SERMONES SOBRE LOS EVANGELIOS DE LOS DOMINGOS, MIERCOLES, Y VIERNES DE LA QVARESMA.

POR EL PADRE FRAY IVAN DE SAN GABRIEL, LECTOR de Theologia de la Orden de Descalços de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

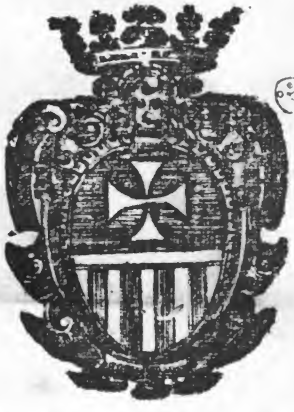
DEDICADOS

AL AVGVSTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.

TOMO TERCERO.

Con tres tablas de Escritura, cosas notables, y de los demas Euãgelios, que no comprehende este tomo.

Plieg. 54



Año 1662.

Con priuilegio. En Alcalá, por Maria Fernandez.

A costa de la Viuda de Francisco de Robles, Mercader de Libros. Vendese en su casa en la calle de Toledo.

AL SVMO, INEFABLE, AVGVSTISSIMO

SACRAMENTO DEL ALTAR.

TRES *motiuos ſuelen de ordinario tener, Omnipotente Señor, los que ſacando a luz algun libro, le iluſtran con el nombre de alguna perſona grande, a quien le conſagran: reconocer obligaciones, dar protector a la obra, y ſolicitar con eſte agaſſajo algun nueuo beneficio: y todos tres aſsi me obligan à dedicaros eſtos volummenes (cuya impreſsion hize guſtoſamente deuda mia por auerlo ſido de mi difunto dueño) que ſin dexarme libre la eleccion, con vna dulce violencia neceſsitan à ella mi voluntad. Mal podra, Señor, la cortedad mia, quando aun ſe hallara embaraçada la mas eloquente retorica, ſignificar las ſingulares mercedes, que de vueſtra amoroſa aſsiſtencia he experimentado en mi perſona, y familia los muchos años, que mi conſorte os ſiruiò de humilde eſclauo: premios fueron ſin duda de ſu deuocion afectuoſa tantas demonſtraciones de vueſtrra diuina largueza: que ſi bien los generales*

¶ 2 be-

beneficios, que como à Dios os deuemos todos, aunque por grandes se merecen tanta estima, por frequentes no causan admiracion; por los especiales, que como Dios Sacramentado casi prodigo repartis, con razon dixo el gran Pontifice Gregorio, que sois bien hechor admirable, y con la misma exclamare yo, valiendome de sus palabras: O Eucharistiæ beneficentia admirabilis! *Pues las mercedes, que à mi me aueis hecho, son tan crecidas, que no menos, que solicitan el reconocimiento, executan por el assombro. Y si despues de confessar agradecida mi empeño, he de buscar à esta obra patrocinio; siendo su materia vuestra Euangelica doctrina, y los mysterios, y circunstancias de vuestra Passion Sagrada; si como à Verbo os toca mirar por el honor à vuestra palabra deuido; como Dios en la Eucharistia incruenta memoria de vuestra mas sangrienta batalla, deueis amparar los estudiosos desvelos de quien con su feruoroso zelo, y ardiente espiritu, armando de municiones valientes à los sagrados Oradores, procura logreis en multiplicados laureles la purpura que vestisteis en tan prolixos combates. Y assi pues es tan vuestra la causa, sealo tambien su tutela:*

Gregor. hom. vl tim. in Ezech.

Dexter ades, gratusque pium tueare la-

Anilom in carm

bo-

borẽ, Semina qui spargit, messis vt ampla tibi.
Y asi para ofrecer acertadamente este obsequio, siguiendo el cortesano estilo, he de buscar persona, que sepa mostrar las estimacion de la oferta en lo liberal de la dadiua, à quien sino à vos, Summo bien mio, acudiràn seguras de su dichoso logro mis esperanças, pues en este diuino mysterio sois, como los Santos me enseñan en los elogios, con que Sacramentado os aclaman: Arbol de la vida, Fuente de todos los bienes, Lluuia copiosa de fauores, Abissmo de misericordias, Thesoro de benignidades, *y hasta en el mismo nombre de Eucharistia estais repartiendo gracias. Acreditado pues à todas luzes mi acierto de sacar à la sombra de vuestra proteccion estos libros; como en el culto, que en tan escaso don os ofrezco, solo anhelo vuestro agrado, no otro premio que à vos mismo: os suplico, amantissimo dueño, que como antiguamente premiasteis la piedad de otra viuda con vn perenne symbolo de vuestra Eucharistica presencia en la multiplicacion de la harina milagrosa:* Hoc (*mysterium*) figuratur 3. Regum 17. vbi pugillus farinæ non deficit in domo vidæ; *no falte, Señor, à las deuotas ansias desta viuda, indigna esclaua vuestra, hasta acabar mi peregrinacion, tan soberano alimento; para*

Insti. de d. j. ip. monas. Chrysost. hom. 45 in Ioan. Ps. 67. ex Heb. D. Tho. 1. 2. q. 102. ar. 24. Chrys. hom. 24 in 1. Corint.

3. Reg. 17. v. 14. D. Tho. puscul. 057. cap 14.

¶ 3 que

que auiendole imitado de la suya al Patriarca Iacob los abrasados deseos de vuestro pan diuino, consiga como èl al boluer à la patria vuestros amorosos abraços, y despues de auerme estrechado con vos en mas indissoluble vinculo, que èl por su mysteriosa lucha, yo por la participacion de vuestra sagrada mesa, pueda dezir tambien celebrando como èl su victoria, yo mi mayor ventura: Visto he à Dios cara a cara, y mi alma se ha saluado. *Assi lo espero, Señor, de vuestra infinita misericordia.*

Gen. 28 Rup. li. 8. in Genes. cap. 25.

Gen. 32 v. 30.

Humilde esclaua vuestra.

Lucia Muñoz.

Apro-

Aprobacion del Reuerendissimo Padre Agustin de Castro, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador de la Suprema, y General Inquisicion.

M. P. S.

POr orden, y comission de V. A. he visto dos libros intitulados, *Sermones sobre los Euangelios de Domingos, Miercoles, y Viernes de Quaresma, y todos los dias de la Semana Santa*, compuestos por el Padre Maestro Fray Iuan de San Gabriel, Lector de Theologia de la Orden de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos. Pesarame mucho auerme lleuado de lo que negociè de noticias en su primera obra, que salio a luz, para dar mi aprobacion, como deuiera de justicia, pues bastaua venir esta segunda con el nombre de la primera, para su calificacion: tanto tiene de grande, de docto, de erudito, y noticioso: de todo es credito el aplauso comun, con que corrió, y corre, siendo insaciable el ansia con que todos le buscan, causa de repetirse cada año de nueuo la impression. Pesarame digo, que assi huuiera obrado en mi la satisfacion, pues me huuiera priuado de vno de los mejores empleos, en que V. A. me ha puesto, y no huuiera visto esta obra. Por lo que aora leo en la segunda, y por lo que he leydo en la primera, siempre venerarè el Autor de entrambas, y auiendo sido aquella admiracion, enseñança, y aprouechamiento de los que mas saben, y entienden, pues todos admiraron tanta letura de Santos, tanta erudicion en diuinas, y humanas letras, siruiendo las humanas a las diuinas, como si huuieran sido vnas, y otras dictadas de vn espiritu, y el del Autor con fuerça de ingenio, diuinamente haze que sirua a lo diuino lo humano, con singulares motiuos al prouecho, con particulares intereses de la enseñança. Duelome de lo que se ha tardado en solicitar la Imprenta con daño del que ha de licionar y del que ha de ser alicionado con tanta doctri-

na:

na; que se corrija con la breuedad de la estampa, es mi consuelo, y es mi parecer, pues siendo todo para todos documento, no tiene para ninguno cosa contra la pureza de la Fè, y costumbres que le ofenda. Dado en este Imperial Colegio &c. En diez de Mayo de mil y seiscientos y cinquenta y ocho.

Agustin de Castro.

Apro-

Aprobacion del Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mageſtad.

POr comiſsion del ſeñor Doctor D. Pedro Fernandez de Parga, y Gayoſo, Canonigo Doctoral de la Sãta Igleſia Catedral de Santiago, Conſultor del Santo Oficio de la Inquiſiciõ, y Vicario de la Villa de Madrid y ſu partido, he viſto dos tomos de Quareſma del M.R.P.F. Iuan de S. Gabriel Mercenario Deſcalço, y dan bien a conocer la eminencia de ſu Autor el aliño de ſu eſtilo, la hermoſa variedad de ſentencias, la diſcrecion ingenioſa de ſus aſſumptos, y la ſutileza profunda con que interpreta la ſagrada Eſcritura. No todos juntan lo ameno con lo ſeguro. Lot guſtò de lo florido: *Elegit ſibi Lot regionem circa Iordanem*; Abrahã eligiò lo ſolido: *Abraham habitauit in terra Chanaam*. Aduirtiolo el gran Padre de la Igleſia ſan Ambroſio: *Diuerſa hominum ingenia ſunt, alios vtilia alios amœna delectant: inſi. mior amœna eligit, vtilior faſtidit.* Aun en varones tan celebrados de la antiguedad, como Abrahan, y Lot, ſe hallò repartido lo que ſe vè aqui con ſabroſa vtilidad engazado: lo ameno ſe vale del deleyte que ocaſiona, para introducir las verdades ſolidas que aprouechan, y la verdad ſe aprouecha de la elegancia para empeñar el deſeo, y eſtoruar el faſtidio. No hallo coſa en eſtos tomos, que no ſea grande, y aſſi juzgo que mandar ſe den a la eſtampa, ſerá vniuerſal cõueniencia. Eſte es mi parecer, ſaluo, &c. Dada en nueſtro Colegio Imperial de Madrid, a diez y nueue de Octubre, de mil y ſeiſcientos y cinquenta y ſiete.

Gen. 13 v. 11.

Lib. 1. de Abraham.

Manuel de Naxera.

Licen-

FRay Iuan de San Antonio, Esclauo de la Madre de Dios, Prouincial de los Descalços de N. Señora de la Merced, Redenció de Cautiuos en esta Prouincia de la limpia Concepcion en el Andaluzia, &c. Por el tenor de las presentes damos licencia para que se puedan imprimir, y sacar a luz para gloria de N. Señor, y prouecho de los Fieles el tercero, y quarto tomo de los Sermones de Quaresma, que compuso el P. Fr. Iuan de S. Gabriel, que consta de doze Sermones. Atento a que nos consta de la censura, y aprobació que han dado a los dichos libros, Religiosos doctos de esta nuestra Prouincia, a quien los cometimos. Fecha en nuestro Conuéto de señor san Ioseph desta Ciudad de Seuilla, en diez dias del mes de Setiembre, de mil seiscientos y cinquenta y siete años.

Fr. Iuan de San Antonio
Prouincial.

Por mandado de nuestro Padre Prouincial.

Fr. Francisco de la Encarnacion
Secretario.

SV-

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio la Prouincia de San Ioseph de los Padres Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, ò quien su poder tuuiere, por tiempo de diez años, para poder imprimir estos dos libros intitulados, *Tercero, y Quarto tomo de sermones de Quaresma*, cōpuestos por el Padre Fray Iuan de San Gabriel, Lector de Theologia de dicha Orden, con prohibiciō de que otro ninguno los pueda imprimir, ni vender, sò las penas contenidas en el dicho priuilegio. Despachado en el oficio de Miguel Fernādez de Noriega, Escriuano de Camara de su Magestad. Su fecha en Madrid a diez de Iunio de mil y seiscientos y cinquenta y ocho.

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo Real estos dos libros intitulados, *Tercero y Quarto tomo de sermones de Quaresma*, compuesto por el Padre Fray Iuan de San Gabriel del Ordē de Descalços de nuestra Señora de la Merced, à quatro marauedis cada pliego, y tienen nouenta y ocho pliegos con principios, y tablas, como consta de la certificacion, que de ello dio Miguel Fernandez de Noriega, Escriuano de Camara de su Magestad. Su fecha en Madrid à catorze dias de Enero de mil y seiscientos y sesenta y vno.

Fee

Fee del Corrector General de libros de su Mageſtad.

Eſte libro intitulado, *Sermones ſobre los Euangelios de Miercoles, Viernes, y Domingo*, compueſto por el Padre Fr. Iuan de San Gabriel de la Orden de Deſcalços de nueſtra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, eſtà bien, y fielmente impreſſo, y concuerda con ſu original. Madrid a tres de Enero de mil y ſecientos, y ſeſenta y vno.

Licenc. D. Carlos Murcia de la Llana.

AL

AL LECTOR.

PIdieron encarecidamente (lector discreto) al docto Posidonio sus amigos, que acabasse el libro de los Oficios, que con su muerte dexò imperfecto su maestro Panecio. Escusose quanto pudo de acabarlo, pareciendole (y quizá bien) que *Ea, quæ Panetius non perfecisset, propter eorum, quæ fecisset, præstantiam, neminem prosecuturũ.* Esta escusa honesta, aunque se merecio en Posidonio graue censura de Tulio, que le reconociò capaz de ponerse en el empeño; fuera en mi justo reparo, quando no forçoso; pues el primero, y segundo tomo de Quaresma, que diò a la estampa el Padre Fray Iuan de san Gabriel, (Maestro mio en Artes, y Theologia) que oy goza mejores luzes: se estàn jurando de inimitables. Superiores mios me mandaron con amorosos ruegos, imperio mas eficaz, no que prosiguiesse, ò acabasse (como a Posidonio) sino que sacasse en limpio los quadernos, que por su muerte temprana no llegaron a ver la luz. Admiti el precepto. Siruieron aquellos recuerdos funebres de mi carissimo Maestro de mouerme a alguna resolucion:

Vide M. T. Cic. lib. 3. Officiorum.

> *Ne fugiens sæclis ob liuiscentibus ætas,*
> *Illius hoc cæca nocte tegat studium.*

Catul. ad Malium.

Rendime congusto, no por ambicion de parecer escritor, sino inclinado a pagar algo de la volunta dque le deui, aunque desconfiado de mi trabajo en copiar de borradores: *Quoniam perfecta dilectio non tam debet recolere quid officiorum soluat, quã meminisse quid debeat.* Podrá ser halles algunas palabras (pocas son) que desdigan algo de los primores del Autor: forçòme a suplirlas de mi caudal la cõfusion de los originales. Consolareme con que puedo dezir con verdad: *Si minus imitatione tantam ingenij præstantiam consequi possumus, voluntate certè proximè accedimus.* Recibe pues beneuolo este tomo, y no le embaraces el passo, ni a mi el deseo de seruirte con èl, y con otros, principalmente que.

Sidon. Apollinaris 5. epist. t. 3.

Cic. lib. 3. de Offic.

> *Quod spiro, & placeo (si placeo) tuum est.*

Horat. libr. 4. Carm. ode 3.

Vale.

ELENCO

DE LOS SERMONES de Quaresma, que no estan en este tomo, y de los Domingos de Aduiento.

MIERCOLES de Ceniça.

Memento homo, quia puluis es, &c. Acordaos hombres, que sois hijos de el Padre celestial, y deueis obrar como tales, estimando tan noble genealogia, nos dize el Euangelio de oy. No os oluideis de que sois poluo, y le aueis de ser, dize por otra parte la Iglesia: parecen encontrados auisos. Assi es verdad, pero ordenados a vn mismo fin, y qual es? El que assegure el hombre la dignidad de hijo de Dios. Con acordarle el poluo no mas? Si: *Que se ha de templar con lo humilde lo soberano, para gozarle sin el susto de defectible*, pagin. 329. colum. 2. punto todo.

Cum ieiunatis. Supone que se ha de ayunar. No lo mandaria expressamente? Para que? Si trata de encaminar las almas al cielo, y reducir a su deuocion los hombres emprendiendo la virtud, dicho se estaua ello: *Que no se adquiere la virtud sin mucho sudor, y penalidad*, pagin. 240. column. 1. §. & pagin. 275. column. 1. §. 2.

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Mirad, dize el Saluador, no sea que deis en hypocritas con vuestros ayunos, y os per- dais

dais con las mismas cosas que os aueis de recobrar para el cielo. A que fin nos pinta tan por menudo a hypocrita? No bastaua el auisarnos, que huyessemos esse vicio? No, que es materia muy de cuidado, sino, auemos de perdernos sin remedio, *Que no parece halla Dios modo como reducir al hypocrita,* pag.49. col.1. punto todo.

Tu autem cum ieiunas, &c. Quando ayunares, dize el Maestro celestial, no lo hagas hazañeria, ni afectes ceremonias, ni composturas, sino ayuna con buen semblante, y vn apacible exterior. Pues que importan las ceremonias, aun quando sean demasiadas? Mucho: el darnos a conocer, que no ay interior virtud: *Que ceremonias demasiadas suponen muy poco interior,* pagin. 138. column. 1. letra.

Et pater tuus, qui videt in absc ondito, reddet tibi. Si ayunareis, como digo, si os encerrareis para Dios, huyendo los aplausos de el mundo, vuestro padre celestial, que os mira retirados assi, os dará al punto la paga, prosigue el Saluador de los hombres: tan presto? Luego en mirandolos? Si: *Que en esto de premiar, y fauorecer es Dios mas veloz que el viento,* pagin. 312. column. 2. letra.

VIERNES DE enemigos.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros. Enmendando tradiciones antiguas manda a los suyos Iesu Christo, que amen a los enemigos, para que merezcan el nombre soberano de hijos de el padre de las luzes: *Vt sitis filij patris vestri, &c.* Pues desmerecian este nombre, si amaran al amigo y al enemigo aborreciessen? Quisieran bien, ó mal, segun humanas correspondẽcias, mudando con los sucessos la voluntad? Si: *Que quien muda voluntad, bastardeando en la virtud con los sucessos aduersos, no merece tan alto nombre,* pag.63. column. 1. letra.

Si enim diligitis eos, qui vos diligunt, &c. prosigue Dios. Si amais a quien os ama, pagando con vuestro amor vna buena corres-

pondencia, os parece que hazeis mucho? Pues aun no aueis llegado a amar, ni sabeis que cosa es amor: *Que amar olicitando correspondencias, mas parece comercio, que amor*, pagin. 139. column. 1. letra.

Estote ergo vos perfecti, sicut & pater vester, &c. Sed perfectos, discipulos mios, como lo es vuestro Padre Dios. Pues para que les pone a los ojos exemplos de perfeccion tan real çada? Para que pierdan el miedo al camino de la virtud, y al amor de los enemigos, que es muy eficaz el exemplo, y entiendan, que solo el miedo que tienen aprehendido a la virtud, se la pinta dificultosa: *Que el miedo haze crecidos los peligros, y de vn pigmeo haze vn gigante*, pagin. 219. column. 2. §. 2.

Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus. Despues de auerles intimado con preceptos, y exemplos viuos de su Eterno Padre Dios el amor de sus enemigos, les auisa, que no se paguen de exterioridades, y aplausos, amenaçandoles, que perderan el deuido premio. Pues por què le han de perder? Por què darán en hypocritas, y estos son irremediables. *Que no parece que halla Dios modo para reducir al hypocrita*, pagin. 49. column. 1. punto todo.

Te autem faciente eleemosynam nesciat sinistra tua, &c. Auiendo hablado con todos, persuade en particular el secreto con que se ha de hazer la limosna, y notan los expositores sagrados, que esta variacion de personas indica grande importancia de el consejo, que se dá. Pues por què encarga con tanta exageracion el secreto en el obrar? Por que el peligro de la hypocresia es fatal, y pide mayor cuydado: *Que el no dar lastimosamente en hypocritas, es de pocos, ò ningunos*, pagin. 49. column. 2. §. 1.

DOMINGO de la Tentacion.

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, vt tentaretur à diabolo. Lleuò el espiritu al desierto a Iesu Christo Señor nuestro para que fues-

fuesse tentado, dize el sagrado Euangelio, y añade el Euangelista, que *Tunc*. Entonces: Quando? Quando empeçò a mostrarse penitente en el Iordan. Quando el Padre le acreditò de Hijo suyo: a los principios de el camino espiritual, que venia a enseñar a los hombres, dize el docto Chrysostomo in caten. Diu. Thom. *Tunc scilicet, quando Pater proclamauit de cœlo: Hic est filius meus dilectus*. Y claro està que auia de ser assi: *Que en començando vn hombre a ser virtuoso es perseguido de todos*, pag. 275. col. 1. §. 2.

Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Luego, luego se ha de escriuir el ayuno de Iesu Christo Señor nuestro despues del Bautismo suyo? Si, entre el Bautismo, y el ayunar no se passara algun tiempo? No. Para que entienda assi el hombre, que en el manejo de las virtudes no ha de auer pausa, ò diuersion. Quiso ser maestro nuestro en esta continuacion de virtudes, dize in caten. Chrysostomo: *Non eo indigens; sed nos instruens*. Y nos quiso dar a entender: *Que el ser remisso en las obras de el espiritu es morir a todo correr*, pagin. 77. columni. 1. §. 4.

Et accedens tentator dixit ei. Llegose el demonio a tentarle, y parece anduuo couarde en emprender su resolucion. De que le siruiò aguardar a que ayunasse quarenta dias? De mucho. De atreuerse por lo menos a tentarle, cosa que recelaua mucho, hasta que le viò padecer, y sufrir: es soberuio sobre ignorante: *Y estos fundan toda su razon en el sufrimiento de el entendido*, pagin. 139. col. 1. letra.

Si filius Dei es, mitte te deorsum. Acouardado quedò Luzifer, viendo que con la tentacion de la gula, y el estruendo de las piedras, no solo perdiò el trabajo, sino que saliò vencido, y descalabrado con ellas con que entendiò, que para acabar con su Magestad, eran forçosas nueuas cautelas. Lleuòle al Templo a conuersacion, a ver si mudando de sitio mejoraua de fortuna. Con todo esso me parece que eligio mal lugar para vencer; en el Templo? Si: *Que conuersaciones en el Templo las mas vezes se negocian muerte de Dios en las almas, y es raro el*

el que no cae en ellas, pag. 255. salutacion.

Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraueris me, &c. Hizo el demonio el vltimo tiro, poniendo a los ojos del Saluador todos los reynos de el mundo, y prometiendole su absoluta possession. No sè como pudo ser, que desde la Palestina le manifestasse las remotissimas Prouincias de España, la America, y otras. Algunos Expositores quieren que se los manifestasse pintados en vn mapa, y aparentes. Pues? Y essos eran los opulentos bienes de el mundo? Si: *Que los bienes de este mundo caduco son vnos rasgos pintados de carbon, y se despintan con mucha facilidad*, pag. 336. col. 1. §. 1.

MIERCOLES de las señales.

Magister, volumus à te signum videre. Matthæi cap. 12. vers. 38. Afectando docilidad, con conocidas lisonjas, llegaron los Escribas, y Phariseos a pedir señales del cielo, en credito de su dotrina, a Iesu Christo Señor nuestro. Propusieronle su deseo, llamandole Maestro, y obliganle ceremoniosos; pero erraron en el modo de negociar con su Magestad: *Que Dios no se paga de lisongeros ceremoniosos*, pagin. 197. column. 2. letra, & pagin. 304. column. 1. §. 2. & pagin. 314. column. 1. letra.

Volumus. Queremos, dizen, que hagais prodigiosas demostraciones de vuestro credito, y doctrina, significando ser aquella su voluntad propia. De aqui vengo a inferir yo, que va su pretension errada, y que no consiguirán lo que intentan: *Que lo que se emprende por voluntad propria, ordinariamente se yerra*, pagin. 8. column. 1. letra.

Signum videre. Ver deseauan señales prodigiosas, executadas por el Saluador, dando a entender, que no las auian visto, pues solicitan con tantas instancias el verlas. No? Pues los muertos, que bueltos a la vida dan vozes por las plaças, y calles? Los sordos, ciegos, y tullidos, que al imperio de su voz a vista de todo el mundo recobraron la salud? Auianle calumniado pocos prodigios estos mismos que aora los piden? No. Como pues quieren

ren ver prodigios, sin hazer caso de los passados? Porque no los tuuieron por prodigios, por no auer corrido por su mano. Eran muy presumidos, y los tales *desestiman la accion heroica de el otro, sino corriò por su mano*, pag. 307. col. 2. §. 4.

Generatio mala, & adultera. Respondiòles el Saluador, cansado de sus lisongeras suplicas, llamandoles de bastardos, y generacion infame, y que no merecian ver las señales que le pedia. Quien no estraña en Iesu Christo tan injuriosa respuesta? Pues quando a conocidas injurias sabe sufrir y callar, a vna suplica tan decente se irrita su Magestad? Si. Que no le piden señales para conuertirse, como deuieran, sino para calumniarle, como ingratos, y quando se deua dissimular a las ofensas manifiestas, no sufre delitos paliados: *Que no siente tanto la ofensa, como que quieran los hombres paliar su delito*. pagin. 98. colum. 1. punto todo.

Signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ. Al fin se resoluiò su misericordia en darles alguna señal de su oculta diuinidad, aunque disfrazada en metaphoras, hablandoles de su Resurreccion en el simil de Ionas, que salio a luz en las playas de Ioppe de el vientre de la ballena, en quien estuuò sepultado tres dias. Mejor me parece a mi, que seria hablarles claro, porque vn mysterio en cifras es dificil de entender. Porque pues les habla con reboço de cosas tan soberanas? Porque los Phariseos son gente perdida, y se irritan demasiado: *Que con gente perdida, y de el mundo, se ha de hablar de Dios con reboço, para no irritar las mas vezes su malicia*, pag. 9. col. 2 letra.

VIERNES DE la Piscina.

Erat dies festus Iudæorum, & ascendit Iesus Ierosolymam. Ioann. cap. 5. vers. 1. Subiò a Ierusalem Iesu Christo Señor nuestro dia de fiesta, y segun algunos, era el de Pentecostes: iban todos de obligacion, y siendo su Magestad exceptuado de esta ley, como supremo Señor, pudiera escusarse el trabajo. De que sirue, siendo el supremo legislador, acomodarse

se con llaneza a la obseruancia comun de aquel dia? No vaya abueltas de los demas. Antes por esso mismo ha de ir, si quiere grangearles la voluntad: *Que haze aborrecibles a los Superiores la soberania, con que se endiosan, y la llaneza, y afabilidad bien afortunados*, pagin.342. column. 2. punto todo.

Est autem Hierosolymis probatica Piscina, &c. Auia en Ierusalen cierta Piscina, cuyas aguas inquietas vna vez en cada vn año por manos de Angeles, dauan salud a los enfermos. Aguardauan en sus porticos la ocasion muchos de los desdichados, que para sanar de sus dolencias se auian de arrojar en las aguas. Mucha pension parece el auerse de arrojar vn enfermo delicado, y sin fuerças. Porque el Angel no les aspergia, y Dios les daua la salud con aquesta ceremonia sola? Por fuerça se ha de arrojar a la Piscina el enfermo delicado? Si: *Que quiere su Magestad, que para conseguir sus fauores, haga de su parte algo el hombre*, pagin. 7. columnn.2. letra.

Qui prior descendisset, No sanauan en sus aguas todos los que se arrojauan en ellas, sino solo aquel que animosamente ganaua a los demas por la mano. El primero sanaua solo, que es gran cosa la diligencia para lograr buena fortuna: fuera de que si la salud de estos enfermos significaua la de el alma, como suponen todos los expositores sagrados, ay en esto otro mysterio mas, y qual es? *Que el recobrarse para Dios ha de ser con presteza, y resolucion animosa; no con remission couarde*, pagin.217. colum.1. punto todo.

Hunc cum vidisset Iesus iacentem. Estaua entre los demas enfermos que aguardauan la mocion de aquel agua mysteriosa vn hombre tullido, y enfermo de treinta, y ocho años. Que viò a este Iesu Christo Señor nuestro, dize nuestro Euangelista, y no se puede negar, que los viò a todos, claro està: si; pero porque no dize el Euangelista que viò a todos los demas, sino solo a este? Porque solo a este sanò: *Que Dios no se dà por entendido de achaques que no remedia*, pag.4.col.1.letra.

Vis sanus fieri? Despues

pues de auer puesto en èl mi sericordiosamẽte los ojos, le preguntò, si queria la salud. Lindo modo de preguntar à quien sòlo desseaua el verse sano, y de aqui haze nouedad a todos la pregunta de el Saluador. Aunque si este enfermo significa al pecador, como es cierto, no hallo que estrañarle yo, que ay hombres tan inclinados a los deleytes, y temporalidades de el mundo: *Que sienten desengañarse con menoscabo de sus temporalidades*, pagina 159. columna 1. pũto todo.

DOMINGO DE LA *Transfiguracion.*

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Matth. cap. 37. vers. 1. Lleuò Christo Señor nuestro á Pedro, Iuã, y Diego a vn mõte excelso, y encumbrado para transfigurarse allì. Es muy enfatico el termino cõ que lo escriuiò el Euangelista: *Assumpsit.* Lleuoles como en peso, y de por fuerça, quiere dezir. Pues como? A uer las glorias de la Transfiguracion? A gozarse con su Maestro glorioso, y resplandeciente? O q̃ desgraciadas son las cosas de Dios para con los hombres! q̃ aun para gozarse en ellas no se negocien cabida en nuestra fragilidad! Si, si: *Que siente violencia el hombre, en q̃ le llame Dios para si*, pag. 316. col. 1. let.

Duxit illos in montem excelsum, &c. Con todo esso parece que tiene escusa su cobarde remissiõ. A vn monte les quiere lleuar? No eligiera IesuChristo para su Transfiguracion vn apacible llano? Alli entre el adorno del prado, y melodia de las aues, no fuera mas cõueniẽte teatro de sus glorias? De que sirue lleuar los dicipulos tã cuesta arriba para gozar de las luzes? De hazerlos capaces de gozarlas: *Que quiere su Magestad q̃ para conseguirle sepa el hõbre solicitarle, y hazer algo de su parte*, p. 7. c. 2. letr.

Et ecce apparuerũt illis Moyses, & Elias cum eo loquentes. Aun no auia Christo descogido el golpe de luzes, y brotado celestiales resplandores, quãdo le assistierõ Moyses, y Elias a tener conuersacion. No sè que se tiene vna buena dicha, q̃ se negocia a todo correr las correspondencias, y amigos: solo la desdicha es muy sola. Quisiera empero saber de q̃ hablauã, S. Lucas escriuiò, que hablauan de su passion, y muerte: *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat*

in-

in Hierusalem, cap. 9. ver. 31. Pues entre la pompa de sus glorias, trata el Saluador de sus penas? Si: *Que se ha de templar con lo humilde lo soberano, para gozarlo sin el susto de defectible*, pagina 329. columna 2 punto todo.

Domine, bonum est nos hic esse, dezia el Apostol San Pedro, Señor, bien estamos aqui los quatro, y calificolo de necedad el Euangelio. Yo le llamaria ambicien, que aun tiene el espiritu sus ambiciones tambiẽ. Auia nacido IesuChristo para comunicarse a todos, y queria el Apostol estancar en el Tabor las dichas de todo el Orbe. Quedò al fin defraudado de sus deseos, muy al reues de como lo pensaua: *Que al ambicioso, todo le sucede al reues, en castigo de su ambicion*, pagina 300. columna prima, §. 4.

Nemini dixeritis visionem, &c. Acabose la vision, y encargò el diuino Maestro gran secreto a sus Discipulos. Quien pensaria tal? No fuera mejor que publicassen el caso, para que lo supieran todos? No se encaminauan todas sus marauillas a persuadir al mundo su Diuinidad? Diganlo. Mas no lo digan, que son pocos los que le vieron y del numero de sus amigos, cõ que correria por mẽtira el caso. Por què: *Porque a vista de el amor proprio, la mas calificada verdad corre fortuna de mentira*, pagina 151. columna prima, punto todo.

MIERCOLES tercero.

Ecce ascendimus Ierosolymam, & filius hominis tradetur, &c. Matth. c. 20. vers. 17. Discipulos mios, dezia el Saluador a los suyos, ya veis que estoi de partida para la ciudad de Ierusalen. Que de tormẽtos me aguardã por termino de nuestro viage! Sere entregado por mis emulos, Principes, y Fariseos a los verdugos, a los açotes, y a la cruz. Si: mas de que sirue auisarlo con tanto tiempo a los vuestros, Eterno Señor mio? De mucho. Fuè lo mismo, que dezirles: *Videte, quod voluntariè vado ad mortem* (assi lo sintiò Chrysostomo in Cathena). *Cum ergo videritis me in cruce pendentem, ne æstime-*

timetis hominem esse tantum. Mirad, como yo me combido, no me cogen despreuenido, ni ignorante mis emulos; no sea, que viendome morir afrentosamente en vn leño, juzgueis que no soy Dios tambien. Pues auian de dudarlo? Si. Que despues que se hizo hombre, viuió el credito de su Diuinidad muy a riesgo: *Que le empaño la diuinidad al Verbo Diuino el vestirse de humanidad agena*, pagina 326. columna prima, §.3.

Tradent eum gentibus ad illudendum, & flagellandum. Açotaránme crudamente viles verdugos; harán burla de mi persona los plebeyos; aborreceranme los nobles. Mas para que tratais de estas lastimosas penas aora, amorosissimo Señor? Dexad respirar el pecho, descansad este breue rato. No hará, que no puede mas consigo despues que quiso bien a los hombres, *Empeñase tanto en fauorecerles, y redimirles, que no quiere que le vean ocioso*, pagina 65. columna 1. letra, & pagina 319. col. 2. letra.

Tunc accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedæi cum filijs suis. Llegóse a esta sazõ tan intempestiua la madre de los Zebedeos, pidiendo meras temporalidades para sus dos hijos, y es muy profundo el dezir de nuestro Euangelio. *Tunc.* Apenas dexò de hablar Christo Señor Nuestro en su passion, quando entrò con sus prensiones. Pareciale muy larga la platica, y estaua rebentando por entablar la suya. Pues? A vna conuersacion tan de el Cielo, dessea esta muger ver le el fin? Mysterios tan ternissimos le cansan? Mas como no: *Si es proprio de los coraçones humanos mirar a las cosas de Dios, como embaraço de sus conueniencias*, pagina 199. col. 2. letra.

Nescitis, quis petatis. Pedian las dos mas principales sillas de su reyno para sus dos hijos, y en ellas la soberania, la opulencia, y la priuança: mas respondioles Christo Señor Nuestro, que no sabian lo que se pedian. No? Pues pedian hõra, hazienda, dignidad, y todo quanto dessearse puede, y no sabian lo que se pedian? Si, pues en todas ellas

essas cosas solicitauan su perdicion: *Que el posseer muchas riquezas, es lo mismo que tener recias calenturas*, pagina 81. columna 1. §.2.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Podreis vosotros beuer el caliz que tengo de beuer yo? Preguntoles nuestro Saluador, y ellos respondieron alegres que si: *Possumus*. Podemos. Pues? No ay mas que hablarlo? Tan facil será de beuer el caliz, con que os combida? No es el padecer, y morir? Como se determinan a ello cõ tãta facilidad estos dos moços? Porque se ofreciò a beuerle primero IesuChristo Señor nuestro: esto solo les facilitò la empressa: *Que es gran modo de obligar el executar lo que se enseña, y se requiere persuadir*, pagina 129. col.2. letr.

VIERNES de la Viña.

Homo quidam erat pater familias, qui plantauit vineam, &c. Matth. capite 21. vers. 33. Cierto hombre, y padre de familias, dize el Saluador a los Phariseos, plantò vna viña. Està bien; pero quien es este hombre? Dios es, como dizen todos los Expositores sagrados. Pues por què se ha de llamar hombre? Porque ha de tratar con los hombres acerca de aquesta viña. Que importaria que se llamasse Dios? Mucho, que le embarazaria la Magestad la comunicacion de los hombres, dize Origenes in caten. *Homo pater familias Deus est, qui dicitur homo in quibusdam parabolis, sicut si pater cum filio suo loquatur.* Pues con todas essas trazas ha de tratar Dios con los hombres? Si: *Que no le parece que basta remediar nuestros achaques, si no facilita el remedio*, pagina 18. col. 1. §.5.

Et fodit in ea torcular. Hizo el padre de familias en medio de su escogida viña vn lagar, que siendo la viña los hombres, entiedden muchos por el lagar, el numero de los martyres, qae oprimidos de los tyranos inundaron, sino regaron las vides. Otros quieren, que signifique el buen exemplo de los

los justos. Algunos entienden, que el torcular es la assistencia de el Espiritu Sãto. O inutil viña a tãta cosa! O pecadores rebeldes á tantas inspiraciones, y exẽplos viuos de tantos martyres! Que no se abrasan las vides de aquesta viña en amor de Dios! *Assombro es, que entre tantas inspiraciones de Dios estè el pecador tan elado*, pagina 196. col. 1. letra.

Locauit eam agricolis, & peregrè profectus est, &c. Entregò en arrendamiento el padre de familias su viña a ciertos labradores, por quienes comunmente entienden à los Sacerdotes, y ministros de la Iglesia, a quien representa aquesta viña; y vltimamente se ausentò. Mucho me temo de la esterilidad de la viña, y mas de la mala quenta de los labradores: *Que ausentando se el Superior de los suyos, les ocasiona su relaxacion*; pagina 47. columna 2. §. 5. Por lo menos, querránse alçar con la viña los ministros, como de bienes sin dueño: *Que el ausentarse el Superior, casi es lo mismo que morirse*, pag. 265. colum. 2. letra.

Cum autem tempus fructuum appropinquasset, missit seruos suos, &c. Llegose el tiempo de la vendimia, y pareciole al padre de familias buena ocasion para cobrar los reditos de la viña: embiò algunos de sus criados a la cobrança, pero los labradores mal contentos con solo negarle al dueño su hazienda, maltrataron a los criados. Que hazeis labradores perdidos? Assi correspondeis a las finezas de vuestro amo? Os entregò la heredad q̃ con tanto desuelo planto, y adornó: la cosa que mas estimaua, y la hazienda mas del coraçon, y le perdeis assi el decoro? A vuestro bienhechor? Si: Antes de aí naciò el ruin trato: *Que es muy raro el beneficio que no se negocia vn agrauio, y mala coerespondencia*, pagina 62. columna prima, letra.

Nouissimè autem misit ad eos filium suum, &c. Despues de auerles embidado mayor numero de criados, con el mismo desastrado sucesso, se resoluiò el padre de familias, embiarles su proprio hijo, pareciendole, que quizá su presencia les pondria reuerencia, y temor. Pues no? Al hijo de vn hombre tan prin-

principal? Al mismo dueño de la viña? Con todo esso le mataron con la ambicion de quedarse con la heredad. Como assi barbaros hombres? Con tantos buenos respetos atropellais? Si. Que han dado en codiciosos, y en nada de esso reparan, ni aun lo discurren: *Que la codicia haze ciegos, y sordos*, pagina 15. col. 2. §. 3.

DOMINGO DE EL *Mundo.*

Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum, &c. Lucæ cap. 11. vers. 14. Estaua IesuChristo Señor nuestro, dize el Euangelio de oy, lançando vn espiritu infernal de el cuerpo de vn desdichado moço, y parece que se le resistia, segun lo dá a entender la palabra: *Erat*, estaua, trabajaua, y el demonio se le resistia. O que doctrina se encuentra aqui! Que este hombre signifique al pecador, no es menester probarlo? sino verlo. Queriale IesuChristo reduzir a mejor fortuna, y de aqui nació la resistencia. *Que el pecador siente violencia en que le llame Dios para si*, pagina 316. columna prima letra.

Et illud erat mutum. Era el demonio, que se apoderó deste pobre hombre, mudo, y sordo, dize nuestro Euangelio, y dale essos nombres el Euangelista, no porque el demonio lo fuesse, sino porque causaua essos efectos en el miserable moço: *Mutum autem, vel surdum dicit dæmonium, quod hunc ingerit p sionem, vt non audiat diuinum verbum*, dize el Bostrense in cathena, y son las primeras diligencias que haze el demonio, entrando en vn coraçon por el pecado, hazer al hombre mudo, y sordo a las inspiraciones de Dios, y vozes de sus ministros. O lastimosos efectos de la culpa! *Mas se haze de temer el pecado, por lo vicioso que imprime en el alma, que por lo venoso con que mata*, pagina 318. columna 1. punto todo.

Et illud erat mutum, Era mudo el endemoniado: San Matheo añade, que ciego tambien, como no-

nota el Venerable Beda in Cathena Notable desdicha de hombre! Terrible condicion de el demonio! Que le quitasse de vna vez oydos, voz, y ojos tambien! Pero que destroços no causa en vn pecho, donde entrò vna vez por la culpa? Toda el alma lo padece, y sus potencias tambien: *Que es proprio de el pecado mortal, destruir el alma por sus fundamentos*, pagina 211. col. 2. §. 11.

In Beelzebu, Principe dæmoniorum eijcit dæmonia. Venciò el Principe de la luz las obstinaciones repetidas de el Principe de las tinieblas: hablò el mudo! pasmaronse todos, y dezian algunos de ellos, que Iesu-Christo auia obrado aquel portento por arte de Beelzebud, Principe de los malos espiritus. Pues en que fundan su parecer? En nada: Pasmoles la soberania de el Saluador, y solo esso les obligò a la blasphemia: *Que es el hombre naturalmente inclinado a desestimar las altas prendas de el otro*, pagina 290. columna prima, §. 2.

In Beelzebub, Principe dæmoniorum, &c. Con todo esso aun tiene mayor censura la que estos blasfemos dieron al milagro de IesuChristo Señor nuestro. Dezidme, paganos: El redemir de las manos de el demonio a aquel hombre: el quebrarle la cabeza al sobervio espiritu: el hazer huir despauorido a las lobregas cauernas de el infierno, no cedia en perdida, y deshonor de esse Beelzebub, que hallais tan Principe de esse demonio mismo? Como pues, creeis, que esse milagro aya corrido por su mano? Quien tal pudiera pensar? Quien? Essos hombres perdidos: *Que los pecadores tienen menos capazidad que los brutos*, pagina 197. columna 1. pũto todo.

MIERCOLES Quarto.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum? &c. Matth. cap. 15. vers. 2. Con animo de lastimar la reputacion del Saluador, y los suyos, se atreuieron los Fariseos a preguntar a Iesu Christo, como quebran-

brantauan sus discipulos las tradiciones, y costumbres de sus mayores. Si lo hiziero de obseruãtes? No, sino de vengatiuos, reprehendiales el Saluador sus vicios, y iraron a calumniarle: *Que el pecador a la manera de enfermo frenetico se irrita contra los Medicos de su espiritu*, pagina 141. columna 1. letra, & pag. 158. col. 2. §. 5.

Non enim lauant manus suas, cum panem manducãt. No se lauan vuestros discipulos las manos, dezian los calumniadores, para comer segun el vso de los ancianos. Pues? Y este es el delito, que os assombra? No ay precepto de Dios, que no quebranteis, y el no lauaros las manos os tiene muertos de escrupulos? Siempre lo vereis en los pecadores: *Hazer escrupulo de lo que es menos, y cometer con desahogo lo que es mas, sin comparacion*, pagina 317. columna. 2. letr.

Quare, & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram? Les replicò el Saluador. Dezidme: como vosotros quebrantais la ley de Dios, por guardar vuestras tradiciones? Muy a tiempo fuè la pregũta. Si: mas fuè castigo, o reprehension? Reprehension fuè, dize Santo Thomas in Cathena. Pues? Tan blandamente les corrige, quebrantamientos de la Ley de Dios, y atreuimientos contra su Colegio? No baxara fuego del cielo, que les abrase? Reprehension tan blanda? Si: *Que quemar con la reprehension, no es cosa que huele a Dios*, pagina 175. columna 1. punto todo.

Hypocritæ bene prophetauit de vobis Isaias, &c. Que brantais vosotros el quarto precepto de el Decalogo, siendo tan conforme a la naturaleza, y por esso mas facil de obseruar, y reuerenciar los padres, por obseruar vuestras tradiciones diabolicas, y reparais en los mios, que viuen tan obseruantes, el que no se lauen las manos? Andad hypocritas, a quienes os truxeron siempre entre ojos los Prophetas en sus escritos. O Señor! Y que enojado os miro, Dios mio, de q̃ os enojais assi? Mas como no se ha de enojar? Si quieren los Fariseos dorar la relaxaciõ de los preceptos diuinos, cõ la religiosa obseruancia de tradiciones inutiles? *Que siente en estremo Dios que quiera el hombre dorar sus yer-*

yerros con ap riencia de religion, pag. 35. colum. 1. punto todo.

Scis, quia Pharisei, audito hoc verbo scandalizati sunt? Señor, dixeron al Saluador los discipulos, has reparado, en que los Fariseos se hã escandalizado mucho de tus palabras? Pues no lo auia de saber diria yo, siendo Dios? y aun sin esse titulo, quien podia dudar de el caso? No son los Fariseos gente perdida, y viciosa? Pues el reprehenderles Christo, no ha de ser sin lastimarse, y recibir mil ofensas: *Que son los pecadores, como el espino a quien no sentareis la mano para componerle bien, sin que viuamente os punce y lastime, ni ay reprehension sin sangre, de quien reprehende*, pag. 287. col. 1. §. 5.

VIERNES DE la Samaritana.

Venit Iesus in ciuitatem Samariæ quæ dicitur Sichar, &c. Ioann. cap. 4. vers. 5. Caminaua IesuChristo a la ciudad de Samaria, y llegò fatigado, y caluroso a la fuente de Iacob, al tiẽpo que llegaua vna muger de la ciudad a lleuar vn cantaro de agua. Pidiole su Mageitad de beber: *Da mihi biuere*, y estrañolo la mugercilla, viendole al parecer Iudio, gente que no comunicaua con los Samaritanos, ni en costumbres, ni en religion. Que es esto, dezia ella: como quieres que beuamos de vn cantaro, y vn agua misma? Aun pudiera estrañarlo mas, si le conociera bien. Es posible Señor mio, que siendo vos la misma santidad, beueis con los pecadores tan amigablemente? Si: *Que su misericordia le obligaua a comer y beuer con los pecadores, para ganarles la volunta[d]*, pag. 346. col. 1. §. 3.

Si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi da mihi bibere, tu forsitan petisses ab eo, la replicò el Saluador. O si supiesses con quien hablas, y como le pidieras tu la agua viua, tanto mejor que la de este material pozo, quanto di vida mejor, y preseuera de la muerte. Pues a que fin, Señor mio, le brindais con essa agua viua? De que sirue hazer señuelo con vuestras dadiuas? De mucho: auia de predicarle la doctrina celestial, tan dificil de creer, como sobre toda razon natural, y queria

por este camino, hazerse creible esta muger: *Que las dadiuas facilitan el credito, aũ de lo que parece increible*, pagina 163. columna prima, §. 3.

Domine neque in quo aurias habes, & puteus altus est. No entendiò Fotina el mysterio de la agua, que le prometia el Saluador dadiuoso, y creyò, que auia de sacarla de aquel poço mesmo, y empeçò a ponerle dificultades, siẽdo el poço profundo, y faltandole al Saluador cantaro, y cuerda. Que aun no lo ha entendido esta muger? No le hablò Christo con bastãte claridad? No le dixo, que la agua, que le prometia, daua vida eterna? Que nada de esto entendiò? No, que eran cosas de espiritu, y està muy diuertida essa muger: *Que tratar de espiritu a los diuertidos, es hablarles en gerigonza*, pagina 136. columna secunda letra.

Domine da mihi hanc aquam, vt non sitiam, neque veniam huc aurire. Aficionose de la agua Fotina, y desseosa de no hazer tantos viages al poço, le pidiò a su Magestad la agua que le prometia: Que ha in dido en temporalidades està todo el pecador! Todo lo reduze a sus conueniẽcias. Hizolo esta muger assi: y de aqui coligio Chrysostomo in catheda, que aun no auia conocido la diuinidad de Christo. No? Pues de donde lo inferis? De que le pide meras temporalidades: *Que buscar a su Magestad para nuestras comodidades, y temporalidades precisamente, es no auerle conocido*, pagin. 139. columna 1. letra.

Vade, voca virum tuum. Le respõdiò Iesu Christo. Anda, llama a tu esposo, y leyo San Agustin in Cathe. D. Thom. *Præsenta intellectum tuum.* Traeme aqui a tu entendimiento, que el entendimiento, es esposo de algunas almas, segun que estan casadas con su capricho. Al fin no ay pecador, que tenga consigo el entendimiento, que perdiò por el pecado: trayga su entendimiento essa muger. Està biẽ: mas para la conuersion de essa alma mas sirue la voluntad, que el entendimiento. Por què pues quereis que le traiga? Sacrifique al fuego de vuestras palabras Fotina el coraçon, y la voluntad. Que haze al caso el entendimiento? Mucho: *Que no le agradan a Dios los sacrificios, donde no interuiene*

la discrecion, pag. 334. col. 1. letra.

DOMINGO de los Panes.

Abijt Iesus trans mare Galileæ, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum multitudo magna, &c. Ioann. cap. 6. vers. 1. Passose IesuChristo Señor nuestro de la otra parte de el mar de Galilea, y siguiole gran multitud de gẽte, dize nuestro Euangelio oy, y aun no callò el motiuo de los que le seguian. *Quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.* Vianle liberal, y prodigioso en dar salud a los enfermos. Y esto fuè lo que los lleuaua? Si. *Que no sabe el hombre seguir a Dios, si no se le sigue algun interès*, pagina 159. columna 1. punto todo.

Subijt ergo in montem Iesus, & ibi sedebat cum discipulis suis. Subiò el Saluador a la cumbre de vn monte, rodeado de sus discipulos, y en èl se sentò con ellos. Con tanta igualdad? No fuera mas conueniente al magisterio de su persona, que se sentasse, y le oyessen en pie todos sus discipulos? No fuera bien, que el vulgo que le seguia, le notasse superior a los demas de el Colegio? No, que trata de aficionarlos a su comunicacion, y por esso se porta con afabilidad, y llaneza: *Que la afabilidad del Superior, roba los corazones de los subditos*, pagi. 334. col. 2. §. 4.

Cum subleuasset ergo oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum. Desde la cumbre del monte alçò sus diuinos ojos el Saluador (baxolos auia de dezir, aunque deuẽ estar muy altos los pobres para con Dios) viò en fin la multitud de gente, y al punto tratò de darles de comer a todos. Tã de improuiso se determinò a cuydarles? No se informaria primero si traxerõ, ò no la comida necessaria de sus casas: Aguarde a ver si les falta, detengase hasta que le pidan. No hará: *Que no sufre su piedad aguardar a ver nuestras miserias, para tratar de remediarlas*, pag. 264. col. 1. letra.

Vnde ememus panis, vt mãducent hi? Preguntò a San Felipe el Saluador, dezidme, dõde compraremos pã para toda esta gente? Pues no lo sabeis vos mejor? *Ipse enim sciebat, quid esset facturus.* De que siruiò el pregun-

guntarlo? Para enseñarnos á tomar consejo, reprehendiendo la vana presuncion de algunos, que se corren de consultar, porque tienen entendido: *Que no es acertada resolucion la que no se obra por su capricho*, pag. 302. col. 1. punto todo.

Ducentorum denariorũ panes non sufficiunt eis, &c. Respondiò Felipe confuso. Señor, con dozientos reales de pan, no ay para darles vn bocado a cada vno. En esto no dezia mal, pero no acõsejaua bien, pues cerraua á la prouidencia de Dios inconsideradamente las puertas. No le auia visto hazer prodigios? Aconsejele, que se valga del poder contra la necessidad. Que al fin no le aconseja proposito? Mas como lo auia de hazer, si se halla lleno todo èl de desconfiança, y cortedad, passiones naturales del hõbre: *Que los cõsejos de los apasionados son sospechosos, y poco seguros*, pagina 265. col. 2. punto todo.

Los seis Sermones q̃ se siguen, son los que estan en este tomo.

INSTRVCCION DE EL SS. Sacramento.

Sciens Iesus quia venit hora eius. Supo Christo Señor nuestro que se le llegò su hora, dize el Euangelista San Iuan, y se haze de notar mucho, que auiendo viuido treinta y tres años, solo de todo esse tiempo se llame suyo este dia, y hora, en que se sacramenta. Mas si oy es quando pone la mesa a los hombres: si oy les dá tan esplẽdida comida, y les fauorece tan finamente, solo este dia, y hora se han de llamar suyos: *Que el dia que se dà de comer a los pobres, se llama dia de Dios*, pag. 140. col. 1. lettra.

Quia venit hora eius. Que auia llegado su hora. Parece que quiere dezir su muerte: y sin duda ello es assi. Pues de donde lo conociò? de hallarse sin pulsos ya: q̃ daua le muy poco tiẽpo para acreditar su amor con repetidas dadiuas, y conociò que se moria: *Que el amor tiene los pulsos en las dadiuas, como el coraçon en las arterias*, pagin. 199. columna 1. letra.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, &c. Como huuiesse Christo Señor nuestro amado a los suyos, les amò hasta el fin. No se dexa entender muy bien esta clausula. Como huuiesse amado, amo? No pa-

parece haze sentido. Antes si y muy delicado. Amo por amar, quiere dezir todo. Quiso bien a los hombres, sin poner la mira su amor en humanas correspondencias, con que se acreditò de amante: *Que el amor que solicita retorno, mas parece comercio que amor*, pagina 139. columna prima, letra.

Et cœna facta. Sacramentose en los accidentes de pan, y vino, para quedarse entre los suyos, aun quando se ausentaua, no contentandose con dexarles tan importantes leyes, y saludables consejos. Era superior de los hombres, y reconocia muy bien: *Que el ausentarse de los subditos, es ocasionar su relaxacion*, pagina 47. columna secunda, §. 5.

Et cœna facta. Quedòse en comida, y beuida para aficionar los hombres a su comunicacion, y sacarlos de los enredos de el mũdo. Pues no serian bastantes tantos preceptos, y consejos? Vn Señor, que manda: vn amoroso dueño, que amonesta con blandura, como no ha de negociarse muy rendidas obediencias? Que fué menester añadir a tantos titulos el darles de comer, y beuer tan costosamente? Si: *Que no sabe el hombre seguir à Dios si no se le sigue interès*, pagina 159. columna 1. punto todo.

Mandato.

Surgit à cæna, & ponit vestimenta sua. Leuãtose de la mesa IesuChristo Señor nuestro para lauar los pies a sus discipulos, y dexando sus vestiduras sagradas, se ciñò vn lienço; no reparo yo aora, que multiplique beneficios, que era ya el tiẽpo de su vida muy pequeño, y el amor de su pecho grande *in finem*. Laue en hora buena los pies de los suyos, despues de auerles dado la cena, y en ella fauorecidoles con regalada conuersacion: mas no descansara vn poco antes de lauar los pies? Tan luego, luego? Leuantarse de la mesa, y ceñirse? Si: *Que està su Magestad tan empeñado en fauorecer los hombres, que no quiere que le vean ocioso*, pag. 65. col. 1. letra, & pag. 319. col. 2. letr.

Deinde misit aquam in peluim. Ciñose, y echò la

la agua en la palãgana.Que? Todo lo aueis de hazer vos señor? Entre tantos discipulos vuestros, no os siruierades de alguno aqui? Faltaria quien tragesse la agua? No: pero quiere hazerlo todo por su mano: *Que no le parece le basta ser liberal con el hõbre, sino que luego con sus beneficios*, pag. 192. salut.

Cœpit lauare pedes discipulorum suorum. Començò a lauar los pies de sus discipulos, y notan comunmẽte los Expositores sagrados, que en ellos estauan representadas las culpas leues, è imperfecciones. Pues? En purificar las almas de leues imperfecciones, se ha de ocupar todo vn Dios? Ceñirse, echar la agua, y lauarles con sus manos soberanas? Tanto cuydado en achaquillos leues de espiritu? Si: que suelen causar la muerte con eficacia mayor, que la enfermedad mas graue: *Porque mayor malicia trae consigo vn achaque no entendido, que vna enfermedad apretada*, pag. 71. col. 2. punto todo.

Et extergere linteo, quo erat præcinctus. No se contentò nuestro Saluador, con lauar les pies à los suyos; sino les limpiò con vna toalla los pies. Seria para enjugarles la agua? No: sino para acabarles de purificar de el poluo, que assi lo dà a entender aquesta palabra: *Extergere*: *Porque en las renouaciones de el espiritu, y purificacion de pecados, el dexarle rastro à la culpa, es negociarse mayor caida*, pagina 225. columna prima punto todo.

Scitis, quid fecerim vobis? Despues de la humildissima accion les reconuino el Soberano Maestro cõ auer executado por sus manos lo que exortaua que hiziessen con los demas. Pues para obligarles a ser misericordiosos, y humildes con los proximos, no bastaua auerlo dicho su Mageſtad? No: *Que el maestro de espiritu, conseguirà el fruto de sus sermones, si obrare de el modo que enseña*, pag. 129. col. 1. letra.

DOMINGO de Resurreccion.

Maria Magdalenæ & Maria Iacobi, & Salomè emeruerunt aromata. No contentandose estas mugeres con

con madrugar, a buscar á Christo, se resolvieron en lleuar costosos balsamos, para vngirle el sagrado cuerpo: y añade el Euangelista, que los compraron, *Emerunt.* Parece curiosidad notár esta circunstancia tã leue, pero no fuè sino cuydado, y declarar que fuè de el agrado de Dios su obsequio: *Que seruirle a costa agena, no puede ser de su agrado,* pagina 322. columna 1. letra.

Et valdè mane vna Sabbatorum veniunt, &c. Tomãdo bien la mañana, atropellãdo con su decoro su deuocion. Con todo esso pudieran aguardar a que entrasse el dia. Antes nò, que en las materias de espiritu, y de deuocion, toda dilacion es peligrosa: *Y entre el buen proposito, y la execucion no ha de auer dilacion ninguna,* pagina 242. columna secunda, §. 2.

Veniunt ad monumentum orto iam Sole. Salioles el Sol antes de llegar al sepulcro, dize el sagrado Euangelista, y parece dificultoso, que estando el sepulcro tan cerca de la ciudad, y saliendo tan de mañana estas mugeres, les saliesse el Sol antes de llegar. San Geronymo in catena, y otros lo entienden de el de justicia Christo, y todo quiere dezir, que porq̃ madrugaron, se anticipò Iesu-Christo a comunicarles sus luzes, como hermoso Sol. Pues no aguardaria a que le vngiessen para premiarles despues con su resurreccion el agasajo? No: *Que Dios es tan liberal, que anticipa el premio al merito.* pagina 293. columna 2. letra, & pagina 315. columna 2. letra.

Quis reuoluet nobis lapidem? Afligiales por el camino el cuydado de reboluer la piedra al sepulchro, embarazãdoles la deuociõ, y los passos. Casi auia de ser el embaraço forçoso, si ellas buscauan a Dios: *Que lo mismo es disponerse para caminar a Dios, que conjurarse cõtra si infinitas dificultades,* pagin. 275. col. 1. §. 2.

Ite, & dicite discipulis eius, & Petro. Hallaron quitada la piedra, que les traia cuydadosas, que Dios solo aguarda nuestra resolución para quitarnos los embaraços, y hallando Angeles en el sepulcro, les mãdaron, que se boluiessen, y testificassen la Resurreccion del Maestro. Pues vna

verdad tã notoria a los mismos enemigos de Iesu Christo, necessita de testigos? Si, y aun por ser tan clara verdad, que en esso es menos dichosa que la mentira: *Porque la mentira es feliz en el hazerse creer: solo la verdad es en esto poco dichosa*, pag 120. columna 2. letra, & pag. 206. col. 2. letra.

SEGVNDO DIA de Pasqua.

Duo ex discipulis eius ibant ipsa die, &c. Salierõ de Ierusalen el mesmo dia de la Resurreccion dos de los Discipulos de Iesu Christo, dexando el sequito de los demas. Pues no perseuerarian con ellos? No aguardaran con todos los demas el sucesso de tantas nouedades? Para que, si ya no esperauan nada de las temporalidades, que presumian cõ el valimiento de el Messias en su felize Reyno. Acabose el interes, y acabose todo: *Que el hombre no sabe seguir a Dios, si no se le sigue algun i teres*, pag. 159. col. 1. punto todo.

Et ipsi loquebantur ad inuicem. Iban hablando los dos en los tragicos sucessos de su Maestro, mezclando los errores nacidos de su desconfiança con las promessas de el Saluador, y nouedades de aqllos dias. Con todo esso no dize el Euangelista, que errauan en sus discursos: mas para que lo auia de dezir, si escriuiò que iban hablando, *loquebantur*. Siendo assi: *Que hablar, y errar, ordinariamente es lo mismo* pagina 5. columna 2. letra.

Ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. Mas no por esso les oluidò el Redẽtor, antes se les puso al lado. Pues su desconfiança? Su incredulidad? A hombres incredulos, y boltarios assiste su Magestad? Dexadlos, Señor, que van perdidos. Que es dexar? Porque caminan a perderse, les tiene de assistir, y guardar: *Que aun siendo los hombres tan humildes criaturas, se precia el Saluador de ser su custodio*, pag. 134. col. 2. letra.

Oculi autem eorum tenebantur. Con ellos caminaua el Señor, y no le veian los Discipulos, embarazandoles los ojos su misma desconfiança. Con todo esso, es dificultoso, que teniendole entre ellos mis-

mismos, alli no le encontrassen, y hallassen. Más como le auian de hallar, si le huian? Mal le podran encōtrar, sino le buscan: *Que no es hallar Dios tenerlo dentro de si, sino saberle buscar*, pag. 142. column. 1. letra.

Nos autem sperabamus, &c. Hablóles finalmente el Saluador, y preguntandoles la causa de su tristeza, le respondieron, que el ver, que con la temprana muerte de el Messias auian çoçobrado sus antiguas esperanzas, de gouernar las crecidas prouincias de su reyno, como validos tan suyos. Pues no seria mejor que llorassen la muerte de tan malogrado Iouen? Si: pero seria rara cosa: *Que en la muerte de el bien hechor se derraman muchas lagrimas por las conueniencias perdidas por la muerte de el difunto ningunas*, pagin. 184. col. 2. §. 2.

DOMINGOS DE Aduiento.

DOMINGO Primero.

Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis, &c. Luc. ca. 21. v. 25. En este tiempo de Aduiento trata nuestra Madre la Iglesia con finissimos, y ternissimos recuerdos de la fineza mayor, que pudo hazerse lugar en el amor de Dios para con los hombres; como fue el vestirse su Magestad de nuestra humana naturaleza. De aqui parece que haze disonancia el cōmençar proponiendonos las señales terribles, y temerosas de el dia de el juizio final. Que tiene que hazer lo mas viuo de la justicia de Dios con lo mas fino de su misericordia? Que las ciertas esperanzas de su benignidad, y nuestro remedio con su rigor, y justicia? Mucho. *Que no ay señal mas cierta de que trata de nuestro remedio Dios con misericordia, que quando nos acuerda de sus rigores, y justicia*, pagin. 106. column. 1. punto todo.

Et in terris presura gentium. Hará el cielo grandes, y pauorosas demostraciones de sentimiento: obscurecerase el Sol, negará sus luzes la Luna, desvaneceráse la brillante tropa de estrellas, y llenaránse de temor los hombres. Bien: y de que será su temor? De el verse mejantes prodigios? De presumir la muerte cercana? Qualquiera dirá que si; pero yo entiendo que el motiuo de sus miedos es otro, que son muy encarecidos: *Arescentibus hominibus præ timore.* Se ahilaron de temor, que es lo mas que puede dezirse. Pues de que les procede tan encarecido dolor, y miedo? Del golpe que aguardã sus conciencias, auiendo de ajustarse entonces: *Que el dolor de la conciencia es el mas sensible dolor, que es de la reputacion lastimada, y el de la persona herida*, pag. 134. col. 1 letr.

Nam Virtutes cælorum commouebuntur. Se conmoueran con assombro, y aun dolor, todas las virtudes del cielo: afectarán profundo sentimiento los Angeles, hallaran que mirar con lastima los Seraphines. Que? Que puede auer que sentir en vnas inteligencias tan agenas, de lastimarse? De que se turban las virtudes del cielo? Que siente tan de coraçon el Angel? *Videntes enim tam infinitas multitudines condemnari.* Dize a buen tiempo Chrysostomo in caten. D. Thom. Viendo que en tantas demostraciones del cielo, y temblores de la tierra, aya tantos coraçones endurecidos, que vltimamente se condenen: *Que vn coraçon endurecido saca lagrimas a los ojos de los ministros de Dios*, pag. 230 col. 2. letr.

His autem fieri incipientibus, leuate capita vestra. En començando estas apreturas del mundo, estos trabajos venidores, alçad los ojos al cielo, dize Christo Señor nuestro. Al cielo? Que ay alli que temer? A la tierra será mejor, que amenaça de todas partes ruina. Al cielo? A que fin? Porque entonces nos llamarán desde el cielo, y dará repetidas vozes Dios: *Que las tribulaciones, y trabajos son vozes que da Dios a los hombres*, pag. 109. col. 1. §. 2.]

Videte ficulneam, & omnes arbores: cum producunt iam ex se fructum, scitis quoniam prope est estas. Despues de auisos tan importantes, como dio a los hijos Dios, les remite a la higue-

guera; y otros arboles para la plena inteligencia de aquellas cosas. Pues no lo auia dicho bien claro su Magestad? Tan rudos han de ser los hombres? Fuera de que: que pueden enseñarles los arboles de vnas cosas tan ocultas, solo con el producir sencillamente sus frutos? Racionales han de aprender de cosas incapazes de razon? Si: *Que a los diuertidos, y perezosos, las cosas irracionales les pueden anseñar muy bien*, pag. 168. column. 1. §. 1. & pag. 167. col. 1. punt. tod.

DOMINGO
Segundo.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, mittens duos ex discipulis suis, &c. Matthæi cap. 11. vers. 2. Oyò San Iuan Bautista, estando en las prisiones, con que quiso la tirania embaraçar la predicacion los prodigios, que Iesu Christo empeçaua a hazer en el mundo; y apenas lo oyò dezir, quando embiò dos de sus discipulos a informarse de la luz recien nacida de el Euangelio: *Cum audisset.* Luego al punto que lo oyò. Luego? Tan apriessa? Pues no aguardara a que el tiempo le ofrezca mas ocasion? No: *Que entre los buenos propositos, el ponerlos en execucion, no ha de auer dilation ninguna*, pag. 242. co. 2. §. 2.

Cæci vident, claudi ambulant. Preguntaronle al Saluador en nombre de el Bautista sus discipulos, si era el Messias, que aguardauan, y respondiòles el Saluador, que diessen por respuestas a Iuan las marauillas que obraua al imperio de su voz. Que atendiesse a tantos ciegos reducidos a la luz, tantos cojos mejorados de fortuna, y cō buen pie. Pues, Señor, que dezis con esso? Todo esso lo sabe Iuan, y de ai naciò el preguntaros quien sois. Por que no respondeis a lo que os pregunta el Bautista? Por que bastan tantas señales para persuadirle que es Dios, y mas siendo Iuan hombre justo: *Que no desengañarse con los sucessos aguardando retoricas persuasiones, es demasiada ceguedad, y no querer desengañarse*, pagin. 301. co. 2. letra.

Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me, &c. Prosigue Christo Señor nuestro. Dichoso el que no se escandalizare de mi doctrina, tropeçando en mis preceptos, y consejos. Pues quien puede escandalizarse

se de tan justo proceder, como el vuestro, Señor humildissimo? Que hombre ha de tropeçar en vuestros mandamientos, y preceptos tan suaues? Quien? El pecador endurecido. *Es muy ordinario en este escandaliçarse delos consejos de Dios, y tropeçar en sus preceptos, vsando dellos para esforçarse en sus vicios,* pagin. 206. column. 1. letra.

Quid existis in desertum videre? Hominem mollibus vestitum? Fueronse bien despachados los discipulos del Bautista, y boluiendose Iesu Christo ázia los circunstantes, que auian ido a verle en el desierto antes, y hallandose confusos de encontrarle vestido de vnas pieles, les dixo su Magestad: Que pensauais quando salisteis al desierto a ver a Iuan? Que? Encontraros con vn hombre entre algodon, vistiendo preciosas sedas, y olandas? No, no: no se camina assi al cielo; y esse modo de entender solo cupiera en vosotros, pecadores, y diuertidos: *Que es propio de pecadores pensar que se han de ir al cielo con todas sus comodidades,* pagin. 24. column. 1. §. 4.

Etiam dico vobis, & plusquam Propheta. No es Iuan como pensauais, sino vn hombre penitente, austero, y que el titulo de Propheta aũ no adequa sus prẽdas altas, el de Angel le ajustará mejor. Que empleado está el Saluador en predicar excelencias del Bautista! Como quien sabe quan pocos oradores Euangelicos le auian de acertar sus soberanias. Es tal Iuan, añadiria yo: *Que se hizo tanto lugar en gente tan inuidiosa, como los Fariseos, que ellos mismos deseasen se alçasse con la soberania de Messias y reynase con comunes aplausos,* pagin. 138. column. 1. letr.

DOMINGO Tercero.

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, &c. Ioann. cap. 1. vers. 19. Estauase el Bautista en el yermo comiendo miel siluestre, y algunas yerbeçuelas, bien oluidado del mundo, y estrauan los Iudios, y Maestros de la ley quemandose en censuras, y opiniones a cerca de su persona. Que os haze, ó deshaze la aspereza, y austeridad del Bautista. Hombres, quien os mete en aueriguarle sus acciones, y proceder? Dexadlemas

Mas como le han de dexar, si es Iuan todo de la virtud? Descubriranle los huessos sin duda: *Que en tratando de virtud el justo todos tratan de perseguir le, y auerigüarle su proceder*, pa. 275. col. 1. §. 2. & p. 205. col. 2 letr.

Tu quises? Le embiaron a preguntar, hombre, quien eres? Deseauan que respondiesse, que el Messias, y quizá engañados le tendrian por èl, y se haze dificultoso el caso, porque entēdiendo las escrituras mal acerca de las calidades del Messias, le aguardauan Rey poderoso, y temido, siendo esto assi, como dudais si es Messias Iuan, ò no? Que señales veis en èl de soberania? ningunas, pero todas se persuadieron que deuian de estar en Iuan: era pariente cercano de los Principes que le solicitauan, y con esso todo lo dauan por hecho: *Que no sabe el hombre sentir baxamente de sus cosas, no mas de porque son suyas*. Es nuestro pariente, y assi tiene todo los requisitos, p. 155. c. 1. §. 3. & p. 303. cap. 1 §. 1.

Elias es tu? Respondioles el Bautista, que no era el Messias, ni el Christo, que aguardauan sus mayores, y replicanle ellos, si era Elias, ó no? Que es esto? No le deseauais Messias? No sabeis ya que no lo es? Y que no quiere vsurpar tan alto nombre? De que sirue el preguntarle si era Elias? Ignorancia parece. Mas no fue sino pura malicia. Quedaronse corridos de no auer conseguido su intento, y encaminaron la pregunta a engañarle, dize Chrysostomo in caten. *Capti, & manifesti effecti ad aliud veniunt*. Y quizá a vengar su injuria. De que modo? Llamandole Elias para derribarle, si aceptasse la dignidad de Propheta, ò por lo menos desvanecerle, y no era malo el camino: *Que la alabança consigue tal vez el tiro, que no pudo hazer la calumnia*, pagin. 288. col. 1. punto todo.

Propheta es tu? Viendo los Fariseos, que ni aceptaua la dignidad de Messias, ni el titulo honroso de Elias, vltimamente le preguntaron si era Propheta, a que respondiò el Bautista, que no. No? Como no? Pues si Iesu Christo, que no solo le llamò Propheta, sino el mayor de los Prophetas? *Etiam dico vobis, & plusquam Propheta*, Matth. ca. 11 Como pues lo niega Iuan? Y si por ser mas que Propheta, no cometa falsedad en negar que es Propheta solamente, por q̃ no se dá

a conocer? Diga que si. Mas antes no, que será arriesgarlo todo: *Quese ha de templar con lo humilde lo sobe rano para gozarse sin el susto de defectible*, pagin.329.col. 2.punto todo.

Ego vox clamantis in deserto. Confessò vltimamente el Precursor ser vna voz del que clama en el desierto, y notò con delgadeza Origenes, que no se llamò voz que clama, sino del que clama, ò predica: *Dixit autem Ioannes, se esse vocem non clamantem in deserto, sed clamantis*, in caten. D.Thom. con que fue lo mismo que llamarse voz de Dios. De Dios? Porque? Por que reducia las almas con predicacion, y exemplo para Dios, y esso es lo mesmo, que hazer las vezes de Dios, assi como *el retardar, ò embaraçar la conuersion de las almas es hazer vezes de demonio*, pa.233. col.1.punto todo, & pag. 236.col.1.§.3.

DOMINGO
Quarto.

Procurante Pontio Pilato Iudæam, &c. Luc.cap. 3.vers.1.Muy lleno de Principes tenemos nuestro Euangelio, pero ninguno dellos ajustado a la razon, y los mas poco entendidos por lo menos en el manejo de escrituras a cerca de la persona de Christo fueron conocidamente ignorantes. Quizá por esso fueron Principes: *Que los ignorantes, è idiotas ordinariamente tienen fortuna, y ocupan primer lugar*, pa.54.col. 1.§.4.

Factum est verbum Domini super Ioannem in deserto. A este mesmo tiempo pues, que tantos gouernauan la Corte, se hallaua en el desierto Iuan con semblante penitente, vestido de toscas pieles, y con humilde coraçon: alli le hizo Dios Predicador, y Precursor suyo. A Iuan tan oluidado de todos? Retirado en vn desierto? Que no encargue la predicacion a vn Cortesano ingenioso, y eloquente, que con eficacia persuada, y proponga con primor. Por que no? Porque seria malograrse la palabra de Dios: *Que achaques de retorica profana debilitan la verdad de la predicacion Euangelica, y le postran la eficacia*, pag. 143.colu.1. punto todo.

Factum est verbum Domini super Ioannem. Hizose la palabra de Dios en Iuan que estaua retirado del mũ-

do. Hizose en Iuan? Luego Iuan le diò el ser. Pues que? Las eternas verdades de Dios reueladas por los Prophetas tanto antes, tuuieron nueua oficina? Si, Iuan les retocò, y acreditò de verdades, siendo tan penitente, y austero: *Que la verdad solo parece verdad en la boca del virtuoso, y retirado de los engaños del mundo*, p. 129. col. 1 letra.

Et venit in omnem regionem Iordanis prædicans, &c. Baxo el Precursor al Iordan, y entre lo frondoso de sus verdes margenes començo su predicacion. En el Iordan? En el desierto? A la ciudad se auia de ir para cumplir mejor con su obligacion, y tener mas lleno auditorio. Que le detendria en el Iordan pues? La oportunidad de la agua para tenerla a la mano, y bautizar al que conuirtiesse: *Vt si quidem pœnitere contingeret, protinus occurreret fluentis humiditas*, dize Origenes in caten. Pues que importaria el traer de parte distante el agua? No bautizar con celeridad, y poner a riesgo la conuersion del penitente con la dilacion: *Que la conuersion de vn alma se ha de executar con resolucion y presteza, para que se acierte, y assegure*, pag. 217. col. 1. p. ant. todo.

Rectas facite semitas eius. Hombres, dezia el Precursor, hazed rectos los caminos de Dios, las sendas que van al cielo: abrid, como si dixera, a fuerça de braço, el camino. Quien? los hombres? Si: los hombres. Pues no darà el camino llano Dios? No: *Que quiere su Magestad, que no libre el hombre su remedio todo en su poderosa mano, para salir de su culpa; algo ha de hazer de su parte*, pag. 7. col. 2. letra.

TA-

TABLA DE LOS Sermones, que contiene este tomo tercero.

SER-

MIERCOLES
DE EL CIEGO.

Præteriens Iesvs, vidit hominem cæcum à natiuitate, & interrogauerunt Discipuli eius: Rabbi: quis peccauit, &c. Ioan. cap. 9. ver. 1.

SALVLACION.

TARDE Le amaneciò el Sol al Ciego de el Euangelio, que oy nos propone la Iglesia, pues con auer nacido al trabajo, no le encontrò con la luz, ciego á sus ardientes rayos desde su nacimiẽto infeliz. *Hominem cæcum à natiuitate.* Saliole empero al camino mejor Sol en el Saluador, que aunque cerca de su ocaso gozaua alientos del Medio dia, sin atreuerse a la robusta madexa de sus luzes las marañas del lubricano; que no solo le diò en los ojos con la luz, sino con la luz los ojos. De el apacible sueño de el prado (que toda hermosura es sueño) discurriò en el Sol material, no sè que benignidad para con los ojos humanos el Astrologo de espiritus. No has visto vn prado ameno, y hermoso carearse con el Abril con pretensiones de primauera? Pues haz cuenta, dize el curioso, que en èl miras vn cuerpo humano, lo verde q̃ le viste, y adorna, es la gala que le componen, entretexidas varias yeruas. El rostro desta pintura hallaràs biẽ colorido en la rosa, las blancas manos en la açuçena, la pur

pura de los lauios en el clauel: y en las florecillas palidas los rizos de su cabeça. Siruen de ojos a este dibujo otras floreci-tas alegres, que con nombre de marauillas lo son viuamente de la breuedad de la vida: con el Sol nacen, y con el Sol mue-ren desvanecidas. Hasle cōsiderado assi? Pues mirale al poner se el Sol, y hallarás, que se duerme el prado: porque no solo le sepulta la obscuridad, y silencio, sino que escondiendo las florecillas, que he dicho, cierra dormido los ojos alegres, tir-uiēdo los mustios capillos á las marauillas de parpados: *Prop ter Solis elongationem debilitantur corpora in suis virtutibus: & quasi in somnum resoluuntur vt patet in floribus qui aperiuntur in ortu Solis, qui in occasu marcescunt, & quodammodo clauduntur.* Buelue á renacer del Alva, despūtando luzes el Sol, y desco-ge sus florecillas aun mal despierto el prado, haziendose to-dos ojos a la luz, llorando en menudo rozio la passada tyra-nia de la noche, y acabando con apacible risa el llanto. Ya no duerme, sino se rie; no oprimen las pestañas de el botoncillo sus ojos en flores, sino que le registra al Sol los rayos. Luego (el discurso fuè assi) tiene con los ojos el Sol el efecto, que con estas flores, les conforta, despierta, y alienta. Con menos artificio lo notò el Ptolomeo: enseñando que: *Sol facit homi-nem corpulentum, facie pulchrum, & coloratum, & magnorū ocu-lorum* El Sol, causa del cuerpo humano, le haze corpulento mas, ò menos, segun la declinacion de sus rayos, de rostro her-moso, y ojos alegres, y graues. Has oydo esto? Pues sabete (con cluye la moralidad Alberto aora) que IesuChristo Señor nues-tro es resplandeciente Sol, y haze estos efectos tambien: *Sic Christus quando fuit inter duodecim signa id est, Apostolos, omnes alios illustrauit.* Porque cercado en el Zodiaco de la Iglesia d sus doze Signos Apostoles, y encontrandose con el Ciego de oy, le baña amigablemente de luzes, le hermosea con sus ra-yos, le restituyo los ojos, dexandole perfecto el rostro con es-to. *Sol facit hominem corpulentum facie pulchrum, coloratum, & magnorum occulorum.* Auisandonos, que a la manera del Sol obra solamente de dia: *Me oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies es.* Y que en la noche se ausentan los beneficios con el Sol: *Venit nox, quando nemo potest operari.* Concluyendo, que su obrar es como el de la luz: *Quandiu in mundo sum, lux sum mundi.* Estraño empero q̄ mirase este diuino Sol tan be-neuolo al Ciego sin la propicia assistencia de la Luna. En los luminares de este cielo material passa assi, que es poco se-

Alb. de Marche. lib. de Soliloqui, cap. 44.

Ptol. ap. Alu. de Mar. vbi su.

Idē lib. cid. c. 45

Emped. ap Plu-tarc lib. de

gura

gura influencia del Sol,ſino le templan ſu ardor los influxos de la Luna: Eſta mitiga lo ardiente de aquel, dixo Empedocles:

de facie in orb. Lunæ.

Sol radijs acer; lumen Lunæque begninum.

Y ſi el Sol es principio,y fuente de la potencia vital, que reforma,la Luna es natural principio de eſſa potencia tambien: *Et Sol quidem vitalis potentiæ fons, Luna naturalis eſſe perhibetur* Por lo menos San Bernardo entre eſtos dos luminares de la Igleſia, Chriſto, y Maria, igual dependencia halló, queriendo que no obraſſe el Saluador,ſino por mano de ſu piadoſiſsima Madre. Pero iluminaria a eſte hombre por la atencion a las antiguas ſuplicas de Maria, que propicia Luna ſe deſvelaua ſiempre en las mejoras de el linage humano. O tu,pues,diuino Sol,deſcoge oy ſin eſcaſez tus gracioſos rayos,que no fue el Ciego ſolo aquel que ſanais en el Euangelio,pues en cada pecador os hallareis vn Ciego! Y vos hermoſiſsima Luna Maria,ſolicitadnos aquellos rayos, y ſazonadlos tambien con la gracia que acoſtumbrais,para que a la luz del Cielo nos iluminemos todos: mis Fieles para eſcuchar, para dezir yo: todos ſomos intereſſados: Supliquemos a la Luna todos: *Aue gratia plena.*

Gaudentius Merul. lt. 2 rerũ memor. ca. 23.

LETRA DEL EVANGELIO.

REpite oy en vn famoſo milagro la creacion del Orbe ſu Autor, ò como ſintierõ otros, boſquexa la reparaciõ del hõbre por la gracia, q̃ vno, y otro tiene lugar en la iluminacion de el Ciego, que eſcriue el Euangeliſta San Iuã en nueſtro Euangelio aſsi; *Præteriens Ieſus vidit hominem cæcũ à natiuitate.* Miró IeſuChriſto de paſſo a vn hombre ciego, *Præteriens.* De donde venia el Señor? Fugitiuo de el Templo donde le quiſieron apedrear los Fariſeos (que aun dentro en ſu miſma caſa, viue mal ſeguro Dios de la malicia del hombre) de alli acabaua de ſalir, ſegun Chryſoſtomo, Euthymio, Theophylacto, y el Angelico Doctor. De cõtrario parecer fuerõ Cayetano, y Iãſenio (q̃ el parecer de los hõbres, de ordinario es encõtrado.) Aora fueſſe al ſalir del Templo, ò fueſſe algun tiempo deſpues, de paſſo hizo el milagro Chriſto. Que prodigios gozará el alma que le goza de eſpacio? Acerca de el ſitio donde ſe encontró con la luz de los laſtimados ojos del Ciego, ſe hallan diui-

Chri. Euth. Theoph. S. T. Cai. Iãſ.

didos tambien los Expofitores. Chrifoftomo opinó, que el Ciego no fiaua fu felicidad de la diligēcia comū de otros mendigos, pidiendo de puerta en puerta, fino que efperaua fu remedio a las puertas de el Templo de Salomō, y de aí fe encōtrò con la dicha (que fiar el remedio de los hōbres, es camino para perder los ojos, como el confiar folo en Dios, es medio para cobrarlos?) En la puerta del Tēplo eftaua, y fiēdo afsi, hallò grā probabilidad a la sētēcia de Crhrifoftomo, y Euthimio, de auerle iluminado Dios al falir huyendo del Templo: que fu infinita bondad, aun quādo mas prouocada a rigor, obra con mas mifericordia: *Præteriens Iefus, vidit hominem.* Con tanto afecto le mirò, que lo notaron los Difcipulos, dizē Chrifoftomo (que aun el mirar de vn fuperior, fi no es cō igualdad a todos, a todos dá que penfar) y aun fe perfuadieron a creer, que le auia de dar falud. Pues no pudiera verle, y dexarle en fu ceguedad? No parece que lo difcurrierō biē. Mas como no? Si vna vez lo llegò a ver, dad por remediado a effe hōbre, que no fe dá Dios por entendido de achaques que no remedia. Larga relacion hizo Moyfes del pecado de nueftros primeros Padres al cap. 3. del Genefis: biē: y del pecado del Angel no nos diera quēta allí? Por que le callò Moyfes? A q̄ fin lo oculta Dios? Por q̄ no lo ha de remediar, refponde Alcuino: *Vide peccatum Angeli tacitum: hominis autem patefactum, nēpè quia illud incurabile; hoc curatū.* Dar fe por entendido de la defdicha, y por defētēdido al remedio, es ordinario en los hombres, q̄ afiançan fu vanidad en lo humilde de los otros; que Dios no tiene ojos para ver lo q̄ no ha de remediar. A todo efto no habla el Ciego; que oluidado eftá de fu bien, dize Chryfoftomo: *Ipfe enim venit ad cæcū; non cæcus venit ad eum.* Pues no pedirá la falud? No folicitará fu remedio? Ha! cōdicion de los hombres! Aun para las cōueniencias temporales, fiendo tan fu aficionado, como tēporal todo èl, fi han de venir por mano de Dios, no fabe folicitarlas: bien puede cōfeguirlas fu fortuna; pero ha de fer con violencia: *Tulit ergo Dominus Deus hominē & pofuit illū in paradyfo voluptatis.* Pufo Dios en el deliciofo parayfo, por dueño de fu amenidad al hōbre. *Tulit,* violēcia parece? Lleuole en pefo quiere dezir; afsi leyò S. Ambrofio: *Apprehendit Dñs hominem.* Pues para gozar de vn paraifo le han de lleuar cō violēcia? En pefo le han de lleuar, quando deuiera folicitarlo èl: Si que

Chrifoft. Ho. 56.

Chrifoft. Ho. 55.

Alcui. in ca. 3. Gen.

Chrifoft. Ho. 55.

Genef. c. 2. v. 15.

Ambr. li. de Parad. c. 4.

que aunque es conueniencia tan del gusto, si ha de venir por mano de Dios, no a pretenderá el hombre. O dolor! que se oluide tan arrebatadamẽte el hombre de su Dios, q̃ aun para sus menesteres no se acierte a encontrar con èl! Esto es estar mas que ciegos. Que fie sus conueniẽcias mas de los medios ilicitos, y engaños del mundo, q̃ del paternal amor de su Criador! *Ipse venit ad cæcum, non cæcus venit ad eũ.* Que dixo Chrysostomo. Mirandole estaua Christo con amorosa atencion, ò detencion amorosa. Mirauanle los Discipulos tambien; pero mirauale Dios compassiuo, y los Discipulos de curiosos (que entretenimientos curiosos de los hombres, las mas vezes es compassion para Dios.) Que os diuertis, soleis dezir; pero que en essos diuertimientos, os perdeis, es lo mas cierto, cõpassiõ es a la verdad: *Magister quis peccauit, hic aut parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Estos fueron los cuidados de los Discipulos, escudriñar faltas del proximo. Quien pecò, le dizen, Señor, para que naciesse este moço lastimado del ver? Fueron la causa de su ruina los pecados propios, ò los de sus padres? Bueno! como pudieron ser los propios? No veis que no pudo pecar este hombre antes de nàcer? Necedad llamò a està pregunta Iansenio. Por lo menos yerro fue; pero que curioso, ò censurador (que oy es vna misma cosa) no yerra? De la dezimaseptima letra del Abecedario Hebreo, llamada *Phe*, notò con curiosidad San Ambrosio, que significaua errar, ò hablar: *Phe littera decimaseptima latinè significat, erraui, siue os aperui.* O hablar, ò errar, que es todo vno, como si dixera Ambrosio. Pues no huuiera otra diccion que significara vna de essas dos cosas? Para que? que siendo tan vna la accion, sobrarà vno de los dos vocablos: *Phe*, los significa mas bien. Respondioles Iesu Christo: *Neque hic peccauit, neque parentes eius.* Ni sus padres, ni èl pecaron. Que dezis, Señor? dize Agustino aqui: *Numquid, vel ipse sine originali natus erat, vel viuendo nihil addiderat?* Pues, y el pecado original? Naciò este Ciego sin èl? Que es de los veniales aqui, en donde tropieza el Iusto? Ni èl, ni sus padres pecaron? Si pecaron, resuelue èl mismo; pero si el auer nacido ciego no fue peña de essos pecados, para que los auia de dezir el Señor. *Habebant ergo peccatum, & ipse, & parentes eius; sed non ipso peccato factum est*

Chrys. supr.

Iansf. Epistol cap. 7.

Sanct. Ambr. in Psal. 118. octon. 7.

Augustin. tr. 44.

Vt cæcus nasceretur? Que en esto de las faltas de el proximo, aun quando parece necessario manifestarlas, se ha de dezir lo preciso: *Tu nosti quæ fecerit mihi Ioab filius Saruiæ, quæ fecerit duobus Principibus exercitus Israel.* Dezia a Salomon Dauid, disponiendo su testamento, ya Sabes, Salomõ, hijo mio, la ofensa que me hizo a mi, y dos Principes de Israel, Ioab hijo de Saruia? trata de quitarle la vida, para q̃ con vna muerte satisfaga dos delitos. Bien està: pero quales fueron? El vno dixolo el Rey, que fuè la muerte de Abner, y Amasa: *Duobus principibus exercitus Israel.* Que es de el otro delito? Qual fuè la ofensa cõtra la persona Real? *Quæ fecerit mihi.* Es el caso, que la carta de Vrias para el Capitan Ioab la mostrò Ioab a algunos de sus amigos, y sintiolo mucho Dauid, como notò aqui Rabi Salomon: *Per hoc intelligitur malũ, quod fecit Ioab contra personam Dauid ostendendo aliis litteras, quas sibi secretò miserat Dauid de morte Vriæ.* Este es el otro delito de que se quexa Dauid; *Tu nosti, quæ fecerit mihi Ioab.* Pues por que no le dize el Rey? Mas para q̃ lo auia de dezir? que es lo que intenta Dauid? La muerte de Ioab? Es verdad; pero para que Salomon la execute, no bastan los homicidios de Abner, y Amassa? Si pues no diga otro delito, que en materia de faltas agenas se ha de dezir lo preciso: *Neque hic peccauit, neque parentes eius.* No hazen a vuestra dificultad essos pecados, para que os lo tengo de dezir? *Sed Vt manifestentur opera Dei.* Naciò ciego, dize el Señor, para que tengan lugar en èl las obras de Dios. Como assi? Que le quitò Dios la vista para lograr luzimiento? Esso de quitarle al otro los ojos para sustentar el fausto con luzimiento, ya lo vemos cada dia; pero aun parece mal en vn hombre: como se ha de componer esso con la virtud de vn Dios? No se ha de entender assi: Aquella particula *Vt* no denota causalidad aqui: causalidad significa, ò accidental ocurrencia: *Vt, hic non est causatiuum; sed significat euentum.* Aduirtiò Chrisostomo: y se ha de romãcear assi. De auer nacido este moço, lastimosamente ciego, resultarà en darle vista, esclarecida gloria a Dios: que tiene Dios su descanso, y vincula sus luzimientos en ser bienhechor de los hombres, *Hæc cum dixisset, expuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius.* Arrojò a la terra de la purpura de sus labios vn candido copo de saliua, inclinose despues al pol-

3. Reg. 3 c. Ver. 2

Rabbi Salomõ.

Chrisost. Ho. 55

polvo, vniò el desatado elemento con ella, y alçando el barro con sus diuinas manos, vngiò los ojos al Ciego. Si le vieras, juzgáras, que le impossibilitaua mas la vista, (no ay que fiarse mucho de exterioridades, que suelen engañar las mas vezes) no es buen colirio para los ojos limpios el lodo, pero es vnico remedio para los ojos enfermos de vna alma: y el Ciego es el pecador, dize Agustino: Pero que a vn ciego del cuerpo le dè vista corporal con el lodo, bien tiene que reparar: pero si intenta glorioso aplauso: *Vt manifestentur opera Dei*: de medios extraordinarios se ha de valer, que para empressas gloriosas, no han de ser medios ordinarios. Nunca vi glorioso espiritu por medio de conueniencias de carne, y sangre, aun quando licitas. Embiòle despues á la Piscina de Siloè, para que lauandose allì, recibiesse los ojos, ò la vista que vno, y otro dixo Teofilacto. Aunque me parece á mi sobrada diligencia esta: no podia hazer el milagro allì? Claro està que pudo muy bien: pero mejor será que se vaya a la Piscina a lauar, que siendo la piscina vosquejo de la penitencia, dicho se estaua ello: y aun no siendolo, es conueniente que vaya: haga algo de su parte el hombre, si quiere recibir salud, no ha de ponerlo Dios todo, aunque el hombre, segun lo vemos ocioso, deue de pensarlo assi. Sentado estaua el otro tullido a la puerta hermosa de el Templo, y viò, que entrauan San Pedro, y S. Iuan, y pidioles su limosna. *Is cum vidisset Petrum, & Ioannem incipientes introire in Templum, rogabat, vt eleemosynam acciperet.* La salud, y reformacion de sus contrechos pies, pidiò, dize S. Iuan Chrisostomo: *Vt vidit illos ingredientes, & miracula facientes rogabat*, &c. Bien. Alça los ojos dixeron ellos: miranos, *respice in nos*. Para què? No le fauoreceràn sin essa diligencia? No: haga algo de su parte el tullido, si ha de recibir salud. No tiene pies? Ojos tiene, mirenos: y si el Ciego del Euangelio no tiene ojos, pies tiene, *vade, & laua*. Haga algo de su parte el hombre: *Abijt, & lauit, & venit videns.* Fuè, lauose, y vino luego con vista: luego vino con buenos ojos: algunos admiran la presteza; otros, el que con lauarse quedasse bueno. Yo de entrãbas cosas me assombro, aunq mirandolo bien, no tiene que ponderar quien viò al Ciego obedecer: *Mittite in dexteram nauigij rete, & inuenietis*, dixo a los Discipulos Christo, auiẽdose ocupado toda la noche en echar lances, y calar redes,

August. trac. 44

Teop. in Cath. D. Tho.

Act. c. 3 ver. 3.

Chrysost. ap Lori. hic.

Ioã. cap. 21. v. 6.

ſin auer peſcado nada. Echad, dize Dios, la red a la dieſtra del traſmallo, y peſcareis. Hizieronlo aſsi los Diſcipulos: *Et iam non valebant illud trahere præ multitudine piſcium.* Y al tirar de las trallas hallaron empachada la red con gran multitud de pezes. Acierto, y preſteza fue: es verdad, pero a la obediēcia ſe deue, dize vn Moderno docto: *Quod ex obedientia fit, proſperè fit: quod contra obedientiam proprio iudicio, propria fit voluntate ſucceſſū non habet.* Lo que ſe haze por obediencia tiene buen expediente, y ſe obra cō celeridad; no es mucho que vuelua ſano, y preſto: *Et venit videns.* Quien ſupo obedecer al mandato: *Vade, & laua.* Haſta aqui ha ſido milagro. Siguéſe aora vna coſa harto comun, como lo es la inuidia acompañada de la ignorancia; mas como no auia de ſer aſsi? O que ignorante no es inuidioſo? *Itaque vicini, & qui viderant eum prius, quia mēdicus erat, dicebāt nonne hic eſt, qui ſedebat, & mēdicabat?* Vieronle bueno, y ſano ſus vezinos, y otros que le auian viſto ſentado en la puerta del Templo, y cogioles el coraçon la felicidad de aquel hombre que es golpe para el ſoberuio rico, la recien nacida fortuna del pobre, y golpe del coraçon. Que es eſto? dezian atonitos, no es eſte el Ciego de la puerta eſpecioſa? Como es poſsible que vea? Otros le deſconocian, mas a lo prudente, a ſu modo, q̄ el no celebrar los milagros, oy ay quien lo tenga por prudencia. No es eſte? dezian los vnos: él es, reſpondian los otros. Yo ſoy dize el alegre mozo; con que vnos quedaron ciegos de la viſta recibida del otro: y con lo q̄ vio el vno, cegaron ellos: no es mucho que a los rayos de vn miſmo Sol ſe endurece el barro, y ſe ablanda la cera; y a los reflexos de vna miſma luz ſe deslumbra la lechuza, y ſe regala la aguila: *Non eſt hic*, no es eſte. Pues porque no le conocen aora, auiendo ſido vezino, y amigo? *Aperti enim oculi vultum mutauerant*, dize Auguſtino. No le conocian por verle con buenos ojos; pues eſſo es baſtante? Si, que de vn hombre engañado, y ciego, al miſmo deſengañado es mucha la diſtancia: *Galaad tu mihi caput, libani, ſi non poſuero te ſolitudinem vrbes inhabitabiles*, dezia por Ieremias Dios. Tierra de Galaad, gente baſtarda, llegue a tanto deſconſuelo el libano ſiendo ſu metropoli tu, ſino te hiziere deſierta. Quien es el libano aqui? La ciudad de Ieruſalen, reſponden Teodoreto, y Geronimo. Pues por que le llama libano? Porque es otra ciudad ya, no en la realidad, ſino

Maldon. in c. 21. Ioann.

Auguſt. tract. eodem.

Ierem. cap. 22. verſ. 6.

sino en las costumbres: *Scriptura solet alienis nominibus vocare vrbes, & gentes maximè si alienati sint à Deo. Sic Hierusalem hic dicitur libanus.* Ayer viò, y oy està ciega, como desconocida a Dios, pues otra ciudad es ya, y otro es el nombre tambien: que de gente desengañada à la misma, quando ciega, ay mucha distancia. Que otro, solemos dezir, viendo a vn hõbre desẽgañado, q̃ otro es fulano ya, apenas le conocereis! No le conociã aqui: *Adducũt eũ ad Phariseos.* Lleuaronle a los Maestros de la ley: pregũtaronle el modo cõ q̃ le abrieron los ojos, y oyendole, se escandalizarõ, porque auia hecho Iesu Christo el milagro en Sabado dia de guardar: *Hic homo non est à Deo qui Sabbatum non custodit.* Libreos Dios de zelosos sin virtud, ambiciosos a la verdad, que aunq̃ hagais milagros vos, ellos les hallarán delitos. Y que concepto has hecho tu de esse hõbre? Quien es esse que te curò? Preguntaronle al Ciego. Yo tengo para mi que es Propheta, respondiò èl: *Quia Propheta est.* Pues no diras que es el Messias? El Saluador prometido de Israel? Poca virtud es, dixo aqui Agustino. Con todo esso la llamò prudencia Chrisostomo: Prudencia sin duda fuè, que el hablar de Dios con reboço, dar a entender los mysterios de su poder por metaforas, quando no se espera buen fruto de los oyentes, antes se teme su ruina espiritual, prudencia viene a ser. Pidieron en otra ocasion los Fariseos al Saluador vna señal de su poder, y fuè esta la q̃ les diò: *Soluite templum hoc; & in tribus diebus suscitabo illud.* La Resurreccion diò por señal aqui, añade el Euangelista. Bien està: mas para que la dá por metaforas? No les hable con reboço. Antes es conueniente traza, dize vn docto moderno: *Poterat Christus clarè dicere, ego à mortuis resurgã, sed noluit: voluitque vti ænigmate templi, quia apud cauillatores quales erãt Iudæi, non clare, sed rectè, & symbolicè loqui oportere.* Con gẽte perdida no ay que hablar mucho de Dios, si no se espera su vtilidad: poco, y cõ reboço ha de ser para no irritar su malicia. Tuuieronle por embustero los Fariseos, juzgãdo su antigua calamidad por hechiza (q̃ calificar por mẽtira la verdad q̃ no se busca, antes se huye siẽpre ha sucedido en el mũdo) y llamarõ a los padres del ciego: pregũtarõle si era su hijo aq̃l si auia sido ciego, y quiẽ le auia dado salud? Satisfiço como pudo a las pregũtas su padre, aũq̃ no se atreuiò a dezir el Autor de aq̃l prodigio. Temiase de los Fariseos *Quoniam timebãt Iudæos*, pues q̃ ay que temer

Hieron. in c. 22. Ierem.

August. trac. 4. Chrysos. Homil. 56.

Ioã. c. 2. ver. 19.

Corn. à Lap. in Mat. c. 26. vers. 61.

temer aqui? No le preguntan lo que dezian todos ya? Porq̃ se rezela de responder vna cosa tan sabida? Porque se lo preguntauã no mas? Que preguntar lo que se vè, y se sabe, mucho tiene que sospechar, y mucho mas que temer. Començò a descoger los rayos de su sabiduria el Hijo de Dios hecho hõbre, y assombrados los Iudios, no acabauã de creerlo, quando lo estauan mirando: *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Que es esto q̃ vemos? de quando acá habla tan doctamente este hõbre, á quiẽ no hemos visto estudiar? Y dizeles el Saluador: *Quid me quæritis interficere?* Para que me quereis dar la muerte? La muerte, Señor? de dõde lo colegis? que preuenciones veis aora para quitaros la vida? ninguna, responde san Agustin; pero el verles preguntar lo q̃ ellos estauan viẽdo, tiene mucho q̃ temer: *Ipsius enim opera erant*, dize Agustino, *quæ in mundo videbant*. Preguntar lo que se sabe, mucha sospecha trae consigo. *Quoniã timebant Iudæos*. Boluieron a llamar al moçuelo los Fariseos, y viendo que perseueraua en confessar el milagro, agradecer el beneficio, y sentir bien de su bienhechor, arrojaròle de la Synagoga; pero recibiole Christo en el numero de los suyos, con que se acabò el Euangelio, y tendrá principio el Sermon.

Ioã. c. 7. ver. 19.

Augus. trac. 30 in Ioan.

PVNTO PRIMERO.

Entre obscuridades de la culpa, no se percibẽ las inspiraciones de Dios. Lo mismo es estar ciego de obrar mal que estar sordo para el bien.

§. I.

ENtre la penosa enfermedad deste ciego, y su buena fortuna; á bueltas de su ruina, y reparo, su corta suerte, y su crecida dicha, tiene mucho que mirar la piadosa diligencia de Iesu Christo en el remedio. Tienenle cercado la piedad de Iesu Christo, y la curiosidad de sus Discipulos; hablan en materia tan de vidro, como la reputacion, donde el mas mortificado halla mucho que vencer; y èl no se sabe quexar. Ciñenle entre la nouedad del vulgo hablando todos en el caso, y entre el bullicio de tantos, no parece que oye nada, ò parece que está solo. Siente llegar la mano de Christo a su rostro, llega lo aspero del barro á lo delicado de los ojos; y no sabe preguntar quien le toca, ò para que? Valgate Dios por hombre! no sientes? Es possible q̃ no oyes tantas vozes de los Discipulos, que examinan las costum-

costumbres de tu Padre, y las tuyas? De IesuChristo que les responde, y del vulgo que lo censura todo? Eres tan sordo, como ciego, y tan insensible como entrambas cosas? ò te pesa de sanar, y abrir a la luz los ojos? A quien no pasmará lo estatico deste hombre? No es possible que no hablasse, dizen algunos Expositores. Otros sienten que no hablò, por lo menos no lo dize el Euangelio. Dexemosles en su dificultad, y passemos la controuersia de la corteza de la letra, á vtilidades de espiritu. Que este ciego es figura de el pecador, dizen muchos: a lo menos, que todo pecador sea ciego, no tiene dificultad. El Ciego, hõbre, tu eres. Mira si has correspondido a las inspiraciones de Dios? Claro está q̃ no. Pues su Magestad es quien te habla, y dessea darte vista. Has entendido las voces de el Predicador, quando trata de corregir tus defectos? Menos. Pues essos son los Discipulos, que tratan de corregir tus faltas. No has oido lo escandalizado que tienes el pueblo cõ tus licenciosas costũbres? No. Pues el vulgo q̃ admira tu ceguedad és. Nada de esto oyes? no lo sientes? el Ciego de nuestro Euangelio eres tu. Como pues hablanndote al cora cõ tantas vezes ocultamente tu Dios, dandote eruditas vozes los Predicadores, escandalizandose todos de tu mala vida, no reparas en ello tu? Embiate el trabajo su Magestad, y no quieres entender que es Dios, que te aplica lo penoso, y rigido del lodo a lo apacible, y delicado de tus ojos, para que te desengañes: en que puede topar tanto oluido? Qual puede ser la causa de tãta mortal desatencion? Qual si no el estar ciego el hombre: tiene tanta dependẽcia el oído de la vista en la materia de espiritu, que el que está ciego para ver, está sordo para oir. *Quienim Deum non vident, eum non existimant. O ignorantia caeca! nescire vbi est ille, qui vbique est*, dize San Bernardino Senense: tienete la culpa ciego, dirige tus passos tu desordenado apetito, y sin pensarlo te despeñas. Tocate Dios muchas vezes, y tu como ciego al espiritu, no te parece que es Dios: *Quienim Deum non vident, Deum non existimant*. Todo lo atribuyes a las causas q̃ te propone tu antojo. Sucedete el golpe de fortuna, y quando con el te toca Dios, dizes que lo hazen los hombres por mala voluntad que te tienen. Lo agudo de la enfermedad atribuyes al desmã en el comer, ò beber: el pleyto a la codicia de el otro: la sentencia a la ambicion de el Iuez, y nunca aciertas con la ver-

Iansen. epitom. c.78. Barrad. to. 3 in Euãg. lib. 2. c. 1. in fin.

S Bern. Senens. ser 8 de Chris. luctu. ar. 2 cap. 3.

verdad,tentando como ciego en todo,sin persuadirte que es Dios,que trata de reduzirte á la luz: *Qui enim Deum nõ videt, Deũ nõ existimãt.* Buelue en ti hõbre ciego, tã estatico como el otro. Que piensas que te embaraça el sentido interior de el alma? Quien te ensordece interiormente, sino la obscuridad de la culpa? Tiene notable dependencia el oir las vozes de Dios, de el ver los rayos de su luz. Abre al desengaño los ojos; mira, atiende al interior, y oirás las asistencias de el celestial Medico que te llama; entẽderás las vozes de sus Discipulos que te predican; sentirás las culpas que te notã todos, y te recobrarás para Dios. Lastima es entre tantos medios para tu salud, verte tã oluidado de tu vtilidad, y que hablandote dentro de ti con viuas inspiraciones Dios, no le sientas, ni le oygas. Es tu ignorancia de ciegos; *O ignorantia cæca nescire vbi est ille, qui vbique est!*

§. II.

Aora entendereis vna sentencia harto facil, si hasta oy dificultosa del Psalmo ciento y quarenta y dos, en que el Rey Dauid se quexa de el miserable estado de la culpa: *Collocauit me in obscuris sicut mortuos sæculi*, dize hablando enternecido a su Dios; Quando, Señor, hallará termino á su tyrania la obstinaciõ de mi enemigo? No veis como me tiene preso en la caliginosa obscuridad, con resolucion tyrana, como a los muertos del siglo? Que sienta aqui el Propheta Rey, y aun llore el adulterio de Bersabè, y el homicidio de Vrias, el lastimoso estado de su alma, y la obscuridad de su culpa, es bien facil de entender, *in obscuris*, y la Interlineal, *in tenebris vitiorum*. Esto es, como digo, facil. Lo dificultoso esta en resoluer la alusion que haze sutilmente aqui, de vn hombre ciego por la culpa a los muertos del siglo, *sicut mortuos sæculi*, y aqui es donde batallan los Expositores todos. Què muertos de el siglo son los que dize el Rey Dauid? Quien mas altamente lo ha dicho, a mi corto parecer, es Euthymio: *Non mortuos simpliciter, sed sæculi mortuos dixit, hoc est antiquos, vel antiquitus mortuos.* Los muertos de la gentilidad, aquellos que perecierõ sin Dios, quãdo mas cargados de Dioses. Assi se hallaua Dauid, y assi vereis que se halla el alma del pecador desgraciadamente sin Dios, quando llena de idolillos, tantos quantos vicios adora. Aun quando no fuera dolor, assombro llegara á ser ver la alma de

Ps. 142. Ver. 4.

Interil. hic.

Euthy. apud Gl.

de vn gentil en el cuerpo de vn Christiano! No te assombras pecador? Pero no te vès, estás ciego? Aora mi dificultad. Que quiso dezir el Profeta, con q̃ su alma estaua en la obscuridad de la culpa, como los muertos de los Gentiles, ò las almas de los Idolatras? *Augere nimirum volens sententiam, quam profert sublimiori, atque (vt ita dicam) tragico sermone*, concluye Euthymio. Dar mas viuos a sus palabras con mucha delicadeza, y vna cõparacion tragica de la obscuridad que fingieron los Gentiles a sus difuntos. Y qual fuè? No la dize Euthymio, oigamosela á Plutarco: *Velociter currit Luna, vt celeriter perambulet vmbrosum locum simul efferens bonorum animas festinantes, & vociferantes; nã cum in vmbra sunt, exaudire desinunt harmoniam cæli*. Fingieron fabulosamente, que las almas de los buenos no entrauan en los campos Eliseos hasta auer satisfecho con el penar los defectos de el viuir: que pensar entrarse en el cielo sin viuir con perfecciõ, ò mortificar lo imperfecto, no cabe en el juyzio de vn idolatra, ni en lo hechizo de vna fabula, ò enrredo de vna ficcion. No huir de vna imperfeccion, no es mas de buscarte penas. El modo de penar de aquellas almas, estaua solo en que faltandoles la luz en la dilatada campaña de el ayre, donde estauan detenidas, no podian oir la harmonia de los Cielos, que mintiò Platon tambien (nò ay mentira que sea sola) priuauanse de el consuelo de aquella celestial musica, en faltandoles la luz, ò dexando de ver no mas. Dize aludiendo a esta mentira, lo sentido de aquella verdad el Rey Profeta: *Collocauit me in obscuris sicut mortuos sæculi*, Misericordia, Señor, de mi, grande desventura! Tan sorda está mi alma a vuestras inspiraciones, a todas las cosas de Dios, y á las vozes de essos Cielos, por la obscuridad de mi pecado, como el alma de vn Gentil, que desterrada en el ayre de sus Eliseos campos, no oye la harmonia celestial, por faltarle la luz hermosa de el Sol, ò los templados resplandores de la Luna. Aquella leue mentira, es oy enigma graue, y pesada verdad! No reparais ya en ello? Nò? Pues vedlo en vosotros mismos, Fieles, mirad con la solicitud que os está llamando Dios, atended a la harmonia del orbe, y començad por los cielos: con su dilatada capacidad os auisan de la inmensidad, ò infinidad de su Autor, y vuestro Dios con sus concertados mouimientos su altissi

Euth. vbi sup.

Plut. li. de facie in Orbe Lunæ.

ma prouidencia. El Sol, y la Luna os significan su hermosura. Lo espacioso de la tierra inmobil a tanto peso, sin bastardear vn punto de su lugar, significa su poder, el trueno su rigor, el rayo su justicia, la pluuia su misericordia, y todo junto su bondad. No son todas estas cosas retoricas vozes que te llaman a la considera- cion y obediécia de vn Dios? Al desprecio de la criatura? Al aprecio del Criador? No es esta celestial harmonia, y diuina musica? Si; pues como no aduiertes en ello? Por que piensas que no le oyes? Qual es la causa de que no la entiendas? El faltarte la luz clara de el Sol Christo S. N. y los suaues resplandores de la Luna Maria Santissima. El estar en la obscuridad de la culpa, y ciego por el pecado. El viuir como vn Gentil, y assi se sigue el penar, como el alma de vn idolatra: *Nam cum in vmbra sunt, exaudire desinũt harmoniam cœli:* reconoce la causa, pues, de tan profunda sordera, y abriẽdo los ojos te recobrarás para Dios.

§. III.

DVlce, si lastimosa, prueba, tierno, y amoroso reparo desta tan importante doctrina, hallaremos en el cenaculo. Poned los ojos en èl, mirad alli sentido, y quexoso a Iesu-Christo, turbados a los Discipulos, neciamente confiado al traydor Iudas, y toda la sala confusa. La causa fuè auer dicho el Maestro alli; *Verumtamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa.* Entre vosotros está el que me tiene vendido, y de hecho me está entregando al odio de los Fariseos, y rigor de mis enemigos; aqui esta sentado a la mesa, y comiendo de mi plato. O como se siente vn agrauio, quando es domestico el ofensor, y come de el pan del ofendido! Pues si es amigo el que ofende? A qui pudo llegar el mas crecido dolor: *Ecce manus tradentis me mecũ est in mẽsa.* Desdicha es; pero que fin pudo tener aqui Iesu Christo para dar tan paliada esta queja? Si quiere que sepan todos el feo delito de Iudas, acabelo de dezir, para que es sobresaltar el coraçõ de tãtos Apostoles, con miedos justos de sus conciencias, y poca seguridad de sus naturales fragiles? Y si busca desahogo a su pena, si quiere descansar comunicando el dolor, digalo con claridad. Nada desto intenta el Señor, responden Teofilacto, y Lyra: *Iudæ ostendit se scire suam proditionem.* No es mas que darle a entender al aleuoso de Iudas que sabia su ruin trato, e infame resoluciõ.

Ioan. c. 13. v. 21

Theophi. infra Lyra in gl. sa ad ca 26. Ma

Pues th.

Pues como? Que aun no lo echaua de ver el traidor? Que no lo aduirtiò en el cariño cō que singularmente le hablaua? Las demostraciones de amor que con algun cuydado le hazia? Pues que es de las inspiraciones con que interiormente le hablaua? Nada de todo esto le auia persuadido a que le entendia muy bien, y sabia su desatino? Fuera de q̄ no le auia visto hazer milagros? Reuelar los pensamientos mas ocultos? Dar en rostro a los Iudios con sus secretos? No lo auia visto muchas vezes? Si, pues como se persuadiò, que no auia de entenderle su infame trato, aun quando mas oculto? Al fin diole sensibles voces: *Verumtamē ecce manus tradentis me: mecū est in mensa.* Entendiolo Iudas aora? Està desengañado ya? No, que nada de esso penetra; cariños, inspiraciones, auisos, todo se le passa por alto, nada de todo esso siente, que està ciego, y de aì le prouiene estar sordo a tantas diuinas vozes, è inspiraciones diuinas. Respōde Teofilacto: *Nihil excœcatis miserius est; vide enim quid Dominus dicat Ecce manus tradentis me mecum est in mēsa, & stupidus non sensit.* Ciego està de codicia el miserable, los ojos de su espiritu ha perdido: todo es obscuridades de su traicion, y tinieblas de su culpa. No vè, y no oye; inmobil tronco del demonio es yà el q̄ antes Apostol del Señor, *stupidus non sentit.* Qual pēsais Fieles, que es la causa de no sētir tātas mociones de Dios? De cerrar los oìdos a su santa Ley? El auer cerrado los ojos a la luz, el hallaros biē cō las tinieblas de vuestra mala vida. Assombro es el veros en vn Sermon malbaratar las zelosas vozes de vn Ministro de el Euangelio, que os desengaña, de vna, y otra moralidad que os auisa. Que fruto sacais de vn Sermon? Ninguno, porque no le ois bien, todo lo juzgais al rebes, como sucede a los sordos. Este punto, dezis, no me comprehende á mi, aquel viene nacido para fulano, el otro no es a proposito de la festiuidad, y assi se passa el Sermon, y el tiempo tambien. Que nunca se habla con vosotros? Nunca hallais que corregir? Que es esto? Que? Estar sordos, y ciegos, ciegos para ver los yerros, y sordos para la correccion, y auisos de Dios, y el Predicador. O miserable dolencia!

Theoph. in Glos. ad c. 22. Luc.

§. IV.

Si es verdad lo q̄ enseñò Tulio (como sin duda lo es) se verifica grādemente aqui: *Sed cum tota Philosophia (mi Cicero) frugifera, & fructuosā, nec vlla*

Cic. li. 3 de Offi. ad Mar.

Vlla pars eius inculta, ac deserta sit: honestaque viuendi præcepta ducuntur: Es la Filosofia fertil de moralidades, colmada de doctrinas de espiritu, y rinde sabrosos frutos de aduertencias vtiles, con q̃ de sus curiosas dificultades se pueden formar preceptos de vna vida honesta. Si es verdad como es assi, vereis que se embaraçan con gran teson los Filosofos en esta dificultad: *Quare potentia visiua velocior sit in perceptione sui obiecti, quam auditiua potentia?* Qual será la causa filosofica, ò buena razon, porq̃ siendo la vista de operacion tan aguda, tan veloz en ver sus objetos, sea el oído tan remisso, y de operacion tan espaciosa, y tarda? No lo aueis reparado? Si. Y si no reparadlo aora. Vereis que está vn Carpintero desbastando vn leño, y si le mirais desviados, hallareis, que quando ois el golpe de la azuela, ya teniais visto el ademan de la accion. Llega al puerto vn nauio, haze salua a la ciudad con tres tiros, y si le mirais desde vna muralla, vereis que algun tanto despues de auer visto el nauio, embuelto en fuego, y humo, llega al oido el estallido de sus cañones. De donde se origina esta tardança en el oir, y esta presteza en el ver? Esta es la dificultad en que se cansan los Filosofos, con ser tan natural, y casera, y cosa que vemos de ordinario. No se como quieres tu saber los intentos buenos, ò malos del proximo, que sueles dezir que le entiendes, siẽdo cosa que no has visto, ni puedes ver, y siendo esta habilidad de entender los coraçones cosa consagrada a Dios? Inclina tu juyzio aqui: sabrasme dar la razõ desta duda? Has entẽdido esta menudẽcia, presumido? Pues los mas agudos ingenios se cãsan mucho, y acierta poco. La razõ de dudar es: q̃ siẽdo estos dos sentidos iguales en el vigor natural, pues vna misma alma los viuifica, y compone, teniendo preeminencia los dos de aprehender sus objetos desde sitios apartados, y desviados lugares, en que se diferencian del tacto, y los demas sentidos; y finalmente ayudandose estas dos potencias de especies representatiuas, ó qualidades por igual, no parece que auian de ser tã desiguales en obrar (q̃ tener iguales fuerças, è iguales obligaciones, y querer que vnos tengan mas presteza en el cũplimiento dellas, y que otros sean remissos, y tardos, aun la naturaleza no lo consiente) y es vna fuerte razõ, segun buenos principios desta ciencia. Por què pues la vista es tan veloz, y tan remisso el oído? Los mas ingeniosos respondẽ: *Melius ergo respondetur species soni*

Philo. in lib. de Anima.

ni ex sua natura id habere. Esto lo dispuso la naturaleza assi; no ay que buscarle mas razō! Bueno! Pues assi se atropella con los principios de la Filosofia, siēdo euidentes los mas? Donde está aqlla puntualidad desta ciencia, con q̄ no admite desorden en las cosas naturales? No es este vno de sus principios? *Natura nec deficit in necessarijs, nec abundat in superfluis.* Pues como falta al oido la presteza, que le sobra a los ojos? Ea que esso es lo que le conuiene a cada vna dessas potencias, dize Agustino con profundidad; porque si no vieran los ojos, no oyeran bien los oidos. Dà la potencia visiua no sè que de acierto a la auditiua, y assi es superior al oido, y Reyna de los demas sentidos: *Hoc quod dicitur videre, per omnes sensus currit: cæterorum autem sensuum proprietas non per se currit.* Nò es esto lo que ibamos diziendo en filosofia mejor? Ves la dependencia que halla entre los ojos de el coraçon, y el oido interior mi deuocion, y buen desseo, hallada tambien entre el oido material, y los ojos exteriores? Gran verdad deue de ser: tomala muy en la memoria, y verás los aciertos que nacen de aqui. Repara q̄ diferētemente juzgas lo que oyes de lo q̄ ves, mientras no conocias esta filosofia diuina de la vista, y vassallage de el oido, con fatal ruina de la reputacion de tu proximo O como te escandalizauas oyendo la faltilla de tu hermano! Que juyzio tā pesado hazias! Apenas hallauas castigo que igualasse a la maldad que imaginauas. Pero si le llegas a ver, que diferentemente sentencias, y como te ries de ti mismo, y celebras lo engañado que estauas? Que es esto? que? Desorden del oido en auer empeñadose a juzgar lo que sin ayudas de la vista no puede comprehēder. Dirante alguna accion desordenada del proximo, y aunque te digā verdad, aun no sabrás hazer el concepto, que hizieras con falicidad al verle. O! y como depende el oir del ver, aun en estas cosas. Pues mucha mas dependēcia tiene el oido interior de los ojos del coraçon. Si no tienes luz de Dios, si no consideras las inspiraciones diuinas, en vano te da tantas vozes Dios.

Arriaga dis.4 de anim sect.1. subsec.4 cū Conimb. li.2 de Ani. & alij

Aug. de ver. Dñi ser. 33 to. 10.

§. V.

De las sentidas quexas de el pueblo contra Moyses, pareciendoles, que en el gouierno iba muy fuera de camino, pues auiendo de partirse el exercito ázia lo interior de el desierto, les boluia azia las playas del mar rojo: resultó

el agrauiarse Dios (no parece que ay lugar de quexarse del Prelado, aun quando juzgais que yerra, que vna determinacion no es siempre lo que parece, y es deidad vn Superior.) Passò de el sentimiento al rigor, y arrojoles ponçoñosas culebras, que sin poderlo remediar, les iban debilitando las fuerças, y acabando la vida. Caían muertos desgraciadamente los vnos, quedauan mal heridos otros, y todos robado el color, y llenos de pauorosos miedos. Mirauanse atonitos con el castigo comun, sentian lo riguroso de el daño, y no acertauan con lo facil de el remedio. Arrojaronse a los pies de Moyses, y con llorosa algazara, confuso, y profundo llanto, le embiaron a consultar a su Dios, como si no salieran de la duda, consultando su conciencia. Rogó el Capitanaço por ellos, y dispuso el remedio assi Dios: *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo: qui percussus aspexerit eũ, viuet.* Moyses, haz vna sierpecilla de metal, semejante a essas que quitan la vida a mi pueblo, leuantala en el ayre, de suerte que pueda sin dificultad ser vista (que misericordioso es Dios! No le parece que basta remediar nuestras necessidades, si no facilita el remedio) ponla en parte que puedan verle, y todo aquel que hallandose mordido de estos animales ponçoñosos, mirare a la sierpe de metal, no acabará la vida; antes recobrará lo robusto de sus fuerças primeras. No parece acertado medio para la salud de estos hombres el que les propone Dios. Están como fuera de si con la mordedura de vna sierpecilla, dan buelcos en la tierra de dolor, y quiere su Magestad que pongan en ella los ojos, quando no la pueden ver, ni aun pintada? Esso vendrá a ser aumentarles el furor con la memoria de todo su mal. No Señor, mas facil será destruir las serpientes viuas, que no fabricar essotra. Quitad estos animalillos de los Reales de vuestro pueblo. No los quite, dize Cesario Arelatense: no los quite que es gente barbara, y será remitirles el castigo, aumentarles su atreuimiento. Con la serpiente de metal se compondrá mejor todo. El trabajo es lengua sensible, con que corrige Dios nuestras faltas, son las penas como vnas materiales vozes: esta gente está como barbara ciega, todo el tiempo gastarán en llorar el castigo sin encontrar el mysterio, pues abranles los ojos primero, miren de espacio la serpecilla, açote de su liuiandad,

Num. c. 21. v. 8.

dad,

dad, y oirán todos esses vozes de Dios: *Tam prompta aderat salubritas medicandi* (dize Cesario) *quàm velox inerat facilitas intuendi: sequebatur certum sub momentanea contemplatione remedium, quia latebat in serpente mysterium.* Que sentir el castigo de Dios, y no entender de donde nace, o lo que pretende el Señor, con él es estar ciegos, y sordos. Miren despacio su dolor, y se encontraran con el remedio. Lastima es verte padecer sin fruto, lastimarte el trabajo sin buen efecto, hallarte ciego, y sordo con el remedio a los ojos. Te aflige la enfermedad? Estás enfermo? No es Dios quien solicita tu remedio, y trata de los aumẽtos de tu espiritu? Si. Y tu entiendeslo de esta suerte? No. Pues sabete que te acuerda que eres mortal, y ocasionado barro: el lodo te pone a los ojos para que recibas vista. Consideralo tu assi, y verás luego lo mal que vsauas de la salud, como te valias de lo hermoso para el galanteo, de lo robusto para el andar de noche escandalizando el lugar, de lo brioso para la violencia contra tu proximo, y tu no lo considerauas, aora lo hecharás de ver: *Tam propta aderat salubritas medicandi, quam velox inerat facilitas intuendi.* Perdiste la hazienda? Si. Y oyes en la prosperidad la suplica lastimosa de el pobre? No. Pues ciego estaua como soberuio. Perdiendola, abrirás los ojos, y conoceras las plegarias del mendigo, y oirás sus vozes tambiẽ. Pondera los trabajos que te embia Dios, que son mysteriosos remedios para las dolencias de espiritu: *Quia latebat in serpente mysterium.*

Cesa. Arel bo. 2 de P. s. b.

PVNTO SEGVNDO.

Sentir bien de las cosas de espiritu, y no obrar lo que se sien e: hablar como virtuoso y no exercitar la virtud, no parece cosa de Dios.

§. I.

SEntencia es tan manifiesta à la razon, que no la desconocerá el mas rudo entendimiento, dezir vno, y hazer otro; fea cosa forçosamente parecerá a qualquiera, y aun la naturaleza misma entre otros de sus motiuos, para darle al hõbre dos manos, fuè vno, para que acompañase con las manos a la voz, dizẽ los Escriptores profanos, sentencia manifiesta es, bueluo a dezir, pero no para oluidarla, por esso siendo doctrina importãte, que

Tul. de offi. li. 3.

que *honesta enim bonis viris, nó oculta quæruntur.* No es el empeño de predicar, ò enseñar (dize Tulio) ocupacion de adiuinos, ni el varon prudente prefiere la curiosidad con que entretiene, a la verdad con que persuade; de ambas cosas se ha de valer el Orador sacro, erudicion, y verdad, mas, ò menos conocida del vulgo. Lleguemos al Euãgelio, pues, que de de aí se deriua graciosamente esta enseñança, y con notable mysterio. No le veis en èl, que para dar vista a vn ciego se ocupa todo Iesu Christo? *Hæc cum dixisset expuit in terrã, & fecit lutum ex sputo, & liniuit lutũ super oculos eius.* Arrojò candida saliua en la tierra, ya se inclina al polvo, ya le amasa con sus hermosas manos, ya se acerca al pobre moçuelo: ya le enloda los lastimados ojos. Que es esto? Pues, Señor, para que tanto embaraço de cosas para vn milagro? No lo hará vna voz vuestra todo, sin essas diligencias? Si. Pues para que os deteneis en esso? Obre la voz, que a voz de vn Dios infinito no le harán falta las manos, para dar la vista a vn ciego. Porquè remitis a las manos la eficacia de la voz? Mas porquè no. Las manos han de acompañar a la voz, obras, y palabras ha de auer para q̃ parezca cosa de Dios, q̃ no obrar lo que se habla, á muchos pareciera mal, y a todos quiere conuencer su diuinidad IesuChristo aqui: y quando al imperio de su voz no ay impossible iluminacion a los ojos mas perdidos, le halló cõueniẽcias de obrar cõ sus manos el milagro. O que bien siẽtes, Christiano, de la virtud? Que bien hablas de la Oracion! De la limosna, del silencio! No te puede parecer mal, aunque mas perdido estès: bien hablas de las cosas de Dios, bien: y executes lo que dizes? Te exercitas en lo que alabas tanto? Acompañau las manos a la voz? Las obras á las palabras? No. A quien parecerá bien esso? Será acaso cosa de Dios? Fias tu remedio en esso?

§. II.

Persuadió con delgadeza profunda, y Apostolico espiritu el menosprecio de las cosas mundanas a los Corintios san Pablo Apostol, y entre otras razones concluyentes no fuè menos eficaz esta: *Præterit enim figura huius mundi.* Basta para conuencer el engaño en que viuis, auisaros lo caduco de los bienes que gozais. Todo lo compuesto de el orbe, lo vistoso de las flores, lo opulento

1. ad Corinth. c. 7.

to de la hazienda, lo robusto de el hombre, lo hermoso de la dama mas airosa se acaba con breuedad, que estimaciō se deue a bienes tan cortos, y hermosuras al quitar? O que otro desengaño pedis? *Præterit enim figura huius mūdi.* No sè si reparais ya en el modo de hablar, de que vsò el Apostol aqui. Por què llama figura al mundo, y figura que se acaba? *Præterit enim figura huius mundi,* para darnos a entender, que la vida de los hombres es vna representacion fabulosa, responde vn moderno docto: *Est enim mundus instar scenæ, in qua peragitur fabula vitæ huius: homines personæ sunt, intrant, abeunt: locus theatri est terra.* No es mas que vna compañia de farsantes el mundo. Dios es el supremo Author, los comediantes los hombres, el theatro la tierra, la puerta primera es el nacimiento, donde se paga con llanto la entrada, la vltima es la muerte, y aqui desnudan de los prestados aliños al farsante, ajustando el estipendio de los papeles su author. Todo es comedia: està bien: pero á que fin nos lo acuerda el Apostol? No intenta persuadirnos la corta duracion de estas cosas? Pues diga que se acaban con presteza, que la opulencia de ayer, es oy pobreza misera, que la hermosura presumida de eterna, es motiuo de risa ya con el desaliño de vna cansada vejez, *præterit.* Por què pues a esta fabrica de el mundo la llama representacion? *Figura huius mundi.* Es enseñança diuina, responde con agudeza Sā Cypriano: no reparais en el farsante como acompaña con las manos a la voz? Con el mouimiento exterior al interior sentimiento de su papel? Pues llamarnos representantes el Apostol, auisarnos de nuestras obligaciones, viene á ser: *Locupletem te dicis* (escuchad a San Cypriano) *& diuitem, & vtendum putas ijs quæ possidere te Deus voluit:: diuitem te sentiant pauperes, locupletem sentiant indigentes.* Hazes el papel de el rico? Quieres representarlo bien? Pues se liberal con el pobre, acompañen las obras a la representacion que hazes de poderoso. Ser auaro de tu hazienda, y codicioso de la agena, exterioridad parece de pobre, y propiedad de mendigo, no conuiene con lo poderoso que representas, ni con la soberania q̃ presumes, *diuitem te sentiant pauperes.* Eres Religioso? Pues siete con el interior, lo que cō el exterior represētas; tāta falta es en vn comediāte no sentir lo q̃ representa, como no representar lo q̃ siente, interior,

Cornel. à Lap. hic

S. Cypr. de disc. & habi. Virg.

y exterior, deseos, y obras se han de hallar en cada vno de los representãtes, para hazer bien su papel, y tener grato al Autor, que al fin toda la maquina deste mundo vna fabula viene a ser: *Est enim mundus instar scenæ.*

§. III.

Caminaua Iesu Christo a la ciudad de Naim, acompañado de sus Discipulos, a tiempo que salia por sus puertas el entierro de vn malogrado jouen, hijo vnico de vna pobre viuda. Seguia el ataud la desgraciada muger entre el acompañamiento honroso de piadosos ciudadanos, con funesto trage, deshecha en tiernas lagrimas, que entre sentidos solloços, y lastimosas quexas arrojaua por los ojos doloroso el coraçon; proponiasele lo desvalido que quedaua sin la prouidencia de vn marido, y el cariño de vn hijo de grandes esperanças, que no ay padres que no lo entiendan assi; y sentia su soledad, que las mas vezes se llora la falta que haze el difunto, y las perdidas conueniencias de el viuo; los riesgos eternos del muerto, ni se atienden, ni se lloran. Viola IesuChristo al passar, y enternecido de verla (ò! y como siente amoroso nuestras desdichas su piadoso coraçon!) la consolò misericordioso. Llegòse al atahud, tocòle cõ vna de sus diuinas manos: *Accessit, & tetigit loculum*, y leuantando la voz, le reduxo a nueua vida su imperio: *Adolescens, tibi dico surge.* Ola, a ti digo, mancebo, leuãta. Si, pero si lo mirais bien, os parecerá superflua la accion de tocar al atahud para dar la vida al cadauer. Por lo menos a mi me lo ha parecido: que necessidad tuuo lo soberano de su vez del contacto de su mano para hazer aquel milagro? Pregunto yo, al eco de su voz podero sa resistiera con rebeldia la muerte, ò se tardará en obedecer perezoso el cadauer? No: quien ha de pensarlo assi? Pues no le toque la mano, dexe à la voz esse empeño: Mas como no le ha de tocar, dize San Cyrilo aqui? No ves que le vá el credito en ello? Con las manos ha de obrar juntamente el inopinado portento: *Ideò autem non solò verbo peragit miraculum, sed & feretrum tangit, vt cognoscas efficax esse sacrum Christi corpus ad humanam salutem.* Trata Iesu-Christo de acreditar a su predicacion, y comprobar su diuinidad al mundo, estanle mirandolos mas perdidos de la Synagoga alli: si resucitára al moçuelo con sola vna palabra, duraran embidiosos sus emu-

S. Cyril. Alex li. 4 in Ioã c. 14.

emulos, si tenia virtud su cuerpo para obrar milagros tambien; y si le diera la vida con tocarle con la mano, se atreuieran a dudar la eficacia de la voz, y de qualquiera modo passaran a negarle diuinidad. Aora pues, dize san Cyrilo, q̃ no executar con las obras lo que dizen las palabras, no pareciera cosa de Dios. Pues toque el feretro, acompañen las manos a la voz diga, y haga lo que dize, si quiere acreditarse de diuino. O! y que de buenos deseos pierdes, Christiano, aunque piensas que los logras, y te juzgas por aprouechado con solo dessear lo bueno, siendo necessario el obrar biẽ para dexar de ser malo. Que bien sientes de la virtud! Con q̃ Christiana piedad hablas bien de lo q̃ es bueno, y vituperas lo malo! Y obras tu, pregũto yo, como hablas? Miran a la execucion tus deseos? Acompañã las manos á la voz? No? Pues no es buẽ espiritu el tuyo, no parecen cosa de Dios tus deseos, no pasã de ser afectos naturales, hijos de natural conocimiento, con que aprueba necessariamente lo que es bueno el entẽdimiẽto mas barbaro.

§. IV.

Confusso miraua el valiente Gedeon, Capitan general de las tropas de Israel, el numeroso exercito de los Madianitas paganos. Hablaua desfaecido el animo de los suyos, altiuo el de sus contrarios, que confiados en lo numeroso de sus esquadras, presentauan la batalla al pueblo de Dios. Aun no se acabaua de resoluer el prudente caudillo a boluer la espalda vergonçosamente al enemigo, ò trabar intrepido, y temerario la escaramuça cõ el, quando le habló Dios desta suerte: O Gedeon, pues como? Siendo vos el General de mi gente, desconfiais del triũfo? Caso hazeis de la gente de Madian, idolatra, y barbara? Estãdo yo de vuestra parte desconfiais? Ea pues, hechad vando en vuestros quarteles, dando licencia a los timidos para boluerse a sus casas, que son muchos vuestros soldados, y despues moued el exercito ázia aquel rio, que aun quiero minorarlos mas, y han de ser el crisol de los fuertes que he de elegir, los fragiles cristales de el agua. Señor, ya está dispuesto todo. Ea, pues dexadles beuer, que viene sediento el pueblo. Arrojaronse los mas sobre la verde margen de el rio, y arrimando el pecho a la grama, y ajustando los labios al cristal, le hurtaron cõ descanso gran parte, con que mitigaron el fuego molesto de el coraçon. Los

menos no lo hizieron assi: antes sin postrarse del todo, quedandose algo inclinados al rio, arrojauan a los labios la agua con el hueco de la mano. No lo has visto, Gedeon, (dize Dios) no has reparado en ello? Pues apartame aora los que no se arrojaron de pechos al agua: aquellos que beuieron lleuando la agua cõ la mano a la boca, y despidiendo á los demas, embiste al pagano cõ essos. O Señor, y como ha de ser? Que son trecientos hombres no mas, y el exercito contrario es populoso. No importa: *In trecentis viris, qui l mbuerunt aquas, liberabo vos, & tradam in manu tua Madiã: omn s autem reliqua multi.udo reuertatur in locum suum.* Despide todo el exercito, y forma el batallon con essos trecientos hombres, y alcançarás la victoria. Escucha el reparo ya. Estoy bien en que se valga Dios de poca gente para esta refriega, siendo los contrarios tantos: que para dar á conocer su omnipotentia á los paganos, era conueniente assi, y para quietar el susto de su q ido Israel, necessario fuè tãbiẽ. Estoy biẽ cõ esso yo. Mas por q ha de escoger esse numero, de aqllos q̃ beuierõ con la mano? En q̃ desdize con el valor militar beuer de pechos en la arena? Biẽ se vè q̃ no haze al caso esta acciõ para escaramucear, ò no cõ valẽtia, y resoluciõ. Ea q̃ no lo entiẽdes, dize cõ ingenio Adamãcio. Esta vida es la guerra del hõbre (ò! y cõ q̃ paz viuen algunos con sus sẽsualidades, aunq̃ no viuẽ como hombres, y solo la vida de hombres, es guerra viua) Gedeon significa á Christo S. N. y los Fieles son sus soldados, los Madianitas son sus demonios y los vicios sus esquadras: Pues quales soldados auia de elegir el Señor? *Manu, & lingua dicit eos lambere aquas, quia manu, & lingua debent operari milites Christi, id est, opere, & verbo.* Los Fieles q̃ juntan las obras con las palabras, las manos a la voz, aquellos que sienten bien de la virtud, y obran biẽ la virtud que sientẽ, essos son los fuertes de la Iglesia, los q̃ hazen la guerra al demonio, essos son los soldados de Christo. Bien deseas tu ser Santo: O Señor, y quien os amara, sueles dezir: amasle? No: y ofendes a tu enemigo con esto? Triunfas de el demonio con esse desseo ineficaz? Ni aun entrar en batalla es las mas vezes.

Iudic. c. 7. v. 7.

Adam. Hom. 9

§. V.

Empieza a referirnos el viaje de los Magos, y deuota adoracion, San Mateo en esta forma: *Cùm ergo natus esset Iesvs in Bethlehem Iudæ... Ecce Magi venerunt, &c.* Nació Christo en

Matt. c. 2. v. 9.

en Belen de Iudá, y buscarõle los Magos en Ierusalen: q̃ torcidos andan los hombres con Dios! Con q̃ dificultad se encuentran con él, siendo el hallarle tan facil! Mas buscanle por rodeos, como se le han de encontrar? *In Bethlehem Iudæ.* Notan comunmente aqui los Expositores, q̃ añadió el Euangelista, *Iudæ*, para distinguir la aldea de Belen, dichosa, aũque corta patria de Iesu Christo, de otra ciudad llamada Belen del Tribu de Zabulõ, y es lo mismo que si dixesse S. Mateo. Nació Iesus en Belen, corta aldea de Iudá, no del Tribu de Zabulon; todos lo explican desta suerte, y a mi ver lo aciertan todos. Solo el Cardenal Cayetano le halló no sé q̃ misterio. Parecele al Cardenal erudito modo de hablar enfatico, y que llamarle Belen de Iudá, fue hablar con admiracion. Aqui, como si dixera, salio a luz la luz de Dios! Tan corta aldea eligio para su patria el Messias! En Belẽ de Iudá nacio Dios! *In Bethlehem Iudæ!* Y no os parece (Fieles) que tiene que ponderar? En tan humilde poblacion ha de nacer Iesu Christo. Eterno Señor mio, no nacierais en la populosa Ciudad de Ierusalẽ? En el tan fuerte como hermoso alcaçar de Sion? Porq̃ pues naceis en lugar tan corto, y grossera poblacion? Que de ocasiõ Cayetano! *Aduerte quod Dominus voluit nasci in Bethlehem ad litterã, & non in Sion, vt ex electo loco natiuitatis inciperet assumere vilitates nostras eligendo nasci in vili terra, & non in nobili, qualis erat Sion illustrior pars Hierosolymæ.* Auia significado el Hijo de Dios a los hõbres por medio de sus Profetas eternos deseos de padecer por su libertad, de humillarse por su exẽplo, de seruirles por obligarles, y de padecer por dar a entender su amor, y aliuiar el volcan de su pecho, q̃ por toda vna eternidad le abrasaua, y auia de quedarse ai? No auia de medir las obras con sus deseos? Que aprecio auia de hazer el mũdo de sus significadas finezas? O que pareciera no corresponder con las obras a sus diuinas palabras? Esso no, dize el erudito Cardenal, aũ apenas ha de goçar el aire comun del orbe en el primer escalon del ser temporal, al primer instante de su humano nacimiento ha de exercitar humildades en Belen, pastoril aluergue de aldea no, no en Siõ, ó Ierusalẽ, soberaná Corte de Principes ha de nacer Iesu Christo. Añandonele el Iudio cõ lo misero de su patria, q̃ afectar deseos, ò dar fineza en palabras, sin acõpañarles las manos, ò acreditarles las obras, no pareciera biẽ en Christo, aun quando niño tier-

Caiet. in c. 2 Matth. Vers. 1.

Matt. 2. v. 9.

tierno, pequeño Infante. Que de palabras fieles mios, hallo a cada passo en vosotros! que de propositos de reformar vuestras costumbres! Pero que pocas obras miro! Poco ajuste viene a ser de manos, y voz, palabras, y obras, y aun poco Dios es tambiẽ. Pagaráse Dios pregãto de vuestras palabras sin obras? Quereisle parecer biẽ a puros ineficaces deseos? Pues á que promessas no aueis faltado? Os confessais alguna vez, que no propongais la enmienda? Os aueis siempre enmendado? Aueis salido de la ocasion proxima del amancebamiento? No: pues no parece cosa de Dios vuestra confession; temed no os enredaseis sacrilegamente alli, donde otros se saben ganar.

PVNTO TERCERO.

El que yerra de capricho, se imposibilita de remedio.

§. I.

Es cosa tan natural el pagarnos de nuestras prendas, tienen tan fuerte hechizo á nuestros ojos todas nuestras cosas, que aun en las prendas exteriores donde es mas visible lo imperfecto, mas declaradas las faltas, y mas facil la cẽsura, no las halla defectuosas nuestro amor propio. Si vieras al Polifemo, quando no desmayara tu coraçõ cõ el susto, a lo menos causara horror su descompassada estatura, y lo basto de su aspecto. Quien no se assombrára de ver vn animado monte, vn viuiente escollo, descompassado gigante, vestido de pieles todo, greñuda la melena, disforme el rostro, y en lugar de ojos vn orbe en medio de su gran frente, con sus vellosas manos blandir por cayado vn pino? Te assombráras, ò riyeras, si por hallarte seguro no dieras lugar al miedo. Este monstruo pues se quexaua de la hermosa Galatea, esquiua a sus galanteos, y entre otras quexas, vna la mas sentida, y puesta en razon, a su entender, fue que no la obligasse el verle galan, y hermoso:

Iam Galatea veni: nec munera despice nostra.
Certè ego me noui: liquidæque in imagine vidi.
Nuper aquæ: placuitque mihi mea forma videnti.

Ouid. lib 3. Meth. fab. 8.

Yo me vi (dize a la dama enternecido el jayan) en los espejos de la mar, y en el cristal de sus olas notè mis facciones todas sin hallar defecto en ellas. Hermoso soy, no te obligò? Poderoso soy, no me amas? Mejor pudiera reirse al ver presumir de hermoso a vn assombro de fealdad. A nadie parecieron mal sus cosas,

quan-

quando en las partes exteriores es tan facil el desengaño, como el mirarse a vn espejo. Pues en las perfecciones del alma, aquellas del entender, y amar quien le ha de persuadir que vá errado? Hallarase alguno, aunque barbaro, que no se tenga por entendido, y hombre de buen gusto? No. Pues de aqui le viene al hombre su total perdicion, y ruina, el casarse con su capricho, el preferir su parecer siempre a todos es lo que le quita la vida, è impossibilita de reparo, quando el rendir su parecer discretamente, el dexarse aconsejar con lisura, es causa de su buena suerte: *Postquam se quis exercitauit tribus mensibus, aut sex, aut anno, donec in se sentiat desiderium mortificationis sui ipsius, mundi contemptum, carnis subiugationem, inflammationē spiritus ad Deū, & ad virtutes vniuersas, si tunc vult progredi in actiua vita ad perueniendum in contemplatiuā, tria debet assumere.* El que se determinare con santa resolucion a entrar en el camino de la virtud dichosa, y dar de mano a las quimeras del mundo, ha de verse en ello vn año, ò quando menos seis meses, dize el gran Maestro de espiritu [illegible]. Pondere muy despacio lo solitario de vn retiro, lo dificil de la humildad, lo rigurosо de la penitencia, lo dificultoso del rendir su voluntad a la de su padre de espiritu, y para dezirlo de vna vez, lo angosto, y aspero del camino del cielo. Que os parece desta leccion? Aprobais este consejo? Yo aconsejara lo contrario. No es lo mas seguro poner al punto por obra su proposito santo, y buen deseo? No empezará desde luego a exercitar las virtudes antes que se entibie el feruor, ò mude de parecer? Que riesgo hallais aqui, Maestro docto? Grande riesgo, y poca esperança de que logre su deseo, y perseuere en la virtud le hallareis, si lo mirais bien. El acobardar despues (de espiritus repentinos vereis cada dia este logro) pareciendole dificultoso empeño, y modo de viuir penoso, siendo assi, que es todo facil, si se considera bien, y gustoso, si se comiença a exercitar con ternura. Arrojarse sin consejo, y tiempo de mirarlo de espacio, y consultarlo tambien, empeñarse por su capricho, es solicitarse vn yerro, y negociarse vn daño irreparable, q̃ es el parto mas natural de vn capricho: como el rendir su parecer es el camino llano de el acierto, para sanar del achaque de mundo, y encontrarse la luz de Dios. Reparad en nuestro Euangelio; vereis como no me engaño en esta

Harph. Theol. mystic. lib. 2. p. 2. c. 17.

doctrina; no veis como embia Iesu Christo a nuestro ciego para que se laue el rostro en las aguas del Siloe? *Vade, & laua in natatoria Siloe.* Poderoso Señor mio, no me direis para q̃ le dilatais el beneficio? De que sirue el embiarle al Siloe, sino le han de sanar sus aguas? Hazed el milagro aqui, pues sois vos quien lo ha de hazer. A q̃ fin le embiais al lago? Yo te lo dirè, responde cõ gala Chrysostomio: *Vt discas cæci fidem, qui non contradixit, neque cogitauit apud semetipsum; lutum solet magis excæcare, multoties laui in Siloe, & non vidi.* Experimentar fue todo el rendimiento del ciego para remediar su achaque, que pudiera embarazarle si fuera hombre de capricho. Pudiera reparar este hombre en que el lodo antes daña, que aprouecha a los ojos, y que se auiâ bañado en Siloe muchas vezes, sin mejorar de su ceguedad, y vltimamente no ir a la piscina siguiendo su parecer; y recibiera salud sino obedeciera al Señor? No. O! y quanto daña el obrar por el capricho! Quanto conduce al acierto el rendir su parecer! Haga experiencia Christo del rendimiento del ciego.

Chrys. hom. 58

§. II.

Proponemos el Apostol San Pedro en la segunda de sus cartas el misterio de la Encarnacion del Verbo con otro misterio mas: *Deus enim* (dize la cabeça de la Iglesia) *Angelis peccantibus non pepercit.* Dios se hizo hombre por los hombres, y quando se empeñò en el remedio de vna hechura fragil de barro, no quiso perdonar los Angeles, hermosos rasgos de su poder, resplandecientes astros del cielo, y pages de su Real casa. Ya sè que pretende aqui solicitar agradecimientos humanos a los fauores diuinos, y que si el hombre no tiene por Beneficio grande el que se comunica a todos, ni por amor el que no tiene exclusiõ, sepa q̃ el hazerse Dios hõbre, no solo tiene lo primoroso de grãde beneficio, sino el realce de no ser dadiua comun, y el auer exclusion de otros, y siendo los excluidos Angeles, y los preferidos hõbres, estimarse deue con veneraciõ, y assombro. Ay Christiano, y que oluidado estás de esto! Acuerdaste que le costaste sangre a vn Dios? Que te redimio con su muerte? En gran de empeño le estás! No miras como te prefiriò a sus Angeles? A Serafines? A bellissimas inteligencias? Que dizes a esto? Puede tener mas amor, ò mostrarte mas fineza? Ponderalo biẽ, que yo no sè si he

S. Petr. epist. 2. cap. 2.

de ponderarlo. Supuesto, piadoso Señor, que el Angel es tan noble criatura, mas cercano a vos que el hombre, no solo por auerlo criado en vuestro palacio sacro, sino por ser substancia espiritual, y en esso muy parecido a vos. Si el Angel es mas hermoso q̃ el Sol, mas perfecto que la Luna, mas resplandeciente que la mas brillante estrella, y que auentajando los cielos, es de mayor estimaciõ que el hombre, como assi os oluidais dèl? Porque no le perdonais? O que hallais en èl hombre, que os obligue mas que el Angel? No es el hombre vn poco de tierra? Puede ser de calidad mas baxa? No sabeis que ha de ser vn ingrato, quando quizá se mostrara cõstantemẽte agradecido el Serafin? Ea, Señor, no hagais tanto caso del hombre, que se afrentarán los Angeles, y pues es vuestra piedad infinita, no la limiteis aora tanto. Porque perdonais los hombres, y os oluidais de los Angeles? Ya sè que comũmente responden los doctos, que el no perdonarlos Dios, no nace de la suma bondad suya, que como attributo infinito redimir quisiera amorosamente a todos, y oluidar en su miseria lastimosamente a ninguno. No está de parte de Dios la causa del no perdonarles, de parte del Angel si: que siendo de aprehensiõn fuerte, y naturaleza inflexible, no se puede arrepentir de lo que quiso vna vez, con que el perdonarle Dios se haze impossible de aí. Respuesta comun es, ya lo sè; pero tambien sè que persuaden lo cõtrario otras ingeniosas plumas, y con fuertes fundamentos; porque si la voluntad se mueue por el entendimiento, y ama como le propone èl, siendo capaz de engañarse el Angel en el conocimiento de lo sobrenatural, y de aprehender vna vez como bueno, lo que otras pareciò malo, porq̃ no podrá trocar tambien sus afectos, y mudarse la volũtad? Ea que si. Mas traslademos la resolucion al espiritu, dexando las opiniones para Escuelas. Oid a San Prospero Aquitanico, vereis con la sutileza que halla de parte del delito la causa desta desigualdad entre los Angeles, y hõbres: *Angelis peccantibus non pepercit, quia homo diabolo seducente peccauit; ille verò se ipsum peccando seduxit.* Es grande la diferencia aqui entre el pecado del hombre, y el delito de los Angeles (dize Prospero.) El hõbre ofendiò ingratamẽte a su Dios, persuadido de la muger, perdiòle aconsejado barbaramente de su esposa, y no siguiò su parecer en el yerro. Pero el Angel desvanecido hi-

S. Prosp. de prom. & Prædict. Dei cap. 2.

hizo la ofensa gouernado de su mal juizio, siguio en esso su parecer, y assi no tuuo su desmã el reparo de la Encarnaciō y el de el hōbre tuuo remedio (que ay infelices yerros tambien, como aciertos infelices) pero el Angel de capricho, con q̄ se quedò en su desgracia: *Angelis peccantibus non pepercit.* Conoce, Fiel, el azar de tus aciertos, el contraste de tus determinaciones, la roca de tus pretensiones todas, que todo le ajusta a vna resoluciō sin consejo. Que nada te sucede como lo piensas, sueles sentirlo, y quexarte, atribuyendo a otras causas el no lograr tus intentos; y en esso neciamente te engañas, dize el Serafico Doctor San Buenauentura: *Ille qui de se plusquam debet præsumit, etiam vbi errat, rectè se plerumque sentire deceptus putat.* Presumes tu que tu parecer es el mejor, correste de tomar consejo; hallaste en el despeñadero del yerro, sin entender en la causa de tu daño, y miraste engañado en todo, siendo el pensarlo tu solo el origen de tus daños, y merecido castigo del no rendir tu parecer al consejo los desaciertos que lloras. Quexaste amorosamente a tu Dios (si tratas de espiritu, y eres hombre de oracion) de que no estás tan aprouechado como pudieras, llamando tiempo perdido al passado; y si lo miras bien, quieres gouernarte a ti mismo, no rindiendo del todo tu parecer a tu Padre espiritual, y no quieres perder tiempo? Esperauas acierto de vn capricho? Irreparables ruinas puede ser que te encuentres.

S. Bonauent. deb. alis c. 7.

§. III.

Repara con curiosidad en el sacrificio antiguo de la expiacion del pueblo, y le hallarás ceremonias raras. Escucha verás el modo, y disposicion de la victima: *Cumque obtulerit vitulum, & orauerit pro se, & pro domo sua, duos hircos stare faciet coram Domino in ostio tabernaculi testimonij, mittens super vtrumque sortem.* Ofrecerá el pueblo al Sumo Sacerdote Aaron vn becerro, y dos cabritillos, para que los sacrifique a su Dios, suplicando les perdone sus culpas: degollará el becerrillo sobre el Ara el Sacerdote, y en tanto que las voraces llamas le quemā, pondrá juntos los cabritillos enfrēte del tabernaculo, y alli echará suertes por ellos. Al q̄ le cayere buena suerte, le ofrecerá en holocausto a su Dios, y al que le cayere su mala suerte, llenará de maldiciones, y arrojandole sobre su cabeça todos los pecados del pueblo, le soltará, y encaminará al

Leuit. 16.

al desierto: *Qui cùm portauerit hircus omnes iniquitates eorum in terram solitariam, &c.* Hasta aqui fue diuina disposicion de este sacrificio. Por què, pregunto yo aora, ha de cargar sobre el cabritillo emisario (que assi le llamauā al triste) todos los pecados del pueblo? Ha los cometido? No: ni le es possible al bruto ser inobediente a su Dios: al fin irracional, claro està; pero ni aun al curso de la naturaleza hara la oposicion menor (confusion tuya, hombre, a cuya malicia no tienen sagrado leyes diuinas, ni seguro las naturales: el bruto te excede en esso.) Porque pues le maldice el Sacerdote? Como le imputa tantos, y tan feos delitos? Tantas enormes maldades? Porque le sueltan alli, dexando a su confusa imaginacion eligir estancia, y pastos; dize Cayetano aqui: *Eunti absque cura quocumque eat, hoc est eunti in perditionem, in suam malā sortem.* Ha de gouernar sus passos en el desierto el capricho de su aprehension, sin dar lugar a direcciones del Pastor: *Eunti absque cura quocūque eat.* Pues de ai nace su perdicion: *Hoc est eunti in perditionem.* En esto està su desdicha, y la lastimosa suerte, *in suam malā sortem*, si: pero con buena venia vuestra, erudito Cardenal, que importa que se mueua con libertados passos vn bruto? Es capaz de meritos acaso? Pues como el gouernarse a su modo le ocasiona essas maldiciones, y carga de inmensos pecados? Mas ya lo entiendo, Cardenal docto. Esse cabritillo significa al pecador caprichudo, como enseña Augustino, Esiquio, y otros, y assi le significa essa ceremonia enredado con intrincados lazos de culpas. Que se puede esperar de vn hombre tan de su parecer, que no admita vanamente confiado el consejo, sino infinidad de yerros, y la maldiciō de su Dios? Atiende, hombre, a esta doctrina. Eres amigo de tu parecer? Tienes entendimiento de encaxe? Hante puesto en dignidad? Pues muda de condiciō, y ten por cierto, q̄ el caerte en suerte la Prelacia, fue dexarte viuir a tu modo: *Eunti absque cura quocū que eat*, para que te pierdas tu, y pierdas a los demas, *hoc est eunti in perditionem* tenlo a desdichada suerte, *in suam malā sortem*. No puede ser q̄ yerres como hombre? Si. No quieres rendir tu parecer en las cōsultas? No. Tu vienes a errar por todos, ò todos yerran por ti, dize San Buenauentura: *Cùm enim nemo reperiatur ita perspicacis intelligentiæ, quin possit in aliquibus falli; qui hoc solum, & totum reputat iustum,*

Caiet. in cap. 16. Leuit.

Aug. q. 35. in Leuit.

Isichius ap. Glossam hic.

S. Bon. de ab aliis cap. 7.

ſtum, quod ipſe ſenſerit aſtuto aduerſario ad varias seductiones ſub ſpecie boni liberum aditum pandit. Vnde cautum eſt ſemper rectori conſilia libenter audire, & humiliter quærere. A quien ſe imputarán tātos yerros? Hombre, mira por ti, que de caprichudo te pierdes, y vá errado el gouierno todo, y todo cargará ſobre ti: *Qui cùm portauerit hircus omnes iniquitates eorum, &c.* Eres padre de familias? Pues conſulta tus deſignios: comunica con los doctos, y hombres deſapaſsionados, ſi deſeas acertar. El penſar que lo ſabes todo, que fin puede tener?

§. IV.

Que el pecador no tenga eſcuſa con que paliar ſu delito, auiendo de ſer Dios el Iuez, quien ſe atreuerá a negarlo? Aunque muchos viuen de modo, que deuen de auer creido q̄ han de hallar eſcuſa, y buena: a lo menos danlo a entender con la paz que viuē quietos en el cieno de la culpa, ſabiendo que les aguarda el tribunal de todo vn Dios: pues, hōbre, neciamente confiado, no ay eſcuſa que te ampare, ningun pecador la tiene. Eſtraño empero ſiendo eſto aſsi, que niegue el Apoſtol ſan Pablo el conſuelo de la eſcuſa en tan recto tribunal a los enemigos de nueſtra Santa Fè, Gentiles, y Hereges, Ciſmaticos, y Paganos, a eſtos llama ineſcuſables: *Vt ſint ipſi inexcuſabiles.* De la eſcuſa ineficaz, ò aparente habla ſin duda el Apoſtol, pero aun tiene dificultad. Eſtoy bien con que los idolatras no puedan paliar ſu error, pues es mas que diſparate perſuadirſe a la caterua de dioſes, que barbaramente veneran, quando naturalmente ſe conoce que no ay mas de vn ſolo Dios, en quien ſe hallan las fuerças, y dignidades todas, que ellos vanamente reparten entre las piedras, y leños de ſus falſos idolillos. Que eſcuſa les queda aora, aun quando aparente, con que den algun color a la ceguedad con que adoran tanta multitud de dioſes, ſiendo naturalmente cierto, y manifieſto a qualquier ruſtico, que Dios forçoſamente es vno, como enſeñan los Teologos; Ninguna eſcuſa les queda, es verdad; no tēgo la duda aqui: hazeſe dificultoſo a mi corta capacidad que el Herege no tenga eſcuſa aparente en ſu error. No os haze dificultad? Pregunto yo, ſon naturalmente comprehenſibles los miſterios de nueſtra Fè? No lo ſon. Luego podrá eſcuſarſe el Herege a lo menos con apariencia, de no auerles dado el credito que a eſſos miſterios le de-

Pau. ad Rom. c. 1.

S. Th 1. p. q. 2. ar. 2. & 1 cōtra Gent. 1 par 11. Mol. 1. p. q. 2 art. 2 Valen. q. 2. art 2. & pēnē omnes in diſt.

deue:(podrán dezirle a Dios) Señor, nuestro intento principal fuè el dessear acertar, y con nuestro acierto seruiros acerca de este, ò aquel mysterio; ofrecieronse tantas dificultades, crecieron tanto las razones naturales, pareciònos tan dificil de creer, que faltamos miserablemente a su credito; erramos, misericordioso Señor; lo escondido de vuestros mysterios nos sirua de escusa aqui. No tiene apariẽcia de escusa todo esto? No la tiene responde el docto Teodulo Celesiriense. Como no, ingenioso Doctor? Que bien! *Inexcusabiles, quod omnia suis rationibus cõmiserint, & non Fidei.* No se gouernaron altiuos por su parecer? No erraro por su capricho? Pues no tiene escusa su yerro, *vt sint ipsi inexcusabiles.* Ver que enseña lo contrario nuestra Madre la Iglesia, que tantos hombres doctos lo entienden, como lo enseña, y aferrar con su mal juyzio contra el parecer de todos, que escusa puede tener de auer errado el soberuio? Que reparo se ha de encontrar su arrebatada altiuez? Ninguno. Oye esto, hombre pertinaz: quãtas vezes sigues tu mal juyzio contra el parecer de todos? Que aguardas de tu altiua resolucion? Pocos aciertos te puedes prometer: no lo has experimentado ya?

& 3. Aris. 7 & 8. Physi. & 12. met. textu 29. & c. vl.

Theo. Celes. in c. ad Ro. 2.

Si, y aun antes de la execucion caes en la quenta de tu yerro las mas vezes, pero cõ que soberuia prosigues por no confessarte engañado? Y quando no puedes ocultar el mal afecto de tu disposicion, quieres tapar los ojos a todos, con dezir que tu te entiẽdes. Que escusa puedes hallar de auer errado? Y que dolor no tendrán si eres superior, los subditos de verse atropellar sin razon? No te parece golpe sensible? Pues todo se remediara, si te gouernaras con consejo, menos dolor recibieran los q̃ sufren tus yerros, y aun pudieras escusarte: *Vidisti hominem sapiẽtem sibi videri?* dize el Sabio, *magis illo spem habebit insipiens.* Has visto a vn hombre presumido, y que piẽsa que se lo sabe todo? Pues mas esperança le queda al que se tiene por ignorante, y se dexa aconsejar. Esperança? De que? De su acierto, y de poderse escusar. No sè si lo entiendes assi, hõbre pertinaz, pues assi es, desengañate, que no ay veneno que assi abrase el coraçon, como vn capricho.

Prou. c. 26.

§. V.

Hazeme estraña nouedad el ver q̃ se escuse Moyses al gouierno de todo vn pueblo quãdo visiblemẽte en la çarça se lo encarga el mismo Dios! Que os parece de Moyses? Oy, queriendo escusarlo Dios

a las mas, se mueren por gouernar: dizen que es mudança en los tiempos: mudança de costumbres me parece, ò falta de virtud, y todo es lastima. Haze nouedad, como digo, pero lo que mas assombra, es ver, que persuadido á ello con repetidos milagros, y enterado en que le embiaua Dios mismo a sacar su pueblo de Egypto, vaya a comunicarlo antes con su suegro Ietro: *Abijt Moyses, & reuersus est ad Iethro socerum suum: dixitque ei, Vadam, & reuertar ad fratres meos in Ægyptum.* Que hazeis, Moyses? Como os tardais? Que necessidad teneis vos de consultar vuestro viage? No es diuina disposicion? No visteis vna debil çarça resistir a vn bolcan de fuego? No experimentaisteis las conuersiones de vuestro cayado? No le visteis en el suelo començar á vestir escamas, mouerse poco a poco el leño, y deslizarse despues hecho fugitiua sierpe? Si. Pudo ser natural mudança la de vuestro baculo? No. Luego con euidencia sabeis q̃ es Dios el que os embia cõtra el tyrano Faraon) No ay duda: cierto estais del caso: Pues como le consultais con vn hombre idolatra, que pudo engañaros muy bien, y mas siendo vuestro suegro? Con vn hombre cõsultais ordenes de vuestro Dios? Que dirá su Magestad a esso? Muy mal lo hazeis Moyses. No ha hecho sino muy bien, dize el Seraphico Doctor, que importa que le hable Dios, si pudo no entenderlo bien Moyses, y errar el mandato diuino: *Quod Deus det ei agnoscere per se, vel per alium, quod ante non intellexit.* Assegurarse del todo el acierto que dessea, y el escusarse algun yerro en materia tan importante ha sido esta diligencia de Moyses *Moyses* (prosigue S. Buenauentura) *cui Deus facie ad faciem loquebatur consilium Iethro soceri sui gratũ habuit, & seruauit.* Que importa, hombre, que te parezca a ti puesto en razon lo que intentas, si te puedes engañar? dirás que te lo inspira Dios, (engaño de algunos necios) y que te mueuen interiormẽte: bien: yo quiero que sea verdad. Pregunto, y no puedes engañarte en la execucion de lo que te inspiran? No es contingẽte el errarlo? No puedes dezir que no. Pues consultando tu intento, te asseguras el acierto. En que puede dañarte la consulta? No ves que es altiuez tuya? Eres hombre interior? Tienes recibos diuinos? Dignate su Magestad de algunas ilustraciones, ò sẽsiblemente, ù de la imaginacion, ò vltimamente purè intellectuales? Pues quando tengas certeza, que rara vez la ten-

Exod. c. 4. v. 18.

S. Bona. de sex alijs c. 7.

tendrás, de que es quiẽ te habla Dios, consultando con tu Padre de espiritu, para no errar en la correspondencia á tantos fauores de Dios. Pues que si dudas de la verdad de aquellas reuelaciones! Aqui son ciertos los escollos, è irreparables las caidas, si obras por tu parecer. Assombro es el ver quãtos montes de oracion se han visto humildes valles ya. Qué de Santos ha despeñado el demonio con vn capricho no mas.

PVNTO QVARTO.

Siente mucho Dios que el hombre quiera dorar el delito con apariencia de religion: paliar el vicio con capa de virtud, es lo vltimo de la mala conciencia.

§. I.

LA vltima deformidad de vna deprauada conciencia descubriò sutilmente San Bernardino de Sena: *Tertio subiungamus vltimas quatuor deformitates conscientiæ prauæ. Primò namque est Aula Sathanæ.* Lo mas fino de vna malicia, la mayor miseria de vn pecador, el vltimo desman de vn hombre, y el grado mas enorme de vna mala conciencia, es seruirle de trono al demonio, darle assiento en el coraçon. Que doctamente descubre la enfermedad de vn obstinado! Caer vna, ú otra vez, andar de passo el demonio, puede ser flaqueza humana; pero hazer assiento en el vicio, viuir de espacio en el pecado, seruir de trono al demonio el alma de el pecador! Tiranizado el trono de Dios! Puede ser mayor desdicha? Mas fina malicia, no. Bien dicho esiá, Doctor Santo. Pero que señal tendremos para conocer este achaque? Qual es el frenesi de este syncope infernal? *Dat virtutes odio, vitia quoque reddit amori.* Ser tintorero de el infierno, dar mala color a las cosas, teñir de vicio a la virtud, *dat virtutes odio*, y dar color de virtud al uitio, *vitia quoque reddit amori*, que este es el vltimo grado de vna obstinada conciencia. Quantas conciencias obstinadas encontrareis á cada passo? Ay hombre que no dessee dar bué color a sus cosas? Vender por aciertos sus yerros? No. Pues todos son tintoreros del demonio. Hallareis pocos que no sientan bien de los aciertos agenos: que no intenten persuadir por vicios las obras virtuosas de el proximo, menos. Oy, pues, está la malicia en su punto, y mas estragada la cõciencia de los hombres.

S. Bern. Sen. ser. 52. ar. 3 c. 3.

Vbi sup.

Y como lastima el coraçon paternal de Dios este modo de pintar! *Væ qui dicitis malũ bonum, & bonũ malũ; ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Ay de vosotros mohatreros, los que teñis de buena color acciones feas, queriendo venderlas por buenas, y quereis persuadir al vulgo que la noche es dia, y el dia noche, que lo amargo lisongea el paladar, y lo dulçe le desazona. Mucho ha que se quexa Dios: locura antigua deue de ser? Si. No le veis en nuestro Euangelio? Hizo el milagro Iesu Christo, y apenas abriò los ojos el ciego, quando diò en que entender a todos. A este le pareciò bien, al otro pareciò mal, y el que menos, suspendia su juyzio (no aguardes aplauso de hombres, aun quando obrares con primor: no se assegura vn milagro de la variedad de censuras) lleuaronle a los Sacerdotes, y quando no fuè possible obscurecer el portento, no sintieron bien del caso: *Hic homo nõ est à Deo qui Sabbatum non custodit.* Que os parece a vosotros de esto? dezian a los de la plebe. Confessamos que aquel hombre a quien llamais Nazareno, le ha sanado: sea assi; pero no guarda las fiestas, no es cosa de Dios esta hazaña. Aguardad soberuios, reparad en lo que dezis: Que tiene que ver dar vista a vn ciego con quebrantar el dia de fiesta? Quebrantase con obrar bien? No es licito en dia de Fiesta vsar de misericordia? Pues en que ha quebrantado el Sabado? Tanto trabajo os parece que le costò á IesuChristo restituyr la vista a este ciego? No es esso responde Iansenio: No ignoran que no ha pecado, pero se mueren de embidia, y quie en trocarlo todo: *Vt mox ex Dei religione mutu rentur occasionem calumniandi factum planè diuinum.* A la reformaciõ de los ojos que vsò su misericordia en el mendigo, llaman transgression del tercer precepto del Decalogo, y ofensa inexpiable de Dios; y a la embidia, y reconocer de su pecho hazen zelo de la hõra diuina, y obseruacion de la ley, todo para dorar sus costũbres, y ahorrar de aquel embaraço que con su doctrina, y milagros les quitaua todo el credito. Al oido mortal que le tienen, visten capa de religiõ. Siempre se ha visto en el mundo, y oy mas que siempre. Dolor es: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum.*

Isai c. 5. v. 20.

Iansf. ep. c. 78.

§. II.

Quexauase amorosamẽte á su

su Dios desde el teatro vil de sus tragedias el pacientissimo Iob: Señor, dezia oluidado de todo humano consuelo, en q̃ os he ofendieo yo? Como assi os retirais, Dios mio? En que os pude ofender, mi dueño? Sabe el mundo, y sabeis vos, q̃ en todo he procedido ajusto: *Iustitia indutus sum*. Oyeronle los amigos que auiã ido a consolarle, y arguyeronle de pecado (que consuelo aguardas tu de los amigos de el mundo, que no sea reprehension?) *Dixisti ergo in auribus meis* (replicò Eliù su amigo) *& vocem verborum tuorum audiui, mũdus sum ego, & absque delicto immaculatus, & non est iniquitas in me... hoc est ergo in quo non es iustificatus.* Errado aueis, amigo Iob, no me lo podeis negar. Yo lo oi, que me podreis responder? Vos aueis dicho que soys justo, limpio, sin mancha, y hombre de buena conciencia (ò Señor, y lo que añade este presumido aqui! No ay quien se dè por contento con referir lo que oyò, algo mas añadẽ todos) y os parece assi verdad? Pues aun en esto aueis errado, pecado aueis. Ponderòlo todo el Cardenal Cayetano, y parecele que concluye Elihu (que son pocos los que se inclinan a vn desvalido, y muchos los que arrastra vn dichoso) concluye, dize el Cardenal: no sè como respõder en abono de este afligido: *Aduerte, prudens Lector, quod argumentum Eliù contra Iobem, quoad hoc quod Iob profitebatur se nosse, quod Deo scrutantem, ipse erat iustus, validum est: nescio excusare Iobem:* Quien viue seguro de imperfecciones, dize el docto Cardenal? Como pudo euitar Iob lo ineuitable de los pecados veniales? Claro està que tropezaria donde el mas justo tropieza. Luego mal dize Iob aqui, que siempre procediò ajustado. No dize, con vuestra venia erudito Cardenal, no dize: vereis el como. La gracia no se opone con el pecado venial, ni muchos veniales juntos bastan para destruirla, aunque debilitan el sugeto, y disponen para caer en pecado mortal. Esto es cierto: luego bien pudo el paciente Iob estar adornado de gracia, y tener faltas veniales. Con verdad puede dezir: *Iustitia indutus sum*, la gracia, ò justicia me viste, ceñido de justicia estoy. No le entiendes, replica el docto, no ves q̃ quiso dezir: *Omnes actiones meas vestiui iustitia tanquam forma earum*, que à sus acciones todas, assi perfectas, como imperfectas, que en todas no ay excepciõ, les vistiò capa de virtud, y aparecẽcias de justicia? Pues quiẽ le abonarà el color?

Iob ca. 29. ver. 14.

Iob ca. 33. v. 8 9. & 12

Caie. Iob c. 37. comment.

Induit me sicut pallium, leyò el Hebreo. Yerro con capa de virtud como es possible escusarle: *Nescio excusare Iobem*: Oye esto, Superior, ò Iuez, el que cō titulo de Iusticia executas tu passion contra el pobre inferior tuyo, quien podrá escusarte? Como? Quexase afligido el pobre de tu demasiado rigor, y respondesle tu: *Iustitia indutus sum*. Mucho mas lo siento yo, pero no puedo faltar a la obligacion de Iuez; y quien sin passion lo mira, halla que es pura passion, y aun tal vez llega à vengança, siēdo la capa de esse delito la Iusticia de que te vales: *Induit me sicut palliū*. Querrás justificarte para con Dios.

§. II.

Discipulos mios, dize el Saluador, voluamos á Iudea, que importa la vida de nuestro amigo Lazaro, y consuelo de sus hermanas, nuestro viage: *Eamus in Iudæam iterum*. Que dezis, Señor? respondieron ellos, miradlo mejor Maestro: *Rabbi nunc quærebant te Iudæi lapidare*. Salimos poco ha huyendo la furia de los Fariseos, enemigos mortales vuestros, querian apedrearos, y os quereis boluer al riesgo? No es cosa que os está bien, q̄ importa mucho vuestra vida, Señor, dexad para mejor ocasiō vuestra entrada en essa comarca, que está muy reciente el motin, y aun no han dexado las piedras. Veisles (dize auisadamente Iansenio) pues vn puro miedo es todo? No es amor de su Maestro, ò querer mirar por su vida; *Verbis quidem præferentes, quasi pro Domino solum essent soliciti, cum non minus sibi timerent*. Queriales lleuar consigo Christo Señor nuestro, acordaronse del lance passado, y temieronse vna desdicha, con que quisieron cuerdamente escusar el lance. Pues como lo dispondremos (consultauā con el miedo) sin nota de cobardia? (En que ruido pone a los hombres su pondonor! Que de cuydados les cuesta, y èl no merece vn cuydado.) Dexarèmosle yr solo? Quedarèmonos aqui? No será biē parecido: que han de dezir de nosotros, si le dexamos en el riesgo? (Quantos siguen al Señor continuando sus exercicios virtuosos solo por no dar que dezir? Dios, y mundo buscan estos, a dos manos hazen. Dios se ha de buscar por Dios no mas: de tenerles lastima es.) Pues tracemoslo de esta fuerte: diremosle que sentimos el peligro de su persona, pondrèmosle delante los Fariseos, y las piedras, y el precisso sentimiento de nuestro amor;

Ioan. c. 11. v. 7.

Ians. de conc. Euāg. bi

amor, á ver si muda de intento, con que hazemos nuestro miedo, encendido amor suyo, y passará plaza de fineza nuestro susto: *Quasi pro Domino solum essent soliciti, cum non minus sibi timerent*. Lo mismo sucede a muchos: llamales Dios a la Ierusalen del cielo: *Eamus in Iudæã iterũ*. Ofreceles luego lo penoso del camino, lo trabajoso de la mortificacion, aquello de ajustar sus costumbres, y ceñirse a los preceptos diuinos, y acobardan luego, y dan color a su tibieza con capa de no perder á Dios. Veisle aqui: del ayuno te quieres escusar con la flaqueza de estomágo, y dizes q̃ de ayunar te ha de resultar el achaque, ò calentura, y que tienes obligaciõ de mirar por tu salud, y de aí passás a tener escrupulillo de ayunar. Si te obliga el Oficio diuino, con vn dolorcillo de cabeza te juzgas desobligado, y dizes que es por no quitarte la salud. Pues que si te mandan algo contra tu gusto! Luego pones mil dificultades, y quieres persuadir lo contrario al Superior, por mas ajustado á la razõ, y buen gouierno. Que viene á ser todo esto? Tibieza, y cobardia paliada con Religion: *Verbis quidem præsefe rentes quasi pro Domino solum essent soliciti*. Vn miedo vestido de buen zelo: *Cum non minus sibi timerent*, y escrupulos voluntarios.

§. IV.

Hazese grandemente odiosa este genero de gẽte a Dios, y a los hombres, que alcança su diabolico artificio, y los mas lo echan de ver (que sin mucha diligencia se descubre la malicia.) Querer que tus conueniencias sean tenidas por virtud, y la virtud agena vituperada por vicio, no ha de cansar a los hombres? La infinita bõdad de vn Dios no sufre el dissimularlo. Assombrado vn Principe de Palestina de lo estrecho de la doctrina, q̃ en lo enigmatico de vna parabola, enseñaua Iesu Christo, se le llegò deseoso de dirigir su conciencia, y assegurar su saluacion, preguntandole, *Magister bone, quid boni faciam, vt habeam vitam æternam*? Buen Maestro, que puedo hazer para cõseguir la gloria? Y responde IesuChristo: *Quid me dicis bonum*? Para que me llamas assi? No quiero que me digas esso. Pues como os ha de llamar? No soys bueno por essencia, è infinitamente bueno? Dexad que lo confiesse esse hombre. en que os pudo desagradar essa humilde confessiõ? Con tanto desabrimiento tratais vn hõbre noble, y humilde, que dessea la

Luc. c. 18. v. 18

mayor gloria de Dios en su modo de viuir? No le trateis con esquiuez, Señor. Como no le ha de tratar, responde doctamente Iansenio: *Quoniam adolescens dominum apellabat bonum blandimento captans illius beneuolentiam.* Pareceте a ti que el llamarle buen Maestro, es obsequio religioso? Pues no es sino pura lisonja con capa de religion. Deseaua este Principe irse al cielo con sus comodidades, y queria que el Señor le diesse doctrina a su modo, y preceptos suaues sobre faciles. Tuuose por cierto el necio, que lo acabaria con èl, obligandole con dezirle, que era buen Maestro, *Magister bone,* haze a dos luzes el dicho, y encontròse el desengaño: *Quid me dicis bonum?* Quita allà, hõbre, no profanes la cõfession, que se me deue, con lisonjas, que no escucho. Que respuesta tan importante para los Padres de espiritu, a quienes solicitan los penitentes a que les gouiernen á su modo, con estimaciones de sus prendas, agassajos corteses, palabras amorosas, y aun regalos. Quieren que les lleuen al cielo por el camino que ellos gustan, y que sea la direccion a su modo, y mientras su Confessor vá con ellos, no ay hombre mas docto en el mundo, mas santo, ni mas prudente, *Magister bone.* Pero si les dirige como deue, si se aparta de su modo, y les ajusta á la razon, les vereis entristecerse, como lo hizo este moço: *His ille auditi, contristatus est,* y aun dexarle. Creereis aora que todos aquellos cariños, y reuerencias, y estimacion qua haziana su Padre de espiritu, y las llamauan veneracion à los ministros de DioS, fuè con vna pura lisonja con apariencias de virtud? Ea que si. Dolor es que vn achaque tan del mundo se aya atreuido a las aras! O malicia lo que estiende tu jurisdicion los hombres! Vereis otros que de ambiciosos, para lograr sus pretensiones, se valen de vna virtud sobrepeine, de vna religion postiza, è hypocresia natural: ya les vereis ayunar, fingir austeridad en el trato de su persona, retirarse de la conuersacion, baxar compuestos los ojos, y sentir baxamente de si. Ya frequentar las Iglesias, oir Sermones, assistir á las Missas. Donde vás con todo esso, hombre? A solicitarme aplauso, y hazerme cabida cõ los poderosos. A conseguir este cargo, ò la otra dignidad: a esto miran aquellas ceremonias. Luego lisongear pretendes a Dios, y engañar al mundo: *Captans illius beneuolentiam.* La ambicion hazes religiosa, de la virtud te vales pa-

Iãs. de cõcor. Euãge. cap. 100.

Luc. ca. sup. ver. 23.

para fomentar el vicio? A y hombre: pobre de ti.

§. V.

Entraron en Ierusalen los tres Magos en busca de vn nueuo Principe, tierno Infante, y turbose todo el pueblo (que ay hombres tan bien hallados con el vicio, que le temen al remedio, y sienten encontrarse con su Dios.) Entre los pauores del vulgo descollaua el ahogo de su Rey, cogiole el coraçon el susto, oyendo que buscauan a vn nueuo Rey de aquella tierra. (O apetito del gouernar, q̃ dueño eres del ambicioso! No ay tormento para su coraçon, como el acordarse del termino de su gouierno. Aun soñado otro Superior le mata:) *Audiens autẽ Herodes Rex turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo*. Llamò a los Magos de secreto, para informarse del caso, y a los Maestros para tener mas certeza, y aueriguado que en Belen auia de nacer el Messias, auisò de todo a los Magos, encargandoles le auisassen quãdo hallassen al Infante Rey: *Ite, & interrogate diligenter de puero ... Vt & ego veniens adorem eum*. Señores, en vna aldea no muy distante de aqui ha de nacer este niño que buscais: partios sin dilaciõ alguna a Belẽ, y auisadme si le hallais, para que le reconozca por dueño, y adore por mi Señor. Que intenta este soberuio Rey? No es quitarle la vida al chiquelo? Claro està que desea esso mismo, para assegurar su corona. Pues para que se vale de vna deuocion fingida, ò religion simulada? No pudiera encargar a los Magos le auisassen, valiendose de otro motiuo? Era pequeño el de la curiosidad? No. Pues para que se vale de essotro? para que dora la crueldad con lo religioso de vna deuocion? *Vt & ego veniens adorem eum*. Para assegurar del todo lo horrible de su determinacion, y el auiso de los Magos. Pensolo assi san Ambrosio: *Ergo vt ad hoc eos induceret, deuotionẽ promittebat, & per eam gladium acuebat, & malitiam cordis sui humilitatis colore depingebat*. No reparais en el dicho? *Et malitiam cordis sui humilitatis colore depingebat*. Assombrara la tirania de Herodes a los Reyes orientales, y trataua de obligarles, para que le auisassen de todo: y assi pintò su crueldad con el color humilde de deuocion. No es esto lo que te sucede a ti? Dieras nota con el galanteo en la calle, y te vienes a la Iglesia a lograr la ocasion del ver, y

Matth. c.2. v.3

Amb. in in Cant. D. Th. ad ca.2. Matt.

el hablar a la otra, y dizes que vas a Missa. No es esto pintar tus lasciuos passos con color de deuocion? Esto valerte de la virtud viene a ser, para darte con mas libertad al vicio. Que accion tuya la mas fea no pretendes honestar profanando el sagrado de la Religion con tus acciones bastardas? Que resolucion agena no atribuyes a malicia? Al fin que todo es pintar lisongeandote el gusto: pintor de infierno estás hecho; el tiempo pierdes, y te pierdes con el tiempo, siendo tu modo de viuir: *Vmbra picturæ, labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores, cuius aspectus insensato dat concupiscentiam, & diligit mortuæ imaginis effigiem sine anima*, que dixo la sabiduria de Salomon. Vna verdadera maldad cõ sombra de Iusticia, y Dios. Vn trabajo sin fruto alguno, vna quimera de varios colores, y vltimamente vn perderte sin poderlo remediar. Mira por ti, hombre, basta el entregarte a los vicios; bien tiene Dios que sufrirte ai: no profanes las virtudes, que no querrá dissimular con tu malicia: no te parece q̃ sabra atropellar con todo.

Sapien. cap. 15. vers. 4.

Valgale a la virtud el sagrado de la Religion.

PVNTO QVINTO

Finge el pecador a Dios como el lo quisiera, y en las imperfecciones que le atribuye, funda todo el remedio de su achaque.

§. I.

BIẽ trocadas quedaron las cosas de la Monarquia Romana despues de la audacia del Cesar, y rota lastimosa de Põpeyo. Coartòse la jurisdicion del Senado, quebrantaronse las fuerças del Imperio, faltò lo robusto de Roma, y perdiose la libertad publica, siendo arbitro del orbe todo vn hombre nomas, Iulio Cesar. Notable declinacion de cosas fue aquella (pero quien se promete mas destas temporalidades?) Gran caida dio Roma aqui. Bien: pero en essa desdicha se hallò vna felizidad notable Lucano.

Multum Roma tamen debes ciuilibus armis,
Quod tibi res acta est.

Lucan. Bel. ciuil. lib. 1. in initio

Y qual fue? El elegir dioses a la medida del gusto, aprobar, ò reprobar deidades: es pequeña felizidad?

—— Tibi numine ab omni
Cedetur: iurique tuo natura relinquet.
Quis Deus esse velis. ——

Notable cegue dad de hombre

bre, lisongear a los suyos con la ambicion de elegir Dios! Coronarse cō los yerros, hazer gala de los insultos, locura es. Pero reparad en el alma derrotada por el demonio, quebrantado ya el aliēto por el pecado, y rēdido el infame cuello al yugo de los vicios, vereis que pretēnde estos fueros, y finge a Dios a su gusto: *Cùm enim supra conditorem Deum sibi fingunt alium quemdam Deum, & exaltantur, atq; extolluntur in verbo mendacij, negantes creatorē omnium Deū, Deum esse bonum.* Escriuio sentidamente Origenes. Que es ver a los pecadores aprehender a su Dios a la medida de sus liuiandades! Que no (suelen dezir) no es Dios tan especiero de costūbres, por esto nos auiamos de condenar? Tristes de los hombres, si esso huuiera de ser asi: es Dios muy misericordioso. Que viene a ser esto? que? Imaginar q̄ la Iusticia diuina falta a la justa ponderacion de sus yerros. Pensar que la diuina misericordia se ha de tragar sus pecados, entender que Dios se ha de acomodar con ellos, y vltimamente aprehender vna quimera por Dios: *Sibi fingunt alium quemdam Deum* O negarle a Dios su bondad: *Negantes creatorem omnium Deum Deum esse bonum.* No es esto lo que dezia el Poeta de su idolatra Roma.

Orig. in Ps. 36. hom. 5.

Iuriq; tuo natura relinquet,
Quis Deus esse velis.

Que al fin, hombre, quieres a Dios a tu gusto? Que se acomode su bondad con tu malicia? Su misericordia cō tu impiedad? Y que no aya en Dios justicia? No te corres de pensarlo? Presuncion antigua ha sido, achaque de confiança, q̄ engendra el miedo, y la malicia. No lo veis en nuestro Euāgelio? Lleuaronles a los Fariseos el ciego, para q̄ calificassen, ó no el milagro (que para el lisongero, ò viuidor no ay mas verdad que la que el Principe aprueua:) *Pharisæorū autē erat approbare opus, vel reprobare*, notò Beda el Venerable. Assombraronse ellos de verle, y temiendo no se lleuasse el sequito Iesu Christo, y se acabasse su pompa, trataron de calumniarle el hecho, y aun las costumbres tambien (ya es comun zancadilla entre Christianos, lo que en Iudios parecio mal a todos:) *Da gloriam Deo: Nos scimus, quia hic homo peccator est* Hijo (dixeron al mocuelo) glorifica a Dios: confiessa que esse hombre que dizes, es pecador, que asi lo confessamos nosotros. Como? Que dezis, hōbres perdidos? Pues en calumniar esse milagro, en quitar la reputacion a su Autor tiene Dios puesta su gloria?

Bed. hom. 56.

ria? Claro està que no; mas entendianlo ellos assi, aborrecian a Iesu Christo, è imaginaron que le aborrecia Dios tambien, que el pecador piensa de Dios a su modo, y fingele como le desea.

§. II.

Con animo resuelto, y buen coraçon, zeloso al fin de la honra de su Dios, reprehendiò el santo Profeta Isaias a todo el pueblo de Israel el mal cõcepto q̃ hazia de las prẽdas de su Dios. Y para q̃ la correccion tuuiesse lugar en ellos (grande arte es el corregir cõ efecto) les explicò, aunque de passo, las perfecciones diuinas, lo inmenso de su naturaleza, lo poderoso de su braço, lo infinito de su ser, lo secreto de sus determinaciones: *Quis mensus est pugillo aquas* (deziales) *& cœlos palmo ponderauit? Quis appendit tribus digitis molem terræ?.. quis adiuuit spiritum, aut quis consiliarius eius fuit, & ostendit illi.* Pues, què? prosigue el Profeta, como pensauais de Dios? Que concepto haziais de sus altas prẽdas? Como lo imaginauais, hombres? *Cui ergo similem fecistis Deum? Aut quam imaginem ponetis ei?* No me direis, què cosa teneis en lugar de Dios? Què tiene esso q̃ aueriguar? responde el Cardenal Hugo: *Quidquid quilibet colit, & veneratur, hoc illi Deus est. Gulosi ponunt Deum imaginem Vrsi. Luxuriosi ponunt ei imaginem porci.* No adoran los hombres al vicio? No se pierden por liuiãdades? Pues si lo que cada vno venera es el Dios de cada vno, a vn sugeto vicioso como ellos, confessaran diuinidad. De los vicios por quien se pierden adornarán el Dios que adoran; fingirán Dios a su modo, como si dixera el sutil como docto Cardenal: dirasme tu que no hazes tal: antes hazes el concepto de Dios, que su grandeza merece, y pide su soberania. Bien: pero dime, no te parece que te ha de dissimular tus culpas? No le juzgas poco ofendido de tus liuiandades? No te has persuadido vanamente a que ha de passar por todo? Pues esso es hallarle inclinado a los vicios que te inclinas: O respondeme a esto: no viues persuadido como ciego a que se inclina à tus demasias Dios, y le parece bien tu desemboltura? No. Pues en que fundas essa esperança necia, de que ha de passar por todo? De que coliges no estar grauissimamẽte ofendido? No ves que si aborrece tus culpas, ha de executar sus rigores? Essa confiança te mata.

Isai. ca. 40. ver. 12.

Ibid. v. 18.

Hug. Card. in comm. huic loco.

§. III.

§. III.

Couarde anduuo Ionas Profeta, reusando arrojarse en Niniue a predicar penitencia. Couardia fue, no ay duda en esso; pero no falta camino por dōde escusarle el miedo, ya que la inobediencia no. Señor, auer de entrarse vn hōbre entre millares de idolatras a blasfemar de sus dioses y persuadirles la adoracion del Dios verdadero, no es cosa dificultosa? Tiene pocos riesgos consigo hablar mal de su Dios a vn hombre, aunque lastimosamente engañado, y passar de las aras con el? No. Luego no fue mucho el temor? Pues que, auer de predicar penitencia a gente desafforada, y pagana, y sobre todo viciosa! Cierta está la pesadūbre (quantas vezes se acouarda el Predicador por la mala disposicion de su auditorio! Lastima es ver a vn ministro de Dios cercenar la dotrina mas importāte, por no estragaros el gusto!) No es mucho, santo Profeta, que os cogiesse el coraçon el susto de vuestro viage, y a no aueros mādado Dios que caminaseis á Niniue, y os entraseis por sus puertas, os escusara lo couarde, y aun alabara la accion. Si: pero el quererse partir desde Iope a Tarsis para esconderse de Dios, a quien parecerá bien: *Descendit in Ioppen, vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Vos escōderos de Dios? Huirle a su presencia el cuerpo? Cosa de risa parece, dize Chrysostomo: *Quoniam fugis homo? Numquid, & alium audiuisti Prophetā dicentē: Quo vadam à spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam?* No aueis oido a vuestro Rey Profeta q̄ os imposibilita el caso? Mas ay ignorancia del pecador! concluye Chrysostomo: *Sed tale est peccatū, quod ad ignorantiā multam redigit animam.* Ciega de suerte al pecador su delito, tan ignorante le haze, que aū contra las euidencias llega a presumir en su Dios los defectos q̄ le hazen al caso. Inmenso, y sapientissimo es Dios, ni se le puede esconder algo, ni es possible ignorar nada. Sabialo el Profeta muy bien, pero para escusar el viage, y no parecer en la presencia de Dios, q̄ se lo intimara segūda vez, toda aquella sabiduria, è inmensidad le embaraça. Vn Dios quisiera limitado, y corto el Profeta, y assi imagina q̄ es Dios: *Vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Que el pecador finge a Dios como èl lo quisiera. Con q̄ cuidado te escondes de otros hōbres como tu para lograr tus passatiempos. El galanteo lo mas secreto q̄ fuere possible, el passeo secretissimo, el hablar a media noche, y todo cō grāde recato, escōdien-

Ionae c. 1. v. 3.

Chrysost. hom. 1. de poen. tom. 5.

Et Cat. con... bus... co.

diendote de los hõbres: Y yo aunq̃ te condenò el empeño, que el tambien te condena a ti, te alabo el recato (loable es se no escandalizarlos a todos.) Pero quisiera saber el motiuo que te oculta, y la causa de tu recato. Ya sè q̃ te auergonçaràs si te vieran los demas en essa ocupacion torpe, y galanteo vil; claro està. Y no te auerguenças estando a la mira de Dios? No te confundes de ofenderle a sus ojos? No te acuerdas de su inmensidad, y aun deues de juzgarte escondido a los ojos de tu Dios, como a los de los hõbres, queriendo que vna misma noche te oculte de Dios, y el mundo: *Vt fugeret in Tharsis à facie Domini.* Essa fue la ignorancia del otro.

§. IV.

Que idolillo fuesse aquel que mandò hazer la muger Efratea, y a quien la Vulgata dà el nombre de *Teraphim*, no es facil de aueriguar, dize la Vulgata assi: *Et fecit Ephod, & Teraphim, id est, vestem Sacerdotalem, & idola.* Hizo vestiduras sacerdotales la buena señora, è hizo otro idolillo tambien. Quien pues fue este idolo, ò *Teraphim?* Algunos dizen que fue vna figurilla de plata a manera de Seraphin, la qual colocò aquella muger, teniendole por su Dios. Otros quieren, que *Teraphim* fuesse vn instrumento astrologico, que seruia de adiuinar lo por venir con ciertos mouimientos suyos, y que a este juguete rendia adoraciones aquella muger de curiosa. Ello ha sido muy bien reñido, dificultado de todos, y acertado de los menos (muchos se hazen adorar, que si reparais en ellos apenas sabreis quiẽ son.) Auer si lo acierto yo. Que propiedades tenia essa muger de Efrain, que mandò hazer esse idolo? A q̃ se inclinaua mas? De que entretenimiẽtos gustaua? *Colligunt Rabbini quidam fuisse meretricem ... impia fuit etiam, iracunda, & malefica.* Era vna muger lasciua, de natural impaciente, y determinaciones tiranas, segun el parecer de algunos Hebreos. A si? Pues ya no ay dificultad: esse Teraphin, ò idolillo, fue vna figura lasciua, parlera, y cruel como su dueño, que cada vno piensa de Dios a su modo. En esto se resoluierõ Rabbi Eliezer, y el Tostado. *Quare vocatur Teraphim?* Escriuiò el Rabbino docto: *Adducebant hominem primogenitum, & mactabant, eique caput abscindebant, atque hoc sale, & aromate condiebant, ac inscribebant super laminam auream nomen cuiusdam spiritus immundi. Suppo-*

1. Cedren. in hist. de Tera, Moncexes lib. 1. de vitulo c. 8

2. Arias mont. Caiet. Oleast. & alij ap. Serari in hunc loc.

Rab. ap Sera. in lib. Iud. cap. 17 q. 1.

Rab. Eliez. in capit. 36. fol. 27. col. 1. Abul. q. in Genes. c. 31

nebant porrò nomen illud sub lingua illius, eumque reponebant in pariete ... ipse verò alloquebatur eos. Engañaua este genero de gente a vn muchacho hermoso, y cortauanle la cabeça, jũtando en esto lo lasciuo, y lo cruel. Ponianle en la boca vna laminilla de oro con el nombre de vn demonio escrito en ella para que hablasse. Lo supresticioso, y parlero se descubre en esta accion. Colocauan en vn nicho la lastimosa cabeça, y solicitauan cõ aromas que en braseros le ofrecian, la respuesta de lo que con curiosidad le preguntauan, conque se hallaua en el Idolo todo el humor de su dueño, la torpeça, la crueldad, la parleria, y supersticion tãbien: *Colligunt Rabbini quidam fuisse meretricem ....impia fuit etiam, iracunda, & malefica.* Ha descaradose de manera la malicia humana, ha se atreuido desuerte a la magestad de su Dios, que no ay quien no piense que cabe en èl todo lo enorme de sus yerros, no mas de porque le sufre, aun hasta los hechizos, y ensalmos (horror causa solo el dezirlo) se atreuen a prohijarle. Que superslicion no ha profanado las aras? Que vestiduras sacerdotales viuen seguras de hechizos? Siempre hallareis los pactos mas diabolicos en las palabras mas bien sonantes, y religiosas, ò en las prendas mas sagradas, todo a fin de que huela a Dios. Esto hazer a Dios a sus deprauadas costumbres viene a ser, y querer vn Dios hechizo a su modo, como la mugercilla de Efrain: *Fecit Ephod, & Theraphim.* Hasta quãdo diuino, Señor mio, aueis de sufrir piadoso tanto genero de ofensas a vuestra inmensa bõdad! Que os fingan los hombres mas deprauados a la medida de su gusto, è inclinado a sus desordenes!

§. V.

Cansados de esperar los Hebreos (que desta vez se cansaron) a su Capitan Moyses, desearon mudar de Dios, y adorar nueua Deidad (que son crecidos los daños que ocasiona en vna Republica la ausencia de el Superior.) Fueron de los principales al Sacerdote Aaron, y con palabras arrojadas, para obligarle de miedo a la fabrica del idolo, le manifestaron su antojo. *Surge, fac nobis Deos, qui nos præcedant.* Ea. Aaron, que hazeis ai? No veis q̃ falta Moyses de los Reales, y està el exercito detenido? Hazed Dioses, que nos gouiernen sin dilacion. Hizo grande fronedad la peticion destos hombres a Estrabon Fuldense: *Exod. Cap. 32. vers. 1.*

Fac

Fac nobis deos pluraliter, cum vnus tantum vitulus factus sit ad similitudinem scilicet bouis, Apis, quem in Ægypto coluerũt. Que es esto que dizen estos necios? No era todo su dolor auerse dexado en Egipto el becerro que adoraua aquella dilatada region, dandole el nombre de Apis? Auer perdido aquel idolo tan celebre, como falso, a quien auian venerado a bueltas de los Gitanos? Si: deseauan ocasion de introducirle en sus tiendas, y celebrarle en sus estancias, seruiales de embaraço la entereza de Moyses, empeñado en el zelo del verdadero Dios. Faltò el caudillo algunos dias, y parecioles buen tiempo de dedicar su Dios becerro. No es todo esto assi? Es verdad. Pues como piden a Aaron les fabrique muchos Dioses? *Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant.* Con ingenio resuelue la dificultad el mismo Fuldense: *Qui idololatriam colit, omnibus vitijs subijcit se, & quasi tot dijs, & dæmonibus quot vitijs seruit.* Es el caso, que aunque todos conspirauan en vn Dios Apis, cada vno lo pedia de su manera, y le queria acomodado a sus costumbres, y dado a sus inclinaciones, y assi no piden vn Dios Apis en las calidades, sino solamente en el nombre. Son muchos los del motin, y cada vno quiere a su modo el Dios, ò becerro, con que aunque cada vno del vulgo pide solamente vn Dios, juntos todos, muchos dioses piden: *Fac nobis deos, qui præcedant nos.* Notable confusion de hombres! Buscar el Dios Apis cada vno a la medida de su deseo! quien podrá vniuocar en vn idolo voluntades tan discordes? Como recebirán con gusto el becerro que les funde, y fabrica; aunque contra todo su gusto el Sacerdote Aaron? Mas como no, si es obra del demonio aquel idolo? Notables son sus desuelos para ocasionar ruinas! Aunque ay hombres que le ganan. Por lo menos si es verdad lo que escriuio deste caso Rabbi Salomon, dio a todos gusto con vn idolo, y siendo vno solo el becerro, lo hizo el demonio al modo de cada vno: *Dicit Rabbi Salomon* (palabras son de Lyra) *quod vidit spiritum vitæ in vitulo.* Mouia los pies, y manos el becerro, y caminaua tambien. Que buscan estos hombres colericos (como si dixesse el demonio) no estan impacientes con la detencion de su largo viage? No desean todos partirse luego a Palestina? No piden deidad que les guie? Pues demosles vn becerro que ande, aunque compuesto de duro metal, que assi será al gusto de todos. O Señor, y con que su-

Glos. ordin. in hunc locum.

Lyra hic.

ſutileza entra con la ſuya el demonio a los tocados deſte achaque de imaginar a Dios ſegun ſus inclinaciones. Das de ojos en el deſpeñadero del vicio, y quedaſte alli confiado en que no te has de condenar (vana preſuncion, que ha condenado a los demas) y luego llega el demonio pintando a Dios a tu guſto. Que no (te dize interiormente con diabolica ſugeſtiõ) no es poſſible que por tan poco ſe aya de condenar vna alma, coſa q̃ Dios tanto eſtima. Que? Quiẽ ſe auia de ſaluar, ſi por eſtas cõſas cerrara el cielo ſus puertas? O, que tenemos vn Dios infinitamente bueno, y miſericordioſo infinitamẽte! Con que llegas a deſcuidarte en el rieſgo, y haze la ſuya el demonio, y te pierdes ſin remedio.

PVNTO SEXTO.

No parece que halla Dios modo como reduzir a vn hypocrita.

§. I.

DEſcubrio a mi ver grandemente la dolencia de hypocreſia S. Iuliano, Arçobiſpo de Toledo: *Hypocriſis* (dize el Doctor) *ſubtile malum, ſecretum virus, venenum latens virtutũ fucus, tinea ſanctitatis.* Es la hypocreſia vna enfermedad ſutil, vna ponçoña ſecreta, vn disfraçado veneno, vna apariẽcia de virtud, y vna polilla de la Igleſia. Todo eſto es la hypocreſia; enfermedad contagioſa la llamò ſan Auguſtin: *Hypocriſeorum maculũ non habere, aut paucorum, aut nullorũ.* A los mas les dá eſte achaque: pegaſe con facilidad eſte genero de humor, y ſi lo reparais bien, hallareis que todas eſtas ſon ſeñales de enfermedad mortal: *Subtile malum ſecretum virus.* Vna calẽtura en los hueſſos, ò vn tabardillo en las venas que remedio puede tener? Las mas vezes no le ay, *venenum latens*, a vna confeccion venenoſa que ſin que ſe alcance á ſaber, ſabe acabar con la vida, quiẽ le ha de atajar los paſſos? De vn achaque contagioſo quien dudara la malicia? Ninguno, aunq̃ mas ignorante. Pues todo eſto es la hypocreſia. Pues como, piadoſos Padres de la Igleſia, no ay remedio para eſte mal? Faltan en las ſagradas letras aforiſmos para eſte achaque? No ay remedio para vn hypocrita? No parece que le ay. Quien ha de ſacar la ſangre a vn hõbre, al parecer robuſto, y con ſeñales de buena ſalud? Como ha de cauterizarſe vn braço q̃ no deſcubre humor vlceroſo ni da indicios de oculto daño? O quien ha de cortar el hilo a vna enfermedad q̃ parece q̃ es ſalud? No aurá Fiſico q̃ lo intẽte. Es tã oculto el acha

S. Iulia cõmen. in Nab. prop. fin

S. Aug. ſer. 25. tom. 10

que de vnhipocrita, anda el vicio tan vestido de la virtud, q̃ parece salud todo: quien se le ha de atreuer con el cauterio de la reprehensiō? Fingiò Marco Anneo Lucano cō ingeniosa prosopopeya despauorida a Roma, q̃ con notable sentimiēto reprehendia a su Iulio Cesar la osadia con q̃ passò las armas a las playas del Rubicō. A cuyas amorosas quexas respondiò el Cesar assi:

Lucan. lib. 1. de bel. ciuil.

Roma faue cœptis: non te furialibus armis.
Prosequor: en adsum Victor terraque, marique.
Cæsar vbique tuus (liceat modo) nunc quoque miles.
Ille erit, ille nocens, qui me tibi fecerit hostem.

No soberana Roma, querida patria mia, no leuanto la sangrienta cuchilla contra tus sagrados fueros, antes por assegurar tu decoro he hecho marchar mis esquadras: tu soldado soy, no tu enemigo, Emporio inuicto del Orbe: antes sera tu enemigo, quien contigo me descompone. No replicò la estatua Romana a las lisonjas del Cesar, siendo manifiestamente engañosas: pues como le dexa assi? Pues? Y aquellas sentidas quexas? El dolorido coraçon? Tantas señales juntas de sentimiento se acabaron en vn punto? No tuuo q̃ replicar Roma aqui? Parece que faltò el Poeta al buen estilo del enredo. Prosiga sus quexas la ciudad: arguya sus finezas de falsas. Mas para q̃? No prosiga: si haze el tirano lealtad su aleuosia; si dá nombre de buen zelo a lo q̃ fue pura ambicion, y quiere persuadir la que es amor lo q̃ fue vn odio mortal, siendo hypocrita politico, como le ha de reprehender? Hale de condenar el zelo de la libertad publica q̃ afectaua? auiale de reñir lo amoroso con q̃ se cōfessaua fino? Què remedio auia de aplicar a vna enfermedad solapada cōn apariencias de salud? Auisado si, corto no, anduuo Lucano, q̃ vna hypocresia en toda materia es increible dolencia. Que afligido traian al ciego de nuestro Euangelio los Fariseos con cautelosas preguntas! Què hombre es esse que te curò? De què manera te abriò los ojos? q̃ sientes tu de su modo de viuir, y doctrina? Què es esto respōdiò el moço: *Numquid, & vos vultis discipuli eius fieri?* Quereis seguir su Colegio? Os parece bien su enseñança? Como? respondieron ellos, sigue le tu como ignorāte: *Nos autē Moysi discipuli sumus.* Nō conocemos otro Maestro q̃ Moyses; sus fieles dicipulos somos: No veis como se impossibilitan de el remedio disfraçando el odio que tenian al Señor cōn el zelo de Moyses? Era tenido

Ioan. c. 9. V. 27

Moy-

Moyses por el Oraculo diuino para con todos, y parecíales q̃ para ser discipulos de Iesu Christo era necessario renunciar a Moyses, y su doctrina; pues quiē les auia de condenar el no seguir a Christo Señor nuestro? O quien les auia de aconsejar q̃ diessen de mano a Moyses? Veislos perderse de hypocritas?

§. II.

Cenando estaua con sus Dicipulos Iesu Christo en casa de Simō leproso, quando se le arrojó a sus pies la Madalena llorosa, reconocida ya de sus yerros, desaliñado lo ayroso de su hermosura, suelto el hermoso cabello, y todo lo bizarro sin arte. Rompiò vn alabastro de aromas, y despues de auerle vngido los pies, los enjugò cō el cabello a madejas, lazos con que derribò mil almas; pero es tambien acondicionado Iesus q̃ cō los passos mismos q̃ le pierdes, è instrumētos cō q le agrauias, le pudieras encōtrar, y merecer su agrado reducido todo a buē fin. Vngiole pues: *Maria ergo accepit libram Vnguēti nardi pistici pretiosi, & vnxit pedes Iesu, & extersit pedes eius capillis suis & domus impleta est ex odore Vnguenti.* Vieronle todos; y a Iudas le dieron cuidado los pobres De q̃ sirue esse desperdicio? dixo a vozes el hypocrita, no fuera mejor aprouechar esse vnguēto? Ay mil pobres que perecen de hambre, y desperdicia vna muger vna cosa de tanto precio: No fuera mas puesto en razō vender el brinquiño de vnguento, y remediar los pobres con el dinero? *Quare hoc Vnguētum non Venijt trecentis denarijs, & datum est egenis? Dixit ergo Vnus ex discipulis eius Iudas Iscariotes, qui erat eum traditurus.* Dexalde, respōdio Iesu Christo, q̃ ay gran misterio en esta vncion; siempre os encontrareis con pobres; lugar tendreis de remediarles. Con quien hablais diuino Maestro? Como hablais cō todos, Señor? No es Iudas solo quien hablò mal de la accion? Pues como hablais en comun? A èl le aueis de reprehender. Reparòlo assi San Gaudencio Brixiense: *Quærendū ergo dilectissimi quānobrem ad Iudæ solius Verba pluraliter responderit Dominus:* Cō q̃ profundidad deshaze la duda èl mismo. *Noluit tamen Iudā de occultis eius acriùs increpā reme quoniā Verisimili ratione Videbatur locutus, putaretur fortè iniuste correptus.* Bien quisiera dar la mano a su Dicipulo, al ver q̃ se despeñaua, remediar le fue su deseo, pero no sele atreuiò a reprehēder. No? pues porq̃ no? Aquel intrepido zelo de la reputacion de su eterno Padre cō q̃ reprehēdia en su cara al mas hinchado Iudio se

Ioan. c. 12. v. 3

S. Gauden. tr. 13. in Exod. tom. 4. Biblit

se acouarda de vn dicipulo? Que se ha hecho aquel enamorado teson con que solicitaua el reparo de los hõbres mas perdidos? Que quereis? Aqui se malogra todo, y no halla facil camino la sabiduria de Dios para reducir a este hombre hypocrita. Fingiò zelo de los pobres, lo que fue aueriguada cudicia, y teniendo el coraçon de demonio, mostraua la apariencia de Angel: vistiose de compassiuo con los necessitados, y parecio a todos bien, porque los engañò a todos. Pues como le auia de reprehender Iesu Christo? *Nequoniam verisimili ratione videbatur locutus, putaretur fortè iniustè correptus.* Dixeran vnos: como assi se reprehende la caridad con los pobres? No es del todo buena doctrina la deste hombre. A otros les pareciera demasiado rigor, y tendrian que dezir todos. Pues por donde le ha de entrar, ò como le ha de reprehender? Y sino, dime; si tu tienes el exterior modesto, los ojos baxos, compuesto el rostro, y eres de palabras medidas, si has dado lastimosamente en hypocrita, y todos te tienen por vn santo, quãdo en el interior eres la misma dissolucion, y vn luzifer en la soberuia, quien te ha de corregir tus defectos? Quiẽ se atreuerà a reprehender a quien todos tienen por santo? Quiẽ te ha de remediar, hombre.

§. III.

Mucho sintio Giezi, muchachuelo que seruia a Eliseo Profeta, que no recibiesse su amo el regalo que le hazia Naamã Syro queriẽdose voluer a sus tierras, libre ya de la lepra q̃ le afligia, por las oraciones de Eliseo. Ay tal cosa, dezia el muchacho, q̃ se fuesse con el regalo Naaman! *Pepercit Dominus meus Naaman Syro isti, vt non acciperet ab eo quæ attulit.* Pues quando no lo quisiera para si, por no profanar lo desinteressado de ministro de su Dios, lo austero de su aspereza, el decoro de su persona, y el auer de dar exẽplo, no le admitiera para sus criados? Pues no ha de ser assi viue Dios: *Viuit Dominus, quia curram post eum, & accipiam ab eo aliquid.* Yo tengo de salirle al passo, y pedirle alguna cosa (q̃ de fatigas cuesta a vnos, lo que otros desprecian prudentes, y quando les pudiera abrir los ojos el desengaño de los entendidos, esso les engaña mas como necios) siguio los passos del Syro, y auiendole alcançado, le pidio dos vestidos, y vn talento de plata, con pretexto de vnos pobres, q̃ es con que honestã algunos extraordinarias demandas. Diole lo que pidio Naaman, y voluiose Giezi,

Reg. c. 5 v. 11.

y.

yescondidas las ropas, y la plata, se boluiò a ver con su dueño, juzgado q̃ ignoraua el caso. Esto les negocia a muchos el castigo de sus delitos, pensar q̃ solo ellos los saben, quando no ay cosa secreta. Supolo en fin Eliseo y por no detenernos mas en la historia, hizo q̃ la lepra de Naaman se passasse a Giezi, para que lleuasse el achaque de quien vsurpò la hazienda. (O si conlos bienes que inuidias, huuieras de adquirir los cuidados, y pension que traen esso bienes mismos consigo! bien te hallaras con ser pobre.) Quedò de lepra el muchacho tan blanco como la nieue, y escriuelo el Texto assi: *Egressus est ab eo leprosus quasi nix*. Añadiò S. Pedro Damiano, q̃ castigar el Profeta la rapazeria de Giezi cō el achaque de lepra, q̃ es muy semejāte en el color a la nieue, fue ensambenitarle de hypocrita: *Nix enim albà, sed frigida: hypocrita nēpe.* No tengo dificultad, en q̃ el pecado deste moço tuuiesse algo de hypocresia: mucho tuuo desse vicio: pedir para dar limosna, siendo querer para si todo aquello q̃ se pide, hypocresia parece. Esta bien: por q̃ la candidez de nieue seà geroglifico acertado de la negra hyprocresia, no parece biē discurrido. Que tiene q̃ ver la tizne de vn vicio tan diabolico cō el cādor de la nieue, y color Angelico? En q̃ pues son parecidos el hypocrita, y la nieue? Yo te lo dire, respōde el S. Doctor: *Hypocrita adinstar niuis simul est albus & frigidus.* No es el hypocrita en su exterior muy cōpuesto, y en lo interior distraido? No manifiesta en lo exterior candidez, y en lo interior està elado para las cosas de Dios? Cādido, y frio es el hypocrita, y assi es la nieue tambien: *Hypocrita adinstar niuis simul est cādidus & frigidus.* Biē dicho: pero cō buena venia de todos hallo otra cōueniencia grāde entre estas dos cosas. Leguaje es muy corriēte en materias del espiritu llamar a la deuocion calor, y al amor de Dios incendio: deuiose de deriuar de aquella frase con que significò Christo la propagacion de su Iglesia, y cōuersion de los hōbres al modo de vn incendio abrasador: *Ignem veni mittere in terrā, & quid volo nisi vt accēdatur?* Fuego vine a poner al mundo; bolcan es mi predicacion; abrasar deseo a los hombres. Pues volued aora a la nieue. Recibira algun calor? Podrà calentarse vn carambalo? Encenderase la nieue? Tan lexos està de abrasarse, q̃ dexarà de ser nieue, antes de entrar en calor, como la experiēcia lo enseña. Imposible cosa es, y el calētarse la nieue es la mayor exageracion a cerca de

S. Ped. Damia. epis. 32. ad Abb. & Monach.

Luc. ca. 12. v. 49.

de vn impossible. Ea que en esto se parece mas el hielo cō el hypocrita, la nieue, y la hyprocresia. Tan lexos está de entrar en el calor de la deuocion vn hypocrita, y de abrasarse de caridad, como de quemarse la nieue: *Nix enim alba sed frigida; hypocrita nempè*, dize grandemente san Pedro Damiano. Primero ha de deshazerse lo hypocrita, que sienta el coraçon incendios diuinos. §. 4.

Semejante es el Reyno de los cielos al numero de diez Virgenes que salieron con sus lamparas a hazer cortejo al Esposo, y la Esposa, dize Sã Mateo: *Simile est regnum cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ*. Las cinco eran prudentes sobre hermosas, y poco entendidas las cinco: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes* (mucho temo el embaraço de las necias, q̃ cortesias sin entendimiento, aunq̃ muchos lo han intentado, ningu no lo ha conseguido) con todo esso paso en primer lugar a las tontas (que esto de tener los tales primer lugar, cada dia lo vemos) deuieron de salir primero que las otras, quiza por esso se oluidaron del azeite, que les falto al mejor tiempo (es muy ordinario en los que se muestran pũtuales en el seruicio de Dios afectando ceremonias, tener poca deuociõ, y faltar al mejor tiempo en sus exercicios, que espiritus repentinos, siẽpre les vereis faltar, y las mas vezes caer.) Tardose el Esposo, y empeçaron las lucernas de las necias a descaecer, y ellas no aduertian en ello, hasta que la antorcha les negaua a parasismos la luz (notable es el descuido de algunos! Vaseles entibiando el feruor, descaecen en la virtud, y no echan de ver que se deslizan, hasta que se hallan perdidos.) Viendoles pues apagar, y hallandose sin azeite, pidieron a las prudentes vn poco del que traian de resguardo; pero negaronlo essotras, y hallaronse, como necias perdidas: Que bien hecho! Otro tanto me temo yo de algunos que solicitan solo con obras agenas el remedio de sus almas. Fiarte en las oraciones del otro, y entregarte a los vicios tu, querer luzir para con Dios, con la deuocion del otro no mas, no vès que es grande boberia? Fueronse vltimamẽte las cinco faltas de azeite, y habilidad, a comprarle por las tiendas. Viene a esta sazon el Esposo, y hallando a las pruden tes alli, se entrò en el jardin con ellas, cerrando todas las puertas. Quien pensais, dize

Matth. cap. 25. v. 1.

ibid. v. 2.

san

ſan Gregorio, aora que ſon eſtas Virgenes locas? No aueis reparado en ello? Pues ſabed, que el Reyno de los cielos es la Igleſia, en que viuimos; el Eſpoſo es Ieſu Chriſto; las Virgenes prudentes ſon los Iuſtos; y las necias ſignifican los hypocritas, aquellos que ayunan, dan limoſna, y oyen vn ſermon, ſolo por agradar al mundo, y ganar eſtimaciones de virtuoſos, no por agradar a ſu Dios: *Sunt plerique*, dize el Santo Pontifice, *qui corpus per abſtinentiam affligunt, ſed de hac ipſa ſua abſtinentia humanos fauores expetunt*. Vna gente que ay maliciosa, y perdida, que ſolicitan el fauor de los ſuperiores, ſupliendo con ceremonias los meritos que no tienen. Y a los vereis palidos, y macilentos, queriendo manifeſtarſe abſtinentes, ya en la Igleſia para fingirſe deuotos; en el coro, para acreditarſe de puntuales; en el continuo ſilencio, ſe venden por hombres eſtaticos, y mas de Dios que del mundo. Pero en faltãdo ſu pretenſion, en viendo q̃ no le ocupan con el pueſto, u ocupan el pueſto cõ èl (que pocas vezes lo vereis por nueſtros pecados) acaboſe todo aquello. Que laſtima de obras perdidas! Finalmente eſtos ſon hypocritas, y eſſos repreſentan las virgenes necias. Veamos en que para todo eſto. Compraron el azeite, y boluieron a buſcar el Eſpoſo, y hallaronlo cerrado todo, y afligidas, como lloroſas (ò que tarde!) començaron a llamar: Señor, Señor, ya eſtamos aqui, bien preuenidas venimos; abrid, no nos conoceis? *Neſcio vos*, reſpondiò de adentro, con no sè que deſpego el Eſpoſo: quien llama a deshoras a mis puertas? No os conozco, andad de aí. Pues como las deſpedis, piadoſo Señor? Como ha de ſer eſto, Dios mio? Antes no merecieron ver los agrados de vueſtros ojos, porque les faltò la luz, y no tuuieron azeite, y aora que traen el azeite, y luzes, no os dexais ver? Porque no traian azeite primero no fueron de vueſtro guſto, y aora porque le traen? Como ha de ſer eſto, Dios? Que quereis dize la agudeza Africana de Auguſtino? No parece que halla Dios traça con que recebir a ſu amiſtad lo rematado de vn hypocrita: deſuerte ſe ha enredado èl miſmo, que no le halla remedio Dios que poderle aplicar a eſſa dolencia: *Neſcio vos. Quia non habet ars Dei, vt intrent in gaudio eius qui non corã Deo, ſed vt placerẽt hominibus, conati ſunt aliquid ſe cuncũm [præcepta eius operari.* Laſtima es perder el tiempo, y perderte hombre, qualquiera que ſeas, ſi te ha inficio

S.Greg. Pap. homil. 12. in Euãgel.

1. Aug. ſer. 22. de ver. Domin.

cionado el contagio de hypocresia, no es dolor verte martirizado, y perdido? Que con essas mortificaciones, q̃ de ambicioso sufrias para hazerte mas lugar con los hombres, pudieras auer ganado el cielo, y que essas mismas mortificaciones te destierren del reyno de Dios, y te condenen miserablemente! Que las obras mismas que te auian de facilitar la entrada en el jardin de la gloria, y el agasajo del Esposo te enreden è imposibiliten! que quieres? Viues con deseo de mũdo, mortificaste para ganar mas tierra, como pudieras mas cielo; eres vn puro artificio, y se te vá el tiempo en esso; hallaste con la muerte desengañado, y echas menos las buenas obras, y cierra sus puertas el cielo. Que importa que llores despues? Que aprouechara aquel arrepentimiento infructuoso? Esto traer el azeyte a mal tiempo viene a ser.

§. V.

Has reparado en aquel varon que vio entre vnos cãdeleros el Euangelista San Iuan en el libro de sus reuelaciones? No. Pues mirale de espacio, te assombrará su compostura, que qintò della forma el Discipulo: *Vidi similem filio hominis vestitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea, caput autem eius, & capilli erant candidi tanquam lana alba, & oculi eius velut flamma ignis, & pedes eius similes aurichalcho sicut in camino ardenti, & vox illius tanquam vox aquarum multarum. Et habebat in dextera sua stellas septem.* Vi vna semejança de hombre vestido de vna ropa larga, y ceñido de vna faxa de oro. Sus cabellos se parecian en lo greñudo a la lana, si en lo candido a la nieue. Dos rayos me parecieron sus ojos, y dos cometas sus pies. El eco de su voz me pareciò en lo ruidoso al caudaloso Nilo quando articula por siete bocas sus aguas, y tenia en su mano derecha siete estrellas. Todo esto vi, y me assombrò de manera la vision, que di de ojos en el suelo: *Cecidi ad pedes eius.* Hasle visto? vueluo a dezir. Pues bosquejo de vn hombre perfecto, y varon santo es esse, dize San Bernardino Senense: *In quibus sacratis verbis duodecim perfectiones, seu peregrinationes animæ peregrinæ, seu noui hominis per ordinem describuntur.* Aquellas siete estrellas de la mano derecha significan las virtudes (en tu mano està el ser virtuoso, ò no, no lo

Apoc. cap. 1.

S. Ber. Senen. ser. 59. de Resur rec.

lo iuzgues por impossible: en tus manos se pueden ver las estrellas, y todo el cielo tambien, que ayudado de Dios todo es muy facil:) Prosigue San Bernardino Senense: *Stellæ septem septemplex est exemplum operis boni, & rectitudinis virtuosæ vitæ.* Si, que el ser virtuoso no consiste en el hablar precisamente, en las obras resplandecen las virtudes: estrellas en la mano son. Hasta aqui es la acomodacion ingeniosa de este Doctor Santo bien facil de entende.. Mas tiene que pensar algo, lo que añade acerca de esto: *In sua vero sinistra has stellas habere conuincitur, qui non verè, non rectè; non sincerè, sed simulate, & mendaciter sub hypocrisis pallio has virtutes se habere ostendit.*

Ibid. ar. 3. ca. 1.

Essas estrellas mismas, vnas mismas virtudes que tiene á la diestra el justo, tiene a la mano izquierda el hypocrita. Bien: pero que dezis con esso? Es acaso querer dezirnos; que afecta el hypocrita virtudes con siniestra intencion? Que finge retiros de mundo para tener mas mundo, que exteriormente desecha la auaricia, quando lo es en lo interior, y se humilla para lograr su soberuia, obedece vn tiempo para mandar largos años, y se sirue de las virtudes todas para torcidos fines, y contrarios intentos? Esto deue de ser lo que significa la pintura. Pero aguardad, que yo he imaginado otra cosa, y pienso que la he entendido. No pone las virtudes al lado yzquierdo de el hypocrita? No pone essas estrellas en la yzquierda mano? Pues oyd lo que escriuiò el docto Origenes: *Sancti enim, qui dextera opera operati sunt, acceperunt pro mercede suorum dexterorum dexteram regis, in qua requies, & gloria est. Mali vero propter opera sua pessima, & sinistra ceciderunt in sinistram.*

Orig. in Cath. ad cap. 29. Math.

Essas estrellas que puestas a la mano derecha de el Iusto, son causa de sus bienes eternos; puestas al lado yzquierdo de el pecador son pronostico de su eterna condenacion. Las mismas virtudes que a la derecha mano del virtuoso abren camino para la gloria, a la yzquierda de el hypocrita le cierran el passo para el Cielo. Que dolor! Hombre no reparas en ello? De las virtudes formas vicios? De la escala por donde auias de subir al cielo: *Ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion*, hazer instrumento para caer? Veneno hazes de el cordial? Que otra medicina te queda para curar los achaques de

Psa. 83. v. 8.

de tu espiritu enfermo? no vès que te impossibilitas de reme dio? no lo vès q̃ estás ciego por el pecado, y en obscuridades de culpa: ni se ven, ni se oyen las vozes de Dios, dá lugar a la voz diuina, y te assombraràs al verte, y no te dès por conté to entonces de hablar bien de la virtud, sino obrar lo que sin tieres, que no se gana vn cielo con desseos ineficaces: deseos, y obras son menester. Obra cõ rendimiento a tus Maestros de espiritu, que impossibilita de buena direccion lo resuel-to de vn capricho. No te go-uiernes por apariencias exte-riores, que el dar buen color a tus obras, y mal color al de tu proximo, entre hombres ten-drá lugar tal vez. Mas como has de trampearlo todo en la presencia de Dios? Disponte con sinceridad a la gracia, y go zaras por eternidades de la gloria. *Ad quã nos perducat Dominus noster, &c.*

VIERNES
DE LAZARO.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania de Castello Mariæ, & Marthæ sororis eius, &c. Ioan. cap. 11. v. 1.

SALVTACION.

OY camina Iesu Christo desde la fresca ribera del Iordan a la villa de Betania, con resolucion heróica de profanarle sus fueros a la muerte, y rõper las llaues a los calaboços confusos del Limbo, hasta despojarles de vn alma, y darle la vida a vn hombre. Auia enfermado vn su amigo llamado Lazaro (que entre las ausencias de Dios es cierta la enfermedad) apretole demasiado la calentura (que donde no assiste Dios, cobran fuerça los achaques, y no ay mal que sea pequeño) murió finalmente Lazaro, y caminò Iesu Christo a darle otra vez la vida. Acuerdome del empeño que hizo el pasmo de la musica Orpheo de resucitar á su esposa Eurydice, de que diò razon Ouidio. Estaua tiernamen-

mente enamorado, y finalmente rendido a la hermosura de su Eurydice el Orpheo, y quando esperaua ser dueño de su belleza, y lograr en bien solicitado desposorio su mano, murió desdichadamente su esposa, pisando con inaduertencia vn aspid, y hallando la muerte en èl. Tuuo noticia el galan de la desgracia de Eurydice, y rompiò en el lastimoso llanto las dulçes suspensiones de la citara. Sospechò que la posseía en deposito funebre el monte Auerno, en cuyo dilatado seno fingierõ sus Elyseos campos los Poetas, y se resoluiò de entrarle, rompiendo dificultades lo fogoso de su amor.

Quam satis ad superas postquam Rhodopeius auras
Defleuit Vates: ne non tentaret, & vmbras,
Ad Styga Tenaria est ausus descendere porta.
Perque leues populos simulacraque functa sepulchro
Persephonem adijt, inamœnaque regna tenentem
Vmbrarum dominum.

Ouid. li. 10. metam. fab. 1.

Llegò al monte Auerno Orpheo, discurriò por lo intrincado del bosque, hasta la obscura voca de su cueba, y arrojose con valor por medio de su obscuridad terrible, si bien llorando de amoroso, como pudiera de cobarde. Y quando le pareció que estaua cercano a los Dioses, dueños de aquella region, como de el alma de su esposa les pidiò a voces su Eurydice.

pulsisque ad carmina neruis
Sic ait: O positi sub terra numina mundi,
Eurydicen oro properata retexite fata.

Hago cuenta entre estas profanas memorias de mas sagrados recuerdos. Veo que siendo el alma de Lazaro esposa de Iesu-Christo, se la detiene en sus obscuridades el Lymbo: y que le ha tyranizado todo vn amigo la muerte: *Lazarus amicus noster dormit.* Hallo, que no pudo reprimirse en su pecho el amor que le tenia sin verter lluuia de lagrimas, que le mitigassen el fuego; y que llorò Iesu Christo:

Quam satis ad superas postquam Rhodopeius auras
Defleuit Vates.

Veo, que auiendose retirado de Iudea, dõde le quisieron apedrear sus moradores, se les buelue a entrar por sus puertas, vẽciendo lo fino de su amor a lo crecido del riesgo, y prefiriendo la vida de Lazaro a la seguridad de su persona.

Ad Styga Tenaria est ausus descendere porta.

Y que recibiendole las dos hermanas de el muerto Martha, y Maria en su casa, sin detenerle el recibimiento de nobles, y plebe.

plebeyos, que auian concurrido al duelo, llegó hasta el sepulcro mismo.

Perque leues populos simul acraque functa sepulchro
Persephonen adijt.

veo, que álli leuanta la voz a su Eterno Padre, solicitando con él la resurreccion del muerto, para admiracion de los viuos, y gloria de entrambos, Hijo, y Padre:

Sic ait: O positi sub terra numina mundi:

Y vltimamente, hallareis, que le sacò del sepulcro lo imperioso de su voz, con llamarle por su nombre:

Eurydicen oro, properata retexite fata.

Hasta aqui bien conocida es la cercania de estos dos casos de IesuChristo, y Orpheo, vno cierto, y otro fingido: pero parecidos entrambos en solicitar la reparacion de sus prendas, y resurreccion de la cosa amada, si bien disimiles, y fuera de proporcion en el efecto desseado de sus pretensiones. Vereis que se rindiò a IesuChristo el infierno, restituyendo la alma vsurpada de Lazaro, y se retirò fugitiua la muerte, leuantandose Lazaro viuo: *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus*; quãdo a las vozes de Orpheo se hizieron los dioses sordos, y permitiendosele el ver a su esposa, se le imposibilitò el sacarla del lago, deposito funebre de su belleza, quedãdose como de antes, yerto cadauer toda aquella hermosura.

Hic, ne deficeret, metuens, auidusque videndi
Flexit amans oculos, & protinus illa relapsa est.

Pues? No sacará a su esposa de la gruta obscura de el Auerno? No resucitará Eurydice? Todo es Fabula. Ya lo sè. Mas como no se le atribuyò a este musico el resucitar a su querida prenda? En que se embaraçò su autor, siendole el mentir tan facil? Que engaño no aspira a ser grande, aun atropellando tal vez conocidas implicaciones? Ea, pues prosigale Ouidio. Mas como ha de proseguir, pareciendole imposible el resucitar vn muerto? No se persuadieron a ello los mas desbocados ingenios de aquellos Gentiles barbaros. Pues esto, que mirado assi, se les jurò de imposible: obra con gran facilidad el Saluador oy: *Inter omnia exim miracula, quæ fecit Dñs Lazari resurrectio præcipuè prædicatur.* Este fuè el mayor de los milagros de IesuChristo, dize el ingenio de Agustino, a quien respetaron de inaccesible los enrredos desatinados de hombres perdidos, y soberuios. Pero quien se ha de resistir al braço poderoso de vn Dios? Atreuerase el infierno a cerrarle sus mazmorras, o in-

Augus. tra. 49. & in Cat. D. Thom.

intentara la muerte lograr rebeldias? Como? *Igitur Dñs vt imperiosæ vocis iussu mirabili exclamans: Lazare prodi foras, magna repẽte formidine tartara patuere cõcussa, inferni penetrale cõtremuit, lætbalæ cabos expauit, & lex profundo mortis abscessu animaque sui corporis iterũ mẽbris infusa, rupto monumẽti tutamine, viuũ cernitur cadauer adstare* dixo elegantemente Sedulio. Si biẽ parte desta hazaña quiere S. Pedro Chrysologo q̃ se deua a Maria Santissima, presente en los recuerdos del nombre de la hermana de Martha, Maria Magdalena quiero dezir: *Quia sine Maria, nec fugari mors poterat, nec vita poterat reparari.* Pero no es esta vez sola en q̃ es liberal de gracias Dios a intercessiones piadosas de su Madre, ni puede faltarnos aqui, si con la oracion del Angel solicitamos humildes su piadosa intercession. AVE MARIA.

Cælij Sedul li. 5 Pasch. ope. c. 19

S. Petr. Choysol. ser. 64.

LETRA DEL EVANGELIO.

EL mayor milagro que hizo Iesu Christo en vida, y que vltimamente le ocasionò su muerte, nos propone en el Euangelio de San Iuã la Iglesia nuestra Madre: que sea el mayor de sus milagros, dicho se està; si atendemos à las circunstancias de èl. Resucitar a vn hombre muerto de quatro dias, assombro es de naturaleza; aunque para quiẽ criò todas las cosas de nada, facil serà de nada boluer a hazer vn hombre, y para Dios no ay nada dificultoso. Que le ocasionasse su muerte, fuera de el contexto Euangelico que lo enseña, la experiencia lo persuade: nunca tiene mas que temer vn hombre de buen pecho, que quando fauorece à ruynes; y si Iesu Christo beneficia a los Iudios, gente ruyn, la vida, ò la reputacion le ha de costar el hazerles bien: *Fiant lumina ria in firmamento cœli, & diuidant diem, ac noctem*, dixo Dios, y escriuiò Moyses; hagan se Sol, Luna, y Estrellas, para que diuidan los dias de las noches; siruan a los hombres en esso, y en señalarles los tiempos: pues no diera à conocer Moyses a essos luminares Astros por lo hermoso de sus luzes? Como no se acuerda de esto, y solo les dá a conocer como bienhechores nuestros, y liberales cõ los hombres? Responde el docto Ca-

Gen. ca. 1. v. 14.

...tec.in hunc lo. Cayetano: *ob hanc scilicet rationem* (dize el Cardenal sutil) *meminit Moyses solius distinctionis lucis in astra, quatenus sunt officiosa nobis.* Son perdidos por idolatrar los hombres, y son tan ocasionados el Sol, y la Luna, como hermossos. Como estoruaremos esto, dize Moyses? Buen remedio. Digamos que son bienhechores suyos, que asi les perderán el respecto, y negarán Diuinidad: que el hazer bien de ordinario es medio para perder, ò la vida, ò la reputacion. Ocasionole a Iesu Christo la muerte la resurreccion de Lazaro, que escriuiò San Iuan asi: *Erat quidam languens Lazarus à Bethania de Castello Mariæ, & Marthæ sororum eius.* Estaua enfermo en Bethania (el caso fuè este) vn Cauallero llamado Lazaro, hermano de Martha, y Maria: la que vngiò los pies á Christo, y los enjugò con el cabello. Dizelo el Euangelio asi: *Maria autem erat, quæ vnxit Dominum vnguento, & extersit pedes eius capillis suis.* Que de nada se oluida Dios: ni vn cabello de vuestras obras se le passará por alto. Hallauase a este tiempo ausente Iesu Christo, y retirado en Bethabara, fresca ribera de el Iordan (que seguridades puede auer, dóde no ay Dios? aun la salud flaqueará, que de la virtud es cierto,) y escriuieronle las dos, Marta, y Maria la poca salud de su hermano: *Ecce quem amas infirmatur.* Señor, vuestro amigo està enfermo. No mas? Notable cortedad es la nuestra, aun para pedirle a Dios, no acertamos a hablar con èl. No le suplicáran que se partiesse a Bethania a dar salud a su hermano? No le pedirán por èl. Mas para que le han de pedir, si le acuerdan que le ama? En grande obligacion le han puesto con esso solo, que el que quiere tiernamente, siente mas el trabajo de su amigo, que la calamidad propria: *Aut septem annis veniet tibi fames in terra tua, aut tribus mensibus fugies aduersarios tuos, & illi te persequentur; aut certè tribus diebus erit pestilẽtia in terra tua. Nunc ergo delibera, & vide,* dezia Gad Profeta a Dauid. Ea Rey, escoged vos el castigo de vuestra mano, que en auer numerado la gente de vuestras prouincias, justamente merecèis. Cõ vna de estas tres cosas os ha de castigar Dios: siete años aueis de padecer hambre, ò tres meses se os han de atreuer con victoria, y con valor los enemigos de Israel, ò ha de auer en vuestro Reyno tres dias de pestilencia, que dezis? Mas que dezis vos Profeta? Essas tres persecuciones al pueblo se encaminan, no

Reg. 2. c. 24. nu. 13.

no a la persona Real, que fuè la que delinquiò. Esso no es castigar al culpado. Antes es doblarle el castigo, dize el Padre San Gregorio: *Ira, quæ corporaliter populum perculit, Regem quoque dolore prostrauit:* No quiere bien Dauid a su pueblo? Pues descargue el açote aí, que el coraçon le ha de lastimar el golpe, y sacar sangre a los ojos: *Ecce quem amas infirmatur.* Basta y sobra lo dicho, si le quiere con fineza. No es de muerte essa enfermedad, respondiò Christo, (que Dios no castiga para destruyr, para corregir castiga, al contrario de los hombres, que de subditos hemos visto aniquilar!) antes, prosigue, para mayor gloria de Dios: *Sed pro gloria Dei.* Bien. Pero de qual persona diuina con especialidad? Del Hijo, q̃ obra el milagro, ù del Padre, que le comunica essa virtud? Del Padre, responde Chrysostomo, Theophylacto, y Euthymio. No sino del Hijo dize Augustino, a quien fauorece el Texto: *Vt glorificetur Filius Dei.* Aunque si el Hijo de Dios es quien ha de obrar el nũca visto portẽto, la gloria será de los dos; que la gloria que se merece el hijo gloria del Padre es tãbien; *Exultat gaudio pater iusti.* Dezia Salomon. Notable es el gozo de vn padre, que mereciò tener vn buen hijo.

Gregor. Mor. li. 25. c. 14

Chrysost. Theo. & Eut. ap. Barr. to. 1. 6. c.

Augus. tra. 49. in Ioan. Prou. c. 23. ver. 24.

Pues de que se gloria el padre? Goze de essas glorias el hijo, que fuè quien las mereciò. Antes por esso se engrandece, responde el docto Lyra, que las glorias de vn hijo prudente, y ajustado a entrambos seran comunes padre, y hijo: *Quia bonum filij redundat in patrem, & matrem.* Amaua el Señor entrañablemente á estas dos señoras, prosigue el Euangelista: y ã mi me parece, que es aduertencia sobrada, ó por lo menos que no tiene trabaçon con lo dicho hasta aqui. Que haze al caso essa clausula aora? O que tiene q̃ hazer el recado que le embiaron, con llamarlas escogidas? No? Pues todo nace de aí. Cõsidera a Martha, y Maria penosas, sobre ocupadas en la enfermedad de vn hermano tan suyo, y hallando que oprimidas de su dolor, no se oluidaron de su Dios, antes reforçaron mas la correspondẽcia suya, les dá nombre de escogidas, y mugeres totalmente de Dios, como que se les deue esse nombre, que oluidarse de la correspondencia de Dios, desmayar en los exercicios de espiritu con qualquier trabajo del cuerpo, perder de vista á la luz en tiempo de la aduersidad, no se merece esse nombre: Entre el coro de las áues hallareis, que el gallo solo se llama aue de la luz.

Lyr. in hûc loc.

Pre-

Præco diei iam sonat
Noctis profundæ peruigil.

Canta nuestra Madre la Iglesia en el Oficio de la Dominica, y le llamò assi Marcial tambien:

Mart. epigr. vl. *Cristat æquè sonant vndique lucis aues.*

Pues que dirán a esto las aues de mas belleza en la pluma, y mas destreza en la voz? No hazen con dulçe armonia al rayar la luz del Sol mil caricias a la luz? Si, pues deseles esse nombre, llamense aues de la luz, pues le celebran cõ sonoras vozes; porque se le ha de dar á vna aue desaliñada en el pelo, y grossera en el cantar vn apellido tan noble? Porque esse genero de aues no solo haze fiestas al Sol, quando goza de su luz, sino en lo cerrado, y obscuro de la noche, responde el Pelusiota: *Huiusmodi enim autum cantus appropinquante quidem aurora, verum vmbra adhuc existente oriuntur.* Pel. li. 1. ep. 357. Como has de merecer el glorioso nõbre de amigo de Dios, è hijo de la luz, si no eres fino en la correspondencia, y te mudas con los pesares? Contodo esto no se determinò IesuChristo a partirse a consolarles, antes se detuuo dos dias; assombro es, pues el amor tan ardiẽte para con su amigo Lazaro? Lo puntual de la correspondencia con Martha, y Maria? La piedad? Que se ha hecho todo esto? Como se detiene de proposito? *Vt ergo audiuit, quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.* No se detenga: mas como no? Suspenda el beneficio, si quiere que le estimen: deles a entender la contingencia de su viage, y hagase dessear, para que le sepan agradecer: que no se sabe agradecer, lo que no puede faltar. Con santo zelo hizo pedazos las tablas de pedernal, en que traia escrita la ley el caudillo de Israel: *Iratus Moyses proiecit de manibus suis duas tabulas, & co fregit eas sub monte.* Exo. cp. 32. v. 19. Baxaua de el monte de solicitar con ayunos el beneficio de las tablas, y hallò idolatrando el pueblo como necio, sobre ingrato, a tantos fauores de su legitimo Dios. Quebraronse pues las piedras (que el beneficio mas solido darà estallido á vista de el desagradecido.) Con todo esso no las quebrara yo á ser Moyses. Escuchad, Propheta, no aueis de traer otras tablas? Si: hase de quedar sin leyes el pueblo? No. Pues no es mas facil conseruar essas, que auer de solicitar otras? Ea que no lo entendeis, dize San Ambrosio aqui: *Fractæ sunt ergo primæ tabulæ, vt reparentur secundæ.* Ambr. anot. in c. 32. Exod. Hizo pedaços las tablas, para que supiesse el pueblo que aquello

po-

podia faltar, y assi le hiziessen estimacion; que lo que mas se haze cabida en el pecho, es lo que se assegura menos; y lo que se possee sin miedos, casi llega a desestimarse. Esso detiene a Iesu Christo los dos dias en el Iordan, si bien despues daua priesa sobre el partirse a los suyos: *Eamus in Iudæam iterum*. Cosa que les dio cuidado, porque auia muy pocos dias que se auian venido huyendo de los Iudios, y las piedras. Quisieronles apedrear, y sintieron el boluer; mas no lo escusará Dios, que le puso en obligacion el amor, y el ruego a q̃ no puede faltar por lograr seguridades, y descansar con sus Apostoles, sin mudar colores al rostro. Dos vezes que á sensibles vozes reconocio el Padre Eterno a su vnigenito Hijo en el Iordan, y en el Tabor, assistio visiblemente el Espiritu Santo tambien: *Descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba*, y en el Tabor en forma de nube: *Lucida autem nubis fortè Spiritus Sanctus est*, sintio Origenes bien: pero porque aqui como nube, y allá en forma de paloma? *Quæritur autem quare Spiritus Sanctus ibi in columba, hic in nube declaratus est?* pregunta el Doctor Angelico. Yo se lo dirè: porque Iesu Christo vino a padecer, no a gozar; esta fue su obligacion, y esto fue lo que le trajo del cielo. Aora pues en el Iordan quando se ocupa en esso el Verbo, y alli tiene apariencia de pecador, y todo se encamina a morir, saque la cara el Espiritu Santo, dexese ver: *Incolumbæ spec.e:* pero en el Tabor, donde descansa glorioso, donde goza aplausos, en forma de nube ha de venir, que no quiere dexarse ver, ni aunque le vieran quisiera: *Lucidæ nubis operiuntur vmbraculo*, añadio san Geronimo. Suspender la obligacion, por logar seguridades, no parece cosa de Dios. Vamos, dicipulos mios, les dezia apresurado, que duerme nuestro amigo Lazaro, y le quiero despertar. Cosa de sueño llamó a la muerte, seria para darles a entender, que a todos les parece cosa de sueño el morir. Murio çutano, soleis dezir, cosa de sueño parece. Si bien aqui no lo entendieron los dicipulos: no sè como se ha de portar con los hombres Dios para darseles a entender. Finalmente duerme, dezia, y quiero despertarle yo. Buen amigo el que despierta, todos os ayudaran a dormir, a despertar ninguno: *Ecce ego, vocasti enim me*, dezia Samuel a Heli, la noche, que le despertaua Dios.

Luc. c. 3. v. 22.

Orig. in Mat. c. 17. tractat. 5.

D. Th. in Cat. in hunc loc.

Hieron. tom. 9. in hunc loc.

Reg. 1. cap. 3. v. 5.

Señor, mandas algo? Porque me parecio que me llamauas, y respondiole el buen viejo: *Non vocauite, fili mi, reuertere, & dormi*. No hijo mio, no te llamo yo, bueluete a dormir. Pues como? No conocio el Sacerdote q̃ llamaua Dios al muchacho Samuel? No me lo podra negar: *Intellexit ergo Heli, quia Dominus vocaret puerum, & ait ad Samuelem, vade, & dormi*. Pues como le ayuda a dormir? Porque aun quando os llame Dios, hallareis muchos que os ayuden a dormir, diuirtiendo vuestra atencion a las ocultas vozes de Dios con que os llama, ninguno os despierta. Dexadle dormir, le respondieron los Apostoles; buena señal es el sueño del enfermo, assi es verdad; pero lo que aprouecha al cuerpo, de ordinario daña al espiritu. Viendo pues Christo nuestro Señor que no le entendian, les hablò claro; que ordinaria porfia es entre los hombres, y Dios! Su Magestad hablarles de mil modos, para q̃ entiendã ellos, y los hombres ensordecer de mil modos, para no escuchar a Dios. Lazaro ha muerto en Bethania, les dize enternecido, vamos a tratar su remedio. Señor, primero es el escusarse vn daño. (fauorecer al proximo, desacomodandose a si, de muy pocos es.) No mirais en el passado riesgo? Quereis que nos apedreen los Iudios, de quien nos retiramos ayer? Ea vamos a morir, aconsejò resuelto Tomas a los demas condicipulos, vamos, y acabemos de vna vez todos. Fue amor? ò es miedo? (no sè que se tiene este Apostol, que le miran con cuidado todos los Interpretes; no ay accion que no le examinen, y aun le condenen; libreos Dios de caer en desgracia: el ser incredulo entiendo que le ha hecho denostar) muchos de los Interpretes lo echan a miedo, que el arrojarse mucho sin cordura no es valentia, miedo es. Otros lo laman fineza. Consuelo es que aya quien abone, y fuerça que aya quien condene, y todo es desgracia de vna accion publica. Llegaron a Bethania todos, quatro dias despues del entierro, acabada la pompa funeral: y es dificultad muy reñida sobre el auerse tardado en camino tan corto el Saluador quatro dias, que con vna misericordia tan entrañable, como infinita, se componga vna tardança, y sin ocasion verisimil, no es facil de creer, y tiene mucho que pensar: *De quatuor autem diebus multa di-*

Ian. sep. ep. 102. Chrysost. Eu. im. Theop. Iansen. Lyran. Salmer. ap. Barrad. to. 3. lib. 6. c. 1. nu. 38. & 39. Rupert. Dionys. Carthu. Caieta. & alij ap. Barrad. vbi sup.

ci

Auguſt. tractat. 49. in Ioan.

ci poſſunt, notò ſan Aguſtin. Es reſolucion comun, que el auerſe tardado todo eſſe tiempo en camino de quinze eſtadios, ò dos millas, que viene a ſer media legua todo, fue por auerſe detenido a predicar, y conuertir. Si, que faltar a lo mas preciſo, por hallarſe a lo menos importante, arguye poca aduertencia; y la reſurreccion de Lazaro ſiempre ſe tenia lugar. Salio a recibirle Martha, y deſpues Maria, quexandoſe las dos amoroſamente de ſu deſgracia, y la auſencia de ſu Maeſtro, y conuinieron en eſto: *Domine, ſi fuiſſes hic, frater meus non fuiſſet mortuus*, dize Martha, y Maria, *Domine, ſi fuiſſes hic, non eſſet mortuus frater meus*. Señor, ſi vos eſtuuierais en caſa, no desfalleciera mi hermano: coſa que no parecio bien a los Doctores, todos le hallan que tachar. Pues en que le hallan el yerro a eſta humilde confeſsion? *Nondum enim cognoſcebat, quoniam Deus erat, & ideo dicebat, ſi fuiſſes hic, fater meus non fuiſſet mortuus*. El no penſar altamente de Ieſu Chriſto, el tenerle por hombre puro, y no juntamente Dios. Y el no penſar lo mejor ſiempre, a quien ha de parecer bien: *Plauſerunt ſuper te manibus omnes tranſeuntes per viam*. O deſgraciada ciudad, laſtimoſa Ieruſalen, que poſtrada te has de ver en tus miſmas ruinas, dezia Ieremias Profeta! Todos los paſſajeros tendran que hazer memoria de tu grandeza, ſepultada en tus deſtroços, y oluidada en tus edificios. Pues que? Es dar la baya a la ciudad, y alegrarſe de ſu caida? ò llorar ſu perdicion? Dificultad es comun, y fundaſe en que eſta fraſe es comun a entrambos afectos: *Plaudere manibus*, vnas vezes le vereis en materias de alegrias, como en el Pſalmo 46. y otras dá a entender ſentimiento: Eccleſ. 12. como ſe entenderà aqui? Hazen burla de la ciudad los caminantes? ò no? No, dolores todo aquel, reſponde Hugo Cardenal. En que lo fundais, ſabio Doctor? *In bono poteſt exponi*, en que ſe puede echar a la mejor parte. Y baſta eſſo no mas? Pues no? El no penſar lo mejor a quien parecera bien? *Quandiu eſt, quod non fuiſti apud Nitiam?* Preguntauan los Athenienſes en viendo a qual quier pobre, quanto ha que no has viſto a Nicias? Era vn hombre principal, y poderoſo, tan liberal, que nunca ſe encontrò con hombre pobre, a quien no le hizieſſe rico; y de aqui nacio el adagio: *Quandiu eſt, quod non fuiſti apud Nitiam?* Aora. *Si fuiſſes hic frater*

Theop. in Cat. D. Th. Chryſoſ. hom. 61 & alij.

Thren. cap. 2. v. 15.

Pſ. 46. v. 2. & Pſ. 97. verſ. 8. Eccl. c. 12. v. 19.

Hug. Cardin. in Exp. Thre.

Plutat. in Vit. Nitiæ.

ter meus non fuisset mortuus. Al amente siente las dos de Iesu Christo, pero aun esso cabe en vn hombre. En mayor obligacion le estauan, mas altamente auian de sentir de su huesped. Reprehendioles Christo con blandura la cortedad de su fè, que el reprehender con estruendos, no es cosa que huele a Dios: y preguntò por el lugar del sepulcro, turbandose dentro de si mismo: *Turbauit se ipsum.* De mucho sentimiento es mirar la caida del proximo, la muerte espiritual de vn hombre, vosquejada en esta de Lazaro, razon es que nos lastime, y aunque nos turbe tambien. Pero no que alborotemos la Republica, ò Religion; dentro de nosotros mismos nos auemos de contristar. Llegaron a la cueua, y alli llorò Christo Señor nuestro: *Lacrymatus est Iesus.* Eterno Señor mio, que es esto? Que es lo que os obliga a sentir? Misterios son del amor. Temio arrojarse a la batalla Pompeyo en la Farsalia contra Iulio Cesar, y llorò, siendo intrepido hasta alli, y entẽdiole el achaque Lucano:

Dubium trepidumque ad prælia Magne.
Te quoque fecit amor.

Lucan. lib. 5. de bello ciuil.

Dependia la seguridad de la hermosa Cornelia, esposa suya, de la fortuna de aquella lid, y temio entrar en batalla, llorando el riesgo de su querida prenda. Amor fue, y amor aqui haze llorar a Iesu Christo: *Ecce quomodo amabat eum*, dezian los combidados del duelo. Mucho le amaua sin duda; mas que ay que llorar aqui? Si es la muerte de vuestro amigo, no le aueis de resucitar? Pues de que es el sentimiento? De que ha de boluer a la vida, responde Ruperto: *Pias lacrymas impendit fortasse, non tam pro eo, quod mortuus erat, quàm pro eo, quod propter ædificandam viuentium fidem reuocari illum oportebat ad tolerandas rursus huius vitæ miserias.* Sentimiento pide la muerte de vn buen amigo, y lo es de Iesu Christo Señor nuestro Lazaro: mas lo que siente el Señor, no es tanto verle en el sepulcro, quanto el considerarle viuo despues, y arriesgado; capaz de perderle, y perderse: que se ha de sentir mas la contingencia de los viuos, que la seguridad de los muertos. La muerte golpe es sensible, pero el riesgo de perder a vn Dios infinito es mas digno de llorar en buena razon. Salieron contra los Filisteos los hijos de el Sacerdote Heli, y lleuarònse el Arca

Ruper. ap. Barrad. in hunc locum.

del

del Testamento a los Reales, para pelear con mas feruor, y gozar los triunfos del Arca. Dieronse los dos campos la batalla, y a este tiempo aguardaua Heli lleno de susto, y temor, el sucesso de Israel: *Erat enim cor eius pauens pro Arca Dei*. Representauansele los riesgos del Arca del Testamẽto entre los sangrientos batallones, è infortunios de la guerra, y dauale golpes el coraçon en el pecho turbado, y despauorido. Pues no se acuerda de sus hijos? No les puede hallar la muerte entre tantos enemigos? Todo el cuidado se emplea en el Arca del Señor? Con mucha razon, dize Lyra: *Erat enim pauẽs pro Arca Domini, magis quam pro filijs suis*. Que tiene que ver la muerte de los hijos, con la perdida del Arca? Lagrimas pide la muerte de lo que estimamos, es verdad; pero los riesgos del Arca, el poder perderse Dios, es lo q̃ deuemos sentir. Aqui son justas las lagrimas: *Lacrymatus est Iesus*. Quitad la piedra a la cueua, aprid la puerta al sepulcro, dezia Dios, y Martha lo escusaua por el mal olor del cadauer. Andad vos a esconder vuestros defectos, que aunque mas os recateis, no faltará quien los diga en publico, y aun vuestro hermano será el primero, a quien huelan mal vuestras acciones. Mas para que han de reuoluer la piedra al sepulcro? (Que piedra no reuolueis vos, para desenterrar los huessos del proximo? Pero sois hombre, y no os hallareis sin reuueltas.) No pudiera el Señor resucitar el difunto, antes de quitar la piedra? Si. Y sacarle de alli tambien sin desencajar la losa? Para que le han de quitar primero? *Non autem hoc fecit, vt eos testes faciat miraculi, & non dicant quod in cæco dixerant*, dize Chrysostomo, para que se vea, y descubra el cadauer. Si teneis muerta el alma en el cuerpo, y cubierta con la piedra de vuestro coraçon, como ha de recobrar vida, sino le descubris el veneno? Sino apartais la piedra dura del pecho, y cõfessais el delito, como ha de resucitar? Mas voluamos a la letra. Veãle muerto, dize Chrysostomo, no digan despues los circunstantes q̃ le auian enterrado viuo para fingir el milagro. Con gran cautela se ha de viuir. No sabemos quien nos atilda, y nos quiere mal. Obrar con prudencia, aun lo bueno, es forçoso. Arrimada la piedra a vn lado, hizo oracion a su Padre Eterno (cuidadoso Maestro! En todo nos dá liciones. O si le imitassemos en algo! Por lo menos

1. Reg. 1. c. 4. v. 13.

Lyra in hunc locum

Chry. hom. 6

Præco diei iam sonat
Noctis profundæ peruigil.
Canta nuestra Madre la Iglesia en el Oficio de la Dominica, y le llamò assi Marcial tambien:

Mart. epigr. vl.

Cristat æquè sonant vndique lucis aues.

Pues que dirana esto las aues de mas belleza en la pluma, y mas destreza en la voz: No hazen con dulçe armonia al rayar la luz del Sol mil caricias a la luz? Si, pues deseles esse nombre, llamense aues de la luz, pues le celebran cõ sonoras vozes; porque se le ha de dar á vna aue desaliñada en el pelo, y grossera en el cantar vn apellido tan noble? Porque este genero de aues no solo haze fiestas al Sol, quando goza de su luz, sino en lo cerrado, y obscuro de la noche, responde el Pelusiota: *Huiusmodi enim auium cantus appropinquante quidem aurora, verum vmbra adhuc existente oriuntur.* Como has de merecer el glorioso nõbre de amigo de Dios, è hijo de la luz, si no eres fino en la correspondencia, y te mudas con los pesares? Con todo esto no se determinò IesuChristo a partirse a consolarles, antes se detuuo dos dias; assombro es, pues el amor tan ardiẽte para con su amigo Lazaro? Lo puntual de la correspondencia con Martha, y Maria? La piedad? Quo se ha hecho todo esto? Como se detiene de proposito? *Vt ergo audiuit, quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.* No se detenga: mas como no? Suspenda el beneficio, si quiere que le estimen: deles a entender la contingencia de su viage, y hagase dessear, para que le sepan agradecer: que no se sabe agradecer, lo que no puede faltar. Con santo zelo hizo pedazos las tablas de pedernal, en que traia escrita la ley el caudillo de Israel: *Iratus Moyses proiecit de manibus suis duas tabulas, & co fregit eas sub monte.* Baxaua de el monte de solicitar con ayunos el beneficio de las tablas, y hallò idolatrando el pueblo como necio, sobre ingrato, a tantos fauores de su legitimo Dios. Quebraronse pues las piedras (que el beneficio mas solido darà estallido á vista de el desagradecido.) Con todo esso no las quebrara yo á ser Moyses. Escuchad, Propheta, no aueis de traer otras tablas? Si: hase de quedar sin leyes el pueblo? No. Pues no es mas facil conseruar essas, que auer de solicitar otras? Ea que no lo entendeis, dize San Ambrosio aqui: *Fractæ sunt ergo primæ tabulæ, vt reparentur secundæ.* Hizo pedaços las tablas, para que supiesse el pueblo que aquello po-

Pel. li. 1. ep. 357.

Exo. cp. 32. v. 19

Ambr. anot. in c. 32. Exod.

podia faltar, y assi le hiziessen estimacion; que lo que mas se haze cabida en el pecho, es lo que se asegura menos; y lo que se possee sin miedos, casi llega a desestimarse. Esso detiene a Iesu Christo los dos dias en el Iordan, si bien despues daua priesa sobre el partirse a los suyos: *Eamus in Iudæam iterum*. Cosa que les dio cuidado, porque auia muy pocos dias que se auian venido huyendo de los Iudios, y las piedras. Quisieronles apedrear, y sintieron el boluer; mas no lo escusarà Dios, que le puso en obligacion el amor, y el ruego a q̃ no puede faltar por lograr seguridades, y descansar con sus Apostoles, sin mudar colores al rostro. Dos vezes que à sensibles vozes reconocio el Padre Eterno a su vnigenito Hijo en el Iordan, y en el Tabor, assistio visiblemente el Espiritu Santo tambien: *Descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba*, y en el Tabor en forma de nube: *Lucida autem nubis fortè Spiritus Sanctus est*, sintio Origenes bien: pero porque aqui como nube, y allà en forma de paloma? *Quæritur autem quare Spiritus Sanctus ibi in columba, hic in nube declaratus est?* pregunta el Doctor Angelico. Yo se lo dirè: porque Iesu Christo vino a padecer, no a gozar; esta fue su obligacion, y esto fue lo que le trajo del cielo. Aora pues en el Iordan quando se ocupa en esso el Verbo, y alli tiene apariencia de pecador, y todo se encamina a morir, saque la cara el Espiritu Santo, dexese ver: *Incolumbæ specie*: pero en el Tabor, donde descansa glorioso, donde goza aplausos, en forma de nube ha de venir, que no quiere dexarse ver, ni aunque le vieran quisiera: *Lucidæ nubis operiuntur vmbraculo*, añadio san Geronimo. Suspender la obligacion, por logar seguridades, no parece cosa de Dios. Vamos, dicipulos mios, les dezia apresurado, que duerme nuestro amigo Lazaro, y le quiero despertar. Cosa de sueño llamò a la muerte, seria para darles a entender, que a todos les parece cosa de sueño el morir. Murio çutano, soleis dezir, cosa de sueño parece. Si bien aqui no lo entendieron los dicipulos: no sè como se ha de portar, con los hombres Dios para darseles a entender. Finalmente duerme, dezia, y quiero despertarle yo. Buen amigo el que despierta, todos os ayudaran a dormir, a despertar ninguno: *Ecce ego, vocasti enim me*, dezia Samuel a Heli, la noche, que le despertaua Dios.

Exo. 32. v. 11

Luc. c. 3. v. 22.

Orig. in Mat. c. 17. tractat. 5.

S. Th. in Cat. in hunc loc.

Ambr. anot. in c. 32. Exod.

Hieron. tom. 9. in hunc loc.

1. Reg. cap. 3. v. 5.

Señor, mandas algo? Porque me parecio que me llamauas, y respondiole el buen viejo: *Non vocauite, fili mi, reuertere, & dormi*. No hijo mio, no te llamo yo, bueluete a dormir. Pues como? No conocio el Sacerdote q̃ llamaua Dios al muchacho Samuel? No me lo podra negar: *Intellexit ergo Heli, quia Dominus vocaret puerum, & ait ad Samuelem, vade, & dormi*. Pues como le ayuda a dormir? Porque aun quando os llame Dios, hallareis muchos que os ayuden a dormir, diuirtiendo vuestra atencion a las ocultas vozes de Dios con que os llama, ninguno os despierta. Dexadle dormir, le respondieron los Apostoles; buena señal es el sueño del enfermo, assi es verdad; pero lo que aprouecha al cuerpo, de ordinario daña al espiritu. Viendo pues Christo nuestro Señor que no le entendian, les hablò claro; que ordinaria porfia es entre los hombres, y Dios! Su Magestad hablarles de mil modos, para q̃ entiendã ellos, y los hombres ensordecer de mil modos, para no escuchar a Dios. Lazaro ha muerto en Bethania, les dize enternecido, vamos a tratar su remedio. Señor, primero es el escusarse vn daño. (fauorecer al proximo, desacomodandose a si, de muy pocos es.) No mirais en el passado riesgo? Quereis que nos apedreen los Iudios, de quien nos retiramos ayer? Ea vamos a morir, aconsejò resuelto Tomas a los demas condicipulos, vamos, y acabemos de vna vez todos. Fue amor? ò es miedo? (no sè que se tiene este Apostol, que le miran con cuidado todos los Interpretes; no ay accion que no le examinen, y aun le condenen; libreos Dios de caer en desgracia; el ser incredulo entiendo que le ha hecho denostar) muchos de los Interpretes lo echan a miedo, que el arrojarse mucho sin cordura no es valentia, miedo es. Otros lo laman fineza. Consuelo es que aya quien abone, y fuerça que aya quien condene, y todo es desgracia de vna accion publica. Llegaron a Bethania todos, quatro dias despues del entierro, acabada la pompa funeral: y es dificultad muy reñida sobre el auerse tardado en camino tan corto el Saluador quatro dias, que con vna misericordia tan entrañable, como infinita, se componga vna tardança, y sin ocasion verisimil, no es facil de creer, y tiene mucho que pensar: *De quatuor autem diebus multa di-*

Ian. sep. ep. 102. Chrysos. Eu. im. Theop. Iansen. Lyran. Salmer. ap. Barrad. to. 3. lib. 6. c. 1. nu. 38. & 39. Rupert. Dionys. Carthu. Caieta. & alij ap. Barrad. vbi sup.

ci

Auguſt. tractat. 49. in Ioan.

ci poſſunt, notò ſan Aguſtin. Es reſolucion comun, que el auerſe tardado todo eſſe tiempo en camino de quinze eſtadios, ò dos millas, que viene a ſer media legua todo, fue por auerſe detenido a predicar, y conuertir. Si, que faltar a lo mas preciſo, por hallarſe a lo menos importante, arguye poca aduertencia; y la reſurreccion de Lazaro ſiempre ſe tenia lugar. Salio a recibirle Martha, y deſpues Maria, quexandoſe las dos amoroſamente de ſu deſgracia, y la auſencia de ſu Maeſtro, y conuinieron en eſto: *Domine, ſi fuiſſes hic, frater meus non fuiſſet mortuus*, dize Martha, y Maria, *Domine, ſi fuiſſes hic, non eſſet mortuus frater meus*. Señor, ſi vos eſtuuierais en caſa, no desfalleciera mi hermano: coſa que no parecio bien a los Doctores, todos le hallan que tachar. Pues en que le hallan el yerro a eſta humilde confeſsion? *Nondum enim cognoſcebat, quoniam Deus erat, & ideo dicebat, ſi fuiſſes hic, fater meus non fuiſſet mortuus*. El no penſar altamente de Ieſu Chriſto, el tenerle por hombre puro, y no juntamente Dios. Y el no penſar lo mejor ſiempre, a quien ha de parecer bien: *Plauſerunt ſuper te manibus omnes transeuntes per viam*. O deſgraciada ciudad, laſtimoſa Ieruſalen, que poſtrada te has de ver en tus miſmas ruinas, dezia Ieremias Profeta! Todos los paſſajeros tendran que hazer memoria de tu grandeza, ſepultada en tus deſtroços, y oluidada en tus edificios. Pues que? Es dar la baya a la ciudad, y alegrarſe de ſu caida? ò llorar ſu perdicion? Dificultad es comun, y fundaſe en que eſta fraſe es comun a entrambos afectos: *Plaudere manibus*, vnas vezes le vereis en materias de alegrias, como en el Pſalmo 46. y otras dá a entender ſentimiento: Eccleſ. 12. como ſe entenderà aqui? Hazen burla de la ciudad los caminantes? ò no? No, dolores todo aquel, reſponde Hugo Cardenal. En que lo fundais, ſabio Doctor? *In bono poteſt exponi*, en que ſe puede echar a la mejor parte. Y baſta eſſo no mas? Pues no? El no penſar lo mejor a quien pareceràa bien? *Quandiu eſt, quod non fuiſti apud Nitiam?* Preguntauan los Athenienſes en viendo a qual quier pobre, quanto ha que no has viſto a Nicias? Era vn hombre principal, y poderoſo, tan liberal, que nunca ſe encontrò con hombre pobre, a quien no le hizieſſe rico; y de aqui nacio el adagio: *Quandiu eſt, quod non fuiſti apud Nitiam?* Aora. *Si fuiſſes hic fra-*

Theop. in Cat. D. Th. Chryſoſ. hom. 61 & alij.

Thren. cap. 2. v. 15.

Pſ. 4[6] v. 2. [...] Pſ. 9[...] verſ [...] Eccl. 12. 19.

Hu[go] Card. in Ex[p.] Thre. Plut[arch.] in V[ita] Niti[ae]

ter meus non fuiſſet mortuus. Al amente ſiente las dos de Ieſu Chriſto, pero aun eſſo cabe en vn hombre. En mayor obligacion le eſtauan, mas altamente auian de ſentir de ſu hueſped. Reprehendioles Chriſto con blandura la cortedad de ſu fè, que el reprehender con eſtruendos, no es coſa que huele a Dios: y preguntò por el lugar del ſepulcro, turbandoſe dentro de ſi miſmo: *Turbauit ſe ipſum*. De mucho ſentimiento es mirar la caida del proximo, la muerte eſpiritual de vn hombre, voſquejada en eſta de Lazaro, razon es que nos laſtime, y aunque nos turbe tambien. Pero no que alborotemos la Republica, ò Religion; dentro de noſotros miſmos nos auemos de contriſtar. Llegaron a la cueua, y alli llorò Chriſto Señor nueſtro: *Lacrymatus eſt Ieſus.* Eterno Señor mio, que es eſto? Que es lo que os obliga a ſentir? Miſterios ſon del amor. Temio arrojarſe a la batalla Pompeyo en la Farſalia contra Iulio Ceſar, y llorò, ſiendo intrepido haſta alli, y entẽdiole el achaque Lucano:

Dubium trepidumque ad prælia Magne.
Te quoque fecit amor.

Lucan. lib. 5. de bello ciuil.

Dependia la ſeguridad de la hermoſa Cornelia, eſpoſa ſuya, de la fortuna de aquella lid, y temio entrar en batalla, llorando el rieſgo de ſu querida prenda. Amor fue, y amor aqui haze llorar a Ieſu Chriſto: *Ecce quomodo amabat eum*, dezian los combidados del duelo. Mucho le amaua ſin duda; mas que ay que llorar aqui? Si es la muerte de vueſtro amigo, no le aueis de reſucitar? Pues de que es el ſentimiento? De que ha de boluer a la vida, reſponde Ruperto: *Pias lacrymas impendit fortaſſe, non tam pro eo, quod mortuus erat, quàm pro eo, quod propter ædificandam viuentium fidem reuocari illum oportebat ad tolerandas rurſus huius vitæ miſerias.* Sentimiento pide la muerte de vn buen amigo, y lo es de Ieſu Chriſto Señor nueſtro Lazaro: mas lo que ſiente el Señor, no es tanto verle en el ſepulcro, quanto el conſiderarle viuo deſpues, y arrieſgado; capaz de perderle, y perderſe: que ſe ha de ſentir mas la contingencia de los viuos, que la ſeguridad de los muertos. La muerte golpe es ſenſible, pero el rieſgo de perder a vn Dios infinito es mas digno de llorar en buena razon. Salieron contra los Filiſteos los hijos de el Sacerdote Heli, y lleuaronſe el Arca del

Ruper. ap. Barrad. in hunc locum.

del Teſtamento a los Reales, para pelear con mas feruor, y gozar los triunfos del Arca. Dieronſe los dos campos la batalla, y a eſte tiempo aguardaua Heli lleno de ſuſto, y temor, el ſuceſſo de Iſrael: *Erat enim cor eius pauens pro Arca Dei*. Repreſentauanſele los rieſgos del Arca del Teſtamẽto entre los ſangrientos batallones, è infortunios de la guerra, y dauale golpes el coraçon en el pecho turbado, y deſpauorido. Pues no ſe acuerda de ſus hijos? No les puede hallar la muerte entre tantos enemigos? Todo el cuidado ſe emplea en el Arca del Señor? Con mucha razon, dize Lyra: *Erat enim pauẽs pro Arca Domini, magis quam pro filijs ſuis*. Que tiene que ver la muerte de los hijos, con la perdida del Arca? Lagrimas pide la muerte de lo que eſtimamos, es verdad; pero los rieſgos del Arca, el poder perderſe Dios, es lo q̃ deuemos ſentir. Aqui ſon juſtas las lagrimas: *Lacrymatus eſt Ieſus*. Quitad la piedra a la cueua, abrid la puerta al ſepulcro, dezia Dios, y Martha lo eſcuſaua por el mal olor del cadauer. Andad vos a eſconder vueſtros defectos, que aunque mas os recateis, no faltará quien los diga en publico, y aun vueſtro hermano ſerá el primero, a quien huelan mal vueſtras acciones. Mas para que han de reuoluer la piedra al ſepulcro? (Que piedra no reuolueis vos, para deſenterrar los hueſſos del proximo? Pero ſois hombre, y no os hallareis ſin reuueltas.) No pudiera el Señor reſucitar el difunto, antes de quitar la piedra? Sí. Y ſacarle de alli tambien ſin deſencajar la loſa? Para que le han de quitar primero? *Non autem hoc fecit, vt eos teſtes faciat miraculi, & non dicant quod in cæco dixerant*, dize Chryſoſtomo, para que ſe vea, y deſcubra el cadauer. Si teneis muerta el alma en el cuerpo, y cubierta con la piedra de vueſtro coraçon, como ha de recobrar vida, ſino le deſcubris el veneno? Sino apartais la piedra dura del pecho, y cõfeſſais el delito, como ha de reſucitar? Mas voluamos a la letra. Veãle muerto, dize Chryſoſtomo, no digan deſpues los circunſtantes q̃ le auian enterrado viuo para fingir el milagro. Con gran cautela ſe ha de viuir. No ſabemos quien nos atilda, y nos quiere mal. Obrar con prudencia, aun lo bueno, es forçoſo. Arrimada la piedra à vn lado, hizo oracion a ſu Padre Eterno (cuidadoſo Maeſtro! En todo nos dá liciones. O ſi le imitaſſemos en algo! Por lo menos

Reg. 1. c. 4. v. 13.

Lyra in hunc locum

Rupert. ap. Bo rad. in hunc lo cum.

Chr. hom.

en el hazer oracion antes de emprehēder cosa alguna, por fuerça le auemos de seguir, ó errarlo todo.) Leuātò la voz azia la gruta lobrega, y llegó hasta el cadauer su aliento: *Lazare, veni foras*, salid fuera, Lazaro. Obedeciole el muerto luego, q̄ a vozes de vn Dios que llama no ay resistencia en vn cadauer frio. Con todo esso hemos visto rebeldias en el coraçō humano, si ya no es la muerte del pecado mas insensible, y profunda q̄ la del cuerpo. Que de vozes diuinas oluidas! Que inspiraciones de Dios no maluaratas? Nó aduiertes en la obediēcia de Lazaro? Mirale salir de la boueda ceñido de la mortaja, juntos, y atados los pies, puestas, y atadas las manos, y cubierto de vn lienço el rostro: *Et statim prodijt qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata*. Dificultades son todas para salir del sepulcro, es verdad; pero para obedecer, no ay que mirar dificultades; que es hallarse bien en la boueda de la propia voluntad lo demas. Si bien tiene dificultad esta disposicion del milagro. No le quitara essas funebres ligaduras alla dentro? No se hallara al resucitar libre de essos embaraços? No. Sepa q̄ cosa es vna mortaja, mirese con la apariencia de muerto, para que estime la vida. Ha si miraras lo feo de vn delito contra Dios! Lo disforme de vn pecado, como apreciaras la vida! Como estimaras la gracia! *Pone veteres pannos, & hæc scissa, & putrida, sub cubito manuum tuarum*, dezia Abdemelecha Ieremias para sacarle de vn poço en que le arrojaron sus emulos: Ieremias, toma allá essa ropa traida, y desechada, y disponte para salir. Pues? essa ropa se ha de poner vn Profeta? Mas acomodada será para estarse en el poço con ella. No, ropa nueua ha de sacar. Si, con essa ha de salir, dize Bachiario: *Mittamus ei pannos veteres, reducamus in memoriam eius exempla antiquorum, qui per peccatum collapsi, post modum de profundis malorum per pœnitentiam adsuperna relati sunt quæ cum ei ante oculos posita fuerint, desperare non poterit*. Que Ieremias significa al pecador, como Lazaro tambien. Salga pues del lago en esse trage el Profeta, que es imagen del delito cometido contra Dios, mirelo despacio, y vea su deformidad. De que piensas que se origina en ti tan loca facilidad en quebrantar los preceptos de Dios: Porque si reparas en ello, no hazes caso del caer? No conoces bien tu ruina: Ea salga del sepulcro Lazaro,

Iere. ui 38. v. 12.

Bachia epist. ad Ianuat.

zaro, quedese amortajado, y viuo: mire en essas ligaduras la infelicidad de vn monumẽtõ, que ay mucho que ver en esso. Mandale desatar Iesu Christo. No le desatais vos Señor? No: *Vt videlicet tangentes, & appropinquantes videant, quia verè est ille,* dize el Angelico Doctor. Lleguen a desatarle los circunstantes, para que crean el milagro. Hagan algo en orden a esso, no calumnien aquella acciõ, que ay hombres tan vanos en el mundo, que no les parece bien lo que no corre por su mano, aunque sea vn milagro aquello? *Soluite eum*. Llegad conmigo todos aquí, que la soberania deste hecho estará poco segura, sino poneis la mano en ello: *Et finite abire,* dexalde que se vaya. Corra de oy mas por su quenta el viuir libre de achaques. Dios aunque nunca se niega, si le sabeis obligar, dexa a vuestra elecciõ el viuir, ò mal, ò bien. Y si vos os oluidais de vos mismo, quien ha de mirar por vos? Aqui se acabò el Euãgelio, y para empeçar el sermon demosle a la letra fin.

D. Th. in Cat. bic.

(∴)

PVNTO PRIMERO.

Mayor malicia trae consigo vn Achaque no atendido que vna enfermedad apretada.

§. I.

ENtre las vozes Latinas que significan varias quiebras de la salud de los hombres, vna dellas viene a ser *languor* de quien habla el Euangelio: *Erat quidam languens Lazarus.* La enfermedad que corresponde a està voz, dizen todos comunmente que es vna flaqueza del cuerpo, vna quiebra de la antigua robusticidad del sugeto, vna falta de salud sin peligro conocido, a q̃ llamamos achaque: *Languor, est morbus diuturnus vsque ad mortem perseuerans,* dizen comunmẽte todos. Reparad en ello aora, y hallareis dificultad en el Euangelio de oy. Si la enfermedad de Lazaro fue vn achaquillo no mas, vna falta de salud ligera, y espaciosa, vna enfermedad sin brio, que lentamente molesta, sin fuerças para matar; como le quitò la vida? Quien le añadio tanto brio a vn achaque tan remisso? El no atẽderle no mas, responde Guillelmo Parisiense: *Languens non magna infirmitate, propter quod non* cu-

Ioan. Raul re. 1 Guil. Paris apud Raul. Zach. Chrysop. 1. in num. Am. Cale lit. & alij.

Gui. Par. Vbij

curauerunt eum, & eumduxit ad mortem. Que vn achaque despreciado por pequeño, no atendido por ineficaz, ò oluidado de remisso, de entre oluidos, y desprecios desembuelue mas poçoña, q̃ vna enfermedad de cuidado; de vn tabardillo malicioso no se duda el peligro, pero de aí nace el solicitarle remedio, con q̃ le acortan los brios; pero vn dolorcillo pequeño, vn achaquillo que acometẽ con tibieza, de oluidado le dexais, y se enfurece de oluidado. Quien dio alientos a vna cẽtella breue, para sepultar en cenizas todo lo robusto de vn vosque? ò lo hermoso de vn parque? Quien? El no reparar en ella, ò no hazer caso de su ardor.

Nam tua res agitur, paries dum proximus ardet,
Et neglecta solent incendia sumere vires.

Horat. epistol. lib. 1. epist. 18.

Tráslademos aora en vtilidades del alma estos achaques del cuerpo. Hazed quẽta que Lazaro enfermo, representa viuamente vn espiritu imperfecto, y que el achaque molesto que le aflige, significan las imperfecciones que molestan a vna alma. Mirad despues como vn dolor lento, y pereçoso le ocasionò su ruina. *Superuenit languori infirmitas noua*, dize el Parisiense. No hizo caso del mal ligero, y fuesse reforçando el achaque, postròle el natural a Lazaro, y debilitòle las fuerças; acometiole vna enfermedad graue despues, y hallòle flaco, y sin animo, con que no haziendo resistencia el natural descaecido, murio el pobre cauallero. No es esto asi? Pues reparad en vna alma de oracion, embuelta en imperfecciones, sin tratar de mortificarlas. Que importa? suele dezir. Esta diuersioncilla no es pecado, la tibieza en los exercicios no es delito, la palabrilla ociosa no ofende, nada de esto me quita a Dios; pues que viene a importar todo? Este es el estado de Lazaro: *Languens non magna infirmitate, propter quod nõ curauerũt eum*. Llega despues de tropel con vna tentaciõ graue el demonio, y hallala despreuenida, y sin aquel feruor antiguo, debilitadas las fuerças, con q̃ le acaba la vida. No es esta la muerte de Lazaro? *Superuenit läguori infirmitas noua &c.* Ea que si, grande paridad tienẽ quiebras de salud de vn cuerpo, y enfermedades de espiritu: y si vn achaquillo leue menospreciado arruina, vna imperfecciõ no atendida mata. Cuida de vna palabrilla ociosa, como de vn enemigo tirano: sujeta essas passioncillas con tiempo, dize san Geronimo, no sea que acaben

Guill. Paris. vbi sup.

Guill. Paris. vbi sup.

con

con tus buenos desseos? *Dum paruus est hostis interficere:nequitia,ne zizania crescant, elidatur in semine.* Tiembla de vna imperfeccion,que trae paliado el veneno,y encubierta la malicia.

§. II.

Medroso el Gitano de la multitud de Hebreos que habitauan sus Prouincias cautiuos, diò en pensar que no estaua segura de alguna conjuracion su corona. Paeciole conueniente para atajar este daño,malograr las crias de las Hebreas (muchas vezes paga el subdito sospechas de vn superior; y es en el inferior sangre, lo que en el dueño el ayre de vn pensamiento)y reduzir de esse modo a menor numero sus esclauos: *Præcepit ergo Pharao omni populo suo, dicens:quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proycite:quidquid fœmenini, seruate.* Tened gran quenta(dixo a los amos de las Hebreas el tyrano Faraon) mirad con cuydado,que en naciendo algun infante de essa canallaHebrea, si fuere varon , lo arrojeis en el Nilo; y si fuere hembra,la dexeis al regazo de su madre. De esta suerte será menor el numero de los varones , que me pueden hazer el daño: y estará mas sugeto el pueblo de Israel: y libre de mis sospechas yo. Executaronlo assi; arrojauan los chiquelos al agua , y hallauase en sus corrientes el Nilo mas infantes que pececillos , esplayando lastimosamente tiernos cuerpecillos en la arena de sus margenes. Hurtauan las mugeres Hebreas cõ mas,ò menos dicha, sus hijos a la violencia del tyrano : y sucediòle muy bien vna traza que pensò para defender la vida de su pequeño hijo a vna muger del tribu de Leui,que fuè madre de Moyses: *Sumpsit fiscellam scirpeam, & liniuit eam bitumine, ac pice ,posuitque intus infantulum, & exposuit eum in carecto ripæ fluminis.* No podia esconder mas tiempo el chiquelo,y tomando resolucion con su amor, se determinò a fiar mas de los acasos del tiempo,que del coraçon de los hõbres. Hizo vna cesta pequeñuela de mimbres , a manera de ataud pequeñito(que bien se restaura vna vida entre recuerdos de muerte!) y embreòla toda muy bien. Entrò bañada en lagrimas el chiquelo , y cerrando muy bien la cestilla , le puso en lo mas fresco de la ribera de el Nilo , donde le bañauan sus aguas. Bien pudiera el Nilo alli arrebatar la cestilla , reboluer entre sus ondas el pre-

Exo.c.1 ver.22.

Exo v. 3

- *Guill. Paris. vbi sup.*

preñado batelillo, y destroçara Moyses: mas, ò le perdonò por pequeñuelo, ò le oluidò de confiado, ò por todo le dexò viuo. Finalmente viuiò Moyses. Pues miradle hombre robusto ya, acompañado de Aaron sobre essas mismas aguas del Nilo: *Et eleuans virgam, percussit aquā fluminis coram Pharaone, & seruis eius; quæ versa est in sanguinem, & pisces qui erant in flumine, mortui sūt.* No le veis açotar cō vna vara sus cristales, matarle todos sus pezes, y boluerle el agua en sangre? Has caydo en la quenta ya, soberuio Nilo? Miras ya en tu derrota sangrienta el descuydo en el inundar la cestilla? Experimentas brioso al que despreciaste niño? *Infanti fluuius parcebat, cuius ipse quoque virga percussus, scaturigines in sanguinem trāsmutauit,* dixo delgadamente el de Seleucia. El no hazer caso de el riesgo mirando al ofensor niño, le haze correr la sangre ya, depuesto lo hermoso de sus cristales, lo crespo de sus olas, y lo verde de sus margenes. Haslo entendido, Christiano? Pues no lo heches en oluido. Sientes acaso en el pecho alguna inclinaciō leue a las cosas que no son de tu estado? Tienes alguna aficion, aunque pequeña, a cosas ilicitas? Si. Y parecete a ti que no es cosa de cuidado? Pues vesle, que oy es vna inclinacion pygmea? Mañana le hallarás tentacion gigante. Que aguardas con essa inclinacion torpe? *Et tu expectas donec gigas inimicus tuus efficiatur?* Dize con assombro Bachiario. Quieres que te acometa gygāte, lo que podias auer atropellado pygmeo? Aguardas a que se aumenten las fuerças de tu enemigo? Que este afecto desordenado se aumente? En que piensas, incauto rio? No acabas con este afecto niño? Pues él te bañará en tu sangre: que de vn achaque desatinado, es la malicia mayor.

Exo. c. 7 v. 20.

Bas. Sel. ora. 15.

Bacchiar. epist. ad Ianuar.

§. III.

Soberuio mōte de neruios, escollo humano de arterias, monstruo de la naturaleza aguardaua el gygante Goliat, con vn pino en lugar de pica, grande, y bien doblado escudo, hermoso, y pesado paues, y sobre todo soberuio al atreuido, y alagueño Dauid en el valle de Terebinto. Salió el jouen al desafio entre risueño, y seuero, apacible, y graue el rostro, suelto el oro de su cabello, con vn çurron por aljaua en sus ombros, con cinco piedras en él, y vna honda en la diestra mano. Mirole con atencion el Gigante, y viendole con tanta determinacion, como belleza, y buen

ar-

arte, casi le pesò el darle muerte (que ay hombres que miden su fortuna cō su soberuia, y se tienen por vencedores antes de entrar en contienda) y dixole, haziendo chança: *Veniad me, & dabo carnes tuas volatilibus cæli, & bestijs terræ.* Ea date priesa, çagalejo, que àzia la muerte caminas, llega, y seruirás de banquete a las aues, y los brutos, que las armas con que te animas, nò pueden grangearte mas, ni lo hermoso dizē menos. Pues como? Que no le embistes? No arrojan fuego tus ojos? En que piensas, Filisteo? No cubre el escudo el pecho? No vibras la robusta lança? Pues mira como se arroja el rapaz: *Festinauit Dauid, & cucurrit ad pugnam ex aduerso Philisthæi.... & percusit Philisthæum in fronte, & infixus est lapis in fronte eius & cecidit in faciem suam super terram.* Corrió para el Gigante el moçuelo, sacò vna piedra del çurron, terciò con ella la honda, diò el cañamo su estallido, y rompiòle el paues, y la frente al Gigante presumido; la piedra que le tirò el diestro braço de Dauid. Cayò todo aquel monte de carne en el suelo, y cortòle la cabeça Dauid con el soberuio cuchillo, que ceñia Goliat (que a los mas sirue de cuchillo su soberuia) y quedò el Gigante vencido, y el alentado jouen vencedor. No le aueis visto? No os assombrais de este encuentro? Pues a mi me pasma el caso. Quien ha muerto este Filisteo? Quien acabò con este monstruo? Quien derribò à este Gigante? Vn moçuelo con vna piedra, el estallido de vna honda, el impulso de vn tierno braço, el ayre de vn cruxidero. No os prouoca a admiracion? Yo nò sè como pudo ser. Yo si, responde San Basilio de Seleucia. El no hazer caso de su enemigo, derriuò todo aquel Gigante: el hallarse desdeñado, y poco atendido Dauid, le acrecentò el valor, y las fuerças: *Videns puerum pugnæ incēsum amore, oculorum elegantiam, genarum ruborem, & alienum à belli studijs in risum, effusus est, spectaculum ludicram dicens, armaturam huiusmodi.* Viole salir de los Reales enemigos, y pareciole muchacho, acercosele algo mas, y viendole el baculo, y honda, presumio que era pastorcillo, aduirtiò que se disponia para la refriega, y dudolo: reparò en lo alegre de sus ojos, la purpura de sus mexillas, lo crespo, y roxo de sus cabellos, y pareciòle cosa de risa todo el arrisco de su cōpetidor: *In risum effussus est.* Pues no es esto solo bastante para que le mate vn moçuelo? Si el barbaro le temiera (q̄ no ay enemigo pe-

Reg. 1. c. 17. v. 34.

Ibidē, v. 48. & 49.

Basil. orat.

pequeño) si le diera cuydado la batalla, y se abroquelara muy bien, por donde le entrára el cañamo? Què efecto hiziera la piedra? Si despues arrojára el pino con su acostũbrada destreza al coraçon de Dauid, no le pudiera matar? Y si le mintiera el golpe, y sacára su alfange, que resistencia hallára en su enemigo? No veis como le matò el parecerle poco hombre el contrario? Muriò de confiado, q̃ assi solemos dezir. Quãtas vezes te ha sucedido esto, Christiano? Bien sabes que son tus enemigos, mundo, el demonio, y la carne? Si: Pues de puro confiado te suelen quitar la vida, y postrar en el infierno tu alma. Biẽ creo yo, que no quieres ofender a tu Dios, si: que eres Christiano. Pero miras con atenciõ a tus enemigos, con pretexto de entretenerte, sin passar a dessear lo ilicito. Reparas en el brio de vna hermosura, y dizes que te entretienes en verle. Hallas lo alagueño de vnos ojos, lo liso, y bruñido de vnas cejas, lo espacioso, y graue de vna frente, la purpura de vnas mexillas, lo menudo, y blãco de vnos dientes, lo discreto de vna razon, y lo ayroso de todo junto, y te vás descuydando en ello: *Oculorum elegantiam, generum florem, & alienam à belli studijs in risum effusus est*: hasta que te hallas rendido a tu contrario, y triunfa el demonio de ti. Que es esto? Tu no querias ser vencido, es verdad: firme estauas en no ofender a Dios, si: pero si no hazes caso del riesgo, si te descuydas en lo traydor de vn mirar, si con la tentacion misma te entretienes, si no hazes caso de tu enemigo, no es tu desgracia conocida, y cierta tu ruyna? Que no ay tentacion sin malicia, ni entretenimiẽto sin riesgo. Que cosa ilicita desseaste, q̃ no viesses curiosamente primero. En mirar lo airoso de Dauid se entretuuo Goliat, y le derriuò esso solo. Creeme q̃ el no hazer caso del enemigo, es acrecentarle fuerças, y no ay achaque desatendido, q̃ no traiga gran malicia.

§. IV.

Esto prueba grandemẽte en sus Prouerbios Salomon con dos palabras no mas: *Cogitationes robusti semper in abundantia: omnis autem piger semper in egestate erit.* Sentencia es muy clara, y se dexa entẽder de todos. El robusto prouido, dize el Sabio Rey, gozara con abundancia de todo: tẽdra haziẽda, por q̃ no estará ocioso, y se acordara de mañana, con que no desperdiciará: gozará buena salud,

Prou. c. 21. v. 5.

lud, porque no se fiará de achaques, que son lima sorda de el cuerpo, ni se entregará con demasia a los regalos, que debilitan mas que deleytan. Tendrá amigos, y finalmente todo lo bueno tendrá, siendo solicito, y robusto: *Cogitationes robusti semper in abũdantia.* Mas todo le faltará al pereçoso. La hazienda, dicho se está; la salud, bien se dexa entender; no hazer caso de los achaques, sino es mortificacion, ò pobreza, gran pereza llega a ser; de los amigos no ay duda (no ay amigo que no lo sea de su interes, y el pereçoso está mas cerca de pedir, que no de dar) y aun tambien le faltará Dios, que es la ociosidad, y pereza madre de todos los vicios: finalmente le faltará todo: *omnis autem piger semper in egestate erit.* No confirma poco el assumpto esta sentencia prudẽte; pero tiene dificultad el texto en el Hebreo, porque donde la Vulgata leyò *piger*, dize en el Hebreo *Ast*, de la rayz *Vst*, que significa presteza, y se ha de leer assi: *Omnis autem festinans semper in egestate erit.* Priessa, y ocio no dizen bien; descuydado, y diligente ajustan mal. Como pues a lo que la Vulgata llama pereçoso, *piger*, el original Hebreo le significa expedito, y ligero? *Vst, vel festinans.* Encontrados estan estos dos textos: no estan sino muy vnidos, dize vn docto moderno con mucho ingenio: *Vel aliter dici posset, pigrum festinatum appellari, quia sedentarius, atque otiosus vir, dum sedet, atque otiatur, ad paupertatem ocyùs contendit.* Lo mismo es ser pereçoso, y descuydado en el bien, que arrebatado, y expedito para el mal. El ocio al reparar inconuenientes, es priessa para caer: *Ipsũm quippè otium, & quies cursus est citissimus ad inopiam.* El ser remisso en los achaques de espiritu, aunque ligeros, es morir a todo correr. En que piensas que ha de parar el tedio que sientes a las cosas de Dios? Lo tibio cõ que assistes a las cosas espirituales? El descuydo, y poco recato de los sentidos? En que ha de parar todo esto? En parar, ò en caer, todo es vno. Oy vas a Missa, si eres seglar, con poca deuocion, mucha tibieza, mañana estás en la Missa diuertido, ò parlando: y essotro dia no te acuerdas de la Missa. No ves al estado que te trae aquel defecto ligero de feruor? Experimentas el achaquillo de tu deuocion? Aquella tibieza leue, como graue enfermedad? Eres Religioso? Pues mira si tal vez das lugar a la tibieza en acudir

Origin. Hebr.

Salaza. in c. 21. Prou. V. 12.

dir al coro? Despues sientes di ficultad, y vltimamente buscarás ocupaciones para no yr. Que no ay q̃ descuydarse mucho en estas imperfecciones, que se aumentará su malicia, y la tentacioncilla, q̃ en sus principios se venciera con facilidad, te ha de costar sangre despues. Estos son achaquillos de el alma, lima sorda del espiritu, como los achaques de el cuerpo.

§. V.

Valiente dificultad se ofrece en palabras pocas al capitulo duodezimo de San Matheo: *Quicumque dixerit verbũ contra filium hominis, remittetur ei: qui autem dixerit in Spiritum Sanctum, non remittetur ei, neque in hoc sæculo, neque in futuro.* Discipulos mios, dize IesuChristo Señor nuestro, el que se atreuiere a mi, voluiendose a la luz mia con humilde arrepentimiento, se perdonará su pecado: mas quien ofendiere al Espiritu Santo, se perdera sin remedio. Como se compone este dicho cõ la infinita misericordia de Dios? Pues que? Si el que perdiò atreuidamente el decoro a la Persona Diuina del Espiritu Santo, cae en la quenta de su error, y se arrepiente de coraçon, llora lo feo de su pecado, y busca humilde a su Dios, è invoca su misericordia, se han de cerrar las puertas de la piedad? Que se ha de condenar sin remedio? Y vuestra misericordia, Señor? *Est ergo magnum secretum huius quæstionis* (dize suspenso Agustino) *lumen ergo expositionis à Domino quæratur.* Gran mysterio se encierra aqui, supliquemos al Señor nos enseñe (que saberle a Dios sus secretos, sin tener en el pecho a Dios, no sè como pueda ser.) Como pues, se ha de entender lo escondido desta sentencia? No está la dificultad en que sienta mas IesuChristo, y muestre mayor rigor con quien se atreue al Espiritu Santo, que contra el que ofende a su persona, que donde ay vnion verdadera, se sienten con mayor dolor los descreditos agenos? Si vos no hazeis caso de el golpe de vuestro hermano, y el ayre os lastima a vos, quien pensará que estais vnido con èl?) No sois miembro de su comunidad. No es esto lo dificultoso, la dificultad está en aueriguar de rayz, que genero de pecado es este tã pertinaz? Que delito puede auer irremissible? San Hilario es de parecer, que este pecado irremissible es el que se comete con aduertencia, y se consuma con malicia. Yo confiesso que es mas indigno de perdon, que el que se comete de inaduertido, ò el

Mat. ca. 12. ver. 32.

Aug. de ver. Do. ser. 11.

S. Hi. in c. 12. post medium.

el que se haze de flaqueza; pero aun lo perdona Dios: esto es cierto, del pecado de heregia lo entiende san Agustin; pues què? Se condenará el herege, si se reconcilia con la Iglesia vniuersal, y oluida el desatino de su error? No. Otros enseñan con miedo, que este genero de pecados, son los que turban la paz de vna Republica quieta: pecados de reboltosos contra el Espiritu Santo son, que es la vnion de las Republicas: mas no son irremissibles, aunque auer quien lo pensasse, les haze mucho de temer. Oigamos á San Bernardo. *Nemo dicat in corde suo, leuia sunt ista, corrigere non curo...hoc est, peccatum contra Spiritum Sanctũ. hæc blasphemia irremissibilis.* Sabeis que pecado es este, a quien llama irremissible el Señor? Quereis ver qual es la malicia del pecado, que se comete contra el Espiritu Santo? Pues no es otro que èl no hazer caso de las imperfecciones del alma. Pues que importa, sueles dezir, hablar quatro palabrillas sin lastimar a ninguno? No es gran pecado el mentir sin perjuyzio del proximo. No hazen al caso para seruir, y amar a Dios deuociones ceremoniosas. No es lo q̃ mata el mirar, si no llega a consentir; que viene a importar todo esto? Nada. Assi

Aug. to 10 ser. 11.

Aug. de ser. Do. in mõt. tom. 4.

S. Bern. to. 2. ser. 1. conu.

S. Paul.

Pues a pocos lãces conocereis vuestro yerro, dize el deuoto Bernardo. Esso os vá imposibilitando el viuir para vuestro Dios, y no lo echais de ver aora. No ay que dezir que importa poco esso, la vida del alma os vá, que essos achaquillos os quitan. Si, pero aun toda via se está en pie la dificultad. Essas imperfecciones todas no las perdonará Dios, si el alma se dispone a ello? Es verdad, pero no se ajusta bien q̃ no haga caso de essos achaquillos, y que solicite el remedio. Dadme vos imperfecciones desatendidas, y oluidadas, que yo os llamarè irremediable, hablando regularmente. Essas imperfecciones debilitan el vigor de vuestro espiritu, y os disponen para perderos: que seguridades me puedo prometer yo de vuestra resistencia en vna tentaciõ graue? No os conuence la muerte de Lazaro? Vn achaquillo le matò: *Erat quidam languens Lazarus à Bethania.*

PVN-

en el hazer oracion antes de emprehẽder cosa alguna, por fuerça le auemos de seguir, ó errarlo todo.) Leuãtò la voz azia la gruta lobrega, y llegó hasta el cadauer su aliento: *Lazare, veni foras*, salid fuera, Lazaro. Obedeciole el muerto luego, q̃ a vozes de vn Dios que llama no ay resistencia en vn cadauer frio. Con todo esso hemos visto rebeldias en el coraçõ humano, si ya no es la muerte del pecado mas insensible, y profunda q̃ la del cuerpo. Que de vozes diuinas oluidas! Que inspiraciones de Dios no maluaratas? Nó aduiertes en la obediẽcia de Lazaro? Mirale salir de la boueda ceñido de la mortaja, juntos, y atados los pies, puestas, y atadas las manos, y cubierto de vn lienço el rostro: *Et statim prodijt qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata.* Dificultades son todas para salir del sepulcro, es verdad; pero para obedecer, no ay que mirar dificultades, que es hallarse bien en la boueda de la propia voluntad lo demas. Si bien tiene dificultad esta disposicion del milagro. No le quitara essas funebres ligaduras alla dentro? No se hallara al resucitar libre de essos embaraços? Nó. Sepa q̃ cosa es vna mortaja, mirese con la apariencia de muerto, para que estime la vida. Ha si miraras lo feo de vn delito contra Dios! Lo disforme de vn pecado, como apreciaras la vida! Como estimaras la gracia! *Pone veteres pannos, & hæc scissa, & putrida, sub cubito manuum tuarum*, dezia Abdemelecha Ieremias para sacarle de vn poço en que le arrojaron sus emulos: Ieremias, toma allá essa ropa traida, y desechada, y disponte para salir. Pues? essa ropa se ha de poner vn Profeta? Mas acomodada será para estarse en el poço con ella. No, ropa nueua ha de sacar Si, con essa ha de salir, dize Bachiario: *Mittamus ei pannos veteres, reducamus in memoriam eius exempla antiquorum, qui per peccatum collapsi, post modum de profundis malorum per pœnitentiam adsuperna relati sunt quæ cum ei ante oculos posita fuerint, desperare non poterit.* Que Ieremias significa al pecador, como Lazaro tambien. Salga pues del lago en esse trage el Profeta, que es imagen del delito cometido contra Dios, mirelo despacio, y vea su deformidad. De que piensas que se origina en ti tan loca facilidad en quebrantar los preceptos de Dios: Porque si reparas en ello, no hazes caso del caer? No conoces bien tu ruina: Ea salga del sepulcro Lazaro,

Iere. 38. v. 12.

Bachia epist. ad Ianuat.

zaro, quedese amortajado, y viuo: mire en essas ligaduras la infelicidad de vn monumẽto, que ay mucho que ver en esso. Mandale desatar Iesu Christo. No le desatais vos Señor? No: *Vt videlicet tangentes, & appropinquantes videant, quia verè est ille*, dize el Angelico Doctor. Lleguen a desatarle los circunstantes, para que crean el milagro. Hagan algo en orden a esso, no calumnien aquella acciõ, que ay hombres tan vanos en el mundo, que no les parece bien lo que no corre por su mano, aunque sea vn milagro aquello? *Soluite eum*. Llegad conmigo todos aqui, que la soberania deste hecho estará poco segura, sino poneis la mano en ello: *Et finite abire*, dexalde que se vaya. Corra de oy mas por su quenta el viuir libre de achaques. Dios aunque nunca se niega, si le sabeis obligar, dexa a vuestra elecciõ el viuir, ó mal, ó bien. Y si vos os oluidais de vos mismo, quien ha de mirar por vos? Aqui se acabò el Euãgelio, y para empeçar el sermon demosle a la letra fin.

D. Th. in Cat. hic.

(∴)

PVNTO PRIMERO.

Mayor malicia trae consigo vn Achaque no atendido que vna enfermedad apretada.

§. I.

ENtre las vozes Latinas que significan varias quiebras de la salud de los hombres, vna dellas viene a ser *languor* de quien habla el Euangelio: *Erat quidam languens Lazarus.* La enfermedad que corresponde a esta voz, dizen todos comunmente que es vna flaqueza del cuerpo, vna quiebra de la antigua robusticidad del sugeto, vna falta de salud sin peligro conocido, a q̃ llamamos achaque: *Languor, est morbus diuturnus vsque ad mortem perseuerans*, dizen comunmẽte todos. Reparad en ello aora, y hallareis dificultad en el Euangelio de oy. Si la enfermedad de Lazaro fue vn achaquillo no mas, vna falta de salud ligera, y espaciosa, vna enfermedad sin brio, que lentamente molesta, sin fuerças para matar; como le quitò la vida? Quien le añadio tanto brio a vn achaque tan remisso? El no atẽderle no mas, responde Guillelmo Parisiense: *Languens non magna infirmitate, propter quod non*

Ioann. Raul. re. 102 Guill. Paris. apud Raul. Zach. Chrysop. lib. 1. in vnum ex Ambr. Calep. lit. L & alij.

Guill. Paris. vbij sup.

curaverunt eum, & eumduxit ad mortem. Que vn achaque despreciado por pequeño, no atendido por ineficaz, ò oluidado de remisso, de entre oluidos, y desprecios desembuelue mas pôçoña, q̃ vna enfermedad de cuidado; de vn tabardillo malicioso no se duda el peligro, pero de aí nace el solicitarle remedio, con q̃ le acortan los brios; pero vn dolorcillo pequeño, vn achaquillo que acomete con tibieza, de oluidado le dexais, y se enfurece de oluidado. Quien dio alientos a vna cêtella breue, para sepultar en cenizas todo lo robusto de vn vosque? ò lo hermoso de vn parque? Quien? El no reparar en ella, ò no hazer caso de su ardor.

Nam tua res agitur, paries dum proximus ardet,
Et neglecta solent incendia sumere vires.

Horat. epistol. lib. 1. epist. 18.

Trasladémos aora en vtilidades del alma estos achaques del cuerpo. Hazed quêta que Lazaro enfermo, representa viuamente vn espiritu imperfecto, y que el achaque molesto que le aflige, significan las imperfecciones que molestan a vna alma. Mirad despues como vn dolor lento, y pereçoso le ocasionò su ruina. *Superuenit languori infirmitas noua*, dize el Parisiense. No hizo caso del mal ligero, y fuesse reforçando el achaque, postròle el natural a Lazaro, y debilitòle las fuerças; acometiole vna enfermedad graue despues, y hallòle flaco, y sin animo, con que no haziendo resistencia el natural descaecido, murio el pobre cauallero. No es esto asi? Pues reparad en vna alma de oracion, embuelta en imperfecciones, sin tratar de mortificarlas. Que importa? suele dezir. Esta diuersioncilla no es pecado, la tibieza en los exercicios no es delito, la palabrilla ociosa no ofende, nada de esto me quita a Dios; pues que viene a importar todo? Este es el estado de Lazaro: *Languens non magna infirmitate, propter quod nô curauerût eum*. Llega despues de tropel con vna tentaciô graue el demonio, y hallala despreuenida, y sin aquel feruor antiguo, debilitadas las fuerças, con q̃ le acaba la vida. No es esta la muerte de Lazaro? *Superuenit languori infirmitas noua &c.* Ea que si, grande paridad tienê quiebras de salud de vn cuerpo, y enfermedades de espiritu: y si vn achaquillo leue menospreciado arruina, vna imperfecciô no atendida mata. Cuida de vna palabrilla ociosa, como de vn enemigo tirano: sujeta essas passioncillas con tiempo, dize san Geronimo, no sea que acaben con

Guill. Paris. vbi sup.

Guill. Paris. vbi sup.

con tus buenos desseos? *Dum paruus est hostis interficere: nequitia, ne zizania crescant, elidatur in semine.* Tiembla de vna imperfeccion, que trae pâssado el veneno, y encubierta la malicia.

§. II.

Medroso el Gitano de la multitud de Hebreos que habitauan sus Prouincias cautiuos, diò en pensar que no estaua segura de alguna conjuracion su corona. Pareciole conueniente para atajar este daño, malograr las crias de las Hebreas (muchas vezes paga el subdito sospechas de vn superior; y es en el inferior sangre, lo que en el dueño el ayre de vn pensamiento) y reduzir de esse modo a menor numero sus esclauos: *Præcepit ergo Pharao omni populo suo, dicens: quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proijcite: quidquid fœmenini, eseruate.* Tened gran quenta (dixo a los amos de las Hebreas el tyrano Faraon) mirad con cuydado, que en naciendo algun infante de essa canalla Hebrea, si fuere varon; lo arrojeis en el Nilo; y si fuere hembra, la dexeis al regazo de su madre. De esta suerte será menor el numero de los varones, que me pueden hazer el daño: y estará mas sugeto el pueblo de Israel: y libre de mis sospechas yo. Executaronlo assi; arrojauan los chiquelos al agua, y hallauase en sus corrientes el Nilo mas infantes que pececillos, esplayando lastimosamente tiernos cuerpecillos en la arena de sus margenes. Hurtauan las mugeres Hebreas cõ mas, ó menos dicha, sus hijos a la violencia del tyrano: y sucediole muy bien vna traza que pensò para defender la vida de su pequeño hijo a vna muger del tribu de Leui, que fuè madre de Moyses: *Sumpsit fiscellam scirpeam, & liniuit eam bitumine, ac pice, posuitque intus infantulum, & exposuit eum in carectoripæ fluminis.* No podia esconder mas tiempo el chiquelo, y tomando resolucion con su amor, se determinò a fiar mas de los acasos del tiempo, que del coraçon de los hõbres. Hizo vna cesta pequeñuela de mimbres, a manera de ataud pequeñito (que bien se restaura vna vida entre recuerdos de muerte!) y embreola toda muy bien. Entrò bañada en lagrimas el chiquelo, y cerrando muy bien la cestilla, le puso en lo mas fresco de la ribera de el Nilo, donde le bañauan sus aguas. Bien pudiera el Nilo alli arrebatar la cestilla, reboluer entre sus ondas el pre-

Exo.c.1. Ver.22.

Exo c.2 v.3.

preñado batelillo, y destroçar a Moyses: mas, ò le perdonò por pequeñuelo, ò le oluidò de confiado, ò por todo le dexò viuo. Finalmente viuiò Moyses. Pues miradle hombre robusto ya, acompañado de Aaron sobre essas mismas aguas del Nilo: *Et eleuans virgam, percussit aquā fluminis coram Pharaone, & seruis eius; quæ versa est in sanguinem, & pisces qui erant in flumine, mortui sūt.* No le veis açotar cō vna vara sus cristales, matarle todos sus pezes, y bolverle el agua en sangre? Has caydo en la quenta ya, soberuio Nilo? Miras ya en tu derrota sangrienta el descuydo en el inundar la cestilla? Experimentas brioso al que despreciaste niño? *Infanti fluuius parcebat, cuius ipse quoque virga percussus, scaturigines in sanguinem trāsmutauit,* dixo delgadamente el de Seleucia. El no hazer caso de el riesgo mirando al ofensor niño, le haze correr la sangre ya, depuesto lo hermoso de sus cristales, lo crespo de sus olas, y lo verde de sus margenes. Haslo entendido, Christiano? Pues no lo heches en oluido. Sientes acaso en el pecho alguna inclinaciō leue a las cosas que no son de tu estado? Tienes alguna aficion, aunque pequeña, a cosas ilicitas? Si. Y parecete a ti que no es cosa de cuidado? Pues vesle que oy es vna inclinacion pygmea? Mañana le hallarás tentacion giganté. Que aguardas con essa inclinacion torpe? *Et tu expectas donec gigas inimicus tuus efficiatur?* Dize con assombro Bachiario. Quieres que te acometa gygāte, lo que podias auer atropellado pygmeo? Aguardas a que se aumenten las fuerças de tu enemigo? Que este afecto desordenado se aumente? En que piensas, incauto rio? No acabas con este afecto niño? Pues el te bañará en tu sangre: que de vn achaque desatinado, es la malicia mayor.

Exo. c. 7. v. 20.

Bas. Sel. ora. 15.

Bacchiar. epist. ad Januar.

§. III.

Soberuio mōte de neruios, escollo humano de arterias, monstruo de la naturaleza aguardaua el gygante Goliat, con vn pino en lugar de pica, grande, y bien doblado escudo, hermoso, y pesado paues, y sobre todo soberuio al atreuido, y alagueño Dauid en el valle de Terebinto. Salió el jouen al desafio entre risueño, y seuero, apacible, y graue el rostro, suelto el oro de su cabello, con vn çurron por aljaua en sus ombros, con cinco piedras en él, y vna honda en la diestra mano. Mirole con atencion el Gigante, y viendole con tanta determinacion, como belleza, y buen ar-

arte, casi le pesò el darle muerte (que ay hombres que miden su fortuna cõ su soberuia, y se tienen por vencedores antes de entrar en contienda) y dixole, haziendo chança: *Veniad me, & dabo carnes tuas volatilibus cæli, & bestijs terræ.* Ea date priesa, çagalejo, que àzia la muerte caminas, llega, y seruirás de banquete a las aues, y los brutos, que las armas con que te animas, no pueden grangearte mas, ni lo hermoso dizé menos. Pues como? Que no le embistes? No arrojan fuego tus ojos? En que piensas, Filisteo? No cubre el escudo el pecho? No vibras la robusta lança? Pues mira como se arroja el rapaz: *Festinauit Dauid, & cucurrit ad pugnam ex aduerso Philisthæi.... & percusit Philisthæum in fronte, & infixus est lapis in fronte eius & cecidit in faciem suam super terram.* Corriò para el Gigante el moçuelo, sacò vna piedra del çurron, terciò con ella la honda, diò el cañamo su estallido, y rompiòle el paues, y la frente al Gigante presumido; la piedra que le tirò el diestro braço de Dauid. Cayò todo aquel monte de carne en el suelo, y cortòle la cabeça Dauid con el soberuio cuchillo, que ceñia Goliat (que a los mas sirue de cuchillo su soberuia) y quedò el Gigante vencido, y el alentado jouen vencedor. No le aueis visto? No os assombrais de este encuentro? Pues a mi me pasma el caso. Quien ha muerto este Filisteo? Quien acabò con este monstruo? Quien derribò á este Gigante? Vn moçuelo con vna piedra, el estallido de vna honda, el impulso de vn tierno braço, el ayre de vn cruxidero. No os prouoca a admiracion? Yo no sè como pudo ser. Yo si, responde San Basilio de Seleucia. El no hazer caso de su enemigo, derriuò todo aquel Gigante: el hallarse desdeñado, y poco atendido Dauid, le acrecentò el valor, y las fuerças: *Videns puerum pugnæ incẽsum amore, oculorum elegantiam, genarum ꝗ rem, & alienum à belli studijs in risum, effusus est, spectaculum ludicram dicens armaturam huius modi.* Viole salir de los Reales enemigos, y pareciole muchacho, acercose le algo más, y viendole el baculo, y honda, presumiò que era pastorcillo, aduirtiò que se disponia para la refriega, y dudolo: reparò en lo alegre de sus ojos, la purpura de sus mexillas, lo crespo, y roxo de sus cabellos, y pareciòle cosa de risa todo el arrisco de su cõpetidor: *In risum effussus est.* Pues no es esto solo baltante para que le mate vn moçuelo? Si el barbaro le temiera (q̃ no ay enemigo pe-

Reg. 1. c. 17. v. 34.

Ibidẽ, v. 48. & 49.

Basi. Sel. orat. 15

pequeño) si le diera cuydado la batalla, y se abroquelara muy bien, por donde le entrára el cañamo? Qué efecto hiziera la piedra? Si despues arrojára el pino con su acostú-brada destreza al coraçon de Dauid, no le pudiera matar? Y si le mintiera el golpe, y sacára su alfange, que resistencia hallára en su enemigo? No veis como le matò el parecerle poco hombre el contrario? Muriò de confiado, q̃ assi solemos dezir. Quãtas vezes te ha sucedido esto, Christiano? Bien sabes que son tus enemigos, mundo, el demonio, y la carne? Si: Pues de puro confiado te suelen quitar la vida, y postrar en el infierno tu alma. Biẽ creo yo, que no quieres ofender a tu Dios, si: que eres Christiano. Pero miras con atenciõ a tus enemigos, con pretexto de entretenerte, sin passar a desear lo ilicito. Reparas en el brio de vna hermosura, y dizes que te entretienes en verle. Hallas lo alagueño de vnos ojos, lo liso, y bruñido de vnas cejas, lo espacioso, y graue de vna frente, la purpura de vnas mexillas, lo menudo, y blãco de vnos dientes, lo discreto de vna razon, y lo ayroso de todo junto, y te vás descuydando en ellos: *Oculorum elegantiam, generum florem, & alienam à belli studijs in risum effusus est*: hasta que te hallas rendido a tu contrario, y triunfa el demonio de ti. Que es esto? Tu no querias ser vencido, es verdad; firme estauas en no ofender a Dios, si: pero si no hazes caso del riesgo, si te descuydas en lo traydor de vn mirar, si con la tentacion misma te entretienes, si no hazes caso de tu enemigo, no es tu desgracia conocida, y cierta tu ruyna? Que no ay tentacion sin malicia, ni entretenimiẽto sin riesgo. Que cosa ilicita desseaste, q̃ no viesses curiosamente primero. En mirar lo airoso de Dauid se entretuuo Goliat, y le derriuò esso solo. Creeme que el no hazer caso del enemigo, es acrecentarle fuerças, y no ay achaque desatendido, q̃ no traiga gran malicia.

§. IV.

Esto prueba grandemẽte en sus Prouerbios Salomon con dos palabras no mas: *Cogitationes robusti semper in abundantia: omnis autem piger semper in egestate erit.* Sentencia es muy clara, y se dexa entẽder de todos. El robusto prouido, dize el Sabio Rey, gozara con abundancia de todo: tẽdra haziẽda, porq̃ no estará ocioso, y se acordara de mañana, con que no desperdiciará: gozará buena salud,

Prou. c. 21. v. 5.

lud, porque no se fiará de achaques, que son lima sorda de el cuerpo, ni se entregará con demasia a los regalos, que debilitan mas que deleytan. Tendrá amigos, y finalmente todo lo bueno tendrá, siendo solicito, y robusto: *Cogitationes robusti semper in abũdantia.* Mas todo le faltará al pereçoso. La hazienda, dicho se está; la salud, bien se dexa entender: no hazer caso de los achaques, sino es mortificacion, ò pobreza, gran pereza llega a ser; de los amigos no ay duda (no ay amigo que no lo sea de su interes, y el pereçoso está mas cerca de pedir, que no de dar) y aun tambien le faltará Dios, que es la ociosidad, y pereza madre de todos los vicios: finalmente le faltará todo: *omnis autem piger semper in egestate erit.* No confirma poco el assumpto esta sentencia prudẽte; pero tiene dificultad el texto en el Hebreo, porque donde la Vulgata leyò *piger*, dize en el Hebreo *Ast*, de la rayz *Vst*, que significa presteza, y se ha de leer assi: *Omnis autem festinans semper in egestate erit.* Priessa, y ocio no dizen bien; descuydado, y diligente ajustan mal. Como pues a lo que la Vulgata llama pereçoso, *piger*, el original Hebreo le significa expedito, y ligero? *Vst*, *vel festinans.* Encontrados estan estos dos textos: no estan sino muy vnidos, dize vn docto moderno con mucho ingenio: *Vel aliter dici posset, pigrum festinatum appellari, quia sedentarius, atque otiosus vir, dum sedet, atque otiatur, ad paupertatem ocyùs contendit.* Lo mismo es ser pereçoso, y descuydado en el bien, que arrebatado, y expedito para el mal. El ocio al reparar inconuenientes, es priessa para caer: *Ipsũm quippè otium, & quies cursus est citissimus ad inopiam.* El ser remisso en los achaques de espiritu, aunque ligeros, es morir a todo correr. En que piensas que ha de parar el tedio que sientes a las cosas de Dios? Lo tibio cõ que assistes a las cosas espirituales? El descuydo, y poco recato de los sentidos? En que ha de parar todo esto? En parar, ò en caer, todo es vno. Oy vas a Missa, si eres seglar, con poca deuocion, mucha tibieza, mañana estás en la Missa diuertido, ò parlando: y essotro dia no te acuerdas de la Missa. No ves al estado que te trae aquel defecto ligero de feruor? Experimentas el achaquillo de tu deuocion? Aquella tibieza leue, como graue enfermedad? Eres Religioso? Pues mira si tal vez das lugar a la tibieza en acudir

Origin. Hebr.

Salaza. in c. 21. Prou. v. 12.

el que se haze de flaqueza; pero aun lo perdona Dios: esto es cierto, del pecado de heregia lo entiende san Agustin; pues què? Se condenarà el herege, si se reconcilia con la Iglesia vniuersal, y oluida el desatino de su error? No. Otros enseñan con miedo, que este genero de pecados, son los que turban la paz de vna Republica quieta: pecados de reboltosos contra el Espiritu Santo son, que es la vnion de las Republicas: mas no son irremissibles, aunque auer quien lo pensasse, les haze mucho de temer. Oigamos á San Bernardo. *Nemo dicat in corde suo, leuia sunt ista, corrigere non curo...hoc est, peccatum contra Spiritum Sanctũ. hæc blasphemia irremissibilis.* Sabeis que pecado es este, a quien llama irremissible el Señor? Quereis ver qual es la malicia del pecado, que se comete contra el Espiritu Santo? Pues no es otro que el no hazer caso de las imperfecciones del alma Pues que importa, sueles dezir, hablar quatro palabrillas sin lastimar a ninguno? No es gran pecado el mentir sin perjuyzio del proximo. No hazen al caso para seruir, y amar a Dios deuociones ceremoniosas. No es lo q̃ mata el mirar, si no llega a consentir; que viene a importar todo esto? Nada. Assi?

Aug. to 10 ser. 11.

Aug. de ser. Do. in mõt. tom. 4.

S. Bern. to. 2. ser. 1. conu.

S. Paul.

Pues a pocos lãces conocereis vuestro yerro, dize el deuoto Bernardo. Esso os và impossibilitando el viuir para vuestro Dios, y no lo echais de ver aora. No ay que dezir que importa poco esso, la vida del alma os và, que essos achaquillos os quitan. Si, pero aun toda via se està en pie la dificultad. Essas imperfecciones todas no las perdonarà Dios, si el alma se dispone a ello? Es verdad, pero no se ajusta bien q̃ no haga caso de essos achaquillos, y que solicite el remedio. Dadme vos imperfecciones desatendidas, y oluidadas, que yo os llamarè irremediable, hablando regularmente. Essas imperfecciones debilitan el vigor de vuestro espiritu, y os disponen para perderos: que seguridades me puedo prometer yo de vuestra resistencia en vna tentaciõ graue? No os conuence la muerte de Lazaro? Vn achaquillo le matò: *Erat quidam languens Lazarus à Bethania.*

PVNTO SEGVNDO.

Las conueniencias del cuerpo son los achaques del espiritu.

§. I.

Cale. Titel. ap. Bar. bic & D. Ant. 1. p. hist. agens de Laz. ægrej.

ERat quidam languens Lazarus à Bethania. Era Lazaro enfermo, y rico, dize San Iuan, dueño de muchas possessiones, y achacoso, que assi explicaron esta clausula muchos. Y si en Lazaro enfermo entienden al pecador todos, en las riquezas, y comodidades de q̃ goza, miro sus achaques yo. Qual es el efecto de los achaques del cuerpo? No es robarle a hurtadillas lo robusto? Quebrantarle poco á poco las fuerças? Limarle sordamente la salud? Y disponerle para la muerte a lo insensible? No es otro. Pues á esse modo saltean todo lo firme, y robusto de vn espiritu las comodidades del cuerpo, el regalo le entorpece para la mortificacion, el sueño le estorua el meditar, el passeo le imposibilita el recogimiento, la hazienda le diuierte de Dios, y todo junto le dispone lastimosamente a caer, y desgraciadamente a morir. Hallaste bien acomodado? Tratas de tus conueniencias? Pues enfermo espiritu tienes: *Est, & alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole*, dize el sabio Salomon, *diuitiæ conseruatæ in malum domini sui.* Ay otra enfermedad maliciosa, y traydora, en todo lo que gyra el Sol, y no es otra que las riquezas, y opulencia, guardada para destruyr a su dueño. Los Setenta leyeron assi: *Est languor, quem vidi sub Sole.* No es este el nombre de la enfermedad de Lazaro? Si: *Erat quidam languens Lazarus.* Pues la opulencia fue su achaque, lo rico, y achacoso vna cosa misma son. Oye al Maximo Geronymo? *Nonne enim languor est pessimus pro diuitijs cogitatione torqueri, & perituras opes, nec quas nobiscum possumus auferre morientes, in tristitia, in gemitu, in indignatione, in litibus casso labore conquirere?* Que piensas que viene a ser vn pensar eternamente el modo de adquirir la hazienda, sin acordarse de Dios? El entristecerse con la perdida, y oluidar el exercicio de las virtudes? El intentar recuperar lo perdido con pleytos escandalosos, y aborrecimientos de el proximo? Que viene a ser toda aquesta inquietud? El ser malicioso achaque la hazienda, que nos aparta de Dios, nos quita la deuocion, y acaba con nuestro espiritu. *Non enim languor est pessimus?* El ser las conueniencias de la carne, y sangre enfermedad maliciosa,

Eccle c. 5. v. 12.

Hier. cõmét. in hunc lo.

ciosa, y frenetica, que tira a lastimar el juizio: *Cupiditatibus sæcularibus indulgere amentia est*, dixo a linda ocasion Simon Iunior.

§. II.

Con ingeniosa sutileza, y misterio notable significò lo malicioso de achacosas comodidades, y riquezas achacosas en vno de sus aforismos el Profeta Rey Dauid: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Durmieron su sueño los ricos (que piensas? Señor es la mas dichosa fortuna, y es mas rico el que sueña mas: cosa de duendes parece.) Y se hallaron al despertar con desengañada pobreza. Reparad en aquel tropo, *viri diuitiarum*, en quien repararon muchos. Varones de las riquezas llamò el Profeta a los ricos, porque tratar de enriquezer, no es mas que solicitarse vna esclauitud ignominiosa, y hallarse feamente posseidos de sus mismas possessiones, siruiendoles de baño, ò maznorra, el cofre de su dinero, *viri diuitiarum*. Hombres, a quienes manda la codicia del dinero, y arrastra como a esclauos fugitiuos el oro. Pensolo assi Euthymio, y despues Remigio, y muchos otros despues. Mas yo le busco el misterio a esta sentencia ingeniosa, no en lo profundo de la cosa significada, sino en la corteza de la voz, *viri diuitiarum*, dize, auiendo de dezir assi, *diuitiæ virorum*. Pues el rico es el que possee en rigor, y la hazienda es la posseida; y en buena Gramatica se ha de poner en genitiuo la cosa que se possee, como caso de possession. Como pues no lo dize assi, rompiendo las leyes de Gramatica, y hablando sin arte? Aueis penetrado la duda? Pues escuchad la solucion. El nombre *febris*, que significa la calentura, quebranta solo esse precepto, y se construye al reues de los demas (si tu viues al reues de todos, si quebrantas los preceptos del viuir con honestidad, gran calentura padeces.) Y siendo la calentura la cosa posseida, y el paciente el que la possee, significa la lengua Latina al paciente, como posseido, y a la calentura como legitimo posseedor. Conspiran en esta accepcion sacras, y profanas plumas: *Febris illum tenet*, escriuio Seneca. *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus*, dize en su Euangelio san Lucas. Aora pues: los nombres que significan

Ps. 75. vers. 6.

Euthy. & Remig. in Glos. in hunc locum.

Senec. ep. 119.

Luc. cap. 4. v.

fican calenturas enemigas, quebrantan aquella ley y sien do cosa posseida, se ponen como posseedor. Luego si a los nombres que significan riquezas, y comodidades, les da essa construccion Dauid, calentura significan tambien. Achacosos nombres son. No es mio el discurso, no: del sentencioso Seneca lo aprendi, que resoluio de esta suerte otra muy semejante question: *Sic diuitas habent* (dize el Salomon Gentil) *quomodo habere dicimur febrim, cùm illa nos habeat. E contrario dicere debemus: febris illum tenet. Eodem modo dicendum est, diuitiæ illum tenent, immo & torquent.* Son las riquezas frenetica enfermedad; son los regalos del cuerpo viuas calenturas del alma, pues deseles la construccion propria de las calenturas: *Eodem modo dicendum est, diuitiæ illum tenent, immo & torquent.* Veis resuelta la duda ya? Enferma el hombre de rico, subesele esse achaque a la cabeça, y dale fuerte modorra: *Dormierunt somnum suum*. Llega al coraçon el humor, y coge le todo el pecho: *Omnes viri diuitiarum*. Solo vereis que essas riquezas no le baxan a las manos, pocas vezes le vereis dar: *Nihil inuenerunt in manibus suis*. Pues que construccion quereis que le dè el Profeta? La de vna calentura maliciosa: essa es propria cõstruccion: *Omnes viri diuitiarum*. Creeme, Christiano, que todo lo delicioso del cuerpo es lo achacoso del espiritu. Que piensas que viene a ser solicitar comodidades? Desuelarte por la hazienda, y ser tan de tus conueniencias? Que? Buscarle calenturas al alma. No te rieras de ver q̃ se buscasse vn hombre dolores? Que pidiesse encarecidamente achaques, y tomasse de su mano las calenturas? No te assombrará verle afligido de que no enfermaua? Pues miralo bien en ti, y verás que hazes esso mismo, y mucho mas, quanto se deue estimar con mayor aprecio el alma, que el cuerpo de tierra; la vida del espiritu, que ha de ser eterna, que la salud fragil de la carne. Eres Religioso? Tratas de tus comodidades? Pues enfermo está tu espiritu, achacosa tienes el alma. Con tibieza asistes a los exercicios de tu estado, q̃ el ardor de essa calentura de conueniencias enfria la deuocion.

Senec. ep. 119.

§. III.

Piedad Eterno Señor, misericordia, Dios mio, dezia afligido Iob, afloxad la mano vn poco, suspended lo riguroso, que falta el sufrimiento ya.

Que diamante ostentará rebeldias al fuego de vuestra indignacion? Que roca tendrá firmeza al golpe de vuestro açote? Pues no soy diamante, ò roca, vaso quebradizo soy. Basten ya vuestros enojos, y mis penas basten ya. Soy yo soberuio mar, ò ballena, que me aueis puesto en la carcel? *Numquid mare sum ego, aut cetus; quia circum dedisti me carcere?* Anegaua yo à los demas con las olas de ambicion quando libre? Vsurpaua la hazienda agena, bebiendo à todos la sangre, como ballena voraz, como otros muchos lo hizieron? Pues para que me prendeis? Curiosa, y fuerte dificultad se ofrece en esta sentēcia. Quando aprisionò el imperio diuino lo orgulloso de la ballena? Confiesso que puso candados al agua, cercole de murallas de arena, encerró el golfo en sus playas, y le intimò preceptos de reclusion. Preso está el mar, es verdad, pues aunque porfiadamente açote con sus olas sus orillas, no romperá sus fragiles muros. Pero que la ballena este presa, en que entendimiento cabe? Que le aflige a este pez monstruoso? No discurre por vn Oceano? No surca dilatados mares? No auerigua golfos de plata? No se burla entre escollos de espuma? Pues que es de su reclusion? Gima el agua, que pudiera ensanchar sus limites, intente mil vezes romper con sus playas, buelua impaciente sobre la arena, que vn elemento tan grande viue violento en tan pequeño lugar; mas la ballena porque? No me direis en que está la carcel deste bruto, pues no le prenden las playas? El no salir de su centro no puede serle reclusion penosa, vinculo de sus dichas si. O quando no fuera prision en el hōbre no viuir entre los abysmos lobregos del agua: el auecilla hermosa estuuiera presa en el aire, pues no se atreue a girar el elemento del fuego: y la salamandra fingida, mentiroso animal, se hallará assida con cadenas de fuego, pues no puede gozar del aire. Todos estuuieramos presos, y es cosa de risa todo. Pues como le prendio Dios? *Numquid mare sum ego, aut cetus, quia circum dedisti me carcere?* El docto Lyra, y el Cardenal Cayetano fundan toda la prision de este animado monte, escollo viuo, en no poder nauegar en el mar Mediterraneo teniendo su territorio solamente en el mar Oceano: *Cetus, qui est piscis magnus, intra Oceanum detinetur, ne veniat ad maria Mediterranea.* Aora entiendo yo muy bien que se halle presa la ballena, aunque goze de todo vn Oceano, (que el no

Iob c.7. v.12.

Lyr. & Caiet. in hun. locum.

possеerlo todo, aunque tenga lo bastante, es prision molesta de vn ambicioso, y dolor que le rompe el coraçon) Mas quien le impide el passo al Mediterraneo? Porque no se arroja al estrecho? Quien le puede embaraçar esta determinacion? El ser corpulento animal: *Quidam dicun enim non posse tranare ad Mediterraneum, quòd relinquitur alijs minoribus piscibus, tamquam fida quædam, & tuta statio*, escriuio vn moderno erudito. Està el Mediterraneo muy lleno de escollos, son en èl muy frequentes los baxios. Es la ballena muy grande, tiene vn cuerpo desmedido, y no puede libremente nauegarle, sin encallar muchas vezes, sin poderse reboluer. De aqui han concebido miedo a esse golfo, y le tienen naturalmente horror: (En esto te excede vn bruto; que de vezes te has perdido en el golfo del mundo! Hasle cobrado algun miedo? Antes te pierdes por èl, aun viendo que en èl te pierdes) sin atreuerse a passar del estrecho al Mediterraneo. Assi? Luego su robusta corpulencia le sirue a la ballena de carcel? Trate de regalarse, pues, goze en los pezecillos el plato que le trincha su tirania; viua licenciosa, y voraz, que su prision solicita en esso. Los gustos que le entretienen son la carcel que le aflige. No es el mundo vn mar proceloso? Hinchado pielago es, y los hombres son sus pezes, como pescadores los Apostoles: *Faciam vos fieri piscatores hominum*. Aqui surca la ballena del pecador hinchado como la otra. Regalese deliciosamente, atropellando los fueros de la justicia, y razon; trate de sus conueniencias, que esso mismo que le recrea, es lo q̃ insensiblemente le aprisiona, y lastima. Achaques son que aprisionan el alma dentro del golfo del mundo. Oceano de malicia, y pecados. No lo has reparado en ti? No te sientes arrastrar de tus passiones? Pues lleuarte a la carcel es. Que viene a ser el tedio que tienes a la virtud en medio de tus entretenimientos, sino tener horror al Mediterraneo de la oracion, en quien se ha de entrar por el estrecho de la mortificacion? Pues que presumes? surcar el pielago de la gracia con todas las comodidades que te ofrece la naturaleza? Ahorrar de entretetenimientos, que son los que te lo impiden.

(.·.)

Pined. in Iob c. 7. v. 12.

Matth. c. 4.

§. IIII.

§. IV.

Hijo mio Ioseph, dezia el Rey Faraon al moçuelo Hebreo, en notable confusiõ estoy. No sè si me darà lugar el miedo q̃ me puso vn sueño a repetirle otra vez, sin renouar el assombro, sin valerme lo dispierto. Vereis la inquietud de vn poderoso auaro: qualquier sospecha le turba. El riesgo de vna perdida le assombra, aun quãdo soñado, q̃ experimentado le consume. Pareciame, dixo el Rey, q̃ estaua en la frondosa margẽ del Nilo dando treguas a los molestos cuidados del gouierno, con la suspension del ocio: y vi que de entre los cristales de aquel caudaloso rio salierõ a la ribera siete gruessas, como hermosas nouillas, que entretenidas hurtauan esmeraldas a la arena. Paciendo estauã estos luzidos brutos, quando vi mouerse en las aguas siete esqueletos de huessos, ceñidos apretadamẽte de siete pieles tambien: y acercandose algo mas, hallè ser siete nouillas por estremo flacas, y macilentas; hundidos con demasia los quadriles, bien distintas las costillas vna de otra, mal compuesta la ceruiz, algo dormidos los ojos, debiles las manos, y pies, y crecido mucho el pelo, que con passos tremulos, y tardos, alentados, sin vigor, se entremetieron con las nouillas primeras, paciendo de vn prado todas, gozando todas de vn pasto mismo. Que te parece, Ioseph? Explica este sueño tu, q̃ ya sè que eres docto en esto, y de tu buena disposicion fio mucho: *Putabam me stare super ripam fluminis, & septem boues de amne conscendere pulchras nimis, & obesis carnibus, quæ in pastu paludis virecta carpebant. Et ecce has sequebantur aliæ septem boues in tantum deformes, & macilentæ, vt nunquam tales in terra Ægypti viderim.* Dexadles interpretar el sueño, y reparad, Fieles, en la desigualdad de aquel ganado. No veis las siete nouillas gruessas, y hermosas, y las demas delgadas cõ notable desmedro? Qual puede ser la causa de tanta desigualdad en ganado de vna especie, y que beben de vnas aguas, y gozan de vn mismo pasto? No estan todas en vn prado? Si estan: y en esto conuienen las versiones todas: *Et stabant iuxta vaccas, quæ erant iuxta ripam fluminis*, leyò la versiõ Hebrea. Los Setenta escriuieron assi: *Turpes specie, & graciles carnibus: & pascebantur apud boues ad labium fluminis.* Pues como no estan todas luzidas, ò no estã flacas, y macilentas todas? Ya sè q̃ las nouillas significan a los

Gen. ca. 41. v. 18. & 19.

Orig. in. Hebr.

Vers. Septuag. gint.

a los hombres, y que la yerua de que gozan, son los deleites que buscan, como sintio con grauedad el Cardenal Hugo: *Et pascebātur in ipsa amnis ripa, id est in abundantia tēporali, quæ induit, & nutrit vitia.* Esto, como digo, ya lo sè, pero juntamente ignoro, porq̄ gozando muchos de entretenimientos deliciosos, y vnas mismas comodidades, vnos son de buen espiritu, robustos en la tentacion, hermosos de gracia; y otros tan fragiles, y macilentos, de cortas fuerças para resistir vna tentacion, y de alma desgraciada, y fea? Como vnos tan medrados en la virtud, y tan desmedrados otros? No es esta la misma dificultad? Si, y se ha de resoluer con la misma solucion. Quereis saber de q̄ prouiene, que gozando de vnos pastos, y de vnas aguas tambien, vnas nouillas estèn gordas, y hermosas, y las otras desmedradas? Pues atended al sagrado Texto. De las nouillas macilentas dize, que comian despacio, entreteniā se en el pasto, y engolosinauā se en la yeruecçuela tierna: *Pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus.* Mas de las nouillas hermosas dize, que paciā de priesa, gozauan de la yerua muy de passo, sin rendirse a la lisonja del prado: *Pulchras nimis, & obesis carnibus: quæ in pastu paludis virecta carpebant.*

Hug. in expos. vers. 3. huius c. 41. Genes.

Sup. v. 3.

Sup. v. 18.

Y de aqui se originaua la lozania de las vnas, y lo enfermo de las otras, que aun la naturaleza enferma con el demasiado regalo. Acomodadlo aora a los varones de espiritu, significados en essas nouillejas. Recreanse muchos cō las delicias tēporales, deleitanse con la hazienda, buscan el entretenimiēto, y hallanse muy bien en el prado del mundo, gastando todo el tiempo en flores: como ha de medrar vn alma en vn cuerpo tan hundido entre temporalidades? Pero el que mide a la recreacion honesta el tiempo, que se regla en la comida, que vsa del entretenimiento licito cō medida, y que se tassa lo delicioso con prudencia, gozando de las tēporalidades muy de passo; este serà robusto de espiritu de vn alma bien medrada, y hermosa: *Aridum degendæ vitæ genus sobrios animos parit* (hallò por la experiencia san Nilo) *humidum autem, & molle eos obruit.* Si te enamora el mundo cō su hechizo, si se te và el coraçon tras de la hazienda, si solicitas con el alma los puestos grandes, si todo te parece poco para tu recreacion vana, y quieres consumirlo todo, como no ha de flaquear la conciencia? Que tentacion no te postrarà si te acomete segun tus pretensiones? Como ha de medrar tu-

S. Nil. de oct. vitior. cognit. §. de gula.

es-

espiritu diuertido en tus con ueniencias? Si el vigor con q̃ vn alma se fortaleze, consiste en el rigor del cuerpo, si lo hermoso, y lo robusto está en la caridad con el proximo, en el ardiente amor de su Dios, en el desprecio del mundo, y tu no entiendes en esto, como no ha de sentirlo el alma? Pues sabete que lo que entretiene al cuerpo, es lo q̃ mortifica al alma; y que si te hallas bien con comodidades de tierra, es muy enfermo tu espiritu; temporalidades, y achaques vna misma cosa son.

§. V.

Ierem. cap. 46. v. 13.

Verbum, quod locutus est Dominus ad Ieremiam Prophetam super eo, quod venturus esset Nabuchodonosor Rex Babylonis, & percussurus terram Ægypti. Palabra con que significò Dios el miserable excidio, y fatal ruina de Egypto. Escriuiolo Ieremias Profeta y habla con el pueblo Gitano en la metafora de vna donzella de Mēphis, ciudad de aquella Region: *Vasa transmigrationis fac tibi habitatrix filia Ægypti, quia Memphis in solitudinē erit, deseretur, & inhabitabilis erit.* Ea, dama hermosa de Memphis, hija bastarda de Egypto, busca el adereço de caminar con descāso, le dize enojado

Cornel. Alapid. in hunc locum.

el Señor, que nunca dá a entender sus enojos, y rigores mas viuamente que quando permite viuir en comodidades: *Fac tibi vasa, id est, instrumenta, & sarcinas, baculū, pennulam contra imbres, saccum, peram, & cucurbitam.* Preuente de comida bastante, lleua vn baculo en que sustentar el cuerpo, vn sombrero que te sirua de adorno, y te defienda del agua, vn çurroncillo pendiente del ombro, que aun puede seruir de gala, vn bolsillo con el dinero necessario para el viage, y vna calabaça pequeña; para mitigar la sed, que todo esso significa el *vasa trasmigrationis.* No veis como le preuiene a la fuga del Babylonio sangriento? Como se ha de componer bien, amenaçar a la Gitana escandalosa con la opresion de vn tirano, y disponerle su libertad cō la fuga preuenida? Que es lo que pronosticais, Señor, contra la gente de Egypto? El cautiuerio vil, y desastrada seruidumbre, ò hidalga libertad? Que me podeis responder, quando todo esse aparato que aconsejais, se ordena para huir? Antes no le dispone la fuga, dize de ocasion Ruperto, la cautiuidad le negocia con las conueniēcias que le aconseja: *Vasa transmigrationis fac tibi, vt fias apta captiuitati.* Preuengase de regalos

Rupert. ap. Glo. in hunc locum.

essa dama, ò esse pueblo (que entre vn pueblo regalado, y vna dama melindrosa, no es mucha la distincion) guste de las delicias de essa tierra, y no acertará a salir de Egypto. Essa comida, esse baculo, esse çurroncillo, y sombrero, aunque instrumentos de caminar, le han de seruir de piguelas, y en vez de ayudarle a correr, le han de arrullar para dormir. Diga pues el Profeta a la canalla Gitana: *Vasa transmigrationis fac tibi*, que si es preuencion de conuenien ias todo esso, profecia de su ruina será tambien: *Verbum quod locutus est Dominus ad Ieremiam Prophetam super eo, quod venturus esset Nabuchodonosor Rex Babylonis, & percussurus terram Ægypti.* Quien no se admira de ver vnas almas de oracion, y que afectan gran retiro del mundo, Egypto soberuio, asidas de coraçon a algunos juguetes, y conueniencias de este mundo, de que huyen! Esto es salir huyendo de Egypto, ò quedarse en esclauitud? Vereis vn Religioso llamarle al mundo destierro de donde camina a la patria, negarse a la inquietud turbulenta de las cosas seculares, dexar con resolucion valiente la hazienda, y possessiones, los regalos de su casa, y que no tiene valor para oluidar lo que es menos. Vn baculo torcido, vn sombrero razonable, y vna maletilla curiosa le tiene cogido el animo. No son essas cosas para huir? Si: *Fac tibi vasa, id est, instrumenta, & sarcinas leues, baculum penulam contra imbres, saccum, peram, & cucurbitulam.* Pues esto mismo le ha de detener en el mundo, de que huye: *Vasa transmigrationis fac tibi, vt fias apta captiuitati.* No ay profecia mas cierta de su ruina, que el verle bien acomodado. Vna estampa iluminada, vn Breuiario muy curioso, vn habito asseado, y limpio, vna esterilla en que sentar el pie, y vna xicarita para beber le tienen atadó al mundo, y le negocian sin pensarlo, cautiuerio desastrado de Egypto. Ea, hermano, que es dolor que te cautiue en Egypto vn baculo, vna estampa, ò vn vaso, quando en renunciar lo que es mas, reconociste lo que te importaua huir. Que ha de parecer en quien professa tanta mortificacion, todas essas comodidades? Poco espiritu en mucho estruendo, y vna alma achacosa en vn cuerpo regalado, que todo lo delicioso achaque malicioso es: *Quæ propter vitiosæ affectiones*, prudente auiso del Pelusiota es este, *in ipsis præludijs frangendæ sunt; ne alioqui tandem insanabili*

Ierem. ibi sup.

Corne l. ibi sup.

Ruper. ibi sup.

Isidor. Pelus. lib. 3. ep. 2 1 1.

bili morbo laborare deprehendamur. No ay que dar lugar á cōueniencias del cuerpo, que debilitan al alma, quitandole la salud, y quebrãtãdole las fuerças.

PVNTO TERCERO.

Entre lo alagueño, y delicioso de el cuerpo se esconde la muerte de el alma: lo mismo es solicitarse entretenimientos gustosos, que fabricarse vn infierno.

§. I.

CON notable propriedad enseñò de vna vez sola lo prolixo de este punto el Euangelico Profeta: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* Todo lo entretenido de el mundo es yerua suaue, y blanda: no es mas lo glorioso de su hechizo, que vna colorida flor. Flores, y yeruas son todas las caricias de este mundo engañador. Lo caduco, y fragil de essos deleytes pintados nos quiere significar en lo adusto de la yerua, y desmayos de la rosa, el cuydado de el Propheta: *Exiccatum est fœnum, & cecidit flos.* Y assi es: pero reparad en ello, y hallareis que entre lo fresco, y oloroso de la yerua, y entre florecillas agrestes, escōde su veneno vn aspid, y se encuentra vn escorpion: *Latet anguis in herba,* dize vn adagio Latino, y compruebalo la repentina, y desgraciada muerte de la hermosa Eurydice, amorosa prenda de Orpheo, de quien tengo dicho ya:

Isai. cap. 40. v. 6.

> ——— *nam rupta per herbas,*
> *Dum noua Naiadum turbà comitata vagatur,*
> *Occidit, in talum serpentis dente recepto.*

Oui. lib. 10. Metam. fab. 1.

Entreteniase con la amenidad de el prado, acompañada de otras Ninfas discretas, destroncaua de sus cogollos las flores con sus manos blancas, espaciando por la floresta lo graue de sus ojos, y hollando con breue pie la violeta, y el tomillo. Diuertida con las lisonjas amenas de las yeruas, y las flores, pisò inaduertidamente vn aspid, que vengatiuo le hiriò en vno de sus pequeños pies, destroçando el fuego del veneno en poco tiempo mucha hermosura, en lo breue de vn instante largos siglos de beldad. Finalmente muriò Eurydice entre lo frondoso del prado, y agasajo de la yerua, y flores. No ay que hazer caso del mūdo, que en-

entre lo delicioso que os pinta de olorosas yeruas, y flores, en sus entretenimientos os esconde lo venenoso, de entretenidos os mata. Muriò Lazaro rico, y galan, regalado, y entretenido: *Lazarus mortuus est.* Y auia dicho Iesu Christo, que no era su mal de muerte: *Infirmitas hæc non est ad mortem.* No? Pues á que se encamina esta enfermedad de vn rico? De que sirue darle permission al achaque, hasta el termino de su muerte? No vemos ya por la experiencia, que muriò en Bethania Lazaro? Como no estáua de peligro? Por q̃ dezis, Señor mio, que no le negociaua la muerte su penosa enfermedad: *Quia ipsa mors non erat ad mortem, sed potius ad miraculum, quo facto crederent homines in Christum, & vitarent veram mortem*, responde Santo Thomas en los eslabones de su Cadena dorada. No fue la muerte de Lazaro para que se quedasse muerto, pues le auia de resucitar el poder de vn Dios, para representarte si la muerte eterna de el alma entre los regalos del cuerpo. No ves a vn hombre difunto en medio de sus comodidades? Pues mirale en vn costoso sepulchro, compuesto de costosos marmoles, amortajado con preciosos aliños, sin vencer lo oloroso de sus balsamos el mal olor del cadauer, que assi lo pinta Celio Sedulio:

S.Th. in Cat.

Lazarus occidua tumulatus sorte iacebat,
Iam quarto sine luce die, claususque sepulchri.
Marmore corruptum tabo exhalabat odorem.

Sedu. op. Pasch. l. 3. prope finem.

Ya le has visto: pues al pecador muerto entre sus mismos enredos, sin Dios entre sus regalos, sin la gracia en sus codicias, y sin aliento para salir del incendio de los vicios, representa muy al viuo hõbre: vltimamente muerto. A este fin le permitiò Dios el corte de su guadaña a la muerte en la vida de su amigo: *Crederent homines in Christum, & vitarent veram mortẽ.* Ea, hombre, cae en la quenta con tiempo; antes que te veas caer sin tiempo en tu mala quenta, sin saber dar razon de tu vida, y hallandote en la perdicion de vna muerte, y vn infierno. Tus regalos te enferman, tus imperfecciones te debilitan, tus costumbres te condenan, y entre lo delicioso, y lisongero de el mundo te has perdido. Oye las vozes de Dios, que te llama: *Lazare, veni foras.* Sal de essos entretenimientos, hombre, que ellos te matan, y por ellos te condenas.

§. II.

§. II.

Estrañado he grandemente la descripcion que hizo Prudencio del vltimo dia del Iuyzio, sin alguna proporciõ entre lo suaue de sus vozes, y lo terrible de aq̃l dia. Escuchadla, os assombrareis:

Prud. hym. to. 4. Bibl. ot.

Vox ista, qua strepunt aues
Stantes sub ipso culmine,
Paulò antequam lux emicet,
Nostri figura est iudicis.

El armonia suaue que hazen las aues al Sol en lo risueño de el alua; las musicas con que celebran alegres los paxarillos los templados resplandores de la luz, aquel orgullo gustoso, y entretenido, cõ que en los coposos arboles murmuran las tardanças de la fogosa antorcha del cielo, y acõpañan el llanto de la aurora, al reyrse el dia; todo lo sonoro, y diestro de aquellas canciones todas, es vn retrato viuo de el juyzio final, y seuero Iuez. Que dezis, varon erudito? Diestro Poeta, que dezis? En que pueden parecerse vna alborada entretenida, con vn dia tan penoso? Que tiene que hazer el gracejo de las aues, y terrible de vn Iuez prouocado, y ofendido? No me direis en que està la conueniencia de cosas tan desiguales? Parecese el piquillo sonoro de vn silguero a la trompa ronca de aquel tiempo? Conuiene lo frondoso de los arboles, lo vistoso, y colorido de las aues, con lo denegrido, y destroçado que vestirá el mundo estos dias, abrasado a lluuias de fuego? Será lo mismo oir vna sentencia terrible, que gozar de vna musica deliciosa? Que dezis, hombre? Lo que digo. No son entretenimientos recreables esse orgullo de paxarillos, y essas cãciones que ofrecen en lo templado de el alva, a los ardores de el Sol? Pues el tribunal del juyzio representan viuamente: que los juegos, y entretenimientos, los regalos, y las delicias recreando a los hombres, les condenan, y les matan. Essos passatiempos, de que vanamente gozan, è insaciablemente apetecen oy, les han de sentenciar alli. Lo mismo es solicitar entretenimientos gustosos, que encontrarse con su muerte, y fabricarse vn infierno. Haz quenta, hombre, que te ocupas en negociarte vn infierno, buscando deleytes gustosos, y que en ellos solicitas para el tribunal que aguardas, testigos, y acusadores, y todo vn tribunal seuero, y aun sentencia desastrada: *Vnde est fons peccati, illinc est, plaga supplicij.* dize con dolor Chrysostomo. Pues no es dolor? No es dolor verte tan amigo de tu gusto, y que esse gusto traydor co-

S. Ioan. Chry. in Ps. 3.

nocidamente te venda? No es lastima, y compassion grande, que siruas con empeño a vna hermosura liuiana, gastando tu hazienda en seruirla? Y que pierdas la salud por assistirle a deshoras, multiplicando finezas, y adorandole el pensamiento? Y que essa hermosura, esse garbo, a quien vanamente sigues, te aya de perseguir despues? Que te aya de acusar en el tribunal de Dios, q̃ aya de ser el testigo, y pedir a voces tu condenacion? Que a quien quieres con estremo, te aya de aborrecer sin medida? Y que lo mismo aya de ser negociar su comunicaciõ, quẽ hazer a tus expensas infierno! *Vnde est fons peccati, illinc est plaga supplicij.* Que me respondes a esto? Pues discurre por los demas entretenimiẽtos de el mundo, y aueriguarás su veneno. Desengañate miserable, sabete, que en lo risueño que te lisongea, se esconde cõ sutileza la ponçoña que te derriba, y lo mismo que te condena.

§. III.

El que me escandalizare vno de estos pequeñuelos, dize Christo bien nuestro, le será muy conueniente, que le aten al cuello vna piedra de atahona, y le arrojen en el mar: *Qui autem scandalizauerit vnũ de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei, vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris.* Mat. c. 18. v. 6. No reparo el modo de hablar con que lo dize el Señor, *expedit ei.* Estále bien al escandaloso el que le arrojen de el mundo, pues mejor le está el no ser, q̃ ser hombre escandaloso. Esto no lo dificulto, ni es bien que lo dificulte nadie. Reparo empero en la pesga con que le han de sumergir, *mola asinaria*, piedra de atahona es. Pues por què ha de ser essa piedra, y no otra? De que sirue essa singularidad? No es lo que se intenta cõ ella hundir el cuerpo de vn hombre en los abysmos de el agua, allá en lo mas hondo de el mar? Pues esso no lo hará vn marmol? No tiene bastante peso vna roca? No sobra para ahogarle la grauedad de vn sillar? Quien puede dezir que no? Aora pues, porque ha de ser el contrapeso del escandaloso vna piedra de atahona, y no vna roca, ni vn marmol, ò vn descompassado sillar? Que mysterio tiene esto? Mucho, responde delgado, y profundamente San Isidoro Pelusiota; este es el mysterio todo: *Hoc loco per molam huius vitæ iactationem, ac vertiginem intellige, quæ nos inconstāter voluit, & celerrimè molæ instar res nostras immutat.* S. Isi. Pel. li. 1. ep. 285. Lo mismo enseñò Pierio: *Sunt enim qui per* Pier. Valer. lib. 49. Hierog. cap. 10.

per molam humanæ vitæ cómercia significari velint. La piedra de atahona significa propriamente la vida de el pecador; sus enrredos, y passatiempos. Mirad que bueltas da, y rebueltas, arrastrando de el asnillo de su apetito como piedra de atahona, moliendo con sus quimeras a todos, y con sus pretensiones a muchos. Assi? Pues digase, que la piedra que hunde al pecador en el infierno, donde se hallara anegado en vn abysmo de penas, como en vn diluuio de aguas, no es marmol, roca, ò sillar, ni le precipita mas peso, que el de sus mismas costumbres, su desordenada vida, sus rebueltas, y cõueniencias, sus vicios, y sus regalos dan en el infierno cõ él. Que bueltas no dás al mundo, por adquirir la hazienda? Que piedra no mueue de su lugar tu ambiciõ, para negociarte el puesto honroso, la dignidad aplaudida, y el sequito de los demas? Cuestate pocos passos todo esto? A fin de viuir dichosamente lisongeado de el deleyte, de la ha[i]eda, y de los hombres? Pues todo esso te trae desgraciadamente a vn abysmo de perdicion: *Vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris.* Busca deleytes apriesa, trata de tus conueniencias, viue entretenido, y regalado; q̃ tu mismo fabricas la piedra de la atahona, con tus manos texes la crisneja, ò cordelillo, tu te atas todo este peso al triste cuello, y te precipitas tu mismo.

§. IV.

Venciò Madian a Israel, y los vencidos inflamados de la desgracia passada, juntaron nueuas tropas, y boluieron a buscar el exercito de Madian. Hizieron alto en la fuente de Harad, compusieron sus hazes en buena forma, y ordenaron las armas de manera, que pudiessen, si no recobrar lo perdido, reprimir al enemigo sus designios. Supolo el General Madianita, y diò la Buelta con su exercito al valle llamado Excelso, a la parte de el Norte, en busca de las tropas de Israel. Encontraronse los dos campos; el de Madian numeroso, el de Israel bien pequeño, muy fortificado aquel, falto de petrechos estotro; el Madianita soberuio con las victorias passadas, los Israelitas timidos con las passadas perdidas; prouocaua a la batalla el de Median con algunas escaramuças, y guardauase el de Israel en sus trincheras. Este estado tenian las co-

cosas, hasta que el animo-- so Gedeon, caudillo de las tro pas de Israel, diò en vna inuen cion notable, que es muy sa-- bio vn aprieto. Escogiò tre- cientos hombres robustos, y de valor conocido, diuidio- les en tres esquadroncillos, y quitandoles las armas, les diò trompetas, y luzes encerradas en vnos cantaros: *Diuisitque trecentos viros in tres partes, & dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas, & lampades in medio lagenarum.* No es es traña preuencion para entrar en vna batalla? Pues aora ve-- reis el efecto de todo aquesse aparato. Mandoles que al em- bestir tocassen las trompetas, y a un tiempo quebrassen los cantaros, para que se viessen las luzes que ivan escondidas en ellos. Cerrò de obscuri-- dad la noche, y hecha señal de embestir, sonaron repentina-- mente los añafiles, y trom-- pas, estremeciose el valle con el ruido de los cantaros, y es- trañaron de manera tanto rui do, y tantas luzes los Madia-- nitas, cogioles el coraçon de suerte el no preuenido sus to, que dexando los puestos, y el bagaje, dieron sin orden a huir, matandose vnos a otros, sin saber con quien reñian: *Omnia itaq; castra turbata sunt, & vocife antes, vlulantesque fugerent... & mutua se cæde truncabant.* Pues? De que huis, gente cobarde? De oyr el que- brar de vnos cantaros, y a l ver todas essas luzes, os acobar-- dais de essa suerte? Os asusta n aora las trompas, que os alien tas otras vezes? Vna inuen- cion os amedranta? Vn ardid tan friuolo os desbarata? En que puede estriuar esto? No me lo direis vosotros. A ver si lo acierto yo. Veis essas trõ- pas, y ess[..]s luze[.]? Pues en essa misma forma celebrauan cier tos juegos los Madianitas idolatras, a la diosa Minerua, como refiere el Textor, y auia e scrito curiosamente Suidas. Llamauase el juego lampado phoria, y ordenauase en esta forma: *Ferebant enim noctu fa- ces ad templum, vini patris tota vrbe constitutis.* Ponian por las calles a trechos algunos vasos de barro, llenos de generoso vino, y juntauanse los del jue- go en cierta parte de la ciu-- dad, dauasele a cada vno vna antorcha, y vna trompeta, y repartidos a esquadras, dauan buelta a la ciudad, bebiendo de el licor de los barreños, y quebrandolos despues con es truendo del destroço, y soni-- do de las trompas, hasta lle-- gar al templo de Baco, donde se acabaua el juego. Vsauan de este entretenimiento, mas bruto que festiuo, en t[r]es oca- siones del año a honor de Mi- nerua, diosa de las armas, y le- tras, de Vulcano, dios del fue- go,

Iudi. c. 7 v. 16.

Vbi sup. v. 22.

Tex. Offi cin.

go, y de Prometeo, su inuentor *Lampadum festus dies erat triplex in honorem Mineruæ, Vulcani, & Promethei.* Pues acabose con Median, no hazen falta armas, y gente para destruyr estos barbaros a vista de los juegos con que viuen entretenidos: ellos los han de acabar, y en ellos está su ruina. Acometa Gedeon con trompetas, y con luzes, no necessita de espadas, que si los de Madian acostumbran estos juegos, con ellos han de morir, y por ellos ha de triumphar Israel: que en lo entretenido con que deleytan, está la ponçoña con que matã Ay, Christiano mio, si acabaras de entenderlo! Que de vezes te ha hecho la guerra el demonio con tus entretenimientos! Quantas vezes te ha vencino, acometiendote sagaz con tus mismos juegos? Quieres verlo acomodado en ti? Pues oye a Saluiano Masiliense, y veras que te ha sucedido la rota que has visto aora entre Israel, y Madian: *Omni enim feralium ludicrorum die, quamlibet Ecclesiæ fuerint, non solum ad Ecclesiam non conueniunt qui Christianos esse dicunt, sed si qui inscij fortè venerunt, dum in ipsa Ecclesia sunt. si ludos agi audiunt, Ecclesiam derelinquunt.* Repara en vnas fiestas de toros, dize con desconsuelo sentido el docto Padre, y hallaras, que huyen todos de las Iglesias, aũque se manifieste el Santissimo Sacramento en ellas, y aya grã de solemnidad, por no faltar a esse entretenimiento de Gentiles. No es esto triunfar el demonio, acometiendo con vn juego? No es huir vergonçosamente Madian? Pues que? prosigue èl mismo, quantos estarán en la Iglesia, y oyendo dezir que ay fiestas, saldrán despauoridos del tẽplo, a ponerse en vn andamia? Que ha sido esso? Que ha de ser? Estar vn alma atrincherada en el tẽplo, y guardada de su Dios, y acometerle el demonio con el clarin, y las libreas, con las trompetas, y las luzes: y haziendo huyr al alma, perdiendo el bagaje, y el sitio, y aun dandole muerte tambien. No lo has hechado de ver? Pues mira el juego de naypes te haze huir de la Missa, el de la pelota quebrãtar el ayuno, el de las cañas, y toros oluidarte de la Iglesia; las dañças te diuierten en ella, todos los juegos te arrojan en el infierno, y con todo te atropella Satanas.

Sal. Masil. li. 6. de Verb. Iun.

§. V.

No echeis en oluido los cantaros, y las luzes con que venciò Gedeon el exercito de Madian, que de essa fuerte caçauan a las lechuzas los mu-

cha-

chachos de los Griegos, como refiere Aristophanes: *Græcorum pueri noctuas sic capiebant, includebant lampades in testis, & fracta testa, apparebat lux, qua noctua exterrita cadens, puerorũ in prædam ruebat.* Buscauan vnos cantaros, y entrauan dẽtro vna antorcha, y azechauan a las lechuzas, hasta ver donde se sentauan; llegauan con silencio, y luego con grita, y algazara quebrauan de vn golpe el cantaro; y aplicandole la luz, y sin otra diligencia cobraua el animalillo tal susto, que sin poder valerse de las alas, daua en el suelo consigo, y cogianle sin resistencia. Casi de essa misma suerte he visto en España yo caçar tambien los mochuelos. Pero aunque sea tan cierto lo que Aristophanes dize, dexadmelo dificultar. Que le asusta a la lechuza? No conoce por la experiencia, que en el ala de vn texado está segura de essa gente? Pues que importa le den gritos, y hagan ruido con los tiestos de sus cantaros? Está bien que se assombre de esto, pero valgase de las alas, mejorese de sitio, como lo hizieran otras aues. Porquè le rinden los muchachos solo con hazer ruido? El mismo Author lo discurre: *Eo quod illarum strepitu terreantur aues omnes.* Son las lechuzas aues muy ruidosas, y con su fea apariencia, y mala disposicion de cuerpo, acompañada de sus chillidos assombra a las demas aues, y de aí la persiguẽ de dia, y en oyẽdola de noche aun en sus mismos nidos. Assi? Pues con chillidos, y ruido le han de coger; su mismo modo de viuir le ha de rendir con facilidad. No ay que buscar escopeta, no es menester lazo, ni escala, ella se vẽdrá a las manos perdida, si le acometen cõ sus mismos entretenimientos; estos le han de matar mas bien. Muchas lechuzas aureis encontrado de noche por essas calles, hombres que dexaron de ser Aguilas, que se remonten al Cielo, y le examinen la luz al Sol, gustan de huir de la luz, siendo lechuzas de el diablo. Pues mirad lo ruidoso conque alborotan vn barrio, escandalizando el mũdo, y haziendose temer altiuos. Aueisles visto? Pues no necessitan los demonios de nueuas maquinas para caçarles; si no son menester mas laços, ni tentaciones mas fuertes, para hazerles sus prisioneros. Para què? Con esse mismo rondar de noche, aquel ruido conque escandalizã a todos, se le ha de poner en las manos: *Eo quod earũ strepitu terreantur aues omnes.* Discurrid como quisiereis, q̃ siempre hallareis ser assi, como he discurrido

Aristop. ibi inf.

Aristop. ap. Sera. in hũc locum.

do yo. No hazen falsa los enredos del demonio, ni el veneno de vna sierpe, donde ay entretenimientos que regalen, y diuiertan; en ellos esta la condenacion mas paliada, y mas ineuitable por su reboço.

§. VI.

Affirmāt Æliā li. 1. hist. Animaliū Amat Lusi. cē. 2. Córa. de Ani. lib. 5. de serp. Negāt Cel. Rodi de anti. li. 6. & alij ap. Cór. Luc. li. 6 de bello ciu. Plin. ap. Cōr. vbi sup.

No sè que verdad tenga lo que dizen comunmente de la preñez de las viboras, porque aunque lo enseñan muchos, muchos lo niegan tambien. Dizen que las viborillas deseosas da nacer, rompen el vientre a la madre, sin aguardar el tiempo competente del parto, quedando muerta la vibora al nacer de sus hijuelos: *In ipso enim partu matris aluum distrabunt, & lacerant, perque disruptum ventrem erumpunt*, escriuiò el erudito Conrado en su historia de animales: Lucano lo cantò assi:

Inque venenosos coluber distenditur artus,
Viperei coeunt abrupto corpore nati.

Y aun quiere Plinio, que el nōbre desta sierpecilla se deriuase de su parto cruento: *Vipera dicta, quod vi pariat*. No sè si serà esto assi; pero he sospechado, que aluden mucho vnas palabras del Apostol san Iacobo, en que pinta vna mala conciēcia cō esta tradicion del parto deste animal *Conscientia cum cōceperit, parit peccatum, peccatum vero cum consumatum fuerit, generat mortem*, concibe la conciencia, dize el Apostol santo, y produce tan desgraciadamēte al pecado, que le origina la muerte. No es esto lo que dizē de la vibora? *In ipso enim partu matris aluū destrabūt, & lacerāt.* Que pensais que infiero de aqui? Que vn apetito hydropico de hazienda, vn deseo hinchado de ambiciō, vna conciēcia con preñezes de conueniēciss, no necessita para morir de agenas traças, ò extrinsecas diligencias: el entretenimiento, y la ambiciō, de q̃ està tā embarazada, sō quiē le ha de despedaçar, los gustos, y entretenimietos mismos, de q̃ viue el hōbre pagado, son los q̃ le quitan la vida, como à vibora mal nacida. Gran sentencia de S. Cesario: *Sicut, inquam, nasci viperi fœtus disruptis matris visceribus asserūtur, ita humana præcordia, ipsis primitus, quas conceperint, passionibus dilacerātur*: No has visto la crueldad conque las viborillas deshazen las entrañas de su madre? La tirania cō que le rompen el vientre a las q̃ les engendrò? Lo orgulloso cō q̃ le matan para nacer? Pues desta suerte acaban con el alma las passiones desordenadas q̃ engendra: haz quenta que cada desseo que cōcibes de lo q̃ deleyta, es vna viborilla que

S. Iacob ep. Can. c. 1. ver. 15.

S. Cesar Are. ho. 29. ad frat.

te amenaça, lleno tienes el coraçon de viborillas sedientas: mira que tus mismos delitos te despedaçen: *Quemadmodum viperæ parientis matris, sic etiã peccata parentum suorum interitu obstetricantur*, escriuiò el Pelusiota, que en esto conuendrã todos. Desengañate, fiel mio, persuadete que lo mismo que te entretiene, es lo mismo que te mata; en lo regalado del mundo se esconde lo venenoso del espiritu, lo rigido de vna muerte: lo mismo es solicitarte entretenimientos, que buscarte duras penas, y fabricarte vn infierno.

Pelus. Episc. l. 3. ep. 261.

PVNTO QVARTO.

No siente Dios tanto la ofensa, quãto que quieran los hombres ocultar su delito.

§. I.

SI mirais atentamente al Señor dentro de Bethania ya le hallareis en demonstraciones grandes de enojado, y embrauecido: *Infremuit spiritu, & turbauit seipsum*. Latir el coraçon en el pecho con el fuego de la colera, dar bramidos, y turbarse, no caber dentro de si, es lo mas enfurecido de vn hombre, hazer extremos viene a ser, y todo cabe en estas palabras: *Infremuit turbauit se*. No estrañais en IesuChristo esta compostura? En la mãsedumbre afable vna colera increible? En vn candido Cordero aparięcias de leopardo? En la piedad el rigor tã en su punto? Mucho es para ponderar. Que puede ser todo esto? Se encamina esse ademã al sentimięto forçoso de la muerte de su amigo? Pero como puede ser, auiendo dicho poco antes que se holgaua de su muerte: *Lazarus mortuus est, & gaudeo*. Es alegria el despecho? Es gozo la turbacion, y estremecerse el espiritu? Bien claro se vè, que no. Pues como si antes de llegar a Betania no le pesó de su muerte, dẽtro de la casa de Lazaro hizo sentimiento tan grande, y demonstracion tan viua? A ver si lo acierto a pensar. Quando auisò a sus discipulos de la muerte de Lazaro, traslado de el pecador, como he dicho muchas vezes, estaua el cadauer manifiesto, aun no le auian depositado en la boueda, que assi se ajusta la quẽta de los quatro dias, y el mal olor: *Domine, iam fœtet, quatriduanus est*. Pero quando llegò a Bethania, estaua enterrado ya, y ay tanta diferencia entre vn pecador que manifiesta su pecado, al mismo quando le escon-

de

de, y en tierra, que si aquello no le obliga a lo vltimo de el rigor, el ocultar el delito le haze estremecerse, y turbarse. Prouocòle a hazer estremos Lazaro muerto, y escondido, sin que irrite su paciencia la muerte sola de Lazaro: porque no siente tanto la ofensa, como que quierā los hombres ocultar sus delitos. De los medicos escriuiò Plutarco, que no les daua cuydado de que enfermassen los hombres (muchos creo que se alegran, segun alargan las curas, ensanchando sus conciencias, quando no curan sin interes) lo que les aflige mucho, es, que les ocultē el mal, y les nieguen los accidentes: *Quapropter medici concedūt quidē vt ægrotet homo, at ita si qui ægrotet, nō ignoret se male habere.* Porque cierran a sus aforismos la puerta, y se impossibilitan el remedio, con descreditos del arte de la medicina, y suyos. Y como es medico Iesu Christo: *Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus*, irrita su bondad inmensa la malicia de los hombres: halla que ocultando el achaque el pecador, se arruina, y se frustan sus doctrinas, y consejos, perdiendole sin remedio el hombre: no es esto para sentir con dolor, y hazer demonstraciones sentidas? Aqui lo colegi todo, y pienso que no me engaño, juzga mi discurso tu: *Infremuit spiritu, & turbauit se ipsum & dixit: Vbi posuistis eum?* Que es esto? Como si dixera, pues para que le escondeis?

Plut. li. vtrū grauiores sint mor.

Mat. c. 9 ver. 12.

§. II.

Con retoricos affectos, y eloquencia santa, y viua, copiò el Apostol san Pablo los vltimos parasismos de Iesu Christo en la Cruz, escriuiendo á los Hebreos: *Preces supplicationesque ad eum, quod possit illum saluum facere à morte; cū clamore valido, & lacbrymis offerens, exauditus est pro sua reuerentia.* Alçò a su Eterno Padre el rostro entre venerable, y sangriento, en medio de sus fatigas, luchando con mortales ansias, hizo oracion por los hombres feruoroso, y enternecido. Diò vna descompassada voz, y oyole su Eterno Padre, por el respecto debido, y vltimamēte muriò entre diluuios de sangre, a desprecios de los hombres, y rigores de la Cruz. Notadle al Apostol la raçon, atildadle las palabras) que no pido mucho en esto, quādo todo lo atildais) y hallareis las mismas palabras en el Euangelio de oy. Las mismas demostracio-

Ad Heb c. 5. v. 7.

ciones vereis que haze Iesu-Christo al morir en vna Cruz, y al ver enterrado a Lazaro: *Iesus autem eleuatis sursum oculis, dixit: Pater, gratias ago tibi, quoniam audisti me,* dize el Euangelio. Y dize el Apostol en su Epistola: *Preces, supplicationesque ad eum, qui posset illum saluum facere à morte.* Hizo oracion al Padre, y luego diò vna gran voz: *Cum clamore valido,* en el Euangelio està assi: *Hæc cùm dixisset, voce magna clamauit.* Y le oyeron por respecto suyo, dize tambien el Apostol en su epistola, y en su Euangelio San Iuan; en esto no ay que dudar, mucho que dificultar si en essa conueniencia misma: Que tiene que hazer Lazaro con Iesu Christo? La muerte de vn hombre solo, cō la afrentosa muerte de vn Dios? Porque ha de hazer IesuChristo aquellas demonstraciones de sentimiento justissimo, que guarda para su muerte en el sepulcro de Lazaro? No os haze dificultad? No Señor, esse dolor tan sensible, essas lastimosas acciones, el turbaros! y estremeceros, en vuestra muerta dizen bien: no son menester aqui aora, pues no es el sentimiento mismo. Como no? dize agudamente Gasia: *Voce magna in hanc miseram vitam reuocat mortuum, qui pendens in Cruce, clamans voce magna tradit spiritum.* No està Lazaro muerto, y sepultado? Yerto cadauer, y escondido? Pues esse ocultarse, y esconderse es vna Cruz para Dios. Los mismos sentimientos harà al verle negar a la luz corrompido, y enterrado, que al morir cardeno, y roxo en el afrentoso leño. No ay duda en ello, hombre mio, tres muertes sabemos cierto, que resucitò su misericordia, y al darles la vida a los dos, no se irritò su bondad; a la hija de Iairo el Principe diò los vitales alientos entre las compuestas, aunque lugubres melodias de la musica? Leuantò en el feretro mismo al hijo de vna viuda en las puertas de Naim, sin turbarse, ni estremecerse: porque aunque miraua en ellos la muerte de vn pecador, aun no les ocultaua la tierra: pero muerto que se esconde, pecador que oculta su delito, alli es el sentimiento, y dolor, el turbarse, y estremecerse: *Infremuit spiritu, & turbauit seipsum, & dixit: Vbi posuistis eum?* El leuantar descompassada la voz: *Hæc cum dixisset, voce magna clamauit,* señales de su muerte todas. Ay pecador, que de vezes le has renouado a tu Dios las memorias de su

Casia li. 5. c. 15.

ſu muerte entre las muertas ce nizas de tu miſera ruyna! Que pienſas que llega a ſer entre-tener tu conuerſion vn dia, y otro con entretenimiẽtos de la tierra, ſino enterrar en vn ſe pulcro tu eſpiritu muerto a la gracia? Aquel huyr de quien te corrige con amor, el dila-tar de la confeſsion vn año, ò muchos, oluidarte totalmen-te de Dios, y no oyr vn ſermõ, no es ocultar tus delitos? Pues multiplicar las penas, quanto es de tu parte a Dios, viene á ſer tu demaſia. Anadir açotes à açotes, ſangre a ſangre, cruz a cruz, y refreſcarle las llagas, cõ otras llagas de nueuo. Todo el tropel de ſus anſias, de ſu paſ-ſion, y ſu muerte, haſta eſpirar en la Cruz, le acuerdas á Ieſu-Chriſto quando eſcondes tus pecados.

§. III.

Oíd las palabras de gran peſo con que manifieſta Dios vn aborrecimiento eterno á eſte genero de gente: *Ego ero quaſi leæna, ſicut pardus in via Aſsyriorum. Occurram eis qua-ſi vrſa raptis catulis, & dirum-pam interiora iecoris eorum, & conſumam eos ibi quaſi leo, be-ſtia agri ſcindet eos.* Aſsi Iſrael, pueblo ruyn? Pues yo troca-rè todos los cariños mater-nos con que te fauorecia, en furores de leona, que te aſſom bre, y amedrente. Yo vſarè pa-ra voſotros de la ferocidad de vn leopardo de lo que la Aſsi-ria engendra. Perſeguirè á eſtos ingratos con apetito ſediento de vna vengança ſan grienta, con el deſpecho que la Oſſa ſe arroja deſpauorida en buſca de ſus cachorrillos, que echò menos en la cama-da: ſacareles las entrañas vi-uos, comereles el coraçon á bocados, como hambriento leon: no han de hazer falta las fieras, donde aſsiſte mi fu-ror, que ſoy Dios, y eſtoy o-fendido con el enorme deſa-tino de eſta gente eſcandalo-ſa. No os aſſombra eſta ame-naza fatal? Yo a lo menos eſtraño mucho tanto deſpe-cho en el pecho de vn Dios ſumamente miſericordioſo. Vna afabilidad apacible, vna piedad amoroſa, y vna bon-dad infinita trocada en ferozi dades de leona, y de leopardo, de Oſſa ayrada y de Leon, a quien no ha de poner miedo? Quien no lo ha de eſtrañar cõ aſſombro? Valgame vueſ-tra bondad, enojado Señor mio, que nunca os aueis ir-ritado con tanto encarecimiẽ to. En que os ha ofendido eſte pueblo, que le aborre-ceis de eſte modo? Es nueuo

Oſeæ ca. 13. v. 7.

en el ofenderos, ò en vos la misericordia? No ha quebrantado vuestros preceptos mil vezes, hasta llegar su delyrio à erigir nueuas deidades, y le aueis perdonado siempre? Pues de que os irritais aora con tanto estruẽdo de vozes, y diluuios de amenazas? De vn nueuo vicio, en que ha dado esta gente perdida; de vna malicia muy en su punto, y descaramiento notable: *Colligata est iniquitas Ephraim, absconditum peccatum eius*. Ha dado en amortajar su pecado cõ los lienços de vna escusa, y enterrarle en el oluido: *Colligata est iniquitas Ephraim*. Acordaos de las mortajas de Lazaro, y retiros en la boueda. Ha escondido con pertinacia lo enorme de sus delitos: *Absconditũ peccatum eius*. Ordenase todo esso a vna incorrigibilidad terca, a vna perdicion conocida, y vn daño irremediable tambien. Aueislo oido? dize S. Geronymo aqui: *Et hoc ideo, quia absconditum est peccatum eius*. Todo lo sentido de Dios, de que dá muestras aqui, no ha sido porque le ofenden, aũque lo siente tambien con sentimiento infinito; el que escondan el pecado, le prouoca mas a rigor, *& hoc ideo*. Pecaste, hõbre? Pecaste? Ofendiste a tu Dios cõ tu demasia? Prouocaste a su justicia a la venganza, y entrò por medio la diuina misericordia? Que se suspendiò el castigo? En el ayre quedò el açote pendiente del braço de Dios, que le aguardas con esse delito tuyo? Sabes lo que te negocias con esso? Que aquella misma piedad, la misericordia misma se vestirá de rigores, se conmutará en justicia, si oy te suspende el açote. Que puedas ocultar en el pecho vn pecado todo vn dia! Que duermas vna noche en pecado mortal! Que dexes de confessar todo vn año! Como has de acordarte de tus enredos despues? Como te confessarás enteramente, como tienes obligacion? Esso me parece á mi, q̃ es echar tierra a tus pecados, enterrarlos, y esconderlos cõ perdicion de tu alma, y con rigor finalmente de tu Criador. Haz quenta que le tienes rebestido, todo el tiempo que le ocultas los desatinos de tu pecho, de la fiereza de leona, de la crueldad de leopardo, de el despecho de vna Osa, q̃ le han hurtado sus hijos, y rigores de leon.

Hie. l. 3 Cõmen.

§. IV.

Diò muerte el fraticida Cain a la innocencia de Abel, y saliòle al passo Dios, quando èl lo pensaua menos (que el no preuenir el riesgo, es dar

dar alas a vna desdicha) y ha-blòle su Magestad, *Vbi est Abel frater tuus?* En que entendeis vos Cain? Donde está vuestro hermano Abel? Que se yo, respondiò el otro, yo soy su Ayo por ventura? *Numquid custos fratris mei sum ego?* Que no le aueis muerto vos? Que aueis hecho? Negado aueis? Pues to no está contra vos; *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Yo, y la sangre de vuestro hermano, la tierra en que cayò, el Cielo, el Sol, y la Luna, las Estrellas, y los Angeles os han de perseguir juntos, con rigor os harán oposicion, añadiò con grauedad San Ambrosio; *Vox sanguinis accusat... est tamen terra testis... non est ergo dubium, quod eum, & superiora (cœlum, Sol Luna, Stellæ, Throni, Dominationes, Principatus, & Potestates, atque Virtutes) damnauerint quem inferiora damnauerunt* Todo el mundo está de mi parte, como contra vos todo èl, que os parece de la indignacion implacable con que reprehende Dios el pecado de este moço? Reparad en su desgracia, y vereis que se bueluen contra èl, hasta las piedras insensibles. La sangre de su hermano dá vozes por la vengança, la tierra pide justicia, el Cielo se estremece todo, el Sol niega sus acostumbrados cariños, la Luna encapota sus acostumbradas luzes, las Estrellas enlutan sus resplandores, y aun los Angeles se inquietan, y piden castigo todos contra el pobre de Cain. Pues en verdad q̃ no huuo tanto estruẽdo destas cosas en el pecado de Adan. Dios le buscò enternecido, el cielo le mirò benigno, el Sol no le negò sus rayos, ni sus resplandores la Luna, la tierra aunque a fuerça de braços, y sudores al fin no le negò sus frutos. Todos se inclinaron a misericordia, aunque sentidos de el caso en el pecado de Adan, y todos piden justicia en la falta de Cain; de que nace esta ojeriza? Fuè mayor el pecado que cometiò contra su hermano Cain, que el otro en que faltò Adan? Quien lo ha de entender assi? Cain a solo vn hombre injuriò; Adan diò la muerte a todos, el de Cain fuè fatricidio; el de Adan deicidio fuè, pues tirò a quitarle a Dios la diuinidad cõ la vida. Pues si fuè mayor delito el de nuestro padre Adan, que la trauesura de este moço, porq̃ para cõ Cain ha de ser mayor el rigor de Dios, del Cielo, y la tierra, de los Angeles, y los hombres? Ea, Señor, trocad las manos, q̃ parece injusta demonstracion la que hazeis contra Cain; no es sino justissima accion, aduirtiòlo la Interlineal: *Quia*

Gen. ca. 4. v. 9.

S. Amb lib. 2. de Cain c. 9.

Interli. sup. Vox san sang.

confiteri noluit, iusta increpatione arguitur. Aunque el pecado de Cain fuè menor en la malicia, no lo fuè en la obstinaciō. Enormemente pecò Adã, mas reconociò su culpa: Cain niega con dureza, y pertinacia su homicidio: Adan reconoce su pecado, y aunque se valiò de escusas, confessò su desatencion, y todo esto falta en Cain. Esto prouocò a la bondad se vistiesse de rigor, de aqui se armaron contra él toda la milicia del cielo, y bramidos de la tierra: *Quia confiteri noluit.* Ha pecador, y como temo que han de boluerse contra ti desde la tierra que pisas, hasta el cielo que desprecias, y vna diuinidad que ofendes, quando infamas a tu proximo; leuantasle vn testimonio, ó publicasle los defectos mas ocultos de vengatiuo, ù de parlero, y dasle muerte ciuil; postrando su estimacion por la tierra: no es fraticidio el tuyo? No has muerto la reputaciō de tu hermano? Golpe mas sensible ha sido, que si le quitaras la vida. Pues què? esto ha de quedar assi? *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Essa reputacion postrada dá vozes desde la tierra, y pone en el cielo los gritos, pidiendo vengança á Dios con dolores mas sentidos, que la sangre de el justo Abel cōtra el sangriēto Cain: saltare la obstinacion por ventura? No niegas tu delito quãdo te lo pregunta Dios? Mira biē, y hallarás que si. Confiessas la murmuracion, y en preguntandote el Confessor, si fuè de cosas ocultas, y graues, respondes que fuerō leues, y de cosas que se sabian, porq̃ no te manden desdezir. Quantas vezes te sucede esto: Y no ha de sentirlo Dios? Aquella sangre derramada de la reputacion perdida, ha de quedarse en silencio? Pues q̃ si te reduzes a boluer la reputacion quitada, diziendo publicamente, que no supiste lo que dezias, quando hablaste mal de fulano! Con q̃ enredos que lo dizes! Que de rodeos le buscas! Con que tibieza le satisfaces! Que? Con menos opiniō suele quedar el infamado despues de tu confession publica. Esto es manifestar tu delito? Es esto reconocer el yerro, boluer la reputaciō, y pedir misericordia? ò negar pertinazmente el delito? No es sino doblar la ofensa á Dios, y dexar el hermano muerto, solicitarte todo lo riguroso de la Iusticia diuina, y querer que te acusen todos, la reputaciō lastimada, la tierra de ti ofendida, los Cielos, la Luna, el Sol, los Angeles, y los Astros,

§.V.

§. V.

Sino tomas mi consejo, esconderè el rostro alegre, y llorarè muchos dias, habla con su pueblo Dios: *Quod si hoc non audieritis in abscondito plorabit annima mea à facie superbiæ, plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam.* Dos fuentes seràn mis ojos nacidas del coraçon, en estremo lastimado con la dureza de los vuestros; no hallarà consuelo mi alma, q̃ es solo extremo de vn dolor graue, sino tomais mi consejo. Gran nouedad ay aqui. Que es esto de llorar Dios, aun sin auerse hecho hombre? De donde tan tierna, y afable su condicion entre rigores, y vengançcas de la ley escrita? No enseñan comunmente los Padres, q̃ despues de hecho hõbre el Verbo, mudò de condicion Dios en el efecto quando menos? No distinguen lo riguroso de lo apacible entre las dos leyes suyas la escrita, y la ley de gracia? Si estaua terrible Dios, riguroso, y vẽgatiuo al tiempo de la ley vieja, como le hallamos tan tierno, tan lloroso, y tan sentido? Sino guardais mi consejo, llorarè? Que consejo es este de tanta ponderacion, que ha de sacarle a Dios lagrimas, quando aun no sabe llorar? *Date Domino Deo vestro gloriam, antequam tenebrescat, & antequam offendunt pedes vestri ad montes caliginosos.* Dad con tiempo la gloria a Dios, antes que os falte la luz, no sea que tropezeis en montañas de tinieblas. Esto les aconsejaua, pero con frases tan obscuras, q̃ apenas lo entendereis. Que quiere ser dar la gloria á Dios? Que significa esta palabra? Que? Confessar los pecados con humildad, y rendimiẽto, Esto significa la frasi, *da gloriã Deo*, en la Escritura sacra: *Fili, da gloriam Deo*, dezia Iosue; hijo Achan, manifiesta tu pecado: *Date gloriam Deo super Isreal*, cantò Dauid muchas vezes, y los Fariseos al ciego: *Da gloriam Deo*, Manifestar el delito significa siẽpre esta frasi: *Date Domino Deo vestro gloriã, & confitendo humiliter culpam vestram*, añadio el docto Lyra aqui. Aora se entenderá bien lo que aconsejaua Dios al pueblo ingrato, y rebelde: *Date Domino Deo vestro gloriam, antequam tenebrescat, & antequam offendat pedes vestri ad montes caliginosos.* Ea, hombres; confessad vuestras culpas con tiempo, antes que las oluideis; no escondais en el pecho el fuego de vuestros vicios, que os ofuscará el humo de la ambicion. No me ois? No me obedeceis? Que no tomais mi consejo? Pues mucho ay aqui que sentir. No me

Ierem. c. 33. v. 17.

Ibid. v. 16.

Ps. 67. v. 35. & 65. vers. 2.

Ioan. c. 9. v. 24.

Lyr. in cap. 13. Ierem.

me hartarè de llorar: *In abscõdito plorabit anima mea*. De que siruen estas lagrimas, ofendido Señor mio? De que os quexais aora vos? Quãdo os ofendieron estos fementidos, era tiempo de hazer estremos, pero quando ocultan sus culpas atesorando en ellas su infierno, os estremeceis, y llorais? No Señor: mas como no? Que tiene que ver ofenderme, cõ ocultarme la ofensa? No es tan sensible su culpa, como lo es su obstinacion. En la ofensa se enoja mi justicia, pero en la obstinaciõ llega a ofenderse la misericordia, y a llorar tiernamente yo: *In abscondito plorabit anima mea*. No le veis sentir los retiros del pecador, significado en Lazaro: *Vbi posuistis eum?* Pues vedle llorar tambien: *Et lacrymatus est Iesus*. Ay hombres obstinados! Ay hombres! Como con vna misma ofensa que cometeis contra Dios, le lastimais dos vezes el pecho, vna vez al cometerla, y otra vez al no confessarla! Ten lastima, quando no de vn alma que se te pierde, de vn Dios que llora amoroso tu lastimosissima, y desgraciadissima perdicion.

(∴)

PVNTO QVINTO.

No ay señal mas cierta de nuestro remedio, que el tratarnos con rigor Dios: el açote de su justicia es prenda de nuestra gloria.

§. I.

LA voz conque Iesu Christo llamò a Lazaro del sepulcro, ha puesto en grande miedo a muchos: Theodoreto la llamò tan terrible, y espantosa, como la trompeta del juizio: *Alia verò vox, quæ Lazarum suscitaui, indicium est tubæ magnæ sonaturæ in communi resurrectione*. Y cõ la misma consideracion despertaua la deuocion de su espiritu el Doctor grande san Geronimo en sus frequentes meditaciones: *Ego*, dezia amedrentado, y temeroso, *in scelerum meorum sepulchro iacens, & peccatorum meorum vinculis colligatus, Dominicum de Euangelio expecto clamorem: Hieronyme, veni foras*. Yo enterrado en la sepultura de mis tenebrosos pecados, ligado con mis delitos, como Lazaro de sus vendas, aguardo lo riguroso de aquella voz, que me diga: Geronimo, salid acà fuera. Con razon la llaman espantosa a aquella voz de Dios: *Voce magna clamauit, Lazare, veni fo-*

Theod. in Cat. D. Tho. in hunc loc.

S. Hier. epist. ad Crom. 43.

foras. Que el estremecerse, y enojarse, el alçar desusadamẽmente la voz, bastantemente lo dá a entender. Si, mas de ver que alienta el elado cadauer, que infunde al yerto destrozo de la muerte alientos nueuos de vida, que al eco se leuanta de la boueda Lazaro, la reconozco voz amorosa. No es amor el resucitarle? No es bien hechora esta voz? Pues como la llamã temerosa, y terrible tan delicados ingenios? Por essa misma razon, segun me parece a mi. Porque de Dios para con los hombres, lo terrible es lo cariñoso; lo riguroso es lo afable; no ay señal mas cierta de nuestro bien, que el tratarnos con rigor; el castigo que nos aflige, es la prenda que nos assegura todo el amor de su pecho. Que? Os parece dificultosa Theologia? Pues cosa es tan natural, que no pudieron negarla a la prouidencia fingida de sus dioses los Gentiles. Con muchas dificultades desembarcarõ en Italia los Troyanos, y a pocos dias del pais, les faltó el sustento de suerte, que no perdonando la inmundicia de feos brutos, llegaron a comerse los aforros de los cofres, y suelas de los çapatos con vna hambre rabiosa:

Exiguam in Cererem penuria adegit edendi.
Et violare manu, malisque audacibus orbem.
Fatalis crusti, patulis nec parcere quadris:
Heus, etiam mensas consumimus! inquit Iulus.

Virgil. lib. 7. Æneid.

Que es esto Penates mios? Dioses de mi patria, que hazeis? No veis que sepulta Italia las reliquias tristes de Troya? Y vos padre Eneas, en que pensais? No reparais en nuestra hambre? Pues ved que nos obliga ya a comernos hasta las mesas, dezia el chiquelo Iulio Ascanio: como es esso? replicó Eneas. Que nos castigan los dioses? Pues ya estamos en nuestra patria; essa es la tierra que Apolo nos concedio, para que repare Troya las ruinas de su incendio:

salue fatis mihi debita tellus,
Vosque, ait, ò fidi Troiæ saluete Penates.
Hic domus, hæc patria.

Los dioses nos castigan? Hijo mio, pues estad cierto de nuestro descanso. O Eneas Gentil! Quantos Christianos reprehendes con tu vana Theologia, y prudente obseruacion! Que rostro le hazes al trabajo? Que aprecio hazes del castigo con que te despierta Dios? Tienes le por señal cierta del amor con que te llama tu Dios? No, antes te oluidas de su cariño, si ya no es que te enredas mas en tus vicios, aborreciendo sus agrados.

Pues mira si te enseña Eneas, si te auergueņça vn idolatra.

§. II.

Curiosa dificultad la de S. Eucherio Lugdunense: *Quid est*, pregunta curioso, *quòd cum aliquãta hic Dominus vindicet, nõ vindicet omnia?* Qual será la razon porq̃ no lo castiga Dios todo, castigando algunas cosas? Porque a vnos les aflige con repetidos trabajos, sin dexarles respirar en medio de sus ahogos, y a otros no les dá vn cuidado, ò vna molestia si quiera, gozando de bonança siempre? Pues tiene dificultad la pregunta. Y si reparais en ello, vereis que lo mas ordinario es viuir descansado el malo, y arrastrado siempre el bueno. O, Señor, a quien no hará dificultad ver algunos hombres viciosos, tã dueños de la fortuna, que no les suceda vn desman? Si comercian, está cierto el logro; si labran, tienen luego la cosecha en la mano; si comprã, se baxan los precios; si venden, ay vna carestia notable; si pretẽden, todos les hazen cabida; si guardan, está seguro su dinero en la calle; si caminan de inuierno, calienta blandamẽte el Sol; si de verano, ò hará nublado, ò ha de llouer. Ay fortuna de mas assombro? Que aya hombres que no ayã visto a vna desgracia la cara; sino es a la de Dios no mas? Assombro es; pero mirad otros sumamente desgraciados; si tratan, ò contratan, se pierden; si compran, es todo muy caro; si venden, no ay quien les compre; si sudan en la labor, no hallã despues que sembrar; porque no huuo que coger; y salen con la capa en el ombro. Pues las quiebras de salud? Todo les sucede mal aqui, de Dios, en que topa esto? Que es de vuestra prouidẽcia, Señor? A vnos hombres aniquilais, y a otros les llenais de bienes? Si es castigo de los vnos el sucederles todo al reues, porque no igualais con todos vuestro rigor? Castigad a los demas; como lastimais a vnos tanto, y a otros nada: *Quid est, quòd cum aliquanta hic Dominus vindicet, non vindicet omnia?* Esta fue la dificultad de Eucherio, y esta la solucion tambien: *Vindicat aliquanta, vt intelligatur humanarum rerum agere curam. Non vindicat omnia, vt agnoscatur terribile cunctis adhuc futurum esse iudicium.* El castigar algunos delitos, es auisar a los hõbres q̃ no se descuida Dios con el mũdo (desuerte se descuidan algunos, que les parece se duerme Dios.) En esso dá a entender que está en todo; el no castigarlo todo, es proponerlos lo terrible del juizio, que les aguar-

Eucher. in q. vet. test. §. In Reg. libris.

Eucher. vbi sup.

da. Rigor es el no castigarnos, no es amor el enriquezernos. Con el castigo te dize se acuerda de tu persona, y con lo prospero de tus fortunas te auisa que te aguarda en tribunal riguroso. Elige pues a ora tu. Quisieras viuir descansado, rico, y estimado de todos, con vn oluido de Dios? Hallaraste contēto, sin padecer vn cuidado, si en esso dá a entēder Dios que no haze caso de ti, que no eres de los de su pecho, que te dexa como a cosa perdida? *Vindicat aliquãta, vt intelligatur humanarum rerũ agere curã.* No es mejor el padecer rigores? Si con el trabajo que te embia te dize que se acuerda de ti? Que te llama para su gloria? Y al fin q̃ eres de los suyos? Que piensas que son los trabajos, sino vnas sensibles vozes que te da el Señor deseoso de tu biē para que buel uas en ti del letargo de los vicios. Que a tiempo san Bernardino el de Sena: *Quidam namque sunt sceleribus inuoluti, iniquitatibus obstinati, & peruersitatibus indurati, insensibiles effecti. Quapropter necessariũ est, quod increpationib', clamorib', cōminationibus, & terroribus cōterãtur.* Estas obstinado en tus vicios, enredado cō tus marañas, de vn coraçō insensible, y te castiga de misericordioso Dios, arroja sensibles vozes sobre ti para que despiertes, y te recobres a su gracia; no es amor? No es quererte bien? Estima pues los trabajos, que son prendas que te asseguran, assi como lo descansado de vn poderoso es camino de perderse.

S.Bern. Senensis de orig: charit. serm. 1. artic. 3. cap. 3.

§. III.

Buenos que daron nuestros primeros padres con su desbaratada ambicion de hurtarle diuinidades a su Dios, y bienhechor suyo; desuanecida la gracia; fea, y denegrida el alma; mortal, y passible el cuerpo; perdida del todo la gloria, deshecha su felizidad, vergonçosamēte desnudos, y sobremanera timidos (q̃ destroço originó en ellos vna culpa sola no mas! Que desmedros no tendrá tu alma con tantos pecados, y ambiciones?) trataron de esconderse de Dios, y fue diligencia sobrada, que donde ay vn pecado que haga sombra, no hazen falta los retiros para que no les encuentre la ofendida Mageståd. Buscóles empero el Señor. O piedad soberana, y fina! Hombre, de necio te condenas; sabiendo que perdona Dios con tanta facilidad. *Vbi es Adam?* Donde estás Adan ingrato? azia que parte te escondes, hijo espurio? Muy parecida es esta voz a la de nuestro Euangelio,

Gen. ca. 3. v. 10

gelio, como notò Eusebio Galicano: *Vbi posuistis eum? Sic enim, & primo homini dicitur, Adam Vbi es?* Y es la misma con que te busca tātas vezes, quantas te pierdes en el laberinto obscuro de la culpa. Adonde te huyes, hombre? te dize el coraçon mil vezes; a que parte te despeñan tus vicios? Boluamos pues a la historia: *Adam Vbi es?* Y examinemos el afecto de que se viste esta voz; es amor? Si, amor me parece; pero no, voz rigida es; le acaricia? ò le reprehende? No es facil de aueriguar. Pues que; equiuoca tanto Dios los rigores, y el cariño, que parecen vna cosa el castigar, y el querer bien? San Ambrosio le hallò a esta voz mucho de rigor, y esquiuez, y muy poco de pregunta: *Non ergo interrogatio, sed increpatio est.* Y de aqui la Interlineal lo notò? *Vbi es? verba increpantis.* Castigo, y reprehension es, sea en hora buena. Pero muy puntual està Dios con los defectos de Adan. Luego? Luego? No suspendiera algun tiempo la quexa? Que aun no ha quebrantado la ley, y ya comiença el castigo? Aun las manos en el pecado? Mucha puntualidades. Pues mirad lo q̃ dissimula con otros, y les suspende el castigo, y pondrareis lo mismo que voy ponderando yo. O Señor! y que de tiempo dissimula con algunos, sufriendoles sus maldades! Vn año, otro, y muchos años hallareis que viuen algunos sin ley, y sin Dios, sepultados en sus vicios, cō el mal olor de sus costumbres, como en su sepulcro Lazaro, sin que les embie Dios vna pena! Assombro es el verle sufrir insolēcias de perdidos. Ajustadme esta omission con la otra puntualidad. Que al fin ha de pagar Adan de contado la culpa que cometio, quādo mayores delitos suele Dios dissimular? Rigor conocido es: no es sino pura amistad; misericordioso està Dios con nuestros primeros padres, dize con sutileza Ambrosio: *Deinde hoc ipsum quod vocat, indicium est sanaturi.* No ay indicio mas efi az, dize el docto, y erudito Padre, de que le ama tiernamente, que el no diferir el castigo que merece su pecado. O como discurrio de intento san Eucherio Lugdunense! *Per hoc quod vocat, dicens: Vbi es; signum dat, quia ad pœnitentiam reuocat.* El mismo rigor con que le trata es la señal de que le estima; prenda de amor es el açote con que aflige Dios a Adan; toda la misericordia se esconde en aquella pregunta, segun parece a Chrysostomo; todo el resto del amor estuuo en

Eusebi. Galic. serm. de Laz.

S. Ambros. lib. de Par. cap. 14 Interl. hic.

S. Ambr. vbi sup.

S. Euc. Lugd. lib. 1. in Gen. nu. 28.

Chrysos. hom. 17 en castigarle luego: *Vbi est plurimam habet misericordia vim*, assi con toda su fuerça lo misericordioso, y lo afable. Y te hallas bien con el descãso, hombre? Viues contento de que no te visite Dios con trabajos? Pues esse es el rigor mas terrible que puede mostrarte Dios. Que aun no reparas en ello? Pues en no corregirte con puntualidad, te dá a entender que te oluida; el no castigarte aqui, es para apretar la mano allá en su horrible tribunal. No te asusta tu descanso? No penas el no penar? Coraçon de bronze tienes. Creeme que no es muy segura toda essa seguridad, y que auiendo de padecer por tus desordenes, ò en el infierno, ò aqui, es infinita misericordia, que te exercite Dios mientras viues.

§. IIII.

Entre todos estos cuidados conque busca Dios a Adan, y Eua, hallo que se oluido de la sierpe, pues no es la de menos culpa en el pecado cometido. Como pues no le busca Dios? Crece mi dificultad con la passada resolucion, en que ponderè el rigor con que buscaua Dios a nuestros padres primeros. No dize san Ambrosio que aquella pregunta suya fue reprehension *S. Ambros. lib. de Par. cap. 14.* rigurosa? Aquella voz, *Adam vbi es?* No le parecio desabrida a la Glossa Interlineal? *Interl. Lugd.* Pues si fue rigor el buscarles, y cae mejor en la sierpe, como en quien empeçò el rebelion, y aumento el fuego despues, porque no le busca su Magestad ofendida? Como no le llama Dios? Si fueron delinquentes los tres, el hombre, la muger, y la sierpe, llamelos a todos alli, y pidales quenta del hecho, castigando su delito. Porque buscando a los dos, no trae a la sierpe alli? Que delgadamente san Eucherio Lugdunense! *Serpens autem iam non requiritur, quia nec eius pœnitentia quæritur.* *S. Euc. Lugd. lib. 1. in Gen. nu. 28.* No le ha de perdonar Dios, para que le ha de llamar? Que bien dicho! Llamate Dios? Hablate con esquiuez? Castigate con rigor? Pues para el cielo te quiere: tu conuersion te negocia; si te busca cõ desabrimiento, no está lexos de perdonarte, que es linda señal su desden. Que? No te castiga? No te busca con enojo? No sabes que cosa es trabajo? Pues con la sierpe te quedas, como a la sierpe te trata, y juntamente te oluida. Quieres que te dè vn remedio, pecador, sierpe denegrida? Pues vsa de la prudencia de la sierpe, que expone todo el cuerpo a los golpes, solo por guardar la cabeça; castiga con rigor

gor el cuerpo, si quieres assegurar tu alma. No te embia trabajos Dios? Pues busca tu los trabajos, ayuna, trae vn cilicio, trata de mortificacion, pide a Dios penalidades. Buscale tu, si èl no te busca; toma de tu mano el castigo, y verás como le hallas; pero si Dios no te reprehende, si tu no le buscas cō la mortificacion: si ni Dios, ni tu tratas de castigar tus delitos, en que ha de parar tanto descanso?

§. V.

Quando mas preñadas de amenaças, y horrores se armaren contra vosotros, amagando segundo estrago las nubes, se verá el Iris en ellas, ciñendolas como prision de sus aguaceros, y como prēda de tu seguridad, dezia Dios a Noe, y sus hijos, despues del estrago vniuersal de que les reseruó su prouidencia: *Cūque obduxero nubibus cœlum, apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei vobiscum* No ha de auer mas cō los hombres, acabòse el diluuio ya, romped las ataduras al miedo conque os cogio el coraçon, y viuid en confiança de la palabra que os doy, vinculada en el arco del cielo: mil vezes le has visto ya. Repara quando le vieres, los agradables colores con q̄ descubre en la nube lo torcido de su cuerpo. Aquellas quatro faxas de que se compone todo, roxa, açul, amarilla, y verde, descubren bien los primores de su Autor. Con que igualdad se sigue vn color a otro color con declinacion apacible, y cercania agradable. Aquel viuo de lo roxo, lo graue de lo ceruleo, a quienes lo amarillo engasta! La faxa de lo açul despues vnida con la otra verde, con la pestaña encarnada! Todo aquel colorido asseo, obra de sacro pinzel, arco de paz con los hōbres, es seña del amor de Dios, y empeño de su palabra, y seguridad del mundo. Como? Señal es de paz? seguridades preuiene? Lo contrario miro yo, dize san Eucherio Lugdunense. No veis aquella faxa cerulea? Pues color del agua es. No mirais la otra encendida? Pues el fuego se le parece. Agua, y fuego significa el arco Iris, y os parece cosa segura? Señal de amor os parece? Pues los dos mayores estragos que llorò entre sus ruinas el orbe, hallo yo cifrados en èl: lo vniuersal del diluuio en lo semejante al agua, y el diluuio de fuego futuro, el aguacero de llamas, que ha de reducir a cenizas la hermosura fragil del mundo en lo

Genes. cap. 9. vers. 14

lo roxo, y encendido de el arco. Dos juyzios vniuersales estan cifrados en él: *Et ipsum signum* (dize) *in aqua, & igne ostenditur, quia ex parte est cæruleus, & ex parte rubicūdus, quia vtriusque iudicij testis est; vnius videlicet facti, & alterius faciendi.* Si el arco es vn epilogo de rigores, vna muestra de dos castigos, y seña de los juyzios rigurosos, como ha de ser señal de paz entre Dios, y entre los hombres? Mas como no lo ha de ser? No se cpone esse arco de agua, y fuego? No son essas dos cosas las que siruen de cuchillo a la Diuina Iusticia? Pues señales son de su misericordia: que no ay mas cierta señal de nuestro remedio, que el castigar nuestras demasias Dios. El mismo açote con que lastima, es la seña con que assegura: *Quem enim diligit Dominus, castigat; flagellat autem omnem filium, quem recipit*, dezia el Apostol San Pablo a los Hebreos. Dios castiga a los que enamora: á quien quiere bien, haze llorar: y el recibir a los hombres en el numero de sus hijos, es enmendar sus yerros con amoroso rigor. Ea, de que te afliges, hōbre, en medio de tus trabajos? Ves todas essas molestias con que te quiere hundir el mundo? Pues oficina es de tu bien: al te dispone Dios para si.

S. Euch. Lug. l. 1 in Gen. n. 31.

Ad Hebr. c. 12. ver. 6.

PVNTO SEXTO.

Mas se haze de temer vna culpa, por lo vicioso que imprime, que por lo venenoso con que mata; el pecado por la gracia se desvanece; la costumbre de pecar se le resiste.

§. I.

NO sè si aureis reparado en la sagrada Retorica con q̃ la Escritura, y los Padres llaman al pecado cadena. No es possible referir las sentencias de vnos, y otros, en que vsã de esse lenguage, por ser muchas en el numero: aunque no es para oluidar vn artificioso distico, de que vsa nuestra Madre la Iglesia en vna de sus Antiphonas en el oficio de san Pedro ad Vincula, en que lo significa assi:

Solue iubente Deo terrarum Petre catenas,
Qui facis vt pateant cælestia regna beatis.

Aprisionado estás, hombre: tu mismo fabricas las prisiones, de los yerros de tus culpas son los yerros de tus cadenas: de tus liuianos passeos le hazes al alma grillos: gran de-

Prou. c. 7. v. 21. Sapiẽ. c. 17. v. 2. Isa. c. 52 v. 2. Glossa Ordi. in c. 52. Isai. & ibi Chri. Procop. Rupert Hie. Ly. & Interlin. Ecc. in offic. S. Petr. ad Vinc. in secũd. vespert.

desatino es el tuyo! Tus cadenas son tus pecados, en esto no ay que dudar. Que reparar si hallareis en la propriedad de estas frases. Que conueniencia hallaremos entre culpas, y cadenas? Entre prisiones, y demasias? Entre ataduras, y pecados? En que se parece vn pecado a vna cadena molesta? Facil es la resolucion. Mirad cõ cuydado la respuesta, que aunque facil, es de importancia: pero que palabra ligera no es de peso en materias del espiritu? De dos modos padece vn preso, dos penalidades tiene lo infeliz de vna cadena, sirue de ignominia al preso, y quitale la libertad, de que vsaua quando libre, desdorale la opinion, y no le dexa mouerse; afeale, y embaraçale los passos. Nó son dos molestias estas, que trae la cadena consigo? Pues esso mismo haze vn pecado en el alma que le comete. Assombro es ver qual le pone de fealdad, y de ignominia, priuale de la gracia diuina, con que igualaua à los Angeles en hermosura, y nobleza, conuierte los resplandores de que gozaua dichosa en obscuridad horrible: dexa al alma, ciudad hermosa de Dios, Troya sepultada en cenizas: nó es esso lo ignominioso, y feo? Pues no es esta sola desdicha, sino que la dexa el pecado tan assida a proceder mal que casi le es impossible el reducirse a obrar bien; queda con tanta disposicion para el vicio, y con tanta repugnancia a la virtud, que no parece alma libre, y señora de su albedrio, sino esclaua de sus passiones. Imprimele la culpa tanta facilidad en los yerros, vn habito tan prompto, vna costumbre tan deprauada en su desatino, que le es moralmente impossible encontrarse con vn acierto. Que afea, y aprisiona la culpa? Pues dura cadena es de el alma, bien parecida a la de el cuerpo en esso, aũque la excede en aprisionar; pues la cadena material desatada de el cuerpo oprimido, le quita lo feo, y lo penoso: lo mismo es faltarle vn eslabon, que boluerse el hombre a lo antiguo de su nobleza, y libertad de el credito, y opression se deshaze de vna vez, pero la cadena de el alma, las prisiones de la culpa, estienden la tyrania mas allá de su entidad: Aun despues de quebrantada, con vna contricion fuerte, deshecha ya por la gracia, perseueran las ligaduras, retardando la libertad del espiritu, quedando

mal

mil acostumbrada el alma? Esto debes sentir mas de auer rendido vna vez el cuello a este yugo infernal, lo mal inclinado que quedas despues de buelto a la gracia, lo tibio que perseuera en tu voluntad, lo pegajoso que se infundiò en tu memoria, lo turbado que te dexa el entendimiento, y ligadas tus potencias todas. Qual piensas, que fuè la causa de boluerte otra vez al mundo despues de tu conuersion? Porque imaginas que te bueles a los vicios despues de auerte confessado contrito, y arrepentido? Porque aunque se rompieron las cadenas, segun lo penoso de embilecerte, quedando por la gracia de vn Dios sumamente hermoso, y ennoblecido, permanecieron en la fuerça de aprisionar, y te arrastraron, y truxeron segunda vez al despeñadero vil de los achaques antiguos en que solias viuir, Hombre viuo por la gracia, y ligado con la costumbre, que se le quedò de la culpa? El prodigio que ponderò en la resurreccion de Lazaro San Iuan Chrysostomo, viene à ser, *Sed & hoc, quod exhibat ligatus, non minus videbatur esse, quā resuscitare.* A quien no assombrará ver vn hombre viuo, y amortajado? Pues mucho mas tiene que admirar, que quien le boluiò a la vida, no le rompiesse las ligaduras de muerte. Pero si aqui se cifra la doctrina de mi assumpto, nada tiene que estrañar, que llorar mucho: *Homo consuetudine pressus, & gratia viuus, in idem mysterium Lazarus quatriduanus, & fœtens institis circumligatus erat,* dize con notable espiritu San Bernardino de Sena. Las ligaduras que prendian a Lazaro, despues de su resurreccion, representan viuamente la costumbre que hereda el alma por la muerte de la culpa: Lazaro viuo, y ligado, è viuo por la gracia, y atado de pies, y manos con la costumbre de la culpa, en mysterio viene á ser,

Chrysost. hom. 64

Bernar. Sen. ser. de cōsuetud. ma. a. 1. c. 3

§. II.

Baxò Christo Señor Nuestro de el monte Oliuete, acompañado de los suyos, sentado en vna jumentilla, aunque aplaudido por soberano Señor, y Rey de la Palestina (que nada assegura mas el aplauso, y soberania, que vna humildad

llana, y sencilla) y diò vista a la soberuia ciudad de Ierusalem, enterneciendose al verla. Que de boato, y ostentaciones encontrais a cada passo, que si penetrarais bien la pobreza, y desnudez interior, se os quebrará el coreçon! Llorò finalmente IesuChristo nuestro Redemptor, viendo vna Ciudad tan prouida para sus exterioridades, y tan oluidada de su ruina: *Videns ciuitatem, fleuit super illam*, y habla assi entre suspiros fogosos, y copiosas lagrimas: *Quia venient dies in te, & circumdabunt te inimici tui vallo, & circumdabunt te.* Ha! desgraciada Ciudad! Ay ingrato pueblo mio, si supiesses lo que te importa para conseruar la paz! Que oluidada viues de el riesgo entre seguridades de mundo! Pues escucha tu dolor. Vendran tus enemigos con poderoso exercito, y te pondran sitio penoso. Acercarán a tus torreones sus trincheras, con descredito de tus armas, y ruyna de tus muros. Apretarán el sitio con resolucion animosa, y con assombro de tu cobardia, padeciendo tus moradores vna hambre desbaratada, con las demas desventuras que trae la guerra consigo, y suelen experimentar los cercanos. Estas palabras hablò a la Ciudad populosa Ierusalem Iesu Christo, lastimado, y lloroso, de entre los ramos, y palmas, con que le celebraua el vulgo; suspendido el triumpho vn poco; que para Dios no ay fiesta cabal a vista de los trabajos de el hombre. Bien creo yo, que esta demonstracion sentida, se pudo encaminar al estrago con que Vespasiano, y Tito destroçaron a fuego, y sangre la Ciudad de Ierusalem. Aquel derriuarle sus muros, trastornarle sus altas torres, saquearle sus casas, quemarle sus jardines, abrasarle su grandioso templo, sin perdonar la vida a ninguno, bañar las piedras con la sangre de hombres, y mugeres, ancianos nobles, y tiernos niños, el correr por las calles en arroyos la purpura de sus venas, a quien no lastimará el pecho? Quiẽ no llorará su destroço? Bien pudo, bueluo á dezir, sentir Iesu Christo, y llorar todas estas desgracias juntas, como quien lo estaua mirando, pues para sus ojos linçes no ay futuro que lo sea. Pero he llegado a pensar, que en las ruynas que dezia, se encõtraua con el alma,

Luc. ca. 19. vers. 43.

y

y que en aquella ciudad saqueada, lloraua el alma destruida con el fuego de los vicios: *Non nego igitur illam Hierusalem propter habitatorum scelera fuisse destructam: sed quaero ne forte ad hanc Hierusalem fletus iste pertineat*, sospechaua Origenes. Bien sè, dezia el docto Padre, que aquella hermosa Ciudad tuuo lastimoso fin: mas juzgo que en essa Ciudad lloraua Dios la perdida de otra ciudad propriamente suya, como lo es el alma de el justo, que es mucho aquel sentimiento para acomodado todo a las temporalidades de vna Ciudad, de que cuyda muy poco Iesu-Christo Nuestro Señor. El gran Doctor San Gregorio lo pensò tambien assi, llamando al alma Ierusalem, y acomodando su estrago al que ocasiona la culpa Hago quenta pues, que Ierusalem representa al alma viciosa, y que la cerca penosa que le oprime, y auassalla, esta significado lo que imprime en el alma vna culpa, aquellas reliquias de el pecado, que facilitando al alma el obrar mal, le impiden el obrar bien, principio de vna costumbre deprauada, y lastimosa. Miro aora, que Iesu Christo nuestro Redemptor, no llora tanto las culpas de aquella Ciudad ingrata, quanto el verla oprimir, y rodear de esquadrones, y trincheras, con que llego a colegir, que no siente tanto el Señor el desman de vna culpa graue, quanto la facilidad que imprime para el desorden, y el vicio: aquello de quedar el alma como atada, è impedida para reducirse a su Dios, es lo fino de vn sentimiento. Y con razon, Fieles, el pecado con vna confession bien hecha, se deshaze, y desvanece, pero vna costumbre deprauada? Aqui llegan bien las lagrimas: *Suspirabam ligatus, non ferro alieno, sed mea ferrea voluntate. quippè ex voluntate peruersa facta est libido, & dum seruitur libidini facta est consuetudo*, dezia San Agustin, mejorado de fortuna, y recobrado a la gracia. O lastimoso estado, aquel en que se hallaua mi espiritu oprimido con mis pecados! Conocia bien mi error, y no podia sacudir su tyrania. Llloraua opreso, suspiraua condenado, no con los hierros de vna cadena robusta, sino con los yerros de vna costumbre tyrana. Queria reducirme a mi Dios, y Señor, y hallaua mil dificultades en ello! Quedauame en mi ceguedad, y sentia mil facilidades en mis delitos! O estado misero! O for-

Orig. homil. 38.

S. Greg. Magn. ho. 39.

Aug. l. 8 Cōfes. c. 5.

tuna desgraciada! En que no podia poner por obra lo que veía conuenirme. Ay, Fieles, mayor miseria? Pues esto os cõmunica lentamente vn pecado. Qual sera mas de temer? Lo feo con que envilebe vna culpa? ó la impossibilidad que imprime de reducirse a la virtud?

§. III.

Esto es quizà lo que Ieremias lloraua en el libro de sus lamentaciones. *Peccatum peccauit Hierusalem, propterea instabilis facta est.* Pecado ha Ierusalen, grauemente ha ofendido a su Dios, con que perdiò la firmeza, y ha quedado muy nouelera. Habla el Profeta de aquella dilatada poblaciõ, cabeça de Palestina? Llora la alteracion de cosas en que diò aquella ciudad en pena de su ingratitud? El innouarse las leyes, alterarse los gouiernos, perder las inmunidades, y el trocarlo todos los Romanos? Es esto, o el desorden precisso que tuuo Ierusalen en la transmigracion de Babylonia? Vno, y otro tiene patronos, aunque todos estos llantos se encaminauan a otro fin, como notò vn docto moderno: *Anima ob peccatum, præsertim superbiæ, fit instabilis, & ex vno vitio in aliud ruit.* Pierde el alma su firmeza con la malicia de la culpa, queda cõ tanta veleidad en boluiendo al mundo la cara, que aun no persevera en el vicio que le lisongeò el apetito, y le apartò de su vltimo fin; sino que le dexa por otro, y en nada tiene estabilidad. No es dolor para sentir? Que perdicion no acarrea vn pecado solo? Que de almas vemos en vn abysmo de diuersion, oluidadas de si mismas por el achaque de vna culpa? Tragico portento es el ver algunas almas, que priuauã mucho con Dios, de vna oracion feruorosa, vna contemplaciõ altissima, vna virtud singular, que por dar lugar a vn desseo, ó vna culpa, juzgando recobrarse despues, se hundieron en vn abysmo de diuersion. Que fuè aquello? Que? Entrar en el pecho vna vez vn afecto desordenado, y cogerle las fuerças al alma, perturbarle la razon, y aficionarle a vna vida licenciosa. Creeme, Fiel, persuadete Christiano, que todo nuestro daño está en admitir vna culpa: en los vicios todo está en el començar. Gran cuydado deues tener, porque en postrando vna vez el coraçon al mundo, te acometerá a toruellinos el desorden de los vicios. Grandemente encarecen todos, Oradores, y Poe-

Thrē. c. 1. v. 8.

Corne. à Lapi. in hũc loc.

Poetas profanos, y Ecclesiasticos Escritores la quietud de el monte Olympo, aquella serenidad de que goza, aquella paz con que se conserua: en èl corre apacible el viento, sin perturbarle lo sutil de sus arenas. Muestrasele el cielo sereno, y goza de los dorados rayos del Sol. Registra de noche los Astros, y bebe a la Luna sus luzes, sin embaraços, ni obscuridades: De donde le prouiene a este mōte tanta firmeza, y estabilidad? De que se origina tā dichosa paz de elementos en este promontorio altiuo? Que ni el ayre atropelle sus arenas apacibles, ni el agua se le atreua, ni la tierra, de que consta, muestre flaqueza, ni inconstancia? Que es esto? El descollarse sobre las nubes, respōde cuerdamente Lucano:

—*nubes excedit Olympus,*
Lege Deum minimas rerū discordia turbat,
Pacem summa tenent.

Lucā. li. 2. de bel. ciu.

Compite con el Cielo en su altura, dexa a sus pies las nubes mal altas, con que ni el agua se le atreue en turbiones, ni el granizo le açota sus penachos, ni le haze sudar la escarcha, corriendo el zefiro amoroso, y apacible en sus cumbres. Si tu, ò monte, en quien descansa Dios, como en su cielo, alma virtuosa, a ti digo, si tù descuellas al cielo con la creacion, de q̄ tratas, si tienes a los pies las nubes enmarañadas de los vicios con que paz, y seguridad gozarás todo lo apacible de Dios! *Nubes excedit Olympus.* Pero si vna vez humillas, si te coronan las nubes, y te rindes a vna culpa sola: *Lege Deum minimus rerū discordia turbat:* quedarás inquieta, y turbada, perdida la paz, y el sossiego, lloueran los vicios culpas, y no te faltará el lodo de el pecado. Buelue en ti, consideralo biē, pon siempre sobre las nubes el coraçon, y el pensamiento, que alli está la seguridad, *Pacē summa tenent.*

§. IV.

De grande ponderacion, y no menos dificultad, ò estoy engañado mucho, es lo que dize vn Propheta: *Vnusquisque se à proximo suo custodiat, & in omni fratre suo non habeat fiduciam, quia omnis frater supplantans supplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet.* Guardese cada vno de su proximo, nadie se fie de su hermano, porque, ò sean hermanos, ò amigos de los mas intimos, todos tiran a engañar, á tratar verdad, ninguno. Es verdad, ò ponderacion? Que de nadie nos auemos de confiar! De los enemigos

Iere. c. 9. v. 4.

vaya, pero de los amigos porque no? De vn hombre a quiẽ quiero bien, que se precia de mi amistad, y me trata con llaneza, tengo de guardarme yo? De vn amigo que en ocasiones se sabe empeñar por mi, que me comunica los secretos mas escondidos de su pecho, que entre los dos no ay mas distincion, que en los cuerpos, siendo vna la voluntad, he de presumir traycion? A vn hombre que es otro yo? A vn amigo verdadero he de mirar con cuydado? Pues de vn hermano, quien no ha de fiar? Quien? Si respecto de vn amigo haze tanta dificultad el tratarle con cautela, que dificultad no ha de auer donde interuiene la sangre? Que de vn hermano querido no ha lugar la confiança? De quien se ha de fiar vna persona? Con quien comunicara sus secretos, y aliuiara sus cuydados? Con nadie? Brauo apretar! Y no nos direis la causa, Propheta cauteloso? Si: *Docuerunt enim linguam suam loqui mendacium.* Tienen costumbre de hablar mal, nada les parece bien, son faciles en mentir. Acabose mi ponderacion. Que buena correspondencia se puede aguardar de vn hombre con tan diabolica falicidad, y perniciosa costumbre? Ninguna? Mucho engaño si ay que temer, que la costumbre preualece contra la naturaleza. Toda la obligacion de la sangre, lo fino de vna amistad, y el amor de entrãbas cosas, montará muy poco, ò nada para obligar a ser fiel a vn hombre dado a esse vicio. Que a tiempo lo escriuiò San Ambrosio! *An ignoramus*, dize el gran Doctor, *quòd tantam vim habeat inveterata consue udo peccandi, vt excludat naturam?* Esto tiene dificultad? El arrastrar la costumbre a la razon natural, el vencer la naturaleza, particularmente en este vicio, no lo vemos cada dia? Ignoras tu la fealdad de vna murmuracion? No puedes negarme que no te parece bien. Como? Pues quien te obliga a hablar tan pesadamente de todos? La mala costumbre que tienes. No lo has reparado alguna vez que se te ofrece en la cõuersacion la faltil a de tu proximo, y haziendo reparo en ello, quisieras callar el chisme, y no lo puedes conseguir? Quien te haze fuerça, hombre, que assi rebientas por hablar? Quien te pregunta si el otro hizo bien, ò mal en lo que le notò tu malicia? Quien? La costumbre que tienes de no hablar bien de ninguno. *Docuit enim linguam suam*

Iere vbi sup.

Ambr. in Psal. 1. ver. 1

suam loqui mendacium. Dime aora, ha perdorado la tirania de tu lengua a la cercania de tu sangre? Quantas vezes has hablado mal aun de tus mismos padres? No aurás descubierto las faltas de tus mismos deudos? Que vezes no has deshonrado a tus parientes mismos? Y has de tener estomago para cozer las faltas de tus amigos? Valdrales el sagrado de la amistad? Antes suele ser la capa con que palias la murmuracion: Fulano, sueles dezir, tiene este, ò aquel defecto, no ay quien le pueda sufrir, y cierto que me pesa, notablemente por ser mi amigo. Tu amigo es, y le deshonras? Que amigo se ha de fiar de ti? Es que no tiene duda: *Vnusquisque se à proximo suo custodiat*. No ay que fiar de chismosos; huye de gente acostumbrada a censurar costumbres agenas; que la costumbre que imprime vna culpa, las reliquias de vn pecado es lo que se deue temer, y sentir mas.

§. V.

Que bien hablò Eliphaz en esta materia, comparando a vn hombre de malas costumbres con el que no se harta de agua: *Cœli non sunt mundi in conspectu eius; quanto magis abominabilis homo, qui bibit quasi aquam iniquitatem*. Los cielos tienen entre sus zafiros algunas sombras, y en sus astros algunas manchas. No puede alabarse essa maquina superior, de que entre sus vistosos asseos carece de alguna perfeccion, y de que no tenga falta si les mira Dios con cuidado: quanto mayor sera lo denegrido, y feo de vn hombre, que se bebe la maldad como el agua. Esto dezia Eliphaz al pacientissimo Iob, y que en ello dè a entender la hydropesia ansiosa con que algunos pecadores apetecen los deleites vanos del mundo, y se entregan a sus vicios, no puede dudarlo nadie. Aquel desear la hazienda sin termino, y proporcion, el no contentarse con la adquirida, aun quando bastante, ò sobrada; sino solicitar mas, y mas, hydropesia viene a ser. El ambiciō de puestos grandes sin darse por contento el ambicioso hasta posseer la dignidad mas sagrada, ò el puesto mas soberano, sed insaciable de mundo es. El atropellar las leyes diuinas, y humanas, sin reparo, ni temor, no es beberse la maldad con tanta facilidad como el agua? La comparacion es grande, en esto no se engañò

Iob. cap. 15. v. 17.

ñò este parlero. Mas parecie-ra mejor este simil, si pareara este genero de pecadores con los que beben buen vino. El agua es vn elemento sin color, y desabrido, y no siempre le abraça con gusto el estomago, el pecador a todas horas se halla en el vicio la lisonja del gusto, luego mas bien dicho fuera, que ay hõbres que se beben el vicio cõ tanta disposicion como el vino. Fuera de que el vino es de buen color, y de sabor muy bueno alegra el coraçon, y recrea, y essos efectos finge el demonio en vna culpa. Que pintada que os la propone con las colores de conueniencia, y gusto! Con que falsa alegria que entretiene! No os parece que conuienen mas bien el vino, y el vicio? Este sabroso licor, y la culpa? No sacan Igualmente del juizio el vicio, y el vino? Si. Pues si conuienen tãto los dos, y el agua no tienẽ essa conueniencia, porque no dize Eliphaz que ay hombres tan rematados, q̃ se beben la maldad como el vino? Para que les comparó con los que se hartã de agua? Que ingeniosa resolucion de vn moderno: *In aqua nihil inest dulcedinis sapor nullus, eo enim improbitatis, & corruptissimæ consuetudinis euadit aliquãdo impius, vt vel solo peccati, & impietatis nomine, nulla præterea mercede proposita, peccato inseruiat.* Para darnos a entender los daños de vna mala costumbre, Veis que el agua es desabrida? Que en beberla muchas vezes no se siente recreacion? Pues assi se precipitan al vicio muchos. Danse â todo genero de pecados por la costumbre no mas, sin que les prouoque el deleite, ni les arrastre la inclinacion. Que prouecho sacas tu de la murmuracion, en que eternamente viues, para morir eternamẽte? Dante alguna cosa por ello? Que conueniencia le hallas al juramento? Que te arrastra tanto al chisme? No es esto pecar por pecar, sin otro interes ninguno? *Eo enim improbitatis, & corruptissima consuetudinis euadit aliquando impius, vt vel solo peccati, & impietatis nomine, nulla præterea mercede proposita, peccato inseruiat.* Puede auer mas lastimoso desatino, que ofender a Dios sin temor de su justicia, sin reparo de que te pierdes, sin verguença de que te miran, y solo por no faltar a tus ligeros antojos? Ay desdicha mayor? No. Pues esso prouiene de la costumbre traidora, que te imprime en el alma la culpa. Mira aora quales de temer con mas razon, la culpa por si misma, ò por la mala costumbre que dexa, aun quando se deshaze por la gracia?

Pined: in Iob c. 15. v. 16. n. 7.

cia? Ea que si tiẽbla de ofender a Dios vna vez que sea y para dirigir tu espiritu con seguridad, buelue a la memoria los discursos deste sermõ. No te engañe lo ligero de vna imperfeccion, que no ay achaquillo tan leue, que no tire a derribar, y acostumbrado a faltar en cosas de poca importancia, muy cerca estás a faltar en obligaciones de mas peso. Y a la verdad, mayor malicia trae consigo vn achaque no atendido, que vna enfermedad apretada. Estos achaquillos son las conueniencias del cuerpo, que aunque licitas muchas vezes, y no atendidas por esso, ahogan la libertad del alma, y vltimamente disponen para caer. Quien ha de llegar al termino de lo licito, y honesto, sin riesgo de passar a lo ilicito, y liuiano? Y a la verdad entre lo alagueño, y delicioso del cuerpo se esconde la muerte del alma las mas vezes. Si por desgracia te encontrares con la culpa, si perdieres lastimosamente la gracia, no le permitas el pecho al delito, no le ocultes, que es guardar el fuego en el pecho, y beber toda la malicia del pecado, quedando con sus inclinaciones, y principio de vna mala costumbre, que de ai lo siente tanto Dios, y aun lo castiga misericordioso: que no ay señal mas cierta de nuestro remedio, que el tratarnos con rigor Dios: el açote de su justicia es prenda de nuestra gloria: *Quam mihi, & vobis præstare, &c.*

DOMINGO DE LAS VERDADES.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi, &c.
Ioan. cap. 8. verſ. 46.

SALVTACION.

SI alguna vez, fieles mios, ſe ha de conuencer nueſtro error, de ſolicitar el credito a la doctrina que enſeñamos, ſin acompañar con las manos a la voz, ò con las obras las palabras, oy le hallareis conuencido. Vereis que en publico teatro Ieſu Chriſto, y los Principes de la Sinagoga pretenden cada qual acreditar ſu doctrina con la inocencia de ſus coſtumbres; que vna enſeñança ſin inocencia es doctrina ſin abrigo, y ſin armas. No hallò ſegura a la verdad ſin la malla de las virtudes ſan Geronimo: *Sicut lorica multis circulis, vel armillis intexitur; ita, & iuſtitia* (de la fuerça de la predicacion con el nombre de juſticia habla aqui el ſanto Doctor) *diuerſis virtutum connectitur ſpeciebus*. Doctrina ſin adorno de virtud, y ſantidad, arreſgada lleua el credito; ſoldado ſin armas es. Oy pues quieren armarla los Principes de la Sinagoga contra Chriſto Señor nueſtro, adornando de vna inocencia poſtiza la flaqueza de ſus tradiciones, como ſuelen fortalecer de vn ſaco de ſegura malla vn pecho coüarde, y deſnudo. Pero el dueño de eſtas armas les embaraça la poſſeſsion, haziendo alarde de ſu inocencia, y comprobando ſu juſticia. Reduceſe el caſo a razones, y llegaron a las manos los Principes, y el ſequito ſuyo; que el que alega ſin razon, las mas vezes ſe vale de la fuerça. Semejante emulacion celebra la Gentilidad entre el animoſo Ayax, y el engañoſo Vlyſes,

Hieron. cóment. ad Eph. 6. v. 14.

ses, Capitanes Griegos, sobre el cerco de Troya, de que da noticia Ouidio. Deseaua Vlyses acreditar de hazañoso su pecho couarde, y timido: armandole con el peto, paues, y escudo de Aquiles. Ayax como interessado en las armas del Campion Argiuo, le embaraçaua a Vlyses la possession del peto, escudo, y paues, teniendo mejor derecho. De vna parte pues Ayax, y de otra Vlyses: este engañoso, y couarde, aquel animoso, y valiente, alegarõ de su derecho a vista del execito Griego.

Consedere Duces; & vulgi stante corona.
Surgit ad hoc clypei dominus septemplicis Aiax.

Ouid. lib. 13. Metamorph. fab.

Capitanazos Griegos, fuertes, y animosos soldados (dezia el Telamonio Ayax en alta, y sentida voz) quien de vosotros puede dudar del aliento brioso de mi braço? Podreisme arguir de couarde, siendo tan notoria mi heroica virtud? Hazed la experiencia aora, si dudais de mi valor:

Arma viri fortis medios mittantur in hostes,
Inde iubete peti, & referentem ornate relatis.

Y ya que vuestra passion no os dexe mirar la luz de mi proceder noble, podreis negar la diuinidad en mi? No soy sangre del Dios Iupiter?

Atque ego, si virtus in me dubitabilis esset,
Nobilitate potens essem Telamone creatus,
Aeacon agnouit summus, prolemque fatetur,
Iupiter esse suam, sic à Ioue tertius Aiax.

Luego a mi me pertenecen las armas del noble Aquiles por mi nobleza, y virtud? Enmudecieron los mas, quisieron responderle los menos, torcidos todos al vando de Vlyses el engañoso, y sagaz, por antiguo priuilegio de la mentira, que siempre halla quien le abone. Respondio en nombre de todos Laercio, hombre ancisno, y de autoridad, valdonando el proceder del resuelto Capitan con palabras afrentosas, y acciones descompassadas: Que os parece, conterraneos, y amigos? dezia colerico Laercio. No reparais la ambicion deste moçuelo atreuido? No veis la facilidad conque se llama hijo del soberano Iupiter, padre, y cabeça de los dioses? No os mueue el mejor derecho que tenemos todos nosotros a reconocer por Padre el Dios, que èl vanamente afecta, siendo hijos de nuestro padre Laertes?

——— nostri quoque sanguinis auctor
Iupiter est: totidem gradibus distamus ab illo;

Nam

Nam mihi Laertes pater est.

Ea pues, muera el atreuido, ayudadme todos al hecho; pues a todos toca el agrauio:

Vtque tui mihi, sic fiat tibi copia nostri.

Te tamen aggrediar.

Pusieron mano a las armas ciegos de rabia, y furor. (Que atropellar inocencias, es de furiosos; ò ciegos) y retiróse el fuerte, y valiente Ayax, sin quiebra de su valor (que el poder sin la prudencia es locura, ò es couardia) ofreciendose despues en sacrificio a los dioses, cuya aceptacion solemnizaron, conuirtiendole en Narciso, florecilla olorosa, y agradable. No aueis visto los combatientes; Ayax, y Vlyses; traidor, y mañoso este; virtuoso, y valiente aquel? Pues ved aora el certamen sacro entre Iesu Christo inocente por essencia, è Hijo del Eterno Padre, y los Fariseos engañosos, gente soberuia, y viciosa. La contienda de Ayax, y Vlyses no fue por fortalezer su braço, y pecho con las armas seguras, y vistosas de Aquiles? No miraua cada qual assegurar su opinion de resuelto, y arrojado en los trances de la lid? Y el solicitar la inocencia los Fariseos vanamente, y Iesu Christo con diuino acierto, no fue querer armar su predicacion, y assegurar su doctrina? Quien de vosotros, dezia Iesu Christo, pondrá dolo en mi proceder, ò hallará defecto en mi, aunque lince en el mirar? *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Llegad a razones conmigo, gente traidora, y couarde, hallareis de que parte está la verdad, y la inocencia: *Arma viri fortis medios mittantur in hostes, inde iubete peti, & referentem ornate relatis.* Y si vuestra emulacion os llenò los ojos de inuidia, como pudiera de tierra, y no podeis mirar bien la candidez de mi proceder, basta el ver con el cuidado que entiendo en los ministerios de Dios nuestro Señor; de quienes vosotros huis, porque no sois hijos suyos: *Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* No es bastante señal esta? *Atque ego, si virtus in me dubitabilis esset, nobilitate potens essem Telamone creatus... sic a Ioue tertius Aiax.* Como assi? Respondieron ellos: que tu eres Hijo de Dios? No deziamos nosotros que este hombre está endemoniado? Eres tu mayor que Abrahan nuestro padre? *Numquid tu maior es patre nostro Abraham?* Nosotros si, que deuemos blasonar de hombres diuinos: *Nostri quoque sanguinis auctor Iupiter est, totidem gradibus distamus ab illo: nam mihi Laertes pater est.* Passaron de

las

las vozes a las manos, y valiendose de las piedras, quisieron apedrearle: *Vtque tui mihi, sic fiat tibi copia nostri: te tamen aggrediar.* Huyòse del templo Iesus (que para coraçones piedras son los retiros de Dios) y dexoles con las piedras en las manos. Donde iria su Magestad? A los braços cariñosos de Maria Santissima a consolar su piedad, que se aflige quando le embaraçamos sus acostumbrados cariños, en ellos hallò su recreacion, como nosotros la gracia, &c. *Aue Maria.*

Letra del Euangelio.

MVy sentida hallò la Iglesia nuestra Madre oy, fieles; ternissimas ceremonias introduce en los Oficios diuinos; ya aureis reparado en ellas, que exteriores demostraciones arrebatan mas los sentidos. Corre negras cortinas al Altar, oculta de vn velo sus cruzes, y parece escõde el rostro: muy cerca està sin duda la muerte de Iesu Christo. Es verdad: pero estraño esta preuencion de cosas. Acertado es, y aun forçoso, muestre el justo sentimiento en la muerte de su espòso: adornese de vestiduras negras, conuierta la musica en llanto, pero no retire el rostro, descoja el velo negro al Altar, y manifieste sus cruzes. No huya el rostro a tan lastimoso mysterio, como la muerte de vn Dios. Mas como no ha de huirle? Quien ha de mirar a Iesu Christo muerto afrentosamente en vn leño sin desmayos del coraçon, y copiosas lagrimas? *Vltra velum intrabit in Sancta: vt positis super ignem aromatibus, nebula eorum, & pauor operiat oraculum, quod est supra testimonium.* Aduiertele a Aaron, dize Dios a Moyses, que al tiempo de sacrificar el becerrillo, entre en el Sancta Sanctorum, y arroje en las brasas tanto incienso, que passando el humo a nube, oculte el Propiciatorio. Para que es esta ceremonia? Que importa que no se oculte? Mucho importa, dize el Tostado: *Quia in eo solo die apparebat Angelus corporali specie.* Auia de assistir vn Angel sobre el Propiciatorio aquel dia. Pues por esso no ha de ocultarse; descubra el rostro esse dia. Como ha de tẽder la vista desde el Propiciatorio el Angel, si estaua sobre el Altar muerto el nouillejo del sacrificio, sombra del mejor sacrificio de Iesu Christo en la Cruz? *His rite celebratis offeres vitulum, & ro-*

Leuit. cap. 16. vers. 13

Abul. in huc locum.

Leuit. vbi sup. vers. 11

rogans pro se, & pro domo sua, immolabit eum. Oculte en nubes de humo lo hermoso de su rostro el Angel, q̃ acouarda el mas fuerte coraçon a vista de tan lastimoso objeto de la muerte de Iesu Christo, y de lo a entender la Iglesia assi en las ceremonias funebres, que ordena en sus Oficios oy. De Passiō llama a esta Dominica, con faltarle treze dias al otro fatal de la muerte del Señor; y todo tiene mysterio. Si atendeis al Euangelio, hallareis a Iesu Christo agrauiado en la reputacion, como en el Caluario su cuerpo santissimo: todo es passiō. Es verdad; pero mas sangrienta es la passion de oy, al passo que duele mas el golpe en la reputacion. El que agrauia en la persona, aun dá lugar a la quexa, y se desahoga el pecho pero el que ofende en la honra, aun quita la respiracion: *Spiritum nolite extinguere*, escriuio a los de Tesalonica el Apostol. No apagueis el espiritu a Dios, no le sufoqueis el aliento, dexadle respirar, hombres. Pues quien le puede estoruar? Ofendiendole en la reputacion los hombres, respōde san Eucherio Lugdunense *Extinguere id est fugare per opera iniquitatis*: Lo mismo es ofenderle en la honra, que boluerle la respiracion al pecho. Tierno, y lastimoso espectaculo vio el mundo caduco, y ciego en el leño de la Cruz. Confuso aguarcero de penas llouiò sobre Iesu Christo alli. Es verdad, dize con sutileza, y deuocion san Bernardo, pero permitiose a la voz desahogar algo el pecho. Aliuio que le falta oy, con que es la passion mas viua: *Suppressus dolor altius introrsus radicauit, eo acerbior factus, quo non est exire permissus*. Con notable propiedad se llama este Domingo de Passion. Ponderadlo en el Euangelio. Cercaron a Christo Señor nuestro los Principes de la Synagoga en el templo de Ierusalen, con animo de calumniar su doctrina, como pudieran de aprouechar se mucho della (yo me holgara fueran solos, pero cada dia os encontrareis cō este genio en los Sermones) y sabiendo Iesu Christo su loca resolucion, quiso mirar por su credito, q̃ no siempre se hā de sufrir calumnias de hombres ruines. Venid acá, soberuios Principes, altiuos ministros del demonio (pero quando los criados no se visten los afectos de los amos?) Quien se atreuerá de vosotros a notar mancha en mi candidez, aunque presuma de lince? *Quis ex vobis arguet me de peccato*: Era Dios, pudo dezirlo muy

Ad Tes. 1. ca. 5. v. 19.

S. Euch. Lugd. in qq. nou. testam.

S. Ber. ser. 26. in Can.

muy bien. Con todo esso le arguiran de muchos, es verdad, pero agenos todos, pension molesta de vn superior. Auer de dar buena quenta, no solo de su persona, sino tãbien de las conciencias de los subditos! Aun a Dios no le salio bien. Que pretende el Saluador con tan acordada pregunta? Reprehenderles la molestia con que oian su doctrina celestial, respõde Theodoreto. Pues que tiene que hazer lo inculpable del Maestro, con lo acertado de su doctrina? Mucho; el obrar, es solicitarle cabida en el auditorio.

Theod. in Cat. D. Th.

Assequitur laudem nullo discrimine fœlix,
Quis doceat cunctos, quod facit ipse bonum.

Vultei. epigrã lib. 1.

Escriuio el profano Vulteyo, que para notar defectos, todos son Predicadores. Con mas profundidad sintio Tertuliano el achaque de vna verdad desatendida, por no acreditada con las obras de su Autor. Al Christiano llamó sutilmente retocador de la verdad: *Christianus integrator veritatis est*. Pues falta le a la verdad alguna cosa para serlo? No consiste en la conformidad de la intelección con su objeto, y es vna cosa indiuisible? Luego si le falta algo, mentira será, no verdad. Assi es; pero vna verdad desacreditada con el proceder torcido de su Autor, mentira parece. Quien te creera lo afectuoso con que predicas la humildad, si eres soberbio, y desvanecido? Tu dizes, que la paz es sumo bien de los hombres, si te niegas a la quietud, si te mueres por pendencias, y discordias, no malogras todo el descredito? Quien se ha de persuadir a que eliges lo peor? Bien dicho esta: el Christiano haze a la verdad parecerlo. Por esto antes de calificar su verdad el Saluador, les propone su inocencia, para cerrarles la boca a vna escusa tan concerniente: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Si executo lo que predico, si precede mi inocencia a mi enseñança, porque no le dais entero credito? O eternos fueros de la verdad, que profanados os veo! Con que felizidad se trama vna mentira! Que aplauso, y sequito se grangea esta, y que odio sa parece siempre estotra! *Error prosper* (admirase Tertuliano, *& quanta fœlicitate orditur*! Yo no me assombro: lisongea el gusto vn engaño, dale por su triunfo al hombre, como lo ha de aborrecer? Mas la verdad le desengaña, y ajustale a la razon, como le ha de

Tertul. Apol. contr. Gentil.

Tertul. de anima cap. 6. Idem de præscr. cap. 39

enamorar? Pintauan antiguamente a la mentira con apariencia de vibora, manchada graciosamente la piel, plateadas en buen orden las escamas, y dorado el corto cuello: y a la verdad a la manera de erizo, en cogido el cuerpecillo de timido, vestido todo de puntas, y en estremo desagradable. Si la verdad persuade boluer lo mal ganado a sus dueños, no es lastimar con sus puntas? Si descubre lo feo de vna amistad torpe, lo engañado de vn coraçon rendido a la deidad que idolatra, no es dar lançadas al pecho? Iurandose está de erizo. Pero si el engaño alaga, si acomete vestido de conueniencias al gusto, y diuierte con sus colores, no se han de perder por él, como de hecho se pierden? Solo el prudente, y temeroso de Dios le reconoce a esta viborilla el veneno de su boca (que el veneno de vna alabança mentida, de vna lisonja que aficiona, de la chança que entretiene en la boca del viuidor, vibora de las Republicas, no se conoce sin prudencia, y especial auxilio de Dios.) *Qui ex Deo est, verba Dei audit*. El que es de Dios, oye su palabra. Quieres, hõbre, saber si eres de Dios? Pues mira que estomago te haze la verdad? Te inquieta los humores? Te aumenta la melancolia? Te rebuelue la sangre? Te despierta locamente la colera? Pues poquito tienes de Dios. Oyes con gusto los desengaños de vn pulpito? Atiendes a la palabra de Dios con deseo de aprouechar? No. Pues muy mala señal es; desconsuelo me dá el verte: *Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua*. Sembrando iban la palabra de Dios, y llorando de camino los obreros del Euangelio, dize condolido Dauid. Pues porque llorais, Predicadores de Dios? De que siruen essas lagrimas? *Prædicando verbum Dei flebant super duritia cordis non credentium*, responde san Fulberto, Obispo Carnotense. Si hallan la tierra muy dura al tiempo de la sementera, no se han de desconsolar? Si ven el poco fruto que esperan de vnos coraçones guijarros, no les ha de costar lagrimas? Es muy mala señal esta; no parecen hombres de Dios: *Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis*. Vosotros, dize Christo a los Fariseos, no recebis con gusto mis palabras, cerrais los oidos a mis consejos, porque no sois de Dios. Como no? Porque no le dauan credito,

Ps. 125. vers. 6.

Fulber. in hunc locum.

res-

S. Aug. tractat. 42. bic. Clictou & Hug. Cardin ap Bar. tom. 3. lib. 1. cap. 20 Ioan. c 3. v. 12

responden S. Agustin, Clictoueo, y Hugo Cardenal. Si; pero de donde infieren tan doctos Expositores la incredulidad destos Principes? De que no le oyan con gusto. Que el no oir la palabra de Dios con atencion, y reuerencia, cerca está de no darle credito: *Si terrena dixi vobis, & non creditis, quomodo si dixero vobis cælestia, credetis?* Si aun no acabas de dar credito a vna cosa tan manifiesta, como la experiencia conuence (dize a Nicodemus Christo) como creerás los mysterios, à quien la euidencia no alcança, y se acouarda la razon? Y que fue lo que le auia dicho? Que se mueue el viento ligero, sin que le registre la vista, por lo diaphano, y sutil de la materia que le compone. Assi? Pues como no lo ha de creer, siendo cosa tan vulgar, y siendo Nicodemus Doctor? De que se puede colegir, que no le dá credito este hombre? De que no le oye con gusto, y empieça a desazonarse, oyendole, responde san Iuan Chysostomo: *Quia igitur adhuc in Iudaica vilitate manet, & exemplo ita manifesto dicto ei, adhuc interrogat de reliquo, asperius ad eum Christus loquitur.* Que quien oye la palabra de Dios sin atencion, y reuerencia, cerca esta de negarle el credito. Otra expli-

Chrysost hom. 25

cacion da a las palabras de Iesu Christo el Cartusiano, Titelman, y Cayetano: *Propterea vos non auditis, quoniã ex Deo nõ estis.* Que vna palabra que hableis, hara tantos visos buenos, y malos, quantos os la oyeren dezir. Dizen pues que los hijos de Dios son aqui los predestinados dichosos, como los que no lo son, ni oyen la predicacion con deuoto a cuerdo, son los reprobos infelizes. Los predestinados, como si dixera Dios, oyen la palabra diuina, y vosotros como reprobos no la ois. Assi? Que el gusto de oir vn sermon es señal de predestinados? Que el diuertirse con mil impertinencias todo el sermon, el dormirse en la mayor parte del, son indicios de precitos? Pues entra la mano en tu pecho aora, y mira como le oyes; yo a lo menos me persuado, que en la genealogia de los hijos de Dios no hazen numero los que no gustan de oir la palabra diuina. Quatro Reyes no escriuio en la generacion temporal del Verbo Eterno hecho hombre, S. Mateo, Achab. Ochozias, Ioas, y Amasias. Porque? No son progenitores de Iesu Christo? Si. Pues escriuãse cõ los demas. No se escriuan dize Ruperto. Pues que No? se han de cõtar entre los demas

Carthus Titelm. & Caiet ap. Bar. vbi sup.

Ruper. ap. S lu lib. 1. cap. 2. de genea log. tēp. q. 29.

progenitores de la genealogia de Dios? Mas como se han de contar? *Hi Reges prætermittuntur, quia Prophetas, ac ministros Dei varijs affecerunt iniurijs, nō sinētes eos vaticinari, nec prædicare.* No oyerō con espiritu, y deuocion las vozes de los Profetas, persiguierō a los Predicadores, persiguieron porfiadamēte a todos Achab, y Ochozias; dio la muerte à Zacharias el sangriento Rey Ioas; hizo burla de otro Profeta el idolatra Amasias, a tiēpo que le reprehēdia sus errores torpes, y auianse de poner en la genealogia de Dios? No hagais caso dessos hombres: *Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Furiosos le estauan oyendo los hinchados Fariseos, atentos mas a la calumnia q̃ le auian de traçar, q̃ a la doctrina q̃ deuieran agradecer, que es lo vltimo de vn proceder liuiano, y animo ruin: *Non ne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes?* Veisle aqui, no lo auemos dicho? le respōdieron; que eres vn Samaritano, y endemoniado? De dōde lo colegis, hōbres ciegos? Que os mueue a blasfemar, barbaros? El no auer entēdido a Iesu Christo, dize Chrysostomo: *Cum aliquid altū Dominus diceret, hoc apud Iudæos, qui valde insensibiles erant, insania videbatur, vt ex eorum responsione colligitur.* Que el no entēder vna doctrina, inclina naturalmente a blasfemar de su Autor: *Hi autem quæcumq; ignorant, blasphemant, quæcumq; naturaliter, tamquam muta animalia norunt, in his corrumpuntur,* dize en la Canonica Tadeo. S. Epiphanio leyò: *Quæcumq; nō sciunt naturaliter blasphemant.* Quereis saber quien no os entēdio lo delicado de vn pensamiento? Lo eficaz de vna doctrina? Lo biē dispuesto de vn sermon? Pues escuchadles al salir de la Iglesia, q̃ naturalmēte ha de blasfemar de vos, el que no os supo entēder, sin mas razon para la calumnia, q̃ su mal entendimiēto. Blasfemauā de Iesu Christo los Principes de la Synagoga: *Nōne bene dicimus nos?* No lo deziamos nosotros? Quando lo auiā dicho, pregūto yo? En qual otra ocasion le ofendierō cō estas injuriosas palabras? *Euāgelio tamē non legitur alio loco vocatum Dominum Samaritanū*, aduierte vn docto moderno. Pues como se lo hallauan dicho? Como eran ignorantes, y soberbios. (No ay cosa q̃ no adiuine vn tonto. Luego lo dixe, suele dezir, en lo q̃ nunca pensò) Rebentauā de hombres doctos, y Maestros de la ley, querian acreditarse de ingeniosos cō este genero de adiuinacion (que ay ingenios solo agudos pa-

S. Ioan. Chrys. hom 54

Iudæ. ep. Can. v. 10.

S. Epip. hæres. 26.

Barr. in Euang. tom. 3. lib. 1. cap. 20.

para hablar mal.) No deziamos nosotros bien? Respondio con mansedumbre lastimada, y amorosamente Iesus. Mas ay Dios mio! Como se ha de componer mi paciencia con la vuestra? Sois Dios, y yo hombre, hechura, aunque vuestra, de barro fragil, quebradizo al fin. Si bien creo que el irritarse mi coraçon con el agrauio, ò el hincharse con el honor, son efectos de poca virtud mia, que el virtuoso es de coraçon gallardo; el mismo rostro haze al puesto honroso, que al humilde, y despreciado: *Fac tibi arcam de lignis leuigatis*, ò como otra letra lee, y viene a significar lo mismo, *quadratis*. Ea, Noe, le dize Dios, hazedme vna arca de maderos quadrados. Que esta maquina signifique a la Iglesia nuestra Madre, es alegoria comun, como que los maderos que la componen, sean los Iustos, es doctrina de los mas: *Quod de lignis quadratis eadem arca fabricatur, vndique stabilem vitam Sanctorum significat*, escriuio san Eucherio Lugdunense. Bien. Mas porque se ha de llamar madero quadrado el Iusto? Que conueniencia hallaremos en los dos? Grande, responde san Eucherio: *Quadratum enim quocumque impuleris stare inuenies*. El madero quadrado de qualquier suerte que le arrojen, se queda siempre en pie, la misma postura guarda, como hallareis en los dados, que se quedan en pie siempre. Assi el virtuoso, ni el arrojarle en el oficio baxo le postra, ni el oficio honroso le trastorna el juizio, ni el agrauio, ò el agassajo le perturba. Os aflige el agrauio? Os desuanece el puesto grande? Os postra el coraçon vna injuria? Pues no estais perfectamente quadrados, poco sienta la virtud, mucho ay que desbastar de vicios: *Ego autem dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum, & vos inhonorastis me*. No tengo demonio yo, les respondio Iesu Christo, antes miro por el honor de mi Padre (que el no guardar decoro a los padres, demonio arguye en el pecho,) y vosotros me le quitais. No aueis reparado en ello? Samaritano, y endemoniado le dizen, y solo dize, que no està el demonio en su pecho. Y aquello de Samaritano? Como no dais satisfacion de essa injuria a essa gente cabilosa, y barbara? Porque no haze al caso aora, dize eruditamẽte Chrysostomo. Mirad, estos dos nombres de Samaritano, y en-

Gen. c. 7. vers. 14.

Eucher. Lugd. lib. 1. in Gen. num. 5.

Idẽ vbi supra.

dar la palabra de Dios, en quien vincula Dios nuestra vida? *Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternum*. Y quien le guarda como deue? Que dificultades no te ofrece la imaginacion arrastrada de tu apetito? Ves como te parece dificil? Siendo con la ayuda de Dios sobradamente facil? No parecio este medio facil a los Principes de la Synagoga, sino impossible tambien (que ay hombres tan bien hallados con los vicios, que les pesa poder salir dellos; que vsurero no se muere solamente de imaginar que es possible el restituir?) Calificando de aqui la blasfemia que auia dicho contra el Señor: *Nunc cognouimus, quia dæmonium habes*. Aora? *Nunc*? Pues quando lo deziais antes, no lo sabias? No. Sospechanlo no mas, responden Lyra, y otros. Pues como lo afirmauais por tan cierto? *Nonne*, deziais, *benedicimus nos*? Porque para algunos hombres basta el soñarlo no mas: *Audite somnium meum, quod vidi*. Escuchad, vereis vn sueño, dezia a sus hermanos Ioseph. Pareciome que segauamos doradas espigas de trigo en vn destajo, y que las macollas vuestras se postrauan, y adorauan a la mia. Como

Lyr. in Ioan. c. 8. Maldon. hic & alij

Genes. cap. 37. vers. 7.

que? (dixeron ellos) Pues tu has de ser nuestro Rey; *Numquid Rex noster eris*. De donde lo colegis? De auerlo soñado el muchacho. Valgame Dios, que de cosas teneis por verdades infalibles, solo por auerlas soñado, ò imaginado, que todo es vno. Y si despues se ofrece hablar en ello, no es para desengañarse, y boluer la reputacion a su dueño, sino para ratificarse en lo dicho: *Nunc cognouimus*. Aora lo acabamos de confirmar. Endemoniado estás sin duda. Y que motiuos hallais, ruines, para esforçar la sospecha? *Dixerunt hoc*, dize Euthymio, *quasi Deo se fecisset ipse maiorem*. Parecioles que Iesu Christo se auia hecho mayor que Dios, prometiendo vida eterna, que Dios no auia dado a Abrahan, y a otros escogidos suyos, entendiendo todo el caso de la vida corporal. No hablaua sino de la eterna. Es verdad, antes por esso no le entendieron, que hablarles de espiritu a los viciosos, ò diuertidos, es hablarles en gerigonça: *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre Regnum Dei*, dezia Christo a Nicodemus. Sino imitare el hombre al Fenix, sino boluiere segunda vez a nacer, no verá el Reino de Dios. Como es possible? dezia el

Euth in hunc locum.

otro:

otro? *Quomodo potest homo nasci, cum sit sex?* Vn hombre anciano puede boluer á lo estrecho, y penoso del vientre de vna muger? Boluer á los arrullos de vna ama, y a las llanezas de vn niño? Quien viera a vn Maestro de la Synagoga tropezar en doctrina tan facil del nacimiento de el espiritu, mediante las aguas clarissimas de el Bautismo, que no estrañasse, quando no se riesse de lo grossero de su ingenio? El que le viesse diuertido todo en las cosas materiales, responde el glorioso San Agustin: *Spiritus enim loquitur, & ille carnem sapit. Non nouerat iste, nisi vnam natiuitatem.* Hablar de espiritu al diuertido, lo mismo que hablarle en otro idioma, y aun darle en que pensar (que es propriedad de vn mal entendido, maliciar con facilidad) y materia de que valerse para ofender. Murio, dezian, nuestro padre Abrahan, aquel que oyò la palabra de Dios tantas vezes, hablandola cara a cara. Murieron los los Prophetas (dimosles las muertes, pudieran dezir, no ay quien no se encuentre sus tachas, si busca los defectos agenos) aquellos à quien se dirigia tan soberanamente la voz de el muy alto, y poderoso Señor, no gozaron essos fueros, y viuirá eternamente quien oyere tu palabra? Que dignidad te adjudicas? *Quem te ipsum facis?* Elige, es derision, ò artificio? Chança fuè, dize Theodoreto: *Tu qui es Carpentarij filius de Gallilæa, tibi scribis gloriam?* No te corres, quisieron dezir, de atribuirte tanta soberania, siendo hijo de vn Carpintero? Biẽ entendido està: que vn inuidioso de la fortuna agena, no halla piedra que no mueua por derriuarle, ni huesso que no trastorne en el sepulcro mas lobrego. Probarelo? Para que? Descoge la vista al mundo, y te hallarás con mil pruebas, sino ha probado los filos de su azero el inuidioso en tu reputacion, ò fortuna. Bien entendido està, digo otra vez, mas no sè que malicia le hallo yo a la pregunta. Desseauan que el Saluador se alçasse con la diuinidad, a su parecer hurtada, para justificar la contradicion inuidiosa, que hazian, y torcer el afecto de el pueblo en odio de el Saluador, con titulo de blasfemo. Auian sospechado algo de esto, aunque el Señor otras vezes lo auia dicho cõ claridad. (Que en el coraçõ obstinado, la doctrina mas cierta, y clara, aun no passa de sospecha) y de seauan

S. Aug. tr. 11. in Joann.

Theodo. in Cath. D. Tho.

feanan q̃ hablasse resueltamente en el caso, y vsaron de este artificio. Demosle lugar de escogerse fortuna, hagamosle arbitro de su dignidad, que èl serà vn necio, si pudiendo hazerse Dios, se contentare con ser hombre de tan humildes principios, como sabemos q̃ tiene: *Tu quis es?* Embiaron a preguntar ellos mismos al Baptista. Quien eres, hombre? La Tigurina leyò: *Quem te ipsum facis?* Que dignidad eliges, Iuan? Que intentan los Fariseos aqui? Que el Precursor se alçe con el titulo de Messias, responde delgadamente Origenes: *Ne fortè Christus esset baptizans, apertius tamen illud profiteri cauebant, ne temera riipputarentur.* Quisieron ellos, que el Baptista se fingiera hijo de Dios, y el caudillo prometido: no se atreuieron a dezirlo ellos, y quisieron echarle esta pregunta, al parecer sẽcilla, y obsequiosa, para que se alentasse a escoger lo mejor, y diesse en Messias: *Quem te ipsum facis?* preguntan aqui al Saluador: el mismo artificio parece. Si yo me glorifico a mi (respondioles Iesu Christo) serà mi gloria ninguna, que las ceremonias, y exterior que mira al credito de el sugeto, y no a la gloria de Dios, ninguna virtud suponen. Arrojanse los Reyes Magos a los pies de el Niño Dios, dize san Matheo: *Et procidentes adorauerunt eum.* Y parecio le al Cardenal Cayetano, que no se podia dudar de la virtud destos Reyes: *Dubitandum non est quod in mente isti Magi adorauerunt in spiritu, & veritate, cum maxima interna humilitate.* De donde lo colegis, erudito Cardenal? *Cadentes adorauerunt, ita quod non genuflexerunt, sed in facie ceciderunt.* No les veis adorar sin ceremonia? Sin torcer la cabeça, ni afectar composturas exteriores: Pues no ay duda de su interior virtud. Que al contrario se juzga oy! No les parece a algunos que ay virtud, dõde no ven essas ceremonias. Es notable compostura la deste hombre, soleis dezir, aquel rostro tan compuesto, aquellos ojos tan baxos, aquel hablar tan sumido, el rosario siẽpre en la mano. Superiores, mirad que busca su gloria esse hombre con sus ceremonias. Mirad que el demasiado exterior supone poca virtud, ò ninguna. Y mirad vltimamente, que con el aprecio q̃ hazeis de essas exterioridades, introducis la hypocresia en vuestras comunidades, y es daño irremediable despues. La gloria, y estimacion la dessea el virtuoso para su Dios, no para si. *Si ego glorifico me ipsum, gloria mea*

Ioã.c.1. v.19.

Tiguri.

Orig. in Ioã. sup. misetũt.

Matt.c. 2.v.11.

Caiet.

mea nihil est. Est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis, quia Deus vester est. Padre tengo que me glorifique, prosigue IesuChristo, de quien dezis q̃ es vuestro Dios. De quien dezis que es Dios vuestro? pues no lo es cō propriedad? No lo es en quanto al afecto, responde Chrisostomo, Theodoreto, y Alcuino. Como no? Mirad que si. No le ofrecen sacrificios? No le ayunā las Neomenias? No assisten con veneracion al templo? Que importa esso, dize Alcuino, si es todo en orden a sus temporalidades? Llamar a Dios para la consecuciō de essas cosas precisamente, es no auerle conocido, y llamarle su Dios no mas, pero estar muy lexos de él: *Quod vos carnaliter illum Deum vestrum vocatis pro temporalibus ei seruitis, &c.* Ofrecer por alcançar, mas parece comercio, que culto, no sè si le llame virtud. No le llamò assi el politico Alexandro: *Qui opis emolumentiuè causâ largitum, virtutis nomen amittit.* Acertadissimo, y piadoso es el suplicar a Dios por nuestras temporalidades, pero pedirle esso solamente, [illegible] a Dios para [illegible] conueniencias no mas, es estar muy lexos de Dios, aunque le llamemos Dios nuestro: *Quem vos dicitis, quia Deus vester est.*

Chrysost. Theodo. & Alc. in Cate. D. Tho.

Alcui. in hunc locum.

Alex. ab Alex. l. 5 Gene. c. 1.

Y no auerle conocido: *Et non cognouistis eum.* En lo que dezis de Abrahan, prosigue el Saluador (que en el sufrimiēto de el entēdido funda su eficacia, y razon el ignorante: *Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens videatur.*) Sabed, que deseo vèr mis dias, violos, y se alegrò sumamente. Veisle aqui conuencido de engañador, replicaron los Principes de la Synagoga. Como es possible que tu viesses a nuestro padre Abrahan, si no tienes cinquenta años? Treinta y tres años no cabales tenia Christo Señor nuestro, y le hizieron de cinquenta años, poco menos; querianle mal, no te assombres, y desseauanle muerto, por esso le añaden años. Si ya no fuesse atenciō al numero sagrado de cinquenta años, en que se celebraua el Iubileo, como sospecha Theodoreto: *Per quinquagesimum annum ex reuerentia Iubilæum nominant.* Que el profanar sagrados numeros, lo vsaua entonces el Fariseo, como oy el christiano. [illegible] que juez de la pelota [illegible] los juegos de la parte vencida, por las sagradas cuentas del rosario, y juzgando por falta la agena en boluer, ò sacar, no les parece falta de reuerēcia la suya. Por las cuentas quenta el galā los años

Prou. c. 26. v. 5.

Theo. in c.

años de su diuersion, y el perdido, el tiempo que ha que no se confiessa. Con todo esso tiene su dificultad la objecion de estos Fariseos. Como pudo ver Abrahan al Hijo de Dios hecho hombre, si murió mucho antes? San Gregorio el grande, Ruperto, y San Geronymo conuienen en que Abrahan vido al Saluador: quando recibiò en Mambre los tres peregrinos, huespedes suyos. Que piensas? Ofrecese a tus ojos el pobre? Entrase por tus puertas el peregrino? Pues Dios te viene a ver, hombre: siruele como a tu Dios. Mirale necessitado, roto, hambriento, y lastimado, y haz quẽta que ves a Iesu Christo, ò pobre, y necessitado por redimirte, ò llagado seueramente de tus culpas. Esse es el dia de Dios: *Vt videret diem meum*, que viò por su casa Abrahan: *Hæc est requies mea reficite lassum*. Y añadió Hugo Cardenal: *Cum benefacitis, facitis me requiescere*. Dad lo necessario al pobre, consolad al preso, recebid al peregrino, dize Dios. Esse es el dia de mi descanso. De otra suerte lo explicaron Chrysostomo, Theophilacto, Euthymio, y San Prospero. Entonces viò el Patriarca Abrahan el dia de Dios, quãdo se determinò a sacrificar en el monte al pequeñuelo Isaac. Como assi? Mas como no? No supo alli que cosa era el quitar la vida vn padre a vn hijo primogenito, y solo? Pues aí conociò algun tanto las finezas de nuestro Dios. No quiso degollar alli al empeño del amor? Al entretenimiento de la vejez? Pues gozó lazes de los diuinos afectos. Has ponderado tu la fineza con que Dios entregò a la muerte su Hijo? Al hijo de su coraçon? Al vnigenito suyo? A su Hijo, que esto solo basta? Consideraste-lo? Si. No me puedo persuadir a ello. Que agradecimiento vemos en ti? Que estimacion a tan heroyca fineza? No la auian considerado estos Principes, pues no entendieron la respuesta de el Saluador, antes se irritaron con ella, al fin, como manifiesta verdad, porque acabemos con lo que empeçamos, y se cargaron de piedras para ofender a Iesu-Christo: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum*. Hasta aqui pudo llegar la ceguedad destos hõbres, o obstinacion fuera mas bien dicho. No agradecer el beneficio, ingratitud es, pero acabar cõ el bienhechor, auerigu[a]da locura. El que no agradece el bie, ò por necio, ó apocado, aunque puede recibir mas, viuiẽdo el liberal dadiuoso; pero el que le dessea muerto, fuerça es priuarse de

S. Greg. Mag. homi. 18. Rupert. hic. Hier. in Dan. c. 8.

Ver. 28

Hu. Cardi in hunc locum. Chry. homil. 4. Theoph. Eu. h. in Cat. D. Th.

S. *Prosp. lib. 1. de Præd. c. 17.*

de el bien que pudiera lograr de su bienhechor. Luego es ceguedad loca el quererle destruyr? Boluiò el mal espiritu á lastimar a Saul (que achaques en materias de espiritu, sō malos de conualecer) y boluiò Dauid a la harpa, antidoto de aquel achaque; formaua consonancias acordes, dulçe armonia con que mejoraua el Rey, y enfurecido Saul, le tirò vna robusta lança al pecho. *Nisusque est Saul configere Dauid lancea in pariete.* Ha ingrato Rey, dixera yo, mas no lo hizo el Abulense asi: *Quo pacto Saul audes talia? Si Dauidem occideris, quomodo inimicum persequeris?* Que hazes, Rey endemoniado? Que intentas, Saul enfurecido? Si quitas la vida a Dauid, como has de conualecer? Quien te ha de sacar el demonio del cuerpo, si muere esse moço cantor? No es aueriguado frenesi? Pues el mismo tienen oy estos Principes, y Fariseos, dize el ingenioso Agustino: *His omnibus curationibus ingrati, tamquam multa febre phrenitici, insanientes in medicum, qui venerat curare eos, excogitauerunt consilium pendendi eum.* Quisieron apedrear al Saluador los Fariseos, que dolor de malbaratada doctrina! Que atreuimiento de sacrilegos cōtra Dios! Que ingratitud a su bienhechor! Que locura! No es assi? Pues oye al Venerable Beda: *Quot malas cogitationes quis assumit tot lapides in Iesum mittit.* Que piensas que hazes tu, quando admites en tu pecho desseos de cosas ilicitas? Piedras coges contra tu Dios. Que otra cosa viene a ser ponerlos por obra, que tirarle duras piedras? Parecete mal en vn Iudio, y no quieres que parezca mal en vn Christiano? Finalmente se huyò Dios: *Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo.* Que se escondiò, dize el Euāgelio tambien, *abscondit se.* Quedose escondido en el templo; No. Fuesse de el templo tambien. No es possible. No reparais la sagrada confusion con que describiò el Euangelio esta ausencia? Aguila de los secretos, sagrado Euangelista Iuan, dezidnos mas clara esta fuga. Mas que endurecido pecho, que inuencible coraçon tendrà brio para escriuir ausencias de vn Dios, y sobre todo ofendido? Desmayase el braço, falta el pulso, y el aliento: *Cuius vult miseretur, & quem vult indurat,* escriuiò á los Romanos el Apostol, y en estas dos palabras solas cifrò la assistencia, y el retiro de vn Dios amoroso, y seuero, segun q̄ dizen los Expositores. Si, pero apenas lo entendereis. Tiene

1. Reg. c. 19. v. 10.

Abulēs. hic q. 4.

S. Aug. in Ps. 63

Beda hic loc.

Ad Ro. c. 9. ver. 18.

ne misericordia de quien quiere, y a quien quiere huirle su rostro, endurece el coraçon, es muy corto escriuir, y muy poco ponderarlo penoso de vn retiro de Dios. Escriuidlo mas de espacio. No se atreuiò, dize Origenes: *Ne talium rerum secreta chartis, & attramento comitteret.* Quien ha de acordarse de tanta felicidad, sin estremecerse todo? Sobre el modo con que se huyò, si he visto dificultar. Alcuino dize, que se huyò, saliẽdose realmente de el templo (que en el alma endurecida, ni aun rastro queda de Dios) y mudando de lugar. A san Agustin le pareciò, que se quedò IesuChristo dentro de el templo, y entre sus enemigos, haziendose inuisible a sus ojos: *Cœlica potestate inuisibilem insidiantibus se constituens.* Que aunque estès muy junto a Dios, no le encontrarás, si le ofendes: no le tocarás, si no le sabes buscar. En la playa de Tyberiade se hallaua IesuChristo Señor nuestro tan ceñido de los suyos, como oprimido de todos los que a la fama de vn milagro auian ocurrido a verle. Llegò entre todos vna muger enferma, y confiada de su salud, si mereciesse tocar la ropa de el Saluador: tocòle con humilde veneracion, y recibiò entera salud, dandose Dios por entendido de todo: *Quis tetigit vestimenta mea?* dize. Quiẽ me tocò la ropa aora? Esso es bueno, respondierõ los discipulos, para quien no llega los pies al suelo brumado con el concurso: *Vides turbam comprimentem te, & dicis, quis me tetigit?* Estan oprimiendoos, Señor, por todas partes los hombres, y preguntais quien os toca? Todos os tocã, Señor. Ea que no, dize Chrysostomo en su persona? *Non enim comprimentes turbæ me tangunt quia non cogitatu, & fide accedunt.* Estos necios que me assisten sin deuocion, y sin fè, no me tocan, si no me oprimen. Bien lexos estan de mi, aunque estoy entre ellos yo. La muger humilde, y llorosa, es la que me supo hallar. Dadnos gracia para que os hallemos Señor, y para discurrir tambien la letra, a que daremos fin.

Orig. in Exod.

Alcui. in hunc loc.

S. Aug. tra. 43. in Ioan.

Marc. c. 5. v. 30.

Chrys. ho. mil. in hũc loc.

PVNTO PRIMERO.

Achaques de Retorica profana, debilitan a la verdad Euangelica. Lo mismo es adornarle con primor, que postrarle la eficacia.

§. I.

COn ser tanta la fuerça de la verdad, que como dize el vulgo, en la mayor con tradicion adelgaza, pero no quiebra: y auiendo de ser la Euangelica de fueros mucho mas nobles, y de sagrado respecto, hallareis (no sin dolor vuestro, q̃ vna desgracia qualquiera sabe sentirla, aunque no se incline a remediarla) q̃ si no ha quebrantado del todo, ha adelgazado mucho. No reparais, obreros, en la viña de la Iglesia, que de vezes le cultiuais, con que cuydado le assistis, arrancando la mala yerua de los vicios, mouiendo la tierra de su formacion, desarracinando las vides de los pampanos superfluos, y todo con sudor vuestro? Que fruto dà esta heredad? No cuydais, Pastores del Euãgelio, no mirais por las ouejas de Christo? No les apacentais con el pasto de saludables doctrinas? No les encaminais a las dulçes, y cristalinas corrientes de la gracia? Pues como tan desmedradas, y esteriles? No sois medicos de las almas? No dais pocimas al coraçon, triacas contra el veneno de las culpas, y cauterios contra los vicios? Como pues cobra mas viuos la enfermedad? Como crece cada dia el numero de los enfermos? Aueislo ponderado? Si. Pues qual puede ser la causa? Qual? El curar las heridas sobre sano, el arrimar los hierros del cauterio muy tibios, de suerte, que no lastimen; el quitarle a la triaca lo amargo con que resiste al veneno, porque no desazone el gusto del paciente. El arrojarles a las ouejuelas entre el buẽ pasto de la doctrina Christiana, florecillas inutiles, aunque vistosas, les tiene tan macilentas. El verdor de yeruezuelas que se introduce en la viña con titulo de hermosearle, chupa el alimento a las vides, y las tiene mustias, y esteriles. Que esperauais, dize Ambrosio, obreros del Euangelio? Conuertir almas con florecitas retoricas? No, no: *Deus praedicationem suam, nõ testimonio verborum, voluit commendari, sed virtutis.* No puso Dios lo valiente, y actiuo de su predicacion en el eco, y adorno de las vozes, en la virtud de el Predicador si. En el espiritu con que se persuade, en la desnudez

S. Am. in ep. ad Cor. c. 2.

Ruper. ap. S lu lib. 1. cap. 2. degenea log. tép. q. 29.

progenitores de la genealogia de Dios? Mas como se han de contar? *Hi Reges prætermittuntur, quia Prophetas, ac ministros Dei varijs affecerunt iniurijs, nō sinētes eos vaticinari, nec prædicare.* No oyerō con espiritu, y deuocion las vozes de los Profetas, persiguierō a los Predicadores, persiguieron porfiadamēte a todos Achab, y Ochozias; dio la muerte a Zacharias el sangriento Rey Ioas; hizo burla de otro Profeta el idolatra Amasias, a tiēpo que le reprehēdia sus errores torpes, y auianse de poner en la genealogia de Dios? No hagais caso dessos hombres: *Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Furiosos le estauan oyendo los hinchados Fariseos, atentos mas a la calumnia q̃ le auian de traçar, q̃ a la doctrina q̃ deuieran agradecer, que es lo vltimo de vn proceder liuiano, y animo ruin: *Non ne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes?* Veisle aqui, no lo auemos dicho? le respōdieron; que eres vn Samaritano, y endemoniado? De dōde lo colegis, hōbres ciegos? Que os mueue a blasfemar, barbaros? El no auer entēdido a Iesu Christo, dize Chrysostomo: *Cum aliquid altū Dominus diceret, hoc apud Iudæos, qui valde insensibiles erant, insania videbatur, vt ex eorum responsione colligitur.* Que el no entēder vna doctrina, inclina naturalmente a blasfemar de su Autor: *Hi autem quæcumq; ignorant, blasphemant, quæcumq; naturaliter, tamquam muta animalia norunt, in his corrumpuntur,* dize en la Canonica Tadeo. S. Epiphanio leyò: *Quæcumq; nōsciunt naturaliter blasphemant.* Quereis saber quien no os entēdio lo delicado de vn pensamiento? Lo eficaz de vna doctrina? Lo biē dispuesto de vn sermon? Pues escuchadles al salir de la Iglesia, q̃ naturalmēte ha de blasfemar de vos, el que no os supo entēder, sin mas razon para la calumnia, q̃ su mal entendimiēto. Blasfemauā de Iesu Christo los Principes de la Synagoga: *Nōne bene dicimus nos?* No lo deziamos nosotros? Quando lo auiā dicho, preguto yo? En qual otra ocasion le ofendierō cō estas injuriosas palabras? *Euāgelio tamē non legitur alio loco vocatum Dominum Samaritanū,* aduierte vn docto moderno. Pues como se lo hallauan dicho? Como eran ignorantes, y soberbios. (No ay cosa q̃ no adiuine vn tonto. Luego lo dixe, suele dezir, en lo q̃ nunca pensò) Rebentauā de hombres doctos, y Maestros de la ley, querian acreditarse de ingeniosos cō este genero de adiuinacion (que ay ingenios solo agudos pa-

S. Ioan. Chrysost. hom 54

Iudæ. ep. Can. v. 10.

S. Epip. hæres. 26.

Barr. in Euang. tom. 3. lib. 1. cap. 20.

para hablar mal.) No deziamos nosotros bien? Respondio con mansedumbre lastimada, y amorosamente Iesus. Mas ay Dios mio! Como se ha de componer mi paciencia con la vuestra? Sois Dios, y yo hombre, hechura, aunque vuestra, de barro fragil, quebradizo al fin. Si bien creo que el irritarse mi coraçon con el agrauio, ò el hincharse con el honor, son efectos de poca virtud mia, que el virtuoso es de coraçon gallardo; el mismo rostro haze al puesto honroso, que al humilde, y despreciado: *Fac tibi arcam de lignis leuigatis*; ò como otra letra lee, y viene a significar lo mismo, *quadratis*. Ea, Noe, le dize Dios, hazedme vna arca de maderos quadrados. Que esta maquina signifique a la Iglesia nuestra Madre, es alegoria comun, como que los maderos que la componen, sean los Iustos, es doctrina de los mas: *Quod de lignis quadratis eadem arca fabricatur, vndique stabilem vitam Sanctorum significat*, escriuio san Eucherio Lugdunense. Bien. Mas porque se ha de llamar madero quadrado el Iusto? Que conueniencia hallaremos en los dos? Grande, responde san Eucherio: *Quadratum enim quocumque impuleris stare inuenies*. El madero quadrado de qualquier suerte que le arrojen, se queda siempre en pie, la misma postura guarda, como hallareis en los dados, que se quedan en pie siempre. Assi el virtuoso, ni el atrojarle en el oficio baxo le postra, ni el oficio honroso le trastorna el juizio, ni el agrauio, ò el agassajo le perturba. Os aflige el agrauio? Os desuanece el puesto grande? Os postra el coraçon vna injuria? Pues no estais perfectamente quadrados, poco sienta la virtud, mucho ay que desbastar de vicios: *Ego autem dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum, & vos inhonorastis me*. No tengo demonio yo, les respondio Iesu Christo, antes miro por el honor de mi Padre (que el no guardar decoro a los padres, demonio arguye en el pecho) y vosotros me le quitais. No aueis reparado en ello? Samaritano, y endemoniado le dizen, y solo dize, que no està el demonio en su pecho. Y aquello de Samaritano? Como no dais satisfacion de essa injuria a essa gente cabilosa, y barbara? Porque no haze al caso aora, dize eruditamẽte Chrysostomo. Mirad, estos dos nombres de Samaritano, y en-

Gen. c. 7. verſ. 14.

Eucher Lugd. lib. 1. in Gen. num. 5.

Idẽ vbi supra.

endemoniado, aunque injuriosos los dos, lastiman en distintas materias. Llamarle Samaritano, fue ofenderle en la nobleza, porque los Samaritanos descendian de los soldados que embió a Samaria el Rey de Siria, despues de la captiuidad de Israel, para assegurar la Prouincia, y tenerla sujeta a su imperio, como enseña el docto Origenes. Aborrecian los Iudios a este genero de gente; y assi llamar Samaritano a Christo Señor nuestro, fue dezirle de ruin sangre. Pero con llamarle endemoniado, hizieron tiro a la conciencia. Este fue el golpe mas viuo, y assi no hizo caso del otro: *Erudiens nos*, dize Chrysostomo aora, *quæ quidem ad Deum, vindicare, quæ verò ad nos, despicere*. Dime aora tu por vida tuya, sientes mas la herida de la conciencia, que el golpe en el pundonor? Atropellaras con tu credito, por no entregar el coraçon al demonio? Creo que me diras que si, que el justificarse vn hombre, aun toca en la reputacion. Mas todos vemos que no; el cuidado todo el desvelo todo anhelara subir, sin recelo de caer en el infierno despues. Reparas en el medio ilicito, si hize al caso para tu estimacion? Aya honra, aunque aya demonio. Que ceguedad! Que dolor! *Ego dæmonium non habeo*. Esto auemos de cuidar; q̃ nos llamen plebeyos, ò Samaritanos; que importa? San Agustin, san Gregorio, y el Venerable Beda lo discurren de otro modo. Este nombre *Samaritano* significa el custodio, de la raiz *Samar*, que significa *guardar, ò somer*, que quiere dezir, *el que guarda*. Por esso no quiso negar ser Samaritano, porque le precia de custodio nuestro: *Non dixit: non sum Samaritanus; Samaritanus enim interpretatur custos; nouerat autem ille se nostrum esse custodem*. Pues que importa lo negueis, amoroso dueño mio? Mas como lo ha de negar? Es tanta la dignidad de Angel Custodio, q̃ la quiere para si aunque en ello arriesgue el credito. No busco vuestro aplauso yo, dize el Saluador, no solicito el sequito vuestro ni vine a glorificarme con titulos profanos, q̃ si vosotros quereis manchar el limpio honor mio, ay quiẽ lo juzgue y os condene: *Est qui quærat, & iudicet*. Quien les ha de juzgar, Señor? *Quem autem vult intelligi nisi Patrem?* Quiẽ sino su Eterno Padre les auia de castigar? dize Agustino. No lo entendiera yo assi. No es el agrauio a Iesu Christo? No es de infinito poder, para

Orig. in Ioan. c. 8.

Chrysost. hom. 54

S. Aug. tr. 43. in Ioan. Bed. hic Gregor. hom. 18 in Euangel.

S. Aug. tr. 43. in Ioan.

ra acabar con esse pueblo ale ue? Pues porque no les castiga de su mano? Quisoles bien algun tiempo, aunque el empeño le salio mal, y no se componen bien amor, y vengança en vn pecho. Hizose hombre principalmente por fauorecer a estos hombres, y ha de afligirles, aun quando irritado? No. Repudiò el Senado Romano a Publio Scipion Africano, despues de auerle rendido a Cartago, padrastro del Romano Imperio, y hecho tributarios sus Principes, sin otras muchas batallas, en que deuio el Senado a Scipion el decoro de sus Aguilas, que la mancha de ingratitud tambien cabe en Senados, è Imperios. Retirose Scipion a su casa como cuerdo (que tentar dos vezes la fortuna, es locura, ò temeridad, ò vno, y otro, que es lo mas cierto) oluidando el estruendo militar; y assombrase Plutarco al verle retirarse en vn rincon, el que dio temor al orbe. Porque no mira por si (pregunta) este animoso guerrero? Si tiene de su parte el exercito, que con aplauso comun auia gouernado mucho tiempo, si aun le queda sangre en las venas, y lo robusto del braço, con que dio que temer al mundo? Porque no se arroja al Senado? Como no postra el Capitolio soberuio? Bien fundado es el reparo, a que se responde èl mismo: *Nec iam ipse infesta patriæ signa inferenda, putauit, nec exteras gentes, potentissimos Reges commouendos censuit, vt eorum auxilijs functus ei ciuitati vim inferret, quam spolijs, triumphisque decorarat.* Auia Scipion defendido la Republica Romana contra poderosos Reyes, teniale amor, como a su patria, y adornò sus profanos templos con los despojos de los enemigos: *Quam spolijs, triumphisque decorarat*: como le auia de acometer vengatiuo, aunque le sobrassen exercitos, y no le faltassen armas? Esso no; quisse le bien, como le he de atropellar aora? No es possible, fieles mios, no es possible, sino que el sufrirnos Dios tanto tiempo, y tantos pecados, nace de auernos querido con fineza. Pero mirad que ay vn Padre que mira eternamente por su hijo: *Est qui quærat, & iudicet*, De verdad os digo, prosigue Iesu Christo, que el que gustare mi palabra, no morira eternamente. O eterna vida! Que facil de alcançar, y que dificil de conseguir! Parece Anthithesis. Es verdad: pero nuestra malicia le ha la camino aueriguadamente. Que cosa mas facil que guar-

Plutar. Cōp. tr. Scip. & Hanib.

dar la palabra de Dios, en quien vincula Dios nuestra vida? *Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternum*. Y quien le guarda como deue? Que dificultades no te ofrece la imaginacion arrastrada de tu apetito? Ves como te parece dificil? Siendo con la ayuda de Dios sobradamente facil? No parecio este medio facil a los Principes de la Synagoga, sino impossible tambien (que ay hombres tan bien hallados con los vicios, que les pesa poder salir dellos; que vsurero no se muere solamente de imaginar que es possible el restituir?) Calificando de aqui la blasfemia que auia dicho contra el Señor: *Nunc cognouimus, quia dæmonium habes*. Aora? *Nunc*? Pues quando lo deziais antes, no lo sabias? No. Sospechanlo no mas, responden Lyra, y otros. Pues como lo afirmauais por tan cierto? *Nonne*, deziais, *benedicimus nos*? Porque para algunos hombres basta el soñarlo no mas: *Audite somnium meum, quod vidi*. Escuchad, vereis vn sueño, dezia a sus hermanos Ioseph. Pareciome que segauamos doradas espigas de trigo en vn destajo, y que las macollas vuestras se postrauan, y adorauan a la mia. Como que? (dixeron ellos) Pues tu has de ser nuestro Rey? *Numquid Rex noster eris*. De donde lo colegis? De auerlo soñado el muchacho. Valgame Dios, que de cosas teneis por verdades infalibles, solo por auerlas soñado, ò imaginado, que todo es vno. Y si despues se ofrece hablar en ello, no es para desengañarse, y boluer la reputacion a su dueño, sino para ratificarse en lo dicho: *Nunc cognouimus*. Aora lo acabamos de confirmar. Endemoniado estás sin duda. Y que motiuos hallais, ruines, para esforçar la sospecha? *Dixerunt hoc*, dize Euthymio, *quasi Deo se fecisset ipse maiorem*. Parecioles que Iesu Christo se auia hecho mayor que Dios, prometiendo vida eterna, que Dios no auia dado a Abrahan, y a otros escogidos suyos, entendiendo todo el caso de la vida corporal. No hablaua sino de la eterna. Es verdad, antes por esso no le entendieron, que hablarles de espiritu a los viciosos, ò diuertidos, es hablarles en gerigonça: *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre Regnum Dei*, dezia Christo a Nicodemus. Sino imitare el hombre al Fenix, sino boluiere segunda vez a nacer, no verá el Reino de Dios. Como es possible? dezia el otro:

Lyr. in Ioan. c. 8. Maldon. hic & alij

Genes. cap. 37. vers. 7.

Euth in hunc locum.

otro ? *Quomodo potest homo nasci, cum sit sex?* Vn hombre anciano puede boluer á lo estrecho, y penoso del vientre de vna muger ? Boluer á los arrullos de vna ama, y a las llanezas de vn niño? Quien viera a vn Maestro de la Synagoga tropezar en doctrina tan facil del nacimiento de el espiritu, mediante las aguas clarissimas de el Bautismo, que no estrañasse, quando no se riesse de lo grossero de su ingenio ? El que le viesse diuertido todo en las cosas materiales, responde el glorioso San Agustin: *Spiritus enim loquitur, & ille carnem sapit. Non nouerat iste, nisi Vnam natiuitatem.* Hablar de espiritu al diuertido, lo mismo que hablarle en otro idioma, y aun darle en que pensar (que es propriedad de vn mal entendido, maliciar con facilidad) y materia de que valerse para ofender. Murio, dezian, nuestro padre Abrahan, aquel que oyò la palabra de Dios tantas vezes, hablandola cara a cara. Murieron los los Prophetas (dimosles las muertes, pudieran dezir, no ay quien no se encuentre sus tachas, si busca los defectos agenos) aquellos á quien se dirigia tan soberanamente la voz de el muy alto, y poderoso Señor, no gozaron estos fueros, y viuirá eternamente quien oyere tu palabra? Que dignidad te adjudicas? *Quem te ipsum facis?* Elige, es derision, ò artificio? Chança fuè, dize Theodoreto: *Tu qui es Carpentarij filius de Gallilæa, tibi scribis gloriam?* No te corres, quisieron dezir, de atribuirte tanta soberania, siendo hijo de vn Carpintero? Biẽ entendido está: que vn inuidioso de la fortuna agena, no halla piedra que no mueua por derriuarle, ni huesso que no trastorne en el sepulcro mas lobrego. Probarelo ? Para que? Descoge la vista al mundo, y te hallarás con mil pruebas, sino ha probado los filos de su azero el invidioso en tu reputacion, ò fortuna. Bien entendido está, digo otra vez, mas no sè que malicia le hallo yo a la pregunta. Desseauan que el Saluador se alçasse con la diuinidad, a su parecer hurtada, para justificar la contradicion invidiosa, que hazian, y torcer el afecto de el pueblo en odio de el Saluador, con titulo de blasfemo. Auian sospechado algo de esto, aunque el Señor otras vezes lo auia dicho cõ claridad. (Que en el coraçõ obstinado, la doctrina mas cierta, y clara, aun no passa de sospecha) y de-

S. Aug. tr. 11. in Joann.

Theodo. in Cath. D. Tho.

seauan

feañan q̃ si hablasse resueltamen te en el caso, y vsaron de este artificio. Demosle lugar de escogerse fortuna, hagamosle arbitro de su dignidad, que èl serà vn necio, si pudiendo hazerse Dios, se contentare con ser hombre de tan humildes principios, como sabemos q̃ tiene: *Tu quis es?* Embiaron a preguntar ellos mismos al Baptista. Quien eres, hombre? La Tigurina leyò: *Quem te ipsum facis?* Que dignidad eliges, Iuan? Que intentan los Fariseos aqui? Que el Precursor se alçe con el titulo de Messias, responde delgadamente Origenes: *Ne fortè Christus esset baptizans, apertius tamen illud profiteri cauebant, ne temerarij putarentur.* Quisieron ellos, que el Baptista se fingiera hijo de Dios, y el caudillo prometido: no se atreuieron a dezirlo ellos, y quisieron echarle esta pregunta, al parecer sencilla, y obsequiosa, para que se alentasse a escoger lo mejor, y diesse en Messias: *Quem te ipsum facis?* preguntan aqui al Saluador: el mismo artificio parece. Si yo me glorifico a mi (respondioles Iesu Christo) serà mi gloria ninguna, que las ceremonias, y exterior que mira al credito de el sugeto, y no a la gloria de Dios, ninguna virtud suponen. Arrojanse los Reyes Magos a los pies de el Niño Dios, dize san Matheo: *Et procidentes adorauerunt eum.* Y pareciole al Cardenal Cayetano, que no se podia dudar de la virtud destos Reyes: *Dubitandum non est quod in mente isti Magi adorauerunt in spiritu, & veritate, cum maxima interna humilitate.* De donde lo colegis, erudito Cardenal? *Cadentes adorauerunt, ita quod non genuflexerunt, sed in facie ceciderunt.* No les veis adorar sin ceremonia? Sin torcer la cabeça, ni afectar composturas exteriores: Pues no ay duda de su interior virtud. Que al contrario se juzga oy! No les parece a algunos que ay virtud, dõde no ven essas ceremonias. Es notable compostura la deste hombre, soleis dezir, aquel rostro tan compuesto, aquellos ojos tan baxos, aquel hablar tan sumido, el rosario siẽpre en la mano. Superiores, mirad que busca su gloria esse hombre con sus ceremonias. Mirad que el demasiado exterior supone poca virtud, ò ninguna. Y mirad vltimamente, que con el aprecio q̃ hazeis de essas exterioridades, introducis la hypocresia en vuestras comunidades, y es daño irremediable despues. La gloria, y estimacion la dessea el virtuoso para su Dios, no para si. *Si ego glorifico me ipsum, gloria mea*

Ioã. c. 1. v. 19.

Tiguri.

Orig. in Ioã. sup. mis. etũt.

Matt. c. 2. v. 11.

Caiet.

mea nihil est. Est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis, quia Deus vester est. Padre tengo que me glorifique, prosigue IesuChristo, de quien dezis q̃ es vuestro Dios. De quien dezis que es Dios vuestro? pues no lo es cõ propriedad? No lo es en quanto al afecto, responde Chrisostomo, Theodoreto, y Alcuino. Como no? Mirad que si. No le ofrecen sacrificios? No le ayunã las Neomenias? No assisten con veneracion al templo? Que importa esso, dize Alcuino, si es todo en orden a sus temporalidades? Llamar a Dios para la consecuciõ de essas cosas precisamente, es no auerle conocido, y llamarle su Dios no mas, pero estar muy lexos de èl: *Quod vos carnaliter illum Deum vestrum vocatis pro temporalibus ei seruitis, &c.* Ofrecer por alcançar, mas parece comercio, que oculto, no sè si le llame virtud. No le llamò assi el politico Alexandro: *Qui opis emolumentive causa largitum, virtutis nomen amittit.* Acertadissimo, y piadoso es el suplicar a Dios por nuestras temporalidades, pero pedirle esso solamente, [illegible] a Dios para [illegible] conueniencia no mas, es estar muy lexos de Dios, aunque le llamemos Dios nuestro: *Quem vos dicitis, quia Deus vester est.*

Chrysost. Theodo. & Alc. in Cate. D. Tho.

Alcui. in hunc locum.

Ale. ab Alex. l. 5 Gene. c. 1.

Y no auerle conocido: *Et non cognouistis eum.* En lo que dezis de Abrahan, prosigue el Saluador (que en el sufrimiẽto de el entẽdido funda su eficacia, y razon el ignorante: *Responde stults iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens videatur.*) Sabed, que deseo vèr mis dias, violos, y se alegrò sumamente. Veisle aqui conuencido de engañador, replicaron los Principes de la Synagoga. Como es possible que tu viesses a nuestro padre Abrahan, si no tienes cinquenta años? Treinta y tres años no cabales tenia Christo Señor nuestro, y le hizieron de cinquenta años, poco menos; querianle mal, no te assombres, y desseauanle muerto, por esso le añaden años. Si ya no fuesse atenciõ al numero sagrado de cinquenta años, en que se celebraua el Iubileo, como sospecha Theodoreto: *Per quinquagesimum annum ex reuerentia Iubilæum nominant.* Que el profanar sagrados numeros, lo vsaua entonces el Fariseo, como oy el christiano, [illegible] que juez de la pelota [illegible] los juegos de la parte vencida, por las sagradas cuentas del rosario, y juzgando por falta la agena en boluer, ò sacar, no les parece falta de reuerẽcia la suya. Por las cuentas quenta el galã los

Prou. c. 26. v. 5.

Theo. in c.

años

años de su diuersion, y el perdido, el tiempo que ha que no se confiessa. Con todo esso tiene su dificultad la objecion de estos Fariseos. Como pudo ver Abrahan al Hijo de Dios hecho hombre, si murió mucho antes? San Gregorio el grande, Ruperto, y San Geronymo conuienen en que Abrahan vido al Saluador: quando recibiò en Mambre los tres peregrinos, huespedes suyos. Que piensas? Ofrecese a tus ojos el pobre? Entrase por tus puertas el peregrino? Pues Dios te viene a ver, hombre: siruele como a tu Dios. Mirale necessitado, roto, hambriento, y lastimado, y haz quẽta que ves a Iesu Christo, ò pobre, y necessitado por redimirte, ò llagado seueramente de tus culpas. Esse es el dia de Dios: *Vt videret diem meum*, que viò por su casa Abrahan: *Hæc est requies mea reficite lassum*. Y añadiò Hugo Cardenal: *Cum benefacitis, faciti; me requiescere*. Dad lo necessario al pobre, consolad al preso, recebid al peregrino, dize Dios. Esse es el dia de mi descanso. De otra suerte lo explicaron Chrysostomo, Theophilacto, Euthymio, y San Prospero. Entonces viò el Patriarca Abrahan el dia de Dios, quãdo se determinò a sacrificar en el monte al pequeñuelo Isaac. Como assi? Mas como no? No supo alli que cosa era el quitar la vida vn padre a vn hijo primogenito, y solo? Pues aí conociò algun tanto las finezas de nuestro Dios. No quiso degollar alli al empeño del amor? Al entretenimiento de la vejez? Pues gozò lazes de los diuinos afectos. Has ponderado tu la fineza con que Dios entregò a la muerte su Hijo? Al hijo de su coraçon? Al vnigenito suyo? A su Hijo, que esto solo basta? Consideraste lo? Si. No me puedo persuadir a ello. Que agradecimiento vemos en ti? Que estimacion a tan heroyca fineza? No la auian considerado estos Principes, pues no entendieron la respuesta de el Saluador, antes se irritaron con ella, al fin, como manifiesta verdad, porque acabamos con lo que empeçamos, y se cargaron de piedras para ofender a Iesu-Christo: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum*. Hasta aqui pudo llegar la ceguedad destos hõbres, obstinacion fuera mas bien dicho. No agradecer el beneficio, ingratitud es, pero acabar cõ el bienhechor, auerigada locura. El que no agradece el biẽ, ò por necio, ò apocado, aunque puede recibir mas, viuiẽdo el liberal dadiuoso; pero el que le dessea muerto, fuerça es priuarse de

S. Greg. Mag. homi. 18. Rupert. hic. Hier. in Dan. c. 8.

Ver. 28

Hu. Cardi in hunc locum. Chry. homil. 4. Theoph. Eu. h. in Cat. D. Th.

S. Prosp. lib. 1. de Præd. c. 17.

de el bien que pudiera lograr de su bienhechor. Luego es ceguedad loca el quererle destruyr? Boluiò el mal espiritu á lastimar a Saul (que achaques en materias de espiritu, sō malos de convalecer) y boluiò Dauid a la harpa, antidoto de aquel achaque; formaua consonancias acordes, dulçe armonia con que mejoraua el Rey, y enfurecido Saul, le tirò vna robusta lança al pecho. *Nisusque est Saul configere Dauid lancea in pariete.* Ha ingrato Rey, dixera yo, mas no lo hizo el Abulense asi: *Quo pacto Saul audes talia? Si Dauidem occideris, quomodo inimicum persequeris?* Que hazes, Rey endemoniado? Que intentas, Saul enfurecido? Si quitas la vida a Dauid, como has de convalecer? Quien te ha de sacar el demonio del cuerpo, si muçre esse moço cantor? No es aueriguado frenesi? Pues el mismo tienen oy estos Principes, y Fariseos, dize el ingenioso Agustino: *His omnibus curationibus ingrati, tamquam multa febre phrenitici, insanientes in medicum, qui venerat curare eos, excogitauerunt consilium pendendi eum.* Quisieron apedrear al Saluador los Fariseos, que dolor de malbaratada doctrina! Que atreuimiento de sacrilegos cōtra Dios! Que ingratitud a su bienhechor! Que locura! No es asi? Pues oye al Venerable Beda: *Quot malas cogitationes quis assumit tot lapides in Iesum mittit.* Que piensas que hazes tu, quando admites en tu pecho desseos de cosas ilicitas? Piedras coges contra tu Dios. Que otra cosa viene a ser ponerlos por obra, que tirarle duras piedras? Parecete mal en vn Iudio, y no quieres que parezca mal en vn Christiano? Finalmente se huyò Dios: *Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo.* Que se escondiò, dize el Euāgelio tambien, *abscondit se.* Quedose escondido en el templo? No. Fuesse de el templo tambien. No es possible. No reparais la sagrada confusion con que describiò el Euangelio esta ausencia? Aguila de los secretos, sagrado Euangelista Iuan, dezidnos mas clara esta fuga. Mas que endurecido pecho, que inuencible coraçon tendrà brio para escriuir ausencias de vn Dios, y sobre todo ofendido? Desmayase el braço, falta el pulso, y el aliento: *Cuius vult miseretur, & quem vult indurat,* escriuiò á los Romanos el Apostol, y en estas dos palabras solas cifrò la assistencia, y el retiro de vn Dios amoroso, y seuero, segun q̃ dizen los Expositores. Si espero apenas lo entendereis. Tiene

1. Reg. c. 19. v. 10.

Abulēs. hic q. 4.

S. Aug. in Ps. 63

Beda in hūc loc.

Ad Ro. c. 9. ver. 18.

... misericordia de quien quie re, y a quien quiere huirle su rostro, endurece el coraçon, es muy corto escriuir, y muy poco ponderar lo penoso de vn retiro de Dios. Escriuidlo mas de espacio. No se atreuiò, dize Origenes: *Ne talium rerum secreta chartis, & attramento comitteret.* Quien ha de acordarse de tanta felicidad, sin estremecerse todo? Sobre el modo con que se huyò, si he visto dificultar. Alcuino dize, que se huyò, saliẽdose realmente de el templo (que en el alma endurecida, ni aun rastro queda de Dios) y mudando de lugar. A san Agustin le pareciò, que se quedò IesuChristo dentro de el templo, y entre sus enemigos, haziendose inuisible a sus ojos: *Cœlied potestate inuisibilem insidiantibus se constituens.* Que aunque estès muy junto a Dios, no le encontrarás, si le ofendes: no le tocarás, si no le sabes buscar. En la playa de Tyberiade se hallaua IesuChristo Señor nuestro tan ceñido de los suyos, como oprimido de todos los que a la fama de vn milagro auian ocurrido a verle. Llegò entre todos vna muger enferma, y confiada de su salud, si mereciesse tocar la ropa de el Saluador: tocòle con humilde veneracion, y recibiò entera salud, dandose Dios por entendido de todo: *Quis tetigit vestimenta mea?* dize. Quiẽ me tocò la ropa ao ra? Esso es bueno, respondierõ los discipulos, para quien no llega los pies al suelo brumado con el concurso: *Vides turbam comprimentem te, & dicis, quis me tetigit?* Estan oprimiendoos, Señor, por todas partes los hombres, y preguntais quien os toca? Todos os tocã, Señor. Ea que nò, dize Chrysostomo en su persona: *Non enim comprimentes turbæ me tangunt quia non cogitatu, & fide accedunt.* Estos necios que me assisten sin deuocion, y sin fè, no me tocan, si no me oprimen. Bien lexos estan de mi, aunque esto y entre ellos yo. La muger humilde, y llorosa, es la que me supo hallar. Dadnos gracia para que os hallemos Señor, y para discurrir tambien la letra, a que daremos fin.

Orig. in Exod.

Alcui. in hunc loc.

S. Aug. tra. 43. in Ioan.

Marc. c. 5. v. 30.

Chrys. hom. mil. in hunc loc.

PVNTO PRIMERO.

Achaques de Retorica profana, debilitan a la verdad Euangelica. Lo mismo es adornarle con primor, que postrarle la eficacia.

§. I.

CON ser tanta la fuerça de la verdad, que como dize el vulgo, en la mayor contradicion adelgaza, pero no quiebra: y auiendo de ser la Euangelica de fueros mucho mas nobles, y de sagrado respecto, hallareis (no sin dolor vuestro, q̃ vna desgracia qualquiera sabe sentirla, aunque no se incline a remediarla) q̃ si no ha quebrantado del todo, ha adelgazado mucho. No reparais, obreros, en la viña de la Iglesia, que de vezes le cultiuais, con que cuydado le assistis, arrancando la mala yerua de los vicios, mouiendo la tierra de su formacion, desarracinando las vides de los pampanos superfluos, y todo con sudor vuestro? Que fruto dá esta heredad? No cuydais, Pastores del Euãgelio, no mirais por las ouejas de Christo? No les apacentais con el pasto de saludables doctrinas? No les encaminais a las dulçes, y cristalinas corrientes de la gracia? Pues como tan desmedradas, y esteriles? No soys medicos de las almas? No dais pocimas al coraçon, triacas contra el veneno de las culpas, y cauterios contra los vicios? Como pues cobra mas viuos la enfermedad? Como crece cada dia el numero de los enfermos? Aueislo ponderado? Si. Pues qual puede ser la causa? Qual? El curar las heridas sobre sano, el arrimar los hierros del cauterio muy tibios, de suerte, que no lastimen; el quitarle a la triaca lo amargo con que resiste al veneno, porque no desazone el gusto del paciente. El arrojarles a las ouejuelas entre el bue pasto de la doctrina Christiana, florecillas inutiles, aunque vistosas, les tiene tan macilentas. El verdor de yeruezuelas que se introduce en la viña con titulo de hermosearle, chupa el alimento a las vides, y las tiene mustias, y esteriles. Que esperauais, dize Ambrosio, obreros del Euangelio? Conuertir almas con florecitas retoricas? No, no: *Deus predicationem suam, nõ testimonio verborum, voluit commendari, sed virtutis.* No puso Dios lo valiente, y actiuo de su predicacion en el eco, y adorno de las vozes, en la virtud de el Predicador si. En el espiritu con que se persuade, en la desnudez

S. Am. in ep. ad Cor. c. 2

nudez

nudez con que se predica; aí está toda la fuerça de vn sermon. Venid acá Poetas (dize sentencioso Horacio, ò quereis aprouechar con vuestras sentencias, ò deleytar los oyētes:

Aut prodesse volunt, aut delectare Poetæ.

Hora. de Ar. poe. Quereis aprouechar? Si. Pues

Quidquid præcipiet, esto breuis, vt cito dicta
Percipiant animi dociles, teneantque fideles.

Ahorrad de preambulos impertinētes, sed moradores en el hablar, y sean breues vuestros periodos, para que cō facilidad os den credito los fieles. Corrido estoy de que lo aya dicho, antes que vn Orador sacro, vn Retorico Gētil. Ea que si, el demasiado ornato quita sutilmente el vigor a la verdad Euangelica. Si el estudio en el dezir se gastara en el obrar, que fruto hizieramos oy con nuestra predicaciō? Cō que facilidad nos dieran credito los fieles. Estraña Dios que los Fariseos no diessen credito a su doctrina. *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Pues de que es el reparo aqui? De que os assombrais, Señor, siendo esta gente perdida? Vesle aqui, responde Sā Bernardino de Sena: *Cum ipse sit via, veritas, & vita atque admiranter infideles interroget, si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Como assi? Haz quenta que dize, que diziendoos la verdad llana, y sencillamente, y acompañādola cō mi inocencia, y virtud, no me dais credito!

S. Bern. Sen. ser. 27. pro Feria 2. post tert. Domin. Quadr.

§. II.

Dá vozes, Profeta mio (dize lastimado Dios con la ingratitud del pueblo, al Propheta Isaias) rompe el ayre con el estruendo a manera de clarin, y dá a entender mi pueblo lo torpe de sus delitos, lo obsceno de sus pecados; *Clama ne cesses, quasi tuba exalta vocē tuā, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum.* La Interlineal leyò: *Clama, necesses à prædicatione:* Predica a manera de militar trompa, corrige los defectos de mi pueblo, que oluidado de mis fauores, solo se acuerda de mis ofensas. Si; pero por que ha de ser la predicaciō de Isaias al modo de trompa belicosa, y no a la manera de trompeta Eclesiastica? Porquè ha de ser la voz del Predicador, *quasi tuba*, y no *quasi tibia*? Porque ay grande diferencia entre estos dos instrumentos muy sabida para todos, y bien aduertida de Horacio:

Isa. c. 58 v. 1.

Interli. hic.

Tibia non vt nunc, orichalco vincta, tubæque
Æmu-

Hora. de Ar. poe.

Æmula, sed tenuis, simplexq; foramine pauco:
Adspirare, & adesse choris erat Vtilis.

Aũque son algo parecidos estos dos instrumentos *tibia*, y *tuba*, diferencianse en el modo de tocarles. La trompa belica, ò *tuba* no tiene agujeros con que al mouimiento de los dedos, forme sutiles, y delicados puntos, antes suena con pujança, rompiendo el aire con impetu, con que altera la sangre de quien le oye, y alienta el coraçon a la lid, y de aqui le apropiò el arte militar para el gouierno de sus tropas. La *tibia* es vn instrumento Eclesiastico, ajustado con el arte de la solfa, acomodado para la musica, con sus agujeros, y claues. Vereisle con la hechura de tiple suspender con delicadas, y sonoras quiebras; en forma de tenor hallareis que halaga el oido con armonicas consonancias; si es contra alto, os diuertirá con sus quintas; y si baxon, con sus clausulas graues. Finalmente este instrumento sirue en los festines, y es su fin el entretener. Aora pues, dize a su Profeta Dios, reprehended a mi pueblo las culpas con que me ofenden, y los vicios en que estàn, no con vozes que les diuiertan, y regalen, sino con ecos que les despierten a pelear contra sus desordenes: leuantad la voz, Predicador mio, no con la melodia de la *tibia*, sino con el impetu de belicosa trompa. *Tuba* (dize san Agustin aqui:) *non tam oblectationis esse soleat, quam terroris; non tam delectationem præferre, quàm inferre formidinem*. Las palabras del Predicador Euangelico no han de ser florecitas, que arrullen (que de oyentes vereis dormidos) sino vozes que despierten. No se ha de solicitar agrado, y recreacion en los fieles, sino terror, y assombro. Que quereis, doctos Predicadores? Pretendeis aprouechar a vuestro auditorio? Pues no? Quien no ha de responder que si? Bien. Y qual es el achaque de essos hombres? Que es lo que les aparta de Dios? La inclinacion a sus gustos, el apetito a sus entretenimientos. Pues si les vais a entretener con el lenguage alto, la voz melosa, la pintura inutil, y el gesto agradable, y risueño, no es aplaudirles su perdicion, quando no aumentar el achaque? No: no ha de ser la voz de instrumento musico, sino ronco alarido de clarin, clamores de trom-

August. ser. 106 de tempore.

pa marcial han de ser vuestras palabras, no consonancias musicas de festines, *quasi tuba.*

§. III.

Yo, dize el Apostol san Pablo escriuiendo a los Corinthios, yo he predicado entre vosotros con notable miedo, y pauor: temblaua en mis sermones mucho (no ay quien no tiemble de predicar, si es prudente, mas con esta distincion, que los mas tienen miedo de predicar sin luzimiento; de aprouechar, ò no, de cumplir, ò no la obligacion, de san Pablo sè que temia: *Et ego in infirmitate, & timore, & tremore multo fui apud vos, & sermo meus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Mi predicacion, mi doctrina (prosigue) no la fundè en apariencias retoricas, ni en humana erudicion, dile empero todo el viuo, manifestando mi espiritu, y precediendo la practica de la virtud a la explicacion de mis palabras. Hasta aqui el sagrado Apostol. Oid aora la paraphrasi de Ambrosio: *Ostendit non se, vt hominum in hunc fauorem acquireret, humanæ sapientiæ placuisse, neque verbum arte studuisse, sed fidem auctori exhibuisse: quia doctrinam suam non ornatu traditionis humanæ acceptabilem voluit esse verborum strepitu, sed ipsis rebus.* Que pensais, dize profundamente san Ambrosio, que intenta san Pablo aqui? A que mira esta satisfacion que dio a los de Corintho con tanta ponderacion acerca del sacro ministerio de la predicacion Euangelica? A hazer llano a los fieles, y aun conuencerles tambien, de que creia lo que predicaua, supuesto que no afectaua con aparato de exquisitas vozes la doctrina que enseñaua. No os haze dificultad esta ilacion de san Ambrosio? Que os parece deste argumento casual? *Sed fidem auctori exhibuisse, quia doctrinam suam non ornatu traditionis humanæ acceptabilem voluit esse verborum strepitu.* Ponderad lo dificultoso desta exposicion profundissima, que yo harè mi dificultad tambien. El dar credito a la Escritura sagrada, y el aderezar la prosa con lo gustoso, y erudito de retorica, y humanidad, dos cosas bien distintas son, y nada opuestas a mi corto parecer. Luego pudiera muy bien vestir de gala su doctrina, sin faltar a la fidelidad? Es verdad: pudiera muy bien, mas no persuadir al pueblo

Ad Corint. 3. ca. 2. v. 3.

S. Amb. in hunc locum.

blo, que rendidamente creía lo que con tanto artificio predicaua; y a esso miraua el Apostol: *Ostendit se, &c.* Como no? Mas como si? Tu trabajas vn sermon con extraordinario artificio, buscas vozes algo rumbosas, huyes de los vocablos llanos, traças extraordinarios periodos, explicas la Escritura con singulares frases. El vulgo que està a la mira, y sabe los mysterios de la Fè con estilo humilde, y deuoto, y halla tanta dissonancia entre lo que èl cree, y tu predicas, quanta ay entre vna verdad pintada, y vestida, a la misma desnuda, y facil, que juizio formarà de tu fe? Que? De ordinario la verdad, ò de colorida se esconde, ò de pintada, y vestida se disfraza, ò de exagerada adelgaça, y plega a Dios que no quiebre. Ea pues muy bien dicho està: *Sed fidem auctori exhibuisse, quia fidem suam non ornatu traditionis humanæ acceptabilem voluit esse verborum strepitu.* Ay predicacion Euangelica, y que achacosa os hallo yo, no solo en el oido del pueblo, sino en la boca de los Predicadores! Temblad, Predicadores mios, estremeceos de pauor, no del miedo de vuestro desluzimiento, con que hasta aqui os veo temblar, sino de la obligacion que os corre, y no os alcança, segun parece.

§. IV.

Notablemẽte enojado vereis que està hablando Dios cõ el muchacho Samuel, que en la amistad de los pequeñuelos desahoga su pecho Dios. La causa de su sentimiẽto fue cierto descuido de Heli, supremo Sacerdote del templo (que lo que os parece a vos descuido leue, lo mira Dios como ofensa graue) en la educacion de sus hijos. Auian salido trauiessos, escandalizauan el vulgo, y aun profanauan el templo, y su padre les toleraua con titulo de muchacherria, esperando con la edad la reformacion de los moçuelos. E indignose Dios con èl. No lo has visto Samuel? deziale Dios al Profeta. No has reparado en la libertad de aquellos rapazes? La desemboltura con que inquietan la ciudad? El atreuimiento con que profanan mi templo? Y que el sumo Sacerdote, aquel que deue mirar por mi honor, y el de mi casa no les corrige, ni reprehende? Pues yo le he de castigar. Yo acabarè con su casa, pues no

mira por la mia. No ha de quedar de su casa desde el anciano al infante, desde el grande hasta el pequeño, con todos he de acabar de vna vez. Assi: Que no les corrige? Pues yo harè tal castigo en èl, que el mas desafecto a sus cosas, tiemble oyendole dezir: *Prædixi enim ei, quod iudicaturus essem domum eius in æternum, propter iniquitatem eius, eo quod nouerat indigna agere filios suos, & non corripuit eos.* Es muy dificultoso este lugar, si se mira bien. La dificultad està, en que consta deste mismo libro, que Heli corrigio a sus hijos: *Et dixit ad eos (Heli) quare facitis res istas, quas ego audio, res malas à toto populo isto? Nó filij mei ita faciatis.* Que es esto que oyo dezir a todo el pueblo, hijos mios? les dezia el buen viejo Heli. No, hijos mios, no hagais tal, mirad por el honor de mis canas, y vuestra reputacion. No es esto reprehenderles? Si. Pues como se quexa Dios de la omission del anciano? De q̃ es aquel enojo eterno contra al Sacerdote Heli, porque no les corrigio a sus hijos, quando vemos lo contrario? Corrigioles en efecto. Assi es verdad, dize grandemente el Cardenal Cayetano, reprehendiendoles sus demasias, pero en essa correcion mas buscaua el

1. Reg cap. 3. Ver. 13.

1. Reg. cap. 2. Ver. 23.

credito suyo, que la honra, y gloria de Dios: *In hoc ergo peccauit Heli, quod quamuis argueerit filios, non tamen sicut honorẽ Dei præposuerit honori filiorum.* Corregiales con blandura, y prouocaua el rigor de Dios. Miraua en esso el credito de sus hijos, y suyo, sin buscar la mayor gloria de Dios. Buscauase a si en essa accion de reprehender, como no se ha de irritar todo el cielo contra el, si essa no es reprehension, *& nõ corripuit eos,* pura ambicion viene a ser. Considera sin passion el reparo de Cayetano, Christiano Predicador. Miralo tu allá contigo. No me negarás la obligacion de reprehender a los fieles, supuesto el oficio de predicar, q̃ voluntariamente aceptasse, no es menor que la de Heli el Sacerdote. Bien està. Respondeme aora, quando predicas pomposamente, con bizarria en el dezir, desgarro en el representar, y curiosidad en el proponer buscas la gloria de Dios, el prouecho de las almas, ò la estimacion de tu per persona, y el aura popular? Confiessa con llaneza la verdad, q̃ es lo q̃ buscas en esso? Claro està q̃ no es el aprouechamiẽto de los fieles el que buscas con tu sermõ, pues cõ palabras caseras lo solicitas mejor, y saliẽdo cõ luzimiento tu, se te da rapoco, ò nada q̃ se

Caiet. in hunc locum.

se aprouechen, ò no. No, es esto lo que te sucede? Yo me holgara de que no. Pues mira el premio que te espera, por el inmenso trabajo con que hazes vn sermon: *Prædixi enim ei quod iudicaturus essem domum eius in æternum, propter iniquitatem eius, eo quod nouerat indigna agere filios suos, & non corripuit eos*. Con mucho dolor le propongo. Miralo de espacio tu, que no lo escriui para llenar el papel, pudiendo hazerlo con florecitas, sino para desengañarte.

§. V.

Gran turbacion la del Rey Saul, y sus Capitanes (que de ordinario se visten los vassallos los afectos de su Principe) con la vista del gigante Filisteo! Era el jayan robusto, y belicoso, ostentauase bien armado, y preuenido, con que parecio incontrastable, y de aqui le temieron todos. Desafiaua con palabras licenciosas los esquadrones Hebreos a certamē singular, llamandoles de couardes, con que fue general el sentimiento. Blasfemaua contra Dios, y estremeciose el exercito, y por todo junto daua vozes, buscando vn soldado capaz de cōbatir con aquel monstruo. Escusauanse todos los mas del desafio, bacilauan algo los menos, considerando las ventajas del competidor, y vltimamente ninguno quiso salir à la campaña. Mostrauase porfiado el Gigante, sustentando su palabra, y prolongando los terminos por muchos dias, y aumentauase el descredito de los fuertes de Israel, con notable pesadumbre de Saul, hasta que llegò Dauid, çagalejo atreuido, aunque hermoso, a besar la mano al Rey. Pidio licencia para dar cuerpo a cuerpo la batalla al soberuio Filisteo, y diole cuidado a Saul la resolucion gallarda del pastorcillo (que vn couarde por todos teme, y de todos desconfia) por verle muchacho, y desarmado; pero instandole Dauid, se resoluio en embiarle, y quiso que fuesse amparado de su paues, y coselete, peto, y todela, y cuchilla, ò para honrar su gallarda osadia, ò para tener parte en la vitoria: *Et induit Saul Dauid vestimentis suis, & imposuit galeam æream super caput eius, & vestiuit eum lorica*. Quedo en estremo vistoso con las armas Reales Dauid, pero en estremo embaraçado para rendir al Gigante (que todo luzimiento embaraça para las luchas del espiritu, que en esta se

1. Reg. cap. 17. ver. 38.

entendian) quiso mouerse, y no pudo con la presteza que conuenia en la refriega, y determinose a dexar las pesadas, aunque jarifas, armas: *Dixitque Dauid ad Saul, non possum sic incedere, quia non vsum habeo, & deposuit ea.* Que hazeis, çagal atreuido? Las armas de vn Rey dexais? No salierais mas bizarro al palenque con armas grauadas de oro, vistosa, y rica vanda terciada, y coronado de plumas, escandalo del aire, ô garçota? No acometereis al contrario con mas seguridad vuestra, y terror suyo, lleuando el escudo fuerte, y voraz cuchilla? Como os desnudais todo esse Real aparato? Como le postra las fuerças todo aquel peso: porque no fia del ornato la vitoria de la lid, sino de Dios que lo mueue interiormente. De fè se quiere armar, no de hierro. Todo lo dixo Agustino: *Abiecit, onerosa esse dixit ... fortis non in se, sed in Domino, armatus non tam ferro, quàm fide.* Entraos aora por vn armeria de libros, hallareis al soldado predicador, que se preuiene para luchar con los vicios, que diabolicos gigantes molestan la Iglesia de Dios. Reparad como se viste de gala; dà muchos filos a la cuchilla del ingenio, embraça el escudo del lugar paraphraseado, guarnece el pecho de vn zelo de Dios postizo, y al quitar en acabando el sermon, armase la cabeça de conceptos por paues, y haze la visera de metaforas, coronase de vozes coloridas, que se lleua el viento con mas presteza, y velozidad, que las plumas de vn penacho; y luego se adiestra vnos dias, leuanta el braço desta, y de la otra manera, haziendo muchos reparos. Valgate Dios por hombre! Donde vas? A pelear con los gigantes; pues para pelear te hermoseas? No te han de molestar essas armas? Arroja esse peso de ti, pelearas con mas presteza; *Abiecit, onera esse dixit.* No confies en essa preuencion impertinente, en el espiritu està toda la eficacia: *Fortis non in se sed in Domino.* Las armas que has de lleuar, han de ser caridad, y fè: *Armatus non tam ferro, quàm fide.* Con menos preuenciones, y mas espiritu daràs con los vicios en tierra, y conuertiras almas a Dios. No ves toda aquella torre de carne, aquel gigante feroz venirse al suelo con el chasquido de vna honda?

(∴)

Vbi sup. v. 39.

Aug. lib. 50. Homiliarū ho. 31.

PVN-

PNVTO SEGVNDO.

A vistas de amor propio la mas calificada verdad corre fortuna de mentira.

§. I.

MVcha ponderacion pide la duda del Saluador. Grã dificultad encierra aquella pregunta sencilla: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Es verdad que en el modo de proponer la verdad mas calificada, suele tropeçar el credito (que ay hombres tan inclinados a mentira quien se estrañe la verdad) y la abundancia en el dezir suele ofuscar lo que se dize. Assi es verdad, no lo ignoro. Mas tambien sè que no es possible hallarse esse defecto en Dios. Esto es euidente. Pues como aun no le creian los Fariseos? Que siendo el objeto del entendimiẽto la verdad, y proponiendo tantas Iesu Christo a estos hombres inuidiosos, no le creyessen alguna! Mucho tiene en que entender. En el auditorio està el defecto aqui. Discurramos la ocasion de la incredulidad destos Principes, a ver si acierto esta vez. Dos ojos dio la naturaleza en la fabrica del cuerpo humano para que siruiessen de puertas a la razon, por donde registrasse los objetos sensibles, y materiales. Destos dos, el ojo derecho tiene la vista mas aguda, y percibe mas bien las cosas, siendo el izquierdo mas lerdo: *Oculorum dexter est prespicacior.* Esta filosofia natural comun mente la saben todos. Escuchad aora la filosofia moral, que escriuio curiosamente san Bernardino Senense: *Vbi amor, ibi oculus dexter.* Destos dos ojos del cuerpo ha tiranizado el derecho el imperio de la voluntad, ella le gouierna, y dispone, dexandole a la razon el ojo izquierdo no mas: *Alius est oculus cognitionis.* De aqui nace, que siendo el ojo derecho mas perspicaz que el izquierdo, y siruiendo a la voluntad, juzgue de las cosas el amor, quedando inferior el entendimiento. Proponese pues el objeto a los ojos, mirale la razon con el ojo izquierdo, y titubea; llega la voluntad, y por hallarse con el ojo derecho alega mas perspicacia, arrastra el entendimiento, juzgando por sus afectos las verdades, que no puede conocer: *Consequens est* (dize el Santo) *quod bonus dicitur malus, verum dicitur falsum, falsum dicitur verum, &c.* Que se auia de seguir de vn desorden

S. Ber. Senens. serm. 1. in quinquages. art. 2. c. 1. fine.

Idem Dom. Quadrages. ser. 5. art. 1, ca. 1.

den tan dañoso, como singular, sino juzgarlo todo al reues? Lo bueno le parece malo, la verdad parece mentira, y la mentira verdad. No lo veis por la experiencia? Si os dize el zeloso de vuestro aprouechamiento espiritual, que viuis muy diuertido, q̃ enmendeis este defecto, ò el otro, no os descomponeis cõ èl? Pues llegue el lisongero, ò viuidor, a llenaros la cabeça de vanidad, diga de vos mil virtudes, exagere vuestras prendas personales, y sea todo conocida mentira, pregunto: lo desmentireis? No quedareis entendiendo que en algo dize verdad, sino juzgais que acierta en todo? En que està este descõcierto? En que? En auerse alçado la voluntad con el juizio de las cosas, contra toda la razon. En ver lo que quereis no mas, y medirlo todo por vuestros afectos:

Joann. Vultei. ep lib. 3

Consultum iuris credis, iurisq; peritum.
Quod credis verum, credere nemo potest.
Si sapias, de te nil tu tibi Cenace credes:
Nam falsus falsum credere cogit amor.

Dezia Vulteyo a vn su amigo que estaua tocado de amor propio, y tenia mentiras calificadas por verdades conocidas. Que dolor de desconcierto! Iuzgar las cosas por la voluntad ciega, y cegar a la razon! Canonizar a la verdad por mentira, y solemnizar la mentira con aplausos de verdad.

§. II.

Significò la obstinacion de vn coraçon obstinado en el mal, duro en resistir al bien, el Apostol Santiago con vn simil sentencioso: *Si quis auditor est verbi, & non factor* (dize en su epistola Canonica) *hic comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo*. Al que oyere la palabra de Dios, y no la executare luego, le cõpararemos muy bien con el que se mira al espejo. No parece acertado el simil. El que se mira al espejo, trata de enmendar sus defectos, ò a lo menos conoce sus faltas, quando sean irremediables, y todo se ordena a vn desengaño forçoso. Pero el que oyendo la palabra de Dios, no trata de componer sus acciones, bien lexos està de conocer sus defectos, en su mismo error se queda. En que està la paridad? Entremos con la metafora en las materias de espiritu, vereis q̃ no es la desigualdad menor. El espejo no significa el exercicio de la meditacion con notable propiedad? Assi lo cre-

Iacob. cap. 1. vers. 13

creyò el Angelico Doctor, y con ingenio graue, y profundo, pues en la meditacion cõsidera el alma sus defectos, reconoce sus manchas, y solicita la enmienda de sus desordenes, como la dama en vn cristal. A que miraua Moyses, quando guarneciò en contorno de limpios, y curiosos espejos la fuente de bronçe, tan cerca de el Altar en el tabernaculo? No fuè para que notassen los defectos de su rostro, y labassen con aquel agua, despertando los Sacerdotes con esta exterioridad á mirar por la limpieza de espiritu? Luego a todas maneras aspira desengaños vn espejo? Por que pues le haze el Apostol enigma del engaño? Bien dicho esta, responde Pierio, todo èl se encamina a engañar: *In speculo quamuis similitudo quædam appareat, eo tamen falsa est, quod in illo quæ læua sunt, dextera, quæ dextera, leua referantur, atque ita veritati fucus fiat.* Tiene el espejo vna mala propriedad con que lo representa todo al reues de lo que es en si. Tendreis vn lunar en el rostro al lado derecho, y vereis que os lo pinta al lado yzquierdo el cristal: *Quæ dextera, læua referantur.* La mancha, ò peca del lado yzquierdo la hallareis en el derecho: *Quæ leua sunt, dextera*, y finalmente todo lo representa al reues, ò lo confunde entre si: *Atque ita veritati fucus fiat.* Aora entendereis facilmente la metafora sentida de Santiago, que en pocas palabras quiere dezir, el que oye vn sermon, y no reforma sus demasias, se parece al que se mira en el espejo, que lo mira todo al reues. Oye aplaudir la virtud, vitupera los vicios, y ponese a mirar sus acciones en el espejo de su amor proprio, la accion siniestra le parece acertada, la derecha siniestra, y torcida. Al vicio le mira como virtud, a la virtud llama vicio. Todo es desconcierto suyo, y traicion de vn espejo vil, que lo propone al rebes todo. Pues no: No te sucede esto assi? Pues que? Sueles dezir entonces, yo tengo aquel defecto? No. Esto no se dize por mi. El galanteo que reprehende el Predicador, no le halla en mi como lo pinta, no passa el mio de vn entretenimiento ligero. El juego no passa en mi de vna diuersion honesta, la pendencia que tuue, mas fue trauesura de moço, que animo de lastimar; no es esto mirarlo todo al reues? *Quæ leua sũt, dextera; quæ dextera, læuare ferantur.* Ea que si, si, fiel tu amor proprio, te perturba el juyzio prudente de las cosas.

S.Th. 2. 2. quæst 180. ar. 3.

Exo. ca. 38. v. 8.

Pie. Val, lib. 42. Hier. c. 48.

El

El es el que te aplaude el yerro, y el que te vitupera lo plausible, te perturba el entendimiento, y endureze el coraçon. Quiebra sus engañosos cristales, arrojale de ti, y te assombraràs de ver lo engañoso con que te diuertia, lo falso con que te engañaua, lo blando con que te rendia, y lo traidor con que te despeñaua.

§. III.

Cierto hombre, dezia IesuChristo, y escriuiolo san Lucas asi, dispuso vna cena grande, y preuino a los combidados, quã lo mas descuidados ellos, que siempre nos acordamos menos de lo que nos importa mas. Llegóse el dia de el banquete, y dispuesto ya el festin, embiò a llamar los amigos con vno de sus criados. Era la cena de vn Dios, todo será menester, preuenirlos, y aun lleuarlos, que a ser entretenimiento de mundo, ellos le buscaran solicitos, quando no se combidarã groseros. Encontrò el page con vno, y escusose con su hazienda, que faltar a la Missa, y Sermõ, y aun trabajar en dias de fiesta, por assistir a la hazendilla, es cosa muy ordinaria. Cõpro vna quinta, y es primero el mirar por ella; ruegote que me escuses allà con ocupaciõ tan precisa. Hablò el segundo, y escusose con sus bodas. Caseme, no puedo yr, que entretenimientos de mundo, aũ quando licitos, embaraçan para las cosas de Dios. Otro se negò, por no faltar á la experiencia de vnas yuntas que auia comprado, y fuera de ser necio, pues pudo gozar de todo, dilatando la experiencia de sus nouillos para otro dia, me parece tonto tambien: *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa.* Ven acá, hombrecillo tonto, despues de comprados los nouillos, les vás a probar los alientos? No miraras antes del concierto las reses que auias de comprar? Comprafte sin saber lo que hazias? Quiero que los nouillejos sean remissos en el tiro, rebaldes a las coyundas, y ruidosos en el apero. Haslos de hechar de tu casa? Como pues remites las experiencias que auian de preceder al contrato, para el tiempo de la possession de essas yuntas? Para no descontentarse de los nouillos, responde Dionysio Cartusiano. Ea que no, no puedẽ ser floxos, y cobardes, despues de auerlos comprado? Es verdad, pueden muy bien; pero mirandolos como cosa propia, no le han de parecer faltas

Luc. cap. 14. ver. 19.

tas

Dionys. Cart in hũc loc.

tas las tachas mas conocidas: *Qui dum aliorum quærit vitam discurrere, proprios defectus omittit aspicere.* Si los mirara como agenos, el brio le auia de parecer rebeldia al yugo; el arrancar con valor, pronostico de faltar a la labor de todo el dia; el passo apresurado de el vno, le mirara como desigualdad en la yunta, y en nada le auiã de parecer bien. Pero en siendo cosa propria, no ha de auer cinco yuntas como aquellas en el mundo. La cobardia de los nouillejos, dize, que es docilidad, y obediencia al gañã, y al tiro, si sõ remissos, es igualdad en el trabajo, y les mira como incansables. Vltimamente quando falten apariencias a las tachas manifiestas, las atribuye al gañan, y que no les gouiernan bien. O! es grangitano el amor proprio. Traslademos esto al espiritu, que todo se encamina a èl. Este hombre significa los enamorados de si, y pegados de sus cosas, dize sentencioso el Cardenal Hugo: *Tales frequenter in tãtam decidunt curiositatem, vt potius scrutentur vitia aliena, quam sua.* Que puntoso estás con las acciones agenas, y que piadoso con las tuyas! La imperfeccion en el otro te parece vn monte, y en ti de pequeño no la vès. El juramento que oiste, aunque con verdad, te lastima el coraçon, y jurãdo tu con mentira, no caes en ello. O Señor (sueles dezir) y que mal hablado es fulano! Dios me libre de su lengua. Y tu, q̃ con la lengua de escorpion no ay hora que no inficiones, no reparas en tu defecto. Que piẽsas q̃ es esto? Que? Mirar aquellas acciones en otro, y como cosa agena. El hombre mas auariẽto que viò Grecia en sus Prouincias, fuè Marco Craso, y el enemigo mayor que los auarientos de aquel tiempo tuuieron, dize Plutarco: *Fertur, & hoc naturam inditum fuisse, quod cum esset ipse omnium auarissimus, grauiter tamen maledicitis auaros insectari, & odisse sui similes homines consueuit.* Atildadissimo andaua este auariento con los guardosos q̃ via, y èl guardaua por todos ellos. Que? Descansa aqui tu ciego amor? Pagase con escudriñar los vicios agenos, y canonizar los propios? No: tambien haze el tiro a las virtudes, como las mire agenas. En el otro la deuocion es hypocresia, el silencio encogimiento natural, la humildad pensamientos baxos, y la oracion ociosidad. Finalmente todo es mentira lo que no es estimacion propria.

Hug. in hũc loc.

Plut. in vi. Marc. Crass.

§. IV

§. IV.

Libro de la generacion de IesuChristo, diò por titulo a su Euangelica historia el Euangelista San Mateo: *Liber generationis IesuChristi.* Y haze a muchos nouedad lo humilde de este principio. Si el credito de vn volumen se deriua del Autor dèl, y tanto mayor aprecio se haze de vn libro, quãto mayor satisfacion se tiene del que le noto, porquè mouiendole Dios mismo la mano, y la voz, quando escriuiò san Matheo, no lo dize al principio del tratado? *Verbum Domini, quod factum fuit ad Ioel,* diò este Propheta por titulo al volumen que escriuiò para solicitar el credito a sus escritos, còmo notò el Abad Ruperto. Pues es de menos importancia vuestro libro, Euangelista santo? Ignorauais el estilo de los Profetas, al instituyr sus quadernos? No ignoraua, claro està, antes imitaua en lo mas los escritos de los otros, como aduierte San Paschasio. Pues como no empieza su libro a la manera de aquellos? Palabra de Dios, que escriue la Generacion de IesuChristo, auia de dezir el Santo, con que negociara el credito a su narracion, como á cosa dicha por Dios, que no puede mentir, ni engañarnos. Pero sacara luz su Euangelio, con sospechas de Autor humano, ó por lo menos sin el entibio de lo diuino expressamẽte en el titulo, es querer arresgar el credito de la obra. Llamele palabra de Dios para què? No es menester, dize Teofilacto aqui. No escriue el Euangelio a los amigos? Pues sin tantas ceremonias le han de tener por verdad que los hombres juzgan con su voludtad, y entienden con el amor: *Prophetæ loquebantur ad duros corde, & inobedientes, & ideò dicebant diuina est visio, & sermo est ex Deo, vt timeret populus, & non contemneret dicta Matthæus autem sermonem habebat ad credulos, & obedientes, & propterea nihil tale prædixit, quale Prophetæ* Hablauan los Prophetas con hombres desconocidos, conocidos emulos suyos, inobedientes, y obstinados, arresgado està nuestro credito, como si dixeran ellos, que haremos para que miren nuestra profecia como verdad? Ea pues, hagamosles saber que son vozes q̃ dà el mismo Dios, fundemos nuestro credito en la veracidad diuina: *Verbum Domini, quod factum fuit ad Ioel. Visio quam vidit Isaias.* Màs hablãdo con los amigos, escriuiendo S. Mateo a los que le quieren bien

Matt. c. 1. v. 1.

Ioel c. 1 v. 1.

Rup. in Cõmẽt.

Pasch. in hũc locũ

Theop. ap. Sylvei. hic.

cen bien, y miran con buenos ojos, *gratas, & obdientes*, super flua diligēcia es essa (con que presteza creeis qualquiera buena habilidad de vuestro amigo! O Señor, dezis, fulano es muy bizarro en sus cosas, tiene lindo entendimiento, y aun referis otras cosas, de que saliò con luzimiento. Pues digan prodigios del menos afecto vuestro, a todos respondereis con notable desabor. Que? Fulano? No, señor: conozcole yo muy biē, en aquella ocasion, y la otra diò muestras de su incapacidad. No es hombre de assiento, y cordura Finalmente en todo le des luzis. Negareisme, digo yo aora, que es el amor el piloto de vuestro juyzio? Llegará tābien el amigo con el chisme, ò cuentecillo, y le creereis sin contradicion: esto no tiene duda soleis dezir, fulano no me auia de engañar. No? Porque? Es grande amigo mio, respondereis. Valgate Dios, hombre ciego, que tiene que hazer ser tu amigo con el mentir? Y tu enemigo dirà verdad? No señor, como es possible? No le puedo ver, ni aun pintado. Negarásme esto, Christiano? Aunque quieras no me lo puedes negar. Ea, desengañate pues. No des tanto credito al enredo, ò chismecillo del que quieres bien: que si son conueniencias suyas, sollicitarà el engañarte, y descomponerte con todos.

§. V.

Ternissimamente se despedia de sus discipulos Iesu-Christo la noche de su passiō, acabada la cena del Cordero. Hizoles vn largo, si amoroso sermon, encaminandolo todo a consolarles en su ausencia (que siente el amor mas la pena ligera de su prenda, que los tormentos mas pujātes en su persona) con prometerles la venida de el Espiritu Santo (que el amante si se desuia de la cosa amada, su espiritù dexa en ella, y amauales finamente el Señor) mandoles que le atendiessen: *Cum autem venerit Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim à semetipso loquetur, sed quæcumque audiet loquetur.* Ioā. c. 16 v. 13. Vendrá el Espiritu Santo, hijuelos mios, y os manifestara mil verdades, y misterios, dadle credito enteramente, porque no hablará cosa alguna de que sea el author principal, solamente os dirá a vosotros, lo que nos oyere dezir a los dos, mi Padre, y yo. Tiene este texto muy graue dificultad: porq̃ el Espiritu Sāto tiene el mismo entendimiento

mira por la mia. No ha dè quedar de su casa desde el anciano al infante, desde el grande hasta el pequeño, con todos he de acabar de vna vez. Assi: Que no les corrige? Pues yo harè tal castigo en èl, que el mas desafecto à sus cosas, tiemble oyendole dezir: *Prædixi enim ei, quod indicaturus essem domum eius in æternum, propter iniquitatem eius, eo quod nouerat indigna agere filios suos, & non corripuit eos.* Es muy dificultoso este lugar, si se mira bien. La dificultad està, en que consta deste mismo libro, que Heli corrigio à sus hijos: *Et dixit ad eos* (Heli) *quare facitis res istas, quas ego audio, res malas à toto populo isto? Nò filij mei ita faciatis.* Que es esto que oyo dezir a todo el pueblo, hijos mios? les dezia el buen viejo Heli. No, hijos mios, no hagais tal, mirad por el honor de mis canas, y vuestra reputacion. No es esto reprenhenderles? Si. Pues como se quexa Dios de la omission del anciano? De q̃ es aquel enojo eterno contra al Sacerdote Heli, porque no les corrigio a sus hijos, quando vemos lo contrario? Corrigioles en efecto. Assi es verdad, dize grandemente el Cardenal Cayetano, reprehendiendoles sus demasias, pero en essa correcion mas buscaua el credito suyo, que la honra, y gloria de Dios: *In hoc ergo peccauit Heli, quod quamuis argueret filios, non tamen sic vt honorē Dei præposuerit honori filiorum.* Corregiales con blandura, y prouocaua el rigor de Dios. Miraua en esso el credito de sus hijos, y suyo, sin buscar la mayor gloria de Dios. Buscauase a si en essa accion de reprehender, como no se ha de irritar todo el cielo contra el: essa no es reprehension, *& nō corripuit eos*, pura ambicion viene a ser. Considera sin passion el reparo de Cayetano, Christiano Predicador. Miralo tu allá contigo. No me negarás la obligacion de reprehender a los fieles, supuesto el oficio de predicar, q̃ voluntariamente aceptasse, no es menor que la de Heli el Sacerdote. Bien està. Respondeme aora, quando predicas pomposamente, con bizarria en el dezir, desgarro en el representar, y curiosidad en el proponer buscas la gloria de Dios, el prouecho de las almas, ò la estimacion de tu persona, y el aura popular? Confiessa con llaneza la verdad, q̃ es lo q̃ buscas en esso? Claro està q̃ no es el aprouechamiēto de los fieles el que buscas con tu sermō, pues cō palabras caseras lo solicitas mejor, y saliēdo cō luzimiento tu, se te da rapoco, ò nada q̃ se

1. Reg cap. 3. Ver. 13.

1. Reg. cap. 2. Ver. 23.

Caiet. in hunc locum.

se aprouechen, ò no. No, es esto lo que te sucede? Yo me holgara de que no. Pues mira el premio que te espera, por el inmenso trabajo con que hazes vn sermon: *Prædixi enim ei quod iudicaturus essem domum eius in æternum, propter iniquitatem eius, eo quod nouerat indigna agere filios suos, & non corripuit eos.* Con mucho dolor le propongo. Miralo de espacio tu, que no lo escriui para llenar el papel, pudiendo hazerlo con florecitas, sino para desengañarte.

§. V.

Gran turbacion la del Rey Saul, y sus Capitanes (que de ordinario se visten los vassallos los afectos de su Principe) con la vista del gigante Filisteo! Era el jayan robusto, y belicoso, ostentauase bien armado, y preuenido, con que parecio incontrastable, y de aqui le temieron todos. Desafiaua con palabras licenciosas los esquadrones Hebreos a certamē singular, llamandoles de couardes, con que fue general el sentimiento. Blasfemaua contra Dios, y estremeciose el exercito, y por todo junto daua vozes, buscando vn soldado capaz de cōbatir con aquel monstruo. Escusauanse todos los mas del desafio, bacilauan algo los menos, considerando las ventajas del competidor, y vltimamente ninguno quiso salir à la campaña. Mostrauase porfiado el Gigante, sustentando su palabra, y prolongando los terminos por muchos dias, y aumentauase el descredito de los fuertes de Israel, con notable pesadumbre de Saul, hasta que llegò Dauid, çagalejo atreuido, aunque hermoso, a besar la mano al Rey. Pidio licencia para dar cuerpo a cuerpo la batalla al soberuio Filisteo, y diole cuidado a Saul la resolucion gallarda del pastorcillo (que vn couarde por todos teme, y de todos desconfia) por verle muchacho, y desarmado; pero instandole Dauid, se resoluio en embiarle, y quiso que fuesse amparado de su paues, y coselete, peto, y todela, y cuchilla, ò para honrar su gallarda osadia, ò para tener parte en la vitoria: *Et induit Saul Dauid vestimentis suis, & imposuit galeam æream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* Quedo en estremo vistoso con las armas Reales Dauid, pero en estremo embaraçado para rendir al Gigante (que todo luzimiento embaraça para las luchas del espiritu, que en esta se en-

1. *Reg. cap.* 17. *ver.* 38.

entendian) quiso mouerse, y no pudo con la presteza que conuenia en la refriega, y determinose a dexar las pesadas, aunque jarifas, armas: *Dixitque Dauid ad Saul, non possum sic incedere, quia non vsum habeo, & deposuit ea.* Que hazeis, çagal atreuido? Las armas de vn Rey dexais? No salierais mas bizarro al palenque con armas grauadas de oro, vistosa, y rica vanda terciada, y coronado de plumas, escandalo del aire, ò garçota? No acometereis al contrario con mas seguridad vuestra, y terror suyo, lleuando el escudo fuerte, y voraz cuchilla? Como os desnudais todo esse Real aparato? Como le postra las fuerças todo aquel peso: porque no fia del ornato la vitoria de la lid, sino de Dios que lo mueue interiormente. De fè se quiere armar, no de hierro. Todo lo dixo Agustino: *Abiecit, onerosa esse dixit ... fortis non in se, sed in Domino, armatus non tam ferro, quàm fide.* Entraos aora por vn armeria de libros, hallareis al soldado predicador, que se preuiene para luchar con los vicios, que diabolicos gigantes molestan la Iglesia de Dios. Reparad como se viste de gala; dà muchos filos a la cuchilla del ingenio, embraça el escudo del lugar paraphraseado, guarnece el pecho de vn zelo de Dios postizo, y al quitar en acabando el sermon, armase la cabeça de conceptos por paues, y haze la visera de metaforas, coronase de vozes coloridas, que se lleua el viento con mas presteza, y velozidad, que las plumas de vn penacho; y luego se adiestra vnos dias, leuanta el braço desta, y de la otra manera, haziendo muchos reparos. Valgate Dios por hombre! Donde vas? A pelear con los gigantes; pues para pelear te hermoseas? No te han de molestar essas armas? Arroja esse peso de ti, pelearas con mas presteza; *Abiecit, onera esse dixit.* No confies en essa preuencion impertinente, en el espiritu està toda la eficacia: *Fortis non in se sed in Domino.* Las armas que has de lleuar, han de ser caridad, y fè: *Armatus non tam ferro, quàm fide.* Con menos preuenciones, y mas espiritu daràs con los vicios en tierra, y conuertiras almas a Dios. No ves toda aquella torre de carne, aquel gigante fe roz venirse al suelo con el chasquido de vna honda?

(∴)

Vbi sup. v. 39.

Aug. lib. 50. Homiliarū ho. 31.

PVN-

PVNTO SEGVNDO.

A vistas de amor propio la mas calificada verdad corre fortuna de mentira.

§. I.

MVcha ponderacion pide la duda del Saluador. Grã dificultad encierra aquella pregunta sencilla: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Es verdad que en el modo de proponer la verdad mas calificada, suele tropeçar el credito (que ay hombres tan inclinados a mentira quien se estrañe la verdad) y la abundancia en el dezir suele ofuscar lo que se dize. Assi es verdad, no lo ignoro. Mas tambien sè que no es possible hallarse esse defecto en Dios. Esto es euidente. Pues como aun no le creian los Fariseos? Que siendo el objeto del entendimiẽto la verdad, y proponiendo tantas Iesu Christo a estos hombres inuidiosos, no le creyessen alguna! Mucho tiene en que entender. En el auditorio està el defecto aqui. Discurramos la ocasion de la incredulidad destos Principes, a ver si acierto esta vez. Dos ojos dio la naturaleza en la fabrica del cuerpo humano para que siruiessen de puertas a la razon, por donde registrasse los objetos sensibles, y materiales. Destos dos, el ojo derecho tiene la vista mas aguda, y percibe mas bien las cosas, siendo el izquierdo mas lerdo: *Oculorum dexter est prespicacior*. Esta filosofia natural comun mente la saben todos. Escuchad aora la filosofia moral, que escriuio curiosamente san Bernardino Senense: *Vbi amor, ibi oculus dexter*. Destos dos ojos del cuerpo ha tiranizado el derecho el imperio de la voluntad, ella le gouierna, y dispone, dexandole a la razon el ojo izquierdo no mas: *Alius est oculus cognitionis*. De aqui nace, que siendo el ojo derecho mas perspicaz que el izquierdo, y siruiendo a la voluntad, juzgue de las cosas el amor, quedando inferior el entendimiento. Proponese pues el objeto a los ojos, mirale la razon con el ojo izquierdo, y titubea; llega la voluntad, y por hallarse con el ojo derecho alega mas perspicacia, arrastra el entendimiento, juzgando por sus afectos las verdades, que no puede conocer: *Consequens est* (dize el Santo) *quod bonus dicitur malus, verum dicitur falsum, falsum dicitur verum, &c.* Que se auia de seguir de vn desorden

S. Ber. Senens. serm. 1. in quinquages. art. 2. c. 1. fine.

Idem Dom. 2. Quadragesi. ser. 25. art. 1. ca. 1.

den tan dañoso, como singular, sino juzgarlo todo al reues? Lo bueno le parece malo, la verdad parece mentira, y la mentira verdad. No lo veis por la experiencia? Si os dize el zeloso de vuestro aprouechamiento espiritual, que viuis muy diuertido, q̃ enmendeis este defecto, ò el otro, no os descomponeis cō èl? Pues llegue el lisongero, ò viuidor, a llenaros la cabeça de vanidad, diga de vos mil virtudes, exagere vuestras prendas personales, y sea todo conocida mentira, pregunto: lo desmentireis? No quedareis entendiendo que en algo dize verdad, sino juzgais que acierta en todo? En que está este descōcierto? En que? En auerse alçado la voluntad con el juizio de las cosas, contra toda la razon. En ver lo que quereis no mas, y medirlo todo por vuestros afectos:

Consultum iuris credis, iurisq; peritum.
Quod credis verum, credere nemo potest.
Si sapias, de te nil tu tibi Cenace credes:
Nam falsus falsum credere cogit amor.

Ioann. Vultei. ep lib. 3

Dezia Vulteyo a vn su amigo que estaua tocado de amor propio, y tenia mentiras calificadas por verdades conocidas. Que dolor de desconcierto! Iuzgar las cosas por la voluntad ciega, y cegar a la razon! Canonizar a la verdad por mentira, y solemnizar la mentira con aplausos de verdad.

§. II.

Significò la obstinacion de vn coraçon obstinado en el mal, duro en resistir al bien, el Apostol Santiago con vn simil sentencioso: *Si quis auditor est verbi, & non factor* (dize en su epistola Canonica) *hic comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo*. Al que oyere la palabra de Dios, y no la executare luego, le cōpararemos muy bien con el que se mira al espejo. No parece acertado el simil. El que se mira al espejo, trata de enmendar sus defectos, ò a lo menos conoce sus faltas, quando sean irremediables, y todo se ordena a vn desengaño forçoso. Pero el que oyendo la palabra de Dios, no trata de componer sus acciones, bien lexos está de conocer sus defectos, en su mismo error se queda. En que está la paridad? Entremos con la metafora en las materias de espiritu, vereis q̃ no es la desigualdad menor. El espejo no significa el exercicio de la meditacion con notable propiedad? Assi lo cre-

Iacob. cap. 1. vers. 13

S.Tb. 2. 2. quaſ 180. ar. 3.

creyò el Angelico Doctor, y con ingenio graue, y profundo, pues en la meditacion cõsidera el alma ſus defectos, reconoce ſus manchas, y ſolicita la enmienda de ſus deſordenes, como la dama en vn criſtal. A que miraua Moyſes, quando guarneciò en contorno de limpios, y curioſos

Exo. ca. 38. v. 8.

eſpejos la fuente de bronçe, tan cerca de el Altar en el tabernaculo? No fuè para que notaſſen los defectos de ſu roſtro, y labaſſen con aquel agua, deſpertando los Sacerdotes con eſta exterioridad á mirar por la limpieza de eſpiritu? Luego a todas maneras aſpira deſengaños vn eſpejo? Por que pues le haze el Apoſtol enigma del engaño? Bien dicho eſta, reſponde Pierio, todo èl ſe encamina a engañar: *In ſpeculo quamuis ſimilitudo quædam appareat, eo tamen falſa eſt, quod in illo quæ læua ſunt, dextera, quæ dextera, leua referantur, atque ita veritati fucus fiat.*

Pie. Val. lib. 42. Hier. c. 48.

Tiene el eſpejo vna mala propriedad con que lo repreſenta todo al reues de lo que es en ſi. Tendreis vn lunar en el roſtro al lado derecho, y vereis que os lo pinta al lado yzquierdo el criſtal: *Quæ dextera; læua referantur.* La mancha, ò peca del lado yzquierdo la hallareis en el derecho: *Quæ leua ſunt, dextera*, y finalmente todo lo repreſenta al reues, ò lo confunde entre ſi: *Atque ita veritati fucus fiat.* Aora entendereis facilmente la metafora ſentida de Santiago, que en pocas palabras quiere dezir, el que oye vn ſermon, y no reforma ſus demaſias, ſe parece al que ſe mira en el eſpejo, que lo mira todo al reues. Oye aplaudir la virtud, vitupera los vicios, y poneſe a mirar ſus acciones en el eſpejo de ſu amor proprio, la accion ſinieſtra le parece acertada, la derecha ſinieſtra, y torcida. Al vicio le mira como virtud, a la virtud llama vicio. Todo es deſconcierto ſuyo, y traicion de vn eſpejo vil, que lo propone al rebes todo. Pues no: No te ſucede eſto aſsi? Pues què? Sueles dezir entonces, yo tengo aquel defecto? No. Eſto no ſe dize por mi. El galanteo que reprehende el Predicador, no le halla en mi como lo pinta, no paſſa el mio de vn entretenimiento ligero. El juego no paſſa en mi de vna diuerſion honeſta, la pendencia que tuue, mas fue trauesura de moço, que animo de laſtimar, no es eſto mirarlo todo al reues? *Quæ leua sũt, dextera; quæ dextera, læuare ferantur.* Ea que ſi, ſi, fiel tu amor proprio te perturba el juyzio prudente de las coſas.

El

El es el que te aplaude el yerro, y el que te vitupera lo plausible, te perturba el entendimiento, y endureze el coraçon. Quiebra sus engañosos cristales, arrojale de ti, y te assombrarás de ver lo engañoso con que te diuertia, lo falso con que te engañaua, lo blando con que te rendia, y lo traidor con que te despeñaua.

§. III.

Cierto hombre, dezia IesuChristo, y escriuiolo san Lucas assi, dispuso vna cena grande, y preuino a los combidados, quã lo mas descuidados ellos, que siempre nos acordamos menos de lo que nos importa mas. Llegóse el dia de el banquete, y dispuesto ya el festin, embiò a llamar los amigos con vno de sus criados. Era la cena de vn Dios, todo será menester, preuenirlos, y aun lleuarlos, que a ser entretenimiento de mundo, ellos le buscaran solicitos, quando no se combidarã grosseros. Encontrò el page con vno, y escusose con su hazienda, que faltar a la Missa, y Sermõ, y aun trabajar en dias de fiesta, por assistir a la hazendilla, es cosa muy ordinaria. Cõpro vna quinta, y es primero el mirar por ella; ruegote que me escuses allá con ocupaciõ tan precisa. Hablò el segundo, y escusose con sus bodas. Caseme, no puedo yr, que entretenimientos de mundo, aũ quando licitos, embaraçan para las cosas de Dios. Otro se negò, por no faltar á la experiencia de vnas yuntas que auia comprado, y fuera de ser necio, pues pudo gozar de todo, dilatando la experiencia de sus nouillos para otro dia, me parece tonto tambien: *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa.* Ven acá, hombrecillo tonto, despues de comprados los nouillos, les vás a probar los alientos? No miraras antes del concierto las reses que auias de comprar? Compraste sin saber lo que hazias? Quiero que los nouillejos sean remissos en el tiro, rebaldes a las coyundas, y ruidosos en el apero. Haslos de hechar de tu casa? Como pues remites las experiencias que auian de preceder al contrato, para el tiempo de la possession de essas yuntas? Para no descontentarse de los nouillos, responde Dionysio Cartusiano. Ea que no, no puedẽ ser floxos, y cobardes, despues de auerlos comprado? Es verdad, pueden muy bien; pero mirandolos como cosa propia, no le han de parecer faltas

Luc. cal 14. ver, 19.

Dionys. Cart in hũc loc.

tas las tachas mas conocidas: *Quidum aliorum quærit vitam discurrere, proprios defectus omittit aspicere.* Si los mirara como agenos, el brio le auia de parecer rebeldia al yugo; el arrancar con valor, pronostico de faltar a la labor de todo el dia; el passo apresurado de el vno, le mirara como desigualdad en la yunta, y en nada le auiã de parecer bien. Pero en siendo cosa propria, no ha de auer cinco yuntas como aquellas en el mundo. La cobardia de los nouillejos, dize, que es docilidad, y obediencia al gañã, y al tiro, si sõ remissos, es igualdad en el trabajo, y les mira como incansables. Vltimamente quando falten apariencias a las tachas manifiestas, las atribuye al gañan, y que no les gouiernan bien. O! es gran gitano el amor proprio. Traslademos esto al espiritu, que todo se encamina a èl. Este hombre significa a los enamorados de si, y pagados de sus cosas, dize sentencioso el Cardenal Hugo: *Tales frequenter in tãtam decidunt curiositatem, vt potius scrutentur vitia aliena, quam sua.* Que puntoso estás con las acciones agenas, y que piadoso con las tuyas! La imperfeccion en el otro te parece vn monte, y en ti de pequeño no la vès. El juramento que oiste, aunque con verdad, te lastima el coraçon, y jurãdo tu con mentira, no caes en ello. O Señor (sueles dezir) y que mal hablado es fulano! Dios me libre de su lengua. Y tu, q̃ con la lengua de escorpion no ay hora que no inficiones, no reparas en tu defecto. Que piẽsas q̃ es esto? Que? Mirar aquellas acciones en otro, y como cosa agena. El hombre mas auariẽto que viò Grecia en sus Prouincias, fuè Marco Craso, y el enemigo mayor que los auarientos de aquel tiempo tuuieron, dize Plutarco: *Fertur, & hoc naturam inditum fuisse, quod cum esset ipse omnium auarissimus, grauiter tamen maledicitis auaros insectari, & odisse sui similes homines consueuit.* Atildadissimo andaua este auariento con los guardosos q̃ via, y èl guardaua por todos ellos. Que? Descansa aqui tu ciego amor? Pagase con escudriñar los vicios agenos, y canonizar los propios? No: tambien haze el tiro a las virtudes, como las mire agenas. En el otro la deuocion es hypocresia, el silencio encogimiento natural, la humildad pensamientos baxos, y la oracion ociosidad. Finalmente todo es mentira lo que no es estimacion propria.

Hug. in hũc loc.

Plut. in vi Marc. Crass.

§. IV

cen bien, y miran con buenos ojos, *gratas, & obdientes*, superflua diligẽcia es essa (con que presteza creeis. qualquiera buena habilidad de vuestro amigo! O Señor, dezis, fulano es muy bizarro en sus cosas, tiene lindo entendimiento, y aun referis otras cosas, de que saliò con luzimiento. Pues digan prodigios del menos afecto vuestro, a todos respondereis con notable desabor. Que? Fulano? No, señor; conozcole yo muy biẽ, en aquella ocasion, y la otra diò muestras de su incapacidad. No es hombre de asiento, y cordura Finalmente en todo le desluzis. Negareisme, digo yo aora, que es el amor el piloto de vuestro juyzio? Llegará tãbien el amigo con el chisme, ò cuentecillo, y le creereis sin contradicion: esto no tiene duda soleis dezir, fulano no me auia de engañar. No? Porque? Es grande amigo mio, respondereis. Valgate Dios, hombre ciego, que tiene que hazer ser tu amigo con el mentir? Y tu enemigo dirà verdad? No señor, como es possible? No le puedo ver, ni aun pintado. Negarásme esto, Christiano? Aunque quieras no me lo puedes negar. Ea, desengañate pues. No des tanto credito al enredo, ò chismecillo del que quieres bien: que si son conueniencias suyas, sollicitará el engañarte, y descomponerte con todos.

§. V.

Ternissimamente se despedia de sus discipulos Iesu-Christo la noche de su passiõ, acabada la cena del Cordero. Hizoles vn largo, si amoroso sermon, encaminandolo todo a consolarles en su ausencia (que siente el amor mas la pena ligera de su prenda, que los tormentos mas pujãtes en su persona) con prometerles la venida de el Espiritu Santo (que el amante si se despedia de la cosa amada, su espiritu dexa en ella, y amauales finamente el Señor) mandoles que le atendiessen: *Cum autem venerit Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim à semetipso loquetur, sed quæcumque audiet loquetur.* Ioã. c. 16 v. 13. Vendrá el Espiritu Santo, hijuelos mios, y os manifestara mil verdades, y missterios, dadle credito enteramente, porque no hablarà cosa alguna de que sea el author principal, solamente os dirá a vosotros, lo que nos oyere dezir a los dos, mi Padre, y yo. Tiene este texto muy graue dificultad: porq̃ el Espiritu Sãto tiene el mismo entendimiento

to que el Padre Eterno, y el Hijo diuino, como vna misma essencia tambien. Luego nada de lo que el Padre entendiere, ò el Verbo Diuino, se le podrá esconder al Espiritu Santo? No tiene dificultad, si es vn mismo entendimiento el que se halla en todos tres. Pues como dize IesuChristo, que el Espiritu Santo no hablará, como quien sabe las verdades, que publica, sino como el que las oye? *Non enim à semetipso loquetur, sed quæcumque audiet loquetur.* No ay Expositor que no tenga que hazer en el caso. Oyamos la resolucion de Ruperto: *Quasi si à semetipso loqueretur, non veritatem, sed mendaciũ locuturus esset*, dize Christo (resuelue el docto Abad) q̃ no habla de si mismo el Espiritu diuino, sino aquello q̃ oye de otros, porque no entiendã los hombres que es mentira lo que dize. Que os parece de Ruperto? No es esto adelantar la dificultad? Por que han de tener los mortales tan baxa estimacion de las razones de el Espiritu Santo, dado caso que entendiessen que esta Persona diuina hablaua con independẽcia de las otras dos personas? Por lo mismo que passa en ellos. Mirad: El Espiritu Santo es amor de el Padre, y el Hijo. Dirian los hombres pues: en la Trinidad Santissima es el amor el que habla? Por el amor se gouiernan las dos diuinas personas, Padre, y Hijo? No es muy seguro el acierto, dõde es el amor quien rige. Que? Será muy nueuo en los hõbres, juzgar de las cosas diuinas al modo de sus inclinaciones? No. Grande es la explicacion de Ruperto: *Quasi à semetipso loqueretur non veritate, sed mendacium locuturus esset.* El dolor es, fieles mios, que conocereis vuestros yerros, para achacarlos a otros, mas no para aborrecerlos en vosotros mismos: que es lo fino de vna mala intencion, ò obstinacion pertinaz: *Homo discolus, & superbus ex correptione salubri, & iusta, fiet durior, & deterior*, dixo a semejante sazon el Senense. No, Christiano, no sea assi. Conoce humilde lo siniestro de tus inclinaciones, lo traidor de tu mismo amor, y lo desgraciado de la verdad. Quitale al amor proprio la autoridad de juzgar, q̃ tyranizò a la razon, y forma concepto de lo que se predica, por medio del entendimiento. Desengañate, q̃ contigo hablan los Predicadores que oyes, y en todo te dizẽ verdad, que yo tengo para mi, q̃ a vistas del amor proprio, la mas calificada verdad corre plaça de mentira.

Rupe in hunclo.

S. Bern. Sen. ser. 20. Fe. 2 post. Do. 2. Quad. c. 3.

PVN-

PVNTO TERCERO.

Siente el hombre desengañarse con menoscabo de temporalidades. No sabe seruir a su Dios, si no se le sigue algun interes.

§. I.

NO es de menor embaraço el velo del interes a la luz de la raçon, para conocer la verdad. Muchos se desengañaran, si no huuiera mas que hazer, que conocer la verdad con vna especulacion. Pero auer de obrar despues lo que dicta la verdad, lo que enseña la razon! Aqui està el inconueniente. Auer de boluer lo ageno, con menoscauo de la hazienda: Priuarse de lo que se espera del contrato ilicito que se tramà! Muy dificultoso es esto: viuamos en nuestro engaño. Si la verdad fuera de vtil, si importa a las conueniencias, aqui si que llegarà a tiempo. Algunas vezes dieron credito los Fariseos al Saluador, como consta del Euangelio, otras no lo hizieron assi, pues veis que se quexa oy sentidamente: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* De que puede resultar lo desigual destos juyzios, la mudãça de vna credulidad postiza? De que? *Credebant in eum secundum quod videbatur signorum factor: non credebant autem his, quæ profundè ab eo dicebantur*, responde Origenes. Creianle quando les resucitaua los muertos, aplaudianle quando les daua salud, y celebrauan su doctrina, quãdo les importaua algo. Pero en tocãdoles al interes, quando les prohibia la vsura, quando les embaraçaua el logro, quien auia de darle credito? Tratar de las cosas de Dios, a costa de la hazienda? Aprouechamientos de espiritu, con desperdicios del dinero? Verdad es muy deseñgañada. Riese mucho Synesio del gasto inmenso con que solicitauan los Capitanes Athenienses el oraculo de sus dioses: *Apud illos opus est magnificis sumptibus, & fortuna non parua, vt auehatur herba Cretensis, & Ægyptia penna, atque Ibericum, ac per Ioue, si quid prodigiosum in profundo maris nascitur, atque nutritur, siue occidente Sole siue oriente.* Mucho gasto es menester para su modo de preguntar, y consultar los oraculos. Aquello de embiar a la Isla de Creta por la yerua sacra, lleuar la pluma del paxaro de Egypto à Athenas: reboluer el mundo, hasta hallar el huesso Iberico: trastornar los mares, buscãdo la margarita que engendra el Sol

Orig. in Cat. D. Tm.

Synes de insomn. §. Non igitur.

Sol al nacer, y el Agata en la cuna del occidete? No, Señor, mucho gasto es esse, con menos costa, y tanto acierto enseño yo a consultar los oraculos diuinos, dize Synesio, con solo echarse a soñar, está hecha la costa a los dioses: *Somnium vero videt, tam qui paruum quã qui magnum possidet censum.* Ay auaro mas caprichudo? Que importa que se gaste en obligar a los dioses, de quien fian sus aciertos? No solicitan la verdad de lo que dessean saber? Si: pero es verdad muy costosa, mejor será fiarle a vn sueño el desengaño que busco, que al fin no me cuesta nada. Ay Christiano! Yo me holgara que este huyr de la verdad por ahorrar el interes, no saliesse de la esfera del Gentilismo, pero veo que está mas en su punto entre gente Christiana, y de mayor obligacion. Que es lo que te assombra en vna confession? Por que dilatas vn año, ò muchos el confessarte? O Señor, que será fuerça dexar el trato ilicito cõ que viuo, que ha de ser de mi despues? No es esto gustar de viuir engañado, por no perder interes de mundo? Primero el dinero, que el desengaño, y la virtud? Oye la risa de Horacio:

Synes. vbi sup.

O ciues, ciues quærenda pecunia primum est;

Virtus post nummos.

Hor. ep. l. 1. ep. 1

Que de locura tan aueriguada vn Gentil sabe hazer burla.

§. II.

Gozando de la quietud de su casa estaua Ezechiel Profeta en buena conuersacion de algunos amigos suyos, y de alli le arrebato el Señor. De algunas conuersaciones arrebata el demonio a algunos, sería buena la de nuestro Profeta. Diò con èl en la tierra de Israel en vision imaginaria, y entrãdole al tẽplo mismo, le enseñò todos los idolos, que adorau a aquel pueblo ingrato. Estauan pintados al temple en el lienço de vna pared (que de idolillos afeitados de ordinario son las vistas en el templo santo de Dios) y dizele la Magestad ofendida al Propheta lastimado: *Vide abominationes pessimas, quas isti faciunt hic.* Que te parece, Propheta mio? No vès lo mas fino de vn agrauio que se pudiera fingir? En el templo? En mi casa misma me quitan estos hombres la reputacion? Que paciencia ha de sufrirlo? Alçò Ezechiel los ojos: *Et ecce omnis similitudo reptilium, & animaliũ abominatio, & vniuersa idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum.* Y vid

Ezec. c. 8. v. 9.

vio que se dinstinguian alli los dioses todos fingidos de la gentilidad ciega: la paloma plateada de los Asirios, la mentida salamandra de los Chaldeos, el becerro Apis de Egypto; y a bueltas con los demas el dragon fiero, el cocodrilo voraz, la culebra asquerosa, el satyro ridiculo, el murciegalo feo, la lagartija timida, dioses todos de diuersas Prouincias, *Vniuersa idola.* Mirò la pintura bien Eusebio Galicano aqui, y echò menos los animales domesticos: *Tu qui ita colis*, dize al superſticioso idolatra, *miseranda ludibria, colere poteris, & bouem tuum, adorare poteris, & canem tuum.* Ven acá, idolatra ciego, sino oluidò tu frenesi al bruto mas montaraz, ni a la sabandija mas fea, como no te acuerdas de los animalillos que tienes dentro de casa? No es mas agradable vn perrillo, que vn dragon fiero? No te diuierte con sus embustes vn cachorrillo mas que vna culebra? Que digo yo diuertir? Essos animales sangrientos ponen pauoridos miedos. Pues como no adoras vn perrillo? No es hermoso a lo gañan vn brioso nouillo? No assombra visto vn cocodrilo? Como se acomoda tu engaño a reprobar el nouillo, y sacrificar a esso otro? Fuera de que, ya que

Euseb. Galic. hom. de non colēd. idol.

mides a tu Dios por tu interes, que vtilidad te acarrean aquellas bestias que adoras? De que te sirue el dragō? Que conueniencias ves en vn cocodrilo? Que deues al nouillo zerrero y montaraz? Que esperas de vna culebra, ò lagartija? Mira aora como te siruen los animales domesticos: el buey te dispone la sementera, el jumento la acarrea a tu casa, y le hallas pronpto para el trabajo: el cachorrillo te guarda la casa, y siendo mayor, el ganado, y la caseria. No ay mayores conueniencias aqui? *Minus pene infelicitas videretur erroris, si quod tibi plus præstat vtilitatis, plus à te reciperet seruitutis*, cōcluye Eusebio. Como te oluidas de quien te solicita agrados, y buscas a quiē te pone miedos? Es acomodarte a lo ingrato? No, sino a lo auariento, y codicioso. Si reconociera por dioses a los brutos de sus menesteres, se auia de priuar forçosamētе de sus conueniencias: el nouillo reconocido por Dios, auia de dexar el arado, y ocupar el ara: el jumento se auia de colocar con aparato, oluidando sus humildes ocupaciones: el perro colocado en vn trono, se escusaria a la centinela del ganado, dexara la caseria, y fuera respetado en el templo. Assi? Pues mucha

Idē vbi supra.

costa

costa es essa de Dioses. Menos, ò ninguna falta me hará el dragon, que se está en sus alcores, el cocodrilo que no sale de las riberas del Nilo, la culebra que no me sirue, y el satyro que no trabaja, Dioses quiero, pero no tan costosos. Ha! vil inclinacion de idolatras, que no cupiste en la gentilidad! Si, Christiano, en la Iglesia se ha introducido tambien esta auaricia gentil. Soy pobre (dizes) no puedo dexar de trabajar el Domingo. Embaraçame la Missa de madrugar al trabajo. Pues que? No quieres a Dios con la perdida de dos reales? Por vn interes ligero no quieres santificar las fiestas? Te parece Dios muy costoso? O! y lo que sientes para los diezmos a Dios! sin perdonar la consulta del mas desahogado Theologo. Que es esso? El pagarlas no es reconocer à Dios por bien hechor tuyo? Si; pero es reconocimiẽto muy costoso. Si, si, Christiano, Dios quieres, pero Dios a lo barato: que dexas para vn Gentil?

§. III.

Muy con tentos se partieron de Egypto para la patria aquellos mancebos Hebreos, hermanos del Virrey de las Prouincias de Faraon. Dauanse mil parabienes en el camino, y sin auergonçarles la traicion hecha a Ioseph, se prometian gran fortuna, y possessiones mayores; quitandoles el sueño necessario en las posadas la hazienda que aun no posseian (gran torcedor es la ambicion! Tanto molesta, ò mas con los puestos no adquiridos, como sobresalta con los que se posseen, y todo es dolor al fin) hermanos ya de vn Virrey. Deseauan llegar a Canaan para dar parte à su anciano padre del gozo, que no cabia en ellos, embaraçandoles el correr, aun no siendo el volar possible. Entraron pues en su casa, y recibioles Iacob su padre con vn contento mezclado de la antigua pesadumbre, por la perdida de Ioseph, que el no verle entre los demas, siempre le lastimaua el pecho, y le hablaua por los ojos. Albricias, le dixeron, padre mio, que vuestro querido Ioseph viue, y es Gouernador de toda la tierra de Egypto: *Ioseph filius tuus viuit, & ipse dominatur in omni terra Ægypti.* Oyoles con susto el buen viejo (que vna dicha, y vn pesar son en esto muy parecidos) puso mil dificultades (vn coraçon hecho a penar, mira como impossibles

Genes. cap. 45 ver. 26.

bles

bles las vẽturas) y se resoluio a no creelos: *Tamen non credebat eis*, Que hazeis, Patriarca santo? Que no os pueden persuadir la soberania de Ioseph los testigos que la vieron? De vuestros hijos sospechais doblez, y siniestra informacion en materia de tanto peso? No reparais en la alegria con que os lo dizen? La instancia que hazen en ello? La paciencia con que os lo repiten muchas vezes? Son leues conjeturas estas? Que al fin no les quereis creer? Pues tomad allá essos cortes de vestidos ricos que os embia, esse trigo con que os regala, essas carrozas con que os sirue, y esse dinero que os traen. Assi? Pues quiero ir a verle: *Cumque vidisset plaustra, & vniuersa quæ miserat, reuixit spiritus eius, & ait: sufficit mihi, si adhuc Ioseph filius meus viuit: vadam, & videbo illum.* Que es esso, venerable anciano? Donde quereis ir aora? a ver a vuestro Ioseph? Que aueis creido ya que es viuo? Pues no lo auia de creer, si tengo mis interesses a la mira? Si estos moços me traen hazienda, como no les he de creer? Venga esso, que dizen mucha verdad. Forjó este reparo estremadamente Chrysostomo, en metafora de vna luz, que está cerca de apagarse: *Quid est, reuixit spiritus eius?* Se pregunta, y se responde: *Sicut ignis in ampulla quãdo deficit olei alimonia, & iam extinguitur, si parum quis olei infuderit, repente quod extingui putabatur, clariorem emittit lucẽ. Sic senex ille.* Reparad en vna luz, que está cerca de apagarse, vereis que remissa está. Pues llegadle a echar combustible, dadle algo, y luego buelue a luzir con alegron, y os dará mayor claridad por la dadiua q̃ le hizistis. Asi el Sãto viejo, remisso se mostraua a sus hijos, el credito le ibá faltando, obscureciendo sus claras razones, mientras no vio los baules, ni el trigo; pero despues les alegrò, calificãdo sus dichos, y aplaudiendo sus palabras. Quereis verlo acómodado para todos? Pues este Patriarca incredulo significa al pecador, según la Interlineal, endurecido en las mentiras, y ciego para las verdades: *Qui per longam cæcitatem quasi mortuus fuerat.* Ioseph significa a Iesu Christo, asi explican este lugar la mayor parte de los Expositores. Aora bien: todo el tiempo que el pecador no vè aprouechamientos temporales, sino ay interesses de mũdo, está endurecido, è incredulo a las vozes de los Predicadores. Como he de atender a lo que dizen en el pulpito (suele dezir de ordinario) si

Chrysost. hom. 65

Gloss. Interl.

quieren que no prosiga en mis ganancias? He de perecer de hambre yo? Si me detengo vna hora en vn sermon quando he de buscar mi vida? Que importa que digan en los pulpitos, q̃ si yo no restituyo lo ageno, no me perdonará Dios? Que si continuo en mis viuras, me tengo de condenar? No ay misericordia en Dios? Muy rigurosas doctrinas son estas. Dime aora, en que le distingue esso que dizes, de vna pura incredulidad? Si son verdades Euangelicas, como les llamas muy rigurosas doctrinas? Ay otro camino mas lato para saluarse: No es esso tener la fè algo enfermiza? *Tamen non credebat eis*. Y si te predicaran la viura? Si te persuadieran la mohatra? Si te permitieran la amiga? Pareceriante doctrinas mas amigables? Claro está. Si esso fuera assi, quien no aspiraria a saluarse? Todo fuera entender en ver a Dios: *Vadam, & videbo illum*. Ay hombres, hombres, que medis a Dios con vuestro interes! Sino ay conueniencias, no ay sermon?

§. IV.

De auer permitido Dios que las mugeres Hebreas hurtassen a las Gitanas las vajillas y otras joyas, en la fuga que hizo el pueblo de las cadenas de Egypto, naciò vna dificultad graue. Refierelo el Texto assi: *Postulabit mulier à vicina sua, & ab hospita sua vasa argentea, & aurea, ac vestes, poneti[s]que eas super filios, & super filias vestras, & expoliabitis Ægyptum*. Pedirá, dize a Moyses Dios, la Hebrea a su vezina Gitana, ò huespeda suya, los vasos de plata, y oro, que les pudieren buenamente sacar, con otros vestidos costosos, y galas ricas, y os lo traereis con vosotros, dexando pobre, y despojado al Gitano. Esto no es hurtar? Ya se vè. Pues como lo aconseja Dios a los Hebreos? No tiene dificultad el caso? Grande, y q̃ dá muy bien que hazer a los Theologos. Si el hurtar es intrinsecamente malo, y de aqui no se puede honestar jamas, como es licito esta vez, supuesto q̃ lo mãda Dios? Algunos califican el hecho, con llamarle cõpensacion. Deuia el Rey a los Hebreos el trabajo de sus manos, q̃ con sudor de su rostro merecieron años tantos en la fabrica de los adoues, no auia modo con q̃ cobrarlos a la partida, y assi se compensaron ellos. Otros, q̃ dispesò Dios en el hurto, por las cosas q̃ no sabemos, y concluyen con dezir, que a los hombres solo toca obedecer quando quiere Dios mandar.

Exod. cap. 3. ver. 22.

Nizet. orat. 42. Naz.

Lyr. in hun clausum.

Y

Abulen bic, q. 10. Y el Abulense discurre, que les dio el supremo Señor Dios dominio de aquellas prendas, con que se escusarõ del hurto: *Nihil peccauerunt, nec furtum commiserunt res Ægyptiorũ auferendo, quia illas à Deo donatas receperunt*. Bien está, sea en hora buena assi, que les diesse el dominio Dios de aquellas prendas, pues es dueño natural de todo; pero no lo auia de dezir con essa frasi el Tostado: *A Deo donatas receperunt*, sino assi *A Deo datas receperunt*. Y es muy cierto mi reparo. Tienen essos dos verbos la significacion muy distinta. Porque *Do das* significa dar como quiera; y *Dono donas* dar para gratificar el sugeto, a quien se dá. El dar precissamente, liberalidad arguye; pero el presente, el regalo correspondencia desea, algun despacho se solicita. Aora pues, si el dar el dominio Dios de aquellas prendas Gitanas a los Hebreos, fue solo liberalidad, mal lo explica el Abulense por verbo que significa solicitacion de afecto, *donatas receperunt*; *datas* fuera mas bien dicho. Ea que si, bien dicho está, que essa accion de Dios tiraua a obligar a los Hebreos, y solicitarles la voluntad. Queriales sacar de Egypto, y lleuarles a vn desierto: estauan muy pagados ellos de sus ollas, y sus ajos, y auianle de seguir, sino interessaran mucho? Pobres, y en vn desierto ellos, aunq̃ alli se encuentrẽ con Dios? Mucho desengaño es esse; lleneles las manos de oro, y de plata, *vasa argentea, & aurea*, que ellos saldrán muy apriesa, mas porque no les quiten la presa los Gitanos, que por buscar a su Dios. Tienes el pleito reñido, y aun mejor derecho tienes a la possession que litigas (que no ay quien no tenga razon, si se ha de estar a su parecer) tienes la sentencia en cõtra, y entablas mil deuociones, de quien nunca te acordauas. Sales de tu casa a la Iglesia compungido, y tierno; adõde vas con tanta priesa? A buscar a Dios, ò la hazienda? Que sè yo: tu lo sabras, no me negaras por lo menos, que sino temieras la perdida, no salieras de tu casa tan deuoto. Tardanse los galeones de la plata, y hazes la nouena, y velada: buscas a Dios? Los galeones es lo mas cierto que buscas, el interes te lleua a la Iglesia. Que te ha de gratificar Dios con la plata, y oro, *vasa argentea, & aurea*, para que le busques, y sigas? Que ha de mirar con la dadiua, no solo a enriquezerte, sino a solicitar tu correspondencia a lo negociante? *A Deo*

tissimamēte sentis; lastimoso es vuestro dolor. Si no continuais las dadiuas, sino le mueue nueuo interes, no aguardeis sus correspondencias, que el ingrato en la hazienda tiene la mira, y os dexará con facilidad, y se entrará por el infierno, si della le haze señuelo el demonio con la joya, ò vana estimacion. No es dolor este, que parte el coraçon mas duro? No es sentimiento que postrará vna roca? Que no acierte el hombre con su desengaño, sino le engañan con dadiuas! Que no aya mas verdad que la que me trae algo a casa! Que no aya Dios, sino ay interes!

PVNTO QVARTO.

Menos capazidad tiene el vicioso, que vn bruto: el mas lerdo animal puede enseñarle a viuir ajustado a la razon.

§. I.

NO atendieron los Principes Iudios a la razon tan justificada del Saluador, no hizieron caso de sus verdades, ò por lo pagados de si, ò pagados de lo ageno, engañados juntamente por todo. Aunque les hizo ruido a la conueniencia tenebrosa la luz de la verdad, que es valiente torcedor del coraçon, dado caso que no confiesse, atormenta por lo menos. Traçaron de atribuirle su mismo engaño (que es cōsuelo del delinquente la multitud de reos, y no ay pecador que no quiera que lo sean todos, como no sea en perjuizio suyo) llamaronle Samaritano, y estraña el dicho Origenes doctissimo: *Dignum est quærere quomodo cum Samaritans sæcula futura denegent, nec animæ durabilitatem acciperent ausi sunt Samaritanum dicere Saluatorē, qui de resurrectione, & iudicio tot, & tanta edocuit.* Si los barbaros de Samaria se roçauā con el Atheismo, negando la inmortalidad del alma, y juizio final, y Iesu Christo Señor nuestro predicaua lo contrario, alentando con premio eterno al justo, y temeroso de Dios, y amenaçando con eternas penas a essos mismos Principes, como le llaman Samaritano? Os admirais, Maestro docto. No pienso estrañarlo yo. Ignorancia fue, no lo dudo; pecadores son, no lo estraño: menos capazidad tiene el vicioso, que vn bruto; el mas lerdo animal puede enseñarle a viuir: *Vade ad formicam, ò piger, & considera vias eius, & sapientiam.* El Cardenal Hugo añade

Orig. in Cat. D. Thom.

Prouer. c. 6. v. 6.

Hug. Cardin. in hunc locum.

de: *Vt fiat eius discipulus*. Anda, perezoso ignorante, aprende de las hormigas, tenles en lugar de maestros. Maestro hormiga para vn hombre? Vn racional aprender de vn bruto a viuir? Pues no? Menor es la capazidad de vn vicioso, dize el Serafin de Sena: *Cum peccator* (dize) *in sceleribus perseuerat, adeo peccatorum caligine excæcatur, vt ad propriam conscientiam recurrere non valeat, & videre in quo Deum offendat*. Ciegan de suerte los vicios a la razon de los hombres, que aun no saben de si mismos, ni reconocen de donde les viene el daño. Ay bruto q̃ no sepa esso? Con que tenazidad obserua vn jumentillo el mal passo donde atollò, el hoyo en que desortijò la mano, el resuadero donde dio de ojos? De vn año para otro se acuerda, y huye todo lo possible essos lugares. Huyes tu del lugar donde se atollò tu alma? Acuerdaste de los resvaladeros de tu conciencia? No lo parece: y si te acuerdas, es para buscarlos otra vez. Puedete enseñar en esto el jumentillo? Corre arrebatadamente el cauallo, y en medio de la carrera, aunque fogoso, y picado, reconoce el tiro a la rienda, y templa del todo su orgullo. Sietes tu la mano de Dios, que te llama, tirando muchas vezes la rienda con el trabajo, y castigo? Paras luego en la carrera de tus vicios? Rindes tus alientos al freno? Pero alfin eres cauallo desbocado, y tendràs el fin que ellos tienen. Busca segunda vez la cadena que rompiò el oso? No. Nada desto cabe en el bruto. Pues como te buelues tu a los lazos en que caiste, y de donde por milagro te sacaron?

S. Bern. Senens. ser. 30 Fer. 5. post Dominic. 5 Quadr. art. 1.

O toties seruus! Quæ bellua ruptis,
Cum semel effugit, reddit se parua catenis?

Horat. lib. 2. Satyr. 7

Si, si, Christiano, mayor capazidad tiene vn bruto. No te corras de cõsultarle, pues no te corres de viuir mas barbaramente que ellos. De Maestros puede seruirte muy bien. Que te parece de ti mismo? De menos habilidad que vn bruto, vna criatura racional?

§. II.

Estremeciose toda la tierra de Philistin con las plagas q̃ embiò Dios por la irreuerencia con que trataron el Arca del Testamento, despues que la lleuaron a sus tierras cautiua los Philisteos. (Mucho temo que nacen las plagas de España de la poca reuerencia a los templos; y que se parecen mucho las que sentimos, y las que lloraro ellos.) Sintieronlo sus moradores mu-

mucho que al pecador acierte a llorar la pena, mas no acierta a resarcir el delito. Dioles vna especie de pestilẽcias brotò la tierra esquadras de ratones molestos, y huuo muertes repentinas. Afligidos assi los principales, consultaron sus sacerdotes, y adiuinos el remedio de aquel incendio: Que haremos de el Arca del testamento, varones prudentes? Como auemos de atajar vn daño tan conocido? Que os parece sacerdotes, y ariolos? Que? Echar de nosotros el Arca: bueluase este Dios vengatiuo a su casa, y ofrecereisle al despacharle algun presente. Aturdida està esta gente. Castigales Dios por sus delitos, y quieren contentarle con dadiuas? Veamos en que se resueluen. Ea pues, dezian resueltos, hagamos vna carroza; pongamos en ella al Arca, y dexemos a su eleccion las dos nouillas del tiro, saldremos de dos cuydados. Quedaremos lo primero libres de su rigor vengatiuo: y sabremos lo segundo, si fuè la causa de nuestra desdicha el Arca. Aguardad, Philisteos necios, en que hechareis de ver, que fuè el Arca la causa de el destroço passado? Como? muy bien: *Siquidem per viam finium suorum ascenderit contra Bethsames, ipse fecit nobis hoc malum grande. Sin autem minimè, sciemus quia nequaquã manu eius tetigit nos, sed casu accidit.* Si las nouillas parten derechas a la tierra de Israel, si el Arca camina a Bethsames, es muy cierto que fuè el author de nuestro mal. Pero si las nouillas tomaren otro camino, no fuè la mano de esse Dios la que nos afligiò tanto: casual aurà sido todo: en esto auemos de estar. Pues que, barbaros, aũ no sabeis cuya es la mano, que poderosamente os aflige? Quien despedaçò vuestro idolillo en el Fano? Podreis dudar, que fuè el Arca del Testamento? La epidemia vuestra no fuè despues de el cautiuerio suyo? Los ratoncillos que os molestan la casa, y lo contaminã todo, no guardan respeto a esse Dios del Arca de Israel? Todo jũto no haze euidente ser toda la causa el Arca de vuestra desdicha toda? No aueis caido en ello? No, que su mismo proceder les tiene turbado el juyzio, y confusa la razon: tieneles su culpa ciegos, no lo alcançan. Està bien, pero de los brutos aguardan, lo que no discurren sus adiuinos? A dos nouillejas fian la resoluciõ de duda tã graue? Si, en ellas vinculan su acierto, y el gouierno de sus acciones. Escriuiolo Iosepho *Bobus autem recta via, velut quodã*

1. Re. c. 6. ver. 9.

Iosep. in duce Gioss.

duce præcedente pergentibus, Philistinorum Princip s sequebantur quo starent, aut quo venirét volentes agnoscere. Seguian a las reses del tiro con notable cuenta, notauan àzia que parte se inclinaua la carroza, para entablar su adiuinacion. Tenian a los dos brutos por Capitanes de sus aciertos, y en ellos fundauan la esperança de su verdad. Ay ciegos, ciegos, està el territorio vuestro dando vozes azia el Arca, estremecese la tierra de religiosa, ò timida, destruyeos el cielo con calamidades, por descomedidos con ella, y aun no reparais en ello? Experiencias le buscais? Que adiuinaciones no se hazen cada dia de estas? Enfadase el cielo de ver al poco religioso, y desatento a los templos, y sacrificios, arroja sobre èl el trabajo para castigar su dureza, y el pecador lo haze mysterio; que es esto Señor Dios mio? Es castigarme? ò es acaso? De que puede proceder mi desgracia en todo? No lo sabes? Pues mira a las nouillejas de la carroça, aprende de las bestias como los Filisteos, pues les imitas en la ceguedad de tu proceder, y desatino de tu viuir.

(.·.)

§. III.

Si es verdad lo que Mizaldo escriue, como el quiere q̃ lo sea, y aun experiencia tambien, es digno de admiraciõ. Tienen las aues tal intinƈto para conocer la derrota, q̃ amenaza a vno de los dos exercitos encontrados, que se connocan al sitio ocupado de las huestes que aguardan su destruicion, y vencimiẽto, armadas de su valor, siete dias antes de la batalla futura: *Volucres locum cadaueribus destinatum, septem ante dies, quam pugna committatur, præuident, in eumque locum, in quo alterutra pars succumbet, respectant.* Admirable secreto es, pero no increible del todo. Del erizo sabemos tambien, que se preuiene con tiẽpo contra el huracan furioso, y pluuia recia, encerrandose tres dias antes en su morada lobrega; y tapandole cõ puertas de arena; y las palomas pronostican lo mismo, peinando con sus piquillos las plumas, ò remontandose de tropa hasta el cielo. Ni exceden los animales a los hõbres en esta habilidad de preuenir vencimientos agenos, antes mas ligeros que vna aue, ò lo preuienen, ò lo negociã, ò sea en materias de hazienda, ò reputacion tambien, que para todo

Anton. Mizal. 2. de Arca nat.

do tienen garras estas aues de rapiña. Lo que se puede estrañar, es lo que escriue despues de la preuencion de los Reyes guerreros este Autor mismo: *Quam obrem Reges olim speculatores præmittere solebant, qui renuntiarent ad quam partem Vultures oculos referrent.* Embiauan sus batidores con mas cuydado de ver azia que parte mirauan las Aguilas, y los Buitres, que de preuenirle al enemigo los designios. Si esperauan las vorazes aues en sitio del enemigo, si mirauan á sus ataques, y estradas, acometia con resolucion confiada, y valor resuelto el exercito agorero, gouernado de su Principe explorador. Pero si los brutos ligeros se encaminauan ázia sus tropas, si le mirauan sus vanderas, ú se retiraua medroso, ó se fortificaua prudente, sin empeñarse de el todo. No estrañais la ignorancia de estos Principes? De los brutos aguardan sus aciertos en el pelear? En las aues fian el acierto del vencer? De que les sirue el arte militar? Hazed cuenta que de nada. Teníanse por superiores cada qual, parciales mas auentajado su exercito, mas briosos sus soldados, y por señores poderosos en todo, que no ay Principe inferior, si es verdad lo que ellos piensan. Cegauanse con tanto humo, y poluareda soberuia los ojos de la razon, y gouernauanse por los brutos: no andauan de el todo errados. Mayor ceguedad es la tuya en la guerra tan porfiada que hazes con tus delitos al mismo Dios (que de pigmeos soberuios no viue seguro el gigante) menos aduertencia tienes en tus peligros forçosos, pecador. Todas las aues de rapiña se hã conuocado azia el sitio de tus enredos, mirandote estan alma el vicio de la deshonestidad, denegrido cueruo, el apetito desordenado de la hazienda, auaro buitre, el hurto, y la rapiña Aguilas de vñas rapantes, y el milano de la murmuracion. No aduiertes en ello? No? Pues pronostico es de tu ruina, y será irremediable la derrota, si no tratas de hazer pazes. A esto aludió sin duda IesuChristo, quando lloraua la perdida de tu alma en el incendio de Ierusalen: *Si cognouisses & tu & quidem in hac die tu, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* Ay alma ciega, ciudad en otro tiempo de Dios, lo que te importa la paz con tu dueño! Si abrieras los ojos de la razon, y vieras aquellas Aguilas que amenazan tu cabeça! Mas te cercaran sin remedio con sus fortines los enc-

Luc. ca. 19. ver. 42.

enemigos,y te postraran tus almenas,y aniquilaran tus fuertes torres. Finalmẽte darás de ojos, que no ay ciego sin ellos para quebrarselos, ni cõ ellos para ver lo errado de sus caminos.

§. IV.

Enseñadme, Pastor mio, dezia la esposa a su zagal hermoso azia que parte de el monte dais pasto a vuestro ganado. En que estancia teneis vuestra sombrilla en el rigor de la siesta? Dezidmelo por mi amor, Pastorcillo de mis ojos, que temo errar las veredas, y hallarme en agena cabaña. Si no lo sabeis, dama hermosa, (respondiò el diuino Pastor) gouernaos por vuestro ganado, mirad las huellas de vuestras ouejuelas: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi post vestigia gregũ tuorum.* No hazeis bien, Esposo santo, descortès andais, Pastor, poco sabeis de cariño, cãpestre çagalejo. No; assi respõdeis a vna dama que os busca en esse desierto? Al alma que rẽdida os adora, le hablais cõ tanto despego? A los brutos remitis su enseñança, quando os pregunta sus aciertos? Si, que el que ignora su vocacion, quien no atiende a las vozes de Dios, menos capaz es que vn bruto, responde con profundidad San Gregorio: *Quasi dicat, tu times in tribulatione à me deleri: sed ego per tribulationes te pulchriorem efficere, reconstitui.* Llamote yo, alma inaduertida, cõ la tribulaciõ, y el trabajo, te despierto el dormido coraçon con sensibles vozes mias, y tu no reparas en ello? Pues no me pregũtes mas, andad con vuestras ouejas, cõtaos en el numero de los brutos. Mayor mysterio hallò Filon Carpacio a la esquiuez del çagal, cuya respuesta leyò assi: *Nisi sciueris tuæ formæ gratiam, abi post vestigia gregum.* Como assi, alma diuertida? Que no conoceis los auxilios de mi gracia? La luz que os comunico yo? La interior, y suaue mocion con que os llamo? Pues aprended de vuestras ouejas. Mirad con la puntualidad que reconocẽ su Pastor, la facilidad con que les llama de vn siluo, el miedo que tienen al lobo, pues soñandole, se asustan, y medrosas huyen. Vos no me reconoceis obstinada, os hazeis sorda a mis vozes, y rebelde a mis siluos. No os assombrais del lobo carnicero, y sangriento: antes os hazeis su parcial, menos capacidad es la vuestra: *Minax oratio, admonitor lus sermo, increpatiua verba,* concluye Filon Carpacio. Reprehension af-

Cant. c. 1. v. 7.

S. Greg. in Gloss. hic.

Phi. Carpat. in Cãt. to. 4 Bibliot.

Digitized by Google

aspera fuè la respuesta desdeñada del pastor sentido, Auiso succinto fuè, quiera Dios que tenga efecto. Muy diuertida estaias, alma: todo lo juzgais al reues, y todo lo errais tambien. Que pensais q̃ son vuestras penas, la perdida de la hazienda, y aun de la reputaciõ? Golpes son que dá el Esposo en el cuerpo, casa de el alma, y vos con ellos os oluidais de Dios. Mas parece que os llama el demonio, pues salis despauorida a la vengança, al enredo, y a estoruar essos aldauaços. Funda Dios en essos trabajos vuestra dicha eterna, y vos le mirais como eterna infelizidad. Muy ciega viuis, alma mia, *abi post vestigia gregũ.* Mas bien se aprouecha el bruto de el castigo de su dueño, pues oluida las antiguas tachas el cauallo, y huye los sembrados verdes, y gustosos la oueja. Mil inspiraciones de Dios maluaratais cada dia tãbien, siluos con que vuestro Pastor Christo os llama a sus rediles dichosos, vozes con q̃ os llama el Señor, y le quereis amoroso? Aguardais respuesta de cariño, quando le preguntais impertinẽte el camino de su estancia? Despues de tantas diligencias suyas, preguntais por sus veredas? Andad de aí, que degenerais de criatura racional, y os acomodais con los brutos, consultadles, y vereis como os pueden enseñar.

§. V.

Grande estruendo, y alboroto se viò en el monte Caluario al tiempo de la muerte de Christo Señor nuestro, porque se estremeciò la tierra, arrojando de su pecho los muertos (que compungirse, y estremecerse, sin arrojar del coraçon los afectos muertos a Dios, es dolor de cumplimiento) turbòse el ayre, y vistiò horribles, y espantosas tinieblas (dolor que no reforma exteriores, menos es que cosa de ayre) y se desbarataron las piedras. Mayor sentimiẽto hizieron en el cielo sus astros (que el sentimiento de vna desdicha comun ha de lastimar mucho mas a las personas de puestos superiores) desmayò el Sol sus luzes, suspendiendo la liberalidad con que repartia sus rayos al mundo) que impedirle a vn liberal su gallarda resolucion, viene a ser desmayo suyo. Arrastrò lutos la Luna (que es precisa obligacion el conformarse con los demas, y el señalarse locura) todos tuuieron què hazer, desde los astros hasta las piedras: *Et terra mota est, & petre scissæ sunt:* Que demonstracion tan sentida es esta que hazẽ las criaturas insensibles?

Matt. c. 27. ver. 51.

Que

Que es esto de partirse las piedras sin ser capaces de sentimiento? *Quam ob causam ea, quæ anima carebant, cædebãtur?* dize el Pelusiota sabio. Están los hombres de fiesta, gozandose de la accion, prometiendose suma paz con la muerte del que atormentan, auiendo de dar quẽta a Dios de hecho tan enorme, y feo, y las piedras sin essas obligaciones, como sin alma tambien, *ea quæ anima carebant.* Se estan haziendo pedaços? Qué intentan essos guijarros duros? Ser maestros de los hombres, responde el mismo Isidoro: *Nimirum vt Iudæorum stoliditatem, ac vecordiam accusarent: quòd cum ea metu frangerentur hi contra in lapidum naturam migrabãt.* Mirauan a los hombres contentissimos de la injusticia cõ que atropellaron la vida de su Dios, muy pagados del sãgriẽto sucesso, y muy firmes en su proposito. Que es esto, como si dixeran las piedras, estan ciegos estos tyranos? Puede auer mayor locura de hombres? Ea pues, enseñemosles á sentir, lo que no podemos pecar? Oluidemos nuestra dureza, cõuiertanos el sentimiento en hombres pues ellos se conuierten en piedras, *hi contra in lapidum naturam migrabant.* Que es esto, Christiano mio? Que desdicha es esta de hombres? Las piedras presumen enseñarnos a agradecer, y obligarnos a sentir? No vemos cada dia esto? No echamos menos muchas vezes los frutos que nos niega la tierra? Las lluuias que nos suspende el cielo? Las pestilencias con que nos affige el ayre? Las flotas que nos tragan los mares? Los maleuolos influxos con que nos amenazan los astros? No es esto estremecerse el mundo? Y no reparas que son agrauios de Dios los que sienten, y aun castigan? Si nosotros nos oluidamos de llorar las culpas que anticipamos a cometer, si nos hazemos insensibles a las ofensas de Dios, y se conuierten los coraçones humanos en guijarros duros, las piedras se conuertiran en hombres, y sentiran mejor que ellos las ofensas de su Criador. Lastimosa ceguedad es la tuya, pecador. Amenazan tu ruina los vicios, vorazes aues de sangrientas garras, y coruo pico, y tu te prometes seguridades Sacate Dios con su omnipotencia, y misericordia de los lazos de la culpa, y tu te bueļues a las prisiones voluntario, accion agena de vn bruto: castiga Dios tu rebeldia, y aun dudas la causa de tus trabajos: llamate su Magestad con amorosos siluos, è inspiraciones blandas; y tu oue-

Isid. Pel. li. 1. ep. 254.

Idẽ Pel. ibid.

ouejuela diuertida aun nos paras en ello, y te arrojas a quien te engaña. Perdida tienes la memoria de Dios, y la razon turbada con tus deprauadas costumbres, mucho te pareces a los Fariseos de oy: *Nonne benè dicimus nos quia Samaritanus est tu, & dæmonium habes?* No lo auiamos dicho ya, q eras Samaritano tu? Quando lo auiais dicho? Nunca La memoria les falta aqui. Por què le llamais Samaritano, si cōfiessa otra doctrina encōtrada totalmente a la de los Samaritanos? Que sabreis? Aqui les falta el entendimiēto; de menos capacidad les tiene su vicioso desordē, que el bruto mas mōtaraz.

PVNTO QVINTO.

Armarse del poder contra el subdito, es degenerar de superior. Quemar con la reprehension no es cosa que buele a Dios.

§. I.

OFrece dilatado campo á la breuedad de el punto la mansedumbre con que respondiò Christo Señor nuestro a la injuriosa calumnia de los Phariseos hinchados No veis (dize assombrado Origenes) como no repudia del todo la contumelia desatinada destos hombres? No le llamaron Samaritano, y endemoniado? No son qualquiera de estas dos palabras demasiadamente afrentosas? Como no haze caso de la vna, y solo da satisfacion a la otra? *Ego dæmonium non habeo.* Yo colegiera de aqui, que aunque todo se ha de sentir, no se ha de corregir todo; bien que no se ha de aplaudir; pero muchas vezes conuiene el dissimular. Pero sube mas de punto Origenes: *Dominus magis quàm Paulus omnibus omnia fieri voluit, vt omnes nascicatur, & ideò se non negauit Samaritanum.* Quiso parecer Samaritano, no se negò a lo imperfecto, por no estrañarse a la comunicacion de los hombres. Si, que el superior que trata de diuinizarse en el trono, mas assombra que corrige: mas se aparta que se vne a su comunidad fragil, y no ay diuision que sea buena entre la cabeça, y el cuerpo. Superiores, desengañaos, que el dolerse con humildad de la falta de los subditos, es enmendar sus defectos, como el corregir diuinizandose, no es mas que irritar la llaga, ò quando mucho curarla de sobresano. Armarse del poder contra el inferior, mas parece cosa de guerra, que gouierno prudente

Orig. in Ioã. hic.

te de paz, y es todo muy ageno de vn superior que haze las vezes de Dios. Horrible es vn temblor de tierra, assombra con solo el pensarlo, que experimentado aun no dexa capacidad para esso. Velozissimo se desliza el rayo, eligiendo por empressa de su poder lo mas valiente de la tierra. Cō facilidad postra el huracā los edificios mas altos, los arboles mas robustos, talando el monte mas intrincado? Quien puede resistir la impetuosa corriente de vn rio on las auenidas del Diziembre? Poderosissimas sō estas quatro cosas, escriue Plutarco: *Terremotus autem, fulmina, ventorum impetus, ac fluuiorum cursus ingentem potestatem habent.* Mas no son cosas diuinas, ni aun apariencia tienen de Dios, pues les falta la razon para templar el poder: *Sed nihil diuinum esse potest, nisi quod prudentia, & sapientia præditum ius, fasque sibi comparauit.* No? Hase oluidado Plutarco de las ceremonias con que el Caldeo venera al fuego por su Dios? No hallaron diuinidad en el ayre los Griegos con el nombre de Iuno? Los Romanos no adorauan la tierra, llamandole la Diosa Ceres? No erigieron aras al mar Occeano los Epirotas? El Dios Neptuno, que otra cosa viene a ser, que el elemento del agua? Luego el fuego, el ayre, el agua, y la tierra tuuieron nombres de Dioses? No pudo ignorar vna erudicion sabida este erudito Escritor. Como, pues, les niega diuinidad? *Sed nihil diuinum esse potest.* Ea que no, no dize, que no les tenian por Dioses los idolatras de su tiempo, sino que no lo parecian. No es todo vno, llamarse Dios, y parecer lo que se llama. Que Prelado no se llama ViceDios? Ninguno. Todos tienen este nombre; pero si atendeis a su gouierno, vereis que el vno es terremoto de sus subditos, assombrandolos con su presencia endiosada, y hundiendoles con sus reprehensiones. Otro le vereis huracan destruyr reputaciones, y honras por cosas tan ligeras como el viento. Ay otros superiores rayos, que atruenan con sus palabras, y fundan su soberania en chocar con los sugetos mas luzidos, y abrasar con mas eficacia, donde presumen mayores prendas. Otros son en sus determinaciones, como el rio mas precipitado, que no ay remedio como detener sus impetus, ni consejo que les decline sus corrientes. Todos estos son Vicedioses en el nombre: *Sed nihil diuinum esse potest, nisi quod prudentia, & sapientia præditum ius, fasque* sibi

Plut. in Vit. Aristid.

sibi comparauit. Armarse del poder, es tiranizar el gouierno, y el derecho de gouernar mas parece que se compra con la prudencia, y suauidad, que no que se adquiere por el titulo, ó instrumento. Superior docil, es superior Dios; Prelado impetuoso, ò es huracan, ò rayo, ò rio, o terremoto.

§. II.

Arrastraua toda la Syria con sus embustes Herbano con mucha facilidad ázia el Iudaismo (que es muy propio desta gente andar arrastrada.) Era astuto, mas que docto; y de aqui mas bien recibido de la gente popular, amiga de nouedades. Crecia por horas el daño en los Christianos, con notable sentimiento de su Pastor zelosissimo, y Arçobispo Gregencio, y salio a defender sus ouejas de las garras del Iudio (que sentir el daño comun, sin tratar de su remedio, no parece que es sentirlo.) Hablò a los Magistrados de la ciudad, prouocò a certamen publico a Herbano, condenando su doctrina, è hizieron de la plaça teatro. Cercòles el pueblo todo, diuidido en pareceres acerca de los combatientes; satisfechos del Iudio sus sequazes, y nada timidos de Gregencio los fieles, aunque con diferentes pretextos. De esta parte pues Gregencio, y de aquella Herbano aguardauan la señal de los Iuezes de la disputa. Tocòle el arguir al santo Pastor, y preguntole al Iudio: quien es Dios? Lindo modo de preguntar a quien estaua rebentando de maestro! Y aun por esso: que de ordinario el que presume mas, sabe menos; y esto de no saber quiē es Dios, y querer saberlo todo, cada dia lo encontraremos. Aora bien, dize Gregencio: *Vtrum maius est, Deus, an sanctus?* Dezidme, señor Herbano, que concepto hazeis de Dios? Tiene mas de omnipotente, y soberano, que de santo? Que me respondeis a esto? Que? Mayor es en Dios el poder, què la sātidad: *Deus quidem maior, quam sanctus.* Esso tiene dificultad? Quitad alla, que sois topo, y os teneis por mas que lince. No sabeis lo que os dezis, replicò san Gregēcio: *Vide quomodo imprudens laberis, neque dignoscis.* Pues en que està el yerro aqui, pregunto yo, Arçobispo santo? Como assi os descomponeis con el sustentante? Que ignorancia es la de este hōbre? Qual? Puede auer mayor locura, que dezir que es el poder sobresaliente a la santidad? *Dixisti quidem*

Disput. int Gregent. & Herban tom. 5. Bibliot. part. 1. fol. 919

dem quod Deus valentius sit, quam sanctus. Dios mas poderoso, que ajustado a la razon? Esso es desbaratar la diuinidad; que entre excessos del poder a la prudencia, y razon, ni aun sombra ay de diuinidad. Dezidme aora, superior, sois mas poderoso, que ajustado? Atropellais la razon, con la vara del poder? Teneis mas de Señor, que de equidad? Pues ni aun aparien cia teneis de Vicedios en vuestra comunidad. Aprended del gouierno diuino, si aueis de parecer mas que humano. Ni ha de ser todo rigor, ni blandura todo, poder, y santidad ha de auer: *Tu autem Deus noster suauis, & verus, & patiens. & in misericordia disponens omnia.* Estas son las prendas de aquel gouierno irrefragable de Dios, suauidad, verdad, y paciencia, misericordia es todo esso, sin descaecer de superioridad, ni dominio.

Sapint. cap. 15. vers. 1.

§. III.

Muchas cosas aureis oido de aquel fuego, que en la çarça sin perder el nombre de incendio, no le consumio su verdor: *Et videbat quod rubus arderet, & non comburetur.* De otra centella sabreis que con menos apa-

Exod. cap. 3. vers. 2.

rato quiso acreditarse de incendio abrasando quanto encontraua: que aun en el fuego ay ambicion, todos pretendẽ ser mas: *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum.* Fue el caso, que se hallò Isaias en la presencia de Dios, y diole notable pesadumbre tener los labios manchados (que de presencias de Dios nacen estos cuidados.) Desconsolose el Profeta, y baxò vn Serafin, de muchos que assistian al trono de Dios, y tomando con vnas pinças vna brasa del Altar, que estaua inferior al trono, se la aplicò a los labios, y purificò sus defectos (que vna boca mal hablada, parece que nacio para el fuego) quedando sin aquella congoxa el religioso Isaias. Bien pudiera detenerme al ver la ceremonia del Angel, sino llega a ser melindre; que el recelarse de vna asqua, y asirla con tenedores vna mano incorruptible, harto melindre parece, y mas auiendola de aplicar a los labios de Isaias, y abrasarlos tambien, huyendo èl de calentarse los dedos. Entre hombres parece mal: aunque muchas vezes se vè, querer vos que el otro no sienta el

Isai. c. 6. vers. 6.

el fuego, que no os atreueis a tocar con la extremidad de vn dedo. Parece superior este Angel, san Geronimo lo pensò assi. No quiero detenerme en esso, que aun no me olui-do de la çarça, que dexamos en el fuego. Mirò a la brasa en los labios de Isaias san Basilio de Seleucia, y hallòla muy parecida al fuego, que se entretenia en la çarça de Moyses: *Ignis hic*, dize el glorioso Padre, *congener est, & affinis, qui, & in rubo apparuit Moysi.* Es verdad, mucho se parecen los dos. Allá se hallaua aplicado a vna çarça, que significa al pecador, por lo enredada, y espinosa, aqui le vemos en los labios de vn hombre, que confiessa que lo es tambien. Aqui luze, y es actiuo, allá tiene essas propiedades, siendo de vna especie los dos. Muy parecidos son estos fuegos: *Congener est, & affinis* Yo lo confiesso, es verdad; pero como aqui lastima los labios, y allá trepa alagueño por los cogollos de la çarça? Como no le abrasa el adorno de sus hojas, lo crecido de sus tallos, ni aflige su natural verdor? Esto no arguye desigualdad? Luego no son tan parecidos como parecio al de Seleucia? O esta diferencia está en quien aplica este fuego, ò no son del todo iguales. No ay duda en esso, en su aplicacion está la respuesta de la duda, que todo es vn mismo fuego. En la çarça le aplica Dios: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* A Isaias le aplica vn Angel: *Et volauit ad me vnus de Seraphim.* Assi? Pues essa es la causa de la distincion de efectos No es mucho consagre Dios la çarça mas intrincada, y erizada de feas puntas, sin lastimarle en vna hoja. Pero sino es Dios el que mira a esso, con menos fuego ha de abrasar mas. Cõ q rigor corrige vn Serafin el defecto de solos los labios! Con que blandura deifica Dios vna montaña de espinas, vna selua de çarça! Ay superior, superior, que mas con la correccion el honor, y fama del subdito? Lastimale el coraçon con el fuego de tus palabras? Pues bien puedes presumir de Angel, mas no pareces a Dios. Eres blando en el corregir? Templas con la prudencia el rigor? Pues al modo de Dios corriges. Mas cierta tienes la enmienda, aunque sea el subdito çarça en lo inculto, y puntoso, sique el poder sin la prudencia mas des-

S. Hier. in Isai. cap. 6.

S. Bas. de Sel. in ca. 6. Isai.

truye, que edifica, y la correccion con blandura mas obliga, y lastima menos.

§. IV.

Oid al Apostol Santiago, que en nombre de Dios dá vozes, representando el sentimiēto grande, que haze de los hombres su amor. Quexase su Mageſtad del rigor con que los hombres proceden en sus judicaturas (que con dissimular tantos yerros, esto mira como insufrible:) *Iudicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam. Superexaltat autem misericordia iudicium.* Yo juzgarè, dize Dios, sin misericordia, a aquel que vestido del poder, se negò a lo piadoso, y compassiuo; porque la misericordia sube a la justicia de punto. Tiene dificultad este lugar, no el primer punto suyo, q̄ juzgar sin cōpassion, ni blādura, es atesorar rigores cōtra si en la causa futura, que al fin ha de vestirse de reo el mas endiosado juez. Esto, como digo, es facil, aunque parezca dificil a los que apellidan zelo en los tribunales que rigen. Lo dificultoso está en que la misericordia realça prime a la justicia vindicatiua, siendo formalmente opuestos, y al parecer incompossibles estos dos afectos. La justicia no pretende tomar satisfacion del delito? Resarcir quiebras de la ley? Y dar suisfacion al comun? Essa es realmente su essencia Puede conseguir este fin sin afliccio-nes del reo? Dando el golpe en la persona, ò multandole en la hazienda, que es lo que suele sentirse con mayor encarecimiento? Claro está que no puede ser. Y a què mira la misericordia? A que? A subleuar la miseria de esse reo desconsolado, a dar la mano al caido, y remitir la afliccion. Luego andan desuenidas justicia, y misericordia? Como pues ha de realçar la misericordia a la justicia? Embaraçar pudiera dezir, que es lo que comunmente responde vn juez desapassionado a los padrinos del delinquente. No sè yo como se han de conuenir en vna indiuisible accion rigor, y piedad; ajuste, y remission; rectitud, y blandura; misericordia, y justicia. Ve le aqui el como, responde el Angelico Doctor Santo Thomas: *Superexaltat autem misericordia iudicium, quia Deus misericorditer agit, non contra iustitiam suam faciendo, sed aliquid supra iustitiam operando.* Aprended la solucion

Iacob. cap. 2. vers. 13

S. Th. 1. p. q. 21. ar. 3. ad 2.

del modo con que se hermanan essas virtudes en Dios, dize el Sol de lás Escuelas. Sabeis como sube de punto la misericordia infinita a la infinita Iusticia? Pues no es embaraçando lo piadoso a lo justiciero, no: sino obrando la piedad algo sobre la justicia. Bien está, mas no se quieta mi escrupulo, la duda se queda en pie. Porque preguntara yo; si lo que añade la misericordia es en orden a remitir la pena merecida del reo, ò es fuerça a la justicia, añadiendo algo penoso contra el pobre delinquente? Si la misericordia añade brios a la justicia, es verdad que le sube de punto, mas no será misericordia. Si añade remissiones de pena, bien se vè que es misericordia, mas destruye a la justicia. Que es esto que añade pues la misericordia a la justicia, con que le sirue de entibio, y le da realce? *Superexaltat autem misericordia iudicium.* Que? Afabilidad, mansedumbre, compassion, y cariño. No puede la misericordia introducir en estrados manumissiones de delitos, relaxaciones de insultos, no: lenidad, y piedad si. Con este cariño está tan lexos de menoscabarse la justicia, que aun sube a ser misericordia, sin degenerar de vengança. Queda enmendado, y consolado el subdito, y el superior quieto, y gustoso. Pero de lo contrario que atesora el Prelado? Que? *Iudicium sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam.*

§. V.

Hijos mios, dezia san Pablo, aueos blandamente para con todos los hombres: *Omnem ostendentes man uetudinem ad omnes homines.* Con todos? Con el inquieto, y vengatiuo? Con el chismoso, y enredador? Con el pendenciero, y arrojado? Parece dura cosa, Señor, no es sino tan facil como tocar vna citara, tan entretenido como el eco de sus consonancias, dize san Gregorio, y el Carnotense. Interprete suyo: *Qui Citharam pulsat, certè singulas chordas intendendo, cum temperat, ingratum facit audire sonum. At postea cum omnes tensæ, & modulatæ unt ad harmoniam, suauissimum concentum eidem reddunt. Ita etiam Doctor, aut Prælatus, cum subditos suos, vel auditores coercet, quasi laxas citharæ chordas ad virtutis, & honestatis* ob-

Ad Tit. cap. 3. vers. 2.

S. Greg. in prol. 3. part. Cur. Pastoralis.

Carnot. ser. 26.

obseruantiam intendit, &c. Que es ver la desigualdad de cuerdas, de que se compone vna citara! Alli hallareis vna mas corpulenta, otra de mediano vigor, aquella muy delgada, y pareja; essotra suena por tiple, esta apenas se percibe por lo graue: parece comunidad, por lo vario de sus cuerdas, y apartado de sus trastes: pues como se han de hermanar entre si tan desiguales cuerdas? Como ha de dezir bien el bordon con el tiplillo, la tercerilla con la quinta, desuerte que suenen melosamente? Como? Torciendo vn poquito aqui, afloxando tantico aculla, y templando con paciencia (que es forçosa para templar) os seruirá de entretenimiento lo que parecia impossible de componer: *Suauissimum cócentum eidem reddunt.* Pero si tomaseis la citara con enfado, si torciesedes mucho las cuerdas, y quitasedes los trastes, como no ha de sonar muy mal? Desconcierto será todo: *Ingratum audire sonum*. Hazed cuenta, superiores, que aueis de andar templando citaras, quando no gaitas. Mucha paciencia es menester, yo lo confiesso, que no ay templar que no enfade al musico, y al que le oye: pero al fin se ha de templar esta citara de vuestra comunidad. Será bueno torcer á este hasta que salte? Traer al otro tan a su gusto, que no sienta la clauija: Apretar mas de lo conueniente a aquel? Que ha de resultar de aqui? Quexas, murmurationes, inquietudes. Quitad allá essa citara destemplada, que suena mal a Dios, y a los hombres, *ingratum audire sonum*. No Señor, con mucha suauidad se ha de auer con essa citara. Torcer la cuerda relajada con la reprehension, si; pero aplicando el oido a ver si se tuerce mucho, si está a riesgo de saltar, si es ajustada la voz. Este es el modo de portarse con las cuerdas de vna comunidad, ò subditos de vna citara; prudencia, cautela, y blandura en las reprehensiones para con todos: *Omnem ostendentes mansuetudinem ad omnes homines.* Querer lleuar a fuego, y sangre esso, esso es bueno para el rayo huracan, ò rio arrebado, no para vn superior racional. La misericordia si que santifica a la correccion; y si en Dios pareciera mal ser mas poderoso que santo; mas rigurosos que misericordioso; como será bien recibido en vn hombre; y hombre capaz de bastardear, y acaso con mas faltas que el subdito? Ea que no? justissimamente pudiera Christo Señor nuestro castigar con seueridad a los

los Fariseos Principes, que le injuriaron oy. Si, mas con que serenidad les arguye, con que mãsedumbre se les opone, con que misericordia les corrige! *Ego dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum, & vos inhonorastis me.*

PVNTO SEXTO.

Sirue a Dios mas el ingenio, que el poder quando castiga. Elige açote que atraiga, no golpe que destruya.

§. I.

QVisieron apedrear los Principes de las tinieblas al Rey de la luz Iesu Christo, y escondiose su Magestad: y dizen que fue castigo los Interpretes de este Euangelio: *Hæc absconsio, hic de templo exitus. Iudæorum adumbrat supplicium.* Sea en hora buena assi: mas no le hallo proporcion con el delito dessos hombres. Que intentan con aquellas piedras? No es dar muerte al Saluador, ò auyentarle por lo menos? Luego el ausentarse de alli mas cerca està de lisonja entretenida, que de pesadumbre molesta? Fuera de que si el castigo ha de ser sensible al reo, y essos hombres nó han de sentir essa ausencia del Saluador, como puede ser castigo? Pero demos que lo sea: a los atrozes delitos, atrozes penas corresponden: y quando templar el rigor, arguya misericordia, minorar tanto el castigo, que no se perciba el reo, injusticia llega a ser, dezia Casiodoro: *Quapropter casibus asperis præstandum est sub iustitiæ laude moderamen: vt nec vindictam sinamus superare peccata, nec culpam insultare patiamur legibus impunitam.* Que se ha hecho de aquel fuego abrasador que tenia tan de su mano Elias? Donde estan aquellos rayos que en tempestades de truenos coronauan el Sinai, y amedrentauan el pueblo? Como tan dormida la tierra, que a menor irreuerencia supo hazer mayor estrago, comiendose viuos a los ambiciosos de Datan, y Leuitas de Abiron con sus familias enteras? Essos, ò mayores assombros pedia tan feo, como villano delito de querer apedrear, no a vn Elias, no a vn Moyses, sino a vn Dios bienhechor. Con ausencia castigais a los que buscan essa ausencia, por conueniencias de su libre proceder? Parece diuersion del dolor que se equiuoca en el castigo. No es sino cosa de ingenio, dize muy considerado Synesio: En que està lo ingenioso aqui? pregunto yo:

Barrad. tom. 3. lib. 1. cap. 23. & alij.

Casiod. Gnomolog. ver. bo Clementia.

Syneſ. epiſt. 57

Eſt enim ſolertis hæc ſapientiæ, etiam malis ipſis opportunè vti, reſponde el ingenioſo. Todo lo que aſſombra, aflige, y laſtima a los hombres, ſirue a la Mageſtad ofendida de caſtigar el agrauio: mas no todo eſſo atrae al ofenſor laſtimado azia el Señor ofendido. Aora pues, dize Ieſu Chriſto, yo deſeo atraer a eſtos a mi amiſtad, pues ſi ſoy hombre, es por ellos. El fuego los ha de abraſar, y ſerá perderlos del todo: la tierra me los quitará de delante; nada deſto es a mi propoſito. Mayores vtilidades reconozco en el ingenio, que en el poder para caſtigar: buſquemosles vn caſtigo que les ofenda, y me les traiga: auſentarme es lo mejor, que faltandoles mi preſencia, y en ella los beneficios antiguos, me buſcarán, por lo menos de intereſſados, quando no de reconocidos: *Ieſus autem abſcondit ſe*. Solercia fue, dize Synefio: *Eſt enim ſolertis hæc ſapientiæ*. O Señor, y lo que os cueſtan de cuidados eſtos hombres inutiles? Que de traças que les buſcais? Ruego os, Señor, que les ſiruan de algo, ſi ya no les ſiruen de irritarles ſu malicia (que de hombres tan perdidos, a deſgracia ſe puede achacar ſu acierto) y ſi oy os eſcondeis de ſu obſtinacion, mañana os buſcarán con cruzes, y açotes. No querais, dueño amoroſo nueſtro, que suceda eſſe deſman en los fieles de vueſtra Igleſia, que de ſuerte les veo ciegos que me les temo obſtinados.

§. II.

Muy deſconſolados salieron de Ieruſalen para Emaus dos diſcipulos caſi incredulos (ſi el dudar con deſconfiança no es negar del todo el credito) y penſatiuos, reboluian en las promeſas de ſu Maeſtro, y las eſperanças que auian concebido a las eſtruendoſas vozes de vn Reino, y priuilegios de amigos de la perſona del Rey: y de aqui coligen los Padres, que no eſtauan todauia cõfirmados en gracia, que amor de Dios, è intereſſal, tiene mucho de quebradizo: llorauan mas ſus perdidas eſperanças: *Nos autem ſperabamus*, que las malogradas prendas de vn jouen tan ſuyo (llanto propiamente de muertos, en que ſobran lagrimas de intereſſes malogrados, faltando vna lagrima hidalga a la temprana muerte del difunto) y deſto tratauan los dos. Salioles al paſſo ſu Maeſtro en forma de peregrino (q̃ anda muy de paſſo Dios en coraçones intereſſados) reprehendioles ſu poca fè, y llegando a ſu poſada, no quiſo ceſſar con ellos (vi-

(viciase mucho la enseñança con la estrecha comunicacion del pueblo, y no ay reprehension que no lo sea, si el Predicador, y el escandaloso comẽ en vn mismo plato (fingiò el caminar mas lexos: *Finxit se longiùs ire* y llamòle el Euangelista ficcion. Verdaderamente es-

Luc. ca. 24 ver. 28.

to de apartarse Diòs del barro, que vna vez hizo, y con tanto amor, y sangre reformó, parece cosa fingida. Ea, amigos, dize IesuChristo, quedaos en vuestra estancia, que yo tengo mas camino que andar; es fuerça hazer mi jornada esta noche: no me puedo detener. Que retiro es este, Señor? No os encontrauais con ellos para conuencerles su engaño, y sacarles de vn error, que puede amenaçar ruyna al edificio de vuestra Iglesia recien fundapa? Quedan ya ciertos de las profecias, y seguros de vuestra diuinidad? Pues no os vais, Señor mio, enseñadles mas de espacio. Antes con essos retiros quiere castigar su dureza: *Quia adhuc in eorum cordibus peregrinus erat à fide, finxit se longius ire*, como notò S. Gregorio. No mereceis mi

S. Greg. Magn. bo. 2. in Euang.

presencia (como si dixesse) pues no venerais mis palabras: muy lexos estoy de vosotros. De otra suerte lo discurriò S. Bernardo: *Ne tunc quidem istud volebat, sed magis probare fidẽ, & elicere precem.* No quiso, dize el docto Padre, no quiso apartarse dellos, sino ocasionarles con su desvio mayores ansias de tenerle. Yo pienso q̃ fuè todo junto, castigarles, y atraherles, que tiene mucho de ingenio este desvio de Dios; *finxit.* Estos incredulos prouocan mi justicia a vengança, yo les quisiera ganar para dilatar mi Iglesia, pues que castigo ha de ser penoso, y atractiuo, açote que castigue, y laço que prẽda? El ausentarme. Ea pues, de mi ausencia he de jugar esta vez hombres, yo os quiero dexar, *finxit se longius ire.* No aueis reparado en ello, fieles? Malogra el lobrego, y espeso granizero lo fecundo de las mieses, que pẽsauas encerrar: enferma el ganado, y muere, quando tu esperauas de alli tu remedio, que assi llamas a los intereses del mundo; sucedete mal en el casamiento q̃ trazauas, y dizes q̃ te dexa Dios, que no parece sino que se oluida de ti: y en cierto modo no dizes mal, Dios es quie afecta retiros, para que le busques ansioso. Si te castiga, es verdad, pero te atrahe juntamente: no te huye, sino te busca con ingenioso rigor. Mira como le buscas luego. Frequentas la Iglesia, oyes las Missas con deuocion, y tratas de con fessarte. No es esso castigarte;

S. Bern. ser. 74.

te,y perderte para si? Açote,y lazo de vna pieza? Mas tiene este castigo de ingenio, que de poder.

§. III.

Vió con espiritu de prophecia Ieremias en sus Trenos, la desolacion de Ierusalen, executada por Vespasiano, ò por el Rey Babylonio, que en esto como en todo ay litigio, y con su espiritu de llorar se lo profetizò al pueblo, quãdo èl menos cuydaua en esto; que de ordinario a quien importa mas, es quien mira menos en ello. Que es esto q̃ miro en ti, Ciudad santa, hija mia? dezia deshecho en lagrimas. Que se ha hecho lo hermoso, y fuerte de tus edificios, donzella, hija de Sion, que apenas encuentro en tu soberuia señales de tus ruynas? *Cui comparabo te? Vel cui assimilabo te filia Hierusalem? Cui exæquabo te Virgo filia Sion?* Aquien compararè tu ignominiosa caida? Que otra desdicha hallarè con quiẽ igualar la tuya, para consolarte algun tanto? No os parece compassion de vn Propheta muy condolido? Pues aun no es lo que parece. Amenazas son, no alagos. Reprehensiones, no consuelo. Dios es que castiga los desconciertos de su pueblo cõ palabras muy sentidas: lo vltimo es de su indignacion, dize San Paschasio aqui: *Octauus locus indignationis*. Pareciame a mi que no. Y que era sentimiento aquel, mas de la miseria de aquel pueblo su querido, que del agrauio en que le estauã. Fundauame en los amorosos nõbres cõ q̃ vemos q̃ le habla, Hija de Ierusalen, virgen hija de Sion, cariñosas vozes son, con que llamaua a su pueblo en el tiempo de su amistad. Como pues le llama assi, en ocasion que les aborrece por su deslealtad, y castiga por sus delitos? Pueblo tyrano, gente ruyn, ciudad sin ley, y sin Dios, era buẽ modo de reñirles, assi les auia de hablar. Para que les hablaua tan tierno? Mas como no? dize doctamente el Cardenal Hugo. Hales de castigar seuero? Pues la traza ha de ser ingeniosa: reprehension ha de ser que lastime, y enamore: que castigue, y atrayga: *His nominibus, filia Hierusalem, filia Sion... nominat, vt audiens nomina doleat se amisisse rem nominum.* Si les tratara con rigor, y sequedad, si les reprehendiera con palabras desazonadas, è injuriosas, era negociarse desvios de aquella gente, y no intenta desvios Dios, antes busca correspondencias, como si le hizierã falta los hombres.

Thrẽ. c. 2. v. 13.

Pasch. in hûc locû.

Hu. Car di. in hûc loc.

bres. Pues como les reñirè sus delitos de suerte que se me aficionen? No es mala traza esta: yo les traerè a la memoria aquellos nõbres antiguos, con que les hablaua mi amor, quando me sabian seruir. Aquella palabra tierna, hija de Ierusalẽ, hija mia, pueblo querido. Essotra amorosa, y fina, dõzella hija de Sion, y acordãdose de la priuança; en que viuieron conmigo, de aquel estado dichoso que les ganò su proceder, y viendose miserablemente caidos de mi gracia, y amistad, se esforçarãá solicitar mi agrado, y abrirãn los ojos con el castigo: *Doleat se amisisse rem nominum.* Há! con que dolor te acuerdas en medio de el cieno de tus vicios, de el otro tiemprо dichoso en que viuias ajustado! Quãdo hiziste la confesion bien hecha, oías Missa con deuocion, y tratauas de tu alma. Que dichoso tiempo aquel! q̃ de vezes se te viene a la memoria, Religioso diuertido, el feruor de el nouiciado! Lo ajustado de recien professo! Aquella puntualidad antigua cõ que guardauas tu regla! Aquella oracion que tenias quãdo muchacho! Que dolor de estado perdido: Muchas vezes te acordarás. Pues sabete, que son vozes, con que juntamente reprehẽde Dios tu descuido, y solicita tu correspondencia. Hijo mio, y de Ierusalen te llama, querido de Siõ te dize, no te hagas sordo a sus vozes.

§. IV.

Luchando estaua vna noche entre el miedo, y la esperãça con mil cuydados prolixos el Patriarca Iacob en la fresca ribera de el caudaloso rio Iordãn. Acordauase del agrauio que hizo a su hermano Esáu, en hurtarle la bendicion, y daua le miedo el caso. Mi hermano es poderoso, y ofendido, dezia pensatiuo el moço, tendrá muchos amigos en su tierra, que aunque tan necio, y campesino, es liberal, que es lo mas. Yo soy desconocido en estos payses; mi gente es poca, y ruda en las armas, mis preuenciones son mas de paz que de guerra, como he de resistir a la vengança, si se me opone ofendido? Que de genero de composicion trazarè, para no llegar a las manos? En esta interior lucha estaua, quando se le ofrece otra no menos apretada, y de mas consideracion: *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane.* Arrojose en braços de el ayre vn varon hermoso, y fuerte, que acometiendo al mal dormido ça,

Gene. c. 32. ver. 24.

çagal, llegó a probar sus fuerças con él. Recibiol. Iacob intrepido, y estando a braço partido, empeçarõ á forcejar. Cargaua el forastero a vna parte, y armaua por la otra la caida, estratagema comũ del astuto luchador: pero a buen compas de piès, se hallaua muy firme Iacob, y se dilataua la lucha. Hallòle muy fuerte el contrario, y auergonçado, ò corrido de no salir vencedor, aunque no se hallaua vẽcido, quiso despejar el palenque, antes que le viesse el Sol. Probò á zafarse resuelto, y hallòse preso en los braços de el animoso Iacob, sin poder desanudar los braços de sus artejos, con que se picò algo mas, è hizo empeño el desasirse. Intentolo muchas vezes, y hallandose siempre fallido, y que el Sol en braços de el Alua desbarataua las sombras, amagando con sus luzes, le quebrò vna pierna a Iacob: *Qui cum videret, quod superare non posset, tetigit neruum femoris eius, & statim emarcuit.* Es muy dificultoso de aueriguar, quien fuesse este auenturero recatado, que luchaua con Iacob. Porque para ser Dios, afectò mucha flaqueza, para Angel mucha crueldad, y para hombre mucho recato. Muchos de los Padres de la Iglesia, dizen, que fuè el Verbo Diuino, que andaua aprendiendo a ser hombre en el padecer, y luchar (que no es hõbre el que no sabe sufrir) y assi llegò a medir las fuerças con los alientos de Iacob. Si; mas para que le lastima el pie? No pudiera dexar burladas mayores fuerças de Iacob, y diligencias cõ mas facilidad suya? Auia mas que dexarle burlado, luchando con el ayre, ò vna sombra? Y ya que la razon de estado le obligasse á castigar atreuimientos de vn hombre, que quiere detener a vn Dios cõtra su gusto en sus braços, no le quebrara vno de ellos, quando no entrambos? Porque le imposibilita el andar? A que fin le haze el tyro al pie? Porque no le huya esse hombre, responde con mucha gala San Gregorio, que es grande, al fin como suya. Iacob, dize, que significa a vn genero de hombres que ay, que buscan a Dios de cumplimiento, y siguen de carrera a los vicios; el luchador su contrario, quiere tambien que sea Dios, que trata de castigar esse genero de gente, y juntamente reduzirla, y que assi les dá el golpe en los pies, para embaraçarles los passos, con q̃ le huyen, y se despeñan: *Qui prius* (notables palabras son) *quasi duobus pedibus nitentes eum videbamur quaerere, &*

Ibid. v. 25.

Theodo. Iust. in Tert. Hilar. Ambr. Ciri. ap. Cor. à Lap. in hũc loc. Itẽ Greg. Mag. homi. 14. in Euãg & Isido. in Gloss.

S. Greg. Mag. homil. 14 se. Euang.

sæculum tenere: post agnitionem suauitatis Dei, vnus in nobis pes sanus permanet, alter claudicat. Si tu, fiel (pongamos el exemplo en ti, que entenderás que esto se dize por otros; y te quedarás como antes; despues de cansarme yo) si tu hazes armas para ofender a tu Dios de la salud que te concede para que le siruas fielmente, si rondas toda vna noche en peso, por hablar quatro palabras al objeto que te parece que ganas con tan molesta assistencia, siendo el perderte lo mas cierto, donde te ha de castigar Dios, si quiere de ti la enmienda, y no tu condenacion, por su amorosa clemencia? En la salud que mal uaratas, en los pies con que passeas. Es acaso la enfermedád que te embia? Castigo es que te reduze, aunque te molesta. Y si con las alas de la hazienda, pretendes fueros de vn aguila, quando no passas de hormiga, y te arrastra el ventecillo, con tanta facilidad, como vna aluda, a ser escaso bocado de vn murciegalo: demonio, como te ha de castigar Dios, sino quiere tu ruyna? En la hazienda: claro esta, y es grande misericordia. Aora pues, quieres assegurar la salud? Sientes la perdida de la hazienda? Pues viue ajustado en el vso dessas cosas, no te apartes de tu Dios.

§. V.

Colerico sobre zeloso salió de Ierusalen Saulo, hombre principal, y valido de la Synagoga, y sus Principes, con cartas de comission contra qualesquier Christianos q encontrasse su diligencia. Iba de argos en el cuydado, de leon en lo soberuio, y altiuo, de cocodrilo en lo cauteloso, de hiena en lo oloroso de buen zelo, de tygre en la condicion, y por todo formidable. Arrojaua por la boca blasfemias, y por los ojos volcanes. Tan fiero, y arrebatado camina, como el cauallo que le lleua, y al passo que el bruto haja las flores con sus pies, y manos, lastima, y desbarata la yerua, y estremece con sus huellas el suelo; el ofende con su respiracion la campaña del ayre, assombra con su fiereza las aues, y auyenta con sus vozes las fieras. Muy parecidos los dos se acercauan a la Ciudad de Damasco, con vnos passos mismos: si bien con estruendos el cielo les salió al passo tābien, cansado de verles assi. Porq rasgò sus cortinas, sino quebrò sus cristales, y abor-

y abortò a golpes sus luzes sobre los dos brutos hombres, quexandose de lo alto Dios de el agrauio que le hazian: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Saulo, Saulo (dize muy sentido) como me persigues assi? En q te ofendiò mi amor? A mis discipulos molestas? Pues el coraçon me lastimas. Mas sensible es la cruz que me dispones, que en la que me pusieron tus ancianos. Ea què no, miralo bien: *Quid me persequeris?* Por què? Que esto Dios mio ofendido? Es esso reprehender a vn perseguidor de vuestro nombre, ò regalar amorosamente a Saulo? Es castigar? O es rogar? Le heris? O le enamorais? No mirais como os aborrece? Llamadle tyrano, cruel, enemigo infame de Dios: y aun son cortos estos nombres para vestir su tyrania. Arrojad fuego sobre él, pues quiere quemar vuestros fieles. Destruid essa pequeña nube, antes que llegue a tempestad. Reñidle finalmente, Señor, que aun no pienso que le reñis, segun lo afable que le hablais? No? Pues combatientes son los dos, dize vn ingenioso moderno, pendencia porfiada es lo que os parece blandura: *Christus enim hic apparens Saulo, quasi duellator eum luce sua siderabat, cæcabat, & sternebat.*

Act. c.9. v.4.

Corne. à Lapi. hunc lo.

Certamen porfiado? Antes no. Mas como no? Claro està que si, ingeniosa vengança es, mas tiene de solercia, que de poder? No le veis con inmensa claridad ofender los ojos de Saulo? No le dexa ofendido, y ciego? Pues cõ essa misma luz le despierta el entendimiento, y le abre los ojos de el alma: *Luce sua siderabat, & cæcabat.* No le arrojò del cauallo? Pues fuè para leuantarle trono en su Iglesia. No le assombra con sus vozes? Pues con ellas le regala. Finalmente le castiga, y le entretiene, le reprehende, y le llama: que Dios elige açote que atrayga, no rigor que desvie, y destruya. Aqui os busco, superiores rigidos, mirad el efecto de esta reprehension, y buscad el de las vuestras. Es el mismo? No. Pues errais la traza de el corregir: mucho os valeis de el poder, mucho teneis de rigor, pues se os desvian tanto los subditos: Aprended, aprended de Dios, que no es nada menos zeloso, y es mucho mas recto, y justo. Y bolued a vuestro acuerdo, Fieles mios: reparad las traças que costais a Dios, la cautela con que os castiga, y el ingenio con que os llama. No huyais la cara al desengaño, aunque perdais intereses de mundo, que desengañarse, es ganar,

nar, aunque no llegarais a posseer el premio eterno de vuestro desengaño. Quebrad con el amor proprio, espejo q̃ falsamente os engaña, oropel q̃ con apariencias deslumbra, y con el mentido oro os entretiene: aprended de las fieras el estilo de proceder a la naturaleza, y ageno de vuestros vicios, que en muchos puntos importantes os pueden enseñar a viuir. Vltimamente dad oídos a la verdad, no os resistais tanto a Dios, que como si os huuiera menester, se empeña en solicitaros, derramando amanos llenas la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesu-Christus, &c.*

MIERCOLES DE LAS ENCENIAS.

Facta sunt Encænia in Hierosolymis. Et hyems erat. Et ambulabat Iesus in templo, in porticu Salamonis, &c. Ioan. cap. 10. v. 22.

SALVTACION.

QVanto oyvemos, es estraño en Iesu Christo Nuestro Redemptor: camino, sitio, ocupacion, y doctrina. Camino, porque aborreciendo su conuersacion los Iudios, y aun trazandole la muerte, les busca con diligencia. Sitio, pues, estãdo en el templo aquellos mismos que èl busca, se queda en el atrio exterior solo. Ocupacion, porque se passea ocioso al tiempo que estan los demas en los Oficios diuinos, celebrando la reedificacion de su templo. Doctrina, pues, dize claramente a los Escribas, y Fariseos, que no sõ de su rebaño, auiẽdo dicho muchas vezes, q̃ si auia venido al mundo, auia sido por las ouejuelas de la casa,

de Israel. No es todo estraño? Pues que si le mirais detenerse, viendo que leuantan piedras para ofenderle, ò matarle? Que si con la ofensa a los ojos, corresponde a la obstinacion con el indice de los beneficios passados, y la esperança de los futuros? Que finalmente, si tratando ellos de no agradecer, se embaraza en disponerles nueuos fauores, mayores dadiuas? Todo os causaria assombro. A mi empero no me pone admiracion, despues que oí a Tertuliano llamarle porfiado bienhechor: *O Deum non natura beneficũ, sed æmulatione!* que si alguna vez se ajusta este epiteto, es en la ocasion de oy, en que se muestra vn porfiado en hazer bien. Que es cõsiderar fieles, el capricho de vn porfiado! Busca con solicitud a quien le huye, sin mirar en q̃ le cansa, y que le aborrece; buelue a proponer su capricho, y le sacuden de la conuersacion: porfia, y dexanle solo: sigueles empeñado, y necio, y le huyen: ruegales, y ellos le ofenden. Que es esto, hombre? Por què sufres tanto desaire, y descortesia? Para que te cansas, y les cansas? Para que? Para salir con la suya, para ser temoso, y porfiado, para lleuar adelante su capricho, de que ha hecho pundonor. Assi? Pues bienhechor porfiado es IesuChristo nuestro Señor. *O Deum non natura beneficum, sed æmulatione!* No le veis? Hales hecho mercedes de mucha monta, hanle respodido con agrauios de mucho peso, y està en que les ha de hazer bien. No se acuerdan los otros dèl, y èl se muere por otros. Huyen su conuersacion, y les busca: llamanle de endemoniado, y les llama. Ocupanse en su fiesta, y sube al templo con el rigor de la nieue, y ayre sutil. Arrizese de frio, y se passea en el portico. Donde vais, Señor de essa suerte, con tan molesta incomodidad? Dondo he de yr? A hazerles bien a estos hombres, que me aborrecen; á buscar estos ingratos que me huyen: a porfiar finalmente, que soy bienhechor porfiado: que importa que esten en su fiesta? *Facta sunt ænc nia*, si el cessar de hazerles bien, es para mi mucho trabajo? Que si haze terrible frio, si embaraça la nieue el passo, si el yelo me prohibe las huellas, y el ayre me passa todo, *hyems erat:* si me và la reputacion en hazerles dadiuas, en curarles sus enfermos, y en encaminarles a la gloria? *Et ambulauat Iesus in templo in porticu Salomonis.* En el atrio he de quedarme, aqui les he de encontrar forçosamente. Que es aquello? Ya me parece que se acaban los Oficios, ya salen ázia esta parte, forçosamente se avran de encontrar conmigo: ea, quiero salirles al passo, en medio he de

Tert. l. 4 contra Marc. c. 20.

de ponerme yo: *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* O, y como se resistan a mis halagos, que dolor de beneficios no admitidos, y oluidados! Aficionemosles con sus memorias: *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo.* Mirad que de mercedes os quiere hazer mi Eterno Padre por mano mia, mil tesoros ha depositado en mis manos: *Pater meus quod dedit mihi, maius omnibus est.* Que no me ois? Que os enfadais? No quereis recibir mis dadiuas? *Vos non creditis, quia non estis de ouibus meis. Oues meæ vocē meā audiūt, & ego cognosco eas, & sequutur me.* Pues yo buscarē á quien hazer bien, otra gēte he de buscar, que estime mis beneficios. Pues què? Toda via dais en dar? No os desengañais toda via? Otra gente buscais mas agradecida? No han de ser hombres tābien? Ea que no, dexaos de hazer bien Señor mio, que parece que cansais. Como dexar? Pues mi pūdonor? Ha de quebrar por mi esta porfia? Yo les he de hazer bien, aunque se cansen, y me huyan, aunque me desestimen, y ofendan, q̄ soy bien hechor por tema: *O Deū [illegible]on natura beneficū, sed æmulatione!* Y si otros se hazen dessear, si es necessario rogarles para recebir fauor: si todos dan en guardar, yo he de dar en fauorecer, en solicitar, y rogar, en buscar para enriquezer a todos: prodigo he de ser de mi gracia. Ea, fieles mios, a recebir, que busca Dios a quien darla, y no aguarda a que le pidan, no ay que solicitarla, quando el recebirla, es lisonja. Mas no, busquemos quien nos la alcance, para assegurar mejor el conseguirla, y gozarla, que no parece que se estima, lo que no se diligencia, Maria Santissima nos alcançará, que es merced poco segura, la que no corre por su mano, supliquemosla pues con la salutacion Angelica. AVE MARIA.

LETRA DEL EVANGELIO.

VN Euangelio muy ſeco (ſi he de dezirlo que todos) nos ofrece la Igleſia oy, con ſer hiſtoria de inuierno, quando todo mana en agua, y no ay ceſpedes que no ſuden; ſi bien entre verdores de mundo ſe hallan las coſas de Dios con forçoſa ſequedad. Probemos a humedecerle, a ver ſi le hallamos mineral, que a menores diligencias ſupo vna pizarra tal vez deſabotonar arroyos, a todo vn pueblo de Hebreos. Celebrauan los Iudios la renouacion de ſu templo, que *encænias* nombre Griego, eſſo ſignifica en Romance de el otro nombre Griego, *cænon*, como dizen vnos, y quando no de la voz *cainos*, que otros quieren defender. Elige lo que quiſieres, no demos en queſtion de nombre. Tiene empero dificultad, que renouacion celebrauan oy los Phariſeos. Por què hazian fieſta dos vezes en cada vn año con titulo de renouacion (no encontrandoſe ſolo vn dia para la renouaciō de ſu eſpiritu) la vna por el mes *Adar*, que correſponde a nueſtro Febrero, en que celebrauan las memorias de la reparacion que hizo de el templo, profanado de los Caldeos, el religioſo Zorobabel. La otra fieſta por el mes *Casleu*, que ſe compone de la mitad de Nouiembre, y parte de Diziembre tambien: tiempo en que el Rey Antioco atropellò con la Religion de Iſrael, dedicando el templo de Dios a ſu Idolillo Iupiter Olympio, y en que le renouò Iudas Machabeo, arrojando de el altar el ſimulacro: y ſiendo en inuierno las dos feſtiuidades, queda muy dudoſo, qual fueſſe la que nueſtro Euangelio dize: de la primera feſtiuidad lo entienden muchos, otros quieren que ſea eſtotra, ſea en hora buena aſsi, aunque a bueltas de la renouacion ſe eternize el ſacrilegio de Antioco, y viua en la memoria de todos ſu latrocinio voraz: que es muy proprio de eſte vicio tan feo, apoſtar con los ſiglos ſus memorias: *Peccatum Iuda ſcriptum eſt ſtylo ferreo in vngue adamantino*, dezia por Ieremias Dios. Con la vña eſcriuen los de mi pueblo ſus pecados. Aſsi? *Indelebilis eſt hæc igitur ſcriptura*, dize San Bernardino Senenſe, pecados de vñas, luego indelebles? Eterno deshonor ſe negocian. No

Chryſoſ. Theoph. Euthym Caie. Abulē. & alij ap. Bar. hic Be. Alc. Ru. S. T. Gloſ. Ordi. Lyr. Iāſe. ap. Bar. vbi ſup. Ier. c. 17. v. 1 S. Ber. Sen. ſer. 52. Quadr. ar. 3. c. 3.

ſè

sè cō q̄ espiritu adiuinā los antiguos Gentiles la duracion de la fama de cada vno por el color de las vñas: no andauan muy errados en esso. Boluamos a nuestra historia: *Facta sunt encænia in Hierosolymis, & hyems erat.* Entregauanse los Iudios a la solemnidad de las Encenias, y era de inuierno. No parece que assienta bien esta clausula. Que tiene que hazer el inuierno con la festiuidad de las Encenias? Mucho (responderá el entendido) sirue, quando no de otra cosa, por lo menos de distinguir entre las dos renouaciones, aquella de quien habla el Euangelista aqui: fuè lo mismo que si dixesse, haziase la fiesta de las Encenias, que cae en invierno: si, respuesta de muchos es, no lo ignoro. Pero auia de dezirlo assi, hizieronse las Encenias de el inuierno: mas dezir, hizieronse las Encenias, y era inuierno, bien se vè que nò haze buena cadencia, ni aun buen sentido. Quizá por esso notarō de emphatico el *hyems erat*, muchos Padres de la Iglesia. Yo a lo menos coligiera de aqui poco concurso en el templo, achaque de tiempo lluuioso, estar desiertos los templos, y muy pobladas las casas de el juego, y conuersaciō. Celebrauan las Encenias, y estaua la Iglesia como de inuierno construyera yo: si bien es mas serio lo mysterioso que reconocen los Expositores aqui: *Idcirco hyemis curaui tempus exprimere, Vt inesse Iudæorum cordibus malitiæ frigus indicaret,* interpretò san Gregorio. Explicò el tiempo de inuierno junto con la festiuidad el soberano Escritor, para dar a entender a todos, que aunque renouauan el templo, no renouauan su espiritu, y que en medio de aquellas ceremonias se oluidauan de su interior. Que en el templo, y exercicios de el culto diuino, en los sacrificios, y ofrendas con que se auian de inflamar en la deuocion, y abrasar en amor de Dios, se estèn elados de frio, sobrada malicia es: *Vt inesse Iudæorum cordibus malitiæ frigus indicaret,* con admiracion parece que se deuiera leer: *Facta sunt encænia in Hierosolymis, & hyems erat!* Hazian fiestas a la renouacion de vn templo material, con demonstraciones alegres, y no purificauan su alma, augusto templo de Dios! Que en las aras, y sacrificios donde se ganaron tantos, se esten perdiendo estos hombres! Alli, alli, a la vista de vn Dios, que es fuego, entre canticos que inflaman, y ceremonias que abrasan; no puedan entrar en calor! Quie

Rabb. Salom. & Rab. Dauid. in ca. 46. Ezec. Itē Cel. Rodig. l. 7. anti. c. & lect. 29.

S. Greg. l. 2. mor. c. 2. Glossa ibi. Euthy. & Beda in hunc lo. Itē Hu. Card. hic

S. Greg. in Cath. D. T. & Patres ferè omnes.

lo ha de pensar sin assombro? *Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Que es aquello? Dezia Moyses, como no pierde la çarça los verdores de loçana entre volcanes de fuego? Como no muere su adorno en medio de llamas viuas? Fuera de mi me tiene el caso. Y si la çarça significa el pecador: *Per rubum spinosum intelligitur similitudo carnis peccati*, que dixo la Glossa moral, nos hallaremos en el Euangelio. Que es esto, pecadores? Entre inspiraciones viuas de Dios tanto frio? Y tanta nieue? En medio de los Sacramentos os elais? Que no puede todo vn Dios fuego entrar en calor vuestro espiritu? Pasmo es de vuestra malicia: *Facta sunt encænia in Hyerosolimis, & hyems erat!* Invierno de la culpa, en medio de inspiraciones de la gracia! Si, pero con que propriedad llaman al pecado inuierno tan santos como doctos Padres? Mas que conueniencia no se halla entre essas dos cosas? *Quia æstatis præteritæ vestigium non apparet in hyeme*, dize Hugo, parecense viuamente, en que asi como el invierno no dexa rastro de el verano, asi la culpa mortal no dexa memoria de la gracia en el pecador. Que hermoso que está el pais por la primauera! Arrastra alfombras de fresca, y blanda yerua el prado: dexandose ver de sus botones las flores, descuellan sobre el vulgo de las violetas las açuçenas candidas, muestra en su purpura la rosa amagos de corrida entre desmayos de hermosa, descoge sus dilatadas hojas el lirio, y andan de emulacion las aromas, vistense los frondosos arboles, eligen los mas coposos las aues para sus musicas, surcan tal vez medrosos silguerillos el ayre, cruza de estotra parte la alondra, acullá se oye el ruiseñor enamorado, y zeloso, finalmẽte todo recrea, y todo es asseos el campo. Baxa despues de la equinocial el Sol, retirase con lentos passos al trópico de Capricornio, y empieza á descaecer el dia, y a empañarse toda la campaña de el ayre, escondese el cielo en las nubes, y entristecense las aues. Arrojan aguaceros las preñadas nubes, y huyense a sus grutas las fieras. Sopla destempladamente el vendabal, y desnuda de sus hojas los arboles. Pierde el prado sus adornos a la sutil, y espesa escarcha. Yelanse las fuentecillas, y prende lo orgulloso del arroyuelo el carambãlo. Que es esto, desagradable pais? Tener el inuierno en casa. Que se hizo la tropa de flores? Lo

Exod. c. 3. v. 3.

Glos. moral. hic.

Hu. Cardin. hic.

fron-

frondoso de los arboles? Lo gracioso de el prado alegre? Y lo entretenido de las aues? Todo lo ha deshecho el inuierno: ni aun rastro hallareis del verano: *Quia æstatis præteritæ vestigium non appares in hyeme.* Há pecador inuernizo! Cō mucho dolor te lò digo. Acuerdate de aquellos tiempos floridos, en que gozauas de vna buena cōciencia? La deuocion con que asistias a la Iglesia? La modestia de tus palabras? La promptitud en los exercicios del espiritu? El amor de Dios que te abrasaua? El gozo, y ternura de la oracion? Y la quietud de tu alma? Que se ha hecho todo esso? Halo destroçado el inuierno de el pecado: ni aun señal ha quedado de Dios entre la elada de tu coraçon? Muy de invierno estas, Fiel mio: *Et hyems erat, & ambulabat Iesus in templo in porticu Salomonis.* Quedòse IesuChristo a las puertas de el templo, sitio desabrigado, y tiempo llouioso, claro està que auia de sentir el frio; con todo esso no quiso entrar, por no elarse totalmente con el inuierno de sus ministros, que si las cosas exteriores le molestan, los malos interiores de los nōbres le enfrian mas. No? Pues el exterior de essos hōbres no es muy bueno? (De nada cuyda Dios menos que de exterioridades) la ocupacion no es religiosa? No estan dando gracias a Dios de aquella renouacion antigua de el tēplo? (Que importa, si le tienen mas profanado que se viò en aquellos siglos?) Es possible que no entrais a los Oficios diuinos? No os agradan? No me agradan en medio de sus obsequios, pues en ellos mismos me ignoran, que gusto poco de ignorantes, aun quando me aplauden mucho. *Magister bone;* Buen Maestro llamò a IesuChristo vn moçuelo, y riñòlo su Magestad: *Quid me dicis bonum?* Pues no? Como os tiene de llamar? No sois bueno por essencia, Dios mio? No os agrada esta humilde confession? No: *Nolo dicas bonum, quem nescis scito prius qui sum, & cum Deum verum cognoueris, amplector vt dicas bonum,* parafraseò San Gaudencio. Ignoras la deidad en mi, no conoces al verdadero Dios, y me reuerencias alagueño? Quitad allá essas ceremonias de ignorantes, entendidos busco yo. Ceremoniosos, è ignorantes? A lisonja camina esso, que ay lisongeros, que no perdonan las aras. Que altamente sientes de Dios! Grande aprecio hazes de las virtudes; lindamente hablas de todo esso. Bien, y sabes algo de virtud? No? Pues en

Matt. c. 19. ver 16.

S. Gau. Brix. tr 7. in Exod.

en nada obligas a Dios;mas le irritas,que le agradas.No quiso entrar en el templo,que ignorancias de sus ministros le arrojan de su misma casa: *Et ambulauat Iesus in templo in porticu Salomonis.* Passeauase en el portico;exercicio es de pensatiuos el passearse, y la ocasion nada menos, que el ver hombres muy del culto diuino,y nada de sus conciencias, mucho tiene en que pensar. Puntualidad en la Missa, y el Sermon,y relaxacion de costumbres con todas essas puntualidades! No sè que deziros a esso,mas bien me dá en que entender. Passeauase, como digo, quizá para entrar en calor (que los passos que os desvian de los malos, os calientan la deuocion) y es filosofia muy comun el mouerse para calentar: *Ambulauat vt frigus pelleret.* Que abrigo ha de tener vuestra alma, si vos os entregais al ocio? Como no se ha de entibiar la deuocion con la intercadencia en el obrar? *Et animalia ibant, & reuertebantur,* escriuiò de vnos Cherubines Ezechiel:iban, y venian,passeauanse quiso deziros atended a lo demas:*In similitudinem fulguris coruscantis.* Parecian del todo vn rayo,en lo encendido, y en lo ligero. De donde tan encendidos estos espiritus? *Quia incessus eorum videbatur valdè velox,* responde Nicolao de Lyra,el mismo mouimiento les enciende. Y que mouimiento era aquel? *Ibant, & reuertebant ad actionem,* a punto la Interlineal,la continuacion en el obrar. Amauan continuamente,quiere dezir todo junto,a Dios, repetian muchos actos de amor,y no se auian de encender?Passeauase en el portico de Salomon el Saluador,infiere Theophilacto de aqui que se acercaua su muerte: *Ex hoc videtur mortem in proximo esse.* En que lo hechais de ver, hombre ingenioso?En que no puede reposar,en que multiplica los passos (que aguardar la muerte ociosos, es querer trabajar despues con eternas afficiones,y ningun prouecho) enseñandonos a morir bien:si ya no es mas delicado pensar el de Theophylacto, y mirò como impaciencia de amor la inquietud de IesuChristo en el portico.Galanteaua a los hombres, como discurriò el Cardenal Hugo: *Ecclesiam Christus de solario paternæ maiestatis adamauit.* Gastaua liberal, sino prodigo el caudal de su Eterno Padre,hallaua se embaraçado de las dadiuas, como solo en el portal, y passaua de enamorado a impaciẽte. Que es esto (dize Theophylacto aora) solo se halla IesuChristo?

Barrad. hic.

Ezec. c. 1. v. 14.

Lyr. ibi.

Interlin. hic.

Theoph. hic.

Hug. in c. 1. Math.

Que

Que no está fauoreciendo liberalmente a los hombres? Pues el amor le está quitando la vida: *Ex hoc videtur mortem in proximo esse.* Que el amor tiene el pulso en las dadiuas, como el coraçon en las arterias, y amor sin dar, enfermo sin pulsos parece. Enamorado, ò zeloso, ò pensatiuo, ò todo junto seria, media el portico passo a passo, y salieronle á buscar los Escribas, y Fariseos para executar el tiro con que les brindaua la ocasion (a muchos saca de el templo la execucion de la culpa, que les pellizcaua la atencion en la Missa) y cercaronle por muchas partes: *Circumdederunt ergo eum Iudæi,* aunque por ninguna le tenian: *Cum Deo, & sine Deo.* Diò por titulo a vn enigma vn Poeta: assi se hallauan estos hombres: *Quousque animam nostram, tollis?* Hasta quando (dezian cō mil ansias) nos has de quitar el alma? La vida auian de dezir. Fulano me quita la vida con sus preñezes, ò suspensiones, se dize comunmente. Esso no, la vida no se ha de poner en questiones, ni contingencias, aun soñadas; que atormenta mucho solo el pensarlo a los del mundo, menos lastima el riesgo de el alma a essa gente: *Quousque animam nostrā retines?* Leyò el Syro: Quanto tiempo nos has de embaraçar el alma? Predicaros el Euangelio, trataros de la virtud, es embaraçaros? Pues no? O Señor, lo que nos detiene en la Missa fulano! dizen algunos, no se le puede oyr la Missa. Que pesado es en el Sermon! Dos horas nos tiene alli embarazados. No puede vn hombre de negocios oyr Missa todos los dias. No es todo esto mirar a las cosas de Dios como embaraço? Assi lo sentia esta gente: *Quousque animam nostram retines? Suspendis?* leyeron otros. Pendientes nos traes de vn hilo, hombre nouelero, acaba de declararte: *Si tu es Christus, dic nobis palàm,* si eres el Messias tu, dinoslo con claridad! Sepan todos, q̄ eres embiado de Dios, y tratemos de aclarar la libertad de Israel. Que nos dezis? Ha traydores! Veisle? dize Chrysostomo: pues *captionem aliquam cupiebant ex verbis inuenire.* Tentarle es, no aplaudirle, a derriuarle es el tyro, no a adorarle, si confiessa, no. Como no? La blandura en el preguntar, el desseo tan ardiente del saber, el rendimiento con que aguardā la respuesta de el Saluador, no son señales de beneuolēcia todas? No, que en hombres ambiciosos, y desvanecidos, blandura, halago, desseo, todo se encami-

Ioā. Ou. l. vn. epigram.

Versio Syriac.

Eras. Rother.

Chrysos. hom. 60 Irē Aug. trac. 48 & alij PP.

ma ofender: *Si cœperimus loqui tibi, forsitam molestè accipies,* dezia Eliphaz al afligido Iob. No sè, amigo de mis ojos, por què camino empezara desahogar vuestro pecho, y consolar vuestros trabajos. Si os hablo, quiza lo sentireis como enfermo, que suele molestarles la conuersacion. Con mucha blandura empieza (dize Hugo Cardenal) reciamente le ha de ofender este ambicioso: *Leniter incipit, vt duriùs feriat, ad modum scorpionis.* Que suauemente mata el escorpion venenoso, y alagueño! Vereisle con la lengueçuela tocar con docilidad muchas vezes la mano de el dormido, hasta reuentarle la sangre, y emponçoñarle las venas. Muchos escorpiones racionales encontrareis por essas plaças. Con que blandura traman conuersacion! Que amigables se muestran con vos, si es negocio de pendencia el que os altera! Pero que puntuales en referir los sentimientos, que os deuanan de el pecho, á los parciales! Que sentidos se compadecen, si es desgracia la que os aflige! Mas que atildados a vuestras palabras, para tener que hablar en los corrillos de vuestra ambicion, y auaricia? Que es esto? Hombres escorpiones, que matan halagando. Bien se pensauan los Phariseos negociarse con blandura la muerte de el Saluador; pero se encontraron con su afrenta, que los medios que elegis para ofender, muchas vezes os lastiman. Si ya no es que los Escribas, y Sacerdotes no acabauan de conocer, que Iesu Christo Señor Nuestro, era Hijo natural de Dios. Mas como, si arroja rayos viuos de luz su Diuinidad? Como? Mirandole ellos con ojos enfermizos de embidia, y presumidos de soberuia: que ay ojos que no hechan de ver la luz, hasta que se hallan á escuras: *Heli iacebat in loco suo, & oculi eius caliginauerant, nic poterat videre: lucerna Dei antequam extingueretur.* Estaua recogido Heli en su celdilla, dentro de el templo, dizè el Primero de los Reyes, y no podia ver la luzerna que ardia en el tabernaculo, hasta que se apagaua la luz. Ya sè, que en el original Hebreo no tiene dificultad esto, pero es muy dificultoso en la Vulgata: parece impossible el caso. No poder mirar la luzerna mientras iluminaua el ayre, y por todas partes luzia? Verla despues de apagada? Mirarla quando no existia? Todo parece increible. Pues

Iob c.4. v.2.

Hu. Car din. hic.

1. *Reg.* c.3. v.3.

Pues nò es sino facil todo, responden algunos aqui: *Non poterat videre lucernam ardêtem, eo quod offenderet visum eius nimis debilitatum*. Tenia enfermizos los ojos el buen viejo Sacerdote, y ofendiale la luz quando mas pujante, con que no la podia ver; allá cerca de espirar, quando entre parasismos daua indicios de gapaarse, empeçaua a verla Heli. O valgame Dios, Christiano! Que de luzes te embia Dios, y no reparas en ello! Muy enfermos tienes los ojos de tu alma: solamente las conoces, despues de apagadas ya. O sueles dezir, que pude confessar tal dia! No sè en que pensaua yo, que pude hazer aquella limosna! Que tuue inclinacion a ser Religioso, y no lo hize! Todo es conocer inspiraciones passadas, è ignorar las luzes presentes a lo de Heli el Sacerdote; esse achaque es el de estos soberuios: *Cæcitas Heli significat cæcitatem Iudæorum, qui præsentem Saluatorem non agnouerunt, nec fulgorem miraculorum eius, nec doctrinam; donec Sacerdotium cum populo, & templo euerteretur*, como Mauro Rabano dize. Tenian presente la luz de Dios, reuerberaua en los milagros su resplandor, arrojaua centellas en su doctrina, y no solo no le veian, pero ni le podiá ver. Pues tarde le conoceran a su despecho: *Ergo errauimus*. Ha que tarde! *Loquor vobis, & non creditis. Opera, quæ ego facio in nomine Patris, hæc testimonium perhibent de me*, les respondiò el Saluador. Si os lo he dicho muchas vezes, y no lo quereis creer, para que os lo he de repetir? Cōsultad con mis obras vestras dudas. Con todo esso con mas fuerça se enteraran de la verdad, si se añadieran a las obras las palabras. Señor, aquello de oir vn Sermon tierno, y eficaz, vna doctrina bien ponderada, vnos desengaños solidos, vnas verdades desnudas, vnas razones encendidas grandemente ablandan el coraçon! La conuersacion con vn entendido, y deuoto, valientemente enciende el pecho. Esto dizen comunmente todos, y a mi me parecen alientos de vn buen deseo. Mas a san Iuan Chrysostomo le parecio malicia: *Quia enim simulabant à solo verbo se suaderi, qui à tot operibus non sunt suasi, arguit malitiam eorum*. No aueis visto mil muertes repentinas? Que necessidad teneis de Predicador q̃ os pōdere la cōtingencia de la muerte? Los dias, las,

Apud Lyram hic.

Raban. in Glo. in hunc loc.

Sap. ca. 5. v. 6.

Chrysost. hom. 60

las horas; y los instantes os lo persuaden mas bien, pues os encaminan a ella. No veis lo perseguido que muere vn ladron? Lo timido que viue vn adultero? Lo censurado que se halla vn deshonesto? Lo despreciado que está vna desembuelta? No estais mirando todo esto? Nada desto vale con vos, y quereis que os desengañen dos palabritas desde vn pulpito? A quien no ha de parecerle ficcion? *Quia enim simulabant à solo verbo sesuaderi*. Confiesso que es obligacion de vn Christiano assistir a los Sermones, y ante poner los Predicadores mas feruorosos, y desengaña dos en el dezir (que Predicadores de primauera bien engañados están, ò mal engañados, si se ha de hablar con mas propiedad) y que el buscar la conuersació de hombres que tratan de Dios, es mas allá de loable: si, mas vincular en solo esso la reformacion de las costumbres, ò es boberia, ò es malicia: *Qui à tot operibus non sunt suasi, arguit mal tiam eorum* Y es muy desdichada señal, si miramos lo que se sigue: *Sed vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis*. Vosotros, dize, en nada acertais, y en todo me desconoceis, porque no sois de mis ouejuelas: Solo Dios pudo saberlo dezir assi, yo a lo menos temblaria de pensarlo. Muchas ouejuelas Christianas están enfermas de aquella roña, quererlas desaguijar de los rediles de Iesu Christo, es desgracia muy sentida: *Oues meæ vocem meam audiunt* (prosigue el diuino Pastor) *& ego cognosco eas, & sequuntur me*. Mis ouejuelas oyen mis vozes, obedecen mis siluidos, y me siguen con mucha resignacion, yo les conozco muy bien. Mucho estraño estas palabras en Dios. Ponderad que en estas materias de elegir, ò reprobar, de vicios, ò de virtudes, nunca señala a los malos, y siempre determina los buenos; porque como su misericordia le ha cogido el coraçon, ò no repara en los malos, porque les oluida, ò no les señala porque no les desprecien todos, y ellos se endurezcan mas, que la exclusion en qualquier materia anda con la obstinacion. Assi, q̃ es cosa muy sabida, y aun predicada tambien, que Dios no señala a los malos (aunque se señalen ellos) y solo determina a los buenos. Como pues trueca las manos aora? A los Fariseos excluye a la descubierta: *Vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis*, y reserua para si mesmo el conocimiento de su ganado, *& ego cognosco eas*. Bien tiene que reparar, pero es facil la solucion,

cion. Ay pecadores lobos, q̃ se visten de la piel de la oueja, que dessollaron, y ajustandoles tan mal, como cosa agena, y dandoles en las manos la sangre de la res muerta, que se lleuò la piel consigo, con todo esso se persuaden a que la piel les viene a pelo, y que son ouejuelas simples; descubren por alli el pie de lobo, y por aculla la cabeça, y quieren desmentirlos a todos, y hazer creer lo contrario. Estos son pacadores perniciosos, como sangrientos, y están las ouejuelas de Dios poco seguras, no se puede dissimular con ellos como con otros menos nociuos, desnudarles es menester, para que les huyan: *Non estis ex ouibus meis*. Sino se tienen por lobos fieros, mirense sin la piel hurtada; por esso les señala Iesu Christo como cosa tan necessaria. Pero señalar sus ouejas, es diligencia superflua, pues cada vno lo puede saber por si mismo, bien que no con euidencia, mas con gran probabilidad. Quereislo ver? Pues mirad como se porta vna ouejuela, que de su modo de viuir se trasladò la metafora en vos, con el nombre juntamente. Con que promptitud resigna en manos de los hombres el vellon que le viste, abriga, y adorna! No parece que nacio tanto para posseerle, quanto para tramarle. Dime aora, Religioso tu gustas de la propriedad? Sientes mucho que tu Prelado te desposea de los trastecillos superfluos, y quieres conuertir en possession las alhajas, de que solo deues vsar? Pues en que pareces ouejuela del Señor? Y tu, seglar, vistes al desnudo? No: mas bien sabes desnudar el vestido. Remedias las necessidades del proximo? Eres misericordioso con los pobres? Antes viues de su sudor. Y no sabes que degeneras de oueja de Iesu Christo? Ignorancia es descomunal. Considera la mansedumbre deste animalillo humilde, tiranse el cayado, y calla; desnudanle del pelo, y enmudece; deguellanle el corderillo, y lo dissimula; arrastranle a la muerte, y no se sabe quexar. Sabes passar por alto vn agrauio tu? Sufres vna palabrilla desabrida? Claro está que no: que no? Y quieres parecer del rebaño de tu Dios? Oueja del Dios Marte pareces, que eràn muy semejantes a los lobos.

> *Fuit ædepol Mars meo perir atus patri.*
> *Nam illius oues haud longè ab sunt à lupis.*

Plaut. in Truculent. act. 3. Scen. 1.

Precipitarse de la ira a la vengança, no tener sufrimiento en la injuria, despecharse de vn

vn agrauio, nada desso es de la ouejuela. Consulta tu conciencia aora, y hallarás si eres ouejuela del Saluador. Para que te ha de señalar con el dedo, si está el conocerte en tu mano? *Sustulerunt ergo lapides Iudæi, vt lapidarent eum.* Esto es el secreto del vicio, no aueriguado hasta oy. Que no se corra vn hombre de viuir como vn bruto, y se corre de que se lo digan? En que topara esto, fieles? No es mas feo el ser ladron, adultero, homicida, ò logrero, que no el que le llamen essos nombres? Esso tiene dificultad? Pues como no se afrentan de serlo algunos, y se agrauian de que los llamen assi? No sè què mysterio es esse; quisieronle apedrear los Fariseos de corridos de que parte alçaron las piedras? No estauan en el templo? Si. Auialas en èl? No, que era el asseo notable (en algunas Iglesias pudieran bien preuenirse de essas cosas.) De donde pues las cogieron? Arrancarian las del suelo, ò lleuarian las de la calle; todo es trabajo: pero quando no se le haze muy ligero el mas intolerable cansancio al pecador empeñado en comprar su precipicio cõ sudores de su rostro? Prodigioso fue aquel hecho de los dos, Moyses, y Aaron, con que afligieron a Egypto! Mudarõ las aguas de natural, corrio a golfos la sangre por los rios mas caudalosos, desataronse los arroyos en la misma cõformidad, vermejeauã las lagunas de la comarca, brotaron las fuentes purpura, todo finalmente fue sangre, quãto solia ser cristal. No es de menos ponderacion ver que hizieron los hechizeros de aquel Rey endurecido la misma demonstracion: *Feceruntque similiter malefici Ægyptiorũ incantationibus suis.* Donde hallarian estos agua que conuertir en sangre? Si las fuentes, y los rios, las lagunas, y los poços de toda la tierra de Egypto estauã manando en sangre, como obedientes a la voz de Aarõ: *Et fuit sanguis in tota terra Ægypti.* Como hallarõ estos el agua? *Aliqui autem de Doctoribus nostris dicunt, quòd malefici portauerunt istam aquam de terra Gessen*, dize a la dificultad el Tostado, lleuaronla de la tierra de Gessen, en que morauan los Hebreos. Que todo aquel camino anduuierõ cargados de los cãtaros, y el agua? Pues no? Empeñados vna vez en hazer aquel embuste, auian de perdonarse el trabajo? Con que cansancio siruen a la culpa los hombres! El ladron se abrasa de verano, de inuierno se yela; el deshonesto se quita la salud, y no duer-

Exod. cap. 7. v er. 22

Ibidem ver. 22.

Abul. in cap. 7. Exod.

duerme muchas noches; el vengatiuo anda cargado de hierro, y de miedo las mas vezes; que trabajo inmenso es esse? Para que os fatigais tanto? Para cometer vna ofensa de Dios. Con menos inconuenientes os dais por escusados a la virtud: Trabajauan estos hombres en acarrear piedras al templo, para destruirse a si, y sin pensarlo, reformar el mundo con ellas, mejor que Deucalion, y Pyrra, que no ay veneno tan mortal, q̃ no sepa reducirse a triaca a menores diligencias de Dios. Quexoseles amorosamente Iesu Christo, dandoles con los beneficios en rostro (que vn beneficio desestimado bofetada es del desagradecido) y examinando vno por vno el que les irritaua mas: *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis?* Quien dixera esso? Por las mercedes que les hazia, le auian de apedrear? En q̃ entendimiento cabe esse desorden? Que se oluide el que le recibio, y ofenda como desobligado, es moneda muy corriente, aunque de dos caras, como ella; mas que tiren a ofender al bienhechor en quanto tal, que miren con el agrauio a compensar el beneficio? Como es possible? Como? Passandose de ingratos a maliciosos.

Vide Ouid. Met. l. 1 fab. 7.

Vsauan el Ostracismo los Lacedemonios, y en èl desterrauan de la ciudad al hombre de mas prendas, llamauanle juego a esto (desterrais del mundo al otro co la chança descalabrada, y dezis que os entreteneis.) Llegose el tiempo señalado, y pusieron todos los ojos en quebrarselos a Aristides, hombre todo de la vtilidad comun, y nada de sus conueniencias, rico, y bien inclinado, principios de aborrecidos son. Hecha la conspiracion, procedieron a las suertes, y muchos de los vocales, voçales en el escriuir, pidieron al mismo Aristides que les escriuesse las cedulas, sin conocerle. Preguntòles, sin darse por entendido, porque votauan contra Aristides, y ellos respondian: *Nil sibi mali factum, neque a se virum cognitum esse; sed molestè ferre dixerunt quod omnibus in locis hunc ipsum in um adirent.* No nos ha dado molestia esse hombre, que aun no conocemos, sabemos que es liberal, pero cansanos mucho el verle tan recibido por hombre piadoso, y ajustado. Aora pues: *Propter quod eorum opus me lapidatis?* En lo vltimo de la obstinacion estais, y assi me quereis pagar mis obras con mis afrentas. Pero dezidme, por-

Plutar. in Vit. Aristid.

por qual de todas ellas me quereis apedrear? *De bono opere non lapidamus te*, respondieron ellos. No te ofendemos porque obras bien, por blasfemo te apedreamos: *Sed de blasphemia.* Mandaua la ley apedrear al blasfemo, y hallaronse grande ocasion de vengarse a lo religioso en Christo, adulterando la ley de Dios. Lastimosa perdicion es seruir con la justicia a la injusticia, con la razon a la sinrazon, y cõ la ley de Dios al demonio! El dolor es, que son muchos los sacrilegos, y pocos los que no tropiezan ai: *Pax multa diligentibus legem tuam. & non est illis scandalũ.* Dichoso, Dios mio, el que estima, y reuerencia tus leyes (dize el Rey Profeta) y no les siruen de escandalo, ò caida, que todo es vno.

Ps 118 v. 165.

• Pues quien se arma de la ley para ofender al legislador? Todos, menos los justos, dize Philon Carpacio: *Iusti enim nil terreni sapient, nil carnale, sed spirituali intelligentia referta, planeque pacifica.* Que es ver a vn juez apassionado torcer el derecho mismo, y ponderar la ley contra el reo su enemigo! Que el ver a vn Prelado intimar constituciones, y regla al poco afecto! El aguardar la faltilla, y aun desearla tambien para executar las leyes! Ea, blasfemo es, apedreemosle: *De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia.* Alçaste con la Diuinidad, y preguntas porque te perseguimos? *Quia tu homo cum sis, facis te ipsum Deum.* Aguardad, ignorantes zelosos (de ordinario dá en zeloso el ignorante) soltad las piedras q̃ hazeis? Como preguntauais aora si era este hombre el Messias, hijo de Dios? No lo sabiamos de cierto. Luego lo quereis castigar por aquello que no sabeis? Auemoslo oide dezir, que ha dicho ser Hijo de Dios. Si, pero no aueis oido que haze estupendos milagros? Pues no arguye Diuinidad? Auia de hazer Dios milagros para establecer mentiras? No creemos essos milagros. Ya veo que no los creeis. En la iluminacion del ciego, y resurreccion de Lazaro, biẽ sè que no los creeis; pero oyendolo dezir todo, como creeis lo primero, y no dais credito a esto segundo? No os lo dizen todo vnos testigos mismos? En que està esto? En que lo que parece malo se lleua consigo el credito; y lo que es bueno se jugra de increible: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorũ, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, nõ credam*, dezia Thomas a los con-

Philo. Carpat. in Cat. tom. 4. Bibliot.

Ioan. c. 20. v. 25.

condicipulos. No ay que cansarse en persuadirme que el Maestro ha resucitado; no lo tengo de creer, sino llego a entrarle el dedo por las llagas de los clauos, y entro a registrarle el coraçon por el pecho. No reparais en este Apostol? De donde sabes tu que resucitaron las llagas en aquel cuerpo glorioso? *Quia audierat à cæteris habuisse Christum vulnerum cicatrices*, dize Theophylacto. Bien está. Pero tambien le han dicho que resucitò. Como les dá credito a lo de las llagas, y no en quanto a la resurreccion? Porque el tener llagadas las manos es desdicha, y parece descredito: el resucitar glorioso, es felizidad, y grandeza. Con mucha facilidad creeis la falta del proximo, mas su decoro, el buen termino, el honrado proceder parece cosa increible. Os dirán el desman del otro y no solo lo creereis, sino que pẽsais algo mas. Pues digan que fue mentira los mismos que le infamaron, no podreis con vos el creerlo. Luego entra el que se desdize por orden del Confessor, ò por algun interes. Os dirán que el otro es muy ajustado, que hizo esta, ò aquella obra heroica, y no pensais que seria assi como os lo dizen, sino que es apassionado el relator. Las faltas si que se traen consigo el credito: *Quia tu homo cum sis, facis te ipsum Deum.* Noslo han dicho, esso basta: *Nonne scriptum est in lege vestra, ego dixi dij estis?* Pues que? Respondioles Iesu Christo, no esta escrito en vuestra ley que los hombres son dioses? Si, no solo la ley de Dios lo enseña, sino que los Gentiles lo tienen por cierto:

Theoph. ap. Tol. in hunc loc.

> ——— *sibi quisque profecto*
> *Est Deus: ignauis precibus fortuna repugnat,*

Ouid. Metam lib. 8. fabul. 1.

cantò Ouidio: dioses podemos ser todos, fieles mios. Sabeis el como? Pues oidselo a Cicerõ: *Deum te igitur scito esse, si quidem Deus est, qui viget, qui sentit qui meminit; qui prouidet, qui tam regit, & moderatur, & mouet id corpus, cui præpositus est quam hunc mundum Princeps ille Deus*. Entonces sereis dioses de vosotros, quãdo imitaredes el supremo Dios en la prouidencia, y gouierno. Gouernais esse mundo menor, que teneis a vuestro cargo? Dirigis vuestras acciones a Dios, como a vuestro vltimo fin? Sujetais vuestras passiones como nociuas? Viuis ajustado a las leyes? No? Pues Atheista sois de vos mismo, no sois dioses, ni sois de Dios. Con la prudencia, virtud, y gouierno de vuestra alma aueis de merecer esse nombre: *Si illos*

Cicer. in somn. Scip.

dixit

dixit deos, ad quos sermo Dei factus est, & non potest solui scriptura, quem Pater sanctificauit, & misit in mundum, vos dicitis quia blasphemas, quia dixit: Filius Dei *sum.* Dezidme aora (prosigue Dios) si vuestro Profeta Dauid llamó dioses a los hombres, a quien se comunicaua Dios, y esto no puede faltar, en mi no os parece bien, quando no solo me comunicò los secretos de su pecho, sino toda su naturaleza? Demonstracion llamò a este argumento san Hilario, apenas le hallo probabilidad yo: que el argumento *de minori ad maius* no conuence las mas vezes, sino acierta a ser de materia que tenga connexion natural, a lo menos por la forma es cierto que no concluye; calumniarle de que se atribuye la Diuinidad como propria, y que se haze Hijo natural de Dios, y arguirles con la Diuinidad participada, y filiacion adoptiua, biẽ se vè que es variar la suposicion. No hablara de su filiaciõ natural? No hiziera euidente su eterna generacion? No: *Interim quidem vt susciperetur sermo, humilius locutus est* dize Chrysostomo. Estauan incapazes de tan soberana doctrina los Fariseos, y assi les priuo de noticias para ellos, como misteriosas en si. Que piensas? El no entrarse Dios por tu alma del todo; el darse cõ escasez, es porque le impides tu de su liberalidad. Dios escaso para el hombre? Dios auaro? No fuera Dios. Si tu no le permites mas, si aun no mereces lo que es menos, como se ha de entrar del todo en tu coraçon? Finalmente le quisieron echar las manos, ya que no las piedras, pero se hallaron burlados. Prendele tu con el coraçon, y le verás reducirse a tu pequeñez. Passa de la letra a los discursos, sabrás el como si yo te lo sè dezir.

S. Hil. lib. 7. de Trin.

Chrysost. hom. 60

PVNTO PRIMERO.

Mayor desdicha es la de vna alma en pecado, que la del templo profanado con tirania.

§. I.

MVY Sentido punto de historia nos ofrece la ocasion en el sagrado Euangelio. La soberana casa de Dios vnica, y sola, en aquel tiempo profanada por los hombres! Desterradas las solemnes ceremonias del culto diuino, y introducidas supersticiones, ceremonias de Gentiles! Violadas las aras, perseguidos los Sacerdotes, robado el templo, y colocado el demonio sobre el altar de

la

la Magestad de Dios! Ni la des dicha de la Religion diuina pudo ser mas, ni la insolen - cia de los hombres. Mayor ponderacion pide el caso de la que puede significar el en-- tendimiento mas zeloso, o el ingenio mas viuo. Assi es, pe-- ro en estas tristes memorias en cuétro yo otra lastima de mas dolor, y ponderacion tam-- bien: comencemos a descu-- brirla. Que el alma sea templo de Dios de mayor estimacion suya, que el templo de Salo - mon, quanto vá de vnas pa- redes de la tierra, y vnas pie- dras algo aliñadas a vna fabri- ca espiritual, y tan parecida en esso a Dios, enseñanlo comun- mente los Santos. Que An- tioco, sacrilego Rey de Baby-- lonia represente al demonio, no es dudable a quien sabe de escritura, como dize docta-- mente Lyra: y que los vicios, que estragadamente apete-- ce cada vno de los pecadores hagan vezes de idolillos infa- mes, la experiencia nos lo di-- ze; y vosotros lo dezis, que venerais su deidad, escriuis tal vez a la dama: que ado-- rais sus pensamientos, es el requiebro mas comun; y a la cosa que estimais, de qual - quier especie que sea, dizen q adorais en ella, y es lo peor, que dizen bien. Oydselo al se-

Athan. lib. de cō. essen. tri. pers. August. trac. 4. in Ioan. & epist. 57. ad Dard. Lyr. in c. 3. ad Chor. 1 Ber. ser. 46. in Cāti. & aliq.

timiento de el Cardenal Hu-- go: *Quidquid quilibet colit, & veneratur, hoc illi eus est.* Supuesta la acomodacion, bol ued a mirar la historia, y ha-- llareis cifrada en ella otra per- dicion mayor. Que es ver vn alma en pecado mortal! A- quel tẽplo escogido de Dios, mas capaz que el otro tem-- plo, y hermosissimo antes por la gracia, ya denegrido por la culpa; profanado por el de-- monio, despojado de las vir- tudes, y dedicado a los vi-- cios! El coraçon que en otro tiempo fuè hermosissimo al- tar, donde el fuego de la Cari- dad calentò mil sacrificios de amor, hecho despues assien- to vil de los vicios idolillos, hechuras de Luzifer! En que se distinguei la alma que es- tá assi en pecado mortal de los templos de los Gẽtiles bar- baros? En nada dize con as- sombro Athanasio: *Si non glorificas incolam tui Deum, fa- ctus es fanum idolorum.* An- tes en la diuersidad de peca-- dores hallareis la multitud de los templos que erigiò la Gen tilidad desatinada a sus dio-- ses. Vereis entre ellos hom- bres perdidos, vnos ciegos de querer bien aquello que les está mal, que les ha de chu- par la hazienda, y les ha de quitar la vida eterna, y muchas

Lyr. c. r. th. Hu[g]. di. in ca. 40. Isa.

S. Athan. li. de Cō. essent. trió per.

O ve-

vezes la temporal. Este es templo de la muerte. Otros hallareis tan perdidos de auaricia, que no les suelta el pecho el temor de perder el oro, y la plata: con esso viuen, ò mueren; esso piensan, y en esso adoran; templo de el temor vienen a ser. Qual se pierde por juegos entretenidos, passatiempos de buen humor, y de todo produce risa; este es otro templo tambien: *Sunt autem apud Lacedæmonios, non timori tantum, sed morti etiam, & risus, & alijs huiusmodi affectibus templa dicata*, dize Plutarco. El deshonesto es fano de Venus: el colerico templo de Marte: el mohatrero casa de Mercurio: finalmente no ay pecador sin idolillo. Que dolor de templos de Dios! Ay hombre! Que descansando tu Dios verdadero en tu alma, le arrojasses en la calle? Que diesses lugar al demonio para entrar la mano sangrienta en el altar de tu pecho? Para que te despojasse de el oro de la gracia? De los diamantes de las virtudes? Que hiziesse de templo hermoso, fea, y denegrida synagoga de vicios, y que se aposentasse en tu coraçon, y no tratas de renouarte? Que viues contento, y gustoso, oluidado de Dios, y de ti mismo? Horror pone solo el pensarlo. No assombra tanto el templo profanado en Ierusalen, como vn alma racional. Aquel fuè templo muerto, este viuo; e'te eterno, aquel temporal. Ea que si, mayor desdicha es la de vn alma en pecado mortal, que la del templo de Salomō profanado por Antioco.

Plut. in Vita Cleomenis.

§. II.

Creciò la indignacion en Dios (que camina con passo lento al castigo, como el hombre con ligereza al agrauio) y puesto el furor en su punto, arrojò fuego en Sion, que tragò sus fundamentos: *Compleuit Dominus furorem suum, effudit iram indignationis suæ: & succendit ignem in Sion, & deuorauit fundamenta eius*, dize en sus Threnos Ieremias. Y yo no le hallo dificultad (como pudiera muy bien) en que sea el pueblo el ofensor, y purgue Sion el delito; que el pecado a todo se estiende, y todo lo contamina. No es esso lo q̄ estraño yo, dificulto empero mucho la voracidad de este fuego. Confiesso la valentia de este elemento voraz, y que arrojado en el monte, dilata jurisdiciones, hasta coronar

Thren. c. 4. v. 11.

le de llamas. Emprendese de lentisco, passa impelido de el viento a la çarça, trepa abrasando sus bastagos al quexido, passa de alli a los demas, y en breues horas de incendio consume el fresco, y vistoso adorno de el bosque, quedando tã ageno de lo que fuè, que se desconoce el mismo, le estrañan con admiracion los hombres, y le dexan como inutil las fieras. Comiole todo lo hermoso el fuego, *deuorauit*. Pero esto pudo su vltimo esfuerço no mas, aquí hallò termino su furor, y descaeciò su tyrania. Quien puede pensar otra cosa? Pues como escriuiò Ieremias, que le sorbiò los fundamentos tambien? *Et deuorauit fundamenta eius*. Que le abrasò los peñascos en que estriua su eminencia, y en que se funda su corpulenta magnitud? Esto como puede ser? Ceder su dureza las piedras? Minar la llama lo mas escondido de la tierra, y trastornar todo el monte? No sè como entenderlo yo. Pues yo te enseñarè el como, dize con destreza San Geronymo, y le hallarás mas que facil. Haz quenta, que este monte es el alma, y que el fuego es el de la culpa. Hallarasle dificultad? Claro esta que no. Que dolor! En el pecho escondes el fuego, pecador insensible, y no reparas en ello. No solo te desnuda de la hermosura de la gracia, lo ameno en que se miraua como en vn jardin, tu Dios, sino q̃ te penetra el pecho, lo interior mina la llama, a los fundamentos mira el incendio, ya destruydo de rayz. Que señal ha quedado de Dios en las ruynas de tu alma? De el fuego que te abrasò si se hallaran muchas señales. Vn oluido grande de tu Criador, vna repugnancia increible para la virtud, vna inclinacion villana a la baxeza de los vicios. Que es esto monte Sion? Auerme abrasado el incendio de mis culpas los fundamentos de la gracia. Ay, hombre, templo de Dios viuo, destruido estas por los cimientos, no ay rastro en ti de auer sido templo sagrado de Dios: mejor fortuna corriò el de Salomon en Ierusalen, pues quedò el edificio en pie. Digalo de vna vez todo el Doctor Maximo: *Vnde magis nostras, quam Iudæorum miserias debemus plangere in quibus ignis cõcupiscentiæ succensus est, & cæterorum vitioru inflamma vorax vniuersos possidet*. Mas tiene que llorar el templo de el alma destruido, que el de

Glos. Ordi. in hũc loc.

Ierusalen profanado. Este conseruò su fabrica, el alma se destruyò por los cimientos, el templo facilitaua su reparacion con poca diligencia, el alma dificulta su reparo, el templo guardò su adorno exterior, el alma queda denegrida, y fea. No es mucho, que el templo, aun no sintiò los rigores de vn incendio, pero el alma se deshizo en volcanes, que animauan, y alimentauan sus culpas. Ea pues, si te abrasas, alma, arroja a golpes agua al fuego, no le añadas combustible, desata el coraçon a raudales por los ojos, que aunque rebelde roca, sabra dar corrientes de agua, si hieres a golpes. Agua, alma, que se acrecienta el fuego, el templo de nuestro Dios no solo se profana, sino que tambien se abrasa.

§. III.

Ea Babylonia sacrilega, ciudad soberuia, no tanto por las torres que te coronan, quãto por la altiuez de los que te habitan (dize Isaias Propheta) igual ha de ser tu ruyna con las ciudades nefandas. Oye como lo dize el Dios, que ciega no conociste, si soberuia le despreciaste: *Non habitabitur vsque in finem, & non fundabitur vsque ad generationem, & generationem; nec ponet ibi tentoria Arabis, nec pastores requiescent ibi. Sed requiescent ibi bestiæ, & replebuntur domus eorum draconibus, & habitabunt ibi struthiones, & pilosi saltabunt ibi.* Yo postrarè tus almenas, arrasarè tus murallas, despoblarè tus casas. No quedarás de prouecho, aun para la gente de el campo, ni el pastor ha de hallar en ti abrigo contra la elada, ni sombra que le defienda de los Soles de el gosto: solo se hallaran en ti dragones formidables, auestruzes monstruosos, y satyros desconocidos. Bien se dexa entender esto, pero se compone mal con vn texto de el Apocalypsi: *Hoc impetu mittetur Babylon* (le dixo a San Iuan vn Angel, arrojando con mucho impulso vna piedra de molino en el mar) *ciuitas illa magna, & vltra non inuenietur.* Ves con la velocidad que esta piedra se hunde en esse elemento fragil? Pues con tanta priessa ha de verse la ciudad de Babylonia en lo mas hondo de el mar, y han de amenazar sus torres las quillas de los baxeles. Como se han de concertar estos dos textos tan encontrados? Si lo que ayer fuè Babylonia, oy es golfo dilatado co-

Isa. c. 13. v. 20.

Apoca. c. 18. v. 21.

como se han de hallar en ella los Satyros, ni dragones? Este genero de brutos en las cauernas de el agua mal se puede conseruar, ni aun encaminarse a esse sitio. A qual texto hemos de estar? Si se ha de dar credito a muchos historiadores sacros, y profanos, oy se halla el mar dueño de aquel sitio, como de otras muchas ciudades, que con la inquietud de sus olas ha tyranizado a la tierra, con que el texto de el Apocalypsi se halla mas fauorecido, quando no mas acreditado. Como entenderemos, pues a Isaias? De las almas contaminadas con la mancha de el pecado, que assi lo explicò San Aelredo: *Si autem domus cuiusque* (dize este erudito Escritor) *conscientia propria est, tunc replebuntur domus illorum draconibus, quando vitia, quæ nunc iucunda videntur, & dulcia, in hominis conscientia draconum speciem præferrent, cuius & faciem horreat.* No es la casa de cada vno la consciencia? Pues vesle aí dicho, dar lugar en ella a los vicios, es poblarla de feos, y asquerosos animales. Vn dragon en cada vicio aposentais en el alma. Sois soberuio vengatiuo? Conciencia teneis de dragon. Quereis parecer bien a los hombres, y viuir mal para con vos? Sois hypocrita? Pues auestruz sois en la conciencia: de pluma, y alas blasonais, aue de el cielo pareceis a todos, mas no os la uantais de la tierra. Satyrizais el honor de el proximo? Pues que os falta para satyro? Quando mucho algunas letras, que es de tontos dar en criticos. Pues que, si teneis conciencia para todos estos vicios juntos, aunque sea ensanchandola algo! Cumpliose la profecia en vos: no te assombras de ti mismo? Si hallaras en vna sala essa formidable chusma de fieras, entraras con facilidad? Pues que, si te obligaran a viuir con ellas! Primero rindieras la vida. Ello es formidable: si, aun pensarlo dá pauor. Pues como les abrigas en el pecho? Ay desgraciado téplo de Dios, lleno de abominaciones! Aq̃l en quien descansaua la Magestad de Dios todo poderoso, a quien se estremece el orbe, hecho ya lobrega gruta de animales, cueua infame de sabandijas! Menos sacrilego profanò el templo de Ierusalé el tyrano Rey Antioco, vn dragon, ò idolillo le erigiò; mas tu le pueblas de tantos vicios, como dragones, de tantos demonios, como vicios.

S. Aelr. ser. 13. in c. 13. Isai.

§. IV.

Entre las desgracias de el templo, ninguna descuella mas que el auer rendido el cuello al imperio de el Gentil; ser despojado de sus vasos, y aparatos que le siruen, y le adornan, injusticia fuè, que manchaua mas al pirata, que al templo. Ponerle en sus aras vn idolo, sacrilegio de el Rey es, è inclina mas a aborrecer al tyrano, que a desestimar el templo. Solo el auerle rendido puede ser blason de Antioco, y es vergonçosa cayda de la Real Casa de Dios: *Princeps Prouinciarum facta est sub tributo.* Este es el mayor dolor! La cabeça de las Prouincias inclinada a los pies de vn barbaro? Tributario el templo soberano! La casa de vn Dios a censo! Puede auer desdicha mayor? Si. El ver vna alma viciosa, rendida villanamente a tantos tyranos dueños, quantos vicios adora necia. Que siendo templo de toda la Diuinidad, quando el otro de vn rasgo suyo, forjado en las tablas, y el maná, que ofreciendose en el fuego de la voluntad sacrificios de mucho agrado a Dios, quando en el otro reses muertas, de que interessaua muy poco; le ocupassen tātos vicios como dueños! Alma esclaua! Vicios que triumphan de el mejor sagrario de Dios! No sè como darlo a entender: *Tuus sum ego, saluum me fac*, dezia el Profeta a Dios: Señor mio, vuestro soy, corra mi seguridad por vuestra mano. La peticion acertada fuè, pero el pretexto no lo parece. No es dueño vniuersal de todo lo que tiene ser? No es igualmente su derecho a todos, racionales, è irracionales, buenos, y malos? Todo es suyo en conclusion. Pues solicita beneficio singular con pretexto tan comun? Bien llegara pidiendo yo la gracia, y merced de el Rey, entrandole en el memorial mis seruicios executados, ò en lo peligroso de la guerra ò en lo estudioso de la politica: pero alegar el ser vassallo, nadie pensaria bien de ello. Diga pues el Rey al Señor, en esta, ò aquella materia, obrè con fidelidad, y resolucion animosa, pidoos por merced el seguro de vuestra manutenencia. Este es el camino llano de qualquiera pretension. Dezirle, vuestro vassallo soy? Andad, Propheta, que todos somos vassallos de Dios. No son todos los que son suyos. Ambrosio aqui: *Satis rarus est, qui possit dicere: tuus sum.*

Thrê. c. 1. v. 1.

Ps. 118. v. 24.

No? Pues cuyos pueden ser? De los vicios, concluye Ambrosio: *Venit libido, & dicit, meus: quia ea quæ sunt corporis concupiscis. Venit auaritia, & dicit, meus es: quia argentũ, & aurum quod habes, seruitutis tuæ pretium est. Venit luxuria, & dicit, meus est.... Venit ambitio, & dicit planè, meus es.* Dirás tu: yo soy de Dios? Que dirán los vicios a esso? La concupiscencia dirá, que tu mismo te has hecho suyo, y que le obedeces en todo. La auaricia, que te ha comprado con el oro, y plata, que guardas siguiendo sus preceptos en esso. La ambicion te prenderá por el braço, como a esclauo fugitiuo. Esto es ser cosa de Dios? No es reconocer tantos dueños, como desordenes? Diras que son exageraciones de pulpito: mas te hallaras conuencido aora. Dime por vida tuya, en que se conocerá el esclauo? En verle obedecer a su amo: esto llega a ser euidencia. Responde aora, a quien sirues mas obediente, a tu Dios, ò a tus apetitos. Diras que sirues a Dios? No darán vozes tus delitos contra ti? No te desmentiran las leyes tantas vezes menospreciadas? Luego no puedes dezir esso. Ves como no eres de Dios: Mas a los vicios! Con que puntualidad obedeces, aun en lo mas dificultoso! El juego, ò el galanteo te prohibe el dormir, la vengança te pone en peligro conocido de perderte, la ambicion te trae reboluiendo montes, y surcando mares. Hizieras lo mismo por tu Dios! Ea que eres esclauo de los vicios. O vil! O infame! O ignorante pecador!

S. Amb. ser. 12.

§. V.

Muy creido tenian para si los siete hijos de Sceua, Indios de profession, armarse de el nombre de IesuChristo para ofender al demonio en los Energumenos (no seruir a Dios les parece a algunos muy poco, de Dios ay quien se sirua tambien para sus vtilidades) y quisieron probar el genio. Cercauan los endemoniados, y con muchas ceremonias mandauan salir al demonio en el nombre de IesuChristo, que san Pablo predicaua, aũque ellos no le seguian. No es mucho: algunos Christianos ay, que piden milagros a Dios por la virtud que ay en otros sin saber que cosa es virtud. La hazienda, los hijos, el pleyto fundan en la intercession de algunos Religiosos amigos, quedandose en sus vicios ellos. Respondiales el demonio: *Iesum noui, & Paulum*

Acto. c. 19. ver. 15.

lum scio: Vos autem qui estis? Conozco a esse Iesvs que me dezis, y sè muy bien quien sea Paulo; pero vosotros quien sois? Pues como? Que no les conoces, espiritu hablador? No son essos siete moçuelos de el numero de los tuyos? No les teneis puesto el hierro en la frente vil, y te siruen como esclauos con eterna ignominia suya? Pues por que les desconoces? Conoceles, pero burlase de verlos esclauos suyos, responde doctamente Chrysostomo: *Quasi diceret... vos igitur desertum templum, & facilè expugnabilis arma estis: & ita non estis præcones sed mei estis.* Vosotros, como si dixesse, no sois Pregoneros Euangelicos, sino vnos templos vacios, y asquerosos; mis esclauos sois, que quereis? Y bien: de esto hazes la chança? En lugar de agradecerles la esclauitud, soberuio espiritu, te ries de su ignorancia? Pues no se ha de reir el demonio de este genero de hombres viles? Que siendo templo de Dios el hombre, quando no le mereciò este fauor, desestime tanta fortuna, sin ninguna vtilidad! Que arroje a su Dios de su alma, y se quede templo vacio, por mas que el mundo le llene! *Vos igitur desertum templum.* Que siendo hijos del Monarca de cielo, y tierra, y herederos de su Reyno, quieran al demonio por padre! Que elijan seruir con afan al mas infame caudillo, quando pueden ceñir corona augusta, y empuñar cetro, y reynar! Que prefieran la infamia de la esclauitud al oro de la libertad! Como ha de mirar el demonio tan conocida locura, sin hazer chança de el caso, y celebrarlo con risa? Bueno has quedado, templo desierto de el alma, emboscada de dragones, y tributario de Luzifer! Corriò tan pobre fortuna aquel templo material? No corriò, claro està que no. Y no sientes tu caida? No estrañas tu perdicion? Te hallas bien con el mismo mal? Como no se ha de reir de hallarte assi el demonio de mofador, quãdo no de entretenido? Como no te han de llorar los que miran con buen juyzio tus perdidos desaciertos? Correte, hombre, pues te dan vaya, auerguençate de ver tãtos idolillos feos en las aras de el coraçon, y trata de arrojarlos de ti con resoluciones de el Machabeo. Auerguençate de seruir a los vicios de esclauo suyo, y niegales la obediencia, gozarás de vna libertad dichosa, y segura. No te assombran los dragones que anidan en tu conciencia?

S. Ioan. Chri. ap. Gloss in hũc locũ

Que

Que no te ponen miedo las fieras que tienes en tu coraçon? En que piensas, Christiano mio? Que no has echado de ver por los humos de tu cabeça, el fuego que te abrasa las entrañas, y te destruye por el pie? Eres insensible, hōbre? Consideralo con atenciō, y solicita el remedio, antes que te destruya el daño. Renueuate profanado templo de Dios, que oy es dia de renouacion de templos, que yo en los siguientes puntos te irè facilitando los medios, y allanādo dificultades.

PVNTO SEGVNDO.

Hase de re[illegible]brar el alma para su Dios con resolucion animosa, no con remissìon couarde.

§. I.

ENtre las reglas del arte de renouacion de conciēcias, ò de reparacion de espiritus, colocò en tercer lugar la resolucion generosa de quererse renouar, el docto Maestro de espiritus san Bernardino de Sena: *Per triplicem enim gratiam conuertit ad se Deus animam cuiuslibet peccatoris.... tertio per vigorem strenuitatis in conatu.* Mas bien (con buena venia suya) pusiera en primer lugar el resoluerle con brio, como diligencia primera. Que es el primer embaraço en que tropieza vn buen deseo? La dificultad antojadiza de la virtud mal examinada. Señor el auer de boluer a los legitimos dueños mi hazienda, y quedarme desnudo: el restituir la fama, auiendo de desmentirme en publico, quien ha de poder con ello? Apartarme de la amistad, oluidar la prenda del alma, como he de poder conmigo? El auer de examinar mis culpas todas, quien se ha de acordar de tanto? Pues que si el Confessor no es a gusto? Con que semblante me oirá tantos, y tan graues delitos, y algunos dellos muy vergonçosos? Quedese para otra ocasion este susto. No es este escollo el primero que se opone a la luz de Dios, el que se ofrece luego al passo, y el que finalmente detiene las corrientes del coraçon, impossibilitando el esfuerço de las aguas de la culpa? Pues primera diligencia ha de ser la resolucion determinada, y briosa para talar essos montes, y vencer los embaraços que retardan la conuersion. Que congoxados vereis algunos hombres a quienes alcança algun tanto el rayo de la luz de Dios! Vereisles vnos deseos de ser-

S. Bern. Senens ser. 45. artic. 1. cap. 2.

de seruir a Dios, entre vnos miedos de dexar el mundo; de vna parte les asustan sus culpas, de otra parte les enamoran sus entretenimientos. Ya les vereis suspirar por su Dios, ya llorar por sus comodidades: y teniendo el coraçon entre essos escollos, como entre dos piedras, rompen en vnos ruegos mestizos, y piden a Dios su remedio, suplicando a los virtuosos, tengan el mismo cuidado, y ellos se quedan assi. Hombre, acaba de determinarte, no hagas finca de tu remedio en lo humilde del rogar; mas bien lo ha de negociar vna confiança atreuida: *O quam rebus arduis impetrandis plus est confidere, quam rogare*, dize hablandote el gran Sedulio. Con dificultad te entendiera yo, a no hallarme explicado con la doctrina importante de este punto. La confiança arrojada la miran todos comunmente con nosè que de fastidio: tienenle por parto propio de vna necedad pesada, y hallase poca cabida en los poderosos. Al pobre le cuesta poco el rogar, y el señor mas presumido sabe inclinarse a los ruegos. Finalmente las suplicas mas importunas, quando mucho, les miran todos como hijas de necessidad, con que no llegan a odio sas, aunque passen de importunas. Mas el pedir de confiado? A quien no ha de cansar esso? A los hombres cansará, no a Dios, que gusta de animos resueltos, y actiuos. Te resuelues a conuertirte a sus ojos, confiado en su bondad inmensa? Pues vna lisonja le hazes, finissimamente le enamoras, y mas que finamente le obligas. Ruegasle empero por tu reformacion, mirandole como dificil empresa? Hallasle inconuenientes a la penitencia, y se te vá el tiempo en rogar? Muy lexos vas de conseguir. Arrojate animoso, y confiado en su gracia, nada medroso, y todo resuelto, y verás como le consigues todo: *Rebus arduis impetrandis plus est confidere, quam rogare.*

Celius Sedul. oper. Paschal lib. 4. cap. 11.

§. II.

Los exploradores que de orden de Dios embiò Moyses a Canaan, a ver la tierra de promission, para aueriguar con industria el terreno de la Prouincia, la fuerça de las ciudades, la templança de su cielo, la fertilidad de sus campos, la cantidad de sus bosques, y el valor, y diciplina militar de sus naturales, cumplieron con estos ordenes; y dando a Moyses la buelta, aunque todos conuinie-

nieron en la amenidad increible de aquellos paises, cõfirmada cõn la soberuia de vn razimo de vuas, que traian entre dos, para señal breue de su mucha abundancia, no todos conuenian que seria acertado el conquistarla. Porque Caleb fue de parecer que se hiziesse quanto antes la expugnacion de tan agradable tierra; pero los demas compañeros (saluo Iosue, a quien exceptuan todos, por lo que mostró de sentimiento despues, quando el pueblo se alborotò en sediciõ tumultuosa, poniendose de parte de Caleb cõtra el impetu popular, y rasgando los vestidos cõ notable sentimiento) insistian en lo cõtrario, persuadiẽdo con porfia al vulgo, q̃ lo escuchaua, que tratar de la conquista, era negociar sus muertes. Porque, *terra, quam lustrauimus, deuorat habitatores suos: populus, quem aspeximus, procerae staturae est. Ibi vidimus mõstra quaedam filiorum Enac de genere gigantaeo, quibus comparati quasi locustae videbamur.* Esta tierra (dezian) aunque es muy deliciosa, ò amigos, y corre entre sus sierras la miel y la leche a arroyos, es con todo pestilente, porque se traga a los que la viuen, aun a sus naturales se come, que hará con los estrangeros? Y demas desto la gente es formidable, son vnos gigantazos terribles, de tan leuantada estatura, que nosotros en su presencia pareciamos langostas. Cõ esto se inquietò el pueblo (que para inquietar menos razones bastauan) y disputan aora los Interpretes deste lugar, si mintieron, ò no en esto que dixerõ estos hõbres (q̃ de ordinario lo que es mayor inquietud suele ser menos verdad) el Tostado cõ otros muchos juzga, què mintieron en todo, y q̃ los hõbres de aquella tierra eran de estatura comun, si bien les dá algun color al engaño de aquella tierra, que fingieron, con el miedo que la entraron: *Potuit esse ex timore ipsorum exploratorum timentibus enim omnia videntur maiora, & peiora, quàm sint, & quia exploratores coeperant timere Chananaeos propter aliqua quae viderant, vel existimauerant, videbatur iam populus eis esse procerae staturae, licet in veritate non esset.* Fueron a essa diligencia de examinar la tierra enemiga, por no mãchar su reputacion con la nota de couardes, mas que por alientos del pecho. Entraron las ciudades temerosos, y mirauan sus moradores con gran susto, con que el miedo se los pintò gigantes formidables. Bien assi como el que cami-

Num. cap. 13. ver. 33. & 34.

Abul. q. 55. in hunc locum.

camina de noche a alguna diligencia, si es de coraçon temeroso, no ay mata que no se le mueua, ni peña que no sea gigante, y en todo halla que temer, y lleua mucho que contar. Assi sucedio a los exploradores, y lo mismo hallareis en vos. Mirais al Religioso descalço, vestido de vn sayal tosco a raiz de las carnes, y dezis con mucho assombro: *Terra, quam lustrauimus, deuorat habitatores suos.* Aquel saco les consume, no sè como pueden viuir: no me atreuo a ser Religioso. Pues el exercicio de las virtudes, que no tiene que hazer, el retiro de los hombres, el silencio tā riguroso, la mortificacion tan sangrienta, la obediencia tan rendida, cosas terribles son todas: *Monstra quædam filiorū Enac de genere gigantæo.* Como he de seguir yo esse modo de viuir tan penoso? Assombro dá el pensar en ello; que piensás que es todo esso? Mirar a la virtud con miedo, que pinta essas cosas gigantaços descomunales: *Timentibus enim omnia videntur maiora*, tratar de tu espiritu con remission muy couarde. Dime, el Religioso que te assombra, el penitente que te atemoriza, el retirado del mundo que te causa admiraciō, son hechos de alguna roca? Tienen cuerpos de metal? No son hombres como tu? Pues de que son tus desmayos? Creeme que si te determinas, te has de hallar muy consolado, y no esperes de tu proceder remisso la renouacion de tu alma, con resolucion animosa te has de recobrar para tu Dios.

§. III.

Parece que sirue a esta dotrina aquel bordon de Moyses, que auiendo de entrar el Profeta a hazer marauillas a Egypto, y ablandar con seña les prodigiosas el coraçon durissimo de su Rey, le dize Dios: O Moyses! Que no os resolueis al viage? Con miedos mirais esta empresa: Llegaos acá; que teneis en essa mano? Señor, tengo este bordon con que camino en el campo; esta vara es mi compañia. Bien: arrojadla en el suelo; ya la arrojè, y como os parece aora? Ha Señor! Que es fiera culebra, dexadme huir: *Proiecit, & versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses.* No, sossegaos; no os hará mal; coged la sierpe en la mano. Aora si la aguardarè; que ha bueltoseme bordon: *Extendit, & tenuit, versaque est in virgam.* Que es esso, Moyses? No ha nada que huiais de vuestra vara con miedo, y ya la abraçais con amor? No veis que

Exod. cap. 4. vers. 3.

Ibidem vers. 4.

que haze a dos visos? Que tiene dos caras, vna propia, y otra aparente? Con la de culebra da miedo: con la de bordon atrahe; quando la mirè a los visos de culebra, aborrecila; quando la vi por la parte de bordon, amela. Parece que se forjaua aqui la conuersion de vna alma muy al viuo, por lo menos, quando no la propiedad, que no es poca, las vozes despiertan á qualquier ingenio, para que le entienda assi. *Versa est in colubrum.* Despues: *Versaque est in virgam* todo suena conuersion. Porque piensas que huyes tanto de llegarte a confessar? Que te assombra la virtud? Que te cansan las cosas de tu alma, y te aflige el acordarte que has de entrar por mas estrecho camino, si has de merecer tu saluacion? Porque te dan miedo estas cosas? Porque las miras como sierpes de la humana naturaleza. Parecete que te ha de tragar el Confessor? Que te ha de dar bueltas, como culebra con sus auisos? Que el ayuno te ha de acabar, y que la penitencia te quitará la salud. No es esto lo que te acouarda? Pues no es lo que te parece. Echale mano a essa sierpe, empieça a obrar essas cosas, y conocerás tu engaño. Confiessate, ayuna, mortificate, y trata de reformar tu alma, verás como dizes despues: Que es esto que temia yo? Estas cosas me parecieron dragones? Aqui hallaua yo que temer? De esto fueron aquellos miedos? Esto me parecia culebra espantosa? Bordon del alma le llamo yo. Aqui hallaua yo espinas? Esto me parecio riguroso? Prado ameno, y camino llano, sembrado de hermosas flores es todo quanto encuētro aora. No tiene duda: es verdad que la mortificacion tiene rostro poco agradable, que mirada con ojos de mundo, parece fea sierpe; es verdad: pero no es lo que parece; aparente rostro es esse; la resolucion le halla baculo amigable, si à la pereza parece culebra fea.

§. IV.

Ocho bienauenturanças puso en numero san Mateo en su capitulo quinto: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnū cælorum*, y prosiguiendo con las demas, cierra el numero con la octaua: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam; quoniam ipsorum est Regnum cælorum.* Discipulos, y amigos (dize mirandoselos Iesu Christo) estad en lo que os dixere, que es vna doctrina

Matth. cap. 5. à vers. 3. vsq. ad 10.

de-

del cielo. Bien auenturados son los que voluntariamente se abraçan con la pobreza de espiritu; dichosos los humildes, pues serán dueños de la tierra. Felizes los que lloran sus culpas, pues se negocian eterno consuelo. Bienauenturados los que tienen hambre de la Iusticia, y no hazē pausa en la virtud, pues se hallarán satisfechos. Dichosos los que proceden con misericordia en todo, pues hallarán la misericordia. Felizes merecerán la regalada vista de Dios los limpios de coraçon. Dichosos los pacificos mil vezes, pues se llamarán hijos de Dios, y seránlo, que es lo mas. Y dichosos finalmēte los que fueren perseguidos por respeto de la virtud, los que padecieron tormentos temporales, por no daren los eternos; destos es el Reino de Dios. Ocho bienauēturanças son todas, segun se vè, y le hallan tal sacramento a este numero de ocho los Interpretes sagrados que con auer señalado quatro bienauenturanças tan solamē te san Lucas, no se atreue a profanar este numero san Ambrosio, valiendose de nueuas interpretaciones: *Quatuor tantum Beatitudines sanctus Lucas Dominicas posuit, octo verò sanctus Mattheus, sed in illis octo istæ quatuor sunt, & in quatuor istis illæ octo*. Ocho son las bienauenturanças, aunque san Lucas las llama quatro, porque estas quatro se encierran en aquellas ocho, y las ocho se incluyen en estas quatro. No son mas, ni menos. No? Pues Cayetano niega con facilidad este numero. Siete son, segun escriue: *Solæ primæ septem computantur Beatitudines*. Que no son mas? Pues el padecer por el nombre de Iesu Christo? Puede ser mayor vētura? Por lo menos si fuera yo, ya que auia de hazerlas siete, no le quitara al numero esta bienauēturāça del martyrio. Aquel valor con que el soldado de Iesu Christo menosprecia vida, y honor por defender la Religion que professa? Aquel denuedo, y osadia con que se arroja al tormento, menosprecia los açotes, y apaga con la sangre el fuego? El morir por Iesu Christo aun no llega a ser bienauenturança? Que dezis, erudito Cardenal? No me dareis la razon desto? Si: *Ideo solæ primæ septem cōputantur Beatitudines, quia solæ ipsæ sunt in potestate studij nostri positæ, vt pote in actionibus nostris consistentes... septem igitur sunt Beatitudines absolute*. Las siete bienauenturanças primeras caen en nuestra potestad, y nos es facil el conseguirlas. La octaua no està en nuestra mano, excede nuestro dominio, y queriais vos que vuestra bienauenturança

Luc. ca. 6. v. 20. 21. & 22.

S. Amb lib. 5. in Luc. cap. 6.

Caietan ientacul 4. q. 3.

Caietan vbi sup.

rança estuuiesse en cosas que no pudeis con facilidad conseguir? Quitad allá, que os engañais. No es vestra bienauenturança la que se halla a vuestro poder; el silencio, que podeis muy bien guardar; la paciécia que està en vuestra mano; la pobreza, que es muy facil de guardar; la misericordia, que es muy natural al hombre; la hambre, y sed de la Iusticia, y santidad; y finalmente todo aquello que se alcança cō vna resolucion humana, ayudada del fauor diuino, essa es vuestra felizidad. No lo mireis como impossible. Pero el ser perseguido por el amor de Dios, aunque es el apize de vna sagrada ventura, no podeis obrarlo por vos; porque ha de auer vn tyrano que máde, verdugos que executen, y nada de todo esto está en vuestra voluntad, ni lo podeis vos hazer: assi? Pues no es bienauenturança: *Solæ primæ septem computantur Beatitudinis*. Estais ya desengañado? Veis como no se esconde entre imposibilidades vuestra felizidad? Como es facil la virtud con el ayuda de Dios? Obrad con resolucion, y reformareis vuestro espiritu.

§. V.

Obediente a los preceptos del padre, si timido a la végança de su hermano, grauemente ofendido salio de Canaan Iacob para la Mesopotamia. Llegò a las campañas de Luza mal seguro, y bien cansado el nueuo fugitiuo, y cogiole la noche alli: *Cumque venisset ad quemdam locum, & vellet in eo requiescere post Solis ocubitum tulit de lapidibus qui iacebant.* Quiso dormir en el campo, y juntando algunas piedras, hizo almohada, y cabeçal, recostado en el duro suelo. No estrañais la disposicion deste moço entendido? A mi a lo menos me parece de muy poca habilidad, y que no se acomoda bien. Dezidme por vida vuestra, Iacob, ya q̃ la noche, y el campo os obligan a dormir sin regalo, y sin abrigo no lo dispondreis mejor? Sobre las piedras duras quereis descansar la cabeça? No hallasteis otra cosa mas blanda? Direisme a buenas ganas no ay cosa q̃ no sea buena; es verdad pero si es possible acomodarlo mas bié, no es cordura passarlo mal. Dexad essas piedras frias, hurtadle vnos tomillos al prado, y os seruirán de colchon, algo mas blando que el suelo, amontonadlos vn poco

Genes, cap. 28. ver. 11.

co azia la parte de arriba, os seruirán de almohada, y podreis dormir mas bien. No ay tomillos? Iuncos aurá, buscad vnas espadiñas, hazed alguna preuencion, que algunas ofrece el campo. En las piedras vn hombre de complexion delicada, hecho al regalo de su casa, y cariños de sus padres? Vn muchacho tierno? Que no, no ayais miedo que durmais: *Et supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* Que al fin pudo dormir! Que es dormir? Y descansó muy bien, dize san Basilio el de Seleucia: *Quieuit, & requieuit in eodē loco.* Alli, alli sobre los guijaros a raiz del suelo duro, y frio descansò muy bien Iacob. Ay hombre, que rigurosa te parece la virtud, porque aun no le has encontrado! Que repugnancias que miras en la penitencia y mortificaciō! Todo te parece guijarros duros, y asperos y en todo hallas que temer, porq̄ no has començado a experimentar. Resuelucte vna vez a ello, y verás como entre los silicios, y ayunos; en la mortificacion hallas mucho de tu descanso. Quantos no ayunanan de miedo de no renouar los achaques, de no postrar el estomago, y despues se hallaron bien con el ayunar? Muchos son. Quantos han entrado en las Religiones

Vbi sup. vers. 12

Bas. Seleuc. in hunc locum.

mas asperas con achaques, y delicadeza, y se hallaron entre los silicios la salud del cuerpo, y el alma? Que consolado quedas despues de la confession que temias: Ea que si, que el camino de la virtud es muy facil, sino que le miras con la noche de tus vicios, y el miedo de oluidar tus comodidades, y te parece gigantes todo lo que miras en èl. Ves a la mortificacion por el rostro que tiene al parecer desagradable, y te parece vna sierpe. Pues, fiel mio, desengañate, que es tan facil el exercicio del espiritu, que no puede ser bienauenturança tuya lo que no estuuiere en tu mano con el ayuda de Dios. El camino es muy llano, y agradable, solo falta que te resueluas con valor para entrar en èl. Vltimamente, hombre, sabete que te has de recobrar para tu Dios con resolucion animosa, no con remission couarde, *facta sunt encænia*, hizieronse, ò celebraronse las fiestas de la renouacion; templo es este que se acomoda al presente, ò al preterito, al futuro no le puede ajustar bien: que en esto de renouaciones lo mejor es auerlo puesto por obra, ò executarlo de presente. Aquello de futurizar, el diferir de vn dia en otro la renouacion del alma esta muy lexos del

Euan-

Euangelio, y muy cerca de vna eterna perdicion.

PVNTO TERCERO.

No es segura renouacion, sino se repara del todo la ruyna del pecado; dexar rastro à la culpa, es negociarse mayor caida.

§. I.

SI: quien puede dificultarlo? Tendráste por seguro de el todo en las casas de tu morada, ofendidas tanto de el tiempo, quanto de los temporales; y enhiestas mas a fuerça de puntales arrimadizos, que por la consistencia de sus paredes? Dormitas con seguridad en la pieza apuntalada, y rendida? Pues que si queriendole reparar del todo, labrasses sobre cimientos cansados los edificios altiuos? No es negociarse mayor daño; y que fiandote de la voz reedificada, se te venga sobre ti por los cimientos de sentida? Todo esto sabes muy bien: que al fin son conueniencias temporales: en las cosas de el espiritu son desgraciadas las verdades, y esta la ignorancia en su punto. Passemos con experiencia a las renouaciones de el alma, a ver si te conuence este assumpto. No me dirás, de que auiédote reformado por la penitencia mil vezes, se te hunda la casa de la conciencia otras tantas? Qual es la causa, fiel mio? Bié sè q̃ darás vna escusa (que para paliar vn delito, el mas lerdo sabe formarlas) poniendome por ocasion la fragilidad humana. Somos hombres soleis dezir, que ay que buscarle mas causa para que se rompa vn vidro, sino el ser vna materia fragil? Esto me dirás, bien lo sè: mas tambien se que te engañas, ò me quieres engañar. Pero si quando te confiessas, si quando renueuas tu alma, no passa de apuntalar tu conciencia, a que quieres que lo atribuya? Si dexas el trato ilicito en pie, y no llega lo arrepentido a mas de vna suspension breue de la vsura, y la mohatra: si te vienes a confessar, y dexas la mugercilla en tu casa, ò tu ropa en la suya: si quando (digamoslo de vn golpe) tratas de cumplir con la Iglesia, no passa de cumplimiento la ceremonia de el confessarte, como no ha de dár en el suelo el tẽplo mal reparado del alma, y en el suelo del infierno? Que piensas? Hase de pagar Dios

de esse modo de reformarte? Hanle de parecer bien a sus purissimos ojos vnas pizarras denegridas de vna a paredes desconcertadas, enluzidas de vna deuocion postiza. Profanidades entremetidas cõ las cosas de Dios? No cupo entre los enredos de Medea tan monstruoso desatino, ni supo fingir le Ouidio, traçando la renouacion que de Æson decrepito anciano hizo la hechizera vil:

Oui. l. 7. Metam fab. 2.

Hinc procul Æsonydem, procul hinc iubet ire ministros.
Et monet arcanis oculos remouere prophanos.

He de renouar a este hombre? (dezia la hazañera Medea) ha de recobrarse Eson al vigor de la mocedad? A lo robusto de la juuentud? Pues alto, vayanse fuera los circunstãtes poco ajustados, quitadme de delãte de los ojos a Esõ, no aya memoria de sus canas, testigos de su edad decrepita, ni de sus arrugas feas en el sacrificio de su renouacion. Que ni en las cosas de los dioses salen bien profanidades, ni es segura renouacion, donde ay rastro de resabios antiguos.

(?.)

§. II.

Venciò Iudas Machabeo el exercito de Gorgias, altiuo Capitan de Egypto. (porque dentro de la misma historia halle abrigo la calificacion de este punto tan substancial) boluiò la grupa vergonçosamente timido de pocos despreuenidos Hebreos: respirò algun tanto Israel, y entraron en consulta los Cabos. Decretaron assegurar la victoria, con mostrarse agradecidos à Dios (que agradecer la merced, es empeñar al bienhechor) y marcharon al Sion, para restaurar el templo, como lo mas principal (que de la veneracion a la Iglesia proceden los aciertos Marciales. O si lo acabassemos de entender!) Hallaron abrasadas sus puertas, denegridas las paredes con el humo de el incendio sacrilego, nacida agrestemente la yerna en los atrios por oluidados, ò desiertos, y desmantelados los lienços de aquella portentosa fabrica, marauilla antigua de el mundo. Entraron, no sin dolor, y sentidas lagrimas a lo interior de el edificio, hallaron el altar de los inciensos tyranizado de vn

idolo, y no cupo el sentimiento en el retiro de el alma; rasgaron sus vestiduras, viendo tan desnudo el templo (que no todos saben vestirse de lo que vsurpan a Dios, y desnudan a sus ministros) y trataron de remediarlo (hallar pie en el sentimiento, sin dar vn passo al reparo, no parece que es sentirlo.) Empezaron la purificacion de la soberana casa, y tropezaron en el altar. Què haremos de el altar de Dios? dezian con mil dudas los Capitanes. Claro està: no era de su profession. Si el soldado quiere entender en lo que toca a la Iglesia, y el Eclesiastico aspira al gouierno de las armas, no han de huirse lo aciertos, y conspirarse las dudas? Cayòles empero vn buen consejo: *Incidit illis consilium bonum.* Andan siempre muy de caida los buenos, y concertados dictamenes. Veamos què consejo es: *Vt destruerent illud, ne fortè illis esset in opprobrium, quia contaminauerunt illud gentes, & demolliti sunt illud.* Acordaron en destruirle de el todo, y sacar fuera de el templo las cepedes de su fabrica, sin dexarle piedra antigua, ni rastro de lo que fuè? Este fuè el consejo tã bueno? Dezidme, hombres, no aueis de componer otro Altar? Pues no es error conocido, auerlo de hazer con mucho gasto, y perder el tiempo tambien, teniendolo hecho aì? No està perfecto esse altar? De que sirue el derriuarlo de el todo? Yo os darè otro consejo mejor. Arrastrad esse idolillo, dad pulimento a la piedra, y lauadle con el agua de la ceniza, con que hazeis la explicacion: rociadle con la sangre de la becerrilla, y quemad despues el incienso. No son vuestras ceremonias? Ea que si, ea que no, no ha de quedarle piedra de las profanadas, si le auemos de assegurar: dexarle memorias de su desdoro, es acabar su reputacion. No aya piedra en èl que flaquee, no se venga de el todo al suelo. Oye, alma, templo de Dios, atiende coraçon, altar (dize aora el Cardenal Hugo) que piensas que son aquellas piedras, sino los pecados tuyos, y ofensas de Dios? *Lapides autem altaris, id est, homines peccati macula inquinati.* Pues què? Pensauas, que auias de reconciliar tu pecho con Dios, purificar el altar de tu coraçon con vna ceremonia leue.? Con rociarle

1 Mach c. 4. ver. 45.

Hu Car d. in hũc locum.

le de agua bendita?Con quitarle al gozo de los vicios que le profanan?Con vn arrepentimiento superficial? Bien: que esso te parece a ti? Pues no le parece a Dios. No ha de quedar piedra profana en èl, aun rastro no ha de quedar de aquellos errores antiguos: no ha de auer en èl cosa que llegue a ser mancha: por el pie se ha de derriuar la culpa, que no es segura renouacion, si no se repara del todo la ruyna del pecado.

§ III.

Entre otras cosas necessarias para la hechura del tabernaculo, y adorno de el culto diuino, que mandò el Señor a su pueblo le ofreciese pũtual, fuè vna el azeyte de oliuas; *Oleum quoque ad luminaria concinnanda.* Ofrecereisme tambien el azeyte que bastare a disponer todas las luzes, que huuiere en el tabernaculo; muy descalça preuencion, si ya no fuesse mysterio, es la que se haze destas luzes: lamparas han de ser todas las que han de dar luz al Arca del Testamento, y seruir a los sacrificios?Con azeyte se ha de alũbrar toda la Magestad de Dios, que se inclina al propiciatorio? Vn licor poco asseado, y nada costoso, vnas luzes tan vulgares en medio de tãto asseo, y grandeza de oro, y seda, rico adorno, aunque moderado de el sagrado tabernaculo? Pues no auia cera en el mundo? No es esta materia de mayor estimacion, y proporcion con la soberania? Lo graue de las hachas, lo asseado de las bujias, lo vistoso de muchas velas, y la limpieza de todo esto, no estarà mas bien en vuestro pauellon, junto al Arca del Testamento, que las luzernas, ò candiles? Por què pues lo repudiais Señor, y os acomodais mas bien con el azeyte de oliuas? Por què aborreceis la cera? Porque le cansa la miel, responde el Abulense aqui: *Non enim fiebant in tabernaculo candelæ de cera quia cera melli commixta est: Deus autem vetuerat mel apponi in aliquo sacrificio suo.* No siruiò essa cera de darle forma al panal, y de conseruar la miel? No le queda siẽpre el color, y aun tal vez sale mezclada de la miel que aborrezco tanto? Pues quitadme allà essa cera, no vean mis ojos essas luzes junto a mi altar, ni en mi tabernaculo. Y si la miel significa los vicios de vna alma engolosinada: *Fauus distillans labia meretricis.* No està

Exo. ca. 35. v. 8.

Tost. in c. 25. Exo. q. 6. fine.

tá acomodado yá? Que importa que le ofrezcas a Dios vn coraçon tã de cera: *Cor meum tanquam cera liquescens.* Que qualquiera cosa se le imprime con facilidad, si aun se lleua toda via muchas señales de vicios, con que le sellò el demonio? Si aun le ha quedado resabios de aquellos vicios, falsa miel, con que se hallò tan vnido, como le ha de agradar a Dios? Si despues de la confession, quando dizes que has oluidado la comunicaciõ illicita, y reparado tu alma, aun te acuerdas de aquellas palabras dulçes con que te hablaua la dama: *Flauus distilans labia meretricis.* El hechizo con que te entretenia, las finezas que le deuiste, a tu parecer de gran peso, y a la verdad cosa de ayre. Si aun guardas los villetes toda via y los lees con pretexto de el buen estilo, llamandole curiosidad; no has de irritar mas a Dios? No son todas essas cosas señales ciertas de tu ruyna? Quita allá, que has obrado sobre falso el templo de tu conciencia. Essa renouacion de tu alma está llena de falsedades; muchas señales ay en ella de aquellas piedras antiguas, en que tantas vezes tropezaste. No es segura renouacion. Mayor caida puedes temer, que no es segura renouacion, si no se repara de el todo la ruina del pecado; dexarle rastro a la culpa, es negociarse mayor caida.

Psa 21. v. 15.

Vbi sup.

§. IV.

Muy escrupuloso anduuo el Maximo Doctor Sã Geronymo en buscarle a los elementos a vna de las vozes Hebreas, que corresponde a nuestra Latina *obsecro.* Pensò con seriedad en ello, como si fuera de gran peso el sonido de vna voz (si bien atropellarla facilmente suele ocasionar grandes yerros) y se resoluiò en esta forma: *Obsecro, nemo ergo putet ex duobus verbis, Græco videlicet, & Hebræo sermonem esse compositum, sed totum Hebraicum.* Nadie se arroje a pensar que ésta voz es verbo compuesto de las dos lenguas, Hebrea, y Griega, verbo Hebreo es totalmente. Mucho estraño este encarecimiẽto, que en vna materia tan de ayre parece que es excessiuo. Que importa, pregunto yo, que esse verbo derogar sea cõpuesto, ò no lo sea? No sirue al idioma Hebreo con la misma propriedad en caso que sea compuesto, ò dado que fuesse voz simple? Fuera de que el ser compuesto no le quita perfeccion, antes le añade

Hier. in Mat. c. 21.

elegancia, y es de mas erudicion. Por que, pues, resuelue con tanta puntualidad, y ponderacion, que es lo mas, no ser compuesta esta voz? Mas como ha de ser compuesta de lenguas tan dissonantes, si es palabra con que se ruega en la oracion, y se negocia cō Dios? La lengua Hebrea es lengua santa, ò porque la consagrò Iesu Christo, pronunciandola en sus diuinos labios, ò por auerse escrito en ella los mysterios de nuestra Fè. La Griega es lengua profana, ò porque siruiò a los suyos a lo invtil de sus disputas, en que eran muy esmerados, ò porque se escriuieron en ella los embustes de las fabulas, que tuuieron principio en Grecia, y ocuparō despues el orbe. Pues què? La voz *obsecro* auia de admitir esta liga? Aun ofende solo el pensarlo: *Nemo ergo putet... sermonem esse compositum*. Palabra con que se comercia con Dios, se pide à su Magestad, y sirue al soberano culto, con resabios de profana? Quitad allá essa quimera compuesta de Aguila Real, y bruto terrestre. No, no, palabra ha de ser de el todo santa: *Sed totum Hebraicum*. Que tratar de la reformacion de el alma con Dios, y dexar rastro de mundo, aun en la voz suena mal. Ay hombre! Que mal te asseguras, quando hablas en tu remedio con la Magestad de Dios! Hasle pedido alguna vez el adorno de la gracia, las medras en la virtud, sin acordarte de los aumentos temporales? Quantas vezes antepones en la peticion las conueniencias de la carne, y sangre, a la vtilidad de tu espiritu? Que de vezes le has rogado por el aumento de tu hazienda, sin acordarte de el alma? Essas vozes compuestas sō de lo sacro, y lo profano, no son muy acomodadas para tratar con santidad de vn Dios. Que piensas que hazes con esso? Querer juntar en tu alma vna gracia que reedifique, y vnas piedras que falten, vna luz que hermosee, y vnas pizarras que manchen, vna santidad fundada en los cimiētos, de vicioq̃ son las tēporalidades: y has de assegurarte assi? Vn edificio cōpuesto de Dios, y el mundo? Santo, y profano? Miralo allá, a ver que sientes en esso.

(.:.)

§. V.

Hijos,sed muy obedientes a los ordenes de vuestros padres (dize el el Apostol San Pablo) porque es muy puesto en razon (no es mucho que les auise de vna cosa tan sabida que ay hijos que parece que lo ignoran,ò que saben lo contrario) mirad que el hōrar los padres es el primer Mādamiento: *Filij obedite parentibus vestris:hoc enim iustum est honora patrem tuum, & matrē tuam;quod est mandatum primum.* Todos estareis ya en la dificultad,si sabeis los Mandamiētos.No pide mucha Theologia el caso. De los Mandamientos, el quarto es honrar padre,y madre:esto es cierto. Como pues, dize el Apostol, que es el primer Mandamiento?*Quod est mandatumprimum.* Que muchacho dixera tal?No es yerro pues del Maestro:mysterio será:claro está. Mas como se ha de componer?Igualmente es dificultoso en los sentidos literal, y espiritual, que son las dos llaues maestras de la sagrada Escritura: supuesto que en el sentido espiritual se incluyen como partes potenciales todo lo que no fuere letra.Espiritualizemoslo pues: sera el primer Mandamiento honrar los padres por la dignidad de la materia,o importancia del precepto?No es possible:primero es el hōbre de Dios: este es el primer Mandamiento: no ay salida por aqui. Boluamos a la letra.Pero como se ha de ajustar?Facilmente, dize Eucherio. *Tria illa ad Deum pertinentia in vna legis tabula tenebantur:in alia vero tabula præcepta illa erant,quæ ad hominem pertinebant.*El escriuiò Dios(ò sea Moyses,que aun está por aueriguar) los diez Mandamientos en dos tablas de pedernal, de esmeraldas dizen otros,no ay que detenernos aqui. En la tabla primera puso tres Mādamientos no mas, y son los que pertenecen al honor de Dios. En la segunda escriuiò los que se ordenan al bien de el proximo,que son todos los demas.Con que el primer Mādamiento de la tabla segunda viene a ser honrar padre, y madre,y está muy inteligible este lugar de san Pablo.Assi respondiò a la duda la luz de la Iglesia Augustino tambien. Yo venero la explicaciō: mas no me direis para que partiò assi sus preceptos Dios? No cupieran en vna tabla muy bien? Y ya que los diuidiò,porquè no igualò las tablas? Fuera mayor el primor, y salieran mas parecidas. Ponga cinco Manda-

Ad Ep. c.6. v.1

S. Euch. Lug. qq. nou. test. §. Ad Ephes.

damientos en cada vna de las dos. No se hā de poner assi, no se mezclen el mundo, y Dios. Los tres mandamientos q̃ tocan a la Diuinidad, andē en tablas por si, interpolados Dios, y el mundo, como auia de parecer bien? *Tria illa ad Deū pertinentia in vna legis tabula tenebantur.* Que es ver el Religioso con vna inmensa propension a sus padres, y parientes? Que inquietudes no le ocasiona esta sobrada inclinacion! No reparas en que perteneces a Dios? Como quieres andar entre tus padres, y deudos? Aun escrita le pareciò cō fusion esta interpolaciō de cosas a su diuina Magestad. Y tu seglar, que tratas de la reformacion de tu alma, como anhelas por el mundo? Que piensas que negocias cō esso? Que ande Dios fuera de tu coraçō, como oy a las puertas del templo: *Et ambulauat Iesus in templo in porticu Salomonis.* Assistian los Iudios a la renouacion del templo, y en ella buscauan temporalidades, y los Sacerdotes sus prouechos, los Fariseos su reputacion, y la plebe las recreaciones del gusto. Cōseruauan las antiguallas de sus vicios, y buscauan renouaciones, como no les auia de huyr Dios? O como no le auiā de apedrear ellos, si dexar le rastro a la culpa, es negociarse mayor ruyna? Ea pues, fiel mio, deseas tu renouacion? Pues no ha de quedar piedra profana en el altar de tu pecho: todo èl se ha de trastornar, pues en todo èl diste acogimiēto al demonio. Si admites liga necia de la miel infame de los vicios, y la cera del coraçon, como has de luzir con agrado a los purissimos ojos de Dios? Si quādo tratas de renouarte, pides á Dios las temporalidades que ocasionaron tu ruyna, si son mestizas las vozes cō que le ruegas, no has de ofender sus oidos, aunque naturalmente piadosos? Ea que no, no ay que apetecer Dios, y mundo, que es errar la renouacion de el alma, y quedarse el templo de Dios mas ocasionado a ruinas.

(⁂)

PVN-

PVNTO QVARTO.

Diferir de vn termino en entro el reparo del espiritu, es obstinacion paliada: las cosas que nos retardan la conuersion, hazen vezes de demonio.

§. I.

MVchas delicadezas de ingenio ha sabido la erudicion formar sobre este retiro de Iesu Christo en el portico: hazē mucha nouedad el ver a vn Dios tan deseoso de la frequēcia del templo, boluerle oy tan facilmente la espalda a la solemnidad mas festiua. Si ama tanto la renouacion del alma, y en esta fiesta de Encenias está cifrada con muchos visos, como le huye desabridamente el cuerpo? Quiē le embaraça en el atrio el passo tan facil al templo? Muchas cosas se han dicho ya, y entre todas no es la menor, la que forjaron los estudios de vn moderno, aunque no es de las mas faciles: *Deambulabat autem, quia hyems erat in porticu*. No quiso assistirla Iesu Christo, por ser solemnidad, que solo se celebraua en inuierno. Pues que importa, pregunto yo, que esta fiesta de renouaciones tenga su tiēpo señalado? Que haze al caso ser anual? Nada, si le mirais como renouacion de vn templo material, y de piedras muertas: mucho, si le reconoceis como renouacion de vn espiritu, y conuersion de vna alma. Pues no? Aquello de diferir de vn dia para otro el salir del mal estado no es insufrible en el pecador? El hazer cosa de cada año la confession, y la penitencia? El trampear el tiēpo, y aguardar mejor ocasion, como dizen los obstinados? Todo esto no es dureza abominable? Que? Han de parecer bien a Dios estas renouaciones, que miran mas al tiempo, y la ocasion, que a reformar las costūbres? Como parecerle bien? A vn Gentil parecio muy mal: *Quamobrem hoc quidem deliberantium genus pelatur è medio (est enim totum sceleratum, & impium) qui deliberat, vtrum id sequatur, quod honestum esse videat, an se scienter scelere contaminet; in ipsa enim dubitatione facinus est*, escriuio Tulio. Conocer el yerro, y no determinarse al remedio, tener la eleccion suspensa entre el bien, y el mal; dilatar el remedio al daño con perplexidad remissa, es delito muy atroz, è impiedad muy maliciosa; en la misma indiferencia que suf-

Barrad. tom. 3. lib. 3. cap. 16.

Cicer. de offic. lib. 3.

suspende la execucion, renace el vicio otra vez: Otra vez? Como puede ser? No es principio de corregirse: el reconocerse errado? No esta mas cerca de recobrarse, el q̃ conoce que se ha perdido? Es mejor el oluido eterno de Dios, y la obstinacion en la culpa? Qual es el nueuo delito del que conociendo el yerro, se queda indiferente al reparo? El paliar la obstinacion en que viue. Que piensas que viene a ser el dilatar la confesion, la conuersion, ò la enmienda con pretexto de mejor ocasion, alegando la ocupacion forçosa, el achaque q̃ sobreuino, el no hallarte con vestido decente, y otras cosas deste porte? Que? Dar buẽ titulo a tu obstinacion, y quietar las congojas de tu conciẽcia, que te lastiman el coraçon. No es este otro nueuo delito, sobre todos los demas? Calificar obstinaciones, cosa parece de espiritus tentadores, tu mismo te acarreas la tentacion? Las cosas que te estoruan el reducirte cõ presteza, hazen vezes de demonios.

§. II.

Ya està mi pueblo insufrible, dize Dios por el Profeta Oseas; llegose el colmo de su maldad, y el dia de mis rigores. Yo les arrojarè poderosos enemigos a exercitos numerosos: negarèles el rozio a sus campos esteriles, y harèles morir de hambre: abrasarèles sus montes, y talarèles sus oliuares: borrarèles de la tierra, que tan injustamente pisan, y embiarèles de golpe todo el furor de mis iras, ò en granizeros horrendos, que les desbaraten, ò en golpes de agua, que les ahoge. No ha de quedar señal desta gente tan perdida, aun su memoria no ha de quedar entre los hõbres. Muy sentido estais, Dios mio, que delito veis en el pueblo, que pueda solicitar tan lastimosa perdicion de estos Hebreos, apesar de vuestro amor mismo? Que ha hecho este pueblo, Señor? *Facti sunt Principes Iudà quasi assumentes terminum.* Ha! Que ha llegado a parecerse cõ los que se buscan terminos! Puede auer mayor malicia en ellos, ni mas crecido dolor en mi coraçõ? Pues esse es todo su delito? Que importa que busquẽ termino? No le hallais enorme maldad! Pues no le aueis entendido. Mirad lo que passa en estrados, y hallareis que la malicia del reo embaraça la satisfacion, prolongando muchos terminos. Reconoce q̃ alega sinrazon, temese que le han de vencer, y alarga con fulleria el pleito. Pide vn termi-

Osea. Cap. 5. Vers. 10.

mino, y otro termino, alega tiempo feriado, interpone las cosechas del pã, y el vino, que se le pierden; pide tantos dias mas a la notificacion del auto, aguarda siempre que le acusen la rebeldia. Que es esto? Tener mal pleito, y querer trampear la satisfacion que deue, con los terminos que pide. Pues assi hazen essos hõbres, dize aora Dios, tienenme enormemente ofendido, deseo infinitamẽte su enmiẽda, y aguardo la satisfacion de sus culpas, y la enmienda de sus costumbres, y andanme trayendo de vn termino en otro: *Facti sunt Principes Iuda quasi assumentes terminum.* O como leyeron los setẽta: *Quasi transferentes terminum.* Assi? Pues *super eos effundam quasi aquam iram meam.* No cabe el enojo en mi, rõperá en ellos mi indignacion a toruellinos tempestuosos. Ha pecador! Que de terminos no has trampeadole a Dios! Arroja sobre ti su luz, y parece que te deslumbra, o te ofende, pues en lugar de desengañarte, sientes el salir de tus culpas; aprieta el torcedor la conciencia, y no passa todo júto de vna voluntad muy tibia de dexar el mal estado, y hazer vna confesion. Vn dia pues me tengo de confessar, y no acaba de llegar esse dia. El Domingo, que es dia desocupado, me tẽgo de confessar. Llega el Domingo, y hallòse la ocupaciõ. Del Domingo transfiere el cõfessarse para el Iueues, y nunca se acaba de reducir (pero que mucho, sino lo auia començado) todo es dilatarlo mas, que es esto? Que? Pedir terminos. *Quasi assumentes terminum.* No quererse conuertir a Dios, y dorar con esta inuencion de quererse reformar la dureza de vn coraçon obstinado. Es finalmente hazer con su reformacion lo q̃ auia de hazer el demonio, impedirla, y embaraçarla.

Osea vbi supra Versio Septuag.

§. III.

Porque no me desuaneciesse el peso de reuelaciones, cõ que me regala el Señor (dize el Apostol S. Pablo) para que se assegurasse lo prospero con la experiencia de lo aduerso (que juzgar eterna la dicha, es principio de perderla) permitiome su Magestad vn exercicio que me aflige, vna repugnancia al bien, que me desconsuela, vn aguijon que me lastima, vn Angel de Satanas que me molesta, y vn demonio, que todo es vno: *Ne magnitudo reuelationum extollat me; datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Hazese muy dificultoso a los Interpre-

2. ad Cor. ca. 12. v. 7. & 8.

pretes deste luga: su escondida intelligencia, principalmẽte suponiendo la forçosa dissonancia que haze con la dignidad, y pureza del Apostol, la asistencia del demonio, aũ sin imaginarle endemoniado Que Angel de Luzifer es este, que atreuiendose al sagrario de la predicacion Euangelica, le embaraça, y desassossiega? Como entenderemos esto? dize san Eucherio aqui: *Quomodo i ud accipiendum est?* No me lo direis? Pues mirad: *Dicunt quidam Apostolum sæpè dolore capitis esse vexatum.* Doliale muchas vezes al Apostol la cabeça: era achacoso de vaguidos, y embaraçauale el trabajar en la predicacion, y cultura de la Iglesia. Hallauase impedido muchas vezes, y llorauale otras tantas, que son indices del dolor los ojos humedecidos. Este fue el Angel de Satanas, que le importunaua tanto, y esta la explicacion deste Padre. Como? Pues que? Al dolor de cabeça le auia de llamar demonio vn hombre tan entendido? Pues no? Si le embaraçaua para las cosas de Dios, y las medras de su espiritu? Achaque embaraçador del exercicio de las virtudes, demonio tentador es. Que mas sabe hazer el demonio? Lllegase el dia de ayuno, y la flaqueza de estomago, que aprehendes, te haze faltar a su obseruancia, sin causa que lo sea bastante; no es esto lo que auia de negociarse la tentacion? Sacate la melancolia de tu casa, a buscar la conuersacion, donde abrasas la reputacion del proximo; supiera traçar tu perdicion lastimosa con mas docilidad vn mal espiritu? Que dias de fiesta no te has quedado sin la Missa por el dolorcillo de cabeça, que piensas puede ser mas, si te llega el aire a ver? Que dispensaciones no has buscado del rezo, y otras obligaciones, con la indisposiciõ, ò el cansancio? No te vencen estos achaques con mas facilidad que vn demonio? Luego achaques que desvian de ocupaciones honestas, ò aprouechamientos de espiritu, y espiritus tentadores tienen mucha semejança? Si transferir las cosas de Dios con color de los achaques, es pintar vna obstinacion; señalar terminos al remedio contra la culpa, no querer salir del pecado viene a ser puntualmente.

S. Euch. Lugdu. qq. nou. testam.

§. IV.

Semejante es el Reino de los cielos, dize Iesu Christo a vn hombre, que hizo la semẽtera en su campo. (A todo es semejante este Reino de los cielos: mil colores le dá el Señor, a ver si te encuentra con

vueſtras inclinaciones, con alguna de ſus metaforas de mil modos os le guiſa, enfermos deueis de eſtar.) Durmioſe el labrador, y arrojolè vn ſu enemigo en la labor la zizaña, con que malogrò las hazas (ſi el ſuperior ſe acueſta a dormir, no faltarà quien meta zizaña en la comunidad que rige.) Mojò el cielo muy bien la tierra, y en medio del llouioſo Abril, quādo el trigo deſcuella mas, ſe viò con euidencia el daño de la yeruezuela enemiga, que no ſe auia conocido, quando el trigo eſtaua menor. (Pretēded deſcollar vos, y ſabreis quiē es vueſtro amigo, ò no.) Que es eſto? Dezia el aperador al gañan, como eſta tan deſmedrada la ſementera? De donde ha nacido tanta zizaña en los ſembrados? Vamos a dar cuēta al amo, antes que nos culpe de poco trabajadores, Señor: *Nonne bonū ſemen ſeminaſti in agro tuo? Vnde ergo habet zizania?* No ſembraſte vn trigo limpio, y hermoſo? No era vn piñon de oro cada grano? Pues como naciò tan boltizo, que no ha podido la eſcarda quitarle la yerua inutil? Como tiene la zizaña abraſado todo el trigo? De donde ha venido eſte daño? Nadie viue ſeguro de enemigos, les reſpondio el labrador, vn

Matt. cap. 13. v. 27.

hombre mi enemigo quiſo vengarſe en mi hazienda, èl arrojò la mala yerua en el barbecho al tiempo que le empanauais: *Inimicus homo hoc fecit.* No fue eſte ſembrador de zizaña ſino el demonio, comun enemigo de los Fieles, dizen San Geronimo, Chryſoſtomo, Auguſtino, y otros mas: como le llamais hombre vos, ſoberano labrador ofendido? Es hombre? O es demonio? Demonio es con apariencias de hombre, reſponde con delgadeza Auguſtino. *Hanc excogitaſſe diabolum fraudem, eum contra tanti nominis auctorem nil ſe valere ſentiret, vt fallacias ſuas eodem homine obtegeret.* Si acometo a la deſcubierta al campo de Ieſu Chriſto, dize mañoſo Lucifer, no ſe lograrà mi intencion: quien ha de lograr el cōſejo, ſi le tienē por demonio? Pues veſtirſe de las paſsiones humanas ha de ſer lo mas cōueniēte: cō las miſmas flaquezas, y achaques he de hazer la guerra mejor. Quiero que el Religioſo no guarde ſilencio? Entrarè pues con dezirle, q̄ el no hablar algo es propriedad de los brutos, q̄ el deſahogarſe con los amigos, es propio de racionales q̄ no es pecado el hablar en coſas indiferentes: a lo de hōbre le he de tētar. *Inimicus homo hoc fecit.* Que falte a la Regular

Vbi ſupra 28.

Auguſt. infra Hier. t. 9. ſup. qui ſeminat. Chryſ. homil. 47. & alij.

Aug. de quæſt. Euang. t. 4. cap. 12.

gular obseruancia? Pues este camino es mas llano, persuadirle que no es possible lo austero con lo achacoso, que está muy cansado yá, y necessita de algun aliuio, que el estomago necessita, sobre tantos años de Religioso, de comidas mas substãciales, y el cuerpo de lienço, y cama: dirèle q̃ lo demas es correr sin reparo a la muerte, y que tiene obligacion natural de mirar por la conseruacion de la vida; encargarèle la conciencia, y derribarèle a lo humano, *inimicus homo*. Al penitente le entrarè con que se mata, y que es homicida de si mismo, que con menos rigor, y mas conueniencias, puede assegurar su saluacion; que será nota muy grande empeçar vn camino que ha de dexar forçosamente en dos dias, pues tãto rigor no es para mas, y se reiran despues dèl. Traerèle muchos exemplos de otros que con menos fatigas supieron ganar mas cielo, y traerèle a mis designos con este pretexto racional, *inimicus homo*. Al seglar le harè cara con las razones de estado, que es mẽgua de vn hombre de biẽ dissimular con la palabrilla del otro; que es mas decente cãpear de noche, que auer de pedir limosna de dia, con descredito de su nobleza, y sangre. Al reboltoso, q̃ es poca lealtad no dezirle con claridad al amigo lo que hablò en su ausencia el otro; finalmente acometer con el rostro de demonio, solo seruira de assombrar: con razones muy humanas haze el demonio quanto desea: *Inimicus homo hoc fecit*. Ay hombre! Si miraras a los achaques que te embaraçan el passo a tu Dios, como a traças del demonio, que adelantado estuuieras en la reformacion de tu alma! Si vn diabolico artificio es cada razon que se te ofrece, para diferir tu penitẽncia, y oluidarte de tu conuersion! Demonios suelen ser los achaques, que labran tu obstinacion, con colores de conueniencias.

§. V.

Ay Ierusalen! Ierusalẽ! Que ingratos vezinos aluergas, dize enternecido el Señor: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti*. Que de vezes quiso abrigar en su regazo mi amor los hijuelos perdidos tuyos, a la manera que el aue alverga con sus alas sus hijos, y tu has querido gozar esquiua el agassajo de mi voluntad cariñosa? Esto dezia Iesu Christo: y si en essa Ierusalen está cifrada la Iglesia, como quiere el docto Origenes sobre

Matt. c. 23. v. 37.

Orig. supra Matt. 24. August. supr. Psa. 61. Greg. in cant. 6. & 3.

bre este mismo lugar, y otros Padres en varios escritos suyos, se haze muy dificultosa la letra. Porque como p esu miremos que aya Fieles, que combidados del regalo de su Dios, desestimen su fortuna, y aborrezcan su descanso, sié do natural en todos apetecer lo vtil, y desear lo que les está bien? Que bruto de los mas torpes, y lerdos, no apetece su descanso? Pues como el racional ha de faltar tan barbaramente a este natural instinto? Bien puede ser que oluidado de las vozes, con que le llama a la sombra de sus alas Dios, no haga las diligencias conuenientes, y ponga calor al conseguir el sumo bien; pero que llamado interiormente cō suauidad regalada, aduertido de las inspiraciones con que le dá vozes Dios, no quiera lograr su ventura, ni gozar del descanso? No parece que es creible. Quien no desea su saluacion? A quien desagrada el cielo? Quien auia de caer en tan loca obstinacion? El que difiere su conuersion de vn termino en otro termino, responde San Bernardino Senense, el que inspirado, y aduertido difiere su remedio, este no estima el agassajo de Iesu Christo, y tiene en poco sus antidotos, y Sacramentos: *Si plena opportunitas poenitendi adsit, pate,* *quod talis contemnit remedium suæ salutis.* Pues? Quien ha de pensar otra cosa? Tu dizes, y aun lloras que deseas boluerte a Dios, sino lo pones por obra, quié ha de creer lo que dizes, aunque encuentres con vn saluaje? Dios siempre está preuenido a tu conuersion, aun quando mas agrauiado (ò inmensa piedad suya! Assombro es que deslumbra la razon) y no tiene embaraços el llorar tus desaciertos; como de hecho no te arrepientes? Porque no quieres: claro está. Que piensas que te negocias con el deseo fingido, y las lagrimas violentas que sacas del coraçon, cō mas artificio, que dolor? Que? Paliar tu obstinacion perdida, y hazer vezes de demonio contra tu mismo espiritu, y en tu eterna condenacion. Abre los ojos, hombre ciego, mira que las cosas mismas que detienen tu conuersion, hazen vezes de demonio. El achaquillo, el dolor, el vaguido de cabeça, que te desvian de tus obligaciones, te van acercando al infierno, sin que repares en el daño. Que pensauas? Auia de acometer el demonio con la cara descubierta? No es tan lerdo como presumes: con los achaques se viste: de las razones aparentes se vale, que es enemigo muy a lo de hombre:

S. Bernardin. Senens. Serm. 27. art. 2. ca. 1. §. 2.

bre: y lo que es mas lastimoso, logar las mas vezes sus ingeniosas traças: cuidado, fieles, cuidado.

PVNTO QVINTO.

La tibieza en el reduzirse, impossibilita mas el cobrarse.

§. I.

EN terado ya, fiel mio, de los auisos passados, aun tienes mas que saber, y mas que dezirte yo: para caminar con la obra de tu espiritu, templo de Dios; que ni tu, ni yo auemos de cansarnos en trabajar en tu alma la pureza que intentamos. Sabete q̃ la gloria del vencedor, aunq̃ pide resolucion cuerda en el abançar, y en desalojar del todo de sus fortines al enemigo, no se assegura del todo, si es tibio en seguir el alcance a las descaminadas tropas del contrario fugitiuo. Despojaste la voluntad de los afectos torcidos? Arrancaste del coraçon las espinas del pecado, sin dexarle rastro a la culpa? Pues no hagas alto con la victoria, si quieres assegurar la fortuna. Camina con feruor encendido por la estrada de la virtud contra el esquadron desbaratado de los vicios. Hazes pausa en lo començado? Daste por contento de no ser malo, sin aspirar a ser mas bueno? Si: *Melius est cessare, quàm mala agere.* Hablilla es de espiritus tibios, dize el Syro san Ephren: Señor, bastame a mi el no hazer mal, el no ofender a mi Dios; mejor es por lo menos el ocio en la virtud, que la ocupaciõ viciosa. Que hazes, dize san Ephren, la mas fuerte tentacion es essa que te parece seguridad: *Iste per propriam ignorantiam à Sathana tentatur.* No ves que el enemigo que huyò deshecho, boluerá sobre ti mas preuenido; que es inuidioso sobre porfiado, y te huyò corrido al fin, y es sobre manera soberuio? La tibieza te coge el pecho, quãdo auias de dar calor a la reparacion del alma, y la conquista del cielo? Pues no ay virtud sin mucho sudor, dize de experiencia san Clemente Alexandrino: *Sudor ante virtutem est positus.* Si quando auias de sudar abrasado, te hallas con vn calor frio; si te yelas como remisso, como has de resistir con aliento al primer achaque del demonio? Como ha de entrar vn Dios que es fuego, en vn templo tã del frio? *Et hyems erat: & ambulabat Iesus in templo, in porticu Salomonis.* Celebrauan la renouacion del tẽplo con mucho frio los Sacerdo-

S. Clem. Alexan. lib. 4. stromat prop. init.

cerdotes, y Fariseos, y andauase Iesu Christo fuera del templo en el Atrio. Claro esta, y aun les reprehendia en el modo de dar los passos. Notad, que se passeaua, y no andaua con passos derechos hazia parte determinada, como quien anda camino, en que ay mucha diferencia. Porque el que camina derechamente, desea el fin de su jornada, y el descanso, si es largo el camino: pero el que se passea, donde acaba con vn passeo, alli da principio al otro: no busca el fin del viaje con los passos que vá dando, sino el principio del otro no el descāso de la vna buelta, sino el trabajo de la otra. Hombres ciegos (como si dixera con aquel exercicio mudo) mirad que os engañais grosseramente, si en renouaciones buscais el ocio, y el fin: en el camino de la virtud todo es començar, no ay jornadas: sudor ha de auer no elado frio: el feruor os ha de assegurar, como la tibieza perderos. Y vltimamente la tibieza en el reduziros imposibita mas el recobraros.

§. II.

Querido dueño mio, dize la Esposa, seguidme Esposo santo, vamos a entretenernos en nuestra quinta, gozaremos con quietud de la amenidad del campo, lo fresco del jardin ameno, lo vistoso de los frondosos arboles, y lo parlero de las auecillas. Tomad bien la mañana, passaré mos por nuestras viñas, veremos si han arrojado sus flores los tiernos pampanos, y si las flores han producido cō fecundidad sus frutos: *Mane surgamus ad Vineas, Videamus si floruit Vinea, si flores fructus parturiunt*. Que poco sabeis de cāpo zagala hermosa, y no lo estrañaria yo, si fuesseis como las otras damas, q̄ ocupadas en el bordado, ó las vainillas no saben dexar el estrado: pero que siendo pastorcilla, bien que sin perder lo hermoso, ni auenturar con facilidad lo honesto, no sepais el modo de fructificar las plantas? Vna cosa tan sabida? Pues mirad que os lo dirè yo. La flor, y el fruto no se arrojan de vna vez por las preñadas yemas del renueuo, ó de la palida tez del tierno pampano, no. Primero se forma en el del humor vital de la planta el tumor del botoncillo, descoge luego con el calor del Sol sus delicadas ojas la flor, luego se estiende en su proporcion natural, despues se vá formando el fruto del coraçon de la flor. Desta suerte repartiò la eficacia del obrar la sabia naturaleza, y prudente, sobre el

Cantic. cap. 7. Vers. 12

ser sabia: que arrojarlo todo a la entrada de la primauera, quando el inuierno aun no está bien despedido; seria malograrlo todo a los ventisqueros fuertes del Febrero, ó los turbiones de granizo, y piedra del Março: que hazer ostentacion del poder en vna ocasion del todo, es vanidad, que acaba en ayre. Assi sucede esto. Pues como quereis verlo todo en vn dia? Siendo antes del fruto la flor? Mirad aora si dá buenas esperanças lo florido de las viñas, si ha brotado con pujança la vid, y reconocereis el fruto en otra ocasion despues. Muy bien me parece a mi, que no os enamoren las flores, sino las mirais con frutos (que vna buena compostura, vn exterior florido, sin virtud, y sin buenas obras, el mirarle llega a enfadar) pero no les busqueis juntos a vn tiempo, pues no es possible lo que intentais. Como no, si es la viña la Iglesia? No son los buenos propositos las flores destas Catolicas vides, y los frutos las buenas obras? Assi es verdad, responde Hugo: *Si flores fructus parturiunt, id est, si bonum propositum sequatur opus*. Pues a vn tiempo ha de ser todo, flores, y frutos, no ha de auer espacio de tiempo entre el florecer, y el obrar: *Videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt*. Ay Christiano! Como veo que se te va el tiẽpo en flores despues de tu conuersion, que es mas justo de sentir, y mas digno de llorar. Todo tu apruechamiento lo atesoras en buenos propositos, sin passar a la execucion. No ay calorcito de deuocion que no arroje su florecita. La oracion te regala el pecho, y rasa de agua los ojos; propones de continuarla; la conuersion virtuosa te agrada, y hazes proposito de imitar en la penitencia al Santo de que se habló; la comunion te alienta a emprender nueua pureza, la faltilla en que te deslizaste, te ocasiona nueuos cuidados. Si: todo esto florecer es; pero obras lo que propones? Nacen de vn parto las flores, y el fruto? No; que ay tibieza que lo impida. Pues de que siruen essas flores? De malograrlas al cierzo de la primer tentacion, de gastar el tiempo, y la vida con vna ternura esteril quando mas, de entretenerse ociosamente sin caminar en la virtud. Pues daño recibes mayor dessas flores, y menor prouecho. Que? No hazes pausa en essos propositos, y el parecerte que no estás en pe-

Hugo Cardin. in hun. loc.

pecado, como otros muchos te agrada, y entibia? Si; y si te hallaras divertido, te descuidaras? No. Luego las flores que te entretienen son de mas daño que vtilidad.

§. III.

En vn texto muy comun, que ha sido entiuo mil vezes de la doctrina deste punto en mas bien logrados estudios de eruditos Oradores, he de hallar bastante prueua. Escriue al Obispo Laodicẽse por mano del Apostol San Iuan en su Apocalypsi Dios, entre otros, estos renglones. *Vtinã frigidus esses, aut calidus, sed quia tepidus es, & nõ frigidus, nec calidus, incipiam te euomere ex ore meo.* Yo me holgara, descuidado Obispo, que fueras del todo frio, ò totalmente caliẽte, dizele enojado el Señor: pero pues no eres de fuego, ni yelo tãpoco, yo te arrojarè de mi pecho con el fastidio del vomito. Notablemẽte me enfadas, Obispo de Laodicea. Que es lo q̃ reprehende Dios con palabras tan poderosas y metafora de frio, y calor? La tibieza, y remission de los hombres escriuieron Geronimo, y Cassiano, Haimo, Anselmo, y otros mas. El calor es la caridad encendida, el frio el pecado mortal, el tibio el que fluctua en el camino de Dios (q̃ ay quien se halle lo tormẽtoso del golfo en la tierra enjuta, y constãte) y aun quiso dezirle Dios al Obispo Laodicense, que se holgarà verle muy fino, ò totalmẽte en pecado mortal, por no hallarle titubear entre estremos desviados. Esta es la explicacion destos Padres, facil mucho para lo robusto de su ingenio pero muy dificultosa a mi natural cortedad. Bien: que solicite Dios que sea muy fino el Laodicense, que le abrase la caridad, y q̃ en las llamas de su amor sea salamandra el pecho; todo esto se cõpone muy bien con la santidad diuina, y el afecto paternal con que Dios ama a los hombres, y les desea su bien; pero quererle en pecado? Desear verle elado en la culpa con voz tan emphatica? *Vtinam*, termino que significa lo mas ansioso de vn deseo? Como se ha de componer esto? Dios solicitar a la culpa? Dios agradarse del pecado? Parecerle mas acierto perder del todo la gracia, que seruirle cõ tibieza? Que hazeis, Diuino Señor? Solicitar el remedio de vna alma, que se imposibilita a la perfeccion, respõde vn moderno docto: *Talis erat in vltimo gradu charitatis degens per venalia*

Apocal. cap. 3. ver. 15.

Hier. in cap. 51. Isai. Cassian collas 4 cap. 12. & 19. Hayn. Anselm Lyr. ap. Alcaz. in hunc locum.

Aniioc. Sard in cap A

nialia. Vt ad perfectum calorem. puta ad supremum gradum charitatis absq; magno labore transire nullatenus posset. Hallauase el Obispo Laodicense en el primer grado de amor, y no acertaua a passar de alli, embaraçauanle el brio los pecados leues veniales, y passaua sele el tiempo en vna tibieza remissa. Que es esso, hombre? le dize Dios. Assi? Que la tibieza te impossibilita el remōtarte a mi solio? Que las imperfecciones leues te quitan de vista el cielo? Y que fluctuas assi entre el frio, y el calor? Mas quisiera yo hallarte frio, con mayor presteza te auias de recobrar, y abrasar te mariposa en mis luzes, si te vieras en pecados graues: *Vtinam* (prosigue el Sardo) *iam frigidus factus esses, cum futurus frigidus sis & sic citius ad calorem per magnā pœnitentiam iam deuenires* Yo no deseo tu lamentosa caida en el yelo del pecado, el brio de leuantarse tu espiritu con feruor, que oy no tienes por tu tibieza, y tendrias si te vieras totalmente destruido, esse es el que busco yo. Dime aora, fiel mio, ocioso en el camino de Dios, tibio en el amor diuino, y remisso en el obrar bien: paracete que estás muy seguro? Que has afiançado la gloria con essos principios de virtud? Y que está muy pagado Dios de tu espiritu? Pues mas gustaria de verte abrasarte en llamas de amor, y recobrarte resuelto, que allarte en su amistad muy remisso, y tibio. Acuerdo e diuino: si que aquel feruor te hiziera en poco tiempo mas perfecto, y esta tibieza te entretiene en la misma inperfeccion.

Sard. vbi sup.

§. IV.

Ay Prelado Sardor, dize tambien el Señor en este mismo capitulo de las reuelaciones de san Iuan, gran dolor es el verte assi, tienes nōbre de que viuas, y estás lastimosamente muerto: *Quia nomen habes quod viuas, & mortuus es.* Las palabras pocas, pocas son, mas la dificultad mucha: y aunque se dexa entender el assunto a que mira esta sentencia, la inteligencia de la frasi no es muy facil para todos. Supongamos con el docto Primasio que este Prelado era remisso en cumplir sus obligaciones, y que es la tibieza aqui lo que lo reprehēde Dios: *Non cōmissionē, sed omissionē, & omissionē arguit* Si, pero qual es el Romance de aquellas palabras cortas? Que nom-

Apoc. c. 3. vers. 1.

Primas. & Beda ap. Alcaz. hic

nombre tiene este Obispo, y que muerte es la que padece? Porque si el nombre que da vida, es la gracia, como algunos Interpretes quieren, como le entenderemos muerto? Claro está que no puede ser: la tibieza no destruye a la gracia diuina, como es notorio, y no puede ser muerte del alma, la que no se opone a la gracia, que la viuifica, y alienta: muerto, y viuo? No se puede entender bien. Pues buscarle interpretaciones al nombre de este Prelado, y querer llamarle Zozimo, que en Griego quiere dezir cosa vital, como otros dan a entender, es quitarle sutilmẽte la viueza a las palabras, y a la historia la verdad. El llamarse esse hombre Zozimo, y el ser tibio, y descuidado en exercitar virtudes, tiene alguna implicacion? Ninguna. Pues de que es aquel assombro diuino? Que tiene de nouedad el tener nombre de viuir, y estar muerto, que le estrañan aquellas diuinas vozes? Mas mysterio ay aqui sin duda. Si ay, resuelue grauemente el docto Lyra, assi se ha de costruir: *Nomen habes, quod viuas per bonam famam, & motuus es.* Tienes fama de virtuoso, y estás muerto a la virtud! Pues que? Es esso para estrañar con tanta ponderacion? Ay desdicha mas lastimosa? Que sea el Religioso venerado tanto del mundo, que le tengan por virtuoso, y goze estimaciones de varon santo, y no se calce de alas para volar a su Dios? Que funde el seglar sus aciertos en las oraciones tuyas, y tu camines en la oracion cõ tibieza? Que te miren como a santo, y tengas vn coraçon muerto? No es esto llamarte viuo, y ser tu yerto cadauer? Si: *Nomen habes quod viuas, & mortuus es.* Que el seglar quiera estimaciones de ajustado por el exterior fingido, y tenga el pecho de yelo? No es esso solicitarle el nombre de viuo, al q̃ viue como muerto? No, no: el feruor, y la deuocion son las señales del viuir, como en los cuerpos el obrar; vn cuerpo sin mouimiento, en que parece cosa viua? Querer nombre que acredite de obseruantes, y viuir con ociosidad, cosa es que puede assombrar, y que llega a estrañarla Dios.

Lyr. in hunc locum.

§. V.

Corona el punto, y lo demas discurrido hasta aqui el Maximo Doctor San Geronimo con vna similitud, que inclina a la propiedad con notable propension. Co-

Comentando el capitulo cinquenta y vno del Euangelico Profeta, dize desta forma: *Qui inter vitia, atque virtutes medius fluctuat, & duplici corde accedit ad virtutem Dei, iste rectissimè vocatur veta semicocta.* El que fluctua dudoso entre el vicio, y la virtud, el que indeciso no se acaba de determinar al mal, ò al bien, y que arrojandose a la virtud, aun le queda coraçon para dar el rostro a los vicios, este se llama propiamente escarola a medio cozer. Ponderad el apodo bien, y vereis como es de Geronimo en las doctrinas què produce, vnas ciertas, dudosas otras; pero todas como suyas: la escarola, yerueçuela muy conocida, es vna pequeñuela planta, muy parecida a la lechuga, preualece en el terreno mas humedo, y algo suelto: es legumbre tan viciosa, que pareciendole muy poco el jugo que vsurpa con sus raizes, inclina a la tierra sus hojas, y cosida con el suelo, ò beue el humor por ellas, ò cō ellas se rebuelca en la torna, como planta mal inclinada. No es este èl pecador? Si, planta le llamò el Filosofo diuino: *Plato quidem ipsum hominē appellauit plantam cœlestem*, escriuio en sus oraculos Plutarco. Que auiēdo de tocar el cielo cō descollados pinpollos, y barrer cō ellos estrellas, no se leuāta del suelo, siruiēdole de escoba al arena. No le veis sediento de mundo, dar buelcos en los vicios todos, con vna hambre canina de vilissimos deleites? En que excede a la escarola ruin? Esto es facil de entender; mas que cōueniencia tiene la escarola a medio cozer, ni bien cruda, ni bien cozida, sino muy mal sazonada: con el tibio, y perezoso en las cosas de su espiritu? Mucha, si reparais en ello. La escarola, ò cruda, ò bien cozida, es gustosa de comer, y adereçada, sirue a la mesa; pero mal cozida, y sazonada, del todo se haze inutil, ni alegando fueros de cruda puede engañar el apetito, ni pareciendo cozida, será acomodada al gusto; no sirue essa legumbre assi. Ya entendereis el simil del Doctor Maximo: *Qui inter vitia, atque virtutes medius fluctuat; & duplice corde accedit ad virtutem Dei, iste rectissime vocatur veta semicocta.* Dios tiene por manjar, hombres, el alma en su mejor comida, el justo, y feruoroso es su mas sabrosa vianda; pero del pecador sabe hazer plato su prouidencia, y arrancandole de la tierra viciosa con vn auxilio eficaz, y rozian-

Hierō. Cap. 51. Isai.

Plutar. de Pythiæ oraculis.

Hieron vbi sup.

ziandole su gracia, sirue ya la escarola verde. Mas vn hombre remisso, y tardo en el seruicio de Dios? Hombre con dos coraçones en Dios, y el mundo, ò por dezirlo mas bien, vn hombre sin coraçon en el cuerpo? Escarola a medio cozer? Quitad allá, que prouocais à vomito a Dios. Desengañate, si el mio en el camino de Dios no ha de auer intercadencias entre el pricipio, y el fin, todo ha de ser à vn tiempo mismo, florecer, y fructificar, el buen proposito y la execucion. Como has de aspirar a cõfor midades de vn Dios fuego, no passando tu de ser tibio? Menos dificil te fuera en el estado de nieue, ò en la dureza de vn yelo, que aun sabe desatarse en lagrimas, herido con los rayos del Sol. Pues no? Essa tibieza no te engaña, y te embaraça mañosamente el llegar a la perfeccion? No te contentas con el bué nombre, sin solicitar el viuir? Nombre de viuo, y coraçon muerto? Quien lo ha de mirar sin miedo? No ha de ser assi: calienta tu coraçon con exercitarle mucho en el repetido amor de tu Dios, y de su cielo. Camina sin detencion, si has de llegar a la gloria; que es muy largo esse viage, y sabete, que la tibieza en el reducirse, impossibilita mas el recobrarse.

PVNTO SEXTO.

Mas glorioso es el recobrarse a la gracia, que auerse conseruado sin culpa.

§. I.

Y Para que no falte aduertencia, aun quando al parecer minima, en los menesteres forçosos de renouarse vn alma, y cobrarse para Dios; descubre nueua doctrina nuestro Euangelio (nueuo exemplar de renouaciones) de gran consuelo para el perdido, admiracion para el ganado, al fin ouejuelas todas del amoroso Pastor: *Vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis; oues meæ vocem meã audiunt & ego cognosco eas, & sequuntur me.* Quitad allá, ouejuelas burdas, dize nuestro Redẽptor Iesu Christo, a los Iudios, claro está q̃ aueis de estrañar mis vozes, si aun no conoceis mis apriscos. Si no sois de mi rebaño, como entendereis mis siluidos? Ouejuelas tengo yo, que se regalan con mis vozes, obedecen mis siluidos, y adiuinan

nan mis pensamientos. Que ouejuelas son aquellas que renuncia este Señor, y quales las que possee este Pastor? La Synagoga, y la Gentilidad, dizen los Interpretes todos. A los Iudios repudia, como ouejuelas adulteras; a la Gentilidad busca como ganado mas le alide Gentiles haze ouejuelas, oluidando la Synagoga. Pues que? Esso no es errarlo, diuino Pastorcillo? Si quereis reformar vuestro ganado, y llenar las redes todas de vuestra cabaña rustica, no es mejor echar mano de las ouejuelas candidas, que escoger vn ganado tan manchado, como feo? Poblad pues vuestra Iglesia del Iudaismo, que entre las naciones todas se ha conseruado mas puro, y seruidoos mas que todas. Al pueblo escogido dexais, y os passais a los Gentiles, gente tan hundida en sus vicios, que nunca les fue possible alçar cabeça ázia el cielo? Que dirá el mundo de vos, si a quien guardò vuestras leyes (es verdad que con sus desmanes, que seruiros con igualdad, no lo consiguio vuestro deseo aun entre los Angeles mismos) le dais de mano, y os dá en rostro, y buscais vna gente perdida, idolatra, mentirosa, barbara sin Dios, y sin ley? Que

August. ser. 57 de Verb. Domin. Chrysost. ho. 59. Gregor. ho 14. & alij.

auemos de presumir? Yo os lo dirè, dize san Iuan Chrysostomo, que en el obseruante, y ajustado le desazona el gusto vn lunar, con mas fuerça que vna mancha en el menos religioso. Que tiene mas gusto Dios en ver vn pecador conuertido a si, que en hallar muchos espiritus fieles, del todo puntuales. Que es mas glorioso finalmente el recobrarse a la gracia, que auerse conseruado sin culpa: *Deus*, escriuiolo assi, *quando peccat abolet nullam reliquam facit cicatricem, nullum vestigium sinit manere; sed vna cum sanitate eximium etiam confert formæ decus*. Alude al que tiene herido el rostro, y siente mas el quedar señalado, que el dolor sangriẽto del golpe; mucha instancia haze a los medicos en que escusen la señal, pero sobresale la cicatriz a pesar de la erudicion, y el arte; mas Dios no solo remedia las heridas mortales de la culpa, sino que (asi lisonjeais al ingrato, Dios de la misericordia?) no quedan señales de los golpes sangrientos del demonio, y vltimamente queda el alma con mas gracia, y mas hermosura, que sino le huuieran señalado infamemente la cara: *Eximium etiam confert formæ decus*,

cus. Mas hermosa, que antes de herida? Luego mas dicha fue el recobrarse, que desdicha el auerse perdido? Si. No ay que perder el aliento, aunque te halles tã postrado, que tu mismo no te conozcas, hõbre, que es el vltimo topadero que retarda la conuersion. No: de el todo puedes soldar por la gracia las quiebras de tantas culpas: tan lexos está la culpa en que te miras perdido, de auerte defraudado le hermosura a que aspirauas, que te llega a seruir de algun modo para conseguir mas glorias.

§. II.

Super contritione filiæ populi mei contritus sum, & contristatus, stupor obtinuit me, dezia como assombrado Dios en el capitulo octauo de el Propheta Ieremias. El coraçon me tienen en dos piedras los hombres: pasmado estoy de ver lo que passa en ellos: la nouedad que miro, parece que me ha turbado, y sacadome fuera de mi: *Stupor obtinuit me.* De que Señor? Que os assombra? Que es lo que aueis visto en los hombres, que contra vuestra serenidad pueda obligaros a hazer estremos? Tengo mucha razon para encarecerlo assi. *Nunquid resina non est in Galaad: aut Medicus non est tibi? Quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei?* Que es esto? Que auiendo en la Iglesia tantos remedios contra la culpa, perseueren en el alma tantas señales de el pecado? Que no consiga la goma de el Terebinto sus efectos! Que la cicatriz se muestre rebelde a la resina, no es assombro? *Stupor obtinuit me.* Pues esso os tiene cuydadoso, Señor? Es essa la nouedad? Ay cosa mas ordinaria, y aun forçosa viene a ser, dexar la herida en el cutis señales de su rigor, y forçosa cicatriz? Si no cerrara la llaga, si no encarnara la herida, si se resistiera a la medicina el golpe, apenas auia razon de hazer essas demonstraciones, y assombros, siendo cosa contingente, y que muchas vezes lo solemos ver. Pero de que dexe señal la herida que se curó, que escupa la cicatriz al soldar los labios la llaga, no siendo possible menos, no es cosa que se deue estrañar Como no, si es la resina de Galaad la contricion, y penitencia? escriuió Hugo Carde-

Iere. ca. 8. v. 21.

Vbi sup. ver. 22.

denal. Sentencia es de San Geronymo: *Sed secundum Hieronymum resina est pœnitētia.* Que en vn hombre arrepentido, y contrito aya señales de pecado? Que dexe cicatriz la culpa cōtra el remedio de la gracia! Vn impossible me parece, dize Dios. Que no estè mas hermosa el alma despues de su renouacion! Mucho tiene que sentir: *Contritus sum, & contristatus.* Pasmado me tiene el caso, *stupor obtinuit me.* Si despues de arrepentido te hallas con las mismas señales de pecador, si no es la facilidad menos, y el cuydado mucho mas, que juyzio ha de hazer, quien te mira de tu arrepentimiento, y dolor! Mucho tiene que entender; y mucho mas que sentir; tan lexos està la gracia de permitir fealdades de culpa: componese tan mal en cicatrices del pecado, que haze al sugeto mas hermoso, que se hallaua antes de afearse, mas glorioso, y mas agradable a Dios.

Ma. Car quin. hic.

§ III.

No puedo dificultar (aunque es sobre toda razon) que celebre gustoso el cielo con tanta estimacion, y aplauso la penitencia de vn pecador, como la perseuerancia de nouenta y nueue Iustos. Dizelo IesuChristo assi, que sabia muy bien de Cielo: *Dico vobis, quod ita erit gaudium in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quam super nonaginta nouem iustis, qui non indigent pœnitentia.* Es empero muy dificultosa la razon desta igualdad. Verdad es que merece estimaciones vna voluntad rendida, vn yerro reconocido, y llorado, vn proposito animoso, y vn hombre que se arrepiente de sus costumbres torcidas. Pero no es bien que sean tantas, quantas se deuen a los Iustos, que se cōseruaron en gracia entre tantas ocasiones de perderla, y de perderse. El viuir siempre ajustados en el seruicio de Dios, el cuydado, y vigilancia de no desagradarle, el temor santo de no ofenderle, lo penoso de vna mortificacion continua, el retiro de las glorias mundanas, finalmente vn dilatado martyrio de nouenta y nueue Iustos no es de mayor ponderacion, que vna breue penitencia, despues de lo licencioso, entretenido, y desenfrenado de muchos años? Que aya tantas preuenciones entre tantos espiritus de alboroço, y alegres fiestas, para la conuersion de vn ingrato desconocido a su Dios, y esclauo de el demonio hasta alli; como para

Lucæ c. 15. v. 7.

ra la fidelidad, continuada de tanto numero de hõbres? Dezidme, espiritus entendidos, ò la misma inteligencia; què mirais en esse perdido, que se buelue a Dios tan tarde; que os mueua a celebrarlo assi? Que? *Quia vt quotidie experimur, qui illicita non commisserũt, in rebus licitis sæpè sibi vsum præbent, ad cœlestia anxie non anhelant, & quia securi sunt, ad bona agenda pigri remanent è contra autem peccator plerumque facit*, responde la Glossa aqui. El verle reboluer animoso sobre la chusma de los vicios, quãdo mas rendido estaua, el mirarle romper con valor las cadenas de su cuello, las prisiones de sus pies, y la cabeça al demonio, nos tiene suspensos en los balcones del cielo con notable recreacion. El justo bien sabe vencer: pero pelea con ventaja, estanle muy sujetas las passiones, no se le atreuen los vicios, y tiemblale todo el infierno, con que camina de espacio, con menos cuidado, y mas seguridad. Pero que vn hombre atrauesado por tantas partes de el enemigo treydor, desangrado ya, y rendido, se recobre cõ valor, y haga rostro a sus enemigos, desbaratãdoles a cuchilladas? Quien le ha de mirar sin assombro, y justa ponderacion? Todo el cielo se despuebla, y hablan en ello los Angeles cõ alegria comun. Haslo entendido, pecador? Mira quan lexos estan los pecados que te oprimẽ, de impossibilitarte la gracia de Dios, y el cariño de los Cortesanos suyos, que es lo q̃ suele descaecerte, O Señor! (sueles dezir) quien se ha de confessar aora despues de tantos pecados? Que ha de dezirme el Confessor? Como he de boluer a la amistad de vn Dios que tengo ofendido con los yerros de tantos años? Consideralo de espacio aora, y hallaràs, que essos mismos desconciertos, aun te pueden seruir mucho para introducirte con Dios, y cõ todos los santos Angeles: y que vn dolorcito de coraçon, vn golpecito de pechos, que en los Iustos apenas sobresale en algo, en ti llega a ser assombro, y en el cielo fiesta, y cortejo. Segun esso mas te siruen essas culpas, que embaraçan, mas glorioso es el recobrarte a la gracia, q̃ auerte conseruado sin culpa.

Gloss. in hũc locũ

§. IV.

Braua rota diò Phinees a las tropas de Median en las campañas de Moab, sobre la fresca ribera del Iordan. Porque hizo señal el clarin, y se arrojaron intrepidos los Hebreos a las trincheras enemigas,

gas, entrandolas con resolucion, y dando en los Madianitas, justo castigo à su presuncion, y escarmiento a los comarcanos. Degollaronlos a todos, sin poderse retirar cinco Reyes coligados, cabeças de aquel exercito, corriò en arroyos la sangre, y quedò el campo por Phinees: *Omnes mares occiderunt Eui, & Recem, & Sur, & Hur, & Rebe, quinque Principes gentis.* Eran los Hebreos doze mil, y los Madianitas innumerables, con que no ay Expositor que no pondere esta batalla. Mayor ponderacion le hallo yo, viendo, que pocos dias antes fueron vencidos, y deshechos seiscientos mil robustos Hebreos por vn tercio de Madianitas, compuesto el mas de èl de mugeres, como consta de el capitulo veintè y cinco de los Numeros Como puede ser esto aora? Que doze mil hombres oy, desbaraten facilmente a vn exercito numeroso, de quien vn tercio no mas, venciò ayer seiscientos mil Hebreos? Quien diò a Israel tanta osadia en estos encuentros vltimos? Como perdieron la couardia de aquellas batallas primeras? Que mudança es esta de cosas, que apenas se haze creible? Que? Responde el docto Origenes: *Qui prius à mulieribus victi sunt, nunc expiatione habita, & gesta pœnitentia, etiam Reges vincunt, ex hoc intelligamus quantum valeat conuersio ad Deum.* El auerse conuertido a su Dios esta gente diuertida antes, el auer hecho penitencia les infunde tanto valor, y les negocia el vẽcer. No conuence esta razon a mi ver, Maestro doctissimo; en la derrota passada no se hallarõ muchos Iustos que se conseruaron en gracia, como consta de el mismo texto? No gouernauan las tropas Capitanes muy ajustados? Pues como les desbarataron con vna escaramuça ligera? Porque tienen mas valor los que se conuierten a Dios, despues de auerle ofendido, que aquellos que conseruaron la gracia, responde el estudio de vn moderno: *Ibi vides fortiores pœnitentes, quàm innocentes, qui innocentiam coluerant, cecidisse, qui ad pœnitentiam se receperant, triumphasse.* Pues què? El auer ofendido a Dios auia de cerrar la puerta a resoluciones gloriosas, si se enmienda con eficacia el yerro? Auiase de quedar el alma enfermiza despues de el cordial de la gracia? Mas alentada, y briosa le ha de hazer su conuersion, que otras, almas de algunos justos, y el auer caido con flaqueza ignominiosa, le ha de seruir de recobrarse cõ mas

Num c. 31. v. 8.

Num. c. 25. v. 1.

Orig. ho mil. 25. in Num

Mẽd. in Reg. to. 2. anot. 25. in c. 7. sec. 1.

mas gallarda refolucion.

§. V.

En el altar de los holocauſtos ſe han de hazer los ſacrificios que ſe ofrecen por los pecados;eſto quiero que ſea ley, dize hablãdo a Moyſes Dios; *Iſta eſt lex hoſtiæ pro peccato: in loco vbi offertur holocauſtum, immolabitur coram Domino Sanctũ Sanctorum eſt.* Naturalmente ſe ſigue el reparo ya, y que es confundir los ſacrificios,quando no profanar las aras: el ſacrificio que ſe ofrecia por los pecados, forçoſamente ſupone en quien le ofrecia delitos, el holocauſto ſupone ſinceridad,y pureza; eſte ofrecian a Dios los juſtos,aquel era ofrẽda de pecadores. Pues como ha de ſeruir vn altar miſmo a tan deſſguales dones? Ha de llegarſe el vengatiuo,el adultero,el ſalteador, y el homicida,gente toda desbaratada al altar donde ha depoſitado ſu ofrenda al juſto,y temeroſo de Dios, y en ella ſu coraçon feruoroſo? No es profanar el altar, y agrauiar con eſta accion al obſeruante,y ſus ſacrificios? Mejor es que aya dos altares para gente tan diſtinta, y ſacrificios tan diuerſos. No ha de ſer ſino vn

Leuit. c. 6. v. 25.

altar ſolo, reſponde doctamente Teodoreto. Como aſſi, ſiendo pecador infame, y deſconocido el que ſolicita la expiacion? Mas como no, ſi la ſolicita? Si ſe conuierte, como no le han de admitir a vn miſmo altar con el juſto? *Adde mulcẽdos*, dize conternura el docto Padre, *oblatores, vt cognoſcant ſe non eſſe alienos à ſanctis: cum per pœnitentiam ſanãtur.* Que penſauas, pecador? Que por auerte oluidado de tus antiguas obligaciones, auerte buelto contra tu Dios bienhechor, y ofendidole tantas vezes,no auias de hallar cabida en ſu amoroſiſsimo pecho? Que deſpues de arrepentido te auia de mirar con deſden? Que auia de ſer mayor ſu cariño con los leales firmes, que cõ los fragiles, y mudables ſi le buſcan reconocidos? Que auias de llegar al altar como foraſtero,y eſtraño, donde ſe regalan los juſtos,y ſe abraſan en amor? Pues no es como tu lo pienſas, engañado mucho te eſtrañas: q̃ Dios igualmẽte recibe al que no le ofendiò,y al que ſiempre le ha ofendido,para todos tiene vn altar,y vn coraçon para todos. Y ſi ha de moſtrar halagos extraordinarios, mas cerca eſtá de acariciar con exceſſo al que arrepẽtido le buſca,que a quien ſin intercadencia

Theod. q. 4. in c. 6 Leuit.

cia le sirue. En que topa ya tu conuersiõ, Christiano? No ves el templo de tu alma profanado por la culpa, mas lastimosamente que el de Salomon por Antioco? No te corres al verte assi lleno de dragones el pecho, q̃ solia ser trono de Dios? Pues renueuale con brio, que el recobrar lo perdido, ha de ser con resolucion animosa, no con remission couarde: la tibieza en el reducirse, mas estorua, y embaraça, que el yelo del coraçon: y aduierte, q̃ no ha de quedar en esse templo que renueuas, pieza que conserue mancha: no has de dexar rastro a la culpa; que no es segura renouacion, si no se repara del todo la fealdad de el pecado: dexarle rastro a la culpa, es negociarse mayor ruyna. A quando aguardas, pecador, si tratas de renouarte? Ignoras que el señalar terminos al reparo de la gracia, es querer continuar la culpa? Ea que no, no, hõbre, que te pierdes sin redencion, aunque redimido te pierdes: obra de el metodo destos puntos, te recobrarás á la gracia, prenda segura de la gloria: *Quã mihi, & vobis præstare dignetur.*

VIER-

VIERNES DEL CONCILIO.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium aduersus Iesum, & dicebant: Quid facimus quia hic homo multa signa facit? Ioan. cap. 11. ver. 47.

SALVTACION.

MVchos encuentros aureis notado en los Euangelios ternissimos, que hasta aqui os ha cantado la Iglesia nuestra Madre, entre IesuChristo Señor nuestro, y los Principes, y Fariseos: estos soberuios, y altiuos: el Saluador humilde, y beneuolo; aquellos inuidiosos, è ingratos: el Señor liberal, y amoroso. Dios luz, y aquellos tinieblas, forçosa emulaciõ seria: es verdad. Mas fuè el vencerles muy facil, ya conuenciendoles su sabiduria cõ euidencias robustas, ya obligandoles con halagos, ò huyendoles inuisiblemente, quando mas prouocados, y vengatiuos pusieron a las piedras las manos. Finalmente pudo triumphar: mucho empero le temo oy. Pronostico de su muerte me parece el Euangelio, viendo en èl que se conuocan los Principes à tratar desta materia en el templo (conuersaciones en el templo, sin negociarse muerte de Dios, pocas vezes las vereis) y apadrinar la traicion con lo sagrado del lugar, en que se traza (malicias con buen pretexto las mas vezes salen bien) y tomar resolucion. Pareceme que miro aqui el concilio que pintò en su Eneyda Virgilio, sobre los dudosos hados del piadoso heroe Eneas entre las deidades discordes, y las diosas enemigas, en el templo que coronaua magestuosamente el monte Olympo:

Ita Ioã. Bap. Nauarr. in cap. 5. Thrē. v. 14.

Panditur interea domus omnipotentis Olympi

Virgili. li. 10. Æneid.

Con-

Conciliumque vocat diuum Pater, a quo hominum Rex
Sydeream in sedem terras unde arduos omnes,
Castraque Dardanidum aspectat populosque Latinos:

Cansado Iupiter de la enemistad porfiada entre Eneas, y Turno, del alboroto de Italia, y rebolucion del mundo, de las sãgrientas batallas, que se dauan las dos naciones, y de ver bañada la tierra en sangre, verter el coral a arroyos, hasta teñir al mar circunvezino las aguas, llamò a consulta los dioses en lo secreto del templo, y propusoles el caso con palabras de mucho peso, a que hablò assi la diosa Iuno:

——— tunc regia Iuno
Acta furore graui: quid me alta silentia cogis
Rumpere, & obductum verbis vulgare dolorem?
Æneam hominum quisquam, diuumque subegit
Bella sequi? aut hostem Regi se inferre latino?

Que es esto, dioses del cielo? dezia arrebatada, y colerica: No veis el atreuimiento sacrilego del Troyano Eneas? La tyrania paliada deste hombre? Quiẽ pensais que le arma para la guerra? Quien le traxo hasta Italia a romper la paz del Ausonio, si no vna ambicion conocida? Que hazeis pues que no le matais? De que sirue el fuego voráz de Apolo? Los rayos abrasadores de Iupiter? Las crueldades de Marte, y Palas? ò las trazas sutiles de Mercurio? Tomad la vengança todos, pues a todos toca el agrauio de vn aduenedizo, q̃ atropella nuestros fueros, y emprende desbaratar nuestros hados? Colericos le atiendan los dioses, palpitandoles en el pecho el coraçon abrasado, sin saberse resoluer:

Talibus orabat Iuno: cunctique fremebant
Cœlicolæ assensu vario.

Hasta que se resoluiò la deidad que presidia, sin saber resoluer: *Accipite ergo animis, atque hæc mea figite dicta*, y se alçò el Consistorio fingido, en que miro yo otro Consistorio maleuolo de la Synagoga, y sus dioses. Viuia con sangriẽta paz apoderado del orbe el nocturno Princi pe Turno (que la paz que ofrece el demonio, es vna sangriẽta guerra) y tomò tierra en las playas de Palestina el piadosissimo Eneas Iesus, Principe soberano del cielo. Empezole a despojar del Imperio, y ahorrar de su tyrania las almas, siguiendole ya la Prouincia á publiciones enteras. Solicitò el Turno infernal fauores de los Principes Sacerdotes, dioses por la dignidad, en que indignamente se hallauan, del numeroso pueblo Hebreo, y juntaron.

taronse a concilio en el Lybano dentro de el templo de Dios; *collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium. Conciliumque vocat diuum Pater, atque hominum Rex.* Hablò de vna voz comun la Synagoga fementida: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Que es esto, dioses de el pueblo? Sacerdotes santos, que haʒeis? No veis que este hombre perdido haze prodigiosas entradas en los animos de el pueblo nouelero? Quiẽ embia a este hombre engañador a inquietar el pueblo de Israel? Que Dios es el que le embia, como èl dize vanamente? *Æneam hominum quisquam, diuinumque subegit bella sequi?* No ay sino desbaratarle antes que los Romanos entiendan la traicion, que les ordena este hombre, y acabemos todos con èl: *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollēt nostrum locum, & gentem.* Pues todos los medios que aplica, a hazerse Rey, se enderezan; a Italia es el golpe que intenta, contra el Imperio son las resoluciones que trama: *Aut hostem se inferre Latino.* Colericos ventilauan la predicacion de Christo, su estupenda vida, y prodigiosos milagros. Rompiales el pecho la inuidia, daua bueltas el coraçon el odio mortal, en que estauan, y rebentauan de enojo: *Talibus orabat Iuno, cunctique fremebant cœlicolæ.* Finalmente hablò el Principe de el concilio: *Vnus autem ex ipsis Caiphas nomine cum esset Pontifex anni illius dixit eis: Vos nescitis, quidquam, neque cogitatis.* No lo entendeis, dezia Caiphas, atended, que yo os dirè lo que se ha de determinar, como en el otro concilio diò a entender Iupiter asi: *Accipite ergo animis, atque hæc mea figite dicta.* Si bien no fuè el consejo vno mismo, que en el enredo fabuloso, aunno cupo la crueldad, que en el pecho de vnos hombres ofendidos del beneficio, como pudieran de vn agrauio. Iupiter dexò al cuydado de los hados la decision de la junta, y los sucessos prosperos, ò aduersos de Eneas. Caiphas quiere hazer del concilio feo ministro de la muerte del Saluador. Aqui todo es rigor, y crueldad; allá hallaua el enojo de Iuno igual resistencia de Venus, que como amorosa madre de Eneas le negociaua seguridades. Y si es Venus misteriosa Maria Santissima, Aurora del Sol Dios, Madre ternissima de IesuChristo: *Venus est Beata Maria, quæ fuit serena per pietatem, beneuola per benignitatem.* No assistiendo en aquel Consistorio, mayor abono faltò al Eneas su Hijo querido: no nos faltarà à nosotros, si fiamos de su patrocinio: vosotros

R tros

tros el oyr con vtilidad el Sermõ, y yo el predicarlo con acierto, supliquemosla con la oracion acostumbrada: AVE MARIA.

LETRA DEL EVANGELIO.

EXtorsiones mas conocidas parece la naturaleza en los hombres, que en los brutos; y quando las fieras saben aprender termi nos de hombres, estos aprẽden a fieras, quebrando en lo racional. El nouillo mas alentado sabe doblar la ceruiz al gañan que le obliga en paja, el leon mas feroz se rinde al agasajo ligero de vn esclauo fugitiuo: y el corpulento elefante llega a parecer entẽdido en vtilidad de el dueño. El hombre empero no ay termino puesto en razon que no derriue de el puesto, ni sacros fueros que no profane. El mar furioso, el viento brauo supieron rẽdir el orgullo a vna voz de Iesu Christo, hallãdose desobligados a este censo por su natural insensible: no los Fariseos soberuios a mas beneficios, y mas vozes, antes se conuocan oy a conjurar el agrauio, como pudieran a consignar agradecimientos. Iuntaronse todos pues: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium.* No a proponer el seguirle, que ya auian determinado el matarle en juntas particulares, y ocultas, sino a dar a entender al pueblo, que auia sido bien mirada la causa, como diò a entender Agustino: *Nec tamen dicebant credemus. Plus enim perditi homines cogitabant, quomodo nocerent, & perderent, quam quomodo sibi consulerent, & perirent. Tamen timebant, & quasi consulebant.* Temianse del pueblo mucho, mirauanle inclinado al Saluador, como interesados en sus milagros, y fingieron ser consulta para obrar con mas acierto, lo que fuè reforçar la traicion, y priuarles de sus beneficios: que ostentar sinceridad para herir con mas razon, es anciana propiedad: *Tota die iniustitiã cogitauit lingua tua, sicut nũc ocula acuta fecisti dolum.* Ocupauase todo el dia la lengua desbocada, y perdida (dize el Rey entre los Profetas) en pensar traças de ofender; hizo engaños de na

S. Aug. tr. 49 in Ioan.

Ps. 51 v. 3.

baja

ja afilada. Quales son los engaños de vna nabaja de buẽ filo, q̃ imita vna boca sin freno? De que modo engaña este hierro? Que, no lo aueis visto ya? Pues empezad a rebanar el pan, y os parecerá q̃ no corta; hareis fuerça, y os descuydareis, y os rebanara los dedos. Valgate Dios por nabaja! Eres la q̃ no cortauas tu? Como en el pan te mostrauas tan remissa? Para lleuarse con pujãça los dedos que entraste al sali: *Tãto etiã in fraudibus artificio vsus es, vt in morem nouaculæ dum leuiter, obiterque attingere videbaris grauiter vulnerares*, leyó Lorino. Esse es el engaño de la mala nabaja, cortar mas en el dedo, q̃ en el palo: dar a entẽder que no tiene azeros, y herir como si le sobraran. Y assi lo hizierõ los del concilio; con el buen titulo de prudente junta descuidaron al pueblo, y les quitaron su biẽ, y a Iesu Christo la vida. si, pero en materias de tanto peso, y que cedian en vtilidad, ò perdida del comun, a todos tocaua el votar: porq se excluyen del cõcilio a los entẽdidos del pueblo, y se conuocan los Pontifices, y Fariseos no mas? Porq̃ no buscan el acierto, sino quien les les aliente el yerro: tenian buena gana de quitar la vida al Saluador, con quien auian de consultarlo? Hallóse el Babylonio Rey con exercito poderoso en campaña, sin auer determinado la parte que auia acometer, si ázia Ierusalen, ò Samaria? (Que anticipada se halla la malicia a la razõ! Trazar la ofensa antes de encontrar el agrauio, no es esta la vez primera,) y pusose entre dos caminos, y hechò suertes con las flechas para determinar su enemigo (muchos padecẽ por mala suerte, mas que por mál proceder) *Stetit enim Rex Babylonis in biuio in capite duarum viarum, diuinatio em quærens, commiscens sagittas.* Como? Rey desvanecido, con las flechas consultais? No ay Capitanes expertos? No ay libros que os traten de la milicia? Con las flechas? Si. Con las flechas; que no mira en acertar, sino en alentarse a embestir; y las flechas siruen a esso: *Porrò Rex omen captat sagittis, non libris, vel alia re: tum quia oracula quærebat de bello, in quo de more pugnaturus erat sagittis.* O superiores! Superiores! Si buscais para vuestras juntas hõbres hechos a vuestro humor, y repu

Lori. in Ps. 51. v. 4.

Ezec. c. 21. ver. 21.

Corn. in hũc locũ.

denal. Sentencia es de San Geronymo: *Sed secundum Hieronymum resina est pœnitētia.* Que en vn hombre arrepentido, y contrito aya señales de pecado? Que dexe cicatriz la culpa cōtra el remedio de la gracia! Vn impossible me parece, dize Dios. Que no estè mas hermosa el alma despues de su renouacion! Mucho tiene que sentir: *Contritus sum, & contristatus.* Pasmado me tiene el caso, *stupor obtinuit me.* Si despues de arrepentido te hallas con las mismas señales de pecador, si no es la facilidad menos, y el cuydado mucho mas, que juyzio ha de hazer, quien te mira de tu arrepentimiento, y dolor! Mucho tiene que entender; y mucho mas que sentir; tan lexos està la gracia de permitir fealdades de culpa: componese tan mal en cicatrices del pecado, que haze al sugeto mas hermoso, que se hallaua antes de afearse, mas glorioso, y mas agradable a Dios.

Ma. Carqin. hic.

§ III.

No puedo dificultar (aunque es sobre toda razon) que celebre gustoso el cielo con tanta estimacion, y aplauso la penitencia de vn pecador, como la perseuerancia de nouenta y nueue Iustos. Dizelo Iesu Christo asi, que sabia muy bien de Cielo: *Dico vobis, quod ita erit gaudium in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quam super nonaginta nouem iustis, qui non indigent pœnitentia.* Es empero muy dificultosa la razon desta igualdad. Verdad es que merece estimaciones vna volnntad rendida, vn yerro reconocido, y llorado, vn proposito animoso, y vn hombre que se arrepiente de sus costumbres torcidas. Pero no es bien que sean tantas, quantas se deuen a los Iustos, que se cōseruaron en gracia entre tantas ocasiones de perderla, y de perderse. El viuir siempre ajustados en el seruicio de Dios, el cuydado, y vigilancia de no desagradarle, el temor santo de no ofenderle, lo penoso de vna mortificacion continua; el retiro de las glorias mundanas, finalmente vn dilatado martyrio de nouenta y nueue Iustos no es de mayor ponderacion, que vna breue penitencia, despues de lo licencioso, en retenido, y desenfrenado de muchos años? Que aya tantas preuenciones entre tantos espiritus de alboroço, y alegres fiestas, para la conuersion de vn ingrato desconocido a su Dios, y esclauo de el demonio hasta alli como para

Lucæ c. 15. v. 7.

ra la fidelidad, continuada de tanto numero de hõbres? Dezidme, espiritus entendidos, ò la misma inteligencia; què mirais en esse perdido, que se buelue a Dios tan tarde, que os mueua a celebrarlo assi? Que? *Quia vt quotidie experimur, qui illicita non commiserũt, in rebus licitis sæpè sibi vsum præbent, ad cœlestia anxie non anhelant, & quia securi sunt, ad bona agenda pigri remanent è contra autem peccator plerumque facit*, responde la Glossa aqui. El verle reboluer animoso sobre la chusma de los vicios, quándo mas rendido estaua, el mirarle romper con valor las cadenas de su cuello, las prisiones de sus pies, y la cabeça al demonio, nos tiene suspensos en los balcones del cielo con notable recreacion. El justo bien sabe vencer: pero pelea con ventaja, estanle muy sujetas las passiones, no se le atreuen los vicios, y temblale todo el infierno, con que camina de espacio, con menos cuidado, y mas seguridad. Pero que vn hombre atrauesado por tantas partes de el enemigo treydor, desangrado ya, y rendido, se recobre cõ valor, y haga rostro a sus enemigos, desbaratãdoles a cuchilladas? Quien le ha de mirar sin assombro, y justa ponderacion? Todo el cielo se despuebla, y hablan en ello los Angeles cõ alegria comun. Haslo entendido, pecador? Mira quan lexos estan los pecados que te oprimẽ, de imposibilitarte la gracia de Dios, y el cariño de los Cortesanos suyos, que es lo q̃ suele descaecerte, O Señor! (sueles dezir) quien se ha de confessar aora despues de tantos pecados? Que ha de dezirme el Confessor? Como he de boluer a la amistad de vn Dios que tengo ofendido con los yerros de tantos años? Considéralo de espacio aora, y hallarás, que essos mismos desconciertos, aun te pueden seruir mucho para introducirte con Dios, y cõ todos los santos Angeles: y que vn dolorcito de coraçon, vn golpecito de pechos, que en los Iustos apenas sobresale en algo, en ti llega a ser assombro, y en el cielo fiesta, y cortejo. Segun esso mas te siruen essas culpas, que embaraçan, mas glorioso es el recobrarte a la gracia, q̃ auerte conseruado sin culpa.

Gloss. in hũc locũ

§. IV.

Braua rota diò Phinees a las tropas de Median en las campañas de Moab, sobre la fresca ribera del Iordan. Porque hizo señal el clarin, y se arrojaron intrepidos los Hebreos a las trincheras enemigas,

gas, entrandolas con resolucion, y dando en los Madianitas, justo castigo a su presuncion, y escarmiento a los comarcanos. Degollaronlos a todos, sin poderse retirar cinco Reyes coligados, cabeças de aquel exercito, corriò en arroyos la sangre, y quedò el campo por Phinees: *Omnes mares occiderunt Eui, & Recem, & Sur, & Hur, & Rebe, quinque Principes gentis.* Eran los Hebreos doze mil, y los Madianitas inumerables, con que no ay Expositor que no pondere esta batalla. Mayor ponderacion le hallo yo, viendo, que pocos dias antes fueron vencidos, y deshechos seiscientos mil robustos Hebreos por vn tercio de Madianitas, compuesto el mas de èl de mugeres, como consta de el capitulo veintè y cinco de los Numeros Como puede ser esto aora? Que doze mil hombres oy, desbaraten facilmente a vn exercito numeroso, de quien vn tercio no mas, venciò ayer seiscientos mil Hebreos? Quien dió a Israel tanta osadia en estos encuentros vltimos? Como perdieron la couardia de aquellas batallas primeras? Que mudança es esta de cosas, que apenas se haze creible? Que? Responde el docto Origenes: *Qui prius à mulieribus victi sunt; nunc expiatione habita, & gesta pœnitentia, etiam Reges vincunt, ex hoc intelligamus quantum valeat conuersio ad Deum.* El auerse conuertido a su Dios essa gente diuertida antes, el auer hecho penitencia les infunde tanto valor, y les negocia el vẽcer. No conuence esta razon a mi ver, Maestro doctissimo; èn la derrota passada no se hallarõ muchos Iustos que se conseruaron en gracia, como consta de el mismo texto? No gouernauan las tropas Capitanes muy ajustados? Pues como les desbarataron con vna escaramuça ligera? Porque tienen mas valor los que se conuierten a Dios, despues de auerle ofendido, que aquellos que conseruaron la gracia, responde el estudio de vn moderno: *Ibi vides fortiores pœnitentes, quàm innocentes, qui innocentiam coluerant, cecidisse, qui ad pœnitentiam se receperant, triumphasse.* Pues què? El auer ofendido a Dios auia de cerrar la puerta a resoluciones gloriosas, si se enmienda con eficacia el yerro? Auiase de quedar el alma enfermiza despues de el cordial de la gracia? Mas alentada, y briosa le ha de hazer su conuersion, que otras, almas de algunos justos; y el auer caido con flaqueza ignominiosa, le ha de seruir de recobrarse cõ mas

Num c. 31. v. 8.

Num. c. 25. v. 1.

Orig. homil. 25. in Num.

Med. in Reg. to. 2. anot. 25. in c. 7. sec. 1.

mas gallarda resolucion.

§. V.

En el altar de los holocaustos se han de hazer los sacrificios que se ofrecen por los pecados; esto quiero que sea ley, dize hablãdo a Moyses Dios; *Ista est lex hostiæ pro peccato: in loco vbi offertur holocaustum, immolabitur coram Domino Sanctũ Sanctorum est.* Naturalmente se sigue el reparo ya, y que es confundir los sacrificios, quando no profanar las aras: el sacrificio que se ofrecia por los pecados, forçosamente supone en quien le ofrecia delitos, el holocausto supone sinceridad, y pureza; este ofrecian a Dios los justos, aquel era ofrẽda de pecadores. Pues como ha de seruir vn altar mismo a tan desiguales dones? Ha de llegarse el vengatiuo, el adultero, el salteador, y el homicida, gente toda desbaratada al altar donde ha depositado su ofrenda al justo, y temeroso de Dios, y en ella su coraçon feruoroso? No es profanar el altar, y agrauiar con esta accion al obseruante, y sus sacrificios? Mejor es que aya dos altares para gente tan distinta, y sacrificios tan diuersos. No ha de ser sino vn

Leuit. c. 6. v. 25.

altar solo, responde doctamente Teodoreto. Como assi, siendo pecador infame, y desconocido el que solicita la expiacion? Mas como no, si la solicita? Si se conuierte, como no le han de admitir a vn mismo altar con el justo? *Adde mulcẽdos*, dize con ternura el docto Padre, *oblatores, vt cognoscant se non esse alienos à sanctis: cum per pœnitentiam sanatur.* Que pensauas, pecador? Que por auerte oluidado de tus antiguas obligaciones, auerte buelto contra tu Dios bienhechor, y ofendidole tantas vezes, no auias de hallar cabida en su amorosissimo pecho? Que despues de arrepentido te auia de mirar con desden? Que auia de ser mayor su cariño con los leales firmes, que cõ los fragiles, y mudables si le buscan reconocidos? Que auias de llegar al altar como forastero, y estraño, donde se regalan los justos, y se abrasan en amor? Pues no es como tu lo piensas, engañado mucho te estrañas: q̃ Dios igualmẽte recibe al que no le ofendiò, y al que siempre le ha ofendido, para todos tiene vn altar, y vn coraçon para todos. Y si ha de mostrar halagos extraordinarios, mas cerca està de acariciar con excesso al que arrepẽtido le busca, que a quien sin intercadencia

Theod. q. 4. in c. 6 Leuit.

cia le sirue. En que topa ya tu conuersiõ, Christiano? No ves el templo de tu alma profanado por la culpa, mas lastimosamente que el de Salomon por Antioco? No te corres al verte assi lleno de dragones el pecho, q̃ solia ser trono de Dios? Pues renueuale con brio, que el recobrar lo perdido, ha de ser con resolucion animosa, no con remission couarde: la tibieza en el reducirse, mas estorua, y embaraça, que el yelo del coraçon: y aduierte, q̃ no ha de quedar en esse templo que renueuas, pieza que conserue mancha: no has de dexar rastro a la culpa, que no es segura renouacion, si no se repara del todo la fealdad de el pecado: dexarle rastro a la culpa, es negociarse mayor ruyna. A quando aguardas, pecador, si tratas de renouarte? Ignoras que el señalar terminos al reparo de la gracia, es querer continuar la culpa? Ea que no, no, hõbre, que te pierdes sin redencion, aunque redimido te pierdes: obra de el metodo destos puntos, te recobrarás á la gracia, prenda segura de la gloria: *Quã mihi, & vobis præstare dignetur.*

VIER-

VIERNES DEL CONCILIO.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium aduersus Iesum, & dicebant: Quid facimus quia hic homo multa signa facit? Ioan. cap. 11. ver. 47.

SALVTACION.

MVchos encuentros aureis notado en los Euangelios ternissimos, que hasta aqui os ha cantado la Iglesia nuestra Madre, entre Iesu Christo Señor nuestro, y los Principes, y Fariseos: estos soberuios, y altiuos: el Saluador humilde, y beneuolo: aquellos inuidiosos, è ingratos: el Señor liberal, y amoroso. Dios luz, y aquellos tinieblas, forçosa emulaciō seria: es verdad. Mas fuè el vencerles muy facil, ya conuenciendoles su sabiduria cō euidencias robustas, ya obligandoles con halagos, ò huyendoles inuisiblemente, quando mas prouocados, y vengatiuos pusieron a las piedras las manos. Finalmente pudo triumphar: mucho empero le temo oy. Pronostico de su muerte me parece el Euangelio, viendo en èl que se conuocan los Principes a tratar desta materia en el templo (conuersaciones en el templo, sin negociarse muerte de Dios, pocas vezes las vereis) y apadrinar la traicion con lo sagrado del lugar, en que se traza (malicias con buen pretexto las mas vezes salen bien) y tomar resolucion. Pareceme que miro aqui el concilio que pintò en su Eneyda Virgilio, sobre los dudosos hados del piadoso heroe Eneas entre las deidades discordes, y las diosas enemigas, en el templo que coronaua magestuosamente el monte Olympo:

Ita Ioā. Bap. Nauarr. in cap. 5. Thrē. v. 14.

Panditur interea domus omnipotentis Olympi

Virgili. li. 10. Æneid.

Conciliumque vocat diuum Pater, atque hominum Rex
Sydeream in sedem terras vnde arduus omnes,
Castraque Dardanidum aspectat populosque Latinos:

Cansado Iupiter de la enemistad porfiada entre Eneas, y Turno, del alboroto de Italia, y rebolucion del mundo, de las sãgrientas batallas, que se dauan las dos naciones, y de ver bañada la tierra en sangre, verter el coral a arroyos, hasta teñir al mar circunvezino las aguas, llamò a consulta los dioses en lo secreto del templo, y propusoles el caso con palabras de mucho peso, a que hablò assi la diosa Iuno:

——— ——— ——— *tunc regia Iuno*
Acta furore graui: quid me alta silentia cogis
Rumpere, & obductum verbis vulgare dolorem?
Æneam hominum quisquam, diuumque subegit
Bella sequi? aut hostem Regi se inferre latino?

Que es esto, dioses del cielo? dezia arrebatada, y colerica: No veis el atreuimiento sacrilego del Troyano Eneas? La tyrania paliada deste hombre? Quiẽ pensais que le arma para la guerra? Quien le traxo hasta Italia a romper la paz del Ausonio, si no vna ambicion conocida? Que hazeis pues que no le matais? De que sirue el fuego voráz de Apolo? Los rayos abrasadores de Iupiter? Las crueldades de Marte, y Palas? ò las trazas sutiles de Mercurio? Tomad la vengança todos, pues a todos toca el agrauio de vn aduenedizo, q̃ atropella nuestros fueros, y emprende desbaratar nuestros hados? Colericos se atiendan los dioses, palpitandoles en el pecho el coraçon abrasado, sin saberse resoluer:

Talibus orabat Iuno: cunctique fremebant
Cœlicolæ assensu vario.

Hasta que se resoluiò la deidad que presidia, sin saber resoluer: *Accipite ergo animis, atque hæc mea figite dicta*, y se alçò el Consistorio fingido, en que miro yo otro Consistorio maleuolo de la Synagoga, y sus dioses. Viuia con sangriẽta paz apoderado del orbe el nocturno Principe Turno (que la paz que ofrece el demonio, es vna sangriẽta guerra) y tomò tierra en las playas de Palestina el piadosissimo Eneas Iesus, Principe soberano del cielo. Empezole a despojar del Imperio, y ahorrar de su tyrania las almas, siguiendole ya la Prouincia á publiciones enteras. Solicitò el Turno infernal fauores de los Principes Sacerdotes, dioses por la dignidad, en que indignamente se hallauan, del numeroso pueblo Hebreo, y juntaron.

taronse a concilio en el Lybano dentro de el templo de Dios; *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium. Conciliumque vocat diuum Pater, atque hominum Rex.* Hablò de vna voz comun la Synagoga fementida: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Que es esto, dioses de el pueblo? Sacerdotes santos, que hazeis? Nò veis que este hombre perdido haze prodigiosas entradas en los animos de el pueblo nouelero? Quiẽ embia a este hombre engañador a inquietar el pueblo de Israel? Que Dios es el que le embia, como èl dize vanamente? *Æneam hominum quisquam, diuinumque subegit bella sequi?* No ay sino desbaratarle antes que los Romanos entiendan la traicion, que les ordena este hombre, y acabemos todos con èl: *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollēt nostrum locum, & gentem.* Pues todos los medios que aplica, a hazerse Rey, se enderezan; a Italia es el golpe que intenta, contra el Imperio son las resoluciones que trama: *Aut hostem se inferre Latino.* Colericos ventilauan la predicacion de Christo, su estupenda vida, y prodigiosos milagros. Rompiales el pecho la inuidia, daua bueltas el coraçon el odio mortal, en que estauan, y rebentauan de enojo: *Talibus orabat Iuno, cunctique fremebant cœlicolæ.* Finalmente hablò el Principe de el concilio: *Vnus autem ex ipsis Caiphas nomine cum esset Pontifex anni illius dixit eis: Vos nescitis, quidquam, neque cogitatis.* No lo entendeis, dezia Caiphas, atended, que yo os dirè lo que se ha de determinar, como en el otro concilio dio a entender Iupiter assi: *Accipite ergo animis, atque hæc mea figite dicta.* Si bien no fue el consejo vno mismo, que en el enredo fabuloso, aun no cupo la crueldad, que en el pecho de vnos hombres ofendidos del beneficio, como pudieran de vn agrauio. Iupiter dexò al cuydado de los hados la decision de la junta y los sucessos prosperos, ò aduersos de Eneas. Caiphas quiere hazer del concilio feo ministro de la muerte del Saluador. Aqui todo es rigor, y crueldad; allá hallaua el enojo de Iuno igual resistencia de Venus, que como amorosa madre de Eneas le negociaua seguridades. Y si es Venus misteriosa Maria Santissima, Aurora del Sol Dios, Madre ternissima de IesuChristo: *Venus est Beata Maria, quæ fuit serena per pietatem, beneuola per benignitatem.* No assistiendo en aquel Consistorio, mayor abono faltò al Eneas su Hijo querido: no nos faltarà à nosotros, si fiamos de su patrocinio: vosotros

ja afilada. Quales son los engaños de vna nabaja de buẽ filo, q̃ imita vna boca su freno? De que modo engaña este hierro? Que, no lo aueis visto ya? Pues empezad a rebanar el pan, y os parecerá q̃ no corta: hareis fuerça, y os descuydareis, y os rebanara los dedos. Valgate Dios por nabaja! Eres la q̃ no cortauas tu? Como en el pan te mostrauas tan remissa? Para lleuarse con pujãça los dedos que entraste al fali: *Tãto etiã in fraudibus artificio vsus es, vt in morem nouaculæ dum leuiter, obiterque attingere videbaris grauiter vulnerares*, leyó Lorino. Esse es el engaño de la mala nabaja, cortar mas en el dedo, q̃ en el palo: dar a entẽder que no tiene azeros, y herir como si le sobraran. Y assi lo hizierõ los del concilio; con el buen titulo de pruden.e junta descuidaron al pueblo, y les quitaron su biẽ, y a Iesu Christo la vida. si, pero en materias de tanto peso, y que cedian en vtilidad, ò perdida del comun, a todos tocaua el votar: porque excluyen del cõcilio a los entẽdidos del pueblo, y se conuocan los Pontifices, y Fariseos no mas? Porq̃ no buscan el acierto, sino quien les les aliente el yerro: tenian buena gana de quitar la vida al Saluador, con quien auian de consultarlo? Hallóse el Babylonio Rey con exercito poderoso en campaña, sin auer determinado la parte que auia acometer, si ázia Ierusalen, ò Samaria? (Que anticipada se halla la malicia a la razõ! Trazar la ofensa antes de encontrar el agrauio, no es esta la vez primera,) y pusose entre dos caminos, y hechò suertes con las flechas para determinar su enemigo (muchos padecẽ por mala suerte, mas que por mál proceder) *Stetit enim Rex Babylonis in biuio in capite duarum viarum, diuinatio em quærens, commiscens sagittas.* Como? Rey desvanecido, con las flechas consultais? No ay Capitanes expertos? No ay libros que os traten de la milicia? Con las flechas? Si. Con las flechas: que no mira en acertar, sino en alentarse a embestir, y las flechas siruen a esso: *Porrò Rex omen capiat sagittis, non libris, vel alia re: tum quia oracula quærebat de bello, in quo de more pugnaturus erat sagittis.* O superiores! Superiores! Si buscais para vuestras juntas hõbres hechos a vuestro humor, y repu-

Lori. in Ps. 51. v. 4.

Ezec. c. 21. ver. 21.

Corn. in hũc locũ.

dais los desinteressados, y entendidos, no dirán muy bien los demas, que no buscais el acierto, sino el gusto? No quien os aconseje verdad, sino quien os aplauda el yerro? Los Pontifices, y Fariseos, excluyendo a los demas, hizieron concilio oy: no deseaban acertar: *Quid facimus?* (dezian (*quia hic homo multa signa facit.* A que aguardamos, señores? Pontifices somos, que hazemos? Que pensais hazer de este hombre? No le veis hazer milagros estupendos? Portentosas señales? Pues? Ha se de quedar esto assi? Finissima ingratitud! Motiuar de los beneficios, infernal odio contra el bienhechor. De su punto está la malicia, pero no pienso estrañarlo: estilo muy corriente es oy. Lastimoso tiempo, en que el descaramiento mas enorme pierde lo assombroso, y formidable, por lo frequente, y repetido. No es esse (bueluo a dezir) mi reparo. Estraño empero mucho aqui la llaneza con que tratan la muerte de el Saluador! Vedlo en los Euangelios passados, con que paliacion tratauan en esta materia estos hombres. A su doctrina llamauan escandalosa, hechizos a sus milagros, relajadas a sus costumbres, y escandaloso a su trato, para entablar bien su inuidia: esto iba mas bien encaminado a su determinacion. Pero que oy sin essas paliaciones, se arrojen a maquinar la muerte de vn hombre justo! Que ha de sentir la ciudad de esto? Que calificando sus milagros *multa signa facit,* se atreuan a condenarle tan descubiertamente? Si: mirad, entonces a los principios de su tyrana oposicion, eran pocos, y no tenian sequito, y assi se mostrauan obseruantes, y zelosos de la Ley de Dios, para poder conseguir: mas oy que se hallan juntos los Pontifices, los Sacerdotes, los Principes, y los Phariseos, con algun sequito, ya arriman todos los pretextos de Religiosos, y ajustados; a la descubierta proceden: que el valerse de la virtud, es quando no se puede mas: *In baculo meo transiui Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior.* Bendito sea el Señor, que assi mejora los tiempos, (dezia Iacob, prospero, y rico, boluiendose de Chanaan a su amada patria) con mi baculo passè este rio caudaloso de el Iordan en tiempos passados, y bueluo con mucha hazienda! No está en

Gen. cap. 32. vers. 10.

en lo que dize Iacob. Si està (como estaua) ausente de el caudaloso Iordan, y tiene presente el baculo, con que le passò en aquel tiempo, assi auia de dezir: *In baculo isto transiui Iordanem illum*: con este baculo atrauessè aquel Iordan. Ea que no, muy bien dize; escriuieron Hugo Cardenal, Geronymo, y Lyra: registraua desde vn montecillo el rio, y no traía el baculo Iacob. No? Pues como se dexa el baculo? Porque ya no es menester. significaua la obseruancia de la ley, el teson en la virtud, como dize el Cardenal Hugo: *Per baculum intelligitur austeritas legis?* Assi? Pues entendido ella ya para introducirse al puesto, para hazerse buen lugar, y passar el Iordan de la vida, es gran cosa el baculo de la obseruancia: mas en llegando a posseer, quitad el baculo allá. Este estilo comun es: *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani.* Há! Que desventura nos labra nuestra negligencia aqui, dezian los de el Concilio. Si se queda sin remediar la conspiracion de este moço, todo el mundo le ha de seguir, y se arrojaran los Romanos sobre nuestras casas, y haziendas, desbaratando nuestras ciudades las Aguilas. O hazienda enemiga de el coraçon! Si posseida. embaraças el passo de tu dueño a su Dios, perdiendole. por no perderte; si desposseida, obligas a quebrantar leyes diuinas, y humanas, al que estima tu possessión, de qualquier suerte desbaratadas el comercio entre el hombre, y Dios. Con todo esfuerço se ha de hurtar el cuerpo a este monstruo, ò bien posseido, ò bien oluidado; *Deus apparuit patri nostro Abrahae, cum esset in Mesopotamia, prius quam moraretur in Charam: & dixit ad illum: Egredere de terra tua, & de cognatione tua,* dezia el protomartyr Esteuan a los tyranos sus emulos. El Dios de la eterna gloria mandò al Patriarcha Abraham, quando viuia en Mesopotamia, que saliesse de su patria, y dexasse deudos, y amigos. Pues no era Abraham Caldeo? Si estaua a la sazon en Mesopotamia, no estaua ya muy lexos de su tierra? Si, como pues le manda Dios que salga de Caldea, patria suya? Porque en esto de hazienda, y posessiones, nunca se huye como se deue, siempre le auemos de negar el coraçon, y las memorias, responde Strabon doctamente: *Notandum*

Hu. Cardi. Hier. & Ly. in Gloss.

Hu. Cardin. & Gregor. Mag. ap illum in hunc locũ.

Act. c. 7 v. 1.

las produxo entonces a Dios? No haria, para que pudo ser, si aun no auia formado el hõbre? Y quando le huuiesse de formar poco despues, auia de ser en la justicia original, incapaz en aquel estado de achaques, ò accidentes. No es assi? Pues para que cria la medicina en essas yeruas? Porque si bien muy remotas las enfermedades, y achaques en aquel estado de gracia, auialas de auer despues, y fuera mucho aguardar, para vn amor tan inmenso, a producir el remedio en yeruas, despues de visto el achaque en los hombres: *Optimus ille legislator* (resoluiolo Eneas Gazeo) *non omnes hominum morbos, dum erumpant, expectat.... nam & herbas, & multa pharmaca, & remedia, antequam nulli essent morbi, terræ proferre mandauit.* Aguardar a ver miserias para tratar remediarlas, no lo sufre su piedad: *Quia Iesus moriturus erat pro gente.* A los existentes, á los futuros, a los possibles, si alcançaran futuricion, a todos miraua el remedio, sin solicitarlo el daño. A este amor infinito de Iesu-Christo, a este remedio tan costoso, como la muerte de vn Dios, a este beneficio infinito correspondieron los Fariseos, con determinarse a quitarle afrentosamente la vida. A letra vista de sus finezas: *Multa signa facit,* discurren en el agrauio, *ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* Pensaron desde aquel dia en la muerte que auian de darle. Aora començaron la traza? Oy fuè quando trazaron el tiro? Pues aquellas exclamaciones con que solian calumniar sus milagros, y conmouer la conjuracion de el pueblo! No fuè aquello disponer las materias para facilitar el delito enorme? Quien puede dificultarlo? Como pues, dize San Iuan, que desde oy le intentaron quitar la vida? Porque oy refuerçan los intentos, y renueuan sus propositos, responde san Iuan Chrysostomo: *Quærebant quidem prius: & eum interficere, nunc: & sententiam firmaue unt.* O! como es mas prudente el malo en sus enredos, que el bueno en sus verdades, que busca, en los aciertos que emprehēde; *Quia filij huius sæculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sūt.* Como puede ser? Pues no? Renouar el mal proposito, per-

Eneas Gaz. in Theoph.

Chri. ho. 64.

Luc. ca. 16. v. 8.

persuadirse que le empieça a traçar, siempre que se acuerda dèl, para no malograr su execucion, no es prudencia? Guardan este ardid los buenos en los propositos ajustados, que la tibieza, y remission deshizieron? No: *Experientia testatur banc Domini sententiam esse veram: innumeras enim astutias; & versutias exercent filij huius sæculi pro hac vita; quas filij lucis ignorant*, dize aqui la erudicion del Cardenal Cayetano. Aquel persuadirse el vengatiuo a que aun no ha començado la satisfacion del agrauio: el acordarse de su idolillo el deshonesto mil vezes, y renouar otras tantas el fuego de su aficion, para auiuar su apetito, no es todo firmarse al mal? *Quærebant quidem prius & illum interficere, nunc & sententiam firmauerunt*. Aora començamos, dezian, no ay que descuidarse mas en dar la muerte a este hombre. Hallauase a la sazon en la ciudad de Ephren retirado Iesu Christo Señor nuestro, y dizelo con mysterio el sagrado Coronista: *Et ibi morabatur cum discipulis suis*. Deteniase, quiere dezir, pero viuia, fuera mas bien dicho. Fulano viue en Ephren, dixera yo: no que se detiene en ella. Pero en Christo el detenerse, no es viuir. Hallauase ausente de sus ouejuelas, consideraualas entre Fariseos, y Sacerdotes, sangrientos lobos contra el rebaño de Dios, querialés bien, y al detenerse, auia de llamarse viuir? Morir fuera mas bien dicho; ò quando no, *morabatur*, deteniase, hazia pausa al rigor de sus enemigos. Hagamos la nosotros aqui, y passemos al Sermon.

Caiet. in hunc locum.

PVNTO PRIMERO.

Quando la junta se compone de Consejeros apassionados, qualquier resolucion es sospechosa.

§. I.

QVando vieres (dize el Filosofo) que se consultan la inuidia, y el miedo, no aguardes derecha resolucion, sino conjuracion pertinaz: *Atque ij quidem, qui præcipuas sententias in animum induxerunt propter voluptatem, aut dolorem, sunt pertinaces*: Porque el apetito bastardo perturba con facilidad el entendimiento; el dolor del bien

Aristot. lib. 7. Eticor. cap. 10.

bien, que mira ageno, atropella con la razon, y el ingenio apassionado con mas facilidad se encuentra con la tirania que busca, que con la resolucion acertada que aborrece. Si este Filosofo Principe quiere significar los daños de tan conocidas passiones como la inuidia, y el ambicion, que consultadas se esfuerçan mas, que suelen embaraçar el acuerdo, y atropellar la razō; fuera su sentir acertado, y aun comun fuera tambien: experiencia finalmente seria. Pero hazerle regla infalible siendo el yerro contingente en la junta de mas passion, no parece cuerdo sentir. La inuidia bien que perturbe el discurso, mas no destruye el entendimiento: es verdad q̃ el odio despeña, mas tal vez le enfrena la razon: el furor suele arrebatar la serenidad, y templança del Consejero; pero siendo junta de muchos, con la blandura del vno se podra reduzir el otro: no es muy cierta la siniestra resolucion de la materia q̃ se consulta: pues tiene tantos estiuos el mas vil conciliabulo. Dize muy bien el Filosofo, responde Vincē cio Lirinense. La razon, el ingenio, y el discurso en consulta de apassionados, sirue mas de acertar menos, y haze el yerro irremediable: *Hi sunt qui a mala pocula, & noxios succos medicaminum titulis præcolorant.* Porque con el ingenio traçan à su saluo el tiro, cō la razon le dan buen color al desacierto, pintandole de vtilidad, y el bien publico; el ser muchos acreditan el yerro cō el nombre de consultado, y todo sirue para dorar la pildora al vulgo, ò brindarles el veneno en afeado, y pintado vidrio: *Noxios succos medicaminum titulis præcolorant.* Que validos del biē publico, zelosos de la Religion, deseosos de acertar, le conuocaron los Principes à consulta! *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium.* Señores, dezian, que aguardamos de vn sedicioso, sino el motin, ò la tirania? No seria dissimular con èl, dar mas brios à la tricion, y prouocar los Ramonos à nuestra total ruina? No temeis el golpe que amenaça la lèy santa de Dios, entre la desolacion de nuestro tēplo? Que hazemos pues, que no le quebramos las alas à este monstruo? Que no ahogamos los brios deste incendio? Que con omissiones nuestras se recobra la perdicion del bien publico. Veisles? dize Chrysostomo: *Hoc dicentes populum volunt concutere, vt periclitandum ex suspicio-*

Vincen. Lirinen aduers. Hæres.

Chrysost. hom.

tione tyrannidis. Pues adorar el yerro, y vestir el engaño, se encamina todo aquello. La razon el ingenio, la autoridad, y todas las prendas, que suelen producir aciertos, hazen irreparable el yerro, è irremediable el daño. No ay que esperar derecha resolucion, quando los Consejeros se rinden mas al fuego de la passiõ, que a la luz de la prudencia: mayor daño se ha de esperar del desacierto cõsultado, que del mismo sin esse titulo; que se haze temer mas el veneno dissimulado, que conocido, finalmente quando la junta se compone de Consejeros apassionados, qualquier resolucion es sospechosa.

§. II.

Astrol. communiter.

Quare illi qui nascuntur octauo mense impraegnationis statim moriuntur: nec veniunt ad perfectionem vitae: illi autem qui nascuntur, mense nono, veniũt ad vitae perfectionem? preguntan los Astrologos, y es muy curiosa dificultad. Porque se malogra siempre el parto en el octauo mes, lograndose con felicidad los nueue meses cumplidos? La dificultad está, en que siendo tan cercanos el mes octauo, y el nono, ò siendo vn tiempo continuado inmediatamente, ò vnido, no parece que ay razon para que el chique lo muera saliendo a luz al octauo mes, y cobre alientos el nono. Los menos entendidos en la facultad matematica, facilmente responderán, que hallandose forçosamente el infante con menor disposicion al octauo, que al mes nono, menos aliento, y de poquitas fuerças, y trabajando mucho al nacer, se postra con tanto estremo, que no le es possible el viuir; pero los nueue meses cumplidos hallase mas alentado, y robusto, con que vence las dificultades del parto, y preualece despues. Esto respondido assi, tiene apariẽcia de verdad; pero que excesso de vigor puede añadir el mes nono a la criatura, sobre las que tenia el mes octauo? Naciẽdo a los vltimos del octauo, ha de morir, y viuira si naciere a los primeros del nono? Pues q̃ fuerças pudo adquirir en tres dias de diferencia, ò menos que va de tiempo del vn mes al otro mes? Fuera de que si naciesse al mes septimo viuiria, siendo conocidamente menos robusto, y mas ocasionado: luego ay causa superior que haze infausto el octauo mes? Si la ay, responden los mismos, el concurrir con sus influencias Saturno, y la Luna

el

el mes octauo es fatal ruina del parto: *Luna habet dare fœtui motum: vnde si Luna est illo mense fortuna, vt magnam det influentiam fœtui, ex tali influentia fœtus mouebitur octauo mense, quod separabitur à matre, & exibit, & quia mensis octauus est Saturni, qui habet mortificare, ideo oportet quod moriatur.* Es la Luna de suyo reboltosa, è inquieta, è influye el octauo mes en el chiquelo alientos de salir de lo penoso, y estrecho del vientre a lo gustoso, y dilatado del ayre: hallase el Superior Saturno, que le roba la salud y la vida con muy ruines influencias, con que el concurso destos dos luminares le oprimen. Bolued aora al cōsejo, y hallareis que se llama parto del entendimiento, y concepto de la razon. Escuchad la Astrologia aora: *Per Lunam intelliguntur bona temporalia, quæ augentur, & diminuuntur sicut Luna.* La Luna significa los bienes temporales, tan mudables como la Luna: *Per Saturnum etiam intellige hominem voluptuosum.* Saturno es vn prototipo del hombre estragado en todo, tanto de la ambicion, como de la vengança; de la inuidia como del entretenimiento. Quando viereis pues que concurren a consultas, el interessado, y codicioso de los

Apud Albert. de Marches lib. 7. Celi. loq. cap. 25.

Albert. vbi sup.

Idem eod. lib. cap. 24.

bienes temporales remedo breue de la Luna: y el vengatiuo, è inuidioso, viuo trasllado de Saturno, no espereis buen sucesso del parto del entendimiento, viciado ha de nacer el concepto de la razon; el infortunio del octauo mes le malogra: *Statim moriuntur, ne veniunt ad vita perfectionem.* No es esse parto derecho: que de hombres apassionados, qualquiera resolucion es sospechosa, ò siniestra. Si, hallanse en vna casa, mirados de beneuolo aspecto, el cruel, el vengatiuo, el sedicioso, el auaro, tenebrosos luminares, esfuerçanse las influencias al mal, como pudieran al bien; y ha de auer concepto seguro? Derecha resolucion ha de auer?

§ III.

Cercano a la muerte Iacob, hizo llamar los Patriarcas sus hijos, para darles su bendicion, no queriendo defraudarles en su muerte desta leue ceremonia. Notablemente se adelgaza la vista alli! Con todo esso hallareis quien se lleue a la sepultura la hazienda agena; porque no aciertan a morir, sino al modo que viuieron, ò porque no piensan en que se mueren, y se mueren sin pensar. Venid pues hijos

mios,

mios, dezia el anciano Padre, os darè mi bencion, y os seruirá de profecia, que nnnca descubre vno mas ciertamente lo que ha de ser despues, que quando se halla fauorecido, y honrado. No ay alto puesto que no sirua de profecia. Llegò a bendecir los dos Simeon, y Leui sus hijos assi: *Simeon, & Leui fratre vasa iniquitatis bellantia: in consilium eorum non veniat anima mea.* Simeon, y Leui mucho os pareceis los dos en las determinaciones desbaratadas, y sangrientas, instrumentos belicos sois, templados a la maldad; no assista mi coraçon a vuestras consultas. Es maldicion, ò bendicion, Iacob santo? Les maldecis? O les quereis bien? Vno, y otro direis que ha sido, que el reprehender el desacierto, es querer bien al que errò. Sea bendicion norabuena; mas porque os retirais de sus juntas? Porque os negais a sus consultas? Y os temeis de sus consejos? No me dareis la razon desto? Muy facil es, responde Lyra de opinion de los Rabinos. Auia sentido Iacob con estremo la crueldad conque Simeon, y Leui saquearon los Sichimitas, con que aborrecer sus consejos, fue declararse por inculpable en aquel delito traidor. Si, pero de las cosas passadas no se habla con voz de futuro, y el recato de Iacob en cōsultas futuras es: *De futuro intelligitur*, añade hondamente el Cardenal Hugo. Porque pues se recela tanto de las consultas de sus dos hijos, negandoles la assistēcia? Principalmente que el amor de padre a hijos les pondria en obligacion, las venerables canas en veneración, y respeto; y con su larga experiēcia les encaminaria muy bien. Finalmente no era forçoso el errar, quando el acierto pudo tener tantos en uos. No se recele Iacob de sus determinaciones. Mas como no, si les conoce mal inclinados? Tieneles por belicosos, resueltos, vengatiuos, y apassionados: *Vasa iniquitatis bellantia*. Què despidiente puede tener su consulta? Vn desprecio de sus canas, vn barajarse el respeto, vn no hazer caso de su anciano proceder, y vna resolucion torcida, y errada. Pues no: *In consilium eorum non veniat anima mea.* Tan lexos estoy de assistirles, dize el Santo Patriarca, como del errarlo con ellos. Libreme Dios de vna junta en quien se mira el acierto como bastardo, y el yerro como legitimo;

Genes. cap. 49. vers. 6.

Lyr. in Gl. hic. Itē Hieron. in quæst. in Gen. & Theod. q. 119.

Hug. Card. hic.

mo,y natural.Escusarse el cõsejo a la consulta que reconoce descaminada, quãdo puede suprimir la resoluciõ, que se teme, y afiançar el bien comun, omission sospechosa es, sino passa a notarle de cõplice en el desacierto, y principal causa en el daño, con desmã casi irremediable de su conciencia. Pero el negarse a la consulta que mira como ineuitable al yerro, por mas que se le oponga zeloso del bien comun, y que se teme de su fidelidad misma y buena razon (que es gran peligro tenerla entre quien no trata verdad) prudente será el retiro: *In consilium eorum non veniat anima mea.* Errarlo sin mi assistencia, es infelicidad gloriosa, resoluerme con los demas en el yerro, aunque a violencias conocidas, infamia conocida es.

§. IV.

Eccles. cap. 37. Vers. 7.

Noli consiliari cum eo, qui tibi insidiatur, dize el Sabio Salomon. No te fies de los consejos del que te desea engañar; el auiso es muy importante, pero muy sabido; del enemigo no solo no se ha de fiar, pero ni descuidarse deue: la razon lo persuade assi en los hombres y el instinto natural en los brutos; todos saben esta politica, y enseñarlo que se sabe, ò no puede ignorarse, no es empeño de vn hombre sabio, no parece consejo de Salomon. Solo en la leccion de San Geronimo puede gozar esse nombre: *Noli consiliari cum socero tuo*, leyò el Doctor grande. Guardate mucho de los consejos de tu suegro. Aqui luze mas la prudencia del que auisa, siendo en materia tan dificil de persuadir. Que tienen que temer los consejos del suegro, siendo amigo, y hombre de buena razõ? Mil razones se ofrezeràn en su abono; para el recatarse ninguna. El amor que naturalmente ha de tener al yerno, a quien mira como cosa propria, y tiene en lugar de hijo, no le ha de obligar a persuadirle lo mejor? No le ha de empeñar en sus conueniẽcias? El considerarle esposo de su hija, forçosamente le ha de desvelar en sus aumentos, y solicitarles mejoras, pues en esso no solo cõsigue la prosperidad del yerno, sino la hazienda, y estimacion de su hija propria; el parentesco de afinidad, el auerle introducido en su casa, y parentela, el ser ya vna misma sangre, no abonan bastantemente tan sobrados titulos el parecer del suegro,

Hieron. Vers. in hunc locum.

pa-

para con el yerno prudente, en la mas dificil empresa? Quien ha de pensar otra cosa? Como pues no solo lo entiende assi, sino que auisa de lo contrario el prudente Salomon? *Noli consiliari cum socero tuo*. Mas cômo no lo ha de auisar como cosa muy importante? No dezis vos que el suegro es padre, que es la misma sangre del yerno. y que en la ocasion mas vrgẽte ha de aconsejar como interessado? Pues esso es lo q̃ lo haze mas sospechoso? La rectitud del consejo tambiẽ sabe naufragar entre amistades ternissimas, como entre reñidas enemistades; porque no sue le perturbar menos la razon el afecto, que el desafecto; el amor, que el odio; la amistad estrecha, que la enemistad dilatada. Lo mismo es dar el consejo apassionadamẽte por lo amigable: *Noli consiliari cum socero tuo*, que por lo traidor, y enemigo; *noli consiliari cum eo qui tibi insidiatur*. Vn amigo que aconseja, y vn enemigo que engaña, muchas vezes es lo mismo. Que de vezes te has resuelto a executar la accion vil, aconsejado de tus deudos, y amigos, que la miraron como conueniencias tuyas; siendo a la verdad deshonor! *Iudicio Dei fit* (dize San Bernardino el Senense) *Vt qui imminentibus periculis prouiderent, ob tusā intelligentia remedia non cognoscāt.* Quantas vezes despeñado en el desacierto, te quexas del hermano, ò el pariente, que te aconsejò lo peor, y reconoces que no te quisieron engañar! En que piensas que estuuo el yerro de la consulta que les heziste? En que se resoluieron apassionados de amigos, y les trastorno la passion el entendimiento, Si: el buen consejo es parto de la quietud, y serenidad del animo i de jũta de apassionados no aguardes acertada resolucion.

S. Bern. Senens. tom. 2. ser. 18. artic. 2. cap. 3.

§. V.

Las supersticiones de Egypto solicitarõ el enojo de nuestro Dios, y el castigo de sus Gitanos q̃ para tomar vengança del vicioso, no ay entretenimiẽto suyo que no aspire a ser fiscal. Enojado pues y zeloso de su honor les dize por su Profeta Elias el modo de la vengança (poca gana de ofender tiene el q̃ auisa el como, y quando) no ay en Dios tan estrecha justicia, que no se equiuoque de la misericordia. Consuelo deue ser, que nos aliente a seruirle, no ocasion de eter-

eternizar el agrauio.) Ea pues, Prouincia rebelde: *Dirumpetur spiritus Ægypti in visceribus eius, & consilium eius præcipitabo.* Yo te pondrè en tal aprieto, y susto, que no puedas respirar, por mas que le hurtes al aire el aliento que deseas. Yo harè que los consejos, en que fundas tus aciertos, salgan torcidos, y errados. Aguardad, Señor, que dezis? Como aueis de embaraçar el consejo de esta gente, sin quitarles la libertad, y acabar cō el aluedrio, cosa que no aueis de hazer? El consejo es vn deseo de acertar, è incluye la elecciō de los medios mas conuenientes al fin, y esto todo està en nuestra mano: *Omnino in ijs rebus versatur consilium, quæ sunt in nostra potestate.* Pues como le aueis de impedir el acierto, sin lastimarles la libertad ò quitarles el aluedrio? Muy bien, dize Oleastro aqui, permitiendoles consejeros apassionados, violentos, temerarios, y hombres sin buenos respetos: *Dissipabo consilium, hoc est, efficiam, vt sit repentinum, acceleratum, temerarium, sine maturitate, & iudicio.* Y serà el yerro forçoso? *Dissipabo?* Pues no? A consejeros apassionados que acierto no se ha de esconder? Con que yerro no se encontraràn? Permitir hombres poco ajustados a la consulta, es desear la resolucion siniestra. Si se hallan en vna casa (aun no siendo del zodiaco en el cielo) la Luna en su pujança, el codicioso en lo mas viuo de su ambicion, y Saturno cruel, y melancolico en el sangriento, y vegatiuo, que seguridad puede auer en el parto de la razon? Al golpe de tan malas influencias no ha de nacer el consejo mal humorado? La resolucion achacosa, y contrahecha? De vn Simeon, y vn Leui instrumentos de la vengança, y vasos del rigor, y el enojo, que resolucion pacifica aguardas tu? Si en materias de conueniencias consultas al padre, al hermano, ò al amigo, aun siendo injusta la pretension, que direccion aguardas en ellos, que no te sirua a la mohatra, ò a la rapiña? No, no, otra consulta has de hazer contigo mismo para acertar a consultar a los otros; primero has de consultar a quienes has de elegir para el consejo, que fiar en manos agenas fortunas proprias. No aguardes de personas apassionadas, ò al bien, ò al mal, vtil deliberacion y buen consejo.

Isai. ca. 19. v. 3.

Arist. lib. 3. Etic. cap. 2.

Oleast. in hunc locum.

PVNTO SEGVNDO.

Donde ay poca justicia, es gran peligro tener razon.

§. I.

BIen conocio est desgracia de la inocencia, y la razon, para con gente mal ajustada, Platon el diuino Politico. Digo que bien; porque con mas viueza, ò menos ponderacion todos saben este desman: ninguno empero lo enmienda, el poderoso porque no puede menos, el pequeñuelo porque no puede mas. Dize pues assi este Filosofo: *Nullus est, qui cum defendenda iustitiæ curam suscipiens a iquis, sosp s euadat.* Arrimase a la razon entre gente que no la tiene, delito inexplicable parece, segun que le condenan siempre. Camino es mas facil para perderse del todo, que para remediar algo: *Sed tamquam homo in bestias incidens, cum nec vna iniuste agere velit, nec solus ipse omnibus feris possit resistere, antepereat, quam quidquam vel ciuitatem, vel amicos iuuet.* Lo mismo es que auer dado, sin pensarlo, con bestias arrebatadas, y sangrientas, hechas siempre a desbaratar con sus garras, quantos no les imitan en las vñas, ò degeneran de su barbara especie, conque primero se halla muerto; que no aprouechado: lastimosa tirania de la sinrazon poderosa! Mucho se haze de sentir, pero nada de admirar, añade Celio Sedulio: *Nec mirari quispiam debet, si gens amica fallaciæ veritatem protraxerit in crimine.* Gente hecha a vsurpar la hazienda agena, y quitar la capa a todos, que rostro han de hazer a la verdad, vna cosa tan desnuda? Quien viue solo de engañado, como ha de mirar con gusto a vna verdad, que desengaña, a vna razon que auisa? El que haze razon de estado del vicio, naturalmente hará duelo de la virtud: *Nec mirari quipiam debet.* Mas cerca está de condenar por delito la verdad: *Veritatem protraxerit in crimine*, que de ajustarse a la razon: *Quid facimus*, dezian los Principes, y Fariseos en su concilio, *quia hic homo multa signa facit?* Que suspen-

Plato. lib. 31. dialog. 6. de reub. vel iust.

Idē ibi vbi sup.

Cel. Sedul. oper Pasch. lib. 5. c. 9.

pension tan dormida es la nuestra, zelosos Principes, Escribas doctos? No veis los prodigios que obra este hōbre? No atendeis a su predicacion inaudita, quanto aus tera? Que aguardais, que no le acabais la vida? Deshazed con tiempo esta nube que amenaça deshecho turbion despues. Poned remedio a este achaque, antes que llegue a enfermedad conocida, y peligrosa. Segad la zizaña en flor, si aueis de lograr los interesses de la cosecha; y sabed que vn pequeño desacierto en el principio, es irremediable error en los fines. Ea pues: *Quid faciamus?* Como assi, gente ambiciosa? Porque persuade la verdad, y acredita su predicacion cō obras, y os obliga con milagros, quereis acabar con el? Que la razon formal que os mueue al agrauio, sea la inocencia, y razon del perseguido! Pues no? El obrar bien le quita la vida, el viuir ajustado le aprieta, y le sufoca: la razon misma que tiene, es quien mas fuertemente le acaba, que donde ay poca justicia, es gran peligro tener razon.

§. II.

Mirad con buen rostro a Sion, misericordioso Señor, quanto ofendido; sed propicio a vuestra ciudad Ierusalen, Dios mio, (llorava el Profeta Dauid) y recibireis gustoso el sacrificio de justicia, que reducido a mejores atenciones, os ofrecera vuestro pueblo: *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, &c.* No es muy cierto, pensado bien, que genero de sacrificio sea este de la justicia, que se promete el Rey Dauid en los suyos, por no tener este nombre ninguno de los acostumbrados en la ley. Ya sè que algunos le hazen nombre vniuersal para todos, queriendo que la victima, el holocausto, y la expiacion se llamen sacrificios de justicia. Mas el distinguirlo de otros el Profeta en este lugar, inclina a pensar lo contrario. Que sacrificio seria pues? Eusebio, Lorino, y otros sienten, que este sacrificio de justicia es la verdad, y la razon, con que el viuir ajustado, es hazer sacrificio a Dios, *Per eiusmodi sacrificium piam vitæ institutionem significari.* Y no

Psal. 50 Vers. 20.

Euseb. ap. Lor. in Psal. 50. v.

no es muy facil de ajustarlo assi con la fuerça de la letra. Porque esta voz *sacrificium*, tiene el sonido a rigor y significa ofrenda hecha a Dios, y deshecha en el fuego al cuchillo, y no ay sacrificio sin fuego, ò sangre: *Sacrificium autem est Victima, & quæcumque crematur in ara*. Luego el viuir ajustado a la verdad, y la razon, no es sacrificar en buena escritura? Ofrenda, ò dadiua se llamaria mejor, pues en esto no interuienen el cuchillo, ò la craticula, y consiste solo en dedicar a Dios lo que se le ofrece: *Donum dicitur quidquid argento, auro, aut qualibet alia specie efficitur*. Como pues si la justicia no es mas que viuir conforme a la verdad, y ajustado a la razon, se ha de llamar sacrificio? Mas como no? Ha de auer razon, y verdad sin sangre? Inocencia sin vorazes llamas de fuego? Entre gente ajustada no es muy facil, y donde ay poca justicia es impossible. Cruento sacrificio ha de ser el viuir conforme a justicia. Bien dicho està, *sacrificium justitiæ*. Que pensauas tu? Que la verdad que tratas cō todos no te ha de costar pesadumbres? Que la razon de que te vales, no ha de ser las mas vezes cuchilla que te deguelle, sin faltar quien te beua desatinadamente la sangre? Pues no ha de ser como lo piensas. Empieça si eres seglar a mirar con ceño la gente viciosa: estrañarte de sus conuersaciones, y tratarles de virtud, veras que luego te señalan con el dedo, quādo no con la mano. Frequenta las Iglesias, y trata vn poco de tu espiritu, y veras lenguas de fuego, que te murmuran, y fuego en los corrillos, que te abrasan: que te falta para ofrecerte en sacrificio? Por lo menos el fuego no, y creo que tampoco el cuchillo; pues quien trata en murmurarte, muy cerca està de ofenderte: y ya te aborrece conocidamente. Eres Religioso? Pues sabete que la virtud de que gozas, la perfeccion a que aspiras, y la verdad con que procedes, te empeña en el padecer; sin sangre no lo has de gozar: porque si el virtuoso te sabe estimar, el diuertido te ha de saber perseguir, y muchos te han de notar. Finalmente quando no te abrase del todo, abrasandose el de inuidioso, mucho te ha de calentar con el fuego. Auiso te, no para que te rindas couarde, sino para que te re-

S. Isidor lib. 6. orig. ca. 19.

Idē. ibidem.

bres animoso, y hagas sacrificio a Dios de tu inocencia, y costumbres: fuerça es que entre gente que repudiò a la justicia, viua muy arresgada la razon: aliento ha de ser el conocerlo, remissa couardia no.

§. III.

Gens c. 12. v. 13.

Dic ergo obsecro te quod soror mea sis, vt benefit mihi propte te, & viuat anima mea ob gratiam tui, dize a Sara el Patriarca Abrahan, antes de entrar en Egypto a redimir vexaciones de vna hambre muy apretada. Esposa mia, vos sois auentajadamente hermosa, yo desgraciadamente forastero, y los Gitanos libres, y deshonestos, con que vuestra honestidad va muy a riesgo, y mi vida a conocido peligro. Dezid por vuestros ojos, que sois mi hermana, con que espero salir bien de ambos riesgos. Esta prudente disposicion se haze mucho de pensar entre los Expositores (que en estas materias, la mas ajustada accion haze con facilidad a todos visos) y le hallan que reparar mucho. Trata Abrahan de facilitar el deshonor de su esposa, y allanar dificultades a vna determinacion ruin? Claro està que direis que no, delito fuera el pensarlo asi, aunque la resolucion que toma incline demasiadamente a pensarlo. Porque quitarle el nombre de esposa, que naturalmente pone respeto, y obliga a veneracion, quando no a miedo, en el mas resuelto: llamarle hermana, voz que suena a parentesco, y amor, bastante empeño para ocultar el desman, y dissimular vn agrauio, no son medios muy acertados. Con todo esso lo pensò bien, dizen comunmente los Padres (que no siempre son las acciones como las mira el de mala intencion) y encaminò todo su ingenio a la seguridad de su esposa, vinculando en Dios nuestro Señor el buen fin de vn medio de tantos riesgos. Esto, como digo, es comun. Escuchad aora vn reparo singular del Abad Ruperto: *Quare non eadem fide confissus quod liberare posset eum Dominu de manu Ægyptiorum, vt non moreretur propter eam, secure dixit esse vxorem suam?* No era para Dios muy facil conser-

Ioseph. lib. 1. Antiq. Aug. l. 22. cōt. Faust c. 35. S. Th 2.2 q. 100. Istell. ad cap. 12. Genes. ver. 25.

feruarle a Abrahan la vida, y el honor juntamente a Sara, aunque entrassen en Egypto con nombre, y opinion de esposos? Esto no podia ignorarlo vn Patriarca tan entendido. Pues porque no lo hizo asi, sino que eligio otra suerte de introducirse, para poder assegurarse? Por no empeñar a Dios en lo dificultoso, se responde el erudito Padre: *Quia nolebat tentare Deum suum, quam potuit partem periculi sustulit, & reliqua Deo fideliter curanda reliquit.* Como? Que seria mas dificil conseruar la vida, y honor, dando a entender Abrahan, que la hermosa Sara era esposa suya? Pues no? Mirad, Abrahan como hermano de Sara, no tenia tanto derecho a sus prendas, y hermosura; si esfuerzale la razon de esposo, y dueño. Como marido empero tenia accion para mirar por el honor de entrambos, y razon bastante. Asi? Pues confessar Abrahan que era dueño de la belleza de su esposa, hazerse del vando de la razon, y la verdad, es resolucion peligrosa, hallandose entre Gitanos, gente sin ley, y sin justicia. Menos dificultad tiene llamarse hermano de Sara, descartandose de su derecho, y la verdad; que donde ay poca justicia, se halla valida la mentira, y es gran peligro tener razon. Menos tiene que hazer Dios, como si dixera Abrahan, en assegurarme la vida a mi, y a mi esposa el honor suyo, entrando en la Prouincia barbara con el nombre solo de hermano, que no con la razon de esposo: *Quam potuit partem periculi sustulit, & reliqua Deo fideliter curanda reliquit.*

Rup. ap. Glos. ad cap. 12. Genes.

Idē vbi sup.

§ IV.

Notablemente estrañò el Gentil Poncio Pilatos el silencio de Iesu Christo, quando le calumniauan mas (que assombrarse de la virtud agena, sin alientos de imitarla, no haze Christianos de Gentiles) y no pudo lleuarlo bien: *Non respondes quidquam? Vide in quantis te accusant.* Que suspension es la tuya, desgraciado jouen? No ves las calumnias afrentosas de que te acusa con pertinacia tu gente? La rabia con que te persiguen los tuyos? La cautela en solicitar testigos, y la

Marc. cap. 15. v. 4.

sed que todos tienen de tu sangre? Que en el riesgo mas crecido te ayas con serenidad de rostro! Y que solicitando tu muerte, no te des por entendido! Quien lo ha de mirar sin assombro? *Mirabatur autem Pilatus, quia cum legis doctor esset, & potens, & eloquens responsione sua eorum accusationes infringere, non respondebat quicquam sed magis accusationes viriliter sustinebat*, discurrio Theophylacto. No se admiraua sin causa el idolatra, sabia, quando menos, que Iesu Christo era entendido, sabio, y doctor de la ley, y que era muy poderoso en el proponer, y eloquente en el concluir, con que con facilidad desatará los nudos de sus prisiones, y los enredos de sus emulos, si quisiesse hablar en su causa. Mayor assombro es el mio, siendo el conocimiento de Iesu Christo mayor tambiē. Porque pues no hablò palabra en abono suyo? Es verdad, que auiendo tãtos milagros en su abono, como euidencias de su inocencia, y que confessando los muertos la soberania de su poder, con que les boluio a nueuas luzes; sobraua la satisfacion de palabra, fuera a mi ver, conueniente dar vltima satisfacion de su persona. Esto en que podia defraudar; ò a la constancia de su valor, ò al derecho a su libertad? Pues no? En mucho, responde san Agustin. No es el Presidente idolatra? No son los Fariseos perdidos de ambicion, y hallados en el engaño? Los testigos no son enemigos de la verdad, y opuestos a la razon? Si está finalmente la causa entre gente sin justicia, como sin ley, ponerse de parte de la razõ, es sustãciarles lo procesado, y dar viuos a la sentencia infame: *Iniquis abominatio est vita iustorum.* Donde ay poca justicia, es gran peligro tener razon. Quãtas vezes juzgas tu al encogimiento del reo, como a confession tacita del delito, ò euidente confusion del hecho? Euidente es la acusacion, pues no sabe hablar palabra en defensa suya, sueles dezir, Bien; pero sabrasme dezir, si se procede con justicia, y legalidad? Si el animo de los juezes está torcido, como pudiera a derecho? Si el lugar que se le dá al delinquente es con la mira en vna justificacion exterior del guardarle los terminos, con interior resolucion de quebrarle la justicia, y acabarle con mas solemnidad?

pue-

Theoph. in Marc cap. 15. init.

S. Aug. lib. 2. in Exod. q. 28.

puede ser algo de esto? Si. Pues sabe,e que el silencio humilde del reo no siempre ha de ser lo que piensas tu. Defensa es, lo que te parecio confusion: que el no defenderse con la razon, quando reconoce poca justicia, conocidamente es defenderse en parte, quando no en todo. En tribunal desatento a la verdad, la inocencia passa plaça de aleuosia.

§. V.

El pecado de los dos Eunucos de Faraon ha dado bien que entender a los Interpretes todos; que en materia de defectos agenos nunca se acaba de discurrir: *Accidit, vt peccarent duo eunuchi, pincerna Regis Ægypti, & pistor domino suo.* Fueron ministros los dos de la mesa de su Rey, vno le administraua la copa, y el otro sazonaua el pan; y cayeron en su desgracia; que la gracia de los hombres Principes tiene muy vezino el desman. O soberana gracia de Dios, que desatendida te veo, al passo que eres durable: Viuen empero el tiempo, y el hombre de voltarios trastornadizos; puso en prision a los dos, tuuieron pesadilla, y soñaron varias fortunas (que es soñada la mayor) dio soltura a entrambos sueños Ioseph. Quedese aqui, que es muy sabida la historia. Solo hallo que reparar el juizio que hizo Filon de la interpretacion de Ioseph, pareciendo natural prudēcia de vn hombre politico, y entendido, y no ilustracion sobrenatural: *Ego non dissimulanter dico ciuilem virum esse somniorum interpretem: non quales sunt isti nugatores, & garruli, & mercenarij sophistæ.* No es muy facil dezirlo assi. Porque que motiuo natural pudo hallar en los dos sueños, para hazer acertadamente la interpretacion politica? Que le mouio a profetizar ignominiosa muerte al panadero, y dichosa libertad al ministro de la copa Real? Que? La desigualdad de sus delitos. Auiase descuidado el vno en el ministerio del pan, y hallò en èl vna chinilla Faraon. El otro auia seruido la copa con vna mosca en el vino, si auemos de creer a los Hebreos: *Nisi forte lector audiat Hebræos, qui more suo nugantur illos esse damnatos à Rege, quò in potu reperisset muscam, & in pane lapillum.*

Genes. cap. 40. vers. 1.

Phil. in enarrat. huius hist.

Lyr. in hunc locum. Istel. hic Pereir. in c. 40. Gen. v. 1. & a sij

Y enfadose con los dos puntosamente el tirano. El delito del copero fue entre aquella gente sacrilego, porque venerauan religiosamente a la copa Real. Tenia pena de muerte quien le profanasse, sin valerle los fueros del descuido, ò la negligencia. Y mirauanle finalmente como a cosa diuina todos. Assi? Pues ya esta entendido Filon: *Ego non dissimulanter dico ciuilem virum esse somniorum interpretem: non quales sunt isti nugatores, & garruli, & mercenarij sophistæ.* Congetura prudencial fue, no es menester hazerlo mysterio delicado, y soberano. En esta Prouincia de Egypto (como si dixesse el moço prudente) viue muy bien recebida la mentira, y aborrecen la verdad: faltale a sus tribunales la justicia, y la razon, los delinquentes son muy desiguales en los delitos: el copero es digno de muerte; el panadero tiene de su parte mas razon, para negociar su libertad, y puesto honroso en que seruia. Ea pues al inocente, è inculpado han de perseguir estos hombres que donde ay poca justicia, es gran peligro tener razon. Al copero daran por libre, y le boluerán el honor con el oficio antiguo suyo: que entre gẽte sin justicia el mas atroz delito passa con seguridad. Esta es la interpretacion de vuestros dos sueños amigos. Es la justicia, è inocencia al modo del sacrificio, que ha de bañarse en su sangre como victima, ò ha de parar en el fuego al modo del holocausto: viue tan perseguida, y mal segura la razon entre gente que no la tiene, que parece dificultoso al braço poderoso de Dios (bien que todo le es muy facil) el conseruarle sin riesgo. Pero si uate de consuelo, perseguido justo, el vera la inocencia suma Cordero de Dios sin mancha, y Saluador nuestro, padecer ignominiosa muerte, sin querer valerse de la razon, por no esperarle cabida entre gente que viue sin ella, ò sin ella muerte infelize.

Homer. Iliad de Scyph. Nest. Athæn. de Var. poc. gener. Sueton. in Ner.

P VN-

PVNTO TERCERO.

No le parece al pecador que viue el tiempo que no obra mal.

§. I.

MVy contraria viue la inuidia a la naturaleza, y la razon, pues esta la abomina con ansia, y aquella la excluye de sus obras con valor. Porque es vn accidente boltario, vna essencia sin essencia, vna passion tornadiz , y vn camaleon inconstante, que muda naturalezas por colores. Ya le vereis, que es dolor de la dicha, que mira agena: ya le hallareis gozo apacible de la desdicha del estraño. Es lince para ver defectos del afortunado; y tiene vista de topo para ver essos mismos defectos, si passa a desgraciado el dueño. A si misma es enemiga casera, que se consume rabiosa de no consumirlo todo. Y todo lo dize Ouidio:

Risus abest nisi quem visi mouere dolores,
Nec fruitur somno, vigilantibus excitat auris,
Sed videt ingratos, in tabes itque videndo

Oui. Metam. l. 2 fab. 12.

Successus hominem, carpitque, & carpitur vnam,
Suppliciumque suum est.

De aqui es, que la naturaleza le ignora por no difinible, y le aborrece por lo estraña. La razon no le puede ver sin ceño, aun quando mas lexos de su ponçoña, y mas libre de su condiciõ tyrana. Que cosa mas opuesta a la razon, que morirse de que no mueran los otros, ò viuir de que otros mueran? Reirse quando no ay que reir, y llorar de que no ay q̃ llorar?

Vixque tenet lachrymas, quia nil lachrymabile vidit.

Idẽ vbi sup.

Este camaleoncillo pues doma oy el cuello del Fariseo, y rinde el coraçon del Escriba: de Escribas, y Fariseos triunfa la ruin passioncilla. Ceguedad de vn hombre altiuo, no consentir superioridades en otro hombre como el, rompiendo, si le està a cuento la Fè, y las aras, y seruir con rendimiento increible al ayre de la ambiciõ, ò a la fealdad de la inuidia. Que hazemos? dezian conformes (con facilidad se dan las manos los vicios si solo la verdad siente parcialesen esto haze conocida ventaja a los hijos de la luz los del siglo)

hora buena assi, que no es la primera vez que le gāmaron sus manchas el nombre deste animal en diuinas, y humanas letras: sea el pecador vn Tigre, q̄ sin trabajar mucho la acomodacion del grã Padre, le sentireis las vñas, ò los colmillos mas de vna vez. Pero qual es la comida por quien viue, ò por quien se muere este monstruo comedor? Que alimento le dá la vida, que tan ansiosamente dilata, presumiendo profanar cō su duracion los terminos naturales de el viuir? *Sunt autem esca perturbationum, rerum, quæ sensibus hauriuntur, simulacra.* Su comida son sus vicios, la sensualidad, el hurto, la rebuelta, el embeleco, la trapaza. Destas cosas viue el vicioso. Pues què? No viuirá, si dexa de obrar mal? Pues no? En faltandole sus desordenes, hazed cuenta que se muere: *Tigris perit, eo quod non haberet prædam.* No es esto lo que soleis dezir cada dia? Que no puede viuir sin el galanteo, dize el deshonesto, muy pesaroso de que le impidan la correspondencia ilicita: el tahur, que el entretenerse vn poco es tan forçoso como el comer, para passar la vida humana: el salteador, que no puede viuir de otra suerte. Todos finalmente miden sus delitos con el viuir, y les miran como alimẽto forçoso. Que dase este achaq̄ en el siglo? No: tambien se ha hecho Religioso, y entre la obseruancia del claustro hallareis quien viua de imperfecciones; y quando no se traguen culpas mortales, tienen por lo menos hambre de las ligeras. Al menos religioso dá en rostro la demasiada clausura, al silencio le mira como ahogado del natural, al silicio como enemigo de la vida humana, y al cuidado, y vigilancia de el superior zeloso, y ajustado, le tiene por lima sorda de la salud. Solo con el desahogo respira, con la palabrilla ociosa se desahoga, con la imperfeccion que le relaja, cobra aliento su coraçon, y solo viue con superiores joujales, y demasiadamente remisos. Que es esto Religioso delicado? Parecerle que no viue, si no obra desordenadamente, auer hecho platillo de imperfecciones para alimẽtar su estomago relajado, y descaecer sin essa comida: *Tigris perit.*

S. Ni. in Ca. Græca in Iob c. 4.

Vbi sup.

§. III.

Que se ha hecho de piedra, y rebelde el coraçon de

el

del pecador, la obstinacion, y rebeldia suya lo está persuadiendo assi, quando el Profeta Ezechiel no lo escriuiera muchas vezes: *Auferã à vobis cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum*. No es cierto empero con que especie de piedra simbolize el coraçon humano, ò qual cesped se le parezca mas. Aunque considerando bien la hechura, y calidades del coraçon, sin dificultar, hallareis, que es en todo muy parecido a la piedra herculana, a quien llamamos piedra iman. Porque el coraçon es de color roxo obscuro, y esta piedra para ser buena, ha de ser deste color: *Qui in Macedonia, & Magnesia reperiuntur rusi, nigrique sunt*. El coraçon es de hechura piramidal, ò triangulada, y es la forma en que se conserua esta piedra, con mas espiritu, y operacion. Y assi como ay afeminados pechos, cobardes en el resoluerse, y descaecidos en el esfuerço, y valor, ay piedras afeminadas en esta especie. *Si quis in Troade inuenitur, fœminei sexus est, ideoque sine viribus*. En las inclinaciones tambien son mas que parecidos los dos. Vereis que en presencia de varios metales de diferente estimacion, y valor,

Ezec. c. 11. ver. 19. & c. 36. ver. 26.

Pli. l. 36 hist. nat. c. 16.

Pli. Vbi sup.

solo se paga esta piedreçuela del hierro y que haziendo poco caso del oro rico, y de la hermosa plata, arrastra solo el metal denegrido, y desestimado. No es esta la inclinacion barbara del coraçon pecador? Que puede ser el que se incline con vna facilidad villana al vicio denegrido, y feo, y se oluide de la virtud, metal sonoro, y de estimacion? Que arrastre ansiosamente del hierro, y aborrezca el oro de la cierto, y amor de Dios, y del proximo: la plata de la sinceridad, y pureza, el bronce sonoro de la buena fama, y reputacion? Esto no es ser vn coraçon piedra iman de yerros, como lo es del hierro la piedra? Vltimamente esta piedra conuiene con el coraçõ en tener no sè que genero de espiritus vitales en si (hablando en terminos originales de Plinio) y ser capaz de morir. Aqui es mi reparo aora. De que se muere esta piedra, como vulgarmente se dize, quando pierde su virtud, perdiendo aquella qualidad, que le anima? De faltarle el hierro, que tan ansiosamẽte apetece, y para cõseruarle viua le han de guardar entre limaduras, a quienes vá consumiendo poco á poco, y aun dizẽ q̃ se las come,

Plin. ca. citat.

me, y viue del hierro que atrahe. Asi? Pues piedra imá es el coraçon de el pecador: *Auferam cor lapideum de carne vestra.* De los yerros viue, y por los yerros muere. Con que ansia recibe los desaciertos en si, ò se dexa arrastrar vilissimamente dellos, quando por ser de mas peso, ò hallar embaraço en atraherlos, sale despauorido a buscerlos! Con que obstinacion los vne a si, y los estrecha en el seno! Que dificultad no siente en el arrojarles de si, aun quando mas alentado con los ausilios de Dios! Que es esto coraçõ duro? Ser piedra imã de los vicios, no poder viuir sin ellos, alimentarse con liuiandades, y parecerle que no viue, el tiempo que no obra mal.

§. IV.

Non sic impij, non sic, sed tanquam puluis, quem proijcit ventus à facie terræ. (Ps. 2. v. 5) El justo hermoso, y descollado cedro naturalmente se inclina ázia el cielo, dize a Dios el Propheta Rey, y como fructal vtilissimo en la torna de el arroyuelo dará a sus tiempos sazonados frutos. Pero no assi el pecador, antes subirá como el polvo en los braços del huracan. Si, que al justo le es natural el subir, y auezindarse ázia el cielo, a la manera del arbol, que crece siempre ázia essa parte. Querer leuantar el polvo al cielo, es hazerle conocida violencia: llegad a encaminar el perdido, vereis como se violenta, y os cansa. Con todo esso no está bien comparado el pecador con el polvo, si se mira mas de espacio. Porque el subir con violencia, conuiene a todo cuerpo graue, y tanta repugnancia (si no es mas) tiene de subir vna piedra, como de leuantarse el poluo, siendo entrambos cuerpos pesados, y apeteciendo naturalmente el lugar baxo, y vltimamente el centro de la tierra. Pues por què se acordò mas el Sabio Rey del poluo, que de otros cuerpos, q̃ en essa propriedad se le igualan? No se resuelue mal el Incognito: *Peccator enim tentationis vento rapitur, & malorum desiderium flatibus leuatur.* (Incogn. in hunc loc.) Tiene mayor conueniẽcia el polvo con el pecador, y assi se le acordò el poluo mas. Qual es? Que assi como el polvo se mueue con facilidad, arrebatado del viẽto, que le burla, y trae en empellones por la cãpaña vaga del ayre: assi el vientecillo de la soberuia, el huracan de la am-

ambicion, el ayre fresco, y delicioso de la prosperidad abundante, saca al pecador de sus quicios, y le arrastra como al polvo; Bié: pero como se oluidó de las pajas, de las aristas, y de las plumas, cō quiē suele jugar el ayre? No se burla destas cosas cō mas facilidad el viento? Porque mas cifró en el poluo la facilidad nouelera del pecador? No se si fuè este el motiuo: mirad: las aristas, las plumas, y las pajas, con otros cuerpecillos leues, que suele arrebatar el ayre, en qualquier acaecimiento, no dexan de ser lo que son La plumilla no necesita del huracan para ser propriamente pluma: el arista despedida de el viento que la robò, no dexa de ser arista. Pero el poluo sin el viento dexa luego de ser polvo, el ayre que le alça de la tierra, le dà el ser, y la calidad: el viento que le passea, le conserua, y entretiene; el huracan que le sube a las nubes, le aumenta la duracion, con que descaeciendo el ayre, se minora, y descaece, y vltimamente en la calma, ó serenidad no ay polvo. Veisle que solamente viue de inquieto? Que el tiempo, que no dá en rostro a todos, y ciega los ojos a muchos, no tiene nombre de poluo? Pues al pecador significa con estremada propriedad: *Sed tanquam pulvis, quem proijcit ventus.* No le parece que es hombre, si no dá en rostro a los demas, como el polvo. En el ayrecillo engañoso de la ambicion funda con vanidad los aumentos de su casa; en el viento arrebatado de la vengança quiere hallar, el honor perdido: al huracan deshecho, que le arrastra, le mira como a cosa forçosa, para hazerse respetar con violencia: con que sin la ambiciō, la vengança, la violencia, y la altiuez, vendabáles desbaratados, no le parece que viue; solo se halla en remolinos, y enredos como el poluo.

Psal. vbi supra.

§. V.

Rezeloso viuia Moyses entre Gitanos, por la muerte que diò a vno de ellos ocultamēte, que el delito por si solo tiene parte de vengança, y dá lentamente garrote al delinquente. Y aunque muchos quieren honestar el homicidio a Moyses, ninguno le minora el miedo. Viò que vno de los Hebreos molestaua malamente a otro de la misma familia, que

Abul. in c. 2. Exodi q. 6. Lyr. in hùc locū, & Ambro. hic, & alij.

que el mas lerdo acierta el tiro a los de casa, y reprehendiole con amor: *Quare percutis proximum tuum?* Que es esto Hebreo amigo? Como tratas mal a tu hermano, tan desbaratadamente? En tu gente pones las manos? Cōtra tu sangre eres cruel? *Ea* que no, no lo hazes bien. Pero como el sedicioso se parece mucho al espino, q̃ se dexa manejar mal, si no llega a punçar bien, boluiò ázia Moyses la colera: *Num occidere me tu Vis, sicut heri occidisti Ægyptium?* Pues que, le respondiò atufado, quieres acabar conmigo tambien, como lo hiziste con el Gitano de ayer? Tratas de darme la muerte, como al otro? Este hombrecillo està muy fuera de si, bien se le descubre la colera en la razon, porque no responde a proposito. Que es lo que pregunta Moyses? La ocasion de la pendencia llanamente; pues que tiene que hazer el homicidio oculto del otro? Andaos a enmendar desconciertos, os descubriran los huessos, que las faltas dicho se assiá. Fuera de que la reprehension de Moyses fuè muy breue, y muy suaue, ordenada al bien estar de el pendenciero. Siendo pues, en vtilidad suya, como dize que le mata? Facilmente diria yo, que por esto mismo le mata, que el pecador finge en la medicina el veneno, y mira con ojos de tossigo al cordial; y por lo menos el alma del caso es esta. Que intenta con la reprehēsion Moyses? Prohibir la tyrania del Hebreo, desnudarle de sus delitos, y entrarle en acuerdo mejor. Assi? Pues hazed quenta que le mata: no se quexa fuera de intento, que no le parece que es viuir, si no emplea mal lo que viue: *Num occidere me tu Vis?* Que bien dicho a su modo de entender! Viuir, dize el pecador, con tanto encogimiento, y recato, no es viuir, morir viene a ser. No le parece que viue el tiempo que no obra mal. Es manchado Tigre, que descaece faltandole el robo, ò la rapiña, y las vñas coruas, y ensangrētadas con la fama despedaçada de el proximo, arrimadas a la boca le entretienen, si no le alimentan. Infame piedra iman, que viue solo del yerro, y se muere, si no se rebuelca en èl. Vil poluo, q̃ dexa de ser, si no le arrebata el vendabal deshecho de la ambicion, y viue de molestar, y mancharlo todo. Y siendo el pecador nada, biē visto, es, mirado con atencion,

Exo. c. 2 Ver. 13.

Idē ibid.

ion, polvo, piedra, y feroz Tigre en la inclinacion, y fe-rozidad.

PVNTO QVARTO.

Consigue la alabanza el tiro, que no pudo hazer la calumnia.

§. I.

SI este Cõcilio destos Principes se convocò apassionadamente para conmouer a la plebe, insolentente, quando mancomunada a la muerte de Iesu Christo, justificando la causa con la autoridad de la junta, quando no les fuera possible con la fuerça de los testigos, ò probabilidad de el hecho, como el Euangelio escriue: *Ab illo ergo die cogitauerunt, Vt interficerent eum.* Propusieron la materia con ignorancia terrible, porque la propuesta fuè assi: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Que hazemos con este hombre, señores? No le veis hazer mil prodigios? Y querer calumniarle con publicar sus portentosas obras, quando estas naturalmente se negocian, estimacion, es mas que ciega ignorancia. Resuelue las republicas, tyraniza el gouierno, destruye la paz, diria yo, si fuera como ellos, para no errarlo. Pero es bienhechor milagroso? Dá liberal salud a los enfermos? Resucita los muertos de muchos dias? *Signa facit.* Quien lo ha de oyr, que se amotine? O quiẽ lo sabra, que no le busque ansioso, y reconocido? Luego no eligieron buen medio para desacreditarle, principalmente con el vulgo, que se gouierna por interès. Con todo esto consiguieron el fin, y le hizieron odioso a muchos, quãdo no a todos: con que me resueluo a pensar, que el proponer al vulgo sus milagrosas obras, tuuo mucho mas de malicia, que de ignorancia, aunque todo deuiò de ser, que ignorantes, y maliciosos, se distinguen muy poco, ò nada. Probado auemos, como si dixeran de cautelosos, a desacreditarle con la calumnia, y no lo auemos podido conseguir, antes està el caso peor, y deue de juzgar el pueblo, que le perseguimos de inuidiosos, con que se muestra de su parte con mas fineza. Demos en aplaudirle aora, que forçosamente le han de aborrecer, ò inuidiar. Acabenos a todos vna misma enfermedad, y

assi tendremos igual pulso en hazer el tiro. No todos lo auemos de seguir, y assi le aborreceremos todos.

§. II.

Salieron despauoridos de los cuerpos energumenos los demonios, no pudieron tolerar la presencia de Iesu Christo, y con muy sentidas vozes pregonauan a su pesar, el poder, y diuinidad del Saluador, dize San Lucas: *Exibant autem dæmonia à multis clamantia, & dicentia, quia tu es Filius Dei.* Que reconocer el castigo, y confessar la diuinidad de el Saluador, sin poner mano en la enmienda, no excede la capacidad de vn demonio, ni le haze virtuosa essa confession violenta. Muchos lloran el castigo, y con reconocer a Dios, como Author que les embia el trabajo, se miran como aprouechados en la virtud, sin dar vn passo en la reformacion de sus faltas: no deuen de caer en ello. No haze caso de estas confessiones Dios; *Et increpans non sinebat ea loqui.* No solo le embarazaua la voz, sino que les reprehendia el atreuimiento: que el aplauso en ruines bocas, mas cerca está de manchar, que de ennoblecer, y el alabaros mucho, quien jamas supo sentir bien de lo bueno: mucho se trae que pensar. Con todo esso no faltará quien dificulte lo ajustado desta suppression, ò reprehension, que el no faltarle padrinos, es buena estrella de vn delito; siempre vi que le sobran a vna maldad, quãtos faltan a vna inocencia. Verdaderamente, que aqui tiene apariencia qualquier escusa: porque hasta confessar (sea vn demonio, ò no) que Iesu Christo Señor nuestro, es verdadero Hijo de Dios, no es cosa que llega a ofender, quando en animo tan obstinado no pudiesse agradar. Principalmente, que desseando su Magestad ser conocido en el mundo, y encaminado a esse fin todos sus milagros, antes puede seruirle en algo el q̃ le confiessen a gritos aquellos espiritus enemigos; q̃ la calificacion en boca de el enemigo, no es la de menor calidad. Por què, pues, les prohibe IesuChristo que le llamen Hijo de Dios? Porque no le desestimen los hombres, como villanos, ò le ofendan como inuidiosos, responden muchos aqui. Pues cõ alabarle le hã de hazer aborrecible? Pues no? Las mas vezes cõsigue el alabança el

Luc. c. 4 v. 41.

Y enfadose con los dos puntosamente el tirano. El delito del copero fue entre aquella gente sacrilego, porque venerauan religiosamente a la copa Real. Tenia pena de muerte quien le profanasse, sin valerle los fueros del descuido, ò la negligencia. Y mirauanle finalmente como a cosa diuina todos. Assi? Pues ya esta entendido Filon: *Ego non dissimulanter dico ciuilem virum esse somniorum interpretem: non quales sunt isti nugatores, & garruli, & mercenarij sophistæ.* Congetura prudencial fue, no es menester hazerlo mysterio delicado, y soberano. En esta Prouincia de Egypto (como si dixesse el moço prudente) viue muy bien recebida la mentira, y aborrecen la verdad: faltale a sus tribunales la justicia, y la razon, los delinquentes son muy desiguales en los delitos: el copero es digno de muerte; el panadero tiene de su parte mas razon, para negociar su libertad, y puesto honroso en que seruia. Ea pues al inocente, è inculpado han de perseguir estos hombres que donde ay poca justicia, es gran peligro tener razon. Al copero daran por libre, y le boluerán el honor con el oficio antiguo suyo: que entre gẽte sin justicia el mas atroz delito passa con seguridad. Esta es la interpretacion de vuestros dos sueños amigos. Es la justicia, è inocencia al modo del sacrificio, que ha de bañarse en su sangre como victima, ò ha de parar en el fuego al modo del holocausto: viue tan perseguida, y mal segura la razon entre gente que no la tiene, que parece dificultoso al braço poderoso de Dios (bien que todo le es muy facil) el conseruarle sin riesgo. Pero siruate de consuelo, perseguido justo, el vera la inocencia suma Cordero de Dios sin mancha, y Saluador nuestro, padecer ignominiosa muerte, sin querer valerse de la razon, por no esperarle cabida entre gente que viue sin ella, ò sin ella muerte infelize.

Homer. Iliad de Scyph. Nest. Athæn. de var. poc. gener. Sueton. in Ner.

PVN-

PVNTO TERCERO.

No le parece al pecador que viue el tiempo que no obra mal.

§. I.

MVy contraria viue la inuidia a la naturaleza, y la razon, pues esta la abomina con ansia, y aquella la excluye de sus obras con valor. Porque es vn accidente boltario, vna essencia sin essencia, vna passion tornadiz, y vn camaleon inconstante, que muda naturalezas por colores. Ya le vereis, que es dolor de la dicha, que mira agena; ya le hallareis gozo apacible de la desdicha del estraño. Es lince para ver defectos del afortunado; y tiene vista de topo para ver estos mismos defectos, si passa a desgracia do el dueño. A si misma es enemiga casera, que se consume rabiosa de no consumirlo todo. Y todo lo dize Ouidio:

Risus abest nisi quem visi mouere dolores,
Nec fruitur somno, vigilantibus excitat auris,
Sed videt ingratos, intabescitque videndo.
Successus hominem, carpitque, & carpitur vnam,
Suppliciumque suum est.

Oui. Metam. l. 2 fab. 12.

De aqui es, que la naturaleza le ignora por no difinible, y le aborrece por lo estraña. La razon no le puede ver sin ceño, aun quando mas lexos de su ponçoña, y mas libre de su condiciō tyrana. Que cosa mas opuesta a la razon, que morirse de que no mueran los otros, ò viuir de que otros mueran? Reirse quando no ay que reir, y llorar de que no ay q̄ llorar?

Vixque tenet lachrymas, quia nil lachrymabile vidit.

Idē vbi sup.

Este camaleoncillo pues doma oy el cuello del Fariseo, y rinde el coraçon del Escriba; de Escribas, y Fariseos triunfa la ruin passioncilla. Ceguedad de vn hombre altiuo, no consentir superioridades en otro hombre como el, rompiendo, si le està a cuento la Fè, y las aras, y seruir con rendimiento increible al ayre de la ambiciō, ò a la fealdad de la inuidia. Que hazemos? dezian conformes (con facilidad se dan las manos los viciosos, so la verdad siente parciales, en esto haze conocida ventaja a los hijos de la luz los del siglo)

hora buena assi, que no es la primera vez que le ganaron sus manchas el nombre deste animal en diuinas, y humanas letras: sea el pecador vn Tigre, q̃ sin trabajar mucho la acomodacion del grã Padre, le sentireis las vñas, ò los colmillos mas de vna vez. Pero qual es la comida por quien viue, ò por quien se muere este monstruo comedor? Que alimento le dá la vida, que tan ansiosamente dilata, presumiendo profanar cõ su duracion los terminos naturales de el viuir? *Sunt autem esca perturbationum, rerum, quæ sensibus hauriuntur, simulacra.* Su comida son sus vicios, la sensualidad, el hurto, la rebuelta, el embeleco, la trapaza. Destas cosas viue el vicioso. Pues què? No viuirá, si dexa de obrar mal? Pues no? En faltandole sus desordenes, hazed cuenta que se muere. *Tigris perit, eo quod non habere prædam.* No es esto lo que soleis dezir cada dia? Que no puede viuir sin el galanteo, dize el deshonesto, muy pesaroso de que le impidan la correspondencia ilicita: el tahur, que el entretenerse vn poco es tan forçoso como el comer, para passar la vida humana: el salteador, que no puede viuir de otra suerte. Todos finalmente miden sus delitos con el viuir, y les miran como alimẽto forçoso. Que dase este achaq̃ en el siglo? No: tambien se ha hecho Religioso, y entre la obseruancia del claustro hallareis quien viua de imperfecciones; y quando no se traguen culpas mortales, tienen por lo menos hambre de las ligeras. Al menos religioso dá en rostro la demasiada clausura, al silencio le mira como ahogado del natural, al silicio como enemigo de la vida humana, y al cuidado, y vigilancia de el superior zeloso, y ajustado, le tiene por lima sorda de la salud. Solo con el desahogo respira, con la palabrilla ociosa se desahoga, con la imperfeccion que le relaja, cobra aliento su coraçon, y solo viue con superiores joviales, y demasiadamente remisos. Que es esto Religioso delicado? Parecerle que no viue, si no obra desordenadamente, auer hecho platillo de imperfecciones para alimẽtar su estomago relajado, y descaecer sin essa comida: *Tigris perit.*

S. Nil. in Ca. Græ ta in Iob c. 4.

Vbi sup.

§. III.

Que se ha hecho de piedra, y rebelde el coraçon de el

del pecador, la obstinacion, y rebeldia suya lo està persuadiendo assi, quando el Profeta Ezechiel no lo escriuiera muchas vezes: *Auferã à vobis cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum*. No es cierto empero con que especie de piedra simbolize el coraçon humano, ò qual cesped se le parezca mas. Aunque considerando bien la hechura, y calidades del coraçon, sin dificultar, hallareis, que es en todo muy parecido a la piedra herculana, a quien llamamos piedra iman. Porque el coraçon es de color roxo obscuro, y esta piedra para ser buena, ha de ser deste color: *Qui in Macedonia, & Magnesia reperiuntur rufi, nigrique sunt*. El coraçon es de hechura piramidal, ò triangulada, y es la forma en que se conserua esta piedra, con mas espiritu, y operacion. Y assi como ay afeminados pechos, cobardes en el resoluerse, y descaecidos en el esfuerço, y valor, ay piedras afeminadas en esta especie. *Si quis in Troade inuenitur, fœmineus sexus est, ideoque sine viribus*. En las inclinaciones tambien son mas que parecidos los dos. Vereis que en presencia de varios metales de diferente estimacion, y valor,

Ezec. c. 11. ver. 19. & c. 36. ver. 16.

Pli. l. 36 hist. nat. c. 16.

Pli. vbi sup.

solo se paga esta piedrezuela del hierro y que haziendo poco caso del oro rico, y de la hermosa plata, arrastra solo el metal denegrido, y desestimado. No es esta la inclinacion barbara del coraçon pecador? Que puede ser el que se incline con vna facilidad villana al vicio denegrido, y feo, y se oluide de la virtud, metal sonoro, y de estimacion? Que arrastre ansiosamente del hierro, y aborrezca el oro del acierto, y amor de Dios, y del proximo: la plata de la sinceridad, y pureza, el bronce sonoro de la buena fama, y reputacion? Esto no es ser vn coraçon piedra iman de yerros, como lo es del hierro la piedra? Vltimamente esta piedra conuiene con el coraçõ en tener no sè que genero de espiritus vitales en si (hablando en terminos originales de Plinio) y ser capaz de morir. Aqui es mi reparo aora. De que se muere esta piedra, como vulgarmente se dize, quando pierde su virtud, perdiendo aquella qualidad, que le anima? De faltarle el hierro, que tan ansiosamẽte apetece, y para cõseruarle viua le han de guardar entre limaduras a quienes vá consumiendo poco á poco, y aun dizen q̃ se las come,

Plin. ca. citat.

me,y viue del hierro que atrahe. Asi? Pues piedra imá es el coraçon de el pecador: *Auferam cor lapideum de carne vestra.* De los yerros viue, y por los yerros muere. Con que ansia recibe los desacier tos en si, ò se dexa arrastrar vilissimamente dellos, quando por ser de mas peso, ò hallar embaraço en atraher los, sale despauorido a buscerlos! Con que obstinacion los vne a si, y los estrecha en el seno! Que dificultad no siente en el arrojarles de si, aun quando mas alentado con los ausilios de Dios! Que es esto coraçõ duro? Ser piedra imã de los vicios, no poder viuir sin ellos, alimentar se con liuiandades, y parecerle que no viue, el tiempo que no obra mal.

§. IV.

Non sic impij, non sic, sed tanquam puluis, quem proijcit ventus à facie terræ. Ps. 2. v. 5 El jalo hermoso, y descollado cedro naturalmente se inclina ázia el cielo, dize a Dios el Propheta Rey, y como frutal vtilissimo en la torna de el arroyuelo dará a sus tiempos sizonados frutos. Pero no assi el pecador, antes subirá como el polvo en los braços del huracan. Si, que al justo le es natural el subir, y auezindarse áz'a el cielo, a la manera del arbol, que crece siempre ázia essa parte. Querer leuantar el polvo al cielo, es hazerle conocida violencia: llegad a encaminar el perdido, vereis como se violenta, y os cansa. Con todo esso no está bien comparado el pecador con el polvo, si se mira mas de espacio. Porque el subir con violencia, conuiene a todo cuerpo graue, y tanta repugnancia (si no es mas) tiene de subir vna piedra, como de leuantarse el poluo, siendo entrambos cuerpos pesados, y apeteciendo naturalmente el lugar baxo, y vltimamente el centro de la tierra. Pues por què sa acordo mas el Sabio Rey del poluo, que de otros cuerpos, q̃ en essa propriedad se le igualan? No se resuelue mal el Incognito: *Peccator enim tentationis vento rapitur, & malorum desiderium flatibus leuatur.* Incogn. in hunc loc. Tiene mayor conueniẽcia el polvo con el pecador, y assi se le acordò el poluo mas. Qual es? Que assi como el polvo se mueue con facilidad, arrebatado del viẽto, que le burla, y trae en empellones por la cãpaña vaga del ayre: assi el vietecillo de la soberuia, el huracan de la am-

ambicion, el ayre fresco, y delicioso de la prosperidad abundante, saca al pecador de sus quicios, y le arrastra como al polvo; Biē: pero como se oluidò de las pajas, de las aristas, y de las plumas, cō quiē suele jugar el ayre? No se burla destas cosas cō mas facilidad el viento? Porque mas cifró en el poluo la facilidad nouelera del pecador? No se si fuè este el motiuo: mirad: las aristas, las plumas, y las pajas, con otros cuerpecillos leues, que suele arrebatar el ayre, en qualquier acaecimiento, no dexan de ser lo que son. La plumilla no necessita del huracan para ser propriamente pluma: el arista despedida de el viento que la robò, no dexa de ser arista. Pero el poluo sin el viento dexa luego de ser polvo, el ayre que le alça de la tierra, le dà el ser, y la calidad: el viento que le passea, le conserua, y entretiene: el huracan que le sube a las nubes, le aumenta la duracion, con que descaecien do el ayre, se minora, y descaece, y vltimamente en la calma, ò serenidad no ay polvo. Veisle que solamente viue de inquieto? Que el tiempo, que no dá en rostro a todos, y ciega los ojos a muchos, no tiene nombre de poluo? Pues al pecador significa con estremada propriedad: *Sed tanquam puluis, quem proijcit ventus.* No le parece que es hombre, si no dá en rostro a los demas, como el polvo. En el ayrecillo engañoso de la ambicion funda con vanidad los aumentos de su casa; en el viento arrebatado de la vengança quiere hallar, el honor perdido: al huracan des hecho, que le arrastra, la [illegible] ra como a cosa forçosa, para hazerse respetar con violencia: con que sin la ambiciō, la vengança, la violencia, y la altiuez, vendabàles desbaratados, no le parece que viue; solo se halla en remolinos, y enredos como el poluo.

Psal. bis supra.

§. V.

Rezeloso viuia Moyses entre Gitanos, por la muerte que diò a vno de ellos ocultamēte, que el delito por si solo tiene parte de vengança, y da lentamente garrote al delinquente. Y aunque muchos quieren honestar el homicidio a Moyses, ninguno le minora el miedo. Viò que vno de los Hebreos molestaua malamente a otro de la misma familia, que

Abulin c. 2. Exodi q. 6. Lyr. in hūc locū, & Ambro. hic, & alij.

que el mas lerdo acierta el tiro a los de casa, y reprehendiole con amor: *Quare percutis proximum tuum?* Que es esto Hebreo amigo? Como tratas mal a tu hermano, tan desbaratadamente? En tu gente pones las manos? Cōtra tu sangre eres cruel? *Ea* que no, no lo hazes bien. Pero como el sedicioso se parece mucho al espino, q̄ se dexa manejar mal, si no llega a punçar bien, boluiò ázia Moyses la colera: *Num occidere me tu vis, sicut heri occidisti Ægyptium?* Pues que, le respondiò atufado, quieres acabar conmigo tambien, como lo hiziste con el Gitano de ayer? Tratas de darme la muerte, como al otro? Este hombrecillo està muy fuera de si, bien se le descubre la colera en la razon, porque no responde a proposito. Que es lo que pregunta Moyses? La ocasion de la pendencia llanamente; pues que tiene que hazer el homicidio oculto del otro? Andaos a enmendar desconciertos, os descubriran los huessos, que las faltas dicho se està. Fuera de que la reprehension de Moyses fuè muy breue, y muy suaue, ordenada al bien estar de el pendenciero. Siendo pues, en vtilidad suya, como dize que le mata? Facilmente diria yo, que por esto mismo le mata, que el pecador finge en la medicina el veneno, y mira con ojos de tossigo al cordial: y por lo menos el alma del caso es esta. Que intenta con la reprehēsion Moyses? Prohibir la tyrania del Hebreo, desmudarle de sus delitos, y entrarle en acuerdo mejor. Assi? Pues hazed quenta que le mata: no se quexa fuera de intento, que no le parece que es viuir, si no emplea mal lo que viue: *Num occidere me tu vis?* Que bien dicho a su modo de entender! Viuir, dize el pecador, con tanto encogimiento, y recato, no es viuir, morir viene a ser. No le parece que viue el tiempo que no obra mal. Es manchado Tigre, que descaece faltandole el robo, ò la rapiña, y las vñas coruas, y ensangrētadas con la fama despedaçada de el proximo, arrimadas a la boca le entretienen, si no le alimentan. Infame piedra iman, que viue solo del yerro, y se muere, si no se rebuelca en èl. Vil poluo, q̄ dexa de ser, si no le arrebata el vendabal deshecho de la ambicion, y viue de molestar, y mancharlo todo. Y siendo el pecador nada, biē visto, es, mirado con atencion,

Exo. c. 2 ver. 13.

Idē ibid.

assi tendremos igual pulso en hazer el tiro. No todos lo auemos de seguir, y assi le aborreceremos todos.

§. II.

Salieron despauoridos de los cuerpos energumenos los demonios, no dudiẽ do tolerar la presencia de IesuChristo, y con muy sentidas vozes pregonauan a su pesar, el poder, y diuinidad del Saluador, dize San Lucas; *Exibant autem dæmonia à multis clamantia, & dicentia, quia tu es Filius Dei.* Que reconocer el castigo, y confessar la diuinidad de el Saluador, sin poner mano en la enmienda, no excede la capacidad de vn demonio, ni le haze virtuosa essa confession violenta. Muchos lloran el castigo, y con reconocer a Dios, como Author que les embia el trabajo, se mirã como aprouechados en la virtud, sin dar vn passo en la reformacion de sus faltas: no deuen de caer en ello. No haze caso de estas confessiones Dios; *Et increpans non sinebat ea loqui.* No solo le embarazaua la voz, sino que les reprehendia el atreuimiento: que el aplauso en ruines bocas, mas cerca está de mãchar, que de ennoblecer, y el alabaros mucho, quien jamas supo sẽntir biẽ de lo bueno: mucho se trae que pensar. Con todo esso no faltará quien dificulte lo ajustado desta suppression, ò reprehension, que el no faltarle padrinos, es buena estrella de vn delito: siempre vi que le sobran a vna maldad, quãtos faltan a vna inocencia. Verdaderamente, que aqui tiene apariencia qualquier escusa: porque hasta confessar (sea vn demonio, ò no) que Iesu Christo Señor nuestro, es verdadero Hijo de Dios, no es cosa que llega a ofender, quando en animo tan obstinado no pudiesse agradar. Principalmente, que desseando su Magestad ser conocido en el mundo, y encaminado a esse fin todos sus milagros, antes puede seruirle en algo el q̃ le confiessen a gritos aquellos espiritus enemigos; q̃ la calificacion en boca de el enemigo, no es la de menor calidad. Por què, pues, les prohibe IesuChristo que le llamen Hijo de Dios? Porque no le desestimen los hombres, como villanos, ò le ofendan como inuidiosos, responden muchos aqui. Pues cõ alabarle le hã de hazer aborrecible? Pues no? Las mas vezes cõsigue el alabança el

Luc. c. 4 v. 41.

tiro, que no pudo hazer la calumnia: *Non finebat ea loqui* (dize con delgadeza Theophylacto) *quia nolebat inuidiam accendere Iudaeorum ex hoc, quod ab omnibus laudaretur*. Desseauanle descomponer con el pueblo los demonios, sentidos despechadamente de la prisa cō que les cercenaua el imperio, y les sacaua de entre las manos los hombres; auianlo intentado mil vezes con calumnias apretadas, y no les sucediò bien. Ea pues, troquemos las manos, demos en engrandecer a este hombre, si le auemos de derriuar, que para hazer con destreza el tiro, mas nos ha de seruir la alabança que la calumnia. *Non finebat ea loqui, quia profecto pro malo loquebantur, scilicet, vt inuidiam facerent illi*, escriuiò vn docto moderno. Es el animo de los hombres tan impaciente de reconocer igual, tan rebelde en reconocer superior, que proponerle las buenas prendas del otro, es quebrantarle el coraçon, è inclinarle a aborrecer. Mas biē dieron la muerte a Iulio Cesar las alabanças publicas de sus enemigos encubiertos, los cetros, y las coronas que amanecieron en su estatua, que los puñales vengatiuos de Marco Bruto, y Casca. Nò pudieron los Romanos derribar el credito, y mano, que para con el Rey Antioco tenia Anibal, sangriento enemigo de Roma, por mas que le infamaron de secreto, y publicamente con el Rey, y con hablar altamente de los meritos de Anibal, le priuaron de la gracia del Real, y le hizieron sospechoso, para con el Principe. Bien se vengò del gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, el Rey de Francia, con obligar al Rey de España D. Fernando, con quien se encōtrò en Saona, puerto de Genoua, a que sentase a la mesa al grā Capitan. Cō q̄ el Rey de España le mirò como fauorecido del Frāces, y le oluidò como poco seguro en los negocios de España. Experiencia llana es mi assunto, no so la especulacion, ò trauesura de ingenio. Quantas vezes has vsado tu esta estratagema diabolica? Quātas has hablado bien de tus emulos en presēcia de superior altiuo, y presumido, quāto pagado de sus cosas, para enemistarle con ellos por medio de la inuidia? Si: Que alabança haga vezes de calumnia en el desacreditar, es vna experiencia casera.

Theophylact. cō. in c. 4. Luc pro. fin.

Mel. in Mat. ad c. 2. v. 3

Iust. lib. 31. c. 4.

§. III.

§. III.

Bien notorias son las estratagemas, y embustes con que trama sus enredos el demonio, como astuto contra la gente espiritual, de que están llenos los libros. Porque vnas vezes se introduce en los endemoniados medroso, y despauorido en presencia del sieruo de Dios. Otras vezes se le ofrece a la vista en presencia de vn hombre despreciado, y vil, diziendo que sus oraciones le tienen en aquella forma. Ya le vereis tambien, que se arroja a los pies del grande Antonio, llorando su vencimiento cõ vna humildad muy fina. Otras vezes lo vereis huyendo vergonçosamente del Abad Macario. Y aunque yo no dificulto el hecho, por ser de abonados testigos: cõ todo estraño estas hazañerias en espiritus tan soberuios. Como puede acabar consigo la altiuez de Luzifer el declararse manifiestamente vencido, y despreciable? Fuera, de que anda muy tonto el demonio con essas exterioridades fingidas, porque haziendose creer tan couarde, con facilidad le despreciaran los virtuosos, y obraran con mas libertad de espiritu, cosa que le abrasa el pecho. Esta no es conocida ignorancia? No: astucia diabolica es, dize lleno de experiencias Hesichio, y tentacion de las mas fuertes: *Nam cum sint versuti, etiã vinci simulant, dum aliũde per inanem gloriam supplantant.* Acometen con tropel de tentaciones, en toruellinos deshechos al Iusto; y se les defiẽde sin daño. Empeñase el infierno todo en derribarle, y hallanle muy firme en Dios. Que es esto, que nos sucede? se preguntan corridos. Ea pues, siruamosle a la descubierta con el triumpho, exageremos su valor publicamente, que si no le hallamos flaco, le haremos vanaglorioso: y quando de preuenido se resistiò, de confiado se ha de perder: Que de trópheos consiguió este designio malicioso! Quantas columnas fuertes de la Iglesia vimos rodar por el suelo cõ el ayre de la lisonja! Tantas vezes consiguiò la alabãça, lo que no pudo el infierno todo, con maquinas de calumnias, persecuciones, y enredos. Sirua al varon virtuoso esta doctrina de auiso, y al pecador de confusion vergonçosa: pues quando persigue con la alaban-

Hesichi. Presbyt. cét. 1. n. 24.

nos en seruirle, y engrandecerle, y cogiole el coraçon la inuidia, saliendole al rostro conturbacion descolorida, y a las manos con desatinada vengança: *Turbatus est* (dize el Tostado) *propter magnam excellentiam istius Regis, qui natus esse nuntiabatur.* Ponderadlo biẽ, y hallareis, que el cielo multiplicando sus luzes con alboroço, y aplaudiendo la soberania del chiquelo con sus astros, le estaua descomponiendo con el Principe de la tierra, y que la nueua estrella, que en el pecho de los tres Magos engendraua veneraciones, en el coraçon de Herodes infundia inuidias, y enemistades. La ternura de los Magos endurecia el coraçon de el Rey Herodes Finalmente las demonstraciodes todas, que se ordenauan a confirmar la excelencia, y soberania de IesuChristo, en el tyrano fueron inuidia, colera, y rabia, y en el chiquelo sangrienta persecucion: que la desgracia que no pudo conseguir la calumnia con su veneno, es facil parto de la alabança.

Abulés. q.24. in c.2. Math. & S. Gre. ap. illum.

§. V.

Muy arresgado, segun esto, tienen el credito, y la reputacion, los que le tienen, al passo que pueden ser inuidiados: porque luego son despreciados, ò aborrecidos: y aũque de gente ruin, y de coraçon apocado, con todo esso, para hazer el tiro, vna mano basta. Quantos dieron en tierra sin mas peso que el de sus meritos, sin mas golpe que el de sus heroicas hazañas? Muchos Eleazaros vereis gemir con el peso de sus trofeos: llorados pocos. Pareciole al alentado campion, que en vno de los Elefantes, que embistierõ al batallon de los suyos, iba la persona de el enemigo Rey, por verle señalado entre todos en la corpulencia, y las armas, y resoluiose en dar la muerte al bruto, para desconfiar al enemigo de la victoria con este hecho, y alentar a sus camaradas. Abriò passo por los esquadrones de Antioco armado de su valor, a los golpes de su espada, y empistiendo al Elefante, se hallò mas de vna vez burlado el golpe en la fuerte loriga, que le armaua. Hallando, pues el caso dificultoso, se arrojò a los pies del bruto feroz, buscandole la parte desarmada, y entrandole el puñal en el coraçon, diò con el Elefante en tierra, que le cogiò lasti-

mosamente debaxo, y a vn tiempo rindieron la vida el vencido, y el vencedor: *Et iuit sub pedes Elephantis, & suppoſuit ſe ei, & occidit eum: & cecidit in terram ſuper ipſum, & mortuus eſt illic.* No le veis? Dize San Ambroſio. Pues de valeroſo muere: la gloria de la faccion le oculta, ſino le oprime: ſu meſmo triunfo, ò le ſepulta, ò le olvida: *Cuius ruina incluſus, magis, quam opreſſus ſuo eſt ſepultus triumpho.* Mucho deſconſuela eſſe azar de la virtud, y prendas de eſtimacion! Mucho empero conſuela tambien el ſaber que es comun la desgracia: y a mi ver, no ay pecho generoſo que no pierda con eſte achaque los pulſos. Pues què? Todos tienen que temerſe de ſu talento, y prendas? Pues no? No faltando beſtias que oprimen, como han de faltar Eleazaros, que ſe ahoguen? Conciencias endemoniadas vereis aplaudir al virtuoſo, para enemiſtarle con el ſoberuio: y alguna vez ſupo la traicion mentir fingidas alabanças, de quien aborrece para matarle de verdad. Quantos ſe introducen humildes, y cobardes, para deſcuidar el enemigo de confiado, y vengarſe ſin rieſgo alguno? Derriuar con el alabança, quando no ſucede bien la calumnia, inuencion diabolica es, pero antiguo delito del mal intencionado, y achaque irremediable del aplaudido.

S. Amb. li. 1 offi. c. 4.

Mach. 1 c. 6. ver. 46.

PVNTO QVINTO.

Las coſas que el pecador buſca para ſu conſeruacion, le ſiruen para ſu ruina.

§. I.

SOlo el pecador lo ignora, aunque lo padece; pero el que menos razon ſabe dar del freneſi, viene a ſer el paciente miſmo. Tienen tanta opoſicion a la ofenſa de ſu Autor las criaturas ſuyas, que la que menos al fin ſabe diſponer la vēgança. Pecò Adan, y ſupo el vario eſquadron de los brutos ſacudir del cuello el yugo, y armarſe contra los hombres, ſin mas licion, que el ſentir lanimada la cabeça de ſu Monarca con los humos de ſu ambicion. Negòle luego la tierra coſechas fertiles, y arrojòle puntas ſenſibles. Tratò el cielo de encapotar ſus hermoſos aſtros, ſin repugnarlo el Sol, ni dificultarlo la Luna: antes eſtos dos luminares, ſe dedicaron a la

fa-

fabrica de las nubes, negras cortinas del cielo. Todos te aborrecen pecador! La tierra, que huellas soberuio, gime el tiempo que no te traga el mar, que surcas codicioso, brama con animo de hundirte: el ayre que respiras, padece en refrigerarte violencia: el pan que te alimenta se mira como agrauiado en tus manos: y no auer disposiciō superior qve les reprima su enojo, dexar con tu muerte castigado tu proceder, y vengada la Magestad de su Autor. Y duermes con seguridad? Viues con desahogo alegre! Consideralo tu allá, miētras doy psincipio a mi discurso. De aqui procede las mas vezes errar lastimosamente el pecador sus resoluciones: porque como los medios que elige, le siruen con repugnancia, con facilidad se tuercen a otros fines, que èl no pensó y lloró despues. Caso que no sea la causa la ignorancia ciega, y confusa, que se trae consigo la culpa, que hasta los uicios que vanamente adora, lastimosamente le ofenden: y no ay vicio que no le sirua con euidente repugnancia, y aueriguada violencia. Ello es conocida verdad, que las cosas que el pecador busca para su conseruacion, le siruen para su ruyna. Sin mucho estudio lo hallàreis en el Euangelio: *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: & venient Romani & tollent nostrum locum, & gentem.* Quando no huuiera otra razon para dar la muerte a este hombre, mas que la seguridad de nuestra gente, y nuestras casas, lo deuieramos solicitar con empeño. Porque si le dexamos assi, con mucha facilidad se hará dueño de todos el pueblo, y le aclamaran por su Rey, con que los Romanos luego han de arrojarse de mano armada sobre nuestras casas, y possessiones. Veisle trazar su conseruacion con mañosa cautela? Pues el medio de que se valen, es el que les precipita, dize Eusebio Galicano: con el medio opuesto al que eligen, cōsiguieran lo que pretenden *Si enim Christo credidissent, si Iesum non occidissent, nec locum, nec gentem amisissent: sed quia Christum occidere non timuerunt, & locum, & gentem amisserunt.* La experiencia lo enseñò assi: pues perseguidos de Tiberio Cesar, como homicidas de vn hombre insigne, digno de adoracion reuerenciosa, y aborrecidos de Gayo Caligula

Eus Galica. ser. in er. 4. post Do. Pas.

succeſſor en el Imperio, Pilatos ſe matò cõ ſus manos lauadas en la agua, como en la ſangre de IeſuChriſto: y Herodes acabò la vida de vna melancolia fatal, deſterrado en Eſpaña, como eſcriuiò Frecalphio Lexouienſe.

Frec. li. 1. c. 12. t. 2.

§. II.

Y aunque eſte reuès de las coſas, es muy proprio de qualeſquier pecadores, como al fin de qualquier culpa mortal, parece q̃ perſiguiò tenazmẽte a eſtos hombres eſte deſman. Notad de eſpacio ſus reſoluciones todas, y hallareis, que ciegamente ſe deſtruyen con ellas, y que ponerſe a penſar en ſu bien, fuè diſcurrir de penſado en la proſecucion de ſu mal. No ſe quietarõ en apagar la luz de Dios a ſoplos de inuidia, porque daua en los ojos de todo el pueblo con las faltas de ſus Principes, propriedad irrefragable de la luz, deſtruir ſombras, y manifeſtar defectos. No ſe quietaron, buelvo a dezir, que vn animo couarde, aũ de los muertos no ſe aſſegura, con que perſigue al enemigo deſpues de muerto, y enſancha la vengança mas allà de los terminos de la vida, ſino que ſe arrojaron toda la malicia en el ſepulcro: *Munierunt ſepulchrum, ſignantes lapidem cum cuſtodibus.* Que intentaron eſtos ſacrilegos? Pero que no intentaron con eſta cauteloſa preuencion? Dar ſegunda vez la muerte a IeſuChriſto, ſi le vieſſen reſucitar, como ſe lo temian: defenderle de ſus diſcipulos, ſi ſe arrojaſſen a hurtarlo, como ſe lo maliciauan, y vltimamente ſepultar eñ el oluido, como en la tierra, el ſanto nombre de el Saluador. Penſad mas lo que quiſiereis, que vna aleuoſia tan publica nada eſtraña, y en la obſtinacion deſta gente todo cabe. Pues veis eſſa preuencion que penſaron? No pudieran diſcurrirlo mas bien, ſi ſe empeñaran en errarlo, y ſolicitaran locamente ſu perdicion, dize Paſcaſio Rathberto: *Diligentia ſiquidem militum, & Sacerdotum nobis proficit vſque in hodiernum diem, vt maior appareat veritas, & apertior virtus reſurgentis.* Porque aſſegurando aſsi el cuerpo no tuuo lugar deſpues la eſtratagema del robo por mas que les coſtò ſu dinero, y ſu cuidado, y no poniendo las guardas, caía mejor aquella mentira, y ſe esforçara á verdad la calumnia. De aqui luego los diſcipulos, q̃ va-

Mat. ca. 27. v. 66.

Paſchaſ. Rath. li. 12. in Matt. c. 27.

vacilauan como tiernos en la Resureccion de su Maestro, y aun no la esperauan algunos yá, perdieran la Religion, y se hallara la predicacion de Iesu Christo sin sequito: con todo acabarian de vna vez, y todo lo erraron de vn golpe; siruiendo el medio que encaminauan a su conseruacion, y ruina del Saluador, a su ruina propia, y conseruaciõ de la Iglesia. Ha! Pecador! Con que repugnancia que escuchas las costumbres virtuosas del q̃ no te està muy acuento! Como desvaneces luego lo glorioso de sus obras con tus palabras: algo menos serà de lo que se dize, replicas tu, que no fue assi como lo refieren. Luego lo dispones con tanta diminucion de palabras con tantos meneos del cuerpo, y tantos descuidos del rostro que pierde el hecho la estimacion, quãdo no passa por delito. Que piensas que es esto? Que? Sepultar el honor del proximo, para desenterrarle despues los huessos. Pues como te enfadas, si te porfian en el caso! Con qué tesonte resuelues en lleuar adelante lo dicho! No es esto ponerle guardas al monumento, en que enterraste la reputacion del otro? Pues bien, que sacas de aí? Perder la reputacion, y el buen credito, porque el que te escucha, te señala de maldicente, te califica de mal quisto, y te deuana la enemistad que escondias en el pecho. Vesslo como con lo mismo que intentas desluzimiẽtos agenos, te negocias los tuyos propios? Que la diligencia q̃ pones en escurecer lo todo, para poder luzir tu te apaga los lucimientos?

§ III.

Muchas doctrinas morales abraça aquella breue razon del Profeta Isaias: *Impij autem quasi mare feruens.* Es el malo como el mar. Este elemento, entre todos, es solo el que sabe turbarse, hincharse, y ensoberuecerse. Ya le vereis fatigar a golpes la tierra, ya coronado de espumas leuanta escollos al cielo, y quando mas furioso, y desbaratado se inquieta, hallareis que es la causa el ayre. Con que facilidad pierde la paz el pecador! La palabrilla de estimacion le hincha, y se leuanta hasta el cielo, querien do descollar sobre todos. Por vn puntillo de honra se encoleriza, y quiere açotar la tierra. El sucesso menos gustoso le turba, el aura popular le serena, y siendo estas cosas vn poco de ayre no mas; en èl son turba-

Isaiæ c. 57. v. 20.

baciones, y nouedades. No es esto parecerse al mar? *Impij autem quasi mare feruens.* Demas desto considerò no sè que desgracia en el mar Remigio Altisiodorense. Mirò despacio la inclinacion que tiene el golfo de vidrio en dilatar sus cristales fragiles, vsurpando agenas juridiciones. Parecele que es poca tierra la que con sus aguas ocupa, y hazele peso la Magestad presa entre fragiles orillas. Rebuelue de impaciente à la tierra, y con porfiado escarceo, le notifica su ahogo; y hallandole sorda a su orgullo, le amenaça en montes sus rocas, repitiendo incansablemente los golpes de sus olas crecidas. Todo su empleo es romper a la playa sus pizarras, profanando la diuina, y natural ley de su clausura. Y bien? Que interesses logra de aqui? Ningunos: antes se encuentra con el daño, con que amenaçò la ribera. *Scopuli maris* (dize el gran Padre) *cum impelluntur ad littus, non frangunt littus: si firmum fuerit, sed potius ab ipso littore franguntur.* El impulso que le arrebata colerico a la playa, es quien le desbarata sus olas en las peñas, coronandose el ribazo en garzotas de espuma, que le hurtò al rebatirle las aguas. De lo que èl presume ciegamente sus aumentos, se le origina impensadamente su daño, quãdo no su diminucion, y los medios que busca impaciente para su conseruacion anchurosa, siruen para su ruina conocida. Ea pues: *Impij autem quasi mare feruens.* Ha! Fieles mios, que de exemplos aureis visto, y aun llorãdo en esta materia! Quantos son los que siruiendose del oficio, que ò les negociò su ambicion, ò les entregò su Republica, en ordena los aumentos de la familia, y soberanias de su persona, chupan mañosamente la sangre a sus proximos, como el mar el agua a sus rios, disponiendoles insensiblemente la caida tan ruines medios. Que afligidos les vereis despues residenciados del superior, y aborrecidos del pueblo! Nada passò en su pretension, que no les acercasse a su despeñadero; y el conseguirla para ganarse, no fue mas que gozarla para perderse. Muy cotidico el vengatiuo saca al ofensor a campaña, y las mas vezes se queda èl en el puesto. Que fue esto? Aquello del mar, querer descollar sobre el arena, y que-

Remig. Altis. ennarr. in Psal. 96.

Isaiæ. Vbi sup.

quebrase la cabeça en sus lazos. No es possible dezirlo todo, acomodadlo allá vosotros, que como mas experimentados lo aueriguareis mejor.

§. IV.

Muy couarde se recelaua el Rey Saul del natural valor de Dauid, aunque le miraua como a vassallo rendido, que en todo halla de que temer vn couarde. Estaua Dauid bien opinado con la muerte del Gigante en el valle del Terebinto, y empeñada su palabra el Rey Saul en casarle con su hija; y todo le era muy pesado al Rey. Era muy altiuo, y no le sufria su coraçon ver el aplauso popular conque celebrauan todos los alientos belicosos del moçuelo; y de aqui, como inuidioso, y despechado, no pudo acabar consigo el cumplirle la palabra de entregarle por esposa a Micol. Pareciole que de vna vez saldria bien de entrambos cuidados, si diesse la muerte a Dauid, y traçola en esta forma. Este moçuelo es animoso, y resuelto; yo le he de casar con Micol: pues pidamosle en lugar de arras cien prepucios de Filisteos, con que de enamorado ha de aceptar el partido, y de belicoso se ha de arrojar sin madurez al riesgo. Los enemigos son muchos, y diestros, Dauid tiene muy poca gente, y desprevenida, y assi le dará la muerte: *Porrò Saul cogitabat tradere Dauid in manus Philistinorum.* Acceptò Dauid el partido, tocò a marchar con su gente a vista de los fortines del enemigo que le miraua sin miedo, y aguardaua sin preuencion (perderanse de confiados: no ay enemigo pequeño, si es con verdad enemigo) y prouocòle a la batalla, llegaron a las manos cō bizaria, y estruēdo, y degollò Dauid con los suyos dozientos hōbres de los contrarios, retirandose despues con buen orden, y arrojó a los pies de Saul, no ciento, sino dozientos prepucios de la gente Filistea. Crecio cō esta victoria la estimacion de Dauid: *Et celebre factum est nomen eius nimis*, y la inuidia del Rey Saul; hallandose perdido mucho mas con el consejo en que se resoluio neciamēte. *Saul supremæ prouidentia*, (escriuio Gregorio el grande) *insipientiæ suæ est consilio deprehensus, quia vnde succrescentis militis vitam se extinguere credidit, virtutis eius*

1. Reg. cap. 18. v. 26.

Vbi sup. v. 30.

S. Greg. Mag. lib. 6. Moral. cap. 12.

eius gloriam inde cumulauit. Que es esto Saul? Que sè yo, auerme echado à perder, cõ lo que entendi mejorarme, auerse buelto contra mi la tramoya, que intentè contra el otro. Bien entendi yo aumentar mi reputacion con quitarsela a Dauid, mas saliome muy al contrario mi enredo. Dime por vida tuya hombre, quantas vezes te ha sucedido esto assi? No has deseado la infamia de aquel que a tu parecer te embaraça tu pretension con sus meritos? No le desacreditaste con razones equiuocas, ò aparentes, quando no con calumnias conocidas? Conseguiste lo que pensaste? Puede ser que alguna vez acertasses, pero con la dignidad descubrirás el mal talento, y granjearas enemigos, cayendo vergonçosamente despues, que ay puestos que se posseen en castigo de vna siniestra pretension. Pues tu mismo te desacreditaste. No lo conseguiste? No: que fue preferido el otro. Pues què vtilidad recebiste de la tramoya? Que? Auerte descompuesto con el otro, que oy se halla tu superior. De qualquier modo te encaminaste a tu ruina. Pues todo te ha de suceder encõtrado, al reues todo. Pues no? Si eres pecador ambicioso, como has de acertar en nada? Los medios que el pecador acomoda para su conseruacion, le acomodan su ruina.

§. V.

Demosle empero al pecador que no siempre se quiebre los ojos, en la maraña que arrojò a los agenos pies: tengan buen fin los ruines medios, de que se armo, y sople bien la fortuna. Y el alma? Que es de tu alma, pecador? Què sè yo, no me acuerdo de esso. Que dolor! Tirano eres cõtra ti mismo! Pues sabete que no das passo en las conueniencias tuyas, que assi llamas tus desordenes, que no se buelua contra tu alma, y que quando tus preuenciones no se rebelen cõtra tu misma ambicion, destruyen tu mismo espiritu. Sople fauorable el mundo, que su mayor fauor es vn soplo: arrime el clauo a la rueda la fortuna prospera, y halagueña; si solicitaste tus mejoras por medios illicitos, todo te haze cruda guerra, al reues te sucede todo. A los pecadores llamò fuego el S. Profeta Rey: *Exarserunt sicut ig-* *Ps. 117 vers. 12*

sig. is inspini. Yaunque ello ha de ser asi, y han de arrojar llamas de fuego en la hoguera que se labran, y disponen a sus expensas mientras viuen; con todo esso ay algun misterio mas en esta acomodacion, dize el ingenio de Agustino: *Sic esse putate malitiam, quomodo ignem*. Hazed cuenta dize el geran Padre, que la malicia es como el fuego. Pues bien? No ay mas de pensarlo asi? En que se parecen estas dos cosas, malicia, y fuego? En mucho: *Incendere vis aliquid aliud, illud quod admoues, prius ardet; nisi ardeat, non incendit.* Quereis encender vna bugia? Pues la bugia que le aplicais, encendida ha de ser tambien; con que para que en la segunda prenda el fuego; primero se ha de abrasar, y aun deshazer la primera. Assi le sucede al pecador. Dime aora, pecador, si la malicia es fuego, y primero sale de ti que llegue a ofender a tu proximo, no te ha de abrasar primero? *Malitia procedit ex te & quem prius vastat nisi te?* Concluye agudissimamente Agustino. Quieres vengarte de tu proximo? Pues essa vengança con que le abrasas; primero te abrasò a ti. Muy bien se dize comunmente del vengatiuo, que està encendido de colera. Primero se ha de quemar el que quiere abrasarlo todo. Deseas la muger del proximo, sin reparar en boluer cenizas su reputacion? Pues te abrasas de deshonesto. Quieres vsurpar la hazienda agena? Mira que pierdes la del espiritu. Vltimamente es arrastrar de los cabellos a tu alma, quanto imaginas para la conseruacion del cuerpo; y querer solicitar conseruaciones por medios ruines, es conuertir la triste alma en fuego, carbon, ceniza: *Malitia procedit ex te; & quem prius vastat nisi te?* Las palabras boltizas, y paliadas, con que sepultas el honor de tu hermano, te abrasan las mas vezes, y te consumen el tuyo, campeando mas la honra del proximo a la luz de la tuya, que se quema. No das golpe contra èl, que no te ofenda a ti mismo, sucediendote lo que al mar, que el açote que da en la playa, le quebranta, y desperdicia, sin poder romper la margen, aun quando inutil arena, y traçando como otro Saul la muerte cautelosa de la estimacion agena, le hazes dig-

August. ap. Mendoza t. 2. in lib. Reg. ad cap. 5. n 9. & numer. margin. 32.

August. vbi sup.

digno de mayores glorias, como a Dauid. Todo, dicho de vna vez, te sucede muy al contrario, porque, ò por disposicion superior, ò oposicion que le hazen todas las cosas criadas, los medios que el pecador busca para su cõseruacion, le siruen para su ruina.

PVNTO SEXTO.

No le parece al presumido resolucion acertada, la que no se obra por su capricho.

§. I.

Vos nescitis quidquam, nec cogitatis, quia expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat. Vosotros (dezia el Pontifice Caiphas) no aueis dado en el punto desta materia, ignorais vna razon muy valida de gran politica, y que honesta sobremanera el homicidio, que intentamos. Sabed pues que es muy conueniente, y mas acertado que muera vn hombre solamente, si ha de resultar de su vida la ruina de todo vn pueblo, que no que se pierdan todos. Profecia fue, dize san Iuan inuidia, y hinchaçon de vn aliuo, me parece a mi: vno, y otro deue de ser, que la hinchaçon, y altiuez vuestra las mas vezes es profecia de vuestro despeñadero, y postracion. Dios, y Caiphas concurrieron especialmente al dicho, Caiphas puso lo defectuoso, y lo misterioso Dios, segun que dize Ambrosio, aunque de otro intento: *Mysterium in figura, peccatum in historia culpa per hominem, Sacramentum per Verbum.* En què fuesse profecia de la Redencion de los hombres la propuesta deste Principe, no ay duda: pero la hinchaço desmesurada con que la propone, no carece de reparo. Que es lo que dize este hõbre? Es mas que vna conueniencia en q̃ muera vno del pueblo, porque no padezca todos? No, pues no es esso lo que dixeron los demas de la consulta al arrastrar de las sillas? Si: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Demosle la muerte a este hombre, antes que se sepa en Roma su conspiraciõ, y nuestro descuido, y nos destruya el Senado. En que se distinguen estos dichos? En nada. Entrambos tiran

S. Ambros. lib. 3. in Luca.

a quitar la vida de Iesu Christo, para conseruar sus haziendas, y assegurar sus personas. Como pues reprehende como a ignorantes a los demas, y aplaude su parecer este Sacerdote Principe? Puede ser vna razon misma ciega ignorancia en los demas: *Vos nescitis quid quam*, y auisada resolucion en èl? Pues no? Quando vio aquel razonamiento en ellos, mirole como cosa agena, despreciòle de soberuio. En boca suya mirole como acuerdo propio, y exagerò le como altiuo: que no le parece al presumido resoluciõ acertada, la que nose obra por su capricho. Vereis dos hombres doctos, de los que se pagan algo de sus letras, muy opuestos en el modo de opinar, y muy vnidos talvéz en la sustancia de la opinion. El vno da muchas vozes en que siente la verdad, y porfia en que el otro lo ha errado mucho. El otro se encoleriza condenando el parecer del contrario, y gloriandose de auer dado en el punto èl. Llegarase vn hombre docto, y desapassionado a la disputa, y ajustando los pareceres, les conuence de conuenidos, y que entrambos sienten lo mismo. Vereis luego que el vno dize, que por lo menos no se ha de dezir con aquellas vozes, que vsa el otro. El otro porfia en que sino es por aquellos terminos no se puede defender la opiniõ. Que es esto? Preciarse de sabios, y pagarse de sus cosas; en viendo a la verdad vestida con las vozes del otro, la desconoce, y la exagera quando la pinta por su capricho. Finalmente, no parecerle bien, sino corre por su mano, y estilo.

§. II.

Muy sabida es la historia de aquel poço de Iacob en la campaña de Sichar, donde se vio finalmente las traças de vn coraçon amante, y lo ardiẽte de vn amor en Iesu Christo; y lo rigurosо de vn natural esquiuo en Photina. Pidiole agua Iesu Christo, estraño el lenguaje ella: hizole señuelo con dadiua, y escuchòle con mas gusto: rindiose al impulso de Dios, y embiòle Iesu Christo a que llamasse a su esposo: *Vade, & voca virum tuum.* Esta, como digo, es la historia, en que no harè mi reparo: hazeme nouedad empero aquella leccion an-

Ioann. cap. 4. v. 16.

Augus. in Ioan trac 15 circa medi. & Glos. interlin. in hunc locum.

antigua de san Agustin: *Voca virum tuum, præsenta intellectum tuum*. Leyò el doctissimo Padre, traeme aqui a tu entendimiento. De quien parece se valio la Glossa interlineal que leyò assi *Voca virum tuum, idest, rationalem intellectum*. Anda por tu entendimiento a la ciudad. Bien dicho que los pecadores andan sin entendimiento de ordinario; ò porque no le tienen, ò porque si le tienen, le ocupan en el comercio de las ciudades, ò en la confusion de las Cortes. Allá le tienes en Samaria, como si dixesse el Señor, traele aqui que no gusto de ignorantes, entendidos busco yo. La moralidad de Agustino es como suya, es verdad: pero que vio en el entendimiento, que le hizo esposo del alma? *Voca virum tuum, præsenta intel ectum tuum*. Mejor le llamaria hijo, que no esposo porque el entendimiento es vna qualidad vital, que nace naturalmente del alma, como el agua de la fuente, y tiene el ser de aquella raiz, como innata propiedad suya. Porque, pues le llama esposo? Porque? Porque ay personas que se casan con su capricho muy pagadas de su parecer. Vereis el subdito murmurar las acciones del superior. Esta le parecio mal por muchissimas razones, que èl tiene (nunca le faltan motiuos al hablador) aquella la canoniza de error intolerable en el gouierno. A estotra la bautiza de passion conocidamente, y todas las aborrece Ea pues ponedle en el oficio a èl, hazed superior a esse hombre, y le vereis seguir el mismo estilo, que aborrecia, y entablar aquel gouierno, que murmuraua. Valgate Dios por hombre, quien te ha de poder entender? Oy te parece buen gouierno lo que ayer te parecia tirania? Ayer blasfemauas esse dictamen, y oy no puedes viuir sin èl? Que es esso? Que ha de ser? Ser presumido, y no parecerle acertado, lo que no se obra por su capricho. Si le entraran a las elecciones, si le consultaran las dudas, ò que gouierno tan diuino! Pero si le oluidā como inutil, quando presume de mejor talento que todos, si està casado con su entendimiento, como le ha de parecer bien la resolucion agena? Quien no piensa que es muy capaz del gouierno de vna ciudad? De la Presidencia de vn

vn consejo? Del baston de vna campaña? Nadie, pues todos tendran que hazer en pellizcar las ordenes superiores, necessariamente ha de sentir de todo mal, quien juzga que èl solo lo entiende bien.

§ III.

Bien conocio lo achacoso de vn entendimiento enfermo con vaguidos de altiuez, como de cabeça el sabio Salomon, escriuiendo de aforismo indicante: *Non recipit stultus verba prudenti, nisi ea dixeris, quæ versantur in corde eius.* No siente bien el necio de la prudencia de los auisados, sino le dan por su capricho. Solamente tendria por narracion cuerda, y discreta la que fuere cōforme a lo que èl pensaua. Ha infame vicio, que mal contento con el sequito de alla fuera, te introduces en los pechos mas religiosos! Que orador sacro sin io bien del Sermon, que oyó, si se precia de predicar? Este Sermon fue agenio, el otro mal entallado, aquel es de cosas muy comunes, en essotro faltò el pecho, ò faltò la accion. Pero en dandole por su rumbo, ò valiendose de su direccion, no se puede mejorar el panegirico. Reduzgamos el texto a doctrinas mas comunes, que corregira quien tiene por oficio dar correcciones, es perder tiempo: *Si doctor errauerit, à quo alio doctori emendabitur?* Ninguno le enmendara. *non recipit stultus verba prudentiæ, nisi ea dixeris quæ versantur in corde eius.* Que no aprouarà la prudencia, sino le hablan de la que èl tiene en su coraçon? Pues que prudencia tiene en el pecho el ignorante? Claro està que ninguna. Malicias muchas tendra; que ignorante, y malicioso son de vn paño. Pues esso que a la verdad es malicia, es lo que èl tiene por prudencia, responde vn moderno entendido: *Solum se sapere, cæteros delirare putat.* Que de malicias se entablan con titulo de buen gouierno, y prudencia! El mandato descalibrado del superior, la cautela demasiada, quando no escandalosa, ò nimia, con titulo de auisada preuencion se despachan; pero malicias suyas fueron, la malicia es su prudencia. Que

Prouer. cap. 18. vers. 2.

Hier. lib. 1. comm. in ca. 5. Matth.

Pined. in Eccl. ad ca. 1. v. 15. num. 5.

de virtuosos veo desatendidos, como deuieran ser imitados, por parecernos aquel modo de viuir ageno de la razon, y poco prudente! Hombre, quien te ha dicho a ti, que aquel exercicio no es muy ajustado a prudencia? Que sabreis, el no ser conforme a su estilo, ò natural, le haze pensarlo. Yo auia de pedir limosna para vn hospital? Recogerme a vna Iglesia en horas señaladas para tener oracion? Tratar en las conuersaciones cosas de Dios? Vestir vn habito modesto, y religioso? Quitad allá, se reirian de mi. No es esso conforme a buena razon. O miserable prudencia humana! *In quo miserrima est humanæ sors electionis, cum enim proposita sint ante hominem, mors & vita ignis, & aqua bonum, & malum, & cum in mundo nihil solidi boni sit sed totum vanitas, & inanis quædam boni species, tamen hominis electio tam sit temeraria, & præceps.* Puso Dios a nuestros ojos el justo, y el pecador: este para que le huyessemos, y aquel para que le imitassemos. Tenemos el entendimiento confuso, y enferma la voluntad, y conformase mas el vicio con nuestra razon, al fin como viciada tambien, con que al robo le miramos como prudente preuencion para en adelante: la mohatra como medio para cōseruar la estimacion, y vltimamente todo es prudencia. Mas la virtud como cosa estraña, parece necia afectacion.

Idem vbi sup.

§. IV.

Con mas turbacion que acierto entrò en su pauellon Saul al animoso Dauid, porque le desnudò el gaban, quitole el pellico, y le vistiò sus ropas reales: *Induit Saul Dauid vestimentis suis.* Y querer que vaya de gala a la guerra, que no es de animo, [illegible] contra vn Filisteo [illegible] fue. Pusole su su yelmo, y coselete: no es pequeña turbacion, querer que le venga ajustado lo que le hizo a otra medida. Predicadores turbados he visto y: *Et imposuit galeam æream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* Ciñole despues su espada, y diole muchas liciones para que con mas destreza pelease con el Gigante, y diole su bendiciō. Prouò el manejo de aquellas cosas Dauid, y hallòse muy

1. Reg. cap. 17. v.

muy embaraçado cõ tãto hierro (muchas vezes dais disgusto cõ lo q̃ deseais agradar) los braçaletes le impedian los braços, el morrion le abrumaua la cabeça, la visera le quitaua la vida, y en fin le cansaua todo, y todo lo arrojò de su persona, y se boluio a su cayado, y hõda, que jugaua con destreza (mudar de estilo no es muy seguro, no vi singularidades sin riesgos) y salio al desafio assi. Derriuò de vna pedrada al Gigante, cortole la cabeça despues; boluio cõ el trofeo a su Rey, ya lo sabeis, y como Saul no le premiò, antes fingio no conocerle: *De qua stirpe descendit hic adolescens Abner?* Y quien le desentierra los huessos, gana tiene de deshonrarle. No le agradò al Rey Saul, para dezirlo de vn golpe, la resolucion del moçuelo. Quien pensaria tal, quando le vio prometer mercedes a diluuios a quien riñesse el desafio de Goliad? Que liberales vn ahogo en los Principes! Dezidme pues, mudable Rey, vuestra palabra empeñada en premiarle? La obligacion natural de agradecerle? El arriesgar esse moço tan conocidamente la vida? El auer quitado al honor de vuestro exercito aquel padrastro que le burlaua? El auer atemorizado al exercito enemigo con su faccion? Que nada de esto os obliga a daros por bien seruido de Dauid? No dareis la razon desto? Pues yo me atreuo a señalarla, dize Theodoreto aqui: *Ignorabat eum per inuidiam.* Dio Saul de mano a Dauid cogido el coraçon de la inuidia. Miraua aquella vitoria como agena, cõ que la desestimo. Si el moçuelo huuiera salido a la campaña con las armas de Saul, con su rodela, y su cuchilla real, y por su disposicion, no le pareciera mal la hacha, porque miraria la faccion como suya. De aquel bote de lança (diria luego) con que le embistio el Gigante, auia de dar en el suelo con el rapaz, si yo no le auisara el modo de sacar el pie derecho atras, y afirmarse en el izquierdo. Con aquella cuchillada que le tiro, le romperia la cabeça, sino fuera doble el yelmo que lleuo mio. A no ser de dos tem ples la rodela, que le presté, se la falseara el Filisteo, y si vencio, fue con mis armas, y por mi disposicion. Notable vitoria fue; qualquier premio le viene cor-

Capit. eod. v. 55.

Theod. quest. 42

to. Pero como no tuuo parte en la hazaña, como no corrio por su mano, ni se executò por su capricho; mas cerca está de calificarla por desacierto, que de premiarla como valor.

§. V.

Varones doctos de Athenas, Philosofos sabios de Grecia, en todo me pareceis adiuinos sobre prudentes, dezia el Apostol S. Pablo? Entrando poço ha en vuestros templos, dando buelta a todas las aras, hallè vn altar dedicado al Dios no conocido: *Præteriens enim, & videns simulachra vestra, inueni, & aram, in qua scriptum erat, ignoto Deo, quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.* Este Dios que no conoceis, es el que predico yo, no introduzgo nueuas deidades, ni mi doctrina es tan moderna, que no la ayais alcançado con vuestro ingenio vosotros. No reparais en el artificio ya cō que se introduce el Apostol? Entrarles a su modo el Euangelio, y guisarles con sus vanidades el nombre de Iesu Christo: Pues tiene mucho que hazer este modo de reducirles: Porque sembrar el trigo escogido a bueltas de la zizaña, mas parece de hōbre enemigo, que de obrero puntual. Al plantar el arbol frutal, se ha de desembaraçar la tierra de los arboles inutiles, que no plantò el celestial Padre, si se han de lograr los frutos: y que para predicar la verdad de nuestra Fè, se ayan de quebrar los idolos, talar los bosques y destruir religiones falsas, dicho se esta. Como pues, segun parece, no procede desta manera el maestro de los predicadores? Antes a la sombra del error les introduce la luz, y se vale de lo profano, para entablar lo diuino? Porque no le contradigan, y se cierren de capricho en su engaño responde la Glossa marginal: *Noua, quæ infero, inter vetera vestra habetis, hoc autem dicit ad persuadendum, ne quasi noua refutent sua verba.* Si començara a destruirles sus ceremonias, y a contradezirles su estilo, no lo pudieran ver sin rabia, quando no le destruyessen colericos; que el no escucharle fuera lo menos: *Si autem primò destrueret ceremonias illorum, gentes non audirent eum.* Buen remedio, dize el Apostol, esta gente es muy presumida en las ciencias, y muy casada con sus doctrinas,

Actor. cap. 17. v. 24.

Gloss. marg. in hunc locum.

Gloss. ead. paulopost.

nas, si mi enseñança no le miran como cosa suya, y doctrina adiuinada por ellos, no les ha de agradar en nada; que no le parece al presumido acertada resolucion la que no se obra su capricho. Digamosle pues que este Dios que yo predico, es el mismo que ellos adorauan en el Altar de aquel titulo, que como no se falte a la verdad del Euangelio, poco importa valerse de su vanidad para introducirse. Prohijemosles la doctrina, les parecerá acertada que entre gente tan apassionada no ay aguardar acertada resolucion, sino se les dá por su rumbo; y es grã peligro entrarles con la razon, y la verdad tan desnudamente. Viue del engaño, cõ que el desengañarles viene a ser herirles de muerte. No les parece que viuen el tiempo que no obrã mal. Penetra esta doctrina, hombre, pues sabiendola te seruirá de consuelo el tiempo de la persecucion injusta, y huyendola te encaminará a la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus, &c.*

DOMINGO DE RAMOS.

Cum apropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset Bethphage, &c. Matth. cap. 21. vers. 1.

SALVTACION.

EL aparato de los ramos, y palmas, triunfo rustico, aunque diuino (que en sencillezes de aldeas suele triunfar mas bien Dios) con que entra Iesu Christo Señor nuestro en la ciudad de Ierusalen, hã puesto en confusion el ingenio de los Escritores sagrados. Resueluese los mas empero, que este modo de recibirle fue muy semejante al alboroço, con que celebraua esta gente la fiesta de los tabernaculos, con ramos, y palmas tambien y se haze muy de creer: que ay muy pocos que sepan seguir a Dios desnudos de sus costumbres antiguas. No fal-

Abul. in c. 21. Matth. q. 16. Ians. in concor. cap. 110 Mald. & Barrad. in hũc loc.

tò con todo esso erudicion moderna, que no adelantasse otro passo la duda de esta ceremonia ázia los juegos gentilicos, llamados comunmente Naxios, y no vá muy descaminada la alusion de este moderno: que el recibirle como Rey oy, y desbaratarle a açotes mañana, cosa de juego parece. Tuuieron principio aquellos en la fertilissima Naxo. Isla hermosa del mar Egeo, de quien dieron ponderaciones los Poetas, prouocados de sus amenos paises, y frescas, quanto agradables riberas. La causa de inuentarlos, fue la repulsa, que hizo de su antigua esposa Ariadna el animoso Theseo. Cansauanle al Capitanaço los años de su muger, que no siempre cansan los propios, y dauanle nueuos cuidados las hermosas prendas de Elena Ortigia, con que desembarcando en la Isla, oluidò en ella a Ariadna, encaminando sus naues a otro puerto, con sus deseos. Aguardauanle los Isleños coronados de arrayan, bien preuenidos de otros ramos, y adornados con palmas todos, para celebrar los triũfos de su huesped Theoseo, y al ver que arrojando en la playa el peso del coraçon, quando no de su baxel, en la aborrecida esposa, boluiò azia Delos las proas, arrebatadas del viento de la esperança, como pudieran de vn vendaual, se quedaron bien confusos. Resolvieronse en celebrarle el triunfo, aunque le tuuiessen ausente; que el agassajo en la ausencia no descaece de estimacion. Pero prouocados a lastima con las doloridas quexas, y tierno llanto de Ariadna, oluidada, y aborrecida, templaron todo lo alegre del juego, acomodandolo assi. Que caminando todos al templo aclamando a vozes la fama del belicoso Theseo, ofrecian en èl sacrificios funebres, en memoria del repudio de Atiadna, estableciendo para estos juegos vn dia en cadá vn año: *Prius enim* (escriue Plutharco assi) *hilare, & ludibundos festum diem Naxios celebrare: quæ verò huic agitant sacra, luctu confusi, & mæstitia esse*. Hago cuenta que estoy mirando en este recuerdo historico nuestro misterio Euangelico; sin duda que los juegos andan muy de veras ya. Porque de entre ramos, y palmas se oyen alaridos confusos oy; a bueltas del aparato triunfal de Iesu Christo, recuerdos lastimosos de su passion; y si remata la pompa de las palmas, y ramos, en la nar-

Salm. lib 6. trac. 47

Virg. 3. Æneid. Statius 1. Sylu. 2.

Plut. in Vit. Thes.

ra-

racion lastimosa de la muer del Saluador; repartido hallareis el triunfo, ò compuesto de dos estremos, gozo, y tristeza; vencimiento, y triunfo: *Prius enim hilares, & ludibundos festum celebrare: quæ verò huic agitant sacra, luctu confusa, & mœstitia esse.* Cansole mucho a Iesu Christo (mejor Theoseo que el otro, pues con mayor facilidad dio muerte al astuto Minorauro, que en el laberinto del mundo intrincaua, ò desatinaua los hombres) cansole mucho, bueluo a dezir, la Synagoga Ariadna, antigua esposa suya a tiempo que los amores de su Iglesia Elena le halagauan el coraçon, y repudiola ofendido. Siguiò con todos cariños a la Iglesia de enamorado, y celebramosle el triunfo oy. Con las palmas, y los ramos engrandecemos sus vitorias; si en el texto de su passion ponderamos los motiuos de auer repudiado la Synagoga antigua, fementida, y tirana. No ajustan mal aquellos juegos, y estas verdades: bien lo pensò el moderno docto: *Plutarchus loquitur de festo à gestandis palmis publicè nominato, non dissimili ab hoc; sed parua, & externa licet cum magnis, & sacris componere.* Entremos aora a discurrir el Sermon, pues tenemos muy segura la gracia, aunque no sin Maria, pues en las palmas la hallareis: *Quasi palma exaltata sum in Cades*, y las oliuas nos la acuerdan: *Quasi oliua speciosa in campis.* Saludemosle en ellas pues, Aue gratia plena.

Plut. vbi sup.

Salm. vbi sup.

Eccles. cap. 24. vers. 18 & 19.

LETRA DEL EVANGELIO.

NVnca vi a Iesu Christo Señor nuestro mas empeñado en morir, que quando le veo triunfar: supuesto que en todo es luz. Que de vezes se dilata con intercadencias breues esta hermosa, y resplandeciente substancia, quando mas proxima a apagarse! Pues tantas vezes, como alegrones repite, dá a entender que se muere. Constantemente aborrecieron a Iesu Christo los Iudios (que el pecador solo en el vicio sabe acertar lo constante: siempre le vereis tornadizo en las cosas de virtud) sin perdonarse el cuidado de atenderle, la pension del calumniarle, ni el trabajo de perseguirle: que ay quiẽ solicite a toda costa su perdicion, sin poderle afficionar lo barato de la gracia.

Impresadamente le reciben en palmas oy: y vn agassajo repentino sobre vna enemistad porfiada, no le tengo por muy sencillo, por muy sospechosissi; y nada seguro. No acabaron con Iulio Cesar la tirania de su proceder, ni el odio de todo el Senado Romano: el titulo solo de Rey, que amaneciò en vna de sus estatuas, fue quiẽ le quitò la vida. Aplaudiendole sus emulos, mañosamente le mataron con facilidad. Mucho me recelo de oy; con todo esso vereis q̃ el mismo Señor soberano dá principio al viage plausible, sabiendo q̃ desta entrada gloriosa se han de ocasionar sus afrentosas penas: no lo estraño, que es amante, sobre liberal, y solo descãsa el amor en los riesgos. Reparo empero en la priessa, con que camina a la faccion. Anoche se hospedò en Bethania seruido con reuerencia, y agassajado con amor de aquellas santas hermanas Marta, y Maria: y entre los platos del combite echaua menos el Caliz de su Passion, suspẽdiẽdole mil vezes el deseo del morir en la conuersaciõ apaciole de Marta, en la contẽplacion dulce de Maria. Regocijarase despues con mas gusto a la cama de la Cruz, aunque tan angosta, y penada, que al retrete del hospedage. Que priessas son las vuestras Señor? Diria yo que la vncion con que le siruio aquella noche Maria, le ocasionaua aquellas priessas en redimirle con los demas, que siendo por naturaleza bien hechor Dios, y de aqui muy inclinado a hazer bien, viendose de mas a mas obligado, qualquier presteza le parece remission tarda: *Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum*, dezia a Dios el Rey Dauid. Hazeis carroza, Dios mio, de las nubes mas ligeras, y hurtaisle al viento las alas para correr; A donde se encamina esto? A significar la presteza con que fauorece vn Dios obligado, responde Remigio Altisiodorense: *Vento nil est velocias. Super cuius tamen pennas ambulat Dominus, quia omnem velocitatem transcendit.* Començò el aurora en sus luzes a hazer lentos amagos del Sol, y partiose de Bethania Iesu Christo acompañado de los suyos, para la ciudad de Ierusalẽ. Detuuose algũ tanto, no lexos de Bethphage, aldea de recreacion, dedicada a los Sacerdotes, y colocada en vn valle ameno, y florido del mõte de las oliuas; como sintieron los Padres, y aqui dis-

Plut. in Vit. M. Brut.

Cænasse Sabbatho in Bethania, & venisse Hierusalẽ Dominica die tenẽt Hugo Cardin. Dionil. Car.

thus. S. Thom. Barrad. hic.

Psalm. 103. vers. 3.

Remig. Altisiodor. in hũc loc.

discipulo la entrada. Embiò dos de sus discipulos a vna quinta bien cercana, para q̃ le truxessen dos jumentillos en que entrar en la ciudad. Apearse para entrar quando sõ deste porte los brutos, lo hemos visto muchas vezes, pero subir para entrar, oy lo vemos en el Señor, en el dia de su mayor recibimiẽto: pero aquello fuè sobervia de hombres, que desprecian la humildad, y de lo que a vos parece villania, haze Dios la estimacion: *Itein castellum quod contra vos est.* Andad discipulos mios, al castillo que està contra vosotros. No està bien dicho assi. Como no? No era quinta de recreacion? Pues a ofender se encamina. Vn castillo muy artillado es qualquiera diuersion contra la virtud, y el espiritu. Con todo esso lo romancean assi los Interpretes sagrados. Caminad àzia aquel castillo, que tenemos a la vista, ante nosotros està. Porque en las diuinas letras equiuale el *contra* al *ante*, como tambien en las profanas. Esto no es muy dificultoso, que ay vozes hypocritas, y siendo profanas, se equiuocan con las diuinas. Lo dificultoso està en la aueriguaciõ deste castillo: *Itein castellum*, qual fuè? Lyra, el

Orig. tr. 4 in Math. med. H e. to. 9. l. 3. in Matth. Haym. in c. 21. Matth. Salm. l. 6. tr. 47 & aliij.

Abulense, y otros creen que fuè la popular ciudad de Ierusalen. Quien pensaria tal? Pues a vna poblacion inmẽsa le auia de llamar assi? Castillejo a vna fortaleza tan estendida, coronada de torreones, ceñida con mil reuellines, y por estremo fuerte, y vistosa? Pues no? Lo que a vos parece de mas corpulencia, y mas vistoso, lo pierde de vista Dios: y de lo que mas estimais en el mundo, lo habla Dios por diminutiuos. Otros no sienten assi, porque el castillo de que habla IesuChristo estaua a la vista, como supone el texto, y no lo estaua Ierusalen, porque caia, ya lo dixe, y no le està mal esta voz, que perder a Dios de vista, conocidamente es caer. Caia, bueluo a dezir, de la otra parte del monte Oliuete àzia el Occidente, y el Señor estaua a la parte Oriental; y no auia de hablar su Magestad de lo ausente, como de lo que se vè hablar de lo que no se viò, como si le huuiera visto, esto es proprio de los hobres. Que de faltas solo soñadas las pintais cosa vista, y aueriguada. Fuè pues el castillo de que hablamos la villa de Bethphage. En la casa de recreacion de los Sacerdotes se hallaron los ju-

Ita Ians. in cõc. c. 110.

Augus. in Ioan trac 15 circa me diũ, & Glos. in terlin. in hunc locum.

antigua de san Agustin: *Voca virum tuum, præsenta intellectum tuum*. Leyò el doctissimo Padre, traeme aqui a tu entendimiento. De quien parece se valio la Glossa interlineal que leyò assi *Voca virum tuum, idest, rationalem intellectum*. Anda por tu entendimiento a la ciudad. Bien dicho que los pecadores andan sin entendimiento de ordinario; ò porque no le tienen, ò porque si le tienen, le ocupan en el comercio de las ciudades, ò en la confusion de las Cortes. Allá le tienes en Samaria, como si dixesse el Señor, traele aqui que no gusto de ignorantes, entendidos busco yo. La moralidad de Agustino es como suya, es verdad: pero que vio en el entendimiento, que le hizo esposo del alma? *Voca virum tuum, præsenta intellectum tuum*. Mejor le llamaria hijo, que no esposo porque el entendimiento es vna qualidad vital, que nace naturalmente del alma, como el agua de la fuente, y tiene el ser de aquella raiz, como innata propiedad suya. Porque, pues le llama esposo? Porque? Porque ay personas que se casan con su capricho muy pagadas de su parecer. Vereis el subdito murmurar las acciones del superior. Esta le parecio mal por muchissimas razones, que èl tiene (nunca le faltan motiuos al hablador) aquella la canoniza de error intolerable en el gouierno. A estotra la bautiza de passion conocidamente, y todas las aborrece. Ea pues ponedle en el oficio a èl, hazed superior a esse hombre, y le vereis seguir el mismo estilo, que aborrecia, y entablar aquel gouierno, que murmuraua. Valgate Dios por hombre, quien te ha de poder entender? Oy te parece buen gouierno lo que ayer te parecia tirania? Ayer blasfemauas esse dictamen, y oy no puedes viuir sin èl? Que es esso? Que ha de ser? Ser presumido, y no parecerle acertado, lo que no se obra por su capricho. Si le entraran a las elecciones, si le consultaran las dudas, ò que gouierno tan diuino! Pero si le oluidã como inutil, quando presume de mejor talento que todos, si està casado con su entendimiento, como le ha de parecer bien la resolucion agena? Quien no piensa que es muy capaz del gouierno de vna ciudad? De la Presidencia de

vn

vn consejo? Del baston de vna campaña? Nadie, pues todos tendran que hazer en pellizcar las ordenes superiores, necessariamente ha de sentir de todo mal, quien juzga que èl solo lo entiende bien.

§ III.

Bien conocio lo achacoso de vn entendimiento enfermo con vaguidos de altiuez, como dè cabeça el sabio Salomon, escriuiendo de aforismo indicante: *Non recipit stultus verba prudentiæ, nisi ea dixeris, quæ versantur in corde eius.*

Prouer cap. 18. vers. 2.

No siente bien el necio de la prudencia de los auisados, sino le dan por su capricho. Solamente tendia por narracion cuerda, y discreta la que fuere cōforme a lo que èl pensaua. Ha infame vicio, que mal contento con el sequito de alla fuera, te introduces en los pechos mas religiosos! Que orador sacro sintio bien del Sermon, que oyò, si se precia de predicar? Este Sermon fue agenio, el otro mal entallado, aquel es de cosas muy comunes, en essotro faltò el pecho, ò faltò la accion. Pero en dandole por su rumbo, ò valiendose de su direccion, no se puede mejorar el panegirico. Reduzgamos el texto a doctrinas, mas comunes, que corregira quien tiene por oficio dar correcciones, es perder tiempo: *Si doctor errauerit, à quo alio doctore emendabitur?* Ninguno le enmendara. *non recipit stultus verba prudentiæ, nisi ea dixeris quæ versantur in corde eius.*

Hier. lib. 1. comm. in ca. 5. Matth.

Que no aprobarà la prudencia, sino le hablan de la que èl tiene en su coraçon? Pues que prudencia tiene en el pecho el ignorante? Claro està que ninguna. Malicias muchas tendra; que ignorante, y malicioso son de vn paño. Pues esso que a la verdad es malicia, es lo que èl tiene por prudencia, responde vn moderno entendido: *Solum se sapere, cæteros delirare putat.*

Pined. in Eccl. ad ca. 1. v. 15. num. 5.

Que de malicias se entablan con titulo de buen gouierno, y prudencia! El mandato descalabrado del superior, la cautela demasiada, quando no escandalosa, ò nimia, con titulo de auisada preuencion se despachan; pero malicias suyas fueron, la malicia es su prudencia. Que

 de

de virtuosos veo desatendidos, como deuieran ser imitados, por parecernos aquel modo de viuir ageno de la razon, y poco prudente! Hombre, quien te ha dicho a ti, que aquel exercicio no es muy ajustado a prudencia? Que sabreis, el no ser conforme a su estilo, ò natural, le haze pensarlo. Yo auia de pedir limosna para vn hospital? Recogerme a vna Iglesia en horas señaladas para tener oracion? Tratar en las conuersaciones cosas de Dios? Vestir vn habito modesto, y religioso? Quitad allá, se reirian de mi. No es esso conforme a buena razon. O miserable prudencia humana! *In quo miserrima est humanæ sors electionis, cum enim proposita sint ante hominem, mors & vita, ignis, & aqua, bonum, & malum, & cum in mundo nihil solidi boni sit, sed totum vanitas, & inanis quædam boni species, tamen hominis electio tam sit temeraria, & præceps.* Puso Dios a nuestros ojos el justo, y el pecador; este para que le huyessemos, y aquel para que le imitassemos. Tenemos el entendimiento confuso, y enferma la voluntad, y conformase mas el vicio con nuestra razon, al fin como viciada tambien, con que al robo le miramos como prudente preuencion para en adelante; la mohatra como medio para conseruar la estimacion, y vltimamente todo es prudencia. Mas la virtud como cosa estraña, parece necia afectacion.

Idem vbi sup.

§. IV.

Con mas turbacion que acierto entrò en su pauellon Saul al animoso Dauid, porque le desnudò el gaban, quitole el pellico, y le vistiò sus ropas reales: *Induit Saul Dauid vestimentis suis.* Y quiere que vaya de gala a la [illegible] que no es de [illegible] contra vn Filisteo, errarlo fue. Pusole su su yelmo, y coselete; no es pequeña turbacion, querer que le venga ajustado lo que le hizo a otra medida. Predicadores turbados he visto y: *Et imposuit galeam æream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* Ciñole despues su espada, y diole muchas liciones para que con mas destreza peleasse con el Gigante, y diole su bendiciõ. Prouò el manejo de aquellas cosas Dauid, y hallose muy

1. Reg. cap. 17. [illegible]

muy embaraçado cõ tãto hierro (muchas vezes dais disgusto cõ lo q̃ deseais agradar) los braçaletes le impedian los braços, el morrion le abrumaua la cabeça, la visera le quitaua la vista, y en fin le cansaua todo, y todo lo arrojò de su persona, y se boluio a su cayado, y hõda, que jugaua con destreza (mudar de estilo no es muy seguro, no vi singularidades sin riesgos) y salio al desafio assi. Derribó de vna pedrada al Gigante, cortole la cabeça despues; boluio cõ el trofeo a su Rey, ya lo sabeis, y como Saul no le premiò, antes fingio no conocerle: *De qua stirpe descendit hic adolescens Abner?* Y quien le desentierra los huessos, gana tiene de deshonrarle. No le agradò al Rey Saul, para dezirlo de vn golpe, la resolucion del moçuelo. Quien pensaria tal, quando le vio prometer mercedes a diluuios a quien riñesse el desafio de Goliad? Que liberales vn ahogo en los Principes! Dezidme pues, mudable Rey, vuestra palabra empeñada en premiarle? La obligacion natural de agradecerle? El arriesgar esse moço tan conocidamente la vida? El auer quitado al honor de vuestro exercito aquel padrastro que le burlaua? El auer atemorizado al exercito enemigo con su faccion? Que nada de esto os obliga a daros por bien seruido de Dauid? No dareis la razon desto? Pues yo me atreuo a señalarla, dize Theodoreto aqui: *Ignorabat eum per inuidiam.* Diò Saul de mano a Dauid cogido el coraçon de la inuidia. Miraua aquella vitoria como agena, cõ que la desestimo. Si el moçuelo huuiera salido a la campaña con las armas de Saul, con su rodela, y su cuchilla real, y por su disposicion, no le pareciera mal la lucha, porque miraria la faccion como suya. De aquel bote de lança (diria luego) con que le embistio el Gigante, auia de dar en el suelo con el rapaz, si yo no le auisara el modo de sacar el pie derecho atras, y afirmarse en el izquierdo. Con aquella cuchillada que le tiro, le romperia la cabeça, sino fuera doble el yelmo que lleuo mio. A no ser de dos temples la rodela, que le presté, se la falseara el Filisteo, y si vencio, fue con mis armas, y por mi disposicion. Notable vitoria fue; qualquier premio le viene corto.

Capit. eod. v. 55.

Theod. quest. 42

to. Pero como no tuuo parte en la hazaña, como no corrio por su mano, ni se executò por su capricho, mas cerca està de calificarla por desacierto, que de premiarla como valor.

§. V.

Varones doctos de Athenas, Philosofos sabios de Grecia, en todo me pareceis adiuinos sobre prudentes, dezia el Apostol S. Pablo? Entrando poco ha en vuestros templos, dando buelta a todas las aras, hallè vn altar dedicado al Dios no conocido: *Prætericus enim, & videns simulachra vestra, inueni, & aram, in qua scriptum erat, ignoto Deo, quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.* Este Dios que no conoceis, es el que predico yo, no introduzgo nueuas deidades, ni mi doctrina es tan moderna, que no la ayais alcançado con vuestro ingenio vosotros. No reparais en el artificio ya cō que se introduce el Apostol? Entrarles a su modo el Euangelio, y guisarles con sus vanidades el nombre de Iesu Christo: Pues tiene mucho que hazer este modo de reducirles. Porque sembrar el trigo escogido a bueltas de la zizaña, mas parece de hōbre enemigo, que de obrero puntual. Al plantar el arbol frutal, se ha de desembaraçar la tierra de los arboles inutiles, que no plantò el celestial Padre, si se han de lograr los frutos: y que para predicar la verdad de nuestra Fè, se ayan de quebrar los idolos, talar los bosques y destruir religiones falsas, dicho se esta. Como pues, segun parece, no procede desta manera el maestro de los predicadores? Antes a la sombra del error les introduce la luz, y se vale de lo profano, para entablar lo diuino? Porque no le contradigan, y se cierren de capricho en su engaño responde la Glossa marginal: *Noua, quæ infero, inter vetera vestra habetis, hoc autem dicit ad persuadendum, ne quasi noua refutent sua verba.* Si començara a destruirles sus ceremonias, y a contradezirles su estilo, no lo pudieran ver sin rabia, quando no le destruyessen colericos, que el no escucharle fuera lo menos: *Si autem primò destrueret ceremonias illorum, gentes non audirent eum.* Buen remedio, dize el Apostol, esta gente es muy presumida en las ciencias, y muy casada con sus doctrinas,

Actor. cap. 17. v. 24.

Gloss. marg. in hunc locum.

Gloss. ead. paulopost.

nas, si mi enseñança no le miran como cosa suya, y doctrina adiuinada por ellos, no les ha de agradar en nada que no le parece al presumido acertada resolucion la que no se obra su capricho. Digamosle pues que este Dios que yo predico, es el mismo que ellos adorauan en el Altar de aquel titulo, que como no se falte a la verdad del Euangelio, poco importa valerse de su vanidad para introducirse. Prohijemosles la doctrina, les parecerá acertada que entre gente tan apassionada no ay aguardar acertada resolucion, sino se les dá por su rumbo; y es grã peligro entarles con la razon, y la verdad tan desnudamente. Viuẽ del engaño, cõ que el desengañarles viene a ser herirles de muerte. No les parece que viuen el tiempo que no obrã mal. Penetra esta doctrina, hombre, pues sabiendola te seruirá de consuelo el tiempo de la persecucion injusta, y huyendola te encaminará a la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus, &c.*

DOMINGO DE RAMOS.

Cum apropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset Bethphage,&c. Matth. cap. 21. vers. 1.

SALVTACION.

EL aparato de los ramos, y palmas, triunfo rustico, aunque diuino (que en sencillezes de aldeas suele triunfar mas bien Dios) con que entra Iesu Christo Señor nuestro en la ciudad de Ierusalen, hã puesto en confusion el ingenio de los Escritores sagrados. Resueluése los mas empero, que este modo de recibirle fue muy semejante al alboroço, con que celebraua esta gente la fiesta de los tabernaculos, con ramos, y palmas tambien y se haze muy de creer: que ay muy pocos que sepan seguir a Dios desnudos de sus costumbres antiguas. No faltó

Abul. in c. 21. Matth. q. 16. Iansf. in concor. cap. 110 Mald. & Barrad. in hũc loc.

tò con todo esso erudicion moderna, que no adelantasse otro passo la duda de esta ceremonia ázia los juegos gentilicos, llamados comunmente Naxios, y no vá muy descaminada la alusion de este moderno: que el recibirle como Rey oy, y desbaratarle a açotes mañana, cosa de juego parece. Tuuieron principio aquellos en la fertilissima Naxo. Isla hermosa del mar Egeo, de quien dieron ponderaciones los Poetas, prouocados de sus amenos paises, y frescas, quanto agradables riberas. La causa de inuentarlos, fue la repulsa, que hizo de su antigua esposa Ariadna el animoso Theseo. Cansauanle al Capitanaço los años de su muger, que no siempre cansan los propios, y dauanle nueuos cuidados las hermosas prendas de Elena Ortigia, con que desembarcando en la Isla, oluidò en ella a Ariadna, encaminando sus naues a otro puerto, con sus deseos. Aguardauanle los Isleños coronados de arrayan, bien preuenidos de otros ramos, y adornados con palmas todos, para celebrar los triūfos de su huesped Theseo, y al ver que arrojando en la playa el peso del coraçon, quando no de su baxel, en la aborrecida esposa, boluiò azia Delos las proas, arrebatadas del viento de la esperança, como pudieran de vn vendaual, se quedaron bien confusos. Resoluieronse en celebrarle el triunfo, aunque le tuuiessen ausente; que el agassajo en la ausencia no descaece de estimacion. Pero prouocados a lastima con las doloridas quexas, y tierno llanto de Ariadna, oluidada, y aborrecida, templaron todo lo alegre del juego, acomodandolo assi. Que caminando todos al templo aclamando a vozes la fama del belicoso Theseo, ofrecian en èl sacrificios funebres, en memoria del repudio de Ariadna, estableciendo para estos juegos vn dia en cada vn año: *Prius enim* (escriue Plutharco assi) *hilare, & ludibundos festum diem Naxios celebrare: quæ verò huic adiitant sacra, luctu confusi, & mæstitia esse*. Hago cuenta que estoy mirando en este recuerdo historico nuestro misterio Euangelico; sin duda que los juegos andan muy de veras ya. Porque de entre ramos, y palmas se oyen alaridos confusos oy; a bueltas del aparato triunfal de Iesu Christo, recuerdos lastimosos de su passion; y si remata la pompa de las palmas, y ramos, en la narra-

Salm. lib 6. trac. 47

Virg. 3. Æneid. Statius 1. Syl. 2.

Plut. in Vit. Thes.

racion lastimosa de la muer del Saluador; repartido hallareis el triunfo, ò compuesto de dos estremos, gozo, y tristeza; vencimiento, y triunfo: *Prius enim hilares, & ludibundos festum celebrare: quæ verò huic agitant sacra, luctu confusa, & mœstitia esse.* Cansole mucho a Iesu Christo (mejor Theoseo que el otro, pues con mayor facilidad dio muerte al astuto Minotauro, que en el laberinto del mundo intrincaua, ò desatinaua los hombres) cansole mucho, bueluo a dezir, la Synagoga Ariadna, antigua esposa suya a tiempo que los amores de su Iglesia Elena le halagauan el coraçon, y repudiola ofendido. Siguiò con todos cariños a la Iglesia de enamorado, y celebramosle el triunfo oy. Con las palmas, y los ramos engrandecemos sus vitorias; si en el texto de su pasion ponderamos los motiuos de auer repudiado la Synagoga antigua, fementida, y tirana. No ajustan mal aquellos juegos, y estas verdades: bien lo pensò el moderno docto: *Plutarchus loquitur de festo à gestandis palmis publicè nominato, non dissimili ab hoc, sed parua, & externa licet cùm magnis, & sacris componere.* Entremos aora a discurrir el Sermon, pues tenemos muy segura la gracia, aunque no sin Maria, pues en las palmas la hallareis: *Quasi palma exaltata sum in Cades*, y las oliuas nos la acuerdan: *Quasi oliua speciosa in campis.* Saludemosle en ellas pues, Aue gratia plena.

Plut. vbi sup.

Salm. vbi sup.

Eccles. cap. 24. vers. 18 & 19.

LETRA DEL EVANGELIO.

NVnca vi a Iesu Christo Señor nuestro mas empeñado en morir, que quando le veo triunfar: supuesto que en todo es luz. Que de vezes se dilata con intercadencias breues esta hermosa, y resplandeciente substancia, quando mas proxima a apagarse! Pues tantas vezes, como alegrones repite, dá a entender que se muere. Constantemente aborrecieron a Iesu Christo los Iudios (que el pecador solo en el vicio sabe acertar lo constante: siempre le vereis tornadizo en las cosas de virtud) sin perdonarse el cuidado de atenderle, la pension del calumniarle; ni el trabajo de perseguirle: que ay quiẽ solicite a toda costa su perdicion, sin poderle aficionar lo barato de la gracia.

Orig. tr. 4 in Matth. med. Hie. to. 9. l. 3. in Matth. Haym. in c. 21. Matth. Salm. l. 6. tr. 47 & alij.

discipulo la entrada. Embiò dos de sus discipulos a vna quinta bien cercana; para q̃ le truxessen dos jumentillos en que entrar en la ciudad. Apearse para entrar quando sõ deste porte los brutos, lo hemos visto muchas vezes, pero subir para entrar, oy lo vemos en el Señor, en el dia de su mayor recibimiẽto: pero aquello fuè soberuia de hombres, que desprecian la humildad, y de lo que a vos parece villania, haze Dios la estimacion: *Ite in castellum quod contra vos est.* Andad discipulos mios, al castillo que està contra vosotros. No està bien dicho assi. Como no? No era quinta de recreacion? Pues a ofender se encamina. Vn castillo muy artillado es qualquiera diuersion contra la virtud, y el espiritu. Con todo esso lo romancean assi los Interpretes sagrados. Caminad hazia aquel castillo, que tenemos a la vista, ante nosotros està. Porque en las diuinas letras equiuale el *contra* al *ante*, como tambien en las profanas. Esto no es muy dificultoso, que ay vozes hypocritas, y siendo profanas, se equiuocan con las diuinas. Lo dificultoso està en la aueriguaciõ deste castillo: *Ite in castellum*, qual fue? Lyra, el Abulense, y otros creen que fuè la popular ciudad de Ierusalen. Quien pensaria tal? Pues a vna poblacion inmẽsa le auia de llamar assi? Castillejo a vna fortaleza tan estendida, coronada de torreones, ceñida con mil reuellines, y por estremo fuerte, y vistosa? Pues no? Lo que a vos parece de mas corpulencia, y mas vistoso, lo pierde de vista Dios: y de lo que mas estimais en el mundo, lo habla Dios por diminutiuos. Otros no sienten assi, porque el castillo de que habla IesuChristo estaua a la vista, como supone el texto, y no lo estaua Ierusalen, porque caia, ya lo dixe, y no le està mal esta voz, que perder a Dios de vista, conocidamente es caer. Caia, bueluo a dezir, de la otra parte de el monte Oliuete àzia el Occidente, y el Señor estaua a la parte Oriental; y no auia de hablar su Magestad de lo ausente, como de lo que se vè hablar de lo que no se viò, como si le huuiera visto, esso es proprio de los hõbres. Que de faltas solo soñadas las pintais cosa vista, y aueriguada. Fuè pues el castillo de que hablamos la villa de Bethphage. En la casa de recreacion de los Sacerdotes se hallaron los ju-

Ita Iansi. in cõc. c. 110.

Salm. t. 6. tr. 47. Barrad. in hunc locum, & alij.

jumentillos, que la demasiada recreacion, de Sacerdotes haze brutos. No dize mal con la poca sabiduria que avia en ellos, y con la ojeriza que les tenia la sabiduria de Dios: pues la sabiduria naturalmente es muy opuesta a la ignorancia, con que hallaua muy poco gusto en los sacrificios que le ofrecian, y cansauanle sus ceremonias: *Quidquid obtuleris sacrificij, sale condies, nec auferes sal fœderis tui de sacrificio tuo, in omni oblatione tua offeres sal.*

Leu. c. 2. v. 13.

Sacerdotes mios, dezia Dios, todos los sacrificios que me hiziereis, les aueis de sobar con sal, y no quitareis la sal, de que os mando, de vuestros sacrificios: en todos vuestros sacrificios ofreceteis tambiē sal. De que siruen tātas palabras con tanto encarecimiento, para intimarles este precepto de la sal? No bastan dos palabras, para imponerles obligacion? Tres vezes repetis vna misma cosa, Señor? Tanto importa esta ceremonia? Pues no? Si la significa la sabiduria, no os parece que haze al caso? *Nullum sacrificiū offerebatur Deo in Veteri testamento, nisi prius condiretur sale: quia nullus potest laudabile sacrificium Deo offerre, absque sapore cœlestis sapientiæ*, dize San Remigio.

S. Remi. in Cath. D. T. ad c. 5 Mat.

Vna vez les mãda que me sacrifiquen reconocidos, pero que no le falte al sacrificio la sal, tres, y mas vezes lo intimarè. Sacrificio sin la sal, victima sin direccion, para que ha de ensangrentar mis Altares? Quitadme aquellos brutos de Bethphage, dize Dios, que me cansa el verles alli, y aqui me seruiran de algo. Que discipulos fuessen estos dos, a quienes embiò Iesu Christo, nadie lo sabe de cierto, y todos quieren adiuinarlo (que de ordinario se empeña el ingenio mas, donde es forçoso el alcançar menos: la falta aueriguada de el proximo, con facilidad se oluida, mas de la incierta, ò presumida, no mas, siempre quedan las memorias, y siempre tienen que hazer el discurso, y mala intencion,) Muchos quieren que fuessen estos discipulos San Pedro, y S. Iuan. Otros dizen, Pedro, y Philipo. Algunos piensan que san Pedro, y S. Pablo, y todos se fundan en el trabajo con que predicaron despues estos Apostoles. Pudieran con la misma razon acomodarlo a los demas, que no trabajaron menos, y lu-bri-

Fuisse Petr. & Ioã. docēt Iāse. in conc. c. 110. Salm. t. 6. c. 47. & alij de Petr. &

intelligunt Hilar. Ca. 2. in Math. Beda Strab. im perf. & auct. bis. Scho, De Petr. & Paul. Orig. & Theoph. ap. Mal. in c. 21. Matt. c. 24. ver. 22.

bricaron, como essotros, su predicacion con su sangre: pero ay muchos desgraciados en esto, que en todos caben las desgracias, como en pocos las fortunas Pero bol uiendo al motiuo, con que se resoluieron estos Doctores en pensar que fuerō los preferidos aquellos por los futuros meritos. Pues no ay mas de acomodarse los premios antes de auerlos merecido? Si. Para con Dios assi viene a ser. Premiar los seruicios hechos, aun cabe en la cortedad de Principes hombres: Dios empero anticipa el premio al merito: *Et nisi breuitati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro, sed propter electos breuiabuntur illi.* Si no le acabassen presto aquellos trabajosos dias, si no se abreuiasse el tiempo de aquella tribulacion turbulenta, no se saluaria ninguno. Pero abreuiarelos yo, por los meritos de los escogidos. No tiene dificultad este texto, si como muchos le entienden, le acomodamos al juyzio final. Será copiosa la Iglesia entonces, avrá muchos temerosos de Dios: bien tiene de que echar mano su Magestad para empeñar su misericordia alli. Pero si se ha de entender de el rigor con que entraron la ciudad Santa a fuego, y sangre, los dos Vespesiano, y Tito, como lo acomoda Augustino, tiene mucha dificultad, porque en este tiempo se hallaua pequeña, y fugitiua la Iglesia, y viuian entre las fieras los hombres perseguidos del Iudaismo, y se hallaua Ierusalen muy desierta de Christianos. Que escogidos mirò alli Dios para templar el rigor de los Capitanes barbaros? Quales? Los que auian de conuertirse a la Fè en los tiempos venideros, responde profundamente el mismo Agustino: *Non enim debemus ambigere quando euersa est Hierusalem, fuisse in illo populo electos Dei, qui ex circunsione crediderant, siue fuerant credituri, electi ante constitutionem mundi, propter quos breuiarentur dies illi.* Assi? Que por respeto de vnos hombres incredulos, y perdidos, se ocupaua Dios en moderar la tyrania de los Romanos, en atajar las heridas, restañar la sangre, mitigar el fuego, y enfrenarles el furor desatinado, y colerico a Vespasiano, y Tito, no mas de porque en tiempos venideros le auian de obedecer, y seruir? Pues no basta esso para vn Dios, que passa de liberal,

S. Aug. ep. 8. ad Eschiu.

ral, a porfiado bien hechor? Elija dos discipulos oy para empeçar de su mano el glorioso triunfo que intẽta, prefieralos en esto a los demas, si han de merecerlo despues: *Soluite, & adducite mihi*, a la entrada de Bethphage hallareis vna jumentilla con vn hijuelo indomito, y cerril (no suenan muy bien estas voces) desatadles, y traedmeles. Papel de pecadores hazen estos dos brutos, escriuẽ aqui los Padres, y coligenlo muy bien, de los lazos en que estan, y las prisiones en que viuen, paciendo con gusto en el prado. Otro motiuo hallo yo para abraçar la acomodacion, y es el modo con que les lleuan a Dios: *Adducite*, traedles como de por fuerça quiere dezir: Há perdiciõ de el linage humano! No sé como lo pienso sin acompañar con lagrimas el discurso: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit.* Ponderacion fue nan estas palabras de el Apostol, si se mira bien aquella voz *apprehendit*, porque significa asir del que se huye de las manos, como el Gramatico sabe, y todo quiere dezir, que asio Dios como de faldon a la naturaleza humana, que se huia en el Mysterio de la Encarnacion: y sucedio el caso assi? No tiene dificultad, dize sutilmente Hilario Pictauiense: *Naturæ se humanæ carnis immiscit, & id quod alienum à se erat, vi sua, & potestate præsumpsit.* Hallaua se la naturaleza humana grandemẽte inclinada al mal, y arrebataua le su inclinacion, huiasele a Dios obstinadamente, y para auerla de vnir a su persona diuina, le apprehendio con violencia el cuerpo, valiendose de la fuerça, y el poder. *Apprehendit.* Que humanos son los pecadores, en esta obstinada fuga! *Soluite, & adducit mihi.* Desatadles las cadenas de sus culpas, pero no les dexeis assi, con violencia me les aueis de traer. Y si el dueño os lo estoruare) ó que de embaraços se ofrecen a los ministros de Dios. Quantos dueños impiden el aprouechamiento de sus esclauos, obligandoles a trabajar las fiestas, embaraçandoles la Missa, no obligandoles a confessar! Mayores ponderaciones pide esta materia, que las que permite vna breue postilacion de la letra) dezid que necessito dellos, y que los bolueré cõ mucho cuidado en llegando a la ciudad: *Et si quis vo-*

Ad Hebr. c. 2. v. 16.

Hila. Pictã. li. 2. de Trin.

Asin. & pullũ nõ habuisse dominũ docẽt Lyrã. Hug. & nisto. scho. Affirmant vero Caiet. hic Iansl. in conc. ca. 100. M. l & Bara in hũc locõ.

vobis aliquid dixerit, dicite, quia Dominus his opus habet, & confestim dimittit eos. Muy puntoso está Iesu Christo: no es dueño vniuersal de todo? Pues para que dá satisfaciones al modo de los jumẽtillos, y liciones a los dos discipulos, que embia à traerlos? Traigales, y si usase de ellos, quiera, ò no quiera su dueño, pues todo es de su Magestad. Pero no les traiga assi, que corren plaça de agenos: y querer luzimientos proprios, a costa de la hazienda agena, es lo mas fino de vn tyrano proceder; *Detrahere igitur aliquid alteri, & hominem hominis incommodo suum augere commodum magis est contra naturam, quam mors quam paupertas, quam dolor, quam cætera, quæ possunt, aut corpori accidere, aut rebus externis* dezia a su pequeño hijo el prudente Ciceron. Estad en esto, hijo mio, aumentar vuestras cõueniencias à costa de agena incommodidad, fundar vuestros luzimiẽtos, obscureciẽdo a los otros, engrandeceros de vsurpar a los demas sus haziendas, es crueldad mas enemiga de la natura-leza prouida, que el homicidio, la mendiguez abatida, y vn dolor recio de costado. Muchos no lo entienden asi. Pareceles que en no lastimãdo la persona, es lo menos quitar la hazienda, siẽdo de ser al contrario. Hallarse vn hombre bien nacido, y muy poderoso primero, en el desprecio de menesterosos, y en la censura de pobre humilde, no os parece a vos q̃ es mas sensible q̃ la muerte q̃ no le dais? Mas esto de hazer escrupulo de lo q̃ es menos, y desahogarse en lo mas es moneda muy corriente. Muy embaraçados se hallauã al pie de la Cruz los sayones con la tunica incõsutil de Iesu Christo, porq̃ era labor da de aguja sin costura, ni diuision, y se les hazia de mal el auerla de partir entre todos. Ea pues echemos los dados, y lleuesela el de mayor punto: *No scindamus eã, sed sortiamur de illa cuius sit.* Paraq̃ es essa ceremonia? No partirá essa tunica como las demas vestiduras? Tuuieron muy grãde escrupulo, dizen Sedulio, y Pascasio *Quoniam iura non fuerit, sed à superioribus text p. romnia ... que duxerat speciẽ tati ... miraculi.* Vieron a tunica inconsutil, y assombròles el artificio. Auemos de diuidirla? Crueldad parece desbaratar este milagro. Pues echemos suertes en esto. No es crueldad mas desatinãda quitar-

M.T.Cicer. l. 3. de Offic. ad M. Fil.

Ioan. ca. 19. v. 24

Cel. Sed. op. Pasc. l. 5. c. 13 & Pasc. Raber. l. 12 in Matt. c. 26.

quitarle la vida al dueño? Dar la muerte a vuestro Dios no es sacrilegio que assombra imaginado? Si, esso es mas, y no se repara en ello. El diuidir esta tunica nos tiene muertos de escrupulosos. El seglar escrupuliza el juramēto q̃ hizo arrebatado de colera, y quita reputaciones con grande serenidad. El Religioso no se atreue a hablar vna palabrilla en el tiempo de el silencio, y viue con desahogo en la relaxacion conocida, sin hazer reparo en ello; que a todos alcança este achaque. No me traigais los jumentillos sin licencia de su dueño, si he de seruirme de ellos yo: *Hoc autem totum factum est, Vt adimpleretur quod dictum est per Prophetam* (aduierte el Coronista sacro) *dicentem: dicite filiæ Sion, ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, & pullum filium subiugalis.* Que lo dispuso el Señor assi, para que se cumpliesse el vaticinio de cierto Propheta: Zacharias fuè al capitulo nono, aunque se parece en algo a la clausula del capitulo sesenta y dos de Isaias (Haze mucha consonancia las verdades entre si como dissonancia forçosa las mentiras. Cō mucha facilidad se compone bien la verdad mas intrincada: para el mentir se hizieron la diligencia, y el cuydado) cumpliose finalmente en ello el oraculo de los Prophetas. O! Como justifica Dios sus acciones! Leían todos los Sabados en el Propheta Zacharias los peños de la ley, que auia de entrarseles por las puertas de la ciudad el Messias sobre dos jumentillos, y no quiso dexar passar esta leue seña de su venida el Señor: bien se vè que es justificar la causa. Con todo esso, no repararon en ello, y matauales sin sentir la prophecia saludable, en que esperauan, q̃ para hombres obstinados los remedios son venenos: Embiate Dios auxilios para que le reconozcas, cumpliendo con su fidelidad, y tu no reparas en ello. Concedete largo tiempo para que bueluas en ti, y tu piensas otra cosa. Auisate con la muerte repentina de el amigo, y el pariente, y no haze impression el susto. Que piensas que esto? Que? Cumplir Dios con su fidelidad, y justificar su proceder en tu causa. Esse tiempo que te concede misericordiosamente para la penitencia, aques auxilio que te embio, y oluidaste: la muerte repentina que viste,

viste, y no reparaste en ella la poca seguridad de la tuya: todo esso que se ordena a tu remedio, dara vozes para tu daño. Profecias sō que se te passan por alto, y te matan sin sentirlo, como la profecia de oy atosigaua à los Fariseos. Cumpliose, y justificose Dios. Fueron, pues, los dos discipulos, y truxeron los dos jumentillos, madre, y hijo: la jumentilla domestica, y mansa, y el jumentillo indomito, y cerril: y acomodaronles para el viaje con sus ropas los Apostoles. *Et imposuerunt super eos vestimenta sua.* No deuian de traer a bardoncillos, a lo de caualgaduras prestadas, que siempre es menester buscar de otra parte, ò el freno, ò el albardon. Si bien prestadas al Señor Soberano, preuenidas se auian de dar: pero a Dios siempre se dà lo peor; aun n[illegible] en los mismos hijos lo vereis, que al de buenas esperanças no ay padre que no le quiera para si; el ruindad[illegible] se haze rostro a la Religion: *Et eum desedere fecerunt.* Obligaron se los discipulos, a que se sentasse en ellos. Obligaron le? Fuerça le hizieron para sentarle? Pues no? No quiere su Magestad que le miren como ocioso: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*, escriuiò al ilustrissimamente San Juan. Pero auiendo escrito en Griego este sagrado Euangelista, y hallando el Interprete alli *logos* en lugar de *Verbum*, que igualmente significa a la razon, y à la palabra, tiene bien que reparar, porque ley *In principio erat Verbum*: y no assi: *In principio erat ratio*: supuesto, que desta suerte no se faltaua a la verdad de la interpretacion? Yo os lo dirè, responde el gran Padre Agustino. Esta voz *Verbum*, significa al Hijo de Dios, como principio de obrar: *Ratio* no le significa assi. Pues hizo muy bien el Interprete en llamarle *Verbum*, y no *Ratio*; porque el Hijo Eterno de Dios no quiere q̃ le conozcan como ocioso, y gusta de que le miren ocupado: *Hoc loco* (palabras grandes) *melius Verbum interpretamur, vt significetur non solum ad Patrem respectus, sed illa etiam, quæ per Verbum facta sunt operatiua potentia. Ratio autem, etsi nihil per illam fiat, rectè ratio dicitur.* Tiene aora dificultad en qual de los dos jumentillos hizo el viage nuestro Redemptor, porque pudo ser que eligiesse el vno, ò que successiuamente.

Ioã. c. 1. v. 1.

Aug. li. octoginta triū, qq. q. 63.

Sedisse in vtrăque docet Caie. in hūc loc.

Theophi. in c.21. Matth. Stra. Remig. D. Th. Hu. Car. ap. Barrad. to.3.l.7 c.5. & Lyr. hic.

te quisiesse caminar en entrambos, y ay mucho lugar en nuestro Euangelio para dificultar assi. Doctores de gran opinion juzgaron que se siruiò de entrambos, repartiendo el trabajo en ellos; y no lo pésaron muy mal, que brumar con el peso a vnos, y permitir ociosos los demas, bien puede ser buē gouierno, pero muy poco hue le a Dios. Otros empero discurren, que caminò solamēte en el jumentillo indomito; y es muy facil de creer, que en coraçones domados de la culpa, y el demonio no auia de descansar Dios. Solo descansa en coraçones generosos, que acordados de su nobleza, saben sacudir el infame yugo a los vicios, que vno, y otro significauan estos dos brutos. Mas auiendo de seruirse de el jumentillo no mas, de que siruiò el traerle la jumentilla? Parece superfluidad, no fuè sino diligencia precisa para reducir al hijuelo ea cerril, y brioso, quanto la mansedumbre de su especie le permitiò a su poca edad: y apartarlo de la madre, aun quando le traen á Dios, seriales muy dificultoso: *Quia ita erat indomitus, vt absque matre duci non posset*, dize Euthymio. A quā-

De solo pullo intelligūt Euth. c. 25. in Ma. Ier. l.6.3. in Mat t.9 Ias. de Cō cord ca. 110. Abul. in c. 21. Matt. q. 17. Salto. 6. tr.

tos desvia lastimosamente de Dios el natural amor de la patria, el cariño de los padres, y el reposo de sus conueniencias? Quantos no aciertan con Dios, si no arrastran para si del mundo, y sus vanidades? Con mucho dolor lo he ponderado otras vezes. No representa mal el jumentillo a este genero de gente, que vn error tan monstruoso, apenas halla cabida en vn bruto. Por lo menos, la naturaleza entre algunos descuydos suyos, no se atreuiò con este error? Al coraçon del hombre formò triangulado, y redondo, ò esferico al mundo: y no assienta bien lo esferico dentro de el triangulo, como se vè. Con que sabia, y muda nos diò con la verdad en los ojos, que ni el mundo se hizo para el coraçon humano, ni puede llenarle del todo: pues con todo el mundo en el pecho, vacios se quedarán los tres angulos: hambre de mas mundo ha de auer: Qualquier parto monstruo cabe en mi (como si dixera la naturaleza a vozes) pero este error, en que dan los hombres, no le aueis de hallar en mis obras, ni aun en borrones. Boluamos al Euangelio. Dispuesto ya el humil-

47. & Maldo. hic Eut. ap Salm. Vbi sup.

[hu]milde, y mysterioso aparato del triumpho del Saluador, y juntos con los discipulos otros muchos, a quienes llamò la curiosidad, ò la deuocion, empezaron a caminar. Muchos de los acompañados arrojaron sus vestiduras al suelo, supliendo el paño, lo que acostumbra las espadañas, ò la juncia, señales no nocidas de amor, y veneracion, como lo fuè la demonstracion con que los Persas despidieron a Caton Vticēse, alfombrãdo la tierra, que auia de hollar con sus togas: *Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via.* Ministros de Dios, sin mas ver, son los que sueltan las capas. O! pues no consta del texto, que fueron ministros suyos? Si: pero mucho mas lo auériguan essas capas que arrojaron. Que los ministros de la justicia humana solo saben recogerlas. Gran caterua de corchetes se arrojaron a hazer la prision de IesuChristo en el huerto, con orden de prender juntamente quantos encontrassen en èl. Con todo esso se les huyò vn moçuelo, a quien desearō asir. Como pues no le cogieron tantos, como se embaraçarō en su prision? Porque les dexò la capa, dize facilmente San Marcos: *At ille relicta sin done nudus profugit ab eis.* Buscauanle la capa, no el cuerpo, y prendieron lo que buscauan. A vn hombre desnudo queriais vos que se le abalançasse vn ministro? Estos pues leuantan las capas del suelo, y aquellos las arrojan en èl, no es pequeña la distincion. Otros arrojarō al camino frescos ramos, desquadernando para ello los alamos coposos de las riberas, y oliuos de el monte: *Alij autem cædebant ramos de arboribus, & sternebant in via.* Poca ropa deuieron de tener estos, no siruiero empero menos a Dios, que los otros. Gran felicidad nuestra es tener vn Dios para todos: y q̃ no mire con menos gusto la humilde, y rustica demonstracion de el pobre, que la ofrenda costosa de el poderoso, ò el Principe. Con todo esso le parecio desagradable este agasajo a Hilario. O? Andemonos al parecer de los hombres: *Excisarum arborum ramos post vestimenta substernunt; sed nulla est in hoc humani officij reuerentia.* Porque el arrojar a los pies de Christo las capas, fuè digno de estimacion, y no agradaron los ramos, que con mucho trabajo se desgajaron en el monte, y se traxeron a braço hasta el camino? Por esso mismo diria yo.

Plut. in Vit. Cat. Vticens.

Marc. c. 14. ver. 52.

Hila. in Matth. Can. 21

mirad: los que arrojaron sus ropas, se desnudaron a si, para vestirle el camino a Iesu-Christo: pero los otros, todo su feruor se fundò en desnudar de su verde ornato los arboles, para adornar cõ ellos el suelo. Assi? Bien dicho pues, que desnudar a los otros, para hazerle culto a Dios, no puede agradarle jamas. Ya sè que es otra la causa q̃ señalò Hilario assi: embaraçauan el passo los ramos (que quando mas justifiqueis el destruir agenos verdores, sirue de embaraço al fin en el camino de Dios) y tropezauan en ellos todos: *Rami enim incedentem impedirent, & implicitum iter facerent.* No sè que se tiene este vicio de valerse de lo ageno para luzimientos propios, que todos topan con èl, quando mas ocultamente se execute. Finalmente todos tropiezan, y el censurado cae: *Turbæ autẽ, quæ precedebant, & sequebantur, clamabant dicentes: Hosanna filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini.* Leuantaron luego la voz todos los acompañados de el triumphar estruẽdo, y deziã Hosanna al hijo de Dauid, bendito sea el que viene en el nombre del Señor: *Hosanna* nombre Griego es, y propiole el Latino a si, quitandole algunas letras, y mudandole otras: lindo modo de prohijarse agenos trabajos, y facil sobre manera. Libros enteros he visto yo adoptar en esta forma. Trasladar letra por letra seria peor. No es muy cierta la explicacion de aquella voz Griega, *Hosanna*: vnos dizen que no significa nada: es voz Griega, no me assombro assi cen suramos de ordinario lo que no entendemos. Otros quieren se interprete assi: *Saluifica obsecro.* Saluanos, assi como lo suplicamos. San Geronymo lo trasladò assi: *Saluum fac obsecro.* Lo mismo quiere dezir. Alabança equiuoca, y dudosa la llamò Cayetano: *Ambiguus restat sermo.* Eran muchos los de las vozes, y algunos poco afectos, quando no mal inclinados, quien ha de calificar esta alabãça como buena de el todo? Si ya no es que se aya de entender la sentencia del Cardenal, acerca de su explicacion. De esta suerte entrò Iesu Christo en la Ciudad de Ierusalen. Sigamosle pues nosotros arrojando verdes ramos, y alegres vozes. Como aora tantos siglos despues? Muy bien responde San Eucherio: *Rami sunt sententiæ Sanctorum Patrum, vt in Euangelio: alij cedebant ramos de arboribus.*

Hilar. vbi supra.

Aug. in Ioã. tr. 12.

Hier. in hũ. locũ, & ep. ad Damas. q. 145.

S. Euch. Lugdu. for mulas Spiritual. c

Aque-

Aquellos ramos significauã las doctrinales sentencias de los Padres de la Iglesia, con que arrojarlas en el auditorio, sera abrir passo ameno, y gustoso a Iesu Christo desde el altar al coraçon, y celebrar el espiritu el mysterio, que aueis escuchado en la letra. Entremos en el sermon.

PVNTO PRIMERO

No puede permanecer mucho tiempo la ostentacion adquirida con vsurpacion de lo ageno.

§. I.

HAnme dado que pensar mucho pocas palabras de Mauro Rábano, no sè si con mas interior q̃ el q̃ descubren en si! *Notandum autẽ* (dize eruditamẽte) *quod hic introitus eius in Hierusalem fuit ante dies quinque Paschæ.* Hase de reparar mucho en q̃ este aplauso de la plebe, con que le entraron en la ciudad todos, confessandole por su Rey, con resolucion atreuida, y deuota, sucediò cinco dias antes de su muerte ignominiosa. Pues què tiene que ponderar esso? Pues no? La ponderacion mas viua, es pequeña sombra a tanta dissonancia de cosas, tanta contrariedad de afectos. Quien sospecharia tal destos hombres? Que oy le miren como a Rey, y mañana como a hõbre ruin? Pregonarle a vozes su Messias, el embiado por Dios para el remedio de el pueblo aora, y acusarle como a traidor en vozeria cõfusa despues? Desnudarse de sus ropas para adornar con ellas el suelo, que ha de pisar el Domingo, y desnudarle su cuerpo Sanctissimo el Viernes, de la tunica, y aũ de la piel? Desgajar los ramos oy en honor suyo, para escarpiarle del tronco con infamia despues? Quien lo oyrá sin dudarlo, a no ser vn Euangelista quien lo escriue? Mucho tiene que ponderar, es verdad: y que dificultar mucho. Como fuè tan breue este aplauso, que con esforçarle muchas, se desvaneciò en tan poco? Es verdad, que glorias de mundo viuen siempre muy achicosas, aunque mueren repentinas (que de repente cayò fulano, dezis, quando el començara subir fuè disponerse sutilmẽte para caer) pero en Dios? En Dios no se juran de eternas? Que alli no aspiraron a vencer siglos? No me dareis la causa de esto? Pues escuchad lo que me parece à mi, que para errarlo no ay necessidad de mayores luzes, àquiẽ

Rab. sup. & intra uit Iesus in temp.

ſeguir,ni haze falta el cami no real: y puede ſer que lo yerre yo. Reparad en que todo eſte triunfo de IeſuChriſto ſe compone de coſas preſtadas,y hazienda agena. Los jumentillos teniã dueño en Bethphage, las palmas fueron preſtadas,no ſin violencia de ſus trõcos:los ramos deſtrozo de vn oliuar,quando no hurto de los chopos, ò ſaco desbaratado de la ribera freſca,y frondoſa. Pues quien ſe quitaua la capa de los ombros, para veſtir con ella la tierra,ſin que el cuidado de no perderla,ſe mezclaſe con la deuocion del arrojarla? No es eſto aſsi? Pues que? Oſtẽtacion fundada en la violencia,en el hurto, en el preſtamo, en el deſpojo, queriais vos q̃ duraſſe mucho? Eſſo es querer ſacar de ſus quicios las coſas, como la haziẽda,ò reprimir el impetu del rio grãde,q̃ camina con velocidad àl mar,y querer aſsir del viento,que con facilidad ſe desliza. Eligiò Dios aplauſo breue, venia à padecer,no a gozar:y quando pudo ſu grandeza ſeruirſe de todo el cielo,como ſuyo,para triunfar,diſpuſo la breuedad del aplauſo en lo ageno del aparato que le cõponia. Si:luzimiento que ſe vincula en lo ageno,no tendrá de proprio mucho.

§. II.

Sabed,Fieles,q̃ IeſuChriſto (eſcriue a los Philipenſes S.Pablo,no hurtò la diuinidad,ſino que deſcogiẽdo el velo de ſu humanidad ſantiſsima,mitigò los rayos al Sol:*Qui cum in forma Dei eſſet,non rapinam arbitratus eſt, eſſe ſe æqualem Deo,ſed ſemetipſum exinaniuit.* Cõ eſtas palabras ſolas,le pareciò a Cayetano,que afiançò el Apoſtol ſanPablo la diuinidad eñ Chriſto:*In quo manifeſtè confirmatur Chriſtiana fides de diuinitate Chriſti.* Erã reciẽ conuertidos los Filipẽſes,a quiẽ eſcriuia:y entre las ignominias con que muriò el Saluador,y q̃ ellos ſabiã muy biẽ, dificultauan mucho la diuinidad q̃ no vian,quando aũ que la vieſſen,pudierã dificultarlo:que vna deſdicha, con facilidad ſe cree,lo glorioſo ſiempre pareciò increible. Andaua eſte articulo de la diuinidad de IeſuChriſto muy deſcaecido entre ellos, y fue el primer cuydado de San Pablo,y deuiera ſer el de todos los ſuperiores, y digo, deuiera, porque ſegun ponderan oy la faltilla,dexãdo paſſar por alto los mas ſuſtanciales pũtos, parece q̃ no ſe deue. Biẽ lo preſumio Cayetano: pero es muy tibia

Ad Phil. c.2. v.6

Caiet. in hunc lo.

à la razon, cõ que quiere persuadirnos a la Fè de esse mysterio. Porque que tiene que ver el no auer hurtado la diuinidad, con retenerla hasta el morir afrentosamente en vn leño? Tuuo diuinidad que pedia infinita duraciõ, cõ que no le pudo faltar, parecia mas bien dicho, y concluyera con eficacia el no auerla destruydo el estruẽdo de la passiõ; ocultado, ò deslumbrado si. Pero querer cõuencer, que no perdiò la diuinidad, porque no fuè cosa hurtada? Como lo ha de persuadir? Mas como no? Cosa hurtada no puede durar mucho tiempo: porque ò la recobrarà el dueño, ò la malograrà el susto del posseedor, quando el tiempo descubriendole, no le infame: no ay cosa violẽta que no se empeñe en desbaratarse, solo puede cõseruarse los bienes propios. Ea pues: *In quo manifestè confirmatur Christiana fides de diuinitate Christi.* Ha de persuadir el Apostol q̃ permaneciò la diuinidad en Christo? Pues diga que fuè cosa propria, *non rapinam*, q̃ a ser hurtada, seria diuinidad al quitar. Quantas diuinidades veo yo que no pueden durar mucho! El oficio, ò superintendencia, que se comprò, rompiẽdo el sagrado de la justicia distributiua; la presidencia que se negociò con el sudor, que se le quitò, y no limpiò al pobre, con lo que se vsurpò al poderoso: la dignidad Eclesiastica que se arrastrò del paliado interesse: todas estas diuinidades son, bien se hazen adorar sus dueños, pero son diuinidades al quitar, al fin como cosa hurtada, y de prestado. El sinsabor del Principe las aniquila, el caso menos afortunado las desluze, la calumnia del enemigo las destruye, y finalmente el tiẽpo las acaba: que no puede durar mucho la ostentacion adquirida con vsurpaciõ de lo ageno.

Caiet. vbi sup.

§. III.

Sin perder de vista este texto, escuchid otro reparo al ingenio erudito de Agustino. Dize el Apostol sagrado, que minorò sus glorias de IesuChristo Señor nuestro con terminos exquisitos: *Sed semetipsũ exinaniuit.* Desuaneciose a lo humilde, quiere dezir propriamente, reduxose muy corta esfera, aniquilose, que todo cabe en aquella voz Latina, *exinaniuit.* Como pudo ser assi, pregunta el Africano docto? Que las luzes in-

Ad Phi. c. 2. v. 6.

bitacion la plata en fecundas, y dilatadas venas: que penetrando lo mas robusto del mõte, llega a ignorar sus principios el mas rico mineral; *Et auro locus est, in quo conflatur*. Tambiẽ el oro se jura de inaccessible, teniẽdo mas recatada la oficina, q̃ le produce, y le guarda: cuya entrada solo es conocida al Sol, q̃ le engendra, y la codician, que trastornando montes le saca: *Locus sapphiri lapides eius, & plebæ illius aurum*. Viue el zafiro entre las pizarras del oro, y engẽdrase salpicado en granos del mismo metal, que es muy poderosa la vezindad para la comunicacion de costumbres, y vniuocacion de naturales: *Ferrum de terra tollitur, & lapis solutus in æs vertitur*. El hierro se saca de la tierra algo mas seca, y fria, q̃ esotra, y las lajas de cierta especie, resueltas con el calor, se conuierte en metal, de que se compone el bronçe. Esto es lo poderoso del orbe. Pues no ay otras muchas cosas tã bien, de valor, y excelencia? Si. Como pues no las numerà con las demas? Los ganados no es la mejor possessiõ? *Nullam mentionẽ facit de gregibus, & armenis*. Que es esto, dize el Cardenal Cayetano, q̃ se oluida de lo mejor? Aquellos primeros caudales del orbe engañados se posseian, y se acrecentauan. El oro, la plata, y piedras fuerõ introducidas de ayer por extrinseca estimacion, siẽdo inutiles por lo que son, y fantastico lo que valen, con q̃ es su valor de vidrio, y que al fin les persuade faltar, como vemos que le faltò al coral fino, y lo padeciò el cristal. Luego solo el ganado merece nõbre de hazienda, pues el valor que le cãbia se funda en la vtilidad, q̃ necessariamẽte tiene. En primer lugar se ha de cõtar el ganado. No ha de contarse entre las cosas preciosas, dize el erudito Cardenal, porque no enriquece, ni autoriza lo que se hurta, sino lo q̃ se trabaja: y la haziẽda del ganado es hazienda que se hurta. *Armẽta & greges in prõptu sunt* (notable ingenio) *nec humana inquisitione inueniuntur: metalla autem, & lapides pretiosi ex occultis terræ, vel quarum deducũtur*. Que afanes no cuesta la plata? Con quãto sudor se busca el oro? Taladrar peñas, trastornar montes, caminar por socarrenas apuntaladas, sin luz, sin respiracion, y sin aliẽto? Surcar despues mares deshechos, y muchas vezes no conocidos, fiãdose de el ayre, elemẽto ocasionado

Ibi. v. 1.

Ibi. v. 6.

Ibi. v. 2.

Caiet. in hunc lo.

Caiet. vbi supr.

de inconstante, y que ya hurtandose amenaza en la calma muerte, ya inquietandose se destroza, y aniquila. No cuesta mucho esta hazienda? No se merece con el trabajo? Pues essa sola es haziẽda, que enriqueze, y authoriza, como tan propria. Mirad aora como se logra en el ganado, desnudandole el vellon, ò la piel, quitãdole a la ouejuela el corderillo de el pecho, ò a la vaca la ternerilla del lado, sacandoles la sãgre en lacticinios, y vltimamente matandoles. Ea q̃ no, no conteis essa hazienda entre las que autorizã, y ennoblezen, q̃ es haziẽda que se vsurpa con violẽcia, ò se hurta con honestidad? El oro, y la plata si, q̃ se merecè con el trabajo. Y solo el lazimiento que se merece, se assegura: el que se vsurpa, conocidamente se arriesga.

§. V.

De auer nuestros primeros padres robado al arbol prohibido sus hermosos, y sazonados frutos, se alentarõ para robarle sus hojas, q̃ aũ en esto quisieron ser Principes: no solo desfrutar las possessiones, sino desnudar sus dueños. Hizieron de las verdes hojas (luego huuierõ de ser verdes) vnas vestiduras largas, que esso significa el Griego con esta voz *perizoma* (que de lo ageno larga mente se dispone:) *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Pero hallandoles assi Dios, quando mas perdidos ellos, les desnudò toda aquella primauera postiza, y les vistiò de vnas pieles: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & Vxori eius tunicas pelliceas.* Y admiròle à Theodoreto tan misericordiosa accion. *Sed admirari oportet perennem eius bonitatem, quippe qui etiam delinquẽtium curam gerat, nec vestimẽtis necessarijs nudos carere permittat.* Dieron de fauorecidos en ingratos, que es muy breue el passadizo: hallose mal ofendido Dios, y auiendo de arrojarlos seuero, se ocupò en vestirles amorosos: gran misericordia fuè, discurriolo assi el docto Padre: mas deuiera de aduertir, què no les hallò desnudos, solo fuè aquello mudarles trage, ò trocar por las perizomas las pieles, y si essas fueron las cortezas de algun arbol, como muchos lo adiuinan, fuerõ nuestros primeros padres muy engañados en el trueque. Porq̃ de materia tan docil, como las hojas de vn arbol se puede trazar mas bien la jaquetilla,

Gen. c. 3 v. 7.

Ibidẽ. v. 21.

Theo. q. 39. in Gen.

Fuisse cortices dicent Theodore-

ret. Heracleot. & Genadius ap Cornel. Alapide in hunc locum.

lla, ò el reboço, que de la corteça de vn alcornoque aspera, dura, y rebelde. De los frescos pampanos de la vid, sino de algunos braços de yedra, puedese vestir vn cuerpo del todo, y aun presumir algo de gala: las cortezas de los arboles mal se acomodarán al cuerpo, y por muchas partes le auemos de hallar desnudo. Siendo tan facil de entender esto, como le parecio a Theodoreto, que quando ceñidos de hojas, estauan desnudos Eua, y Adan, y vestidos con sus pieles? *Nec vestimentis necessariis nudos carere permittat.* Mas como no auia de ser assi? Las hojas fueron vsurpadas al arbol, que desnudaron de su lozania, para vestirse como ambiciosos. Las cortezas fueron recibidas de otra mano no destroncadas por las suyas. Assi? Pues vestidos de aquellas hojas han de hallarse muy desnudos; y bien vestidos de las cortezas, aunque tan desacomodadas; que la hazienda bien adquirida, es la que adorna, y abriga; la vsurpada no, que desnuda, y enuilece. Pensaras tu que con desnudar al proximo con la vsura, y la extorsion, como de las hojas al arbol, tienes de rodar coche, y vestir telas, y arrastrar sedas con luzimiento exquisito? Pues essas hojas de que te vistes, van pregonando tus robos; mas te afrentan, que te ennoblecen, y finalmente no te satisfacen; mas desnudo te has de hallar, quando mas vestido te miras. La hazienda bien adquirida, si, que abriga mucho, y no des honra, ennoblece, y viste; esso si. Luego bien discurro yo. Luego que vi arrojar los ramos, desnudando las palmas, y las oliuas, arrojar de prestado las capas en el camino, y subir en jumentillo ageno a Iesu Christo, tuue el aplauso por malogrado, y en breue tiempo perdido. Que Dios como no miraua a eternizarlo, dispuso de linda traça el perderlo.

Theod. vbi sup.

PVNTO SEGVNDO.

Ha se de templar con lo humil de lo soberano, para gozarlo sin el susto de defectible.

§. I.

CVm appropinquasset Iesus Hierosolymis, & venisset Bethphage ad montẽ Oliueti. Acercase Iesu Christo cõ animo de traçar la soberana en-

entrada al monte Oliuete en rostro os, dara este monte; por lo menos hame enternecido a mi este recuerdo, y en todos hará lo mismo. Monte señalado para la prision de mi Dios! Campiña deputada al robo tan sangriento, como sacrilego del Cordero humilde, y candido! Tierra salpicada toda con la vermeja lluuia, que sudò la mejor piedra, y teñida con la sangre de Iesu Christo! A quien no enternecerá la memoria deste mõte? Lugar ocasionado a ruinas, ó por lo menos infausto para Dios le confessareis. Pues en èl dispuso la entrada Iesu Christo Señor nuestro: *Tunc misit duos discipulos suos.* Entonces, y en este lugar? Aqui Señor? En el monte Oliuete? Donde han de tener vuestras afrentas principio, quereis que le tengan las glorias? Buscad Señor otro monte sin este azar. Quereis que la memoria de aquellas penas os saltee el coraçon, sin dexarle sazonado a lo gustoso de vuestra aclamacion real? Si, quiero templar estas glorias con la memoria de aquellas afrentas, para assegurar algun tanto el recebimiento honroso, que aguardo; que como de cosas prestadas, camina con velozidad a su fin. Oluidarse de lo humilde en los puestos leuantados, es desvanecerse en ellos, y caer desvanecidos. Quantos auemos visto caer, por no auer sabido subir? Leuantate el Principe, ò la Republica del poluo de la tierra oy, y tu te oluidas mañana del suelo vil en que viuias hollado de muchos, y aborrecido quizá de todos; y en todo te sucede lo que al poluo propiamente: que por mas que presuma de nube, y quiera atreuerse al Sol, como no puede desmentir aquello que fue: naturalmẽte empieça a baxar, dexando lo que presumiò, y cayendo donde viuia, siendo hollado segunda vez. De que piensas que te siruiò aquel endiosarte, quando valias? Aquel desvanecimiento en que andauas? De hazerte enfermizo de vaguidos, y no ay vaguido de cabeça, que no se encamine a caer. No, no el puesto soberano cõ la memoria de lo humilde se ha de vnir, si ha de durar algo. El auejuela que se remonta ázia el cielo, sin lleuar consigo la pedreçuela de la tierra, conocidamente se pierde. El nauio que surca el golfo no

conocido, y se oluida de son dar muchas vezes el arena el viento mismo, que le arrebata galerno, le ha de encallar de ofendido (que aun el mismo que te leuanta al solio, se ofende de tu endiosamiento, y oluido de lo que fuiste) humildad, y soberania, es lo que puede permanecer.

§. II.

Impetuosamente rompio los fueros de la humanidad la diuinidad de Christo en el Tabor, porque brotò resplandores el rostro, a cuyo tropel de luzes ocurriò de corrido el Sol arrojandoles vna nube. Vencieron el candor de la nieue las sagradas vestiduras, adornando el cuerpo de Iesu Christo, y coronando a copos el monte. Hizierõse visita alli Moyses oluidando el Sinai, y Elias dexando el paraiso: que a vista de mayor luzimiento, no ay quien no sepa oluidar la quietud de su morada, y no ay Principes sin visitas. Empeçaron a hablar los tres: *Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias cum colloquentes.* De que materias hablaran Iesu Christo, y estos Profetas? San Mateo no lo escriuio: pero diz zelo san Lucas, gran cosa es escucharlo todo para no errar la resolucion: *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem.* De materias muy sensibles estauan hablando los tres, de los açotes, la Cruz, y otros excessos de Iesu Christo (de suerte le apretò nuestro amor, que le hizo salir de si, al parecer del Euãgelista, *dicebant excessum*) esta fue la conuersacion. Quien creyera tal? El parabien de sus glorias cayera mas bien aora; qualquiera lisonja venia apelo (grande ocasion perdieron los Cortesanos aqui.) Pero acordarle del deshonor a tiempo de su grandeza? Aguar le con sus penas sus glorias? En que entendimiento cabe esso? En el de Dios, y sus Profetas, que no lo puedẽ errar. Nunca vienen essas memorias mas a cuento, dize sãn Hilario, oluidarse de lo humilde en el puesto soberano camino es de desvanecer se; y aunque en Dios es todo seguridad, hazelo para enseñança tuya: *Vt scilicet idoneus ipse præceptor talium aucto esset, qui sæculi damnum, crucis voluntatem facti confirmasset exemplo.* Era diuino Maestro, y quiso enseñar a establecer dichas, con

Matth cap. 17. vers. 3.

Luc. ca. 9. v. 31.

Hilar. in Cat. D. Tho. ad c. 17 Matth.

con desdiciendos recuerdos. Mis principios fueron humildes, la soberania de que gozo, fue merced, y puede faltarme: pues quiero vsarle con templança, para no hazerme aborrecible. Miremos como ageno el poder, y como propio el desvalimiento, linda traça de conseruarse. Pero tiranizar el gouierno, mirarle como a cosa deuida, y propiedad indefectible, sin experimentar el perderle, cosa milagrosa seria: perder pie sin dar de ojos, no sè como puede ser.

§. III.

Enamorado el Esposo de la rara hermosura de su prenda, prometio en vn requiebro vna gala (que amor que no rompe en dadiuas, es amor muy metafisico) con que auentajasse lo hermoso, que toda perfeccion criada puede subir mas de punto: y en materias del espiritu, no es perfeccion la que no aspira a ser mas: *Murænulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Vna joya de gran precio he de hazerte, hermosa çagala, toda compuesta de oro fino, y salpicada de plata. Vn pectoral fue, no dudo esso, a manera de redecilla compuesta de varetas de oro, y empeçando de los ombros, caìa graciosamente del cuello, cubriendo parte del pecho tambien: *Murænula quoddam colli ornamétum, vulgo sic vocatum, id circo quod scilicet auri metallo in virgulas, extentescente quædam ordinis flexuosi catena contexitur in similitudinem Murænæ serpentis.* Ni en que le aya de hazer con tal primor el Esposo, sin introducirse platero, le hallo yo que reparar, que es de grande ingenio el amor. En el esmalte de plata, sobre metal superior, puede auer algun reparo, si atendemos al primor con que se obra en lo moderno, que en los antiguos algo de esto deuio de auer. El esmalte de vna pieza, segun buena razon natural, para subirla de pũto; se trabaja para afearla, quiẽ se auia de ocupar con tanta delicadeza en pulirla? Luego el esmalte de otro metal mas releuante ha de ser? Ceñir cõ faxas de hierro la fuente de plata, ò la pieza de oro, en que entendimiento cabe? Como pues promete el Esposo, quando mas fino, vna joya tan mal traçada? A que fin se dispone la filigrana de plata so-

Cant. c. 1. v. 10.

Rup. in Cantic. lib. 1.

Vide Abrahamũ Gorlæum in Dactylethecа annulo 131.

sobre lo acrisolado del oro? Para hazer mas hermoso el pectoral, y aun mas seguro tambien, responde delgadamente Aponio: *In quo vtique ornamento, decorari videtur monile, si interseratur vilior argenti materia*. La plata realçar al oro? Como puede ser? Muy bien, si moralizamos el caso. La plato no es baxo metal en comparacion del oro? Pues si el oro ha de ennoblecer, y hermosear, temple lo soberano de sus quilates con lo humilde de la plata: vnanse el poder, y la humildad, si ha de assegurarse la gala, y no ha de desvanecerse la esposa, y perderle desvanecia, que se ha de templar con lo humilde lo soberano, para gozarle sin el susto de defectible. Y si esse pectoral significa la potestad, y juridicion, como notò muy bien vn moderno, se recobra el pensamiento con gala. Poderoso, oluidado de sus humildes principios, superior, que le ofende con los principios de lo que fue, muy arresgado ha de estar, a nadie ha de parecer bien. Pero dignidad esmaltada con la humildad, y conocimiento propio, es amable para todos: *Decorari videtur monile, si interseratur vilior argenti materia*, y de duracion mas segura, pues se afiança en comun aplauso. Pectoral esmaltado en plata, no pura ambicion del oro ha de ser el oficio eminente, si se quiere conseruar.

Apon. in Cant. lib. 3.

Gisler. in hunc loc.

Vbi sup.

§. IV.

Dando estaua el parabien a los rusticos pastores del nacimiento humilde de Dios vn Angel, nadando en luzes, quando se deslizò a esquadras toda la milicia del cielo, cantando en suaues vòzes gloria a Dios, y paz a la tierra, dize el Coronista San Lucas: *Et subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis, laudãtium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus*. Notable encuentro de cosas os hallarèis en esta accion, sin trabajar mucho (que el aueriguar acciones muchos lo tienen por fiesta.) A que descienden los Angeles desde el Empyreo a Belen? No es para solemnizar el nacimiento de Iesu Christo con musicas Angelicales, y establecer en

Luc. ca. 2. v. 13. & 14.

en la tierra gustosa, quanto amable paz? Si. Pues para que vienen de guerra? *Multitudo militiæ cœlestis, &c.* Como entre el embaraço de las armas, traen instrumẽtos de musica, y mezclan con las picas, y espadas, las citaras, y tiorbas? Cõcentos apacibles, suaues vozes, entre belicosos estruendos? En que piensan estos Angeles? En assegurar su poder diria yo: que el nó templar lo poderoso, cõ lo apacible, lo seuero con lo agradable, es auenturarlo todo. Superior Marte, se perderá de precipitado, y Orfeo de poco atendido: ni todo guerra, ni musica todo. De vno, y otro se siruio Mercurio para eternizar su nombre. Pero dirame el docto, que el nombre de milicia es muy vsado siempre que se trata de Angeles en las letras sagradas: Bien. Mas llamando se otras vezes con nombres mas apacibles, como son el de criados, hijos, espiritus, y ministros, en la Escritura sagrada: porque aqui se llaman soldados? Milicia al nacer Iesu Christo? Que bien responde vn moderno docto! *Ad maiestatem, & potentiam nati pueri indicandam: in exercitu enim maximè apparet potentia, ordo, & fortitudo.* Hallauase el Verbo diuino tierno, y recien nacido Infante, en el pesebrillo humilde; toda la Diuinidad muy a lo humano, tratable, y apacible. Assi? Pues los que otras vezes se llamauan sus ministros, llamense aqui fuertes soldados; que el superior que endiosado apenas encuentra vassallos, humanado, y apacible les halla empeñados en defenderle, y cõseruarle, como fuertes campiones. Llamense ministros de Dios los Angeles allá en su trono, que al verle en el pesebrillo, armados le han de assistir: *Multitudo militiæ cœlestis.* Ha Principes! Principes! Como para defender vuestras tierras es necessario hazer leuas, y lleuar maniatados los soldados? Que sé yo, muy soberanos os deueis de portar con ellos; mucho de rigor ven en vosotros, humanaos vn poco mas, y os sobrarán los exercitos. Y tu superior Religioso, como quieres que te conseruen tus subditos? Como no te han de descomponer con tus mayores, si les tratas como ministros, ò criados? Si te diuinizas tu, como se han de armar en defensa tuya? Apenas les hallarás subdi-

Siluey. lib. 2. in Euãgel. c. 1.

tos

tos. Humanate para con ellos, y humilllate para con Dios, y se armaran todos en tu defensa, empeñados en tu conseruacion.

§. V.

Isai. ca. 14. v. 12.

Quomodo cecidisti de coelo Lucifer, qui mane oriebaris? Corruisti in terram, qui vulnerabas gentes, dezia Isaias Profeta. Que es de vos Luzifer soberuio? Como os vá con vuestra ambicion? Que al fin os aueis despeñado! Vos que saliais muy demañana, esparciendo muchas luzes, y apostandolas al Sol! Que aueis tomado tierra ya, arrojado desde el cielo? Quando no cabian con vos, y a todos los maltratauais! Que le dá la vaya al demonio el Profeta, dizen todos, no sè como pueda ser. Porque esto de salir las mañanas con tanta soberania, el no caber en el cielo, de puro altiuo, y soberuio, y enredar su moradores con malicia, y ambicion, dize algun genero de espacio; tiempo piden essas cosas, y entre la creacion del Angel, y su lastimosa perdida, no huuo distancia de tiempo: *Angeli post primum instans sui esse, per primum actum electiuum ceciderunt in peccatum, & in poenam*. En la mejor Theologia. Como pues le parecio a Isaias mucho tiempo el de la soberania del ambicioso Luzbel quando apenas fue vn instante? Porque esse Angel se perdio de soberuio, y desvanecido: *Qui dicebas in corde tuo: in coelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum*. Assi? Pues permanecer vn instante, fue mucho permanecer. Pintelo el Profeta como tiempo dilatado, que a la verdad fue mucho durar. Es muy ocasionada a ruinas vna grandeza sin humildad, lo poderoso sin lo afable. Ay Superior mio! Como temo que te canso mucho sin vtilidad! Puede ser. Pero no fuera verdad, si le faltara lo cansado, y lo desatendido. Enterate pues en todo, aunque no executes nada, quiza no te pesará algun dia de auerlo oido. En el Thabor de tus transfiguraciones, si te hallares resplandeciente, y assistido; acuerdate de tus humildes principios, de tus inciertos fines, si ya no ciertos, como desgraciados. Esmalta la potestad que possees, con el paradero que aguardas: sobre pon al oro de la dignidad el metal mas

Abul. q. 18. in ca. 1. Genes. Hugo lib. 1. de sacr. p. 1. ca. 10. Vi. de Æg. in Exasmer. p. 1. c. 16. Vbi sup. v. 13.

mas baxo del propio conocimiento, si quieres conseruarte en el puesto. Sabete que la soberania, quando mucho, hallara vassallos, defensores no: pero mezclada con la humildad, de vassallos te hará soldados, que te defiendan, y te conseruen. Persuadete a que el instante que dura la prelacia en el soberuio, y endiosado, assombra como si fueran siglos. Y finalmente permanece lo soberano muy poco, sino lo templa lo humilde.

PVNTO TERCERO.

Mas penas acometieron a Iesu Christo entre los ramos de oy, que entre los desprecios del Viernes en el madero de la Cruz.

§. I.

HA bienes del mundo, fugitiuos, aparentes, y mentirosos! Que bien os conocio vn Idolatra! Assi os supiera oluidar:

Aut placidè Iani contento poplite miror.
Prælia rubrica picta, aut carbone, velut si.
Reuera pugnent, feriant, vibrent que mouentes
Arma viri,

Horat. lib. 2. satyr. 7.

Es todo lo hermoso del mundo vnos bienes encantados, vnos matizes sobrepuestos, que enamoran quãdo se miran, y desengañan, quando le g[illegible]zan. Son como pinturas al temple, ò figurillas de carbon, que miradas desde fuera deleitan, y entretienen el gusto: pero tocados de cerca os señalarán con el vermellon, quando no os tiznen, y finalmente se desvanecen, y se despintan, que assi lo soleis dezir: brauo casamiento se le despintò a fulana! Y quizá quedaria tiznada con el color del casamiento. De donde llego a colegir, que no se goza bien ninguno, que no dexe conocidas manchas al despintarse. Que de malos talentos ha descubierto vna presidencia, ó vn gouierno! Que de huessos ha desenterrado vna pretension! Mucho se hazen de temer estos bienes por este lado, pero nó lastiman tanto como por lo despintadizos, aquello de poder faltar! O Señor, y como se siente! Que oy me toquen con reuerencia el pie, y mañana me den de mano! Pues que, si del solio magestuoso le arrebatan al suplicio! No ay ponderaciones que lo expliquen, como ni ca-

ra-

razon, que no lo sienta: hasta los estraños saben sentirlo. O! Mejor fuera no auer sido, señor, ò Principe. Menos sensible fuera el golpe en vn hombre de mediana fortuna; Ya estamos en mi assumpto, fieles. Mirad el sangriento fin de estos verdes ramos, y el arrebatarle destos aparatos reales, a la ignominiosa muerte de cruz entre hombres facinorosos. Sin duda es muy sensible dolor para la humanidad de Christo, pues ni aun quiso oluidarse de este genero de tormento. Oy vitoreado por Rey de Israel, y mañana abofeteado el rostro, deshecho a açotes, y clauado en vn leño! Quien pensò desgracía mayor? Ponderadlo alla fieles mios, que temo ofender con la sequedad de mi espiritu, la ternura de esta consideracion; que a mi bastame el apuntar, que sobre aquella cruz, que le aguarda, tiene que sentir este aplauso, de que goza. Cruz solamente no tiene tanto que sentir: no. Estrañaua yo, que el Profeta Zacharias, a quien cita nuestro Euangelio, escriuiesse, que el aplauso real de oy era buen dia para la Synagoga: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, & pullum filium subiugalis.* No tad el *tibi*. Para ti, ò Synagoga, es el buen dia, ò porque tendràs vn buen dia en matarle, ò en la redencion que esperas. Para Dios no es buen dia este de su real aclamacion: dia de mucho dolor si, como quien miraua entre los ramos, y palmas las que le auian de dar en rostro, y clauar en vn madero.

Zachar. cap. 6. v. 9.

§. II.

Hizieron cortes los arboles (dezia Ioathan a los de Sichem) para hazer vn Rey a su modo; que este achaque a todos alcança. Salio de comun acuerdo, que se buscasse vna hermosa plãta, de lindo parecer, y gran generosidad, que assi le quisieran todos. Dieron buelta a los frutales, y encontradose a la higuera, le ofrecieron la corona de los floridos paises, y se escusò en esta forma: *Nunquid possum deserere dulcedinem meam, fructusque suauissimos, & ire, vt inter cætera ligna promouear?* Señores mios, yo estimo el ofrecimiento cortes que me hazeis, pero no os puedo seruir: estoy muy bien hallada en mi terreno, viuo con

Iudic. c. 9. v. 11.

mucha quietud entre otras plantas humildes, y no es cordura perderlo todo, siendo vn modo de viuir muy dulce, y muy sossegado. Muy couarde andais arbolillo, y muy simple sobre couarde: quien dize, q̃ aueis de perder la dulzura de que gozais? Aumentarla podiais dezir. Si aceptarais la magestad, no os siruieran todos los arboles? Rindiera dulcissimos frutos el arbol mas escondido, de que no gozasseis vos? No os auian de lisongear todas las arboledas del pais, con lo primero de su labor? Si, que la magestad siempre goza de lo mejor. Pues como os aueis persuadido, que en aceptando el gouierno, aueis de perder vuestra dulçura? Muy bien, responde el doctissimo Tostado: *Accedit, & insuper timor, qui regẽtem attonitum tenet, nam & ipsos, in quorum manibus situs est, exhorrescit*. El temor de perder el Reyno le auia de sacar de si, y azibarando el gusto con el susto de su perdida, viuiria con estraño sin sabor entre los frutos mas sazonados. Aquello de la poca fidelidad de los que le assisten a la persona, el dolor de la corona, que se le cae, y del cetro, que se le tienen, no le auia de consumir? Quitadme alla esse gouierno, que me dezis, que con lo mismo que me aplaudis, tiene principio mi dolor: *Non possum deserere dulcedinem meam*. Ay, Eterno Señor mio, y que azibarado, que os miro oy! Mucho mas que os verè el Viernes, gustando el vino, y la hiel, los arboles de el campo os embian el imperio de sus paises, siendo los agentes sus ramos, todos se os postran, Señor, y os aclama por su Rey, si vos aceptais el aplauso, vuestra dulçura aueis de oluidar. Principalmente que la infelicidad de los que os coronan oy, no se queda en presuncion, a ojos vista la teneis vos: *Accedit, & insuper timor, qui regentem attonitum tenet, nam & ipsos, in quorum manibus situs est, exhorrescit*. Todas estas aclamaciones mirò como penas sensibles vna higuera Señor, y las arrojò de si. Pero ay amoroso dueño mio! Que vos andais a buscar las penas por mi amor. Confusion mia! Con que ansias les huyo couarde, y timido, sin espiritu de sufrir la mas leue que se me ofrece: que el buscarles

por

Abulẽs. in hunc loc. q. 39.

Vbi sup.

Tostan. vb sup.

por vuestro amor no parece que halla lugar en tanta fragilidad mia.

§ III.

Todos quantos te mirauan, tuuieron mucho que hazer en tu lastimosa fortuna, Ierusalen altiua, y soberuia: no soy solo el que llora yo, muchos te lloran conmigo, dezia Ieremias: *Haeccine est vrbes* (*dicentes*) *perfecti decoris, gaudium vniuersa terrae?* Que ay Ierusalen (dezian) vos sois la que presumis de metropoli soberana, con humos de emperatriz? Sois vos la ciudad opulēta? Pues no? Claro está que si. No le veis Profeta afligido, al mismo tiempo, que le llorais, y le lloran, los que dezis, gozar la grandeza de corte. No esta assistida de su Rey? Aun está Israel en su punto y florece su gouierno. Que le hallais que llorar vos? En que se fundan los que dezis? En verle tan floreciente, y soberana. Pues tiene que sentir esso? Inuidia de enemigos parece, que les duele la soberania agena, mas que la desdicha propia. Son amigos, ò enemigos, los que dezis que le lloran? Amigos son, y virtuosos, dize Paschasio: *Non hostes putant eam esse perfecti decoris, aut gaudium vniuersae terrae; sed soli Sancti, & amici.* Amigos, y sienten su dicha? Virtuosos, y les duele lo glorioso de essa ciudad? Pues no? Si ha de perderlo en dos dias? Hallarse oy señora del mundo, y mañana trofeo vil de sus enemigos, no es dolor de mucho peso? *Quanto gloriosiorem, & pulchriorem videbant* (prosigue el docto Paschasio) *tantò admirantur & lugent, cum in manibus hostium deiectam videant.* Que desdicha de ciudad! Menos sensible fuera su oprobrio, si no huuiera mãdado prouincias, y hechose temer al mundo; que la caida de mediana altura se siẽte menos; del puesto alto es la desgracia mas lastimosa. Con que toda la grandeza, y aplauso de essa ciudad haze subir de punto su desman, y acrecienta su dolor. Consideralo en ti mesmo, Christiano mio, si dieras en desestimado, y perseguido desde el altura de el gouierno: si del cielo de el poder, ò el trono de la magestad dieras con tigo en el poluo, no reuentarias de dolor? Ayer me seruian, oy se me atreuen, y maña-

Thren. ca. 2. v. 15.

S. Pasc. in Glos. sup. huc loc.

Pascha. vbi sup.

na me afrentarán! Que dolor de mudança infeliz! Mejor fuera no auer sido estimado, menos sintiera lo abatido! Aquellas glorias passadas son colmo de estas penas. Ay Eterno Señor mio, que aun no sè ponderarlo yo! Oy recebido en palmas de todos, aclamado por soberano Rey, deseado por bien hechor, y atendido como dueño: y el Viernes arrastrado por el suelo, donde oy se arrastran tantas capas, con vn leño pesado al ombro, y quiza compuesto de algunos de essos ramos, muerto entre ladrones, y en vna cruz! Y que vos entre el estruendo de essos aplausos, no perdeis de vista aquellas afrentas. Essas palmas, y essos ramos suben de punto aquellas penas, lo fino del padecer hallo por mi quenta que es oy.

§. IV.

Con blandas, y amorosas quexas hablò en la traicion de Iudas Iesu Christo nuestro Señor, sin señalar al aleuoso: que prefiere su Mageftad el secreto de vna falta, a la seguridad de su persona (ya lo he dicho muchas vezes, pero como aprouechasse, lleuara con muy buen rostro mi cansancio, y vuestra censura.) Vno de vosotros, dezia, me tiene vendido ya: y me entregara muy presto. Triste cambio en que se conmuta vna vileza por vn infierno (que aya quien dè en ser vn ruin, para auerse de condenar! Condenarse por soberuio, aun tuuiera alguna apariencia, ya que no tuuiesse escusa. Voime al infierno por mandar; vaya: mas quiero dar en villano, aunque me condene el serlo!) Mejor le seria al traidor no auer nacido, que el entregarme: *Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.* Tiene mucha dificultad esta sentencia de Iesu Christo, porque esto de ser bueno, ò malo, supone necessariamente el ser: Lo que no es, ni es bueno, ni malo. Solamente de lo que tiene entidad se pueden afirmar essas cosas. Como pues dize la sabiduria de Dios, que le estaria bien al traidor el no auer tenido ser? Fuera de que el ser infelice es conocidamente mejor que el absoluto no ser, y esto es filosofia aueriguada: *Melius*

Matth. cap. 26. v. 25.

lius est esse, quam non esse. Porque el no ser es absoluta negacion, el seres perfeccion positiua. Luego no le estaria tan mal al traidor Iudas el auer de condenarse, como el no auer nacido en el mundo. Grande respuesta: *Bonum illi erat, vt in Christo non nasceretur por vocationem, non esset apostata per proditionem*, dize la Glosso ordinaria. Baxar miserablemente de Apostol escogido de Iesu Christo al lastimoso estado de apostata: gozar ayer de los fauores de su Principe, comer a su mesa con llaneza, y tratarle con familiaridad de amigo, y oy rebuelto entre Fariseos, acompañado de sayones, entregando a su Maestro, y vltimamente pendiente de vn laço! Aquella dignidad, en que se vio, haze mayor su desdicha. De Apostol, en aleuoso, y condenado! Mas le valiera no auer subido a la dignidad de Apostol: *Bonum illi erat, vt Christo non nasceretur per vocationem.* Que gracia de Dios no has malbaratado, hombre? No te acuerdas, dime seglar, de aquel tiempo tan dichoso, en que te acordauas de Dios, guardauas sus mandamientos, y tratauas de tu alma? Que te ha quedado de todo aquello? Nada; que me diuirtio el galanteo, ò lo malogrò la codicia. El coraçon me quiebra el acordartelo. Que dolor de gracia perdida! Esto haze sentirse mas tu desgracia: Y tu, Religioso, que se ha hecho aquella oracion continua, y tierna? Aquellos deseos de ser muy santo? Aquel oluido del mundo? Que sè yo. Heme diuertido ya, y no te lastima el pecho la memoria de todo aquello? O como sube de punto tu ingratitud, con aquella felicidad! Lagrimas te ha de sacar, no solo la ingratitud en que te hallas, sino la altura en que viuias, quiera Dios que sea a buen tiempo.

Glos. ord. in hunc loc.

Vt sup.

§. V.

Notable fue el despecho de Achab Rey de Samaria antojadizo de la viña de Naboth, por auersela negado el dueño! Porque se arrojò con desesperacion en la cama, boluio el rostro a la pared, y no comio de rabioso, y enfurecido: *Et proijciens se in lectulum suum, auertit faciem suā*

3. Reg. cap. 21.

adparietem, & non comedit panem. Bolued el rostro acà necio Rey. Que os importa a vos essa viña, siendo tan poderoso Señor? Se vinculò todo lo poderoso en dos aranςadas de viña? Que no teneis razon. Vn Rey muerto por vna viña? No os haze dissonancia a vos? A risa moueereis el pueblo. Oluidaos de esso. Como oluidar? No le han coarctado en algo el poder? Pues el dolor le ha de matar, dize San Ambrosio aqui. *Non manducauit panem suum, volens se mortificare, quod ei aliquid negaretur.* Esto de minorarse la juridicion, es negocio muy del alma, y dolor mas que sensible. Pues que si se temiera perder el Reino? Aqui fuera el dolor inmenso. Aquello de baxar del solio al suelo, del cielo a la tierra! Aun imaginado atormenta. En Dios pues, aunque no cupo lo ambicioso, estuuo muy en su punto la ponderacion desta desdicha. Oy Rey de Israel: O *Rex Israel*, y el Viernes, *Non habemus Regem, nisi Caesarem.* Acusado como facinoroso; y pendiente de vna Cruz! El dolor empieςa desde oy, acibarado el gusto camina con la memoria del Viernes, y el Reino que le rinden los ramos: oy se ha de llorar toda su passion, que assi lo hizieron los amigos de Ierusalen, llorandole quando mas opulenta, conociendo su triste fin. O infinito Señor mio, no sè si me atreua a dezir, que os fuera mucho mejor el no auer triunfado en los ramos, auiendo de morir afrentosamente tan presto. Que? menos huuiera que sentir en los desprecios, sino se acordaran las passadas glorias. Finalmente, fieles mios, mas penas acometieron a Iesu Christo entre los ramos de oy, que entre los desprecios del Viernes en el leño de la Cruz.

S. Ambros. de Nabot. cap. 4.

PVNTO VLTIMO.

Haze afortunados superiores la afabilidad con que gouiernan, y mal quistos la soberania con que se endiosan.

§. I.

Con mucha facilidad cōsiguio el titulo honroso de Rey de Palestina, y Redētor de Israel Iesu Christo Señor nuestro el dia de oy. Porq̄ el entrar en Ierusalen

len assistido de vnos pescadores humildes, con el sequito de quatro villanos, y sentado en vn jumentillo, mas inclinaria a desprecio, que a estimaciones de Rey. Si diera vista a la ciudad cõ vn poderoso exercito; si le acercaran a sus muros las maquinas belicosas para batirles; si preuiniera escalas para entrarle, aun quiza no le admitieran por su Principe, y quando le recibiessen, seria con fundamento bastante. Mas no auiendo nada dello, antes motiuos muy encontrados, admitirle por su Rey con aclamaciones publicas: *Hosanna filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini.* No fue gran facilidad en el pueblo, y fortuna conocida del Señor? Claro està que si. Pues como oy tan faciles a la estimaciõ viendole sobre humilde, afable, y tan prontos en perseguirle quando le vieron hazer milagros, manifestando su poder, y acreditando su soberania? Por esso mismo dize Chrysostomo, que la afabilidad haze biẽ afortunados superiores, y malquistos la soberania con que se endiosan: *Non vt propter potentiam, sed vt propter mansuetudinẽ amaretur, vnde nõ sedet in curru aureo, preciosa purpura fulgens, nec ascendit super feruidum equũ discordiæ amatorem; sed super asinam tranquillitatis, & pacis amicam.* No eligio ruidoso aparato, y soberuio adorno, para negociarse cauidas de lo humilde, y amoroso quiso apadrinar la accion, temiendose el ser temido, por no dar en desestimado, y rindiendoles los coraçones con lo afable, quando les obstinara lo altiuo. Aqui os llamo, soberanos Principes, superiores Religiosos llegaos acá, y sabed prender la fortuna. Qual de vosotros entraria assi en su territorio, ò comunidad? Ninguno. Y os assombra la desazon de los subditos? Lo ruidoso de vuestro gouierno? Iuzgauais que el gouernar hõbres es domar fieras con la fuerça, y sin la razon? pues engañados estais. Gouernar hombres, es accion de ingenio, no ocupacion del poder: *Magni ingenij est imperare liberis.* Escriuiolo Plutarco, y añadio *liberis*; a hombres libres, no a viles esclauos. Gouierno filial ha de ser amoroso, y prouido, no seruil, acedo, y rigido, O dar en aborrecidos siempre, y perseguidos las mas vezes. Blandos, y afables aueis de ser, si deseais acertar en el gouierno

Chrysost. tom. homil 37 oper. imperfect.

Plut. in Apophthegm.

no afortunado, y poco ruidoso.

§. II.

Al abrigo de los ramos, y el espiritu de las palmas, sin desviarnos mucho de nuestra solemnidad, encontrareis bastante prueua a este assumpto. Porque la Iglesia nuestra Madre añadiendo aclamaciones a la solemnidad, cantò assi en la bendicion de los ramos: *Tibi enim seruiunt creaturæ tuæ, quia te solum auctorem, & Deum cognoscunt*. A ti, Señor, te siruen las criaturas todas, como hechuras de tus manos. No quebraran vn punto tus ordenes la maquina soberuia de essos cielos, ni la multitud numerosa de las estrellas. La tierra mas rebelde al arado sabrá vestirse esmeraldas al tiempo señalado por vos. Los arboles tremolarán sus ojas, y rendirán frutos, conforme a vuestros estatutos diuinos, y toda la redondez del mundo estará pendiente de vuestros labios, como de vuestros dedos poderosos: porque reconocen en vos autor suyo, y Dios omnipotente. Esta es la causa, que les obliga a ser uiros, y el motiuo que les aliēta a engradeceros: *Quia*, esta razon que les rinde si auemos de escrupulizarla, parece que es muy superflua, y que solo el mirarle como autor, ò como Dios solo, les auia de poner freno, y sujetar muy rendidas. Porque estas dos vozes, *autor*, y *dueño*, ò significan lo mismo, y assi sobraria vna de ellas, ò dado que signifiquen distintos atributos en Dios, qualquiera sobra para obligarles. El titulo de autor, como no? Pues es la raiz del dominio mas afinado, y conocido. El de Dios, dicho se esta, quien auia de presumir rebeldias? Aun pensarlas seria vileza, quando no delito. Pues que siendo entrambas cosas? Luego vna de aquellas dos vozes: *Quia te solum auctorem, & Deum cognoscunt*, viene a estar superflua aqui. No seria arrojo el pensarlo, como ni nueuo este estilo, no solo en los Oficios de la Iglesia, sino en escrituras canonicas. Esto de repetir dos vezes vna cosa misma, dizen que equiuale a superlatiuos, Mas no dirè yo que sobra alguna de aquellas palabras, despues que me enseñò San Isidoro gloriosissimo Arçobispo de Seuilla la etymologia de aquellos nombres: *Primum*

Eccl. in bened. palm.

S. Isido. Hisp. l. 2 de diffe. Spir. dif fer. 1.

mum enim nomen habla del nombre de Dios) *naturæ est pertinens ad morem: secundum potestatis, congruens ad timorem.* Estee nombre *Dios*, significa la naturaleza diuina, y pertenece al amor: el otro es de potestad, y pone temor a todos. Assi? Pues quando nuestra Madre la Iglesia habla del gouierno de Dios; de la obediencia puntualissimo de las criaturas; no diga, que estas le miran solamente como a Señor, author, ò dueño, no, que esse nombre assombra con el eco: que le miran como a Dios si, que es nombre que dize amor, cariño, y afabilidad. Esto es lo que haze afortunado el gouierno de Dios para cō el mundo, mezclar lo soberano con lo apacible: dexarse ver mas afable, que poderoso: *Tibi enim seruiunt creaturæ tuæ: quia te solum authorem, & Deum cognoscunt.* Lo demas fuera dar en malquisto, y errar del todo el gouierno. Há! Superior hombre! Como si en ti mandara el amor, el agrado, y lo apacible, te obedecerian, no solo el subdito, el vassallo, o inferior: sino las paredes, y las piedras, los arboles, y los brutos de tu Reyno, Prouincia, ò casa! Pero si les assombras como señor, si te endiosas cō el poder, como no te han de mirar con miedo, y huir el rostro, quando no el cuerpo?

Eccle. vbi sup.

§. III.

Gran tropel de murmuraciones, en que se ardiā los corrillos, andaua por las plaçar de la ciudad Santa (no ay lugar tan sagrado, y religioso, a que no se atreua este incendio entre los Fariseos estadistas. Pareciolès muy mal que se hospedasse, y comiesse con los publicanos Christo, y hablauan quanto les parecia para entretener el tiēpo; que asi se llama el murmurar: *Et murmurauant Pharisæi, & Scribæ, dicentes: quia hic peccatores recipit, & manducat cum illis.* Há! Que no es lo que parece la virtud deste moçuelo, dezian. No le veis rodeado de gētecilla, aficionado a publicanos, y assistido de mugercillas? Pues puede ser esto bueno? Viene biē la abstinencia que predica, con las merendonas en que se halla? Quien vió Propheta tan amigo de pecadores, y tan del vando de los perdidos? Aun Iuā el hijo de Isabel, lleuaua mas buen camino, porque se fuè a los desiertos, y sabemos que no comia, sino quatro yeruezuelas. En esto hablauan tābien, no

Luc. ca. 15. v. 2.

no porque le admitieron, ò veneraron; antes le aborrecieron, y al fin le quitaron la vida: pero si le está a cuento al que murmura, para esforçar su parecer, el hablar biē del enemigo, tiene en ello facilidad. En esse golfo fluctuaua la reputacion del Saluador: y yo, aũque como Catolico, y fiel, no pueda dudar el acierto en aquellas cosas, que le notauan: quisiera saber empero, por què no escusaua su Magestad la calumnia. Para que vsaua de essas llanezas el Hijo Eterno de Dios? Que sacaua de aquellas comunicaciones? Que intentaua de aquellos combites? Mucho, responde auisadamente Remigio Altisiodorense: el reduzir a su obediencia los hombres. Esso no estaua negociado con lo assombroso de sus milagros? Lo euidēte de sus doctrinas? Y lo inculpable de sus costumbres? No, las llanezas lo han de cōseguir mas biē: *In hoc enim se magistrum ostēdit, cum ad eorum correctionē cum illis comedit.* Comer con ellos para reduzirlos a lo facil, y corregirles a lo seguro, valiente diligencia fuè, dize Remigio: bien diò a entēder su sabiduria, traza de Maestros fuè aquella. Acomodarse con el subdito en el desahogo, con rostro amigable, para ganarle la voluntad, y rendirle con amor, esto es gouierno de Dios. Hazer razon de estado el retiro, y trono de la dignidad: encapotar con seueridad el rostro, y mirar muy baxo al subdito, es gouierno errado del hombre, y buscarse a si en el oficio. Y si no miralo en ti, considerate inferior. Dime aora, no te rindieras al juyzio de tus mayores, si te hablaran con amor? Si acompañaran al mandato con el halago, y buē termino? Claro està, que dirás que si. Pues por què desestimas este acierto que reconoces? Ea que si. Con el achacoso has de sentir los achaques, con el afligido te has de lastimar, y afligir, con todos has de sentir, si a todos quieres aprouechar; *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Dezia cō mucha satisfacion el Apostol Sā Pablo. Quiē se duele sin que lo sienta yo juntamente con el enfermo. Esto si, que es biē mandar. Assombrar, y diuinizarse? Quitadme allá esse superior endiosado.

Remig. Altis. in Ps. 100.

2. ad Co. c. 11. v. 29.

§. IV.

Si pudiesse escoger vn hombre las prendas persona-

nales al nacer, quien no auia de ser muy noble, estremadamente hermoso, y sobremanera entendido. Quien auia de descuidarse en materias tan de amor proprio? Hallariase hombre villano, ó valdado de manos, ó pies? Ninguno echaria la mano a estos defectos cansados, todos serian muy perfectos, y el no ser de hecho assi, es vn puro no poder mas. Esta es vna razon natural, y aun conocida verdad: *Ipse fecit nos, & nō ipsi nos.* No nos hizimos nosotros, dize el Rey Dauid, que a fee, que no encontrais defectos que enmendar en nuestras personas, si cada vno se hiziera a si mismo. No os parece que es esto assi? Pues respondedme a cierta dificultad. Por qué permitió en su linage IesuChristo tantos progenitores idolatras? Tantas mugeres ruynes? y la mas honesta muy pobre: Que oy tambien corre por mancha. Iechonias, Acab, con otros Reyes de Israel, no dexaron la religion de sus mayores, y fabricaron idolillos? Que cosa mas afrentosa, que la idolatria de Salomon? Que en los mas sabios son las faltas mas vergonçosas. Bersabè no fuè adultera? Thamar no fuè muger desembuelta? Ruth, aunque honesta, y virtuosa, al fin fuè muger mēdiga. Como pues quiso nacer desta gente, quien pudo escoger lo mejor, pues el mismo se hizo a si? Veisle aqui, dize San Ambrosio. No se hizo hombre el Verbo Diuino, para redimir los hombres, y reduzirles a la obediencia del Eterno Padre? Si. Pues como ha de nacer tan calificado, que le miren todos con miedo? Elija progenitores manchados, y vistase de los achaques de todos, que assi le buscarán muchos, y será mas afortunado: *Denique* (dize el gran Padre) *ea dispositione: Bersabee, & Thamar inter authores Dominici generis computantur: quarum altera adulterium fecit, altera commisit incæstum. Ea dispositione, & Achad, & Iechonias abnumerantur maioribus Christi, vt omnes homines redempturus, beneficium à suis maioribus incho aret. Simul ne, qui se subiecit vsque ad corporis passionem, nobilitatē captasse immaculatæ originis videretur.* Hazer estimaciones de noble, portarse muy a lo señor, y afectar cauallerias, de que pudieran seruirle? Deamilanar al plebeyo, aumentar la cortedad del humilde, y la desconfiança del pobre. Quitad allá essos hu-

[Margin: l. 99. 3. — S. Ambro. Apol. de Dauid, poster. c. 6.]

humos, que auyentā, y ofenden: q̄ yo no vengo del cielo para que me huyan; ni aū sospechas de calidad quiero en mi linage yo: *Ne nobilitatem captasse immaculat originis videretur.* Al contrario se practica esta preuencion en los hombres. Quantos dexā la calificacion de su sangre, para quando se gozen en el puesto eminente? Quantos? Quantos no lo hazen assi? Pues què? Luego el oficio buscauas para ti, no para tus subditos? No tiene dificultad, pobre de ti, y pobres de tus inferiores! De ti, porque conocidamente te pierdes, dellos, porque los pierdes tu. Y encontraràs con el buē gouierno? Como, si no es esso lo que buscas? Vtilidades tuyas encōtraràs, que essas buscas en el oficio, aciertos no, que no los desseas. Ea q̄ no, no ha de ser assi. Las leyes no se hizieron para la vtilidad de los magistrados, no, para el bien comun se hizieron. El oficio superior para reduzir los hombres, y estoruar los yerros, no para acumular los tuyos. Afabilidad que obligue has de buscar, no soberanias que assombren.

§. V.

Sobre embarazar la Soberana Magestad de Dios la fabrica de su templo a la deuocion del Rey Dauid, hā dificultado muchos, y con mucho fundamento. Que fin pudo tener Dios en estoruar a este Rey la execucion de su santa casa? Porque al tiempo que se quexò de el descuydo de su pueblo, en edificarle vn templo, trayendole en pauellones hasta alli, se hallaua Dauid desocupado en su casa, reduzidas a su obediencia ya las Prouincias rebeldes, y hechas paces con los Reyes comarcanos. Ni el clarin alteraua sus ciudades, ni la casa sus moradores, todos gozauan del sossiego, y abundancia quietamente: *Factum est autem cū sedisset Rex in domo sua, & dominus dedisset ei requiem vndique ab vniuersis inimicis suis.* (Reg. l. 2 c. 8. v. 1.) Auia de mas desto el Rey preuenido gran cantidad de oro, y plata, y todo lo necessario para edificar el templo: *Et ad ædificandum omnia præparaui.* (Paral. 1 c. 28. v. 2.) Tenia muy biē trabajada la descripcion de la obra: *Dedit autē Dauid Salomoni filio suo descriptionem porticus, & templi, & cellariorum, &c.* (Vbi sup. v. 11.) Y hecha muy por sus ca-

inclinado a los estruēdos de Marte, y hecho todo a reducirlo a pendēcias, como ha de amaestrar espiritus, y reducir a buena forma las almas? Que importa que tenga el oro de las virtudes, la plata de la inocencia, y bastãte entendimiento, si le falta la condicion? No me trate de esso Dauid, quedese para Salomon, que será Rey mas pacifico, y tratable. Que en materias de dirigir, es lo mas vna cōdicion afable: las piedras saben rendirse à vn buen semblante, y risueño. Y el superior ha de correr con el subdito con llaneza, si le quiere ganar la volūtad con eficacia. Estrañarse, y ennoblecerse: leuantarse sobre el viento del honor, y despreciar los demas, es querer darse a aborrecer, è impossibilitar los aciertos del gouernar. Valerse del gouierno para luzir, y triumphar con la extorsion, del soborno, es buscarle el fin a gran priessa, pues no puede durar mucho el lazimiento a costa agena, ò posseido al quitar. Templando lo poderoso con lo humilde, lo soberano co lo afable, se assegura mas bien. Acordarse en el solio, que se goza, de lo humilde en que se vió no perderse cō el altura aquellos principios baxos de la vista, es lindo modo de conseruarse. Que? No te es possible caer? Pues temele como a cosa cierta, verás como la grandeza, que te inclina a endiosarte por lo honrosa, te lastima, y te humilla juntamente. De esta suerte te has de gouernar, si desseas en tus subditos rabimiento, y en Dios los auxilios, y la gracia, prenda de la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus Iesus, &c.*

FINIS.

INDEX

INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE

VETVS TESTAMENTVM.

Genesis.

Cap.

Numeri.

Iudices.

Regum primus.

pag.

NOVVM TESTAMENTVM.

Cap.

Ad

Ayax

Lu-

Ha-

Reno-

Su-

T.

Templo.

Teraphin.

Tibieza.

Tierra.

Tigre.

Tirano.

LAVS DEO.